Ayuntamiento de Madrid

A. W. Schlegel.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

L
28

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PARTE VEYNTE DE LAS COMEDIAS DE Lope de Vega Carpio, Procurador Fiscal de la Camara Apostolica.

DIVIDIDA EN DOS PARTES.

Qui ducis vultus, & non legis ista libenter,
Omnibus inuideas, Liuide, nemo tibi.

R/763

Año 1630.

Con Licencia de los Superiores.

En Barcelona en la Emprenta de Esteuan Liberòs.
A Costa de Rafael Viues

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Aprobacion y Licencia.

POR comiſsion del Dotor Iuſepe Clareſvalls, Arcidiano del Panades, y Canonigo de la Santa Igleſia de Barcelona, Official y Vicario General por el Excelentiſsimo ſeñor Don Iuan Sentis por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de Barcelona, y del Conſejo de ſu Mageſtad, he viſto la parte Veynte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, que ha ſido impreſſa en Madrid pocos años ha, es conforme a las demas ſin peligro alguno ni impedimento, por el qual no ſe le deua dar licencia, por ſer de nueuo impreſſa y publicada en eſta Dioceſi de Barcelona, y en teſtimonio de eſta cenſura di eſta cedula de mi mano en Santa Caterina Martyr de Barcelona a 11. de Otubre 1630.

Fray Thomas Roca.

Clareſvalls Vica. Gene. & Offi.

Don Michael Sala Regens.

Suma de la taſſa.

ESTà taſſado eſte libro intitulado, Parte veynte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, por los ſeñores del Real Conſejo de ſu Mageſtad, a quatro marauedis cada pliego, como conſta de ſu original, deſpachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villaroel, Eſcriuano de Camara, ſu fecha en Madrid a 18. de Enero 1625. años, y tiene ſetenta y cinco pliegos y medio con principios.

¶ 2 APRO-

Ayuntamiento de Madrid

APROBACION.

POR mandado y comission del señor Don Diego Vela Vicario general de la Villa de Madrid, y electo Obispo de Lugo, he visto estas doze Comedias, cuyo autor es Lope de Vega Carpio, y fuera de no auer en ellas cosa que dissuene, ni a la piedad de la Fè, ni a la pureza de las costumbres, hallarà quien las passare, doctrina moral y politica, con variedad de pensamientos, donayres y sentẽcias. Los Athenienses viendo en esta Poesia como en espejo vn retrato de sus costumbres, conocieron la vtilidad della, y oy en España tiene mayor perfecion y adorno. Por esto, y por que su autor es Maestro de todos los que la professan (velit nolit inuidia) se le deue dar la licencia que pide: que si de algunos escritos puede dezirse que se dan a la estampa para singular honor de nuestra patria, y asombro de las otras, estos solamente merecen tal genero de alabança, pues los està esperando Italia, y las demas naciones para imprimir. los en su lengua; fineza que no se haze con todos. Este es mi parecer, en Madrid 29. de Setiembre de 1624.

El Licenciado Iuan Perez de Montaluan.

APRO-

Ayuntamiento de Madrid

APROBACION DEL INSIGNE ingenio en letras diuinas y humanas, el Doctor Mira de Amescua, Capellan de su Alteza.

POR Comission de los señores del Supremo Consejo de Castilla vi este libro de Comedias de Lope de Vega Carpio, que es la vigesima parte, no contiene cosa contra nuestra Santa Fè ni costumbres Christianas, merece ser impresso, no solo para enseñar virtudes morales y politicas, que es el fin de la Comedia, sino para honra de España, y admiracion de otras naciones: pues si Suidas y Quintiliano se admirauan de que Menandro huuiesse escrito ochenta Comedias, que admiracion se deberà a aquel de quien oy se leen mas obras escritas en los tres estilos de Poesia, que de todos los Poëtas Griegos, Latinos y vulgares, desde que Museo y Orfeo inuentaron el escriuir en verso enseñanças filosoficas. En Madrid 5. de Otubre 1624.

El Doctor Mira de Amescua.

TITV-

Ayuntamiento de Madrid

TITVLOS DE LAS COmedias, y a quien van dedicadas.

Eñor Lector, en esta parte veynte tiene V. m. doze Comedias dirigidas a diferentes personas, como he tenido gusto de presentarlas, que hasta en esto ay quien censure las volũtades, rescinda las obligaciones, satirize los seruicios, y mãde en casa agena.

Es la primera, La Discreta Vengança: aduierta que no la llamo por mia discreta, sino por que lo fue en esta fabula vẽgarse con discrecion, aunque vengarse nunca lo fue a lo diuino ni a lo humano: pues mire que haràn los que se vengan sin ella, conduziendo sus satiras de rama en rama, y de flor, en flor, no creyendo que el ordinario puede traer las respuestas, aunque sea desde Ierusalen, fiados en lo que dixo Cisneros, que auia dos mil leguas de aqui a Seuilla, yendo por Ierusalen. Dediquèla a la Excelẽtissima señora Duquesa de Frias: aqui claro està que V. m. alabarà este principio.

Es la segunda, Lo Cierto por lo Dudoso: esto dexan los que escriuen fuera de su naturaleza, los que pudiendo ser estimados quieren ser malquistos, y los que quieren enseñar deuiendo aprender, y reprehender a quien los puede enseñar. Dediquèla al Excelentissimo señor Duque de Alcala, Maestro en todas ciencias, lenguas y virtudes.

Es la tercera, Pobreza no es Vileza, Comedia de guerra, justa-

Ayuntamiento de Madrid

juſtamente dedicada al miſmo Marte Africano, al Excelentiſsimo ſeñor Duque de Maqueda.

La quarta, Arauco Domado: hazañas del ſiempre digno de alabança don Garcia Hurtado de Mendoça, Virrey del Pirù, Nueuo Alexandro en la India, reſtituilas a don Hurtado de Mendoça ſu illuſtriſsimo hijo, Marques de Cañete.

La quinta, La Ventura ſin buſcalla: (que aſsi dizen que ha de ſer la ventura) quiſe honrarla de la ſeñora doña Maria de Vera, muger y prima del inſigne Hiſtoriador de Carlos Quinto don Ioan Antonio de Vera, Embaxador de Saboya.

La ſexta, El Valiente Ceſpedes: al gallardo, luzido y animoſo don Alonſo de Albarado, Conde de Villamor, con que puſe fin a la primera parte de la parte veynte.

En la ſegunda es la primera, El Hombre por ſu Palabra: al Relator Diego de Molino y Auellaneda, cuyas virtudes y letras, pueſto que en cifra hallarà V m. en ſu carta.

La ſegunda, Roma Abraſada: al Maeſtro Gil Gonçalez de Abila, de cuyas alabanças me han eſcuſado ſus libros.

La tercera, Virtud Pobreza y Muger: al Cauallero Marino, que ſi por no ſaber la lengua Toſcana no le conoce V. m. es el honor de Italia, y el que en eſta edad tiene los pies ſobre la embidia.

La quarta, El Rey ſin Reyno: dirigida a vn ſoldado de los mejores que ha produzido Eſpaña, natural de Madrid, ſu nombre el Capitan Contreras del Abito de S. Iuan, hombre de quien darà mejores ſeñas la ferocidad de los Turcos, que la embidia de los nueſtros.

La quinta, El mejor Moço de Eſpaña: a Pedro Vergel criado de ſu Mageſtad, en cuyo nacimiento las tres gracias bay

laron,

Ayuntamiento de Madrid

laron y dançaron, Mercurio y Marte esgrimieron, cantaron las Musas, y llorò la embidia.

La sexta, El Marido mas Firme: a Emanuel Faria de Sosa noble ingenio Lusitano, es Fabula q̃ escriui tres años antes que el Licenciado Iuan Perez de Montaluan su Orfeo, y no lo hiziera, si le huuiera visto, por que en aquel Poema que el llama en lengua Castellana, a mi juyzio (si estudios y años valen) se cifran todas las partes de que consta su perfecciõ, y esto se entiende sin ofender los q̃ estan escritos en otras lẽguas. Pienso q̃ la q̃ aprendi en el centro de España, no està en en estas Comedias ofendida, la lecciõ de las quales aprueua la autoridad de Quintiliano, Quæ plurimũ conferre ad eloquentiã potest; aunq̃ estas no sean de las q̃ suo iure ambulant in cothurnis, como dixo Lipsio de la Thebayda de Seneca: porq̃ el arte es el q̃ España admite, y el estilo para la imitacion el q̃ nuestro idioma sufre, no de aquello Grecolatino, por que no se espante Iuuenal de nuestras Musas, como de las damas de Roma:

Quàm quòd se non putat vlla
Formosam, nisi quæ de Tusca Græcula facta est,
De Sulmonensi mera Cecropis, omnia, Græca;
Cùm sit turpe magis nostris nescire Latinè.

V.m. señor Lector se entretenga cõ estas Comedias lo mejor q̃ pueda, hasta la parte veyntiuna, sino es de aquellos retorzidos q̃ miran el mũdo en el Mapa, y assi le juzgã breue, q̃ biẽ se q̃ los ingenios candidos desearàn q̃ como tuue vida para escriuir mil y setenta Comedias, la tenga para imprimirlas.

Lope Felix de Vega Carpio.

LA

Ayuntamiento de Madrid

LA DISCRETA VENGANÇA: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA EXCELENTISSIMA Señora Doña Isabel de Guzman, Duquesa de Frias.

DEVIENDO mis obligaciones, mi amor y mi inclinacion alegres Epitalamios a las felices bodas de V. Excelencia, y el Excelentissimo señor Don Bernardino de Velasco, gran Condestable de Castilla, hallè cobardes las Musas, que en tantas ocasiones de su esclarecida Familia y Casa me dieron atreuimiento. El temor y la temeridad son los estremos de la fortaleza; por no ser temerario, fui temeroso, que materias altas quedan siempre ofendidas de alabanças cortas:

Ayuntamiento de Madrid

y ſiendo impoſsible ajuſtarlas a ſu valor, no reciben por diſculpa los que preſumen de ſus juyzios, que merecimiẽtos ſublimes ſon excepciones de la alabança, y aplauſos del ſilencio. Halla la Poeſia para la hermoſura flores en los campos, piedras en las minas, perlas en la mar, y luzes en los cielos: pero en las coſas vnicas no reſulta eſplendor de los encarecimientos generales. Para el entendimiento raro las edades paſſadas dieran exemplos de ſugetos iluſtres: pero ſin nouedad que obligue a agradecimiento, y en la preſente quien eſcriuiera ſin dezir que V. Excelencia era hija de la iluſtriſsima ſeñora Doña Frãciſca de Guzman Marqueſa de Toral, diuino ingenio, que hablando admira, y eſcriuiendo enſeña, en cuya admirable naturaleza halla dotrina el arte, y el cuydado embidia? Pues ſi a la generoſa ſangre, de quien V. Excelencia tiene origen, ſe atreuiera el deſſeo, como cupieran en breues diſcurſos las altas hazañas de ſus clariſsimos progenitores, que antiguamente caſauan ſus hijos con las hijas de los Reyes, y con las ſuyas ellos? Nobleza inſigne, que trasladò a Toral el Rey Bermudo de Leon deſde el Caſtillo de Abiados en las mõtañas de Europa: de ſuerte, que deſde el primero Guzman (llamado entonces Gundemaro) haſta el iluſtriſsimo ſeñor Grabiel Nuñez de Guzmã, cabeça deſte inſigne apellido, y padre de V. Excelencia, ha corrido el tiempo ſetecientos años: ò admirable aſcendencia, ò clara ſangre, ò caſa iluſtre, ò inuencible memoria, cuyo glorioſo nombre tiene a los pies por trofeos al Tiempo, y al Oluido! Con eſto no he permitido a mi ignorancia

Ayuntamiento de Madrid

norancia que acercasse las plumas a tanto Sol, remitiendo tan justa cobardia a este mas disculpado atreuimiento, en que ofrezco a V. Excelencia la primera Comedia desta parte, que no en tan humilde arquitectura auia de ser imagen y inscripcion marauillosa; pero en el Templo de la Fama, como ya lo es en la excelentissima casa de Velasco, para cuya felice sucessiõ guarde Dios muchos años a V. Excelencia.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan de Meneses.
Tello su criado.
Don Nuño.
D. Ramiro. Rodrigo criado.
Doña Ana.
Leonor.
Vn escudero.
Don Vasco.
D. Alõso Rey de Portugal.
La Reyna doña Beatriz.
D. Ignes dama Castellana.
Guarda.

ACTO PRIMERO.

Salen don Iuan de Meneses y Tello criado.

Tel. Aqui entraron. *Iu.* Si saldran
tan presto? *Tel.* Quien ama espere.
Iu. Serà mucho? *Tel.* Como fuere
la gracia del Capellan,
Pero que entres es mejor.
Iu. Iamas en la Iglesia entrè
mas que a ver a Dios, *Tel.* Y fue
lo demas notable error.
Aunque algunos gentilhombres
de poca edad en efeto,
que por tenerte respeto
no quiero dezir sus nombres,
Estan en el Templo santo
tan inquietos por hablar,
que no sè yo en que lugar
pudieran estarlo tanto.
Iu. Quien con doña Ana venia?
Tel Solamente vi a Leonor,
que era la madre de Amor,
y ella al Amor parecia.
Lo demas era escuderos,
gente de bulto pintados
al olio, bien confirmados,
pero de pocos dineros.
Orden estrecha en rigores
del mal passar mas perfetos,
que son como Recoletos
de otras ordenes mayores.
Gente de alhaja, en que tienen
su aguja y remiendo juntos,
tan amigo de sus puntos,
que assi las medias mantienen.
Iu. Damas del barrio? *Tel.* Si auia,
doña Lucrecia, no se
si tan casta, por que fue
Lucrecia por ironia.
Doña Guiomar, que en deseos
de casarse es infeliz,
y tan roma en la nariz
que puede dar jubileos.
Desta quiero que el jubon
a la rodilla imagines,
que en dexando los chapines
no es muger, sino sayon.
Doña Esperança sin ella,
y de su color vestida,

Iu.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. No digas mas por tu vida.
Te La pesa de ser donzella.
Iu. Satirico estàs. *Te.* Si quieres
callarè? *Iu.* No ay hermosuras
que alabes? *Te.* Bellas criaturas,
mas Angeles que mugeres:
Con primera de setenta
y cabellera famosa
entra doña. *Iu.* Tente. *Te.* Es cosa
la edad por dicha que afrenta?
Iu. Dile, Tello, a vna muger
quantas inuento la yra,
y veràs que no se admira,
como de verse tener
Por vieja: es fuerte apellido.
Te. Luego no es bueno viuir?
Iu. Bueno, no ay mas que pedir,
pero no el auer viuido.
El tiempo es mas cortesano,
a nadie viejo llamò,
siempre en secreto quitò
la edad con ligera mano.
Oy vn dia, otro mañana,
de suerte que sin ofensa,
quando en la verde se piensa,
ha llegado la edad cana.
Te. Quieres vn quento, sin ser
satira? *Iu.* Con mil oydos.
Te Con vnos ojos dormidos
nacio vna hermosa muger,
Señor, en vuestra Lisboa,
y viendola celebrada
las mugeres fue inuidiada
su fama, que aun oy se loa.
Y por pensar agradar,
han dado en traer fingidos
esto de ojuelos dormidos,
digo, a medio despertar.
Vnas se fingen bisoxas,
otras vizcas, otras tuertas,
otras tiemplan las compuertas
como que les dan congoxas.
Otras no ven a tomar
lo que les dan; pero miento,
porque a tomar, aun a tiento
qualquiera sabe acertar.
Otras con ojos saltados
son carneros mortecinos,
en fin por varios caminos
todas traen ojos plegados.
Y plega a Dios. *Iu.* No es aquel
don Nuño? *Te.* Y con el Ramiro.
Iu. Braua sombra! *Te.* No me admiro,
que dà mucha sombra en el.

Salen don Nuño, y don Ramiro.

Nu. En fin ha rato que estan
en la Iglesia? *Ra.* Ha mas de vn hora.
Iu. Que aun este me siga agora!
Nu. Ya està a la puerta don Iuan.
Ram. Con lo de primo pretende
lo de galan encubrir.
Iu. Que aun de tanto perseguir
la Iglesia no me defiende!
Vendrà a verla? *Te.* Si vendrà.
Iu. Zelos tengo. *Te.* No son justos.
Iu. No tienen razon los gustos:
querrala bien? *Te.* No querrà.
Nu. Don Iuan tiene por lo primo
gran ocasion para hablar.
Iu. Este ha dado en porfiar.
Te. Yo tu buena dicha estimo.
Iu. Ellas salen. *Te.* Desde aqui
las puedes ver. *Ram.* Ellas salen.
Nu. Si zelos, y amor me valen
la ocasion buelue por mi.

Salen vn escudero, doña Ana la mano sobre su braço, y Leonor detras y acompañamiento.

Esc. Detenerse en el sermon

Ayuntamiento de Madrid

fue causa que vayas tarde.
An. Oyr hablar a vn discreto
no puede cansar a nadie.
Leo. Aqui està don Iuan tu primo.
An. Alçadme, Sancho, esse guante.
Nu. Aqui estoy yo. *Iu.* Y yo tambien.
Nu. Yo le he tomado. *Iu.* Dexalde.
Nu. Que le dexe, que dezis?
Iu. Lo que digo. *Nu.* Si el alçarle
fuera, don Iuan, vuestra dicha,
callàra yo. *An.* No se trate
de mis cosas de essa suerte,
lleuele don Nuño, y calle
don Iuan. *Nu.* El fauor me obliga,
señora, a que os acompañe.
An. Hazedme merced que os vays.

Vase.

Nu. Que puede auer que me mande
Vueseñoria, que yo
no obedezca? *Iu.* Cielos dadme
paciencia. *Nu.* Ramiro ven.
Ram. Estraño fauor! *Nu.* Notable.
Iu. Que sientes? *Te.* Que quiere bien
a don Nuño. *Nu.* Que declare
señora tan principal,
y en ocasion semejante,
desta manera su gusto!
Te. Si quiso desengañarte,
terrible medio! *Iu.* No fuera
menor bastante a obligarme,
hago juramento; ingrata,
de no quererte, ni hablarte
mas en mi vida. *Te.* Y yo juro
lo mismo â Leonor. *Iu.* Si entrare
mas en tu casa cruel,
ni passare por tu calle,
el amigo que tuuiere
mas obligado, me mate.
Te. Si te viere mas, Leonor,
plega al cielo que me canse,
vn necio con sus visitas,
con sus hechuras vn sastre,
con sus versos vn Poeta,
con sus prosas vn pedante,
destos que cuentos de viejas
llaman nouelas morales:
y plega à Dios que me mire
con antojos por donayre
vna destas damas frias
de quien no los tiene nadie;
y plega â Dios. *Iu.* Calla Tello,
que buelue doña Ana a darme
mas zelos. *Te.* Antes sospecho
que quiere partir los guantes.

Sale doña Ana y Leonor.

An. Desuiaos todos allâ;
tu llama a mi primo. *Leo.* Voy.
Iu. No es menester, que aqui estoy.
Leo. Aqui responde que està.
An. Estaràs pensando ya
mil quimeras contra mi,
porque el guante permiti
que don Nuño se lleuasse.
Iu. Quando de ti me quexasse
no me diste causa? *An.* Si,
Pero siendo Portugueses,
y hombres de tanto valor,
donde los puntos de honor
tienen tales interesses,
querria que conociesses
que se le dexè lleuar,
no porque le quise dar
el fauor, que ha sido engaño,
mas por escusar el daño
que podia resultar.
Era fuerça reñir? *Iu.* Si.
An. Pues si este daño escusè,
discrecion, y no amor, fue
aquel fauor que le di,
y pues a darte bolui,

primo,

Ayuntamiento de Madrid

primo, tal satisfacion,
boluamos por mi opinion,
yo en dezirte la verdad,
y tu en que esta libertad
te parezca diferecion:
Que creas, don Iuan, te ruego,
que en ocasion semejante
mi amor pidio en aquel guante
de limosna tu sossiego:
ya estauas de enojo ciego,
y Nuño ciego de amor,
componeros fue mejor,
y agora no darte a ti
el guante que tengo aqui,
por no igualar el fauor.
Quedemos amigos llanos,
y de guantes no te espantes,
que no quiero yo dar guantes
a quien puedo dar las manos:
salgan pues los zelos vanos,
si el alma toda se os muestra,
que es vna la sangre nuestra,
y que lo vereys confio,
pues si vos quereys ser mio,
tambien quiero yo ser vuestra.

Vanse las dos.

Iu. Como quien sueña y despierta,
Tello, he quedado de ver
el valor desta muger.
Tel. Ya vi tu esperança muerta.
Iu. Llegò el amor a la puerta,
la mano que prometio
â su lugar la boluiò.
Tel. Bien aya quien quiere bien
â muger discreta, amen.
Iu. Bien puedo dezir, que yo.
Tel. Mugeres ay, que en no viendo
sangre por ellas y espadas,
piensan que no son amadas.
Iu. De esse necio amor me ofendo,
ven à Palacio, que entiendo
que pedirà de comer
el Rey. *Tel.* Si fuera muger,
buscara a lo Celestina
vn hombre rico y gallina,
para pelar y comer.

Vanse, y sale don Nuño, don Ramiro, y don Vasco, y don Alonso Rey de Portugal.

Alo. Muerto mi hermano, y possession tomada
de Portugal, Coymbra ya rendida,
temerosos los Moros, y ganada
la parte mas rebelde y mas temida:
de pacifica oliua coronada
la guerra en sangre, y en furor teñida,
vuestro Rey descansara, Caualleros,
sacando a solas fiestas los azeros.
Mas como en esta vida no es possible
tener descanso sin pension de pena,
en tanto bien ò confusion terrible
mortal cuydado mi plazer condena:
teniendo el heredar por impossible,
caseme, como veys, en tierra agena,

Ayuntamiento de Madrid

y aunque casado bien, sin esperança,
del dulce fruto que el Amor alcança.
Es de Borgoña la Condesa ilustre,
muger de gran valor, y muchos años,
y no ay cosa que a vn Reyno mas deslustre,
que padecer la sucession engaños:
no he menester quien mi prosapia ilustre,
mi sangre es conocida en los estraños,
hijos quisiera yo, porque no fuera
en mi la de mis padres la postrera.
No se que pueda hazer? *Vasc.* Pues ha quedado
la Condesa, señor, en Francia agora,
y dos años que el Reyno has gouernado
viuio sin ti, como tan gran señora:
trata diuorcio justo, que tu estado
con solas esperanças se mejora;
pero sino te casas, cada dia
yrâ perdiendo mas la que tenia.
Fue don Sancho Capelo, hermano tuyo,
inhabil para el Reyno, y para todo;
la justicia cessò, de donde arguyo
que le faltò para el gouierno el modo:
ya Portugal, con el dichoso tuyo,
que a tus padres y abuelos acomodo,
restaura el bien perdido, mas no puede,
mientras que no le dexas quien te herede.
Casate, gran señor, que justamente
dispensarà el Pontifice. *Alo.* Bien creo
que como padre lo serâ Clemente
por el publico bien de mi desseo:
mas no es razon que sin saberlo intente
su permission. *Vasc.* Yo gran señor no veo
dificultad. *Alo.* Don Nuño que os parece?
Nu. Si aqui la poca edad lugar merece,
Y donde hablò la grauedad anciana
de don Vasco de Acuña hablar podemos,
no contradize a la piedad Christiana,
que matrimonio ygual te aconsejemos:
Ram. A todos nos parece cosa llana
de vuestra edad mirando los estremos.
tu moço, y ella ya de tantos años,

pró-

Ayuntamiento de Madrid

pronoſtica, ſeñor, futuros daños.
Alo. Ya don Iuan de Meneſes ha venido,
hombre de tal valor y entendimiento,
pues ſupliendo ſu edad, dirà ſi ha ſido
digno de executar mi penſamiento:
Iu. Los pies, ſeñor, a vueſtra Alteza pido.
Alo. Don Iuan, ya que pacifico me ſiento,
y me ſiento en la ſilla de mi hermano,
Rey del famoſo Imperio Luſitano,
He propueſto, lo que es tan importante,
à aqueſtos Caualleros, y deſſeo
que vueſtro voto a todos ſemejante
confirme ſu opinion, pues Rey me veo:
la falta de los hijos es baſtante
cauſa, don Iuan, que yo por tal la creo,
para que repudiando a la Condeſa
pueda caſarme: ya moſtrays que os peſa.
Iu. Señor, a la Condeſa mi ſeñora,
el tiempo que con vos eſtuue en Francia
tanto deui, que referirlo agora
ni parece lugar, ni es de importancia:
ſi todas las riquezas que ateſora,
teniendo el deſpreciallas por ganancia,
gaſtò con vos, y a ſer el mundo entero,
quando erades vn pobre Cauallero.
Agora que ſoys Rey es juſta coſa
que no ſea Reyna la que os hizo Conde?
y pues os hizo Conde, no es forçoſa
hazerla Reyna? la razon reſponde:
pagad deuda tan juſta y amoroſa,
y reyne en Portugal, que correſponde
al valor con que nacen, y a las leyes,
los Reyes hombres, y los Condes Reyes.
Si ella muger os hizo, Conde, es juſto
que vos hombre no hagays a la Condeſa
Reyna, quando podeys? *Vaſ.* Y no es injuſto
ſer de vn eſtraño eſta Corona opreſa?
ſu Mageſtad propone ſu diſguſto,
noſotros le pedimos, a el le peſa:
que ſuceſsion prometen cincuenta años,
no han de mirarſe los comunes daños?

Ayuntamiento de Madrid

Nu. No los mira Meneses, solo mira
el bien de la Duquesa, y su priuança,
Iu. Que hableis, don Nuño, aqui tan mal me admira.
Nu. Quien habla mal? *Alo.* Que es esto? *Iu.* Tu mudança.
Alo. Salid todos de aqui.
Vase, y quedan don Iuan y el Rey.
Iu. Templa la ira
si a tu respeto alguna parte alcança;
porque quando preguntas pareceres
no ha de ofenderte ser el que no quieres.
Que en lo demas yo soy tan obediente
y te amo tanto, que serè el primero
que obedecer, señor, tu gusto intente,
porque bien sabes tu lo que te quiero.
vna cosa es dezir lo que vno siente
a su Rey, como libre consejero,
y otra el obedecer como criado,
que a solo la obediencia està obligado.

Alo. Don Iuan, vuestra discrecion
siempre me tuuo contento,
seruime de vos en Francia,
y no tuue en mis destierros
Otro amigo, otro pariente,
otro sabio consejero:
aquellas eran fortunas
mas facil era el consejo:
Estas son prosperidades,
por mas dificil le tengo,
sabed, que el Embaxador
de Castilla me ha propuesto.
Que el Rey don Alonso el Sabio
desea hazerme su yerno,
doña Beatriz de Guzman
su hija me ofrece, y creo
Que con lo que el me promete
alcanço el bien que pretendo:
dame en dote los Algarbes,
que es vn Reyno, y todo aquello
De la otra parte del Tajo,
que acâ dezis Alentejo,
ayudadme como amigo,
porque desta suerte quedo
Con Reyno, y con esperanças
de tener sucession presto:
porque aguardar a que muera
la Condesa, ò por mal medio
Intentar lo que no es justo,
no es Christiano pensamiento.
Iu. Señor, mirad en que os sirue?
Alo. Mostraros, Meneses quiero,
Vn retrato que me ha dado
el Embaxador: no es bello?
Iu. Siendo ansi el original.
Alo. Que es vn angel os prometo:
Vos aueis de yr a Seuilla
a tratar mi casamiento,
con tal secreto, don Iuan,
que aun no lo sepa el secreto.
Si os la diere el Rey, traelda
con poco acompañamiento,
y con nombre disfraçado.
porque en sabiendolo creo

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que lo impida la Condesa
y quando aya impedimento,
para los interessados
es mejor quando està hecho.
Pues de que os entristeceys,
don Iuan? de que estais suspenso?
alguna cosa os lastima,
en todo contrario os veo,
que es esto, dezid, hablad?
Iu. Con mi Rey, señor, no puedo:
con vn amigo si hiziera.
Alo. Pues no soy yo amigo vuestro?
Iu. Besoos mil vezes los pies.
Alo. Hablad, don Iuan, dezid luego
la causa desta tristeza.
Iu. Señor. *Alo.* Acabad. *Iu.* Viniendo
de Francia, como era justo,
Fui visitando a mis deudos,
entrè en casa de mi tio,
y vi vn Angel de los cielos
en doña Ana de Meneses.
Alo. Dizen q̃ es hermosa. *Iu.* Pienso
que rompio naturaleza
la estampa, y quedò diziendo:
No ha de hazerse otra hermosura
donde doña Ana se ha hecho.
Alo. Hablais como enamorado,
No vais, don Iuan, ya os entiendo.
Iu. No es esso, señor, por Dios
Por lo que yo me entristezco.
Alo. Pues porque? *Iu.* Sirvela Nuño
de Tabora, y tengo zelos
que en mi ausencia no se casen.
Alo. No podran, si yo no quiero.
Iu. Esto temo que el hablarla
no, porque en su calle puedo
dexar de noche vn criado.
Alo. Partid, que entretanto ofresco
hazer oficio de amigo.
Iu. Otra vez los pies os beso.
Alo. Tomad la posta, don Iuan,
sin que de mi pensamiento
deis parte a vuestra alma misma.
Iu. Pleyto omenaje os prometo.
Alo. Voy a escriuir.

Vase.

Iu. Y yo triste
de zelos muriendo quedo:
O ausencia siempre enemiga!

Sale Tello.

Tel. En tu busca vengo. *Iu.* Ay Tello.
Tel. Ay Tello! cuerpo de tal
que tenemos? *Iu.* No tenemos;
es bueno ausentarse vn hombre
quãdo quiere biẽ? *Te.* No es bueno.
Iu. Pues yo me ausento, y me voy
à Seuilla, quando menos.
Tel. A Seuilla! pesia tal
Viue el cielo que me huelgo
linda tierra, vn parayso:
Pardiez señor que tenemos
de enamorarnos allà,
y dexar estos requiebros
tan necios como cansados.
Iu. Dios sabe quanto contento,
Tello, tuuiera en lleuarte.
Tel. Luego no voy? lindo es esso
Iu. No Tello, que en mi lugar
para que guardes te dexo
la calle en que ya don Nuño
quiere matarme de zelos
Acude todas las noches
a ver lo que passa. *Tel.* En viendo
que te siruo, no replico;
Mas para que te entretengo;
si con aqueste papel
te doy el mayor consuelo
que en esta partida esperas.
Iu. No sè si consuelo espero:
Quien te le ha dado? *Tel.* Leonor;
Que miras? abrele presto.

que

Ayuntamiento de Madrid

que no te he visto en mi vida
sin animo. *Iu.* Voyme, y temo
que no he de hallar estas cosas
con la fê que las merezco:
Mandame el Rey que me parta,
al Rey hize juramento
de no dezir la ocasion,
y pues a ti te la niego.
siendo tan honrado hidalgo
no ay mas encarecimiento.
Leo el papel con tristeza.
Tel. No la tengas, si estâs cierto
desta lealtad y esta espada:
mas lee el papel. *Iu.* Ya leo.

LEA.

Esta noche tengo que deziros, hazedme plazer de poneros junto a la rexa dadas las onze, que no he creydo que os dexe satisfecho, ni yo lo estoy de mi misma, hasta que sepais lo que os quiero. Vuestra prima.

Tel. Poco, y de muger de bien,
sin accion: y superior;
no yrâs a verla señor
y à despedirte tambien?
Iu. No Tello, que mi partida
ha de ser con gran secreto.
Tel. Despedirte no? *Iu.* En efeto
parto de la misma vida,
O no puedo despedirme.
calla tu Tello tambien.
que esto llaman seruir bien.
Tel. Serè como vn monte firme
Y en guardar aquella puerta
de mas vista que el dragon
que pintan a Palas. *Iu.* Son
mis dichas desdicha cierta.
El Rey aurà escrito ya
lo que te he dicho, y a Dios,
pues sabes que entre los dos
todo mi remedio està.
Doña Ana pagando bien
mi amor en aquesta ausencia,
y tu haziendo resistencia
a mis contrarios tambien.
Tel. De mi ya ay prueua bastante,
y della no ay que temer,
que si es vidro por muger,
es por amante diamante.

Vanse, y salen doña Ana, y Leonor.

An. No ay porque culpa me den
tus consejos sin razon,
que fue determinacion
de muger que quiere bien.
Leo. No te culpo, ni disculpo
por lo que te has disculpado,
que de no auer aguardado
es solo lo que te culpo.
Ocasion tener pudieras
de assegurar a don Iuan.
An. Nunca tanto espacio dan
zelos amando de veras:
Quedaua tan mal mi primo
que esto y mas fue menester,
yo pienso ser su muger
ya por mi dueño le estimo.
Amarme para burlarme
no puede ser, que es su honor
el mio, ni es mi valor
para burlarme y no amarme.
Dame vnos guantes, que estoy
como quien suele perdiendo
quedar en vn naypeviendo
con lo que perdio. *Leo.* Ya voy.
Vase.

An.

Ayuntamiento de Madrid

Ana. Todos los daños que al amor vinieron,
de auer competidores resultaron,
que quando sin tercero dos se amaron,
seguro fin a su esperança dieron.
Nunca los zelos ocasion tuuieron,
ni las mudanças gusto imaginaron,
los desdenes y agrauios se vengaron,
ni de verse las horas se perdieron.
Donde ay competidor ò tierno ò grabe,
se siguen a los dos graues desuelos,
y no ay seguro amor que bien acabe:
Que en siendo tres, ay zelos y rezelos,
y nadie con amor tan poco sabe,
que espere paz, a donde huuiere zelos.

Sale Leonor con vna salua y vnos guantes.

Leo. Los guantes tienes aqui.
An. Muestra; que estremado olor!
hanse hecho en casa, Leonor?
Leo. Estoy por dezir que si.
An. Que dizes? *Le.* No se me acuerda,
calça primero la mano
derecha, que no es en vano
si ayuda mejor la izquierda.
An. Que es aquesto que està aqui?
Leo. En el guante? *An.* Dentro del
dos sortijas y vn papel.
Leo. Yo ni lo se, ni lo vi.
An. Di la verdad, quien te ha dado
estos guantes? *Leo.* Embiò
don Nuño vn page, a quien yo
bien mostrara rostro airado,
Si no entrara a la ocasion
quien, si por dicha me oyera,
alguna duda pusiera
en tu virtud y opinion.
An. Hà Leonor, que las criadas
siempre pensays que agradays
con tomar, y es que tomays
por quedar aprouechadas.
Mostrays confidentes pechos,
y soys contra nuestras famas
puerto seco de las amas
que se os pegan los derechos.
Quantos señores tambien
por que toman sus criados,
sin culpa, han sido culpados,
haziendo su oficio bien!
Leo. Vnos guantes para ti,
que pudo de su valor
quedarme, sino el olor
de que passaron por mi?
An. Aun esto no perdonays,
por lo que escuchays vereys
que del olor gusto hazeys,
y que del os sustentays.
Diamantes don Nuño a mi!
basta que el necio ha querido
pagarme, aunque fue fingido,
el guante que no le dì.
Leo Lee, señora, el papel,
que el se sabra disculpar.
An. Antes se le pienso dar,
sin ver lo que viene en el,
Aquesta noche a mi primo.
Leo. Pues que importa que le leas

pri-

Ayuntamiento de Madrid

primero? *An.* Quiero que creas
lo que le adoro y estimo.
Leo. Aunque lo tengo por llano,
eres la primer muger
que ha dexado de leer
papel que llegò a su mano.
An. Guantes, papel y diamantes
seran de don Iuan despojos,
y quanto llegue a mis ojos
de ocasiones semejantes:
Y tu si quieres, Leonor,
viuir donde te has criado,
ten respeto a quien te ha dado
de oy mas para ti señor,
Que ya he venido a creer
que no quieres bien a Tello.
Leo. Si pensara en vn cabello,
en vn atomo ofender
Tan grandes obligaciones,
antes me diera mil muertes:
An. Pues Leonor para que aciertes
en yguales ocasiones.
De aqueste consejo infiere
lo que has de hazer y dezir,
ô no seruir, ò seruir
de hazer lo que el dueño quiere.

Vanse y salen don Nuño, don Ramiro y Rodrigo de noche.

Ram. Fue presente muy discreto.
Nu. Por el guante embiè los guantes,
por las manos los diamantes,
por el fauor el soneto.
Ram. De manera, que el papel
vn soneto contenia?
Nu. En el el fauor dezia,
y embiaua el alma en el.
Ram. Y compusistesle vos?
Nu. Pues quien ay que enamorado
le aya pedido prestado?
Ram. Yo he pedido mas de dos
A quien sabe componer,
al mismo Virgilio igual,
porque para hazerlos mal
no los he querido hazer.
Nu. Esso no me diera pena,
versos son cuerdos, o locos,
que cosa que entienden pocos
que importa ser mala, ò buena?
Ram. Porque inuidian al que escriue
los que escriuen? *Nu.* Porque estan
desconfiados. *Ram.* Don Iuan
escriue? *Nu.* Confiado viue.
Ram. No ay ciencia mas desigual.
todos juzgarla pretenden.
Nu. Si juzgan lo que no entienden,
claro està que juzgan mal.
Es ciencia, que el que oy comiẽça
dize que el solo la sabe,
y que del mas culto y graue
habla con poca verguença,
Defeto del no saber,
que el que comiença a pintar
es impossible igualar
al que le enseña a tener
Los pinzeles en la mano,
y ansi veràs mil personas
Poẽtas de pintar monas
llenos de arrogancia en vano.
Ram. Dime el soneto. *Nu.* Este fue,
mas no le juzgues con arte.
Ram. Amor es arte en la parte
que se vale de su fè.

LEA.

Nu. Gubre la parda nube el luminoso
Cuerpo del Sol, pero pretende en vano

Su

Ayuntamiento de Madrid

Su negro luto escurece tirano
Los resplandores de su rostro hermoso.
Tal fue aquel guante, que cubrio dichoso
La blanca nieue de su tierna mano,
A quien lo terso del marfil tirano
Su vencido color rindio lustroso.
Mirando el Sol de vuestra mano estuue,
Y la nube del guante, que pudiera
Cubrir la luz en que abrasado andube.
Mas por que lo mortal no se atreuiera,
Por no abrasarme, me dexò la nube,
Y fuese el Sol a su diuina esfera.

Ram. Bien le podeys alabar,
que dizen que aora se vsa.
Nu. En materia tan ditusa
mas le pude leuantar.
Ram. No soys Poeta de aora,
pues no alabays lo que hazeys.
Nu. Por tan necio me teneys
esso que ensalça, ò mejora?
Yo se que el hombre que sabe
nunca de humillarse acaba,
que el que à si mismo se alaba
es por no hallar quien le alabe.
No es vna muger hermosa
porque lo diga su espejo,
que es falso tomar consejo
con tan lisongera cosa.
Y ansi mirarse el Poeta
en sus obras, se engañò,
porque à si mismo se vio,
donde no ay cosa imperfeta.
La noche està ya en su filo,
baste la conuersacion,
que ya los que saben son
conocidos por su estilo.
No piensen los principiantes
que nos han de boluer locos,
que los sabios ya son pocos,
y muchos los inorantes.

Ram. Pongase Rodrigo alli,
yo a esta parte, y vos llegad.
Nu. Ay soberana beldad,
si te has de doler de mi!

Sale Tello con espada y broquel de noche.

Te. Perdone esta vez el sueño,
que tengo de desuelalle,
para rondar esta calle
en ausencia de mi dueño.
El se partio, no de mi,
que partiendo en mi quedò,
su cuydado me dexò,
con el mismo vengo aqui.
Son estas sombras acaso
destas famosas colunas,
que por esso quedan lunas
partiendo el Sol al Ocaso?
Sombras son; pero no son,
hombres son, y tres parecen,
que bien armados se ofrecen,
no vienen sin ocasion.
Acometer a los tres
es loca temeridad,
aunque la mucha lealtad
me està incitando los pies.
Pues yrme sin dar razon

a don

Ayuntamiento de Madrid

a don Iuan deste sucesso,
que es gran flogedad confiesso,
mas como sabre quien son?
Valedme industria: ay de mi,
ay q̃ me han muerto. *Nu.* q̃ es esto?
Tel. Ya dexan todos el puesto.
Ram. Eres quien te quexas? *Te.* Si.
Ram. Quien te ha herido?
Tel. Aqui me han dado
dos heridas entre seys,
si sangre noble teneys
del alma tened cuydado.
Nu. Asilde vos dessa parte.
Ro. Tente hombre. *Tel.* Ya me tengo,
que tan desangrado vengo:
que poderoso es el arte!
Que aun no me puedo tener,
mi alma os encomendara,
y de quien soys me fiara,
si lo pudiera saber.
Nu. Nuño de Tabora soy,
hombre, lo que quieres di.
Tel. Nuño de Tabora? *Nu.* Si.
Tel. Gracias a los cielos doy.
Y vos que nombre teneys?
Ram. Importaos el nombre mio?
Tel. Por saber de quien confio
los secretos que sabreys.
Ram. Ramiro de Alàma soy.
Tell. Assi Ramiro de Alàma?
Cauallero soys de fama,
gracias a los cielos doy.
Y este mancebo quien es?
Ro. Yo, Rodrigo me apellido.
Tel. Y soys hombre bien nacido?
Ro. Dizen que naci de pies,
Pero como veys estoy
del talle que veys y os digo.
Tel. Que buen mancebo, Rodrigo,
gracias a los cielos doy.
Viue Dios, que todos tres
son Gallegos, engañarlos
quiero, que para matarlos
buscarè ocasion despues.
Ay, que me da vn parasismo,
sueltenme, que veo visiones,
no me pidan mas razones,
que yo me entiendo a mi mismo
Afuera, a curarme voy.
Nu. No me he visto mas turbado.
Tel. Yo voy muy bien informado,
gracias a los cielos doy. *Vase.*
Ra. Reconocer he querido
el hombre. *Ro.* Estaua de suerte,
con el temor de la muerte
turbado y descolorido,
Que no pude verle bien.
Ram. De la rexa han hecho señas.
Nu. Sol, si tus rayos me enseñas
serè tu Aurora tambien.
Ram. Mucho os quiere esta señora.
Nu. Està perdida por mi,
los diamantes que le di
deue de pagarme agora.
Ram. Llegate a la rexa bien.

Arriba doña Ana.

An. Es don Iuã? *Nu.* Si me ha tenido
por el? *Ram.* No me ha parecido
bien. *An.* Escuchadme mi bien,
Que detenerme no puedo.
Nu. Mi bien, y don Iuan! que harè?
An. Dos palabras os dire
llenas de amor y de miedo.
Essos guantes y diamantes,
y esse papel me embiò
don Nuño, sin saber yo
de diamantes ni de guantes.
Todos son vuestros despojos,
nadie os puede dar desuelos;
no tengays, mis ojos, zelos,
que os quiero mas que a mis ojos.

Ayuntamiento de Madrid

Nu. Ay fortuna ſemejante!
Ram. Pues fueſe? *Nu.* Ya no lo veys?
Ram. Muy buenos guantes teneys,
don Nuño en pago del guante!
Mucho os quiere eſta ſeñora,
eſtà perdida por mi,
los diamantes que la dì
deue de pagarme agora.
Nu. Agora es tiempo de darme
pena ſobre tanta pena?
Ram. Yo la tuuiera por buena
con darme y deſengañarme.
Nu. Donde la vida entretienen
los guſtos y los engaños,
mal vienen los deſengaños,
que a quitar los guſtos vienen.

Sale Tello.

Te. No me he podido acoſtar
ſin ver ſi aqueſtos ſe han ydo,
tanto a vn hombre bien nacido
puede el honor obligar.
Viue Dios que eſtan aqui,
acaboſe eſta muger,
ya no deue de querer
a mi ſeñor, peſia a mi!
Pero como le dixera
tantos engaños? mal hago
en dar a ſu fè tal pago,
ſi es quien es, ſerà quien era.
Eſto es que Nuño porfia:
podrè aqui tener paciencia?
â Gallego, eſta es auſencia,
amiſtad y corteſia!
Solo a tres, ſerà locura,
y con dexarme matar,
que a nadie puede obligar
tengo por coſa ſegura:
Que harè?

Sale el Rey don Alonſo de noche.

Alo. Si la obligacion
de la amiſtad es cumplir,
en hazer como en dezir
lo que es palabra, ò razon:
no vengo a mala ocaſion
pues que eſtà llena de gente
la calle, y pueſtos enfrente
los que dan por dicha zelos
à don Iuan, cuyos rezelos
prometi quitarle auſente.
El partio en mi confiança,
y pueſto que ſoy ſu Rey,
de la palabra la ley
al mayor imperio alcança:
pierda Nuño la eſperança:
por que ſali por fiador,
no de quitarle el amor,
de eſtoruar el caſamiento,
ſi llega ſu penſamiento
a merecer ſu valor.
Yo quiero tanto a don Iuan,
que ſe ha criado conmigo,
que mas nombre de ſu amigo
que no de ſu Rey me dan:
todos eſtos que aqui eſtan
tengo ya por enemigos,
y los pienſo hazer teſtigos
de que el amor haze yguales,
por que ſepan los leales
como han de ſer los amigos.
Te. Alli he viſto vn Cauallero
que repara en eſtas rexas,
quierome llegar a hablarle
aunque atreuimiento ſea.
Alo. Quien va? *Te.* Detened la eſpada,
que vn hombre a pediros llega
vna merced. *Alo.* A eſtas horas,
y en tan eſcuras tinieblas
quien ay que mercedes haga?
Tel. Quien ſer hidalgo profeſſa,
vos lo ſoys, que bien lo dize
vueſtra gallarda preſencia.

Ayuntamiento de Madrid

Alo. Hidalgo soy, a Dios gracias,
de conocida nobleza.
Tel. Ya sabreys las leyes todas,
y que es la primera dellas
defender los agrauiados.
Alo. Como fueren las ofensas.
Tel. Por abreuiar, teneys gana
de acuchillaros? *Alo.* No sea
que seays de essa quadrilla,
viendo que la capa es buena.
Tel. No por Dios, no os altereys.
Alo. Pues que quereys? *Te.* Estas rexas
tienen vn angel, que sirue
vn hombre de buenas prendas;
está ausente, hame dexado
por perdida centinela;
son tres, soy vno, ya veys
que es mucha la diferencia:
viue Dios si me ayudays
no mas de por que me teman,
que los he de dar mil palos.
Alo. No sè que os dè por respuesta:
por lo que soy Cauallero
me obliga el nombre por fuerça:
pero es poca discrecion
meterme en causas agenas.
Tel. No temays, que viue Dios
que no mas de con que vean
que no soy solo, yo basto
para tres, y para treynta.
Alo. No temo yo, ni en mi vida
tuue temor, mas quisiera
que no dixera despues
alguna enemiga lengua,
Que auenturarse sin causa
vn hombre, es poca prudencia:
mas si me dezis quien es
quien en su lugar os dexa,
Palabra os doy de ayudaros,
y lo que viniere venga;
que aunque sè que es desatino,
el animo que en mi reyna
me obliga a sacar la espada.
Tel. Pues por la palabra vuestra,
don Iuan de Meneses es.
Alo. Muy en hora buena sea,
que soy muy amigo suyo,
Llegad con gentil destreza,
y daldes dos cuchilladas.
Tel. Hidalgos los de la rexa
que estan azechando aì,
Quitense della, ò en ella
les darè de cabeçadas.
Nu. De la brida, ò la gineta?
Tel. Del diablo. *Ra.* Mataldo a palos.
Pelean.
Tel. Aqui hidalgo. *Ro.* Pelea
como vn Rodamonte el hombre.
Nu. No quiero hazer resistencia
por el honor de esta casa. *Vanse.*
Tel. Gallina, disculpa es essa
Alo. No vais tras ellos, hidalgo.
Te. Mil vezes beso la tierra
a donde poneis los pies:
pesia tal! si el Rey os viera,
daros vn Abito es poco,
embiaros puede a Ceuta
por General. *Alo.* Hombre soy
que puedo estar a su mesa.
Te. Que valientes cuchilladas!
que brio, que gentileza!
no podrè saber quien sois?
Alo. Si pudiera, os lo dixera;
pero yd quando aya lugar
à palacio. *Te.* Y con que señas
os tengo de conocer?
Alo. Si me dais alguna prenda
que no os sirua, vos sabreis
quien soy yo quando os la buelua.
Te. Cosa aqui que no me sirua,
no sè: mas ya se me acuerda,
la bolsa nunca me sirue,

nunca

Ayuntamiento de Madrid

nunca tengo nada en ella,
veis la aqui. *Alo.* Pues tan vazia?
Te. Señor, poco se manexa
el dinero entre escuderos,
todo es tratar de noblezas,
de dorar executorias,
de mostrar armas diuersas,
castillos, leones, barras,
perros, gatos, y culebras,
como se pondra vna olla,
y se harà sin que se vea
de vna capa vna ropilla,
y que no falte montera
para casa en todo caso:
hazer de vna media vieja
chafallos para las otras,
quando dexan de ser nueuas,
y otras cosas a esta traça.
Alo. Pues los dueños no remedian
tan justas necessidades?
Tel. No señor. *Alo.* Crueldad es essa.
Tel. Porque no remedian ellos
los que los siruen remiendan.
Alo. Hombre soys de buen humor.
Tel. La breuedad de las cenas
nos desollina el sentido.
Alo. De vuestros males me pesa,
y de ver que està vazia
esta miserable prenda.
Tel. Señor, en el mismo Cielo
las Lunas crecen y menguan,
el mar es inmenso, y tiene
humildades y soberuias;
al campo falta algun año
la prometida cosecha;
y alguno comiò fayfanes,
que no alcança berengenas.
Alo. Si vos me veys, algun dia
comereys en mejor mesa,
echad por aquella calle,
que yo tengo de yr por esta.
Vanse.

ACTO SEGVNDO.

Salen don Iuan y doña Aña, Leonor y Tello.

Iu. No suele ansi recibirse
quien buelue con tanto amor.
An. No merece otro fauor
quien se va sin despedirse.
Iu. El Rey deue preferirse
a todo amor. *An.* El que tiene,
por lo que a su bien conuiene,
mas Rey que amor, premio pida
al Rey. *Iu.* No ofende partida
de quien tan rendido viene.
An. Esso es lo que no se vè,
lo que se vè, fue partiros.
Iu. Bien sabe amor mis suspiros,
mis lagrimas, y mi fè.
An. No me desenojarè
por mas engaños, don Iuan.
Iu. Si vuestros enojos dan
tan airados en perderme,
serà fuerça defenderme,
que zelos me ayudaràn.
An. Zelos agora? *Iu.* No es tarde,
donde ay zelos con razon.
An. No ay razon sin ocasion.
Iu. Que ocasiõ quereys que aguarde?
bueluo a seruiros cobarde,
aunque animoso parti,
por que ay vn testigo aqui.

Ayuntamiento de Madrid

que vna noche en estas rexas
os daua vn amante quexas.
zeloso tambien de mi.
An Si os di el papel y los guantes
que don Nuño me embiò,
no fue fineza, en que yo
competi con sus diamantes?
Iu. Con engaños semejantes
no se dà satisfacion,
mirad si tengo razon
de quexarme y de perderme.
An. Negareis por ofendermè.
cosas que tan ciertas son.
Iu. Quando, ò cō quien me aueis dado
tales prendas? *An.* Yo os las di.
Iu. Vos misma? *A.* yo misma. *Iu.* A mi?
An A vos. *Iu.* Quien os ha engañado?
An. No estauades reboçado
debaxo deste valcon,
y os dixe: Estas prendas son
de don Nuño, mas no puedo
hablaros por justo miedo
de mi padre? *Iu.* Que inuencion!
An. Si no fuistes finalmente
el hombre que las tomò
callò quien se las lleuò.
Iu. Yo prendas, estando ausente
An. Si el amor con zelos miente,
mentis si teneys amor.
Iu. El saber vuestro valor
me obliga a desengañarme;
pero tambien a quexarme
de que fue notable error.
Sin saber primero a quien,
las distes a quien no hablaua?
An. Ver que las rexas miraua
pudo engañarme tambien.
Iu. Amor permite que estèn
las prendas en buena mano.
An. Que es Nuño tengo por llano.
Iu. Si fue Nuño, dicha ha sido,
que prendas que os han seruido
no quieren dueño tirano.
Yo parti con el secreto
que me ha mandado mi Rey.
An. Es de vn noble justa ley,
bien lo ha mostrado el efeto.
Iu. Y pues ya quiere que sea
publico a todos por mi,
sabed que à Seuilla fui,
que el Rey sucession desea,
Y no la puede tener
de la Condesa. *An.* Es verdad,
que no es ya su larga edad
mas que para ser muger.
Iu. Yo truxe vna hermosa dama
hija del Rey Castellano,
serafin en velo humano;
tanto mayor que su fama,
Quanto va de la pintura
a la verdad, porque creo,
que no pudiera el deseo
imaginar su hermosura.
El Rey salio de Lisboa
vna jornada, y la vio,
donde a la fama culpò
de lo poco que la loa,
Y de suerte enamorado
buelue, que quiere que sea
en publico, y que lo vea,
si bien en esto culpado,
Todo el Reyno, y que la llame
su Reyna. *An.* Pues puede ser
mientras viue su muger,
sin que su nombre disfame?
Iu. Al Pontifice ha propuesto
las causas. *An.* Bastantes son.
Iu. Para tener sucession
parece remedio honesto.
En fin el està casado,
y oy la Corte ha de besar
la mano a la Reyna, y dar

pa-

Ayuntamiento de Madrid

para bien de que ha llegado:
Esto es deziros en suma
si fue justa ò no mi ausencia,
y por que en tal competencia
no entre espada, ni aya pluma:
Nuño que guantes os dio,
pues ya deue de esperar
las manos en que han de estar,
merece mejor que yo
Lo que ellas mismas confiessan,
que yo deuo de perder
por pariente. *An.* Soy muger,
don Iuan, de las que professan
Este estilo por ventura?
In. O ausencia, donde estaràs
segura! basta, no mas,
pues aqui no estàs segura.
No fue mala preuencion
para si yo lo sabia,
maldiga Dios mi porfia,
incierta satisfacion.
Yo merezco el mal que tengo,
pero no serà mayor,
pues que ya sabe mi amor
con el engaño que vengo.
Y creed, dulce homicida,
que no lleuareys la palma,
que yo os echarè del alma,
aunque me cueste la vida.

Vase.

An Primo, primo. *Te.* No ay remedio
vè tras el, antes que salga.
An. Quando este medio no valga
mi honor està de por medio.

Vase.

Te. Que dize vuessa merced
de estos sucessos de amor?
Leo. Que de vn tirano señor
no se espera mas merced.
Tel. He sabido, que vn Rodrigo
del señor Nuño criado
ciertos regalos la ha dado,
y de algunos soy testigo:
Pues si auemos de correr
los amos y los criados
parejas en los cuydados,
paciencia aurè menester.
Abra la boca y despida,
que aqui estoy como vn conejo.
Leo. En la suya le aconsejo
que no me tome en su vida,
Que esse hidalgo de quien habla,
con honrado pensamiento,
me quiere de casamiento,
mi honor y remedio entabla.
Te. Muger que entabla su honor
quebrado le tiene ya:
paciencia, bien dicho està,
mal aya quien tiene amor
Con vna muger no mas.
Leo Pues con quantas ha dè ser?
Tel. Por lo menos ha de auer
dos ò tres. *Leo.* Gracioso estàs.
Tel. Quien tiene vn coche, no ves,
que aunque por ley que lo manda
con sus dos cauallos anda,
es fuerça que tenga tres:
Por que si se manca alguno
pueda seruir el que queda,
para que no le suceda
faltarle en tiempo ninguno.
Ya por mi, ya por don Iuan,
Leonor, el exemplo infieres,
por lo menos dos mugeres
tenga el discreto galan.
Aya dos, no falte noche,
vna morena, otra blanca:
por que si vna se le manca
no dexe de andar el coche.
Yo sè de alguna muger
que tiene cinco frisones,
porque en todas ocasiones

Ayuntamiento de Madrid

ande el vestir y el comer.
Y mas si tiene ofendida
de lo que en el mundo pasa,
cauallo barbado en casa
manco por toda la vida.
Leo. Tello, tu eres hablador,
nunca ayudas las mugeres,
yo te dexo por lo que eres.
Tel. En fin me dexas, Leonor,
Leo. Ni aun por esta calle passes.
Tel. Pues vete. *Leo.* Tello perdona.
Tel. Que allà tengo vna frisona
por si a caso te mancases.
Vanse.

Salen el Rey don Alonso, la Reyna doña Beatriz, y doña Ines dama Castellana, y acompañamiento.

Alo. Quiero que todos mi ventura entiendan,
y que sepan que soys señora suya.
Vas. No pienso yo que en Portugal se ofendan,
de que este matrimonio se concluya,
que en otras partes con rigor pretendan,
para que a la Condesa restituya
vuestra Alteza, no es mucho, mas no creo
que viua en vuestros Reynos tal deseo.
Bea. Y yo, señor, en que serè culpada,
si mi padre, que el mundo llama el Sabio,
me ha casado con vos? *Alo.* Beatriz amada
no hagays a vuestros ojos esse agrabio,
bien sè que ni a mi cetro, ni a mi espada
boluer los ojos, o mouer el labio
en todo el Reyno, los que mas se atreuen,
perderan el respeto que me deuen.
El Pontifice sabe mi sucesso
y sabe mi razon, por que es tan justa,
que era dexar a Portugal opresso
de agenas armas, y de guerra injusta:
si instare la Condessa en tanto excesso,
y no verse en el Reyno la disgusta,
por vn particular gusto no es justo
que venga Portugal a imperio injusto.
Cincuenta vezes ha corrido el Cielo,
el claro Sol, Beatriz, desde aquel dia
que la Condesa vio su luz, y el suelo
de su patria el sucesso que tenia:
yo me casè quando ni solo vn pelo
el boço de mis labios ofendia,

y ella

Ayuntamiento de Madrid

y ella ya tan muger, que he parecido
a su lado mas hijo, que marido.
Iuzgue quien sabe, y sin passion nos mira,
si es bien que lo que pido se me niegue,
sino es nueuo mi pleyto, a quien admira,
pero que aura que el interes no ciegue:
si la Condesa por reynar suspira,
que le deue mi amor, para que llegue
à destruyr mi Reyno, por que venga
donde ella gusto, y yo desdichas tenga?
Si me quisiera a mi por mi, yo creo
que de su mismo gusto se apartara,
y que de mi persona hiziera empleo
donde tuuiera yo quien me heredara:
quien amando no tiene ygual desseo,
solo en su gusto y interes repara,
no tiene amor, y la razon lo infiere,
quien mas se quiere a si, que a lo que quiere.

Bea. Yo no estarè jamas arrepentida
de auer al Rey mi padre obedecido,
que ser de vos, como lo soy, querida
satisfacion de mayor daño ha sido:
no sentirè perder honor ni vida,
no perdiendoos a vos, assi me oluido
de quanto vos no soys, porque en vos veo
retratado en espejo mi desseo.
Ponedme donde mas vengar se pueda
la que fuere de mi mas homicida,
ò donde apenas passo le conceda
prision al Sol, en que acabar la vida:
Guzmana sangre aqueste pecho hereda
por madre, sangre ilustre y conocida
en toda Europa, por que el Rey mi padre
mas que por el, me obliga por tal madre,
Que no me faltarà el valor deuido
para mayor mudança de fortuna.

Alo. Quien no tuuiera amor, agradecido
a tanto amor no mereciera alguna,
no cubriera jamas tiempo ni oluido,
ni la embidia a mis glorias importuna
tan justa obligacion, oy vuestra frente

Ayuntamiento de Madrid

harà en laurel a vuestro Sol Oriente
Besarà Portugal la estampa hermosa
de vuestro pie, y el que contrario fuere,
prouarà de mi espada rigurosa
los filos, con que amor la inuidia hiere.
Bea. Yo con ser vuestra morirè dichosa.
Alo. Seguro està mi amor de lo que os quiere.
Nu. La dama Castellana es braua dama.
Ra. Como se llama? *Nu.* Doña Ines se llama.
Alo. Quereys alguna cosa, Vasco amigo?
Vas. Aqui te aguarda por negocios varios
diuersa gente, para hablar contigo.
Al. Acudan a D. Iuan. *Vas.* Que ¿D. Iuan? *Al.* Bueno,
en mi no ay mas don Iuan que el de Meneses,
esto ya era razon que lo supiesses.

Vase el Rey y las damas.

Vas. Que os parece de aquesto? *Nu.* Que quisiera
antes la muerte, que escuchar tal cosa.
Ram. Desto ya estaua yo desengañado.
Vas. Notable es el amor que le ha cobrado
despues que vio a la Reyna. *Ra.* Obligaciones
estrellas suelen ser de voluntades.
Vas. Quien mas contradezia el casamiento
fue el que mas ayudò su pensamiento.
Ram. En los principios son todas las cosas
mas faciles de verse remediadas,
que si las voluntades cobran fuerça
despues es impossible diuidillas.
Vas. Por mi yo os juro de poner remedio.
Nu. Pues yo le harè vn pesar en lo que adora.
Ram. Y yo se le prometo desde agora.

Sale don Iuan con algunos memoriales, y algunos que se los den.

1. Vueseñoria se duela
de aqueste pobre soldado.
Iu. Yo tendrè, amigo, cuydado.
Mug. Para tu piedad apela,
Señor, mi preso marido.
Iu. Vos vereys mi voluntad.
Viejo. Por mis seruicios y edad,
aunque es tarde, premio os pido.
Iu. De mi parte estad seguro.
Vas. Notable exẽplo. *Ra.* Quiẽ medra
al lado del Rey, es yedra
asida a valiente muro.
Nu. Yo no le puedo negar
los meritos, ni el seruir;
pero no puedo sufrir

verle

Ayuntamiento de Madrid

verle en tan alto lugar.
Iu. Estos me estan murmurando,
de verme medrar siruiendo,
y no vên que los entiendo
y que estoy dissimulando.
Como las mudas figuras
de los tapizes colgados
debieran ser los criados,
que assistentes y seguras
Ni pueden hablar ni ver:
mas como sin embidiosos
no puede auer venturosos,
ò sufrir, ò no lo ser.
Si qualquiera destos fuera
quien tuuiera mi lugar,
dexarame murmurar
del fauor que el Rey le hiziera.
O vil costumbre nacida
con el mundo, pues no ay quien
pueda bolar con el bien
sin lleuar la embidia asida!
Pero aunque pesar me des,
sin dexarme leuantar,
contento pienso bolar
de que te lleuo en los pies.

Sale el Rey.

Ra. El Rey viene. *Nu.* Ya no espero
el verte fauorecer.
Ra. Ni yo oirle. *Vas.* Ni yo ser
para mentir lisongero.

Vanse los tres.

Alo. Estàs solo? *Iu.* No señor.
que la embidia està conmigo.
Al. Siendo el tener vn amigo
para vn hombre el bien mayor
Quieren muchos ignorantes
que carezca deste bien
vn Rey. *Iu.* No pienso q̃ ay quien
piense engaños semejantes,
Pues no ay bien que pueda ser
bien, sino es comunicado,
con tener amor templado
se puede amar sin temer.
Alo. Pues tengo yo de templar
mi amor con la inuidia? *Iu.* Puedes
templarte en hazer mercedes,
para no le dar pesar.
Alo. Don Iuan, ò te pesa a ti
de ser mi amigo, o no quieres
que sea quien soy. *Iu.* Ser quiẽ eres
es fuerça, y desdicha en mi
Hazerme tanto fauor.
Alo. Hablemos en otra cosa.
Iu. Perdona, que està inuidiosa
gente me aflige, señor.
Al. Como te sabrè pintar
la gran hermosura y brio
de mi Beatriz? desconfio,
tanto bien no he de gozar.
Iu. Parabien te quiero dar
de tan grande acertamiento,
que en casar con ygualdad
no està la felicidad
de vn dichoso casamiento.
Al. Bien dizes, por que consiste
en ser la propia muger
digna de amarla. *Iu.* Sin ver
tu dicha, dichoso fuyste.
Alo. En mi vida tuue amor
como el que tengo a mi esposa.
Iu. La hermosura es poderosa.
Alo. Es el tirano mayor,
Pero mas ay que hermosura
en mi Beatriz contra mi.
Iu. Contento estàs. *Alo.* No entendi
tener tan alta ventura.
Ni el Reyno ni las vitorias
de los vencidos Algarbes,
ni el ver los fieros Alarbes
presos lamentar mis glorias.
Ni quanto tesoro viene

del

Ayuntamiento de Madrid

del Indio estimo en vn pie
de mi Beatriz, y yo se,
que esto a mi Reyno conuiene.

Sale Nuño.

Nu Solos estan. *Alo.* Quien entrò?
Nu. Yo quiero hablar a tu Alteza.
Al Di Nuño. *Iu.* Quiero apartarme.
Nu. Vengo a pedirte licencia
para casarme. *Al.* Con quien?
Nu. La igualdad, señor, es cierta,
con doña Ana de Meneses.
Al. Pues sabes tu que quiere ella?
Nu. He hablado a su padre, y dize
que como tu me concedas
esta licencia que pido
lo tendra por dicha. *Al.* Espera.
Iu. Algo le dize de mi.
Al. Habla a don Iuan. *N.* No son estas
las cosas que se remiten,
perdoname vuestra Alteza,
a Caualleros que siruen,
aunque mayor lugar tengan,
sino al Estado, señor.
Al. Pues dõ Iuan en paz, ò en guerra
es mi consejo de Estado,
el dirà lo que os conuenga,
que quiero bien à don Iuan,
bien lo sabeys de esperiencia,
no puedo hazer mas por vos,
que hazer que don Iuan lo sepa,
si es mi consejo de estado. *vase.*
Nu. Ay felicidad como esta!
ohidme, don Iuan, no os vays.
Iu. En que os siruo. *Nu.* Llega
vuestro fauor a que el Rey
quiere que agora os dè cuenta
de mi casamiento. Nuño? *Iu.* A mi?
debe de ser porque pueda
daros, como amigo vuestro,
el parabien. *Nu.* Quien supiera
honrar con mas discrecion?
Iu. Quien es, Nuño vuestra prenda?
Nu. Es doña Ana de Meneses,
mirad si me days licencia,
pues su Alteza assi lo manda.
Iu. Remitiros quiero a ella,
como el os remite a mi:
que como ella, Nuño, os quiera,
quien os lo puede estoruar?
Nu. Que ella quiere es cosa cierta.
Iu. Si ella quiere, yo tambien,
mas no primero que vea
vna cedula firmada
de su nombre, y de su letra.
Nu. Dasme essa palabra? *Iu.* Si.
Nu. Pues don Iuan, yo voy por ella.

Vase.

Iu. Y yo os aguardo, don Nuño:
mucho deuo a mi paciencia,
sin duda es verdad: ay prima,
la mas facil de las cuerdas!
Que de vezes que me faltas,
que de vezes que dissuenas
el instrumento del alma!
si de aquesta vez te quiebras,
No se verà mas tu amor:
loco estoy, hazer quisiera
mil desatinos indignos
de quien soy: quien ay que tenga
Luz sin noche, amor sin zelos,
bien sin mal, gloria sin pena?
que sirue que el Rey me estime,
y mis seruicios merezcan
En Francia y en Portugal
su amor con tanta fineza
sino tengo el bien que adoro!

Sale el Rey.

Al. Fuesse Nuño? *Iu.* Aqui me dexa,
lleno de zelos y agrauios.
Al. Con temor de que lo fueran
a tus zelos remiti

su

Ayuntamiento de Madrid

su amor. *Iu.* Ya le di licencia.
Alo. Porque? *Iu.* Por q̃ yo no quiero,
señor, voluntad por fuerça.
Alo. Pues quiere doña Ana a Nuño?
Iu. Ya dixe, que me truxera
firmada su voluntad.
Alo. Bien hiziste, mas no creas
que la trayga. *Iu.* Si traerà.
Alo. Yo salgo fiador por ella:
vete a escriuir vna carta
tan sustancial y discreta
como tuya, en que yo pida
que no impida la Condesa
mi casamiento, pues creo
que el Pontifice conceda
lo que es tan justo al instante,
que ella misma lo consienta,
y escriue a su santo tio
el Rey Luys, porque venga
en el bien de Portugal,
pues mas obligado queda
a vn Reyno, que a su sobrina.
Iu. Voy a escriuirle.

Vase, y sale Tello.

Te. Quien entra,
con tan grande atreuimiento
que espera que le suceda?
Alo. Quien es? *Te.* Vn hõbre turbado,
que ha dias que hallar dessea
vn Cauallero que busca
para cobrar cierta deuda.
Alo. Quieres justicia? *Te.* Señor,
misericordia quisiera.
Alo. Pienso que conozco este hõbre:
no te turbes, llega, llega,
quien eres? *Tel.* Nunca he mirado
a vuestra Alteza tan cerca,
soy criado de don Iuan
de Meneses, fue vna dueña
de su madre madre mia,
huuome su padre en ella,
digo, criome su padre,
y porque para las letras
me faltaua habilidad
y me sobraua pereza,
ya que barbaua don Iuan
fuimos los dos a la guerra
contigo. *Alo.* Nunca te he visto.
Te. En Francia verme pudieras
siendo Conde de Borgoña,
que los hombres con pobreza
siempre tienen mejor vista:
porque ya despues que reynas,
como nunca el cuerpo doblas
es fuerça que menos veas.
Al. No eres necio. *Te.* Estoy turbado.
Al. Tu nõbre? *Te.* Tello. *Al.* Tu tierra?
Te. Tomar. *Alo.* Segun esso bien
tomaras, si algo te dieran?
Te Mi padre en la sepultura
mandò que vna mano fuera
le dexassen, por si acaso
le dauan algo. *Alo.* Bien suena
esto de tomar? *Te.* Pregunto,
pues passò por vuestra Alteza,
esto de tomar y dar,
pues tomò de la Condesa
siendo pobre, y siendo Rey
da tanto, de qual se huelga
mas, de tomar, ò de dar?
Alo. De dar, cosa cierta es essa,
porque el que dà queda ilustre,
y el que toma, siempre queda
obligado, y inferior,
que es sugecion y verguença,
Te. En fin es gran gusto dar?
Alo. Notable. *Te.* Mucho quisiera
que si el dar es tanto gusto
le tuuiera vuestra Alteza.
Al. Toma. *Te.* q̃ es esto? *Alo.* vna bolsa.

Tel.

Ayuntamiento de Madrid

Te. Mi bolsa, señor, es esta,
mas bueluesmela preñada,
y yo te la di donzella.
Alo. Dias ha que te he mirado,
valientemente peleas.
Te. Si fue a tu lado, señor,
que te espantas que lo fuera?
Ay Principe semejante!
beso: mas antes del beso
toco: bien suena, confiesso,
que solo fueras bastante
Para vencer mi fortuna,
mas no me quiero alegrar,
porque bien puede sonar,
y ser plata en parte alguna,
Mas ya es esto paga ingrata,
y contra la hidalga ley;
porque en la mano de vn Rey
cupiera poco a ser plata:
Abro vn poquito, y azecho,
oro es todo, baylo y salto:
ay bolsa en poder tan alto
braua barriga aueys hecho.
Quedo que ay dentro vn papel,
dize el sobre escrito, ay cielo!
que el alma me dà rezelos
que viene algun daño en el.
Pero si escudos me dan
mi temor injusto fue:
Cedula de Alcalde de
mi castillo de San Gean
Con mil escudos de renta:
abro, el nombre en blanco viene,
que el ringlon espacio tiene,
ea Tello, luego assienta
Tu nombre aqui con vn don,
y tres, ò quatro apellidos,
los Reyes y bien seruidos,
que ay que dezir, Reyes son.
Que dirà agora Leonor?
viue Dios que he de vengarme,
que en efeto vengo à hallarme
con dinero y sin amor.
Amen los tontos, los rudos,
libertad pienso vender,
que no ay tan linda muger
como vna bolsa de escudos.
Vase.

Salen doña Ana, y don Nuño, y Rodrigo.

Nu. Manda dõ Iuan el Reyno, como os digo,
y yo tengo negocios de importancia,
sè lo que os quiere, de que soy testigo,
desde que a Portugal vino de Francia,
no sè si tan corriente està conmigo.
que entre amistad y zelos ay distancia
mayor q̃ el mundo, y por saberlo quiero
valerme agora del fauor que espero,
Escriuilde vn papel, que solo diga
que de lo que os suplico tendreys gusto,
deuida deuda a la mortal fatiga
de amor, que merecio premio tan justo,
por los años, señora, que os obliga,
q̃ el hazerme este bien no os dê disgusto:
dadme

Ayuntamiento de Madrid

dadme aqueste papel, pues solo intento
satisfazer mi justo pensamiento.
An. Quereys, don Nuño, que en seruicio vuestro
haga otra cosa yo? *Nu.* Ninguna pido.
An. Voy a escriuir.

Vase.

Nu. El alma toda os muestro
al fauor que recibo agradecido,
bien se dispone del engaño nuestro
la execucion. *Ro.* Bien queda referido,
mas si el papel de lo que has dicho excede,
temer es justo que entendido quede.
Nu. Escriuiendo conmigo, no es possible
que excedan sus palabras a las mias.
Ro. Mas se atreue el amor a lo impossible,
testigos son tus barbaras porfias.
Nu. Bien se que està notado de impossible;
pero en esta ocasion mal desconfias,
que Amor, quando perder el bien espera,
de las cosas mas faciles se altera.

Sale el Rey Don Alonso, y la Reyna Doña Beatriz.

Alo. Esto me han notificado.
Be. Pues a vn Rey? *Alo.* Christiano soy,
al Papa obediencia doy,
ansi he nacido obligado:
la Condesa se ha quexado
a su Santidad, no sè
remedio. *Bea.* Yo os le darè.
Alo. Como señora? *Bea.* Matarme,
si fue delito casarme
el Rey con tan buena fè.
Alo. Mataros, luz de mis ojos,
mi solo y vnico bien!
antes mil muertes me den
que pueda daros enojos:
todos han de ser despojos
de essos pies. *Bea.* Tan desdichada
muger, ò nacio engañada,
que es Rey su padre, ò lo ha sido
mas en aueros querido
para ser de vos dexada.
Sabia yo por ventura
que este diuorcio no estaua
en la fuerça que bastaua
para casarme segura?
si la Condesa procura
que no tenga Portugal
Rey de la sangre Real
de aquel Enriquez primero,
no se vengue en mi, que os quiero
sino en vos, si os quiere mal.
Desdicha de vn Rey estraña,
y de vn Reyno, que el no puede
hazer que con Reyes quede
de su ascendencia en España:
y el Reyno, à quien tanta hazaña
hizo ilustre, a estado viene,
que su perdicion preuiene,
porque vn zeloso interes

quie-

Ayuntamiento de Madrid

quiere el laurel Portugues,
que no por amor que os tiene.
Pero hazedme tanto bien,
Alfonso, por lo que os quiero,
que en fin soys mi amor primero,
y el vltimo soys tambien,
que porque enojo no os den
me embieys luego a Seuilla;
y si aquesto os marauilla,
matadme, que es menos mal
quedar muerta en Portugal,
que boluer viua a Castilla.

Alo. Primero, Beatriz hermosa,
arderà en el fuego el yelo,
el Sol detendrà en el Cielo
su carrera luminosa;
darâ la mar espaciosa
cueuas de arena a las fieras,
y por las verdes riberas
los pezes entre las ramas,
que el primero amor que llamas
te oluide, aunque no le quieras.
Y primero la mentira
durarâ mucho encubierta,
al oro faltarâ puerta,
y armas breues a la yra:
la embidia, que triste mira,
los sabios, y los señores.
tendra gusto en sus fauores,
que yo te mate, mi bien,
aunque mil muertes me den
tus ojos, y tus amores.
Y primero a la verdad
no darà el Cielo fauor,
serà prudente el amor,
y pobre la necedad:
alegre la enfermedad,
discreta la marauilla,
el Tajo yrà por Seuilla,
el Betis por Portugal,
que viuo mi amor leal
bueluas, Beatriz, a Castilla.

Bea. Que pensays hazer de mi?

Alo. Poneros, señora, en parte
que os vea, sin que me aparte
de la ley en que naci.

Bea. Dichosa sin dicha fuy,
si os tengo para perderos.

Alo. Yo pienso en descanso veros,
y quando no pueda ser,
no ay en la muerte poder
para dexar de quereros.

Vase la Reyna.

Antes que fuera Rey, antes que fuera
Señor de Portugal, en pobre estado
Viui contento, alegre, y apartado
De ser Planeta de vna Corte esfera.
Entonces en la caça, en la ribera,
En el soto, en el monte, selua, ò prado
Passaua libre, sin tener cuydado,
De mi vida la verde primauera:
Agora, que la purpura, el decoro
Real me pone en tantos descontentos,
Que vn Midas vengo a ser de mi tesoro,
Conozco, y con notables sentimientos,
Que no està el bien en la corona de oro,
Sino en tener en paz los pensamientos.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale don Iuan.

Iu. Vengo con tanta tristeza,
que si pudiera, señor,
me escusara del dolor
de ver oy a vuestra Alteza.
Tres correos despachè,
y si pudiera desseos
corrieran dos mil correos
adonde el primero fue.
Es possible que ha tenido
la Condesa mi señora
tan grande rigor agora?
Alo. Paciencia a los cielos pido.
Iu. Que no le pudo mouer
el biẽ de vn Reyno? *Alo.* Ay dõ Iuã
los zelos que no podran?
que zelos deben de ser.
Si ya no fue que el reynar
la puso en tal interes.
Iu. Si amor la disculpa es,
no ay quien la pueda culpar.
Pero si el Reyno, es rigor
indigno de su grandeza.
Alo. Muero, don Iuan de tristeza,
muero de pena, y de amor.
Si vieras a mi Beatriz,
tales sus ojos estan,
dixeras por mi, don Iuan:
No ay hombre mas infeliz.
Traspasome el coraçon,
vn mar sus estrellas hechas,
que ay lagrimas como flechas,
que rayos del alma son.
Porque a mi, que las beuia,
y su hermosura adoraua,
tantos venenos me daua
quantas lagrimas vertia.
Mientras esto dura, quiero
que estè a parte, con temor
del intentado rigor:
bien sabe Amor que me muero.
Que ruegos promessas, oro
quiçà podran obligar
a que me dexen casar,
Iu. Que pierde de su decoro
mi señora la Condesa,
si en tanta edad viue agora?
Alo. No la llames mi señora,
que aun de escucharlo me pesa.
Voy, don Iuan a consolar
a mi esposa: estraña pena!
que la tenga como agena
quando la pueda gozar!
Iu. Espero destos enojos
muy presto en descanso verte.
Alo. Ay Beatriz, si he de perderte,
nunca te vieran mis ojos.

Vase el Rey, y sale Nuño.

Nu. Desseaua que su Alteza
se partiesse para hablarte,
que quiero el papel mostrarte.
Iu. Para mi mucha tristeza
Viene este necio pintado:
que dizes? *Nu.* Que este papel
te dirà que viene en el
mi casamiento firmado.
Iu. Mi prima, Nuño, firmò
que se ha de casar contigo.
Nu. Mira si verdad te digo.
Iu. La letra conozco yo.

LEA.

Si alguna voluntad debo à V. S. fuera del deudo de nuestra sangre, le suplico sea seruido de concluyr con su Alteza este negocio de don Nuño de Tabora, sin acordarse de las cosas passadas: que pues yo soy la intercessora, claro està que lo desseo, y que V.S. lo ha de tener por bien, pues es el remedio de todos.

Nu.

Ayuntamiento de Madrid

Nu. Ay mas q̃ hazer? *Iu.* Nuño amigo
todo pienso que està hecho
Nu. En fin estàs satisfecho?
Iu. De tal manera, que digo
que es mi prima muy dichosa
y te doy el parabien,
para que a mi me le den
de burla tan afrentosa.
Nu. Luego bien puedo casarme?
Iu. Casados estais por mi.
Nu. Guardete el cielo.
Vase.
Iu. Y à ti
te guarde para matarme.

El humo que formò cuerpo fingido,
Que quando està mas denso pàra en nada,
El viento que passò con fuerça airada,
Y que no puede ser en red cogido,
El poluo en la region desvanecido
De la primera nube dilatada,
La sombra, que la forma al cuerpo hurtada
Dexò de ser, auiendose pàrtido.
Son las palabras de muger, si viene
Qualquiera nouedad tanto la assombra,
Que ni lealtad, ni amor, ni fe mantiene.
Mudança ya, que no muger, se nombra:
Pues quando mas segura quien la tiene
Tiene poluo humo nada, viento y sombra.

Salle Tello.

Tel. No te puedo encarecer
lo que me cuesta de hallarte
y aunque soy de los criados
que no traen nouedades:
Como el Rey quiere que viua
nuestra nueua Reyna aparte,
quiere que algunas señoras
la entretengan y acompañen.
Como doña Ana tu prima
es de las mas principales,
es la primera que viene
a Palacio, como vn Angel.
Viue Dios que en todo el mar
no ay tan hermosos corales
como los dos de sus labios
parece que vierten sangre.
Pues los ojos! pesia tal,
aqui si que entran brillantes
candores, luzientes rayos
dos Soles, cifras, esmaltes.
De cada cabello viene
colgando vn alma, que trae
el purgatorio en la frente,
y el cielo en los ojos graues.
Dichoso quarenta vezes
quien del vno al otro passe,
y otras tantas quien merezca
de aquella boca la margen.
Los dientes de vn jauali,
los del mas fiero elefante,
no dan el temor que ponen
diez perlas en diez granates.
Para que me muerda vn perro
tendrè coraçon bastante
mas no para ver los dientes

que

Ayuntamiento de Madrid

por sus clauelles salen:
pues las mexillas por Dios
que temo que se matassen,
si la nariz no estuuiera
en medio poniendo pazes.
Como es esto, no te alegras
de escuchar mis disparates?
que tenemos? habla, bueno!
Iu. Dexame necio, y no hables.
Te. Que te dexe? *Iu.* Essa muger?
que pintas con tantas partes,
es fiera, es monstro, y es furia,
es muerte, es demonio, es aspid,
es sierpe. *Tel.* San Blas, que dizes?
Iu. Quando con Nuño se case
sabràs lo demas. *Tel.* Que Nuño
ni calabaça? esta tarde
me mirò con dos mochachas,
que dentro de los suaues
ojos chillauan de risa;
claras y ciertas señales
de que queriendo a Beltran
a su perro amores haze.
Iu. Vete de aqui majadero.
Tel. Ansi hablas a vn Alcayde
de San Gean? *Iu.* Yo estoy muerto,
q̃ harè? *Tel.* Muerto? *Iu.* Si. *T.* Enter-
en aquel Angel q̃ viene. (rarte
Iu. No se, Tello, si le aguarde.

Sale doña Leonor y doña Ana con mantos.

An. No passe nadie de aqui.
Leo. A don Iuan tienes delante.
An. Primo de mi alma! *Iu.* A quien?
An. A vos mi bien. *Iu.* No me trate
Vueseñoria, señora,
con palabras semejantes,
que aunque primos, no es razon
An Señora à mi! pero passe
por palacio, en el estoy.
Iu. Aqui os dexo, perdonadme.
An. Que sinrazones son estas?
bolued, oydme. *Iu.* Que baste
sufrimiento en tal agrauio!
tengo que hazer. *An.* Escuchadme.
Iu. Si viene vuestro marido
serà justo que me mate
por oyr vuestras mentiras?
An. Marido? *Iu.* Puede negarse
lo que vos me aueys escrito?
An. Don Iuan, si para dexarme
y querer la Castellana,
que alaban de lindo talle,
y con la Reyna ha venido
con Seuillano donayre,
con melindres de Castilla,
basta dezir nouedades:
son estos zelos fingidos,
no es menester engañarme,
que yo me doy por vencida.
Iu. Señora, el Cielo me falte
si he hablado con doña Ines
en el camino, ni en parte
que pueda ser sospechosa:
licencia para casarse
con vos, pidio Nuño al Rey,
el Rey, que mis cosas sabe,
me remitiò la licencia:
dixome, que vuestro padre
y vos gustauades dello:
yo, por que no me engañasse,
remitilo a vuestra firma,
esta me truxo esta tarde,
podeys negar que es verdad?
An. Pues de que Nuño os engañè
tendrè yo culpa? *Iu.* A mi? *An.* Si:
que para negocios graues,
como priuays con el Rey,
me pidio el papel, mostralde,
vereys como es general,
sin que en otra cosa trate.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Si en el dezis que me oluida,
como quien quiere dexarme
de las cosas ya passadas,
que puedo pensar? *An.* Que grãdes
los antojos de los zelos
letras y razones hazen!
yo hablo de las pendencias,
passadas enemistades,
que aueys tenido con el.
Iu. Pues puede ser que intentasse
darme aquesta pesadumbre
solamente por burlarme?
An. Reboluernos a los dos
no era mucho disparate,
que en rios bueltos de zelos
suelen medrar los amantes?
Si vos con esta passion
por vengaros y matarme
siruierades esta dama,
tanto viniera a enredarme
nuestra enemistad zelosa,
que no bastara a obligarme,
ni a reduziros a vos
quanto el amor puede y sabe.

Iu. Pues si fuere bastante, prima mia,
Todo su engaño a darme mas desuelos
La inuidia, que es lo mismo que los zelos,
Que en las pazes de amor aspides cria.
Ni toda la infusion de la armonia
Con que bueluen los celestes velos,
Los planetas contrarios, que en los cielos
Con mal aspecto ven el primer dia.
Que en la Region adonde el Sol se parte,
Adonde el Alua esparce sus cabellos
El alma que ha de ver, ha de adorarte:
Mira estos ojos, y verasse en ellos,
Y antes que pueda yo dexar de amarte
Me mate vn rayo de los tuyos bellos.
An. Pues si fuere bastante, primo mio,
Del tiempo el curso, del amor la ausencia,
El zeloso rigor, que la prudencia
Suele sacar al campo en desafio.
Lleuarme la fortuna, donde al frio
Yelo de Scitia inoran resistencia,
O donde tiene el Sol tanta assistencia,
Que forma por Enero seco estio.
Ni el verme entre mil barbaros cautiua,
Y a mis despojos, ya sin saber cuyos,
La tierra se mostrasse fugitiua,
A dezir que estos ojos fuessen suyos,
Ni a darles otro dueño mientras viua,
Mateme doña Ines de zelos tuyos.

Ayuntamiento de Madrid

Te. Abraçaronse? Leo. Pues no,
Te. Que presto amor haze pazes.
Leo. Si, pero tu no los hazes.
Te Como puedo hazerlas yo
No ves que es notable afrenta,
siendo Alcaide de san Gean?
An. Entra conmigo don Iuan,
q̃ quiero andar con mas quenta.
Iu. Que temes? An. A doña Ines.
Te. Tuyo soy. An. Y yo soy tuya,
Vanse.

Leo. No quieres que se concluya
nuestra amistad? Te Si interes
Te ha mouido, no es razon,
vete allâ con tu Rodrigo,
que ya no ha de hablar conmigo
muger sin coche y sin don.
Leo. Tus iràs se aplacaràn
Te. Ha de ser muy gran señora
la que venga a ser aora
Alcaidesa en san Gean.

ACTO TERCERO.

Salen doña Ines, y Ramiro.

Ram. Querria que os diesse gusto,
la nueua que os traigo. Yn. Siendo
de vuestra boca, no entiendo
que me pueda dar disgusto.
Ra. Don Iuan de Meneses es
el mayor amigo mio,
el me fia, y yo le fio
cosas que sabreis despues.
Desde que truxo a Lisboa
la Reyna, por vos perdido,
puesto que en secreto ha sido,
os ama, os sirue y os loa.
Yn. A mi Ramiro? Ra. Es de suerte
que quiere con vos casarse,
no puede desocuparse
por lo que el Rey le diuierte,
Y quiere saber de mi,
si tendreis gusto de ser
su muger. Yn. Para muger
dizen que es honesto el si.
Ra. Ya su Magestad le ha hecho
su Camarero mayor.
Yn. Basta, Ramirò, el valor
de aquel generoso pecho.
Y pagame bien don Iuan
la inclinacion que he tenido
a sus meritos. Ra. No ha sido
sin causa: que presto dan
Las mugeres en la red,
tratandoles casamiento!
pues ya que sabeis su intento
aueis de hazerle merced
De hablar a la Reyna luego,
para que al Rey se lo diga.
Yn. Mi propio interes le obliga.
Ra Todo su bien y sossiego
Consiste en la breuedad:
con estò lugar os doy.
Yn. Dezilde que suya soy.
Ra. Hablad a su Magestad,
Que viene aqui con su prima:
que bien sucedio mi engaño!

Vase y sale la Reyna y doña Ana.

Bea. Ya con tanto desengaño
no se que fuerça me anima.
An. Ver que su Alteza te adora,

Ayuntamiento de Madrid

la Condesa es desigual,
tu eres de Portugal
la legitima señora
A pesar de la Condesa
que injustamente por fin.
In. Hablarte de mi alegria
quando estàs triste me pesa;
Pero no fuera razon
dexar de fiar de ti
lo que siempre conoci
de tu fauor y aficion.
Bea. Tus alegrias, Ines,
quiero yo tener por mias,
y en las penas destos dias
mas a proposito es.
Tu buen sucesso me di?
In. Don Iuan de Meneses. *An.* Cielos
bueluen a matarme zelos!
In. Perdido de amor por mi,
Quiere casarse conmigo.
Bea. No me pudieras traer
nueuas de mayor plazer.
An. Don Iuan se casa contigo?
In. Si doña Ana, y porque sè
el gusto que te ha de dar,
esta ocasion y lugar
aguardè. *An.* Muy justo fue.
In. Como es tu primo, no quise
que sin saberlo te fuesses,
y porque merced me hiziesses
para el dia que te auise,
De honrar nuestro desposorio.
An. Oyeme aqui: como ò quando,
por que me estoy admirando,
que no aya sido notorio
En la Corte vuestro amor,
ni que yo lo aya sabido,
te ha querido, y te ha seruido,
y tu le has hecho fauor?
In. Donde no se puede hablar,
hablan, doña Ana, los ojos,
que para amores, o enojos
dizen que basta mirar.
Por el camino me hablò
con ellos, y aqui por el
de su amigo el mas fiel
supe el casamiento yo.
An. Que amigo, es Nuño por dicha?
In. No sino Ramiro. *An.* Bien,
quiero darte el parabien
de mi muerte y mi desdicha.
In. Ya soy tu prima, ya deues
hazerme todo fauor,
dile a don Iuan mi señor
que serán sus horas breues
Largos años para mi,
esperando que mis braços
con tan honestos abraços
le merezcan. *An.* Ay de mi!
Be. Ines. *In.* Señora. *Bea.* Yo quiero
hablar a su Alteza. *In.* Harás
por mi, gran Reyna, lo mas
que de tu grandeza espero.

Vanse las dos, y salen don Iuan y Tello.

Iu. Gracias a Dios que te vèn
sola mis ojos vn dia.
An. Con quien hablas? *Iu.* Prima mia,
con quien es todo mi bien,
de que sirue que me den
los Reyes tantos fauores,
si me faltan tus amores;
vete a tu casa, mis ojos,
que ando aqui con mil enojos
de que te engañen traydores.
An. Traydor eres tu, que quieres
don Iuan, y oluidas tan presto,
ya sè quien eres. *Iu.* Que presto?
An. Que ha de ser? que sè quien eres.
Iu. Que cielo soys las mugeres
tan mudable en quanto hazeys,

ya

Ayuntamiento de Madrid

ya hazeis sol, y ya lloueis.
Te. No la culpes, que no ha sido
sin causa. *Iu.* Pierdo el sentido.
Tel. Mil inuidiosos tenys.
Sabes tu porque se llaman
traydores los que lo son?
pues no fue sin ocasion.
Iu. Sè que sin culpa me infaman,
Tel. Tambien ay mil que te aman,
pero estos aduladores
que traen a los señores
mentiras y fingimientos
de trahedores estos quentos
los han llamado traydores.
Iu. Señora, si os ofendi,
quiteme la vida el cielo,
vos sabeys mi honesto zelo.
An. Bien dezis, honesto si,
mas no lo fue para mi,
que os caseys con doña Ines.
Iu. Yo? *An.* Vos. *Tel.* O gẽte traydora!
Iu. Quien os lo ha dicho señora?
An. La misma por su interes,
Aqui a la Reyna pidio
licencia de vuestra parte
para casarse. *Iu.* Oy el arte
a quanto pudo llegò.
An. Y ella tambien me contò
que la aueys solicitado,
y en el camino mirado.
Iu. Ella dize que la quiero?
An. Y que es Ramiro el tercero
de vuestro amor y cuydado,
Pues si casaros quereys,
pues si el brio Castellano
fue de vuestra alma tirano,
no ay para que me engañeys:
de que vitoria le deys
a Castilla en caso ygual,
a Portugal le està mal,
que puesto que armas no son
de qualquier noble accion
se ha de correr Portugal.
Palas, de la guerra diosa,
se corriò de que el Troyano
juzgasse, engañado y vano,
que era Venus mas hermosa:
la competencia es odiosa,
y por esso marauilla
que a la dama de Seuilla
deys premio tan desigual,
que aun en rostros Portugal
no ha de rendirse a Castilla.
Yo desta burla corrida
no pienso veros casar,
por que yo me sabrè dar
prissa a fenecer la vida;
ò pues que quise querida
sabrè dexaros dexada,
engañaros engañada,
aborreceros zelosa,
y como amada amorosa,
oluidaros oluidada.
Iu. No me espanto que enmudezca
mi amor en tal sinrazon,
y daros satisfacion
impossible le parezca:
mas de vos, mi bien, merezca
por los passados engaños
templança para mis daños
que pues Nuño os engaño,
para mi disculpa dio,
y para vos desengaños.
Andan con inuidia aqui
por vos y el Rey mas de dos;
y aciertan los que por vos,
que aun yo la tengo de mi:
no creays que pretendi
casarme con doña Ines,
malicia y inuidia es
de quien: mas tendrè paciencia,
que si ay de por medio ausencia,

Ayuntamiento de Madrid

soy enemigo cortès.
Pero la palabra os doy
de traerle, si esperays,
donde muy presto veays
quien es Ramiro, y quien soy,
que la razon con que voy
nos sabrá fauorecer,
y vos echareys de ver,
que quien pudo vna vez veros,
ni se librò de quereros,
ni os dexarà de querer.

Vase,

Tel. Mal has andado, y perdona.
An. Por que Tello? *Te.* Porque ya
buscando a Ramiro va
à peligro su persona.
Quando diste a Nuño el guante
fuyste discreta. *An.* Era amor,
y de vn fingido fauor
fue satisfacion bastante.
Agora que zelos son
no me mandes ser discreta,
por que no ay quien me prometa
deuida satisfacion.
Ve tras el, y me diràs
lo que intentaren los dos,
mientras hablo al Rey. *Tel.* A Dios,
An. Con zelos no supe mas.
Que con zelos no ay error,
que pueda llamarse grabe,
porque quien con zelos sabe
no diga que tiene amor.

Sale el Rey y don Vasco, Nuño y Ramiro.

Al. Callad, que està aqui su prima,
doña Ana: que ay de su Alteza?
An. Viuir con tanta tristeza
quien el alma me lastima.
Al. Yo espero en Dios, q̃ muy presto
tendrà su tristeza fin.
An. Mata el ver vn Serafin
en tantas desdichas puesto.
Al. No la dexes, que no alcança
otro consuelo. *An.* Yo voy
con tu licencia. *Al.* Yo estoy *Vase.*
con mayor desconfiança.
Es possible que don Iuan
intente en mi desseruicio
tan baxo, tan vil oficio?
Vas. Las cartas te lo diran.

LEA EL REY.

Mi señora la Condesa me mandò que os respondiesse, que aceta vuestra buena voluntad, ofrece si acabays con su Alteza que dexe a doña Beatriz de Guzman, y permita que vaya a Portugal, como su legitima muger, cincuenta mil ducados.

No puedo passar de aqui,
quien es esse? *Vas.* Vn secretario
de la Condesa. *Al.* Contrario
don Iuan a Beatriz y a mi!
Vas. No se acuerda vuestra Alteza
quando casarse tratò
lo que don Iuan respondiò,
y su cuydado y tristeza?
Pues sepa que siempre ha sido
quien a la Condesa ha hecho
que buelua por su derecho,
y que pida su marido.
Y no solo a la Condesa,
pero al Pontifice, al Rey
de Francia. *Al.* Que injusta ley!
de hauerle honrado me pesa.
De que me admiraua yo
que todo allà se sabia,
si este traydor lo escribia?
Vas. En las cartas que escribio
Este pleyto se ha fundado.
Nu. No huuiera durado vna hora,

ya

ya à la Reyna mi señora
gozaràs en paz casado.
Ra. Por el no tiene su Alteza
la corona Lusitana.
Al. No ha de passar de mañana
sin cortarle la cabeça.
Prendedle luego, Ramiro,
llamad mi guarda: esperad,
que le tuue voluntad,
y como padre le miro.
Pero prendelde, que importa?
tambien a vn hijo castiga
vn padre: el rigor me obliga
quanto el amor me reporta.
Prendelde: esperad, matalde:
no le ofendays: mas que espero
con vn traydor Cauallero!
passalde el pecho: dexalde.
Este papel lo confirma,
firua pues este papel
de sentencia contra el
à quien se sentencia y firma.
Don Iuan, pues culpado estàs
passa por las mismas leyes,
que no ay justicia en los Reyes
como en los que quieren mas.
Vença la justicia aqui,
quedese aparte el amor,
que desde que fue traydor
murio la piedad en mi, (parte
Guarda? *Gua.* Señor. *Al.* Ya no es
tanto amor, obedeced
a Ramiro, y luego hazed
lo que os dixere. *Ra.* En que parte
Le mandas poner? *Al.* Ramiro
en essa torre; no quiero
estar presente, que espero
que si enojado le miro
Sacarè con mano ayrada
la espada, a pesar de amor,
y no es justo que vn traydor
muera con tan noble espada.

Vase, y sale don Iuan y Tello por otra parte.

Iu. Tu me tienes, que es esto? vienes loco?
Te. Parecete locura detenerte?
que descanso pretendes de su muerte?
viue como discreto en tu fortuna,
dexa correr la embidia desbocada,
que ella se rompera los ojos presto.
Iu. Que gēte es esta? *Tel.* Guardas. *Iu.* Pues que es esto?
Tel. No lo entiendo por Dios, todos te miran.
Iu. Quieres vna palabra solamente,
Ramiro, donde escuche menos gente?
Ra. Don Iuan, no es tiempo ya de essas palabras,
el Rey manda prenderte *Iu.* A quien? que dizes?
Ra. A ti don Iuan, el Rey prenderte manda.
Iu. Topò la embidia donde hazer el golpe,
muestrame algun papel. *Ra.* Estos testigos.
Iu. Buenos testigos son los enemigos.
Ra. Vasco, mandolo el Rey? *Vas.* Mandò prenderte.

Ayuntamiento de Madrid

Ra. Nuño, estauas presente? *Nu.* Como agora.
Ra. Guarda, q̃ dixo el Rey? *Gua.* que te prendiessen,
y te pusiessen en aquella torre.
Iu. Obedezco del Rey el mandamiento,
no triste de perder del Rey la gracia:
por que de mi verdad estoy seguro,
que saldrè de esta carcel con vitoria;
y serà de Ioseph corona y gloria.
Pero de no poder, Ramiro noble,
dezirte las palabras que pensaba,
que tu me entiendes ya. *Ra.* Todo se acaba,
y esta prision se acabarà muy presto,
y a responderte me hallaràs dispuesto
siempre que tu quisieres. *Iu.* Pues yo tomo
essa palabra por consuelo mio.
Vas. No es tiempo de tratar de desafio,
quando por fuerça has de dexar la espada,
ni pienso que en el Africa bañada
se vio de tanta sangre, que amenace
Caualleros que son como Ramiro.
Iu. Vasco de Acuña, nunca yo me admiro
de las aduersidades de fortuna:
admirome de ver que esteys haziendo
lances los tres en mi, por que os parezca
que el Rey es hombre, y que engañarse puede:
la embidia que teneys de que me estima,
esta espada que os doy bien sabeys todos,
que en Coymbra siruiò, y en los Algarbes,
si en el Africa no: mas que me canso
en dar satisfacion a vuestra furia!
tomadla; y estad ciertos que esta injuria
me pagareys muy presto. *Nu.* A no estar preso.
no hablaras tan soberuio. *Iu.* Nuño amigo,
menos rigor. *Ra.* Camina, alerta guarda.
Iu. Tello. *Te.* Señor. *Iu.* Diras lo sucedido.
Nu. Que bien se ha hecho. *Vas.* Gran vẽtura ha sido.

Lleuanle.

Sale doña Ana.

Te. Que contentos los tres van!
paciencia el Cielo me preste.
An. Tello, que alboroto es este?
Tel. Que lleuan preso a don Iuan.
An. Ay de mi! matò a Ramiro?

Tel.

Ayuntamiento de Madrid

Te. Quando a Ramiro llegò,
para prenderle mostrò
orden del Rey. *An.* No me admiro,
Que ellos son los q̃ le han puesto
en tanto mal. *Te.* Pues si sabes
que para cosas tan graues
con el Rey le han descompuesto,
Porque credito les dàs?
An. Ya se que todo es traycion,
Tello, si las yras son
fuertes, en los Reyes mas.
Yo temo algun mal sucesso,
como le podrè librar?
Te. Dizen que suelen pintar
la industria sacando vn preso.
An. Pues qual podremos tener?
Te. Con las llaues que yo tengo
todas la torres se abren,
no se si es traycion, teniendo
nombre de Alcayde de Rey,
y sino mira el exemplo
del Alcayde de Coymbra,
que dos años sufrio el cerco,
hasta que murio don Sancho,
y le dio las llaues muerto.
An. Tello entregar vna tierra
es trayció a vn Rey, y a vn Reyno,
sacar a vn preso inocente
es industria, y mas teniendo
obligacion de criado.
Te. Las dos cosas te confiesso.
An. Y desengañado el Rey
como en la verdad lo espero,
de lo que piensas castigo,
te darà agradecimiento.
Te. Mas que en la verdad del caso
me confio del secreto,
que no es traydor el criado
que libra de muerte al dueño:
pero como ha de saber
don Iuan lo que pretendemos?
An. Antes que a muger engaños
faltaràn luzes al Cielo,
pensamientos a los pobres,
desdichas a los discretos:
doña Ynes le ha de lleuar
vn papel, que por lo menos
no le negaràn la entrada.
Te. Es Castellana, y no pienso
que la querras engañar.
An. De quantas burlas me ha hecho
la Castellana, perdone,
que esta vez vengarlas quiero.
Te. Buen aguero. *A.* Como? T. Viene.
An. Entretenla mientras bueluo
con el papel.

Vase, y sale doña Ynes.

Yn. Que desdicha!
que lastima! ay tal sucesso!
Te. Que es la desdicha señora?
es esta prision? *Yn.* Ay Tello,
ver tan enojado al Rey,
y tan resuelto, que creo
que le ha de mandar matar.
Te. Y tu crees que el ha hecho
lo que dizen? *Yn.* No me ha dado
mi amor licencia tan presto.
Te. Señora, sino es maldad
mateme vn rayo, ò vn necio,
que es vn necio, que habla mucho,
mayor encarecimiento:
De embidiosos es, señora,
la fabrica deste enredo,
que le han quitado la gracia
del Rey, que como mancebo
facil credito les dio,
vicio a que viuen sugetos
siempre los grandes señores;
tu puedes darle remedio.
Yn. Yo Tello, como? *Te.* Doña Ana
le està, señora, escriuiendo

Ayuntamiento de Madrid

vn papel que has de lleuar.
Yn. Si entrar en la torre puedo
no dudes de que mi amor
lo intente. *Te.* Tu nõbre eterno
harà, Castellana hermosa,
la Fama en su heroyco templo,
mira el amor que le deues.

Sale doña Ana.

An. Apenas la pluma he puesto
en el papel, que corria
mas veloz que el pensamiento.
Te. Aqui doña Ynes te aguarda,
y me ha dicho, que pudiendo
darà el papel a don Iuan.
An. Castellana de los cielos
escucha aqueste papel
de don Iuan: sin letras leo.

L E A.

Prima de mi alma, solo por doña Ynes me pesa de mi prision, si huuiesse orden para sacarme de aqui, lleuarla a Castilla me serà facil, donde me casarè con ella, y entretanto se sabrà mi inocencia, para que el Rey me restituya à su gracia.

Pero dexo este papel,
que es largo como de preso,
de que le escriuo le days,
vos dareys a vn cauallero
la vida el mas bien nacido,
el mas gallardo y discreto
que ha tenido Portugal,
para ser marido vuestro.
Que dezis? *In.* Estoy pensando
lo que dirè, porque temo
que no me dexen entrar;
pero ya tengo remedio.
Oy leuantandose el Rey,
ya sabeys que sola entro
donde se acuestan los dos,
el anillo de su dedo
En vna salua dexò
por oluido. *An.* Es justo el cielo.
In. Hallele, y tambien a mi
se me ha quedado en el dedo
Por oluido, como estoy
tan triste deste sucesso:
dadme el papel y partid
los dos seguros, que quedo
Con mas desseo que entrambos.
An. Vamos Tello. *Te.* Vamos presto,
que viue Dios que en tus bodas
he de hazer a lo moderno
Vn famoso Epitalamio
en gerigoncinos versos.

Vanse Tello, y doña Ana, y sale Ramiro.

In. A de la torre? *Ra.* Quien va?
In. Doña Ines, Ramiro, soy.
Ra. Señora! mas como estoy
tan firme al Sol, que me da
En el alma por los ojos,
Aguila deuo de ser,
aunque ya temo caer
con abrasados despojos
En el mar que castigò
mas de algun atreuimiento.
In. No en valde mi pensamiento,
Ramiro, se os inclinò
Desde que os vi con el Rey.
Ra. Que es lo que mandays aqui,
que obedeceros en mi
no es obligacion, es ley?
In Conoceys este? *Ra.* Pues no.
In. El Rey manda que dexeys
que hable a don Iuan. *Ra.* Bien podeys
don Iuan?

Sale don Iuan.

In. Quien me llama? *Ra.* Yo.

In.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Vos a mi viene por dicha
la piedad en su rigor?
Ra. No, sino el mayor fauor
para la mayor desdicha.
Iu. Señora, pues vos a verme,
Yn. Aqui aparte me escuchad,
leed y dissimulad,
que quien os ama no duerme.
Iu. Entretened a Ramiro.
Yn. Ramiro hablemos los dos.
Ra. Por hablar, Ynes, con vos
dos meses ha que suspiro.

L E A.

Tello tiene llaues que hazen à essa torre, estad a las nueue a su puerta con algun achaque, que el, y yo os estaremos esperando, y engañad a doña Ynes con el casamiento, que el verdadero serà el mio, quando Dios quiera. El os guarde. Vuestra prima.

Ay muger de mas valor!
callen Griegas y Romanas;
esconder quiero el papel.
Yn. Quiero boluer, que me aguardan;
don Iuan aueys ya leydo?
Iu. Señora, es tan poco vn alma
para poderos pagar,
que quisiera tener quantas
criò el cielo desde el dia
de nuestra fabrica humana:
yd con Dios, y estad segura,
que cumpliré la palabra
que he dado en este papel.
Yn. Yo voy, Ramiro, obligada
a vuestra gran cortesia.
Ra. Yo hago lo que el Rey manda,
que lo que os pienso seruir
al tiempo lo dexo: hà guarda?
Yn. Señor. *Ra.* Cuenta con don Iuan.
Iu. No tiene cosa criada
el cielo tan atreuida,
como vna muger que ama. *Vanse.*

Salen el Rey y la Reyna.

Bea. No puedo persuadirme,
que vn hõbre q̃ os siruiô con tal cuydado,
tan leal y tan firme,
que fue de vos por tal estremo amado,
que me tuuo zelosa,
acometiesse tan infame cosa.
El Principe que mira
el estado con justa diligencia,
la espada de la yra
guarnece con templança, y cõ prudencia,
que al castigo violento
se sigue arrepentido sentimiento.
Por esso dan las leyes
disposicion a los sucessos todos,
y es justo que los Reyes
prosiguiendo sus terminos y modos,
las causas justifiquen

primero

Ayuntamiento de Madrid

primero que a la sangre el hierro apliquen,
Don Iuan de vos amado,
por hombre valeroso conocido,
aun no està confessado,
quanto mas del delito conuencido,
y no es justo quitalle
la vida que despues no podreys dalle.

Alo. Señora, en quien tenia
toda el alma de vn Rey, la menor cosa
parece alebosia,
y ansi qualquiera pena rigurosa
tiene mayor disculpa,
demas que contra vos es fuerte culpa.
Vos que soys de mis ojos
la misma luz, en cuyos cielos veo
la paz de mis enojos;
vos el principio y fin de mi desseo,
vos de don Iuan vendida,
tengo mas alma, ni conozco vida?
De mi boca sabia,
que al blanco aparecer del Alua hermosa
en vuestro rostro via
labrado vn cielo de jazmin y rosa,
y vuestras manos llenas
de candidas lustrosas açuzenas,
Y que al baxar dormida
la perezosa noche destocada
hallaua luz y vida
el alma a vuestro lado regalada,
qual pajarillo tierno
la madre espera en riguroso Hibierno.
Pues como me quitaua
el bien de veros yo, que a la Condesa
con cartas incitaua,
de quien, aunque de hablar ansi me pesa,
no tuue alegre dia?
tanto el faltarme sucession temia.

Bea. No puede ser engaño
de algunos embidiosos? *Alo.* No señora,
porque fuera en su daño.

Bea. Esta sola merced os pido agora,

que

Ayuntamiento de Madrid

que hasta que estè prouado
no muera vn Cauallero tan honrado.
Alo Por vos digo que sea,
y densele los cargos. *Bea.* Esto es justo,
y que lo entienda y vea
juez que vos nombreys. *Alo.* Digo que gusto
de seruiros en esto.
Bea. Pues vereys que està inocente presto.
Alo Quien como yo se holgara,
que vuestro pensamiento verdad fuera,
el Reyno auenturara,
y quanto no soys vos, Beatriz, perdiera,
pues nunca fue criado
con tal estremo de su dueño amado.

Vanse, y sale Tello, y doña Ana en habito de hombre con espada.

Te. Bizarra vienes. *An.* O muger cobarde.
Te. Las guardas dentro estan. *An.* Ansi parece,
abre y matenme aqui *Te.* Si harè, que es tarde,
y la Luna se anubla, y escurece.
An. No ay sentenciado que la muerte aguarde
como este breue espacio me parece:
abrio, salio, que puede la inocencia!

Sale don Iuan.

Te. Don Iuan està, señora, en tu presencia.
Iu. Luz de mi vida! *An.* Primo de mis ojos!
Te. Cuerpo de tal, agora requebritos?
Iu. Mil almas te dà vn alma por despojos.
An. Yo cien mil con abraços infinitos.
Te. Parece que lo hazeys por darme enojos,
salid de aqui, y hablad despues a gritos.
Iu. No puedo mas. *Te.* No andas por vn pollo.
Iu. Donde està doña Ines? *Te.* Està en el rollo.
Iu. No tenemos cauallos? *An.* No es acierto,
en mi casa estareys los dos seguros,
porque os han de seguir y hallar es cierto,
si salis vna legua de los muros.
Iu. Bien dizes, que despues con mas concierto
saldremos destos barbaros perjuros,

porque

Ayuntamiento de Madrid

porque antes que me parta he de vengarme
de quien a tanto mal pudo obligarme.
Tienes dineros tu, que ya mi casa
toda deue de andar en manos fieras,
y con dinero el peregrino passa
seguro entre naciones estrangeras?
Te. La bolsa es flaca, no es la mano escasa,
porque se han de tener de tres maneras,
si acaso los dineros ydolatras
con heredar, tratar, y hazer mohatras,
Ni heredè, ni trarè, ni por lo Hebreo
supe mohatrizar. *An.* Ay triste tente!
Iu. No temas, que aqui estoy. *Te.* Y yo soy barro?
viue criuas que soy sin arrogancia
Hercules Portugues.

Salen Vasco, Nuño, y Rodrigo de noche.

Vas. Templò la yra
el Rey por ruegos de la Reyna. *Nu.* Como?
Vas. Pienso que doña Ines se lo ha rogado.
Ro. Gente ay aqui. *Nu.* Quien va? *Te.* Passen delante.
Vas. Digan quien son, que toda aquesta plaça
se guarda por el Rey? *Te.* Mil años viua,
pero vayanse luego, que nosotros
la guardamos tambien. *Vas.* Pues metan mano,
y el que pudiere mas conozca al otro.
Te. Aqui señor, aqui. *Ro.* Tiran y huyen.
Vas. No los sigays, que deue de ser gente
que mira las ventanas de palacio.

Sale Ramiro, y la guarda.

Ra. Quiẽ va? tengan se al Rey. *Vas.* Amigos somos,
Vasco y Nuño conmigo. *Ra.* Donde bueno?
Vas. A deziros que el Rey està templado
à ruego de la Reyna, y de tal suerte,
que ha reuocado de don Iuan la muerte:
Y siendo ansi, tened por cosa cierta
que ha de boluer don Iuan a su priuança,
y de los tres ha de tomar vengança;
y assi con la esperiencia de ser viejo
os quiero preuenir de vn gran consejo.

Hable-

Ayuntamiento de Madrid

Hablemosle los tres aquesta noche,
con el juguemos, y con el cenemos,
desuerte que nos tenga por amigos,
para que quando el Rey lo fuere suyo
no nos pueda culpar, ni perseguirnos,
y quando nunca buelua, que ay perdido?
Ra. Acuerdo al fin de hombre discreto ha sido.
Ola llama a don Iuan, di que a este patio
salga seguro. *Gua.* Voy. *Nu.* No has dicho cosa
en que conozca mas tu entendimiento.
Vas. Con esto cessarà su pensamiento
de pensar que nosotros le embidiamos.

Torna la guarda.

Guar. Aunque mil vozes por la torre damos
no responde don Iuan, falta mi espada,
que estaua a las paredes arrimada,
y dize Iulio que oyô abrir la puerta.
Ra. Pues como si la abrieron no està abierta?
Nu. Porque luego a cerrarla boluerian.
Vas. Viue el Cielo que son los que reñian,
y que el ayre me dio del rostro y talle
de don Iuan de Meneses. *Ra.* Ellos eran
que de otra suerte, a no lo ser, riñeran:
perdido Nuño soy, don Iuan es ydo.
Nu. Como puede tan presto auer partido?
acudase a la mar, dese al Rey cuenta.
Vas. Como puede salir con lo que intenta,
quien no lleua razon? braua desgracia!
pero menor, que si del Rey la gracia
boluiera a ver don Iuan. *Nu.* O embidia fiera!
quien anda en hazer mal, que bien espera?

Vanse, y salen doña Ana, don Iuan, Tello y Leonor.

Iu. Bien estaremos aqui,
hasta que la furia passe.
Te. Presumo que el Rey abrase
toda la ciudad por ti.
An. No està ya tan enojado.
Iu. Esso tiene la mentira,
que si luego mueue a yra
a vn hombre mal informado,
Luego le templa el rigor,
porque siendo examinada,
responde necia y turbada
lo que le enseña el temor.
An. Esse tengo yo, mi bien,
que no sepa el Rey de ti.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Como puede hallarme en mi?
An. No, mis ojos, pues en quien?
Iu. En ti, señora, que viuo
en ti, y no en mi, y es razon
que te guardes de traycion;
tal vida en verte recibo,
Huye que a tus ojos bellos
den mis inuidias enojos,
que si te prenden los ojos
lleuaranme preso en ellos.
An. Quien no los guardò de ti
ya no tiene que guardar,
pero si en mi te han de hallar
yo sabre guardarme a mi.
Solo Leonor donde estàs
ha de saber. *Iu.* De Leonor
no puedo tener temor,
Leo. Agrauio a mi amor haràs.
Iu. Fuera desto, yo querria
hazer vn atreuimiento,
si quiere Tello, notable.
Te. Fio, señor, de tu ingenio,
que no me pondras en cosa
que no importe a tu remedio:
por lo qual, si dos mil vidas
diera el Cielo a vn hõbre, el Cielo
sabe que perderlas todas
tuuiera a dicha. *Iu.* Està atento:
tu mañana en el palacio
has de entrar, lleuando vn pliego,
que yo te darè esta noche,
y aguardar al Rey a tiempo,
que parezca que te turbas,
porque reparando en esto
te llame, y tu turbacion
le dè ocasion por lo menos
a que te miren; tu haràs
como que lo estàs temiendo,
hasta que el pliego te hallen.
Te Pues que harà despues de abierto.
Iu. Esso el tiempo lo dirà:
ven mi bien, que con tu acuerdo
tres cartas he de escriuir.
An. Que no lo entiendo, confiesso;
Pero se que si te pones
en esto, tu entendimiento,
ayudandote el amor,
como a mi, que yua leyendo
a doña Ines vn papel
de mi cabeça compuesto,
sin que en el huuiesse nada
de quanto la yua diziendo,
saldras con quanto desseas.
Iu. Solo libertad desseo,
y para que siendo tuyo
te pague lo que te deuo.
Vanse los dos.
Te. Como mis cosas estan,
con vuessa merced? *Leo.* Despues
que vuessa merced no es
Alcayde de san Gean,
Le tengo en menos, que ansi
se suele en el mundo vsar,
porque en perdiendo el lugar
el respeto le perdi.
Te. Bien dize, ay de aquel que viene
a menos de lo que fue,
que no ay quien del se le dè
mas de lo que entonces tiene;
Tengase todo Christiano
en no caer de lo que es,
porque no ha de auer despues
quien llegue a darle la mano.
Quien pierde vn alto lugar
mejor le fuera morir,
pues viue para sentir,
que todos se han de vengar,
Pues de las moralidades
viniendo a cosas menores,
donde ay exemplos mayores,
que en amores y amistades?
En no auiendo, como digo,

qu:

Ayuntamiento de Madrid

quedar al que lo gastò,
ni la dama le escuchò,
ne le vio mas el marido.
Leo. Quieres tu, Tello, enmendar
el mundo? *Te.* No, mas quisiera
que mas diferencia huuiera
Leo. Tello, si tienes que dar?
seràs amado, esto es cierto,
porque si no, yo te aduierto
que nadie te ha buscar.
Y ansi, quando algun señor
da en no dar, de ser, o dexa,
y veràs que del se quexa
desde el pequeño al mayor.
Es la liberalidad
vna virtud atractiua,
quien da vença, quien da viua
Te. Digo que dizes verdad.
Personas la Corte cria,
que ya que no dan dinero,
no quieren dar del sombrero
dos dedos cortesia.
Y los que son de estas traças,
y de nadie bienhechores,
señores son, mas señores
engertos en calabaças.
Leo. Quando eras Alcayde, Tello?
gentil hombre parecias,
otras acciones tenias
desde los pies al cabello.
Agora no sè que tienes?
Te. Tengo el no ser lo que fui,
pero quieres ver en ti
la baxeza que a ser vienes.
Como en estas desventuras
quiere doña Ana a don Iuan?
Leo. Porque casados estan,
que ya son prendas seguras.
Te. No, sino porque es muger
principal: quedate a Dios,
que aun puede ser que los dos
despues boluamos a ser.
Leo. Entonces te querre yo.
Te. O que bien Leonor harâs,
porque te regale mas!
Leo Pues que, matarâsme? *Te.* No.
Leo. Toca, y seas lo que fueres.
Te. Agora no quiero yo.
Leo. Ni yo tampoco. *Te.* Esso no,
que soy tuyo, si tu quieres.
Leo. Quiero. *Te.* El contento adiuino
mayor tras tantos desvelos,
porque amistad sobre zelos
es beuer sobre tozino.

Sale el Rey, la Reyna, Vasco, Nuño, Ramiro y doña Ines.

Al. Que puede alegar Ramiro?
Vasc. Señor, por disculpa basta
lo que amastes a don Iuan,
pues la ausencia de la patria
â el le sirue de castigo,
y os detiene a vos la espada.
Ra. Señor, si con deslealtad
de la prision le sacara,
no pagara con mil vidas
traycion que ninguna yguala;
pero si don Iuan se fue
con llaue maestra, ò falsa,
sola mi desgracia ha sido
de vuestra ofensa la causa.
Bea. Templad, señor, el enojo.
Alo. Vos, porque veys tan culpada
a doña Ines, no quereis
que de Ramiro no haga
el exemplo y el castigo
que piden maldades tantas.
In. Señor, quando aquel papel
me dio su prima doña Ana,
ya fui muger de don Iuan,
si bien muger engañada,

Ayuntamiento de Madrid

y por mi marido pude
tener disculpa.

Sale Tello.

Te. Quien anda
en tales passos, que espera?
el Rey: que notable traça
ha imaginado don Iuan!
que aqui me turbe me manda,
Al. Esperad, que hombre es aquel
que anda mirando la sala?
hombre detente. Te. Ay de mi!
Al. Detenelde, no se vaya.
Vasc. Tente villano, y aduierte
que el Rey mi señor te llama.
Al. Llègalde acâ. *Vas.* Llega presto,
la color tiene mudada,
y todo tiembla. *Alo.* No es este,
ò los deseos me engañan,
Tello, de don Iuan criado?
Vas. Si señor.. *Al.* Dime, no estauas
por Alcayde de san Gean?
Te. Si, gran señor, y le guarda
mi teniente en mi lugar,
que no he dexado la plaça
pero como me ha criado
don Iuan, en su busca andaua
y ciego de amor entrê.
Al. Miente, quitadle las armas,
que este a matarme venia.
Te. Yo señor no te matara,
aunque fuera tabardillo,
necedades, o tercianas
Alo. Miradle todo. *Nu.* Està quedo.
Te. Tengo cosquillas. *Vas.* Acaba,
Te. Tuue sarna este Verano,
y por buscarme me rascas.
Vas. Aqui ay vn pliego. Te. Ay de mi!
Vas. Señor, vn pliego de cartas
tiene aqui. Te. Vasco, callad,
que no es de poca importancia
para vuestro honor y vida.
Alo. Dime, infame, a quien lleuauas
estas cartas, que no tienen
sobreserito? Te. No sè nada,
mas de que son de don Iuan,
y que darselas me manda
a Vasco de Acuña. *Vas.* A quien?
Te. A vos. *Vas.* A mi, porque causa?
Te. Vasco, no dissimuleis,
descubierta es la celada,
que a vos, a Nuño y Ramiro
traigo tres cartas. *Vas.* Que cartas?

Lea.

Al. Esta carta dize assi:
Mil agradecidas gracias
os doy, Vasco, por las limas,
y por las dos llaues falsas,
con esso aueis satisfecho
a la maldad intentada
de aquella carta fingida:
si del Rey bueluo a la gracia
no temais que de vos tome
eternamente vengança.
Alo. Vasco, que es esto? *Vas.* Señor?
si yo tales limas: *Al.* Calla.
Vas. Yo a don Iuan? viuen los cielos
que antes le sacara el alma.
Al. Para Nuño es esta. *Nu.* A mi?
Al. A ti pues. *Nu.* Mentira clara,
yo con el? *Al.* Oye. *Nu.* Señor

Lea.

Al. Nuño, obligaciones tantas
con que se pueden pagar,
yo os prometo que bolaua
el alaçan que me distes.
Traidores, quando yo estaua
mas contento de don Iuan
me contastes mil infamias,
y quando le tengo preso,

Ayuntamiento de Madrid

vno le dâ llaues falsas,
y otro cauallo en que huya?
Pues mas, que otra carta falta.
Ba. Alomenos no serà
para mi, que ellos andauan
por congraciarse con el.
Al. Pues Ramiro no te llamas?
Ra. Si señor. *Al.* Pues a ti dize.
Ram. A mi? falsedad estraña!

Lea.

Al. Ramiro, si por salir
de la prision en que estaua
dixe, que osayudaria
en aquella infame traça
de dar veneno a su Alteza,
ser quien soy os desengaña
de que agora que estoy libre
le he de auisar desde Francia
para que os quite las vidas,
que le adoro, aunque me trata
desta suerte por vosotros.
Pues traidores esto passa?
Nu. Señor. *Al.* No ay que replicar:
los tres al instante salgan
de mi Reyno, ò viue Dios.
Vase. Pues señor, por vnas cartas,
y sin mas informacion?
quando de don Iuan me hablauas
no te di credito yo
por vna carta? *Bea.* La causa
que tiene para enojarse
su Alteza, hidalgos, es tanta,
que os aconsejo os quiteis
de su presencia. *Vas.* En campaña
sustentarè que es mentira,
y voy a buscarle a Francia.

Vase.

Nu. Donde quiera que estuuiere
prouarè con esta espada
que miente. *Vase.*
Ra. Y yo harè lo mismo.

Vase.

Te. Permite, señor, que salga
a essa plaça, que a los tres
les darè mil cuchilladas.
Al. Agradezcan a la Reyna
esta piedad y templança,
que ya sus viles cabeças
essos muros afrentaran:
Hâ don Iuan, quanto me pesa,
que en vna cosa tan varia
diesse credito a traidores!
Te. Si vuestra Alteza le llama
yo sè que vendrà a seruirle.
Al. Pues Tello, camina a Francia,
y dente seis mil ducados
con que siguiendole vayas.
Te. Postas, postas, toca, toca,
sube, pica, corre, pâra:
ya estoy en Castilla: corre,
pica: yo estoy en Vizcaya:
ya passo de Irun el rio,
por Dios que lleua mucha agua
ya estoy en san Iuan de Luz,
pica que a Bayona passa:
aquel es, y va con el
la bellissima doña Ana:
Lleguè bueluanse señores,
bueluanse que el Rey los llama,
ya desterrò los hidalgos
que embidiauan tu priuança:
Cuentame, Tello, el sucesso:
pica, que la historia es larga:
de Francia salimos ya,
beso la tierra de España:
passemos presto a Castilla,
ò que bellacas posadas!
Ya entramos en Portugal,
esta, es Lisboa mi patria,
llegad, su Alteza està aqui.

Ayuntamiento de Madrid

Sale don Iuan, y doña Ana.

Iu. Danos los pies. *Al.* Cosa estraña!
Tel. Aqui estauan escondidos
en vna secreta quadra.
Al. Leuanta, don Iuan, del suelo.
Iu. Mi inocencia me leuanta.
Al. Oy a nuestra gracia buelues.
Iu. No quiero mas de tu gracia.
Al. Besa los pies a la Reyna.
Iu. Con vna nueua estremada,
que ya lo es es de Portugal,
que oy tuue nueuas de Francia,
de que es muerta la Condesa
Bea. Por las nueuas a doña Ana
doy la tierra, que en Castilla
me dio el Rey. *An.* Grandeza tãta
solo pudiera ser tuya.
In. En fin yo quedo burlada.
An. Si, por que vna Portuguesa
engañe vna Castellana.
Tel. Y Tello no serà Alcayde
de San Geanº *Alo.* Si te casas;
por que acabe la comedia
de la discreta vengança.

LO

Ayuntamiento de Madrid

LO CIERTO POR LO Dudoso: Comedia famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA.

AL EXCELENTISSIMO SEñor Don Fernando Afan de Ribera Enriquez, Duque de Alcala, Adelantado mayor de la Andaluzia, Marques de Tarifa, Conde de los Molares, y señor de la casa de Ribera.

HIZE eleccion desta Comedia entre las doze desta parte, para ofrecer a V. Excelencia algun rustico fruto de nuestra humilde Vega, deuido tributo a la sagrada Ribera del mar Oceano, por que passa en Seuilla su dichosa patria, y por que como en España no tienen preceptos, no ofendera su graue juyzio en todo

Ayuntamiento de Madrid

genero de letras, assi la disposicion de su contexto, como el ornato de sus versos, que en esta ocasion tanto temor pone à todo ingenio cientifico, que a los vulgares en qualquiera calidad no ay que tener respeto. Deuiera Apolo hazer concilio de sus Musas, y difinir que estilo deuemos vsar aora, para quietud de los eleuados, y singulares, que assi se llaman los que mal contentos de la verdad de la lengua, quanto agradados de su vanidad y locura, penan en diferentes lugares como las almas. Teophrasto Paracelso pone notables diferencias de hombres (despues de los comunes à la naturaleza) en todos los elementos, Vndenas, Siluas, Gnomos, Pigmeos, Salamandras, y no se acordò de los del ayre, porque no auia entonces este linage de Poëtas. Yo no se que Ideas son estas, deuen de ser las de Platon, que no se pueden difinir, como sintio Aristoteles: Nec demonstrationem recipere, & ita vana. Constituyeron algunos el natural principio de todas las cosas en el Chaos, (eran Gentiles) del quisieron que procediessen la materia, la forma, los elementos, a quien otros añadieron los atomos, no fuera sin causa poner entre ellos este genero de versos, pues a la claridad del Sol no se les halla mas que confusion y ayre. Dize contra el Tasso la Crusca, que se entienden sudando sus conceptos, por auerlos embuelto en tanta variedad de figuras, y que los Poemas han de tener con lo prouecho-

so

Ayuntamiento de Madrid

solo deleytable, y que con lo deleytable no puede estar la fatiga, y que la que se siente en leer su Gofredo, no solo es fatiga, sino enojo y martyrio: Hauendosi sempre à combatere con gli estrauaganti, & intempestiui gheribizi dil Authore, en Castellano no tenemos esta voz, que Fantasia no es tan significatiua. Esto sintieron del Tasso, que harèmos en Espana de los que tan lexos viuen de ygualar este varon insigne, Poëta y Filosofo, y no escritor de platica, como los Medicos empiricos?

En el animo (señor Excelentissimo) está la mente; en la mente el juyzio, la sagacidad, la solercia, y el ingenio, diuidele el Costanciaro en su Rhetorica en dos qualidades, Quadam sunt commoda, dize, & quadam incommoda; commoda vt acumen, & celeritas ingenij et memoria, y en estas facilidad y firmeza, quas res eruditio comitatur atque doctrina. Entre las cosas que pone al segundo genero, son la rudeza, la tardança, las flacas fuerças del ingenio, la poca erudicion y doctrina. Yo bien estoy con que los frutos de los estudios salgan tarde, pero despues de tardeudos, torpes, tibios, y ineruditos, no lo aprueuo, si el remedio del corto natural se ha de fundar en la escuridad y barbaro estilo, para que escriue el que ha de fatigar al que le ha de leer, pues solo su engaño le obliga, ó su presuncion le desuanece, no es esta la diferen-

Ayuntamiento de Madrid

cia del hablar natural, ò figurado (vt in sermone Latino) poco ornato de la oracion Poètica, seria llamar naturalmente a los ojos el sentido con que vemos, pero en el figurado basta llamar a Aristoteles Lumen Graciæ, a la juuentud, Flos ætatis: manus a la potestad, y caput al principio, con otros lugares Topicos, donde ay tantas diferencias y tropos, y aun desto, Modicus et opportunus vsus, que assi se ilustra la oracion, como quiere Fabio Quintiliano: Ne inusitata, & vsu remota in orationem ingeras: dixo el Ticinense, puesto que la peregrinidad sea vicio de los Españoles, como refiere Crinito, y lo confirma la inconstancia de sus trages, barbas y cabellos, pero sacar de su naturaleza la Rhetorica, y que no sea su difinicion Arte de bien dezir, sino de lenguage barbaro, que facultad lo permite? que nacion lo sufre? Si agora preguntaran a Guillelmo Budeo, quando hauia de ser el dia de la mayor confusion? no respondiera aquel donayre, sino que en el tiempo que escriuiessen los hombres para no ser entendidos: pues luego el modo de las reprehensiones con tantas libertades y conuicios, obligando a los hombres acostumbrados a la alabança, à tratar (por boluer por el propio honor) del vituperio ageno. O vano error, ò suma ignorancia, ó soberuia fantastica, ò presuncion intrepida!

Llora-

Ayuntamiento de Madrid

Llorauan a Hermolao enfermo en Roma aquellas dos estrellas de Florencia, Pico Mirandulano, y Angelo Policiano, y dize Crinito alabandolos, y culpãdo a Platon, y a Xenophonte. Animi parum liberi, & in synce-i esse inuidia magis quàm doctrinæ concedere.

Si huuieramos de proponer vn alto exemplo de los que sin embidia saben (que claro està que quien sabe no embidia) quien fuera como V. Excelencia? que desde la primera edad se consagrò à las ciencias, como destinado a tan grandes virtudes, que le han hecho por si mismo mas lugar en la Fama, que la generosa ascendencia de sus clarissimos progenitores, que en tantos, tan admirables y suntuosos edificios, lustre y inmortal ornamento de Seuilla, dexaron las cenizas de tal Fenix, à quien podiamos dezir lo que de aquel Aue sagrada al Sol dixo Lactancio, aplicando las seluas Orientales a las Riberas del Betis.

Antistes nemorum & luci veneranda Sacerdos,
Et solo arcanis conscia Phœbe tuis.

Pues no ay facultad de que no tenga conocimiento, y particular estudio, en el mejor que ha juntado Principe en Europa, docto en la lengua Syra, Hebrea, Caldayca y Griega, quando de sola la Latina (en que es tan eminen-

te)

Ayuntamiento de Madrid

te) pudiera honrarse qualquiera professor suyo. Pues si entre las synopsis que en algun modo contienen principio, dà el Filosofo al esplendor, dignidad, y autoridad la nobleza, que harà ilustrada de tan sublimes virtudes y insignes letras? ò feliz siglo!

Capellan de V. Exc.

Lope Felix de Vega Carpio.

FI-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA

El Rey don Pedro.
El Conde don Enrique.
El Maestre de Santiago.
Ramiro criado.
Mendo criado.
El Adelantado.
Doña Iuana.
Doña Ynes.
Teodora.
Iusta.

ACTO PRIMERO.

Salen el Conde don Enrique y Ramiro de noche.

En. Hermosa playa! *Ra.* En su orilla
mil bellas ninfas estan.
En. Es la noche de san Iuan
y la fiesta de Seuilla.
Todo en esta gran ciudad
es en estremo perfeto,
Ra. Y todo esse gusto efeto
de tu misma voluntad.
Amas, que es el bien mayor,
y viues donde està el bien.
En. Dale su parte tambien
a quien causò tanto amor.
Tocan y baylan dentro.
Ra. Cantan? *En.* Ansi lo parece,
y aun baylan. *Ra.* Mulatas son:
quanto alegra su cancion
su negre luto entristece.
Cantan con sonajas.
Rio de Seuilla quan bien pareces,
Con galeras blancas y remos verdes.

Salen el Rey don Pedro, el Maestre de Santiago y Mendo de noche.

Rey. No he visto cosa mejor!
Ma. Humilla tal vez el gusto
lo saboroso, aunque no es justo,
si toca al deuido honor.
Rey. Maestre en anocheciendo
todo es igual, que aquel manto
cubre y escurece quanto
estan nuestros ojos viendo.
No ves vn campo de flores,
con olor y sin color?
ansi de noche el olor
diferencia a los señores.
En. Este el Rey. *Ra.* Y tu hermano
el Maestre. *En.* Huyamos del,
basta que priua con el.
Ra. Quierele bien. *En.* No es en vano.
Rey. Dos hombres se han emboçado
de nosotros, mira Mendo
Quien son? *M.* q̃ es el Cõde entiẽdo
Rey. Enrique tanto cuydado?

De

Ayuntamiento de Madrid

De mi te guardas? *En.* Señor,
antes pensè que tu eras
el que guardar te quisieras.
Rey. Mal pagas mi justo amor.
Adonde vas por aqui?
En. Ya no lo ve vuestra Alteza.
Rey. Ociosa tu gentileza
a estas horas? *En.* Señor si.
Porque deue de ser tal,
que no se adonde ocupalla.
Rey. Mas pienso que es estimalla,
porque no conoce igual.
En. Por Dios, señor, aque he salido
solo a escuchar disparates
esta noche. *Me.* No le trates
al Conde de presumido,
Que quanto bueno ay en el
vence con sentir de si
tan humildemente. *Rey.* Ansi
lo pienso, y lo dizen del.
Que has hecho en fin? *En.* Escucha-
vozes, guitarras, panderos, (do
sonajas, locuras, fieros,
y con el que traygo al lado
Prouado a quatro valientes
el pecho. *Rey.* No ay en España
tal brio; quien te acompaña
para que ser loco intentes?
En. Ramiro viene conmigo.
Rey. Esso juraralo yo.
Ra. Tengo yo culpa? *Rey.* Pues no.
Ra. Basta, señor, que contigo
No me puedo acreditar.
Rey. Conosco tu loco humor.
Ra. Dos cosas dieron, señor,
a la disculpa lugar,
Apenas siendo formado
el mundo. *Rey.* Y vienen a ser?
Ra. El hombre con la muger,
y el señor con el criado.
Norabuena dixo Adan,
que la muger le engañò,
que desde que la culpo
todos la culpa la dan.
Pues luego todo señor
no ha errado, quando el criado
es el que ha errado. *Re.* Tu has dado
fria disculpa a tu humor,
Aora bien, lleuame Enrique
donde nos entretengamos,
ya que desta suerte estamos.
En. No sè por Dios como aplique
A tu grandeza las cosas
desta noche, sino pones
el gusto en las oraciones
y respuestas fabulosas.
En que han dado las donzellas,
haziendo casamentero
a san Iuan *Ra.* Dezir os quiero
la causa, y boluer por ellas.
R. Como? *Ra* No enseña el cordero?
Re. Si *Ra.* Pues desso han presumido,
que pueden tener marido,
que ser manso es lo primero.
Rey. Que loco a este loco excede?
Mendo, sabes tu las casas
donde con tu dueño passas
algunas noches? *Ma.* No puede
Gran señor, Mendo dezir
cosa que tu gusto sea.
Rey. No ay vna discreta fea
adonde podamos yr?
Me. Todas estan ocupadas
digo la mas parte dellas;
en su oracion las donzellas,
y en su echizo las casadas.
Ra. Lo que dize Mendo aprueuo,
que vna destas que sè yo,
vn orinal me pidiò
donde ha de echar cierto hueuo
Luego que las doze den,
y alli ha de ver grandes cosas.

En.

Ayuntamiento de Madrid

En. Brauas mentiras! *Re.* Famosas.
Mae. Mal fuego las queme amen,
Que mal saben emplear
la fiesta de tan gran Santo.
Re. No ay cosa que pueda tanto
las mugeres infamar,
Como valerse de hazer
hechizos *Ra.* Hechizos son
como afeytes, ilusion
del rostro de la muger.
La edad tierna es el aurora,
alli que muger se afeyta?
la misma flor la deleyta,
la misma edad la enamora.
Mas como va entrando el dia
fingidas luzes preuiene,
porque las propias no tiene,
que en el aurora tenia.
Alli tambien entra a hazer
hechizos y necedades,
para vencer voluntades,
que no pudiera vencer.
No veys vn clauel de seda,
y otro que clauel nacio?
pues tal imagino yo
que vn rostro fingido queda.
Aunque en la plaça se venda,
ello parece clauel,
pero no nacio con el,
que le comprò de la tienda.
Re. Esso sucede en algunas.
Ra. Dixo vn sabio reuerendo,
que eran en anocheciendo
todas las mugeres vnas.
Re. Hablò del cuerpo, no dio
lugar al alma. *En.* Epicûro
deuio de ser. *Ra.* Pues yo os juro,
que Plutarco lo escriuio.
Re. Cansanme filosofias,
y de la muger desprecios,
feos, y pobres necios
luego las hazen harpias.
Que quien puede conquistallas,
y las merece agradar,
nunca acaba de acabar
de alaballas y de honrallas.
Por Dios que donde no estan
que no ay gusto, ni alegria,
ni del hombre compañia
como la que ellas le dan.
Lindas enfermeras son
de alma y cuerpo. *En.* Assi es ver-
a no tener vanidad (dad
su mudable condicion.
Re. Adonde ay vn hombre ygual?
Men. Y esso en la muger que impide?
Ra. Bello animal, sino pide,
si pide, brauo animal.
Re. Aora, Enrique, alguna quieres,
dexa sus desigualdades.
En. Temiendo sus libertades
huyo de algunas mugeres.
Re. Di la verdad. *En.* Ay respeto.
Re. Por mi vida. *En.* Si has jurado
tu vida, estarè obligado
a preferirla al secreto.
Tengo, señor, dos amores,
vno possible al desseo,
y otro impossible, que creo
por fe de honestos fauores.
Re. El impossible me mata
de zelos del Conde: ay cielos!
como soys tan necios, zelos,
que se cansa amor, si os trata.
No diràs del impossible?
En. El impossible perdona,
porque no ay en su persona,
cosa para mi possible.
Re. Mas me mata, mas me abrasa:
y el possible no sabremos?
En. Si señor, que le tenemos
cerca. *Re.* mucho? *En.* Esta es su casa.

Re.

Ayuntamiento de Madrid

Re. Llamad. En. Llama tu Ramiro.
Ra. Ha de casa: en el portal
mi cuyo està; pesia tal,
darè por siluo vn suspiro.

Sale Iusta.

Iuf. Luego que el son conocì,
sal:, Ramiro, al reclamo.
Ra. Di a Teodora, que mi amo
el Conde Enrique està aqui.
Iuf. Andamos tan ocupadas,
que si escusarlo pudiera,
no la pesara. Ra. Ya espera,
Iusta, y las doze son dadas.
No le quites la ocasion
del prouecho que os prometo.
Iuf. Eres discreto enefeto.
Ra. Siempre los que os dan lo son.
Ya va Iusta a referir
tu venida a su señora.
Re. Es muy hermosa Teodora?
En. No te lo sabre dezir,
que en mirando sin amor
no pongo tanto cuydo.

Salen Teodora y Iusta.

Teo. No aura tiempo reseruado
para el Conde mi señor.
En. Teodora? Teo. Famoso Enrique
honor de Castilla? En. Estàs
ocupada, no querras
que vna cosa te suplique?
Teo. Para ti no puede auer
disculpa, ni ocupacion:
quien los emboçados son?
En. Dos que te vien en a ver.
Teo. A verme a mi? En. Mis hermanos
el Rey, y el Maestre: aduierte
que los agrades de suerte,
que incites sus Reales manos;
Y para darte lugar
me quiero yr. Te. Esso no,
que estimo en mas verte yo,
que quanto me pueden dar.
En. Vame la vida en que aqui
vn rato los entretengas.
Teo. Como a verme despues vengas,
yo lo hare, Conde, por ti.
En. Essa palabra te doy:
Ramiro? Ra. Señor? En. Camina.

Vanse.

Re. La muger se nos inclina,
si sabe, hermano, quien soy?
Teo. Descubrase vuestra Alteza;
aunque su sol me deslumbre,
que no ofendera su lumbre
tocar mi humilde baxeza.
Mae. No soy yo el Rey, esse sol
dezid alli que se os muestre.
Teo. Soys, sino sol, gran Maestre,
el mejor rayo Español:
Señor, alli dize vn rayo,
que soys vos el sol. Re. Teodora,
sed vos de esse sol aurora.
Teo. De tanta luz me desmayo:
guardeos el cielo, y Castilla
por largos años os goze.
Re. Que hazeys ya dadas las doze?
Teo. Dezir mañana a Seuilla,
que a tal hora amanecio.
Re. Es noche toda de fiesta.
Teo. Quien esta noche se acuesta
gusto, ò salud le faltò.
Re. Sabeys cantar y tañer?
Teo. Si señor, quereys sentaros?
Re. Y Enrique? Teo. Vendra a buscaros,
y a veros amanecer,
Que aqui cerca se llegò
a llamar quien entretenga
a vuestra Alteza. Teo. Que venga
luego dezid. Teo. No se yo
adonde fue el Conde. Re. Bien,

viue

Ayuntamiento de Madrid

viue Dios que me ha engañado,
lindamente me ha dexado,
Maestre conmigo ven;
Que aquestas bachillerias
son licencias mas que yguales.
Ma. Pues que sospechas, que sales
tan triste? *Rey*, Desdichas mias,
Ma. Tu puedes ser desdichado?
Rey. No es desdicha tener zelos?
Ma. No señor, quando los cielos
de tanto bien te han dotado,
Rey. Si nadie puede enojarme,
yo me quiero entristecer,
que pueda Enrique tener
licencia para engañarme!

Vanse.

Teo. Que es esto? *Inf.* Ya no lo ves,
zelos de Enrique. *Teo.* Es verdad,
que la mayor magestad
pone el amor a sus pies.
Que entretuuiesse queria
al Rey. *Inf.* El Rey le entendiò.
Teo. Perdi lo que el me aduirtiò
que su Alteza me daria.
Inf. Zelos, a quien guardan ley?
Teo. Que dellos me quexe es justo,
que al Rey le quitan el gusto,
y a mi la gracia del Rey.

Vanse, y sale doña Iuana, y doña Ines.

Iu. Hize esta santa oracion
para saber, prima mia,
si el Conde se casaria
conmigo en esta ocasion,
O lo estoruaria el Rey.
In. Pues porque lo ha de estorbar?
Iu. Porque se quiere casar,
que no ay en Castilla ley
Que el casamiento le impida
con la hija de vn vassallo.
In. Yo por tus meritos callo,
si es dicha, ò no, ser querida
De vn Rey para casamiento,
que el señor Adelantado
mayor, no yguala su estado
ygual a su nacimiento;
Pero no puedo escusarme
de dezirte que es locura,
no conocer tu ventura.
Iu Bien pudiera disculparme,
Con pintar la condicion
de amor, pero yo sospecho,
que aunque lo ignore tu pecho,
no tu ingenio y discrecion.
Alguna historia has leydo
de mugeres que han amado.
In. Siempre amor fue disculpado
de necio, no de atreuido.
Iu. Pues como es necio mi amor,
no es del Rey hermano el Conde?
In. Otra razon te responde
fuera del propio valor.
Iu. No le sobra entendimiento,
brio, ni talle? estàs loca?
In. A ti, que amor te prouoca,
te falta conocimiento,
Que yo, que no juego y miro
lo puedo entender mejor.
Iu. Y sabras de su valor
quan justamente suspiro,
Y que de mi amor y del
puede el cielo tener zelos.
In. Digo mal de Enrique, Cielos,
y estoy muriendo por el!
Iu. Como no te he de pedir
consejo, no importa nada
que no te agrade, el me agrada.
In. Quien te podrà persuadir?
Iu. Hize en efeto este Altar
a san Iuan, robè las flores
al jardin, y a los mayores

naranjos

Ayuntamiento de Madrid

naranjos su blanco azahar.
Traxeron del Alameda
los olmos que ves aqui,
con que la sala por mi
transformada en selua queda.
Perfuman al ayre olores,
y entre yeruas circunstantes
al san Iuan cubren diamantes,
los arcos fingidas flores.
Sin las que son sin violencia
olorosa marauilla,
porque no embidia Seuilla
los jazmines de Valencia.
Mas deuense de agradar
mas coraçones que altares,
pues entre tantos azahares
pienso que me sale azar.
Rezè, pero nunca ohi,
por mas que se lo suplique,
si ha de ser el Conde Enrique
mi esposo.

Sale Enrique, y Ramiro.

En. Señora, si.
Iu Quien tan cerca respondiò?
En. Yo, que os estaua escuchando.
Iu. Ya soys ecos? *En.* Suspirando.
Iu. Estoruarâlo el Rey? *En.* No.
Iu. Pues quien? *En.* Vos, si le quereys.
Iu. Soys eco de vos zelosa,
pues el responde vna cosa,
y vos muchas respondeys.
En. No os parece que es razon?
Iu. Dexanos, Ines, aqui.
In. Los zelos, con ser en mi
tan rigurosa passion,
No me dexa amor gozar,
que aun zelosa ver quisiera
la causa, si amor me diera
para gozarla lugar.
O terribles desconsuelos!
ò nunca visto rigor!
que aun no dexas a mi amor
que pueda hartarse de zelos.

Vase.

Iu Mucho, Conde, me ha pesado
que del Rey estès zeloso.
En. Vn señor tan poderoso
a quien no ha de dar cuydado?
Con tan diferentes ojos
se mira vn Rey, que no se
como quereys vos que estè
sin zelos, y sin enojos.
Puesto que en sangre le yguale,
si tiene mi pretencion,
quien no ha de hazer eleccion
de quien mas puede y mas vale.
Tanto mi amor le prefiere,
que si possible me fuera
no quereros, no os quisiera
siquiera porque el os quiere.
Y aunque quiero con temor,
y con esperança muero,
porque os quiera como os quiero
le quisiera dar mi amor.
Pero sino puede ser
su amor tomarè a mi quenta,
y pues quereros intenta,
por los dos quiero querer.
Y assi obligada quedays
queriendoos los dos a vos,
pues os quiero por los dos
que por los dos me querays.
Iu. Enrique, si al Rey hablè
con palabras generales,
quando sus manos reales
humildemente besè
Luego que vine a Seuilla,
que zelos puedes tener,
y mas si se ha de boluer
dentro de vn mes a Castilla?
Que es digno de ser amado

Ayuntamiento de Madrid

te confiesso por señor,
por Rey, y por su valor,
y por auerme estimado
Con lo mas que puede ser,
pues no puede hazer quien ama
mas fineza por su dama,
que querella por muger.
Mas ya que sin conocelle
puse en ti todo mi amor,
conocerè su valor,
pero no para querelle.
Que esta fe no ha de faltar
sino es porque falte en ti,
que el amor que reyna en mi
no es rey que dà su lugar,
En. Iuana diuina, en tu dia
solamente sucediera
tanto bien a quien te espera
con tan honrada porfia.
Logres tus años, que agora
cumples con tan altos bienes
como las gracias que tienes,
de que el amor se enamora,
Que yo vengo a celebrallos
contigo, aunque mas quisiera,
que el tiempo solo pudiera
passar por ti sin contallos.
Y oxala, pues sin engaños
tanto de mi amor confias,
por mi passaran los dias,
y tu cumplieras los años.
Tu virtud el medio sea
en que mi descanso viua,
no soy Rey, que amor no estriua
en Reynos que no desea,
Sino en solo voluntades.
desta eres Reyna. *Iu.* Quien viene
contigo? *En.* Quien solo tiene
parte en estas amistades,
Llega y besaràs Ramiro,
a la Condesa los pies.

Iu. Es Ramiro? *Ra.* El mismo es:
como a vna deidad te miro:
Y aunque a baxeza tan poca
tu pie generoso inclines,
sella con cinco jazmines,
Condesa ilustre, mi boca.
Darasme mas confiança
de alabarte, que ya sè
que tocada de tu pie
podrà hablar en tu alabança.
Iu. Mejor, Ramiro, quisiera
que aprendieras a callar,
si no lo sabes, que hablar
sabes, que sabe qualquiera.
Y pues el Conde se fia
de ti, no puedes seruir
mejor, que con ver y oir
y callar. *Ra.* Ya lo sabia,
Aunque de tu entendimiento
solamente procediera
razon, señora, que fuera
de tan graue aduertimiento
Y dizes bien, que el hablar
se enseña en modos suaues
a los hombres y a las aues,
mas no se enseña a callar.
Lastima grande! que venga
nuestro error a que nos den
escuelas para hablar bien,
y que el callar no las tenga.
Si Rey fuera, instituyera
Catedras para enseñar
a callar. *Iu.* Pues el callar
estimas de essa manera,
Mira el peligro en que estamos
Enrique y yo, pues es ley
de hijodalgo.

Sale doña Ynes.

Yn. Ay prima, el Rey!
En. Que hare? *Iu.* detras de los ramos

Ayuntamiento de Madrid

que este Altar de san Iuan tiene
te esconde. *En.* Estos zelos son,
Iu. Yo no le ha dado ocasion,
basta que a buscarme viene.

Escondense Enrique y Ramiro, salen el Rey, el Maestre y Mendo.

Rey. No se enojarà, Maestre,
pues dà la noche licencia,
y el ver tan curioso Altar.
Iu. Iesus, señor, vuestra Alteza
honrando esta humilde casa,
de oy mas se pondra a sus puertas
para mas este blason,
aunque estan honradas ellas
del que le han dado mis padres,
y traerâ de las fronteras
el que siruiendoos està.
Rey. Si hablays en que por su ausencia
ose entrar en vuestra casa,
boluereme a salir della,
que estimo al Adelantado
en la paz, como en la guerra,
adonde me sirue agora.
Iu. Que de ella suerte engrandezca
vuestra Alteza la alegria
que tengo de verle en ella,
es deshazer la merced
que nos ha hecho en quererla
honrar esta noche. *Ma.* Ansi
serà justo que lo entiendas:
quien es aquesta señora?
Iu. Es de mi sangre la prenda
mejor, doña Ynes mi prima.
Yn. Deme los pies vuestra Alteza.
Rey. Gallarda dama. *Ma.* No es poco
que junto al Sol lo parezca,
y pues ya le tienes dame
de dos la menor estrella.
Rey. Siruela, si te dà gusto,
por que de venir le tengas
a ver el Angel que adoro.
Ma. Desde oy para mi lo sea.
Yn. Gallardo es el Rey. *Iu.* Galan,
quando hombres humildes fueran,
los tres hermanos por si
no ay cosa que no merezcan.
Iu. Yo con solo el Conde estoy,
notablemente contenta,
escoge tu de los dos.
Yn. No tengo yo por discreta
la que quiere porque escoge,
que la aficion verdadera
ella se viene a los ojos,
quando ellos menos lo piensan.
Rey. Por cierto que està la sala
hecha vn oraculo en selua,
como de la antiguedad
celebran tantos Poetas.
Aueys hecho la oracion?
que oystes despues de hazerla
a quien por la calle passa?
Iu. No somos, señor, tan necias;
pero ya es costumbre antigua,
no porque en ella se crea.
Rey. Por que no me distes parte
del Altar, para que os diera
algo que poner en el?
Iu. Por no hazer capilla vuestra
tan pobre casa. *Rey.* Por que,
si quiero enterrarme en ella?
pero ya serà de Enrique.
Iu. No pienso yo que apetezca
el Conde lo que pensays.
Rey. Señora, hablemos de veras;
ha mucho que no le vistes?
que criada, que donzella
os respondiò por lisonja
a las oraciones hechas,
que seria vuestro Enrique?
Iu. No le he visto, ni pudiera
imaginar que pensara

essas

Ayuntamiento de Madrid

essas cosas vuestra Alteza,
yo asseguro que a estas horas
el Conde por las riberas
desta ciudad generosa
mas faciles garças buela,
allà andarà con sus galas.

Toque dentro vn reloxillo.

Rey. Passo, que esto que suena?
relox de pecho es por Dios,
las tres dio, Maestre llega,
llega Mendo, que detras
de aquessos alamos suena?
Iu. Passo, señor, que en sus ramas
le puse, porque me diera
nueuas delas doze en punto. (mas.
Ma. Gente ay aqui. *Rey.* Pues no te.
Me. Dos hõbres son. *Re.* Pues q̃ aguar-
ò los mata, ò salgan fuera. (das?

Salen los dos.

En. Ten la espada, el Conde soy,
que sin que nadie me viera
me puse entre aquestas ramas,
para responder por ellas
alguna cosa a estas damas.
Rey. Y no fue mala respuesta,
a no darmela el relox
de vna mentira tan cierta.
En. Antes el relox me abona,
y mi verdad desempeña,
pues te quiso señalar
las horas de mi inocencia:
porque si despues, sabias
lo que agora, no dixeras
que me escondia de ti,
pues no ay causa porque sea;
y aun no pienso que fue dar
horas, sino hazerse lengua,
y dezir: Aqui està el Conde,
para que tu lo suspieras.
Iu. Por lo menos bien creeras
que se entrò sin mi licencia?
Rey. No creere, sino el agrauio
que me manda amor que crea:
sal Enrique desta Corte,
no estès el san Iuan en ella,
pues me das tan mal san Iuan.
En. R zon es que te obedezca
si esto has pensado de mi.
Ma. Señor, si el Conde creyera
que te auia de enojar.
Rey. Dexame Maestre. *Ma.* Llega
Enrique, y pide perdon
a su Alteza. *En.* Si pidiera,
Maestre, a caber en mi
solo vn atomo de ofensa.
Ma. Señor, no se vaya Enrique,
hazlo por mi. *Rey.* Como el quiera
hazerme pleyto omenage,
pues su inocencia confiessa
de dexar la pretension.
Ma. Enrique, di que la dexas.
En. Señor, mas quiero fiar
mi destierro de mi ausencia,
que mi amor de mi deseo,
que ausente no aura que temas,
y estando presente si,
y no sè yo como puedas,
ni tu perder essos zelos
ni yo oluidar esta puerta:
pues si estando yo presente
tienes presente la pena,
estando ausente conmigo
tambien tu pena se ausenta:
quierola lleuar de aqui,
para que no me suceda
que en vn pecho tan leal
vn relox tan falso venga;
porque en las horas de amor,
como dio tres, darà treinta,
si para acortar mi vida

Ayuntamiento de Madrid

vna vez se desconcierta,
no quiero que me descubra,
señor, su traydora lengua,
pues que confessò el cobarde
por dalle trato de cuerda:
Estaua enseñando el alma
silencio a sus tres potencias,
y el pensò que le dezia
que eran las tres de su muestra;
Pero admirome de ver
que te pese de que quiera
a doña Ines, pues pensaua
que era doña Iuana bella,
señor, a quien tu querias.
Rey. Luego quieres que no entienda
que quieres a doña Iuana?
En. Si a doña Iuana quisiera
ella boluiera por mi,
y pues calla, es bien que sepas
que doña Ines es, y ha sido,
y ha de ser mi amada prenda.
Vase.
Rey. Ramiro? *Ra.* Señor. *Re.* Escucha,
dile a Enrique, que no sea
este destierro de burlas,
pues es mi enojo de veras,
y que por ningun sucesso
en Seuilla le anochezca.
Ra. Ya sabes tu, gran señor,
su respeto y su obediencia,
yo te asseguro que oy
corramos veynte y dos leguas
de aqui a Cordoua la llana.
Rey. Toma este diamante, espera.

Ra. Viuas mas años, generoso Pedro,
Que viuir suelen los que poco importan,
Y en las montañas donde no los cortan
La vitoriosa palma, el verde cedro.
Tus manos, por quien oy diamantes medro,
A tales versos mi Pegaso exortan,
Que en el, si no es que embidias me reportan,
Veràs como el Parnaso desempiedro,
Al viejo tiempo la fortuna estafe,
Tu cauallo del mar al viento pique,
Tu armada en otro mundo velas çafe:
La Fama al bronze el labio eterno aplique
Desde el muro de Fez al Axarafe,
Y desde Castilleja a Moçambique.
Vase.

Rey. Valiente humor! *Ma.* Peregrino!
Rey. Estareys muy triste? *Iu.* Yo?
Rey. Si su ausencia os lastimò
saldrâ mi amor al camino,
que puesto que es desatino
deziros que tengo zelos,
han llegado mis desvelos
à ponerme en vn crisol,
donde los tengo del Sol,
y me dan zelos los cielos.
Tales son ya mis antojos
que de mi mismo los tengo,
quando a retratarme vengo
en las niñas de essos ojos,

no

Ayuntamiento de Madrid

no os den mis penas enojos,
basta que las tenga yo:
y pues amor obligò
apenas a Magestades,
agradeced mis verdades,
mis merecimientos no.
Y si sabeis que entre buenos
no ay ingratitud jamas,
no pierda yo por ser mas
lo que otros ganan por menos:
bolued los ojos serenos
al triunfo de essos despojos:
si os dà el ser quien soy enojos,
reynad vos, y yo pondrè
la corona en vuestro pie,
como el alma en vuestros ojos.

Vase.

Ma. Mal aueis hecho en callar,
señora, en esta ocasion,
que aunque desprecios no son
se suelen imaginar:
yo no os puedo aconsejar,
mi hermano es el Rey, y el Conde
tambien: la razon responde,
que es mejor a toda ley
querer en publico a vn Rey,
que no avn Conde que se esconde.
Mirad que es notable error
no conocer la fortuna,
porque suele vez alguna
mudar en odio el fauor.
Iu Dezid al Rey mi señor,
Maestre. *Ma.* Que le dirè?
Iu No sè por Dios. *Ma.* Pues yo sè,
que no es de muger prudente
no leuantar a la frente
corona que os pone al pie.

Vase.

Iu. Confusa estoy. *Yn.* Con razon.
Iu. Que de cosas me combaten!
Yn. Ya que puede auer que traten
tu ignorancia y tu passion,
que no sea perdicion
de tu honor y de tu casa?
si Enrique se va y se casa
en Castilla, que has de hazer
perdiẽdo vn Rey? *Iu.* Soy muger,
todo me yela y me abrasa.
Veo a Enrique desterrado,
veo enamorado al Rey,
veo que en amor no ay ley,
ni ausente firme cuydado:
vn poder determinado
estorua lo que no alcança,
vn ausente la mudança
teme y oluidar procura:
ò amor sin parte segura,
ya eres temor, ya esperança!
Yn. Oluidar es lo mejor,
doña Iuana al Conde ausente,
no aguardes que el Rey intente
cosa que ofenda tu honor:
como me muero de amor
de Enrique, aconsejo oluido.

Sale Enrique y Ramiro.

Ra Ea todo va perdido.
En. Falta por perderme a mi.
Iu. Iesus quien se ha entrado aqui?
En. Enrique soy, o lo he sido.
Iu Como te has entrado,
Conde, de essa suerte,
sin ver el peligro
que tan cerca tienes?
Mira que no ay
burlas con los Reyes,
porque despreciados
muestran lo que pueden,
Mal san Iuan me diste
con venir a verme,
no fuy yo culpada
de que el Rey te viesse.

Ayuntamiento de Madrid

Mal aya el galan,
que al tiempo que viene
a ver de secreto
la dama que quiere,
Ni aun su sombra trae,
pues vemos que a vezes
por su sombra sola
el cuerpo se siente,
O quantos criados
porque los esperen
descubren sus dueños
guardando broqueles.
Cauallos y coches
parados enfrente,
dizen a quien passa
quien los entretiene.
El galan discreto
auisado quede,
que la misma Luna
puede conocerle.
No ay amor con gusto
si viene a saberse,
que vezinos linzes
penetran paredes.
Mal aya el relox,
nunca mas acierte
a tocar campanas
que mi gusto entierren.
El nombre de Enrique
tres silabas tiene,
tu nombre le dixo
con tocar tres vezes.
Mas porque me alargo,
no sea que intente
el Rey mi desdicha
si boluiesse a verte.
Si he de verte muerto,
mas te quiero ausente,
dichosas te gozen,
desdichas te pierden.
Mucho se entra el dia,
ya no le detiene
la noche en su carcel,
sus tinieblas vence.
Veense ya los montes
de nubes y nieues
vestidos y blancos,
y los prados verdes.
Las flores se miran
en las claras fuentes,
las aues les cantan
requiebros alegres.
Ya le dize el Alua
al Sol que se apreste,
que ay medio camino
de Oriente a Poniente.
Que me estâs mirando?
Conde que me quieres?
vete Conde Enrique,
mira que amanece.
En. Si yo imaginara
que tales desdenes
oyera a tu boca
no boluiera a verte.
No fue mucho engaño
mirando quien eres,
pensar que podia
boluer a perderte.
Ya te auia perdido
mal hize en que viesses
otra vez perdido
tu oluidado ausente.
Estraña desdicha,
que antes que partiesse
de los mismos ojos
ausente me cuentes;
Pero si el ausencia
haze que amor cesse,
tu me has oluidado
antes que me ausente.
Finges mi peligro,
mi muerte encareces,

Ayuntamiento de Madrid

graciosa disculpa
si ay graciosa muerte.
Al Rey enojado
poderoso temes.
airado le escusas,
amante le absuelues,
Tienes mil razones,
y todas me aduierten
de que tu me guardas;
pero es de quererte.
Por Sol te adoraua
no pude esconderme,
que aunque no tocara
el relox tres vezes,
Le hizieras de Sol
para que me viessen
con todo maldigo
su artificio breue,
Su inuentor primero,
sus ruedas, sus exes,
las letras le infamen,
las cuerdas le aprieten,
Las saetas passen,
las bolantes buelen
sus necias campanas?
que hablan quando quieren.
A su muerte toquen
quando no lo piense,
pues hizo vn enredo
portatil, que fuesse
Posta de la vida,
funda de la muerte,
correo del tiempo,
de los gustos huesped,
Que hasta los bocados
quiere que nos cuenten:
finalmente dizes,
mas en finalmente
Dizes quanto sabes,
muestras quanto quieres,
que me quieres viuo,
para que otras lleguen
A gozar dichosas
la dicha que pierdes,
como te deslumbran
essos rayos Reyes,
Que presto me dexas,
que presto me vendes,
pues doyte palabra,
y aun si esto me crees
La doy a tus ojos
a mi amor alabes,
quando mas los quiero,
de que eternamente
Otro dueño tengan
los que tu aborreces:
yo me irè a Castilla,
donde si viuiere
Te diran que he sido
exemplo valiente
de lealtad injusta,
pues no lo mereces,
Mas que por hermosa,
pues en esto excedes
a mi mismo amor,
y porque amanece,
Como tu lo dizes,
a Dios para siempre. *Vase.*

Iu. Enrique, Enrique? *Ra.* Ya es tarde,
mandas algo? *Iu.* Di Ramiro
al Conde por quien suspiro,
q̃ aguarde. *Ra.* Ya no ay q̃ aguarde.
Vase.

Iu. No es esta crueldad. Ynes?
Yn. No me parece crueldad,
pues irse es fuerça. *Iu.* Es verdad,
confiesso que fuerça es;
Pero tambien ha de ser
que me dê su ausencia muerte,
porque no ay cosa mas fuerte
que amor, si es cierto en muger.
Vase.

Ayuntamiento de Madrid

Animo coraçon, flaca esperança
Bien le podeys dezir al sufrimiento,
Que ya puede tener atreuimiento
Y que con el viuir todo se alcança.
Començar en las cosas la mudança,
Y tener los sucessos fin violento
Al mas desesperado pensamiento
Le suele dar mas vida y confiança.
No ay a los Reyes resistencia humana,
El Rey tiene supremo señorio,
Que la mayor dificultad allana:
Pues si el lo muestra, como yo confio,
No gozarâ de Enrique doña Iuana,
Que ya me dize amor, que Enrique es mio.

ACTO SEGVNDO.

Tocan caxas, salen el Adelantado y soldados.

Ad. La cosa mas alegre que en la vida
permite al ser mortal humana gloria
es la patria del hombre tan querida
despues de alguna prospera vitoria:
salir del mar en que la vio perdida,
ò a los amigos referir la historia
del cautiuerio, no es de tanto exemplo,
como ofrecer vna vandera al Templo.
Tenemos desde el tiempo de Rodrigo,
siglo infeliz por la traidora Caba,
en nuestra misma casa al enemigo,
y la que fue señora viue esclaba:
es oy Granada pertinaz testigo,
aunque en ella parece que se acaba
la soberuia del barbaro Africano.

Sol. 1. Tal freno tiene en tu valor Christiano.

Salen el Rey y el Maestre.

Rey. Al son de vuestras caxas he querido,
Adelantado primo, adelantarme,

y ve-

Ayuntamiento de Madrid

y venir como veys. *Ad.* Aueys luzido
mis armas como el Sol. *Rey.* Legad a darme
los braços. *Ad.* A mi amor fauorecido
bien hos adelantays por el a honrarme,
que los seruicios de valor pequeño
los haze grandes el amor del dueño.
Pensò Aliatar, pensò valiente el Moro,
ô generoso Principe! que auia
de boluer a Granada con el oro
que a su Africano Rey lleuar solia:
y fuera de dexar tanto tesoro
perdio mil hombres, el que no queria
menos que aquel tributo que oy lamenta
España, con dolor de tanta afrenta.
Despues de aquella celebre vitoria,
en que acauallo con la roxa espada
se vio el Patron de España, que en memoria
a eterno feudo la dexò obligada,
no se ha visto mayor, ni de mas gloria,
pues hasta Dinadamar de Granada,
siguiendo los vencidos Africanos,
llegaron los caualllos Castellanos.
Rey. Adelantado, yo no sè que pueda
daros en premio, que razon, que estado:
permitid que lugar se me conceda
para salir de estar tan obligado:
hija teneys que vuestra casa hereda,
yo hare por ella que quedeys honrado
antes que salga de la gran Seuilla
al igual de los Reyes de Castilla.
Tambien vuestra sobrina generosa
alcançarà destos fauores parte,
pues es tambien nacida como hermosa,
y agora descansad, Christiano Marte.
Ad. Señor, en vuestra empresa vitoriosa
assi leuante el Cielo el estandarte,
que apenas quepa con sus Orbes solos
el nombre vuestro en los opuestos Polos.
Vase.
Rey. Todas aquestas vitorias,
Maestre, añaden valor
al empleo de mi amor.
Ma. Yo pienso que destas glorias
solo

solo estimas el tener
mas disculpas tus antojos.
Rey. Iamas culparè a mis ojos
si viene a ser mi muger.
Ma Ni pareciera razon
si has de casarte en España.
Rey. A quien, Maestre, acompaña
mas generoso blason?
Y si mis antecessores
en España se casaron,
y iguales casas hallaron
al valor de sus mayores,
Que tengo yo que temer?
en que me pueden culpar?
que exemplo deuo buscar?
Ma. En fin serà tu muger?
Rey. Oy la pienso ver. *Ma.* Podras
con el achaque de ver
a su padre. *Rey.* Que he de hazer,
Maestre, no puedo mas?
Merece el Adelantado
este honor, y ella tambien.
Ma Tengo yo de querer bien
a su prima? *Rey.* Si te ha dado
Sangre, como dizen, si,
si no te la ha dado, no.
Ma. No pienso que me matò.
Rey. Pues no la quieras por mi.
Que amor no es bien que se trate
menos que como es el mio,
que ruego, peno y porfio,
y gusto de que me mate.

Vanse, y salen don Enrique y Ramiro.

En. Que te cansas en reñirme?
Ra. A grande mal te resuelues.
En Muy grãde. *Ra.* A Seuilla buelues?
En. Pues que puedo hazer, morirme?
Ra. No era mejor tener firme,
y proseguir el camino.
En. Que camino ò desatino,
si salia luego amor,
como suele el salteador
a saltear al peregrino.
Ra. Que buelua vn señor atras
de lo que juro primero!
En En resolucion me muero.
Ramiro, no puedo mas.
Ra. Y ya que en Seuilla estàs
que piensas hazer? *En.* No veo
de quien fie mi deseo,
que todos me han de vender.
Ra. Theodora, pero es muger
poco en sus secretos creo.
En. Engañaste, que mejor
saben callar que los hombres,
Ra. No les han dado essos nombres
los peligros del honor.
En. Yo dixe al Rey mi señor
que desterrado saldria;
pero no que no querria:
quiebro el destierro? pues bien,
aura mas de que me den
la misma pena esse dia.
Esta palabra le di,
que no de no amar a Iuana.
Ra. Esta es, señor, la ventana
de Teodora, llamo? *En.* Si.
Llama.

Sale Iusta.

Iuf. Quien llama, quien està ahi?
Ra. Mi reyna, dos oluidados. (dos
Iuf. Dos, quien? *Ra.* Dos mal informa-
del camino de Castilla,
que boluemos a Seuilla
por postas de desterrados.
Iuf. Valate Dios por Ramiro!
Ra. Que notable admiracion.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale Teodora.

Teo. Que es esto? *Iuf.* Dos hombres son
que de mirarlos me admiro.
Teo. Ay Cielos! al Conde miro.
En. Passo, Teodora, si ignoras
mis sucessos. *Teo.* Se que adoras
a la muger mas querida
del Rey, y que està tu vida,
En. Que tarde mi vida lloras.
Que ay de nueuo en la ciudad
despues que yo me parti?
Teo. Que no se acuerdan de ti.
Ra. En muger no es nouedad.
Teo. Quien por vna Magestad
no trueca vna señoria?
En. No hablen, Teodora mia,
tus zelos, si es que los tienes.
Teo. Que notable ausente vienes.
En. Pues ay ausencia de vn dia?
Ra. Pues lo dize bien lo entiende,
Teo. Para dezirte verdad,
solo se que en la ciudad
el amor del Rey se estiende,
a doña Iuana pretende,
y dizen que por muger,
que yo no puedo saber
si ella le quiere, mas creo
que podra tan gran deseo
almas de yelo encender.
Y si tu sabes de amor
conoceras que presente,
quanto mas estando ausente,
es fuerte competidor
vn Rey de tanto valor,
tan gallardo pretendiente,
y tan valiente. *En.* En efeto
te parece que le estima?
Teo. A mi la razon me anima,
y el saber nuestro sujeto.
En. Soys muy mudables? *Teo.* No se
si esso topa en ser mudables.
Ra. Dezir quiero interessables
por el exemplo se vè.
Teo. Que muger tan necia fue
que no escoja lo mejor?
En. Alguna que tenga amor.
Teo. Ay Enrique el mundo todo
se gouierna desse modo,
En. No donde reyna el valor.
Teo. Echa por donde quisieres
de lo mas alto a lo bajo,
y hallarâs mucho trabajo,
Ra. Verdad, sino es en mugeres,
En. Aora bien, aunque lo eres
me quiero fiar de ti,
y ser tu huesped aqui.
Teo. Para tan grande señor
serà la casa mi amor.
En. No la ay mayor para mi.
Teo. Entra y honra mi humildad,
En. No me llamarâs ingrato.
Iuf. Y el no viene? *Ra.* Con recato.
Iuf. Pues de que es la grauedad?
Ra. Mas es cierta enfermedad:
Iuf. Y no puedo yo sabella?
Ra. La ausencia fue culpa della,
Iuf. La posta deuio de ser,
R. Mucho tiene de muger.
Iuf. Como? *Ra.* Que muele y desuella.

Vanse, y salen el Adelantado, doña Iuana, y doña Ynes.

Ad. Esto del Rey conoci,
pero no lo entiendo bien,
sabes tu lo que es? *Iua.* Tambien
es enigma para mi.
Ad. Pienso que quiere casaros
con sus dos hermanos. *Yn.* Vienes
tan humilde quando tienes
al Rey con hechos tan raros,

Puesto

Ayuntamiento de Madrid

Puesto en mas obligacion,
que pienso que desentiendes
lo que entiendes con que ofendes
tu valor y tu opinion.
Ade. Pues que quieres tu que entiẽda
que el Rey se quiere casar?
Yn Porque no lo has de pensar,
si tienes tan alta prenda?
Ade. Aora bien aunque podia,
sino trae de tierra estraña
muger casarse en España
el Rey, y en la sangre mia,
No lo quiero yo entender,
porque si despues no fuera,
mas pesar, Ynes, tuuiera
que entonces me dio plazer.
Soy quien sabes, he seruido
en paz y en guerra años largos,
y los mas honrosos cargos
que ay en Castilla, he tenido.
Pero hasta ver declaradas
las dudas que agora veo,
solo os dirè que deseo
veros muy bien empleadas,
Vase.
Iua. No he querido, Ynes, dezir
a mi padre la intencion
del Rey. *Yn.* Pues porque razon?
Iua. Porque no pueda arguyr
De su ausencia en la frontera
cosa indebida a mi honor,
In. Como te va del amor
de Enrique? *Iua.* Amor q̃ no espera
Mucho tiempla del deseo,
no porque ya le oluidè,
mas porque no le verè
en mi vida. *Yn.* Assi lo creo.
Y aciertas en oluidalle?
pues se mejora tu amor
en hombre de mas valor,
mas entendimiento y talle.
Iua. Si hasta que yo me casara
el Rey, Ynes, no entendiera
nuestro amor, yo prefiriera
a Enrique, y al Rey dexara.
Pero si ya le entendiò,
y le destierra de si,
que esperança queda en mi?
Yn. La fortuna te ayudò,
Pues con Enrique quedaras
pobre y humilde, aunque es ley
de amor, pero con el Rey,
que mayor bien desearas?
Iua. Prima yo me determino,
con esforçarme a dexar
a Enrique, podrè oluidar
este loco desatino.
Los deseos dan contento
en tanto que son possibles,
pero en llegando a impossibles
se van del entendimiento.
El Rey quando no tuuiera
mas de ser Rey, a que amor
no deshiziera el rigor?
que peña no enterneciera?
Quanto y mas siendo galan,
entendido fuerte, hermoso,
a pie y a cauallo ayroso,
que la noche de san Iuan.
Que le vi me parecio
que era ingratitud no amalle.
Yn. Sin duda es de mejor talle
q̃ el Cõde. *Iua.* Cierto? *Yn.* Pues no.
Iua. Pues desde oy mas, prima mia,
viua el Rey. *Yn.* Viua mil años,
y acabense los engaños
de essa tu loca porfia.
Y pues ya quieres querer
al Rey, y dexar a Enrique,
bien sera que te suplique,
pues has de ser su muger,
Vn deseo que he tenido

ecre-

Ayuntamiento de Madrid

secreto viendo tu amor.
Iu. Tienesle a Enrique? *Yn.* El mayor
que cupo en mortal sentido,
No me osaua declarar,
Iuana, por no darte enojos,
y aunque mil vezes mis ojos
te lo pudieron contar.
Deziales: No mireys,
que es de mi prima y señora
el Conde, y pues que le adora,
respetalde, y no le ameys.
Mas ellos inobedientes
a la razon, le mirauan
tan tiernamente, que dauan
señas de amor euidentes.
Quando viendo mis tristezas
la causa me preguntauas,
quando llorando me hallauas,
ò en yguales asperezas.
Quando no queria vestirme
à las mas preciosas fiestas,
y sola tu mis respuestas
pudieras, prima, sufrirme,
Era verte con fauores
de Enrique, y muerta de zelos
pedia siempre a los Cielos
el fin de vuestros amores.
Cumpliose tan gran desseo
sin daño tuyo, señora,
y por esso quiero agora,
pues querer al Rey te veo,
Que le pidas que me case
con Enrique, pues ya es mio.
Iu. Prima, aunque yo desconfio
de que con el Conde passe
Mas adelante el amor,
no del todo le oluidè,
que es fuego que ayer se fue
y aun no ha dexado el calor.
Loca has sido en declararte
antes de saber de mi,
que ya sin zelos de ti
a Enrique pudiera darte.
Y necia, en no conocer
que me auias de obligar
con essos zelos a amar,
que es condicion de muger,
Desuerte, que si boluiesse
a querer a Enrique yo,
tuya serà, mia no,
la culpa que en ello huuiesse.
No supieras aguardar
a verme mas despicada,
que de ayer enamorada
no era possible oluidar?
El dezirte del Rey bien
es primer passo de amor,
no el vltimo, que es rigor
que mis desseos estèn
De sola vn hora de ausencia
de Enrique tan oluidados,
que aun van con el mis cuydados
como estauan en presencia.
Si algun intento tenia
de amar al Rey, le he perdido,
con saber que tu has querido
gozar lo que yo queria.
Pierde de amarle el cuydado,
que con el tiempo sabrè,
quando auisarte podrè
que tengo a Enrique oluidado.
Vase.

Yn. Saca en el Março Agricultor moderno
Verde naranjo en apacible dia,
Viendo que de los Pezes se desuia
El Sol, que buelue a su principio eterno,
Mas buelue al fin el riguroso Inuierno,

y assi

Ayuntamiento de Madrid

Y asi la Primauera desafia,
Que toda aquella verde fantasia
Rinde a las ramas desmayado y tierno.
Ay debil esperança! que asi fuyste,
Pues quando te saquè, que no deuiera,
Al Sol de la mudança que tubiste,
En vez de la esperada Primauera
Boluiò el Inuierno riguroso y triste,
Para que yo sin esperança muerà.

Sale Ramiro de buhonero, con vna arquilla al ombro.

Ra. Ay quien compre alguna cosa
de las que tiene esta caxa?
mi notable atreuimiento,
mi locura temeraria
fauorezca la fortuna.
Yn. Pues amigo, hasta la sala
os entrays desta manera?
Ra. Traygo, bellissima dama,
mil cosas que me compreys,
de Flandes, Italia y Francia:
primeramente. *Yn.* Iesus!
Ra. Que mira, de que se espanta?
Yn. Ramiro? *Ra.* Ynes de los Cielos,
puedo hablar? *Yn.* Estoy turbada,
como te has entrado aqui?
Ra. A la bella doña Iuana
traygo del Conde mi amo.
Yn. Habla de presto. *Ra.* Esta carta.
Yn. Muestra darefela yo.
Ra No serà possible hablarla?
Yn. Que es hablarla? tu eres muerto
sinte conocen en casa. (nes,
Ra. Que ay del Rey? *Yn.* Sus pretensio
y no pocas esperanças,
Ra Admitele? *Yn.* Claro està?
Ra Claro està? *Yn.* Pues que pensauas?
Ra Ayer salimos de aqui,
y oy puede auer tal mudança?
Yn. Que quieres, viue quien vence.
Ra. Lastima tengo a quien ama,
fuego en las. *Yn.* Quedate en las.
Ra. Pues si ya me entiendes, basta.
Yn. Que auia de hazer ausente
Enrique? *Ra.* Abrasarle el alma,
como lo ha hecho: ay del Conde!
que a cada passo que daua
dezia: Que harà, Ramiro,
la diuina doña Iuana?
hablarà con doña Ynes?
llorarà? No es cosa clara,
dezia yo, tan gran necio,
como el, pues tal pensaua.
Ay Enrique, respondia,
quien de su diuina cara
bebiera agora las perlas
que de las estrellas baxan,
para templar este fuego:
ò que graciosa templança,
verte rendida al Rey!
Yn. Oyes loco, vete y calla,
que no sabes donde estàs.
Ra. Bueluelme luego la carta,
no quiero que se la des.
Yn. Vete sin hablar palabra,
que por dicha harà su letra
efeto en dureza tanta,
pues sabes que los ausentes
por ellas se quexan y hablan.
Ra. Que no podrè verla yo?

Yn.

Ayuntamiento de Madrid

Yn. No podras hasta mañana;
por que està escriuiendo al Rey.
Ra. Al Rey tan presto? *Yn.* Esto passa.
Ra. Plega al Cielo, que los dedos
que el Conde marfil llamaua
se bueluan piedra, la tinta
sangre, la pluma vna daga,
el papel. *Yn.* Dexa el papel,
mira que en vano te cansas,
que el Rey es muy gentilhombre,
y quando no, el serlo basta:
aqui me dixo mi prima
que hazia al Conde ventaja,
que andaua a cauallo ayroso,
y a pie con notable gracia;
Pero buelue como digo
mañana. *Ra.* Como mañana?
yo me buelua, si boluiere,
discreto con arrogancia,
rico aforrado de necio,
pretensor sin esperança,
valiente sin enemigos,
viejo en años, y sin canas,
desgraciado con embidia,
y embidioso con desgracia,
musico con mala voz,
dançador con malas patas,
jugador con poca dicha,
casado con mucha fama:
y finalmente me buelua
muger, aunque muchos andan
que lo quieren parecer,
si yo boluiere mañana.

Vase.

Yn. Que bien me va sucediendo,
como se ve que se passa
a mi lado la fortuna;
amor, leamos la carta,
veamos que dize Enrique,
a su venturosa dama.

Abra la carta, sale el Rey, el Maestre y Mendo.

Ma. Nadie sabe que has venido.
Rey. Venir en secreto es causa.
Ma. Aqui està, señor, su prima
leyendo vn papel. *Rey.* Aguarda.
Podremos saber señora
esse secreto? *Yn.* No estaua
con cuydado, que le tiene
vuestra Alteza desta casa.
Rey No escõdays la carta. *Yn.* Es cosa
que quisiera declararla
a mi Rey y mi señor,
gloria nuestra, y Sol de España,
si me le diera el lugar.
Rey. Ola, despejad la sala,
tu Maestre afuera espera.
Yn. Señor, tu grandeza es tanta,
a quien tu piedad, tu ingenio
diuinamente acompaña,
que me obliga a suplicarte
mi remedio, que esta carta
te dirâ mejor que yo,
y con mas viuas palabras.
Rey. Pues quieres tu que la lea?
Yn. Si señor, porque cifrada
toda mi historia està en ella,
guardando el rostro a mi fama.
Rey. Aquesta letra es del Conde.
Yn. Si señor. *Rey.* Escucha. *Yn.* Pâra
a la Fortuna la rueda,
Amor, que me importa el alma.

LEA EL REY,

Oy he llegado a Seuilla, que las ansias de verte me boluieron de Cordoua, estoy escondido hasta que la noche me dè lugar: aguardame señora mia en la puerta por donde solias hablarme que tu seràs mi muger, ò yo perderè la vida.

Estra-

Ayuntamiento de Madrid

Estraño caso! luego el Conde Enrique
no amaua a doña Iuana? *Yn.* A mi me sirue
desde la vez primera que a Seuilla
le traxo vuestra Alteza de Castilla.
Rey. Que dizes? *Yn.* La verdad. *Rey.* Viuen los cielos
que por que sea verdad te den mis zelos
la corona que tengo, y si lo fuera
de quanto cubre la suprema Esfera.
Yn. Señor, el Conde, como ves, me adora
en essa carta. *Rey.* Pensamientos mios
hazed fiestas a nueuas semejantes,
ò vana presuncion de los amantes!
Que Enrique te ama a ti? pues como el dia,
ò noche de San Iuan, no me dixera
que por ti se cubrio de aquellos ramos?
Yn. Por que dio doña Iuana en estimarle
y en quitarmele a mi, y assi fue justo
no pretender contradezir su gusto,
sino solo querernos de secreto;
callaua entonces, como al fin discreto,
El Conde por mi honor, y assi ha venido
donde por mas seguro està escondido:
esta noche, qual dize, vendra a verme;
si tu quieres, señor, honrarme, hazerme
el mayor bien, y assegurar tu gusto,
casame con Enrique, pues es justo.
Que el Conde aunque me quiere, no me quiere
para muger, si bien por mi se muere.
El vendra aquesta noche, como dize,
hazle casar por fuerça, que bien puedes,
para que mas assegurado quedes.
Rey. Yo deuo al valeroso Adelantado
mayores cosas, si mayores puedo,
dexa venir a Enrique que esta noche
la mano te darà. *Yn.* Plega a los Cielos.
Rey. Vitoria amor, que ya se van los zelos.

Sale doña Iuana.

Iu. Sea señor, vuestra Alteza
muchas vezes bien venido.
Rey. La dicha que oy he tenido
venciera mayor grandeza,
Ya estaua de vos quexoso.
Iu. El Conde me dixo agora

esta

Ayuntamiento de Madrid

esta merced. *Re.* Ya señora
despidio mi amor zeloso
Las sospechas que tenia:
carta de mi hermano es esta.
Iu. Herán mis deseos fiesta
à las nueuas deste dia.
Re. De Cordoua me escriuio.
Iu. Lleua salud? *Re.* Salud lleua.
Iu. Quiere el amor que me atreua,
pero los respetos no.
Re. Hazerla quiero vn engano:
como ya, señora, es justo
comunicaros mi gusto,
despues de aquel desengaño,
Sabed que el Conde me escriue
grandes arrepentimientos
de los necios pensamientos
de que ya tan lexos viue.
Pideme perdon, y dize,
que le case de mi mano,
que le estime como hermano,
y como Rey le autorize.
Yo, que por assegurar
mis zelos, no puedo hazer
cosa mas justa, muger
le quiero a Enrique buscar.
Y porque sin vos no es bien,
quiero consultar con vos,
quien serâ, pues à losdos
nos toca honrarle tambien.
Bien conoceis ò por fama,
ò por vista quien podia
merecele. *Iu.* No seria
poco dichosa la dama.
Y pues que ya vuestra Alteza
en su consejo me ha dado
lugar, y en el que es de estado
està su mayor grandeza,
Mirando bien que muger
puede merecer al Conde,
la misma razon responde,
que sola yo puedo ser,
Deme vuestra Alteza a mi
a su hermano, que bien creo
que tiene el mismo deseo
pues me lo pregunta assi:
Por que sino le tuuiera
de que el en mi se empleara,
claro està que no me hablara,
ni esse consejo pidiera.
Que honrar al Adelantado
puede vuestra Alteza assi,
y darme tàmbien a mi
lo que tanto he deseado.
Porque boluiendo por el
y de vos desengañada,
no puedo estàr empleada,
perdonad, mejor que en el.

Vase,

Re. Entiendes esto? *Yn.* Yo si.
Re. Quise saber si queria
a Enrique. *Yn.* Presumiria;
que faltaua amor en ti.
Re. No fue, por essa ocasion,
que si dessa suerte fuera,
antes que del Conde hiziera
con tanto gusto eleccion,
Quexarase de mi fè,
y de mi poca lealtad,
si va a dezirte verdad
necio desengaño fue.
Hà que nunca desengaños
fuistes buenos en amor,
que el desengaño mejor
causa majores engaños,
Parte à hablarla, sin que des
a entender que estoy corrido
de lo que me ha respondido,
que yo te dire despues.
Lo que ha de hazer mi desprecio,
y dila que no entendi,
que presumiera de mi

Ayuntamiento de Madrid

vn pensamiento tan necio,
Que no la quise ofrecer
al Conde, pues mi deseo
no diera su mismo empleo
si me viera aborrecer.
Que si son zelos de mi,
los adoro como a cielos,
que si ay amor donde ay zelos,
tendra amor si se los di,
Con lo demas que sintieres
a proposito a mi honor.
Yn. Poco saben con amor
dissimular las mugeres.
Yo voy a dezir que crea
que no tuuiste intencion
de darla al Conde, en razon
de que tu amor la desea.
Y està, señor, aduertido
que esta noche has de casarme.
Rey. A mi me importa, o dexarme
morir, pues tan necio he sido.
Yn. Essa carta has de mostrar
a Enrique. *Rey.* Por fuerça harè
que te quiera. *Yn.* Ya no sè
mas de temer y esperar.
Vase.

Rey. Con que justa razon a la esperança
Dieron nombre de flor, pues que la imita
En que tan breuemente se marchita,
Que tiene entre las hojas la mudança,
Lustrosas perlas al Aurora alcança
De matizados circulos escrita,
Belleza que la noche solicita,
Para perder su ardor en su templança.
Sembraua yò, porque la tierra nueua
Me prometio de amor ricos fauores.
Ay loco engaño de mis zelos prueua!
De que sirue sembrar locos amores,
Si viene vn desengaño que se lleua
Arboles, ramas, hojas, fruto y flores?

Vase, y salen Enrique y Ramiro.

En. Que dizes? *Ra.* Esto que escuchas.
En. Valgame Dios! *Ra.* Valga y lleue.
En. Doña Iuana quiere al Rey?
Ra. Al Rey doña Iuana quiere,
o por passiua es querido
de doña Iuana el Rey. *En.* Siempre
que algun bien me quieres dar
desta suerte le encareces:
dime lo que ha respondido,
no me mates, ni atormentes
como sueles, mi Ramiro.
Ra. Necio amor te desvanece:
yo no he visto a doña Iuana,
sino a doña Ynes, y aduierte
que ella fue quien me lo dixo
de lastima que te tiene.
En. Pese a doña Ynes *Ra.* Embido
otras tres doñas Yneses.
En. Dirialo por burlarte.
Ra. No te entiẽdo, o no me entiendes:
teme, señor, no seas necio,
teme, que el discreto teme.

En.

Ayuntamiento de Madrid

En. Doña Iuana al Rey? *Ra.* Por Dios
que desesperarme quieres.
En. Las señoras hazen esso?
Ra. Si señor, por que los Reyes
son los mayores señores.
En Mira que no son mugeres.
Ra. Si son. *En.* Pues de que lo sabes?
Ra. De que paren. *En.* Bestia, tente,
que me quitarâs la vida.
Ra. Tengo yo la culpa? *En.* Pierde
loca esperança el color,
y del luto de mi muerte,
ò de lo azul de mis zelos
esmalta sus hojas verdes.
Ra. No esmaltes hojas por Dios;
ni poetizes della suerte,
sino vamos al remedio
En. Sabesle tu? *Ra.* Dos, tres, veynte.
En. Vno solo, y presto. *Ra.* Presto?
En. Si Ramiro. *Ra.* Posta, y vete.
En. Por bestia entraste, en efeto
remedio tuyo. *Ra.* No deuen
los hombres mas a sus padres
que a las postas, por que suelen
librarlos de mil peligros,
mas yo no quiero deuerles
nada por que me maduran
el tamboril muchas vezes.
En. Ay doña Iuana les possible
que con mudança tan breue
pagas vn amor tan justo?
pues aun yo no estaua ausente,
Iesus! *Ra.* S. Blas. *E.* Yo me muero.
Ra. De q̃? *E.* De amor. *R.* razon tienes,
por que si verdad te digo
dando vn papel de alfileres
a vna dueña, en los vmbrales
de vna sala, la vi enfrente:
direte como? *En.* Si, amigo,
si hermano, piadoso buelue
a curar a quien has muerto.
Ra. El seso, señor, quien puede?
Estaua aquella señora
como el Aurora amanece,
dando luz al mismo Sol,
aunque del la suya tiene,
los cabellos en sortijas,
y pues es naturalmente,
bien aya el platero cielo
que tales sortijas vende:
Los ojos, no quiero estrellas,
que es cosa baxa, y ofenden
tantos ojos estrellados,
sino dezir, que parecen
dos breues cielos de amor,
adonde gloriosamente
penen las almas. *En* Que dizes?
en gloria quieres que penen?
Ra. Si, que destos disparates
altamente se encarecen
los amorosos engaños:
pero dexame que llegue
a pintar aquellas cejas,
pobladas de pelos breues
y sutiles, que a los ojos
eran diuinos doseles:
no las comparo a los arcos,
por que los arcos celestes
no tienen pelos, ni cubren
los ojos que algunos quieren,
que si Luna, y Sol son ojos,
como son tan diferentes
fuera tuerto el cielo a estar
juntos en su hermosa frente:
quieres que pinte la boca?
En. Sabrâs? *Ra.* Ni supiera Apeles,
ni penso Naturaleza
criar vna rosa en nieue:
parece que por respeto
de las perlas de sus dientes
les puso el cielo, señor,
dos cortinas de claueles.

Ayuntamiento de Madrid

En. Muerto estoy, no digas mas.
Ra. Bien ayan los Portugueses,
que a esto llamaron boquiña,
que parece que conuierte,
los desseos en jalea.
En. Presumo que me entretienes
porque no sienta mis males.
Ra. Es verdad, esso pretende
mi rustico ingenio, Conde,
por que temo. *En.* Ya, que temes?
pon a punto los cauallos,
porque boluiendo de verte
Angel de mi perdicion,
y de dar mil parabienes
a tu amor, a tu mudança,
a tu dicha, y a mi muerte,
pienso boluerme a Castilla.
Ra. Señor, escusa si puedes
el verla, por el peligro,
si acaso alguno te viesse,
y porque si desdeñosa
te respondiesse, no aumentes
tus zelos, y algo le digas
que mas desdichas nos cueste.
En. No puedo escusar, Ramiro,
ver a doña Iuana, denme
vna rodela y vn jaco.
Ra. Brauo amor! *En.* Bien lo merece,
que si por el Rey me dexa,
acierte, y es bien que acierte:
mejor es que yo mi hermano;
muera yo, viua quien vence.

Vanse, y salen el Rey, el Maestro y Mendo, de noche.

Rey. Ya te digo, que viene arrepentido
de auerme dado enojo por guardalle
secreto Ynes? *Maes.* Estraña cosa ha sido,
que quiere a Ynes? *Rey.* Y ha de rondar su calle:
que le case con ella me ha pedido,
y viue Dios que tengo de casalle,
por que fuera de ser buen casamiento
importa al mio declarar su intento,
Vaya Mendo a auisalla de mi parte,
para que estè a la puerta preuenida.
Men. Direle que aqui estàs? *Rey.* Diselo aparte.
Maes. Que Ynes, señor, de Enrique fue seruida?
Rey. Esto puedo, Maestre, assegurarte,
y que en su execucion me va la vida.
Maes. Mucho a la hermosa doña Iuana quieres,
Rey. Corona puede ser de las mugeres.
Desseos, que quereys, verla: pues vamos
a verla: tarda Enrique, bien podemos,
que diran si me ven: mas que dudamos,
amor, quando tan cerca el bien tenemos?
ya que en segura possession estamos,
sin efeto es andar por los estremos,

Maestre

Ayuntamiento de Madrid

Maestre, aqui me aguarda, y si viniere
el Conde, haz de manera que me espere.
Mae. Yrase si me ve. *Rey.* Pues dame auiso,
que amor me fuerça, y matame el desseo.

Vase, y salen Ramiro, y el Conde.

Ra. Ninguno como tu tan rezio quiso.
En. Bien lo dize el peligro en que me veo.
Ra. Con que temor aquesta calle piso!
En. Que me oluidaste, Iuana, no lo creo:
ay engaños de amor, muero de oluido,
y no puedo creer que estoy perdido.
Mae. Este es Enrique, aquel es su priuado,
voy a llamar al Rey, que no es cordura
llegarle a hablar, si se ha de huyr.
Vase.
En. Yo he dado
poco dichoso fin a mi ventura:
rexas, yo soy vn hombre desdichado,
que aun la vida no tengo en vos segura,
doleos de mi, que donde se endurecen
las almas, aun los hierros se enternecen.
Ra. Rexas, el diablo que haze mas enredos
que vn hombre sin dineros, me ha traydo
donde sino me escapo a puros credos
que tarde me verà quien me ha parido:
pues no son de gallina aquestos miedos,
Moros he muerto, Capitan he sido,
mas enojos de vn Rey, y siendo tales
a Aquiles bolueran a sus pañales.
En. Ay Iuana de mis ojos tan amada,
por que has querido en flor cortar mi vida?
Ra. Ay Dios, quien estuuiera en la posada,
y lleuaran los diablos la venida:
tengo yo de medir a vn Rey la espada,
que llega quando quiere sin medida
de vn Reyno a otro, y solo Dios le juzga,

Sale el Rey.

Rey. No ay orden que a querer me la reduzga.

Ayuntamiento de Madrid

En. Gente viene, reboçarme
quiero: cosa que el Rey sea.
Ra. Ya comiençan a venir,
ay del necio que quisiera
vn censo sobre mi vida.
Rey. El Maestre està a la puerta,
Maestre, ha venido Enrique?
que ya preuenida queda
doña Ynes, y viue Dios
que oy se ha de casar por fuerça:
en trê a hablar a doña Iuana,
y hase enfadado muy necia
de que la viniesse a ver;
bien dixe yo que dessea
al Conde, y que està llorando
por su destierro y ausencia
toda la noche y el dia:
como no me days respuesta,
don Tello, Maestre, hermano?
Ra. Ya se acerca, ya le pega.
Rey. Hombre, quien eres? responde?

Desembocese.

En. No se espante vuestra Alteza
que no responda. *Rey.* Es Enrique?
En. No sê si serlo quisiera,
pues te doy tantos enojos,
que como dizes, intentas
casarme por fuerça aqui.
Rey. Es por que tu lo desseas,
y a doña Ynes lo has escrito,
que yo conozco tu letra.
En. A doña Iuana escriui,
y si doña Ynes enreda
desatinos por priuança,
no cumple, aunque quien es sea,
la obligacion de su sangre.
Rey. Pues como el destierro quiebras,
de que me diste palabra?
En. No la di de no quererla,
y es muy conforme al amor
que los desterrados bueluan
de noche a hazer por sus damas
estas honradas finezas:
si yo viniera de dia,
donde Seuilla me viera,
no solo fuera mal caso,
pero fuera desuerguença:
desterrado que de noche
viene a sus cosas, no quiebra
el destierro, sino es
que viene a cosas mal hechas:
por que en efeto ya guarda
respeto a quien le destierra;
y la noche es confusion
de cosas malas y buenas.
Rey. Si es respeto a la justicia,
q̃ es el Rey? *En.* Iusticia. *R.* Espera,
pues conuigo no has topado?
En. Es cosa, señor, tan nueua
topar con vn Rey de noche,
que en mi vida se me acuerda
auerlo oydo. *Rey.* Yo soy
el Rey. *En.* Conozco a tu Alteza
por mi supremo señor.
Rey. Date preso. *En.* En mil cadenas
me tiene tu obligacion,
pero no es justo que quieras
prenderme tu, que los Reyes,
y mas en cosas pequeñas,
no prenden por sus personas,
y perdona, que te acercas
y quieres sacar la espada.
Rey. Dame la espada. *En.* Aì te queda
embaynada, que no quiero
que de otra manera sea.
Re. Eres traidor. *En.* Soy tu hermano,
nunca mi madre fue Reyna,
pero fue tu padre el mio.
Rey. Enrique, no me enternezcas,
buelue. *En.* No puedo, señor,
que

Ayuntamiento de Madrid

que no quiero que me veas
en las manos sin espada,
y en los ojos con flaqueza.

Vanse. y salen el Maestre, y Mendo.

Rey. Ay tal sucesso! *Ma.* Que es esto?
Men. Gran señor, de que te quexas?
Rey. Toma, Mendo, aquessa espada,
Men. Tuuiste alguna pendencia?
Rey. Yd delante, y lo sabreis:
maldiga el cielo estas puertas,
ò maldiga mi desdicha,
que no està la culpa en ellas.

ACTO TERCERO.

Salen doña Iuana, y Teodora disfraçada.

Teo. Essas flores que vendia
entre listones y tocas?
flores por fingidas pocas,
aunque lo ha sido la mia,
Son mentiras para veros,
y verdades para hablaros
de quien ha sabido amaros,
de quien no sabe perderos.
Iu. Luego vos no sois florera?
Teo. No, señora, que en mi casa
el Conde esta vida passa,
y persuadiros quisiera.
No se atreuio por el Rey
a venir Ramiro aqui,
puesto que del entendi
que cumpliera con la ley
De hijodalgo Castellano
en morir por su señor.
Iu. No ay aqui tanto rigor
como el imagina en vano.
Teo. Que piense no os espanteys,
que ya tiene possession
el Rey de vuestra aficion,
pues su peligro sabeis.
Y assi por seruirle yo
vine disfraçada assi,
que el saber lo que ay en mi
este consejo le dio;
Dize pues que sois cruel,
màs que quantas han nacido,
y que con el Rey ha sido
trato desterrarle a el.
Que el interes de reynar
os ha mouido, no amor,
aunque escoger lo mejor
bien os puede disculpar.
Porque ya en el mundo es ley
que en sus voluntades reyna,
y que pues que ya sois Reyna,
le pongais bien con el Rey.
Que le pidays el perdon
de su enojo, y no el destierro,
que el boluer tiene por yerro,
pues ya no tiene ocasion,
Que con sola la respuesta
que me aueis de dar se irà
a Castilla, pues ya està
vuestra voluntad dispuesta
A querer y a no querer,
quando disculpada estais,
pues mejor es que seais
su Reyna, que su muger!
Iu. Por serlo vos no he tomado
vuestra venida sin gusto,

Ayuntamiento de Madrid

mas por lo que fuera justo
mucho me huuiera enojado.
Tiene el mundo como Enrique
mayor traydor? *Teo.* Que dezis?
Iu. Para que me persuadis
que a sus engaños aplique
Los oidos, que ya tengo
como el aspid al encanto,
pues en despreciarle tanto
menos que es justo me vengo?
Sirue el Conde assi a mi prima,
hablala de noche, intenta
haziendo a mi amor afrenta,
que hasta el honor me lastima.
Hallè al Rey emboçado,
lloro yo porque a Castilla
se parte, y està en Seuilla
muy de espacio enamorado?
Dezilde, que si pretende
la gracia del Rey por mi,
que porque me engaña ansi,
pues su mismo honor ofende?
Que si al Rey hablè, el me dio
la causa, y no repliqueys,
que estays donde no sabeys:
Teo. No tengo la culpa yo,
Por que el Conde en confiança
del passado amor me ha hecho
disfraçar a mi despecho,
y contra alguna esperança,
Que aunque no es mi calidad
la vuestra, he querido al Conde.
Iu. Esso tambien corresponde
a su mucha libertad.
Yd con Dios, y agradeced
que os dexo salir assi.
Teo. Señora? *Iu.* Salios de aqui.
Teo. Que estoy sin culpa creed.
Vase.

Iu. Enrique, yo no quiero auenturarme
Por tu ocasion, ni por mi amor perderme,
Si tu sabes, traydor, aborrecerme,
Porque no sabre yo de ti vengarme?
Ay que me cuesta mucho el apartarme
De la ocasion con que quisiste verme,
No me veas, cruel, que es ofenderme:
Señora, yo me voy: buelue a matarme.
Oye mi bien, que pierdes en oirme?
Pierdo el honor y al Rey: verdad te trato:
Por esso de tu amor quiero partirme.
Amor zeloso, oluida como ingrato,
Mas no podras: si harè, porque el mas firme
A manos de otro amor le acaba el trato.

Salen Enrique y Ramiro.

En. No me tengas. *Ra.* Donde vas?
En. A perderme. *Ra.* Estàs en ti?
En. Pues si yo estuuiera en mi
amara a vna ingrata mas?
Iu. Que es esto, quien es! *En.* Quien es?
ò que pregunta estremada,
que ya estàs tan oluidada
que me ves, y no me ves.

Pues

Ayuntamiento de Madrid

Pues yo te dire quien soy,
Iu. Valgame Dios que locura!
En. Soy vna alma que procura
el pecho en que ya no estoy,
Soy vn hombre que solias
dezir, señora, que amauas
quando menos estimauas
que el amor las Monarquias;
Soy quien tuuo tal ventura
que merecio de tus labios
seguridades de agrabios,
si ay cosa en muger segura.
Soy el que perdio por ti
su Rey, su hermano, su dueño,
la noche para ti sueño,
y desvelo para mi.
Soy cometa que passò
por el cielo, si se deue
tal nombre a hermosura breue,
que adonde nacio murio,
Soy finalmente. *Iu.* No mas,
no passes de finalmente,
pues vn fin tan indecente
a tantos fauores das,
porque ya no me dirás.
Enrique, cosa, que crea;
Enrique dixe! no sea
fauor nombrarte, que fue
yerro de la lengua, en fe
de que ofenderte desea,
Que quando tu nombre nombre
por vengança al despedirte,
como puedo yo dezirte
mas afrenta que tu nombre?
vete, Enrique, que eres hombre,
y esta hazaña tuya es.
En. Tu dizes que a doña Ynes
escriui? *Iu.* Pues no es assi?
En. No, señora, sino a ti,
Ramiro presente està.
Ra. Quien credito no te da
darame credito a mi?
yo te truxe aquel papel,
tu prima me le tomò.
En. Pues quando la quise yo
para regalarme en el?
si quiso engañar con el
al Rey, no lo sè, mas creo
que nacio de tu deseo;
concierto debio de ser,
porque tu puedas hazer
en el Rey mas alto empleo,
El Rey merece agradarte,
mejor empleada estàs,
que lo que aqui siento mas
es que quieras disculparte,
pero amarle no era parte
para venderme con el,
pues pensando que el papel
tu prima te huuiera dado
vine a tu puerta emboçado,
y di por tu culpa en el:
Partirme de ti que vale,
si bueluo a Seuilla luego,
como por la cuerda el fuego
buelue a la parte que sale?
mejor es que el fin iguale
al principio a que naci:
yo quiero morir aqui,
sepa el Rey que aqui me tiene,
mateme, porque no viene
si quiere vengarse en mi?
Iu. Enrique, Enrique? *Ra.* Señor,
que es esto? *En.* Tu no lo ves?
yo he querido a doña Ynes,
ni tuue en mi vida amor?
passe vn villano traidor
mi pecho, si tal pense,
tal serui, ni tal hablè
di puede ser en lugar
no nde tu estauas entrar
otra hermosura, otra fe:

No

Ayuntamiento de Madrid

No lo digo por mouerte,
que no te pienso mouer,
ni quererte, ni querer
que me obligues a quererte:
mas porque no quiero verte
disculpada en mis agrauios.
Iua. Cõde? *En.* No mueuas los labios,
que despues de agrauio cierto
nunca bueluen a concierto
los amantes, ni los sabios.
Estos tus papeles son,
con esta encarnada cinta,
quien dio veneno con tinta,
sino muger y tracion?
romperà pues mi razon
razones tan engañosas.
Iua. No hagas, Enrique, cosas
de que te has arrepentir,
que aunque se buelue a escriuir
no salen tan amorosas.
En. Dexame, *Iu.* Assi Dios me guarde
En. Eres Reyna, que he de hazer?
Iu. Creeme. *En.* No puede ser.
Iu. Porque Conde? *En.* Porq̃ es tarde
y es razon que me acobarde
de mi Rey justo respeto.
Iu. Y si ser tuya prometo,
quando estè desengañada?
En. Seràs de mi tan amada
como mereces, y aun mas,
pero en efeto seràs
del Rey, que estàs obligada.
Iu. A quien se haze de rogar,
y me desprecia, no es bien
que mis desseos le den
ocasion, si no lugar,
voyme a no ver oluidar,
que he querido bien al Conde.
Ra. Donde vas señora? *Iu.* Donde?
voy, Ramiro, a no querer
al Conde. *Ra.* No puede ser
si el Conde te corresponde.
Mira que zelos aquellos,
y que mirarte a traycion,
no le ves el coraçon
por los ojos todo en ellos?
Iu. Tienesme por los cabellos.
Ra. No tengo tal, que tu eres
quien te tienes, por que quieres
tenerte. *Iu.* Mal me conoces.
Ra. No te yràs, assi te gozes.
Iu. Mal conoces las mugeres.
Ra. No lo eres tu, que Angel tienes
por nombre, y por hermosura.
Iu. Que es lo que Enrique procura,
Ramiro, que me detienes?
Ra. Tu que quimeras preuienes,
que no llegas a gozar
la dicha deste lugar?
En. Quierese yr? *Ra.* Buen dormir
si esta se quisiera yr,
quien se lo auia de estoruar?
Pues mira, que la muger
sabe sufrir mas que el hombre.
En. Como mi muger se nombre
di que la quiero querer.
Ra. Claro està que lo ha de ser.
Iu. Conde, si estoy satisfecha
de mi passada sospecha,
serè tu esposa. *En.* No sè
que satisfacion te dè,
si mi verdad no aprouecha.

Sale doña Ynes.

Yn. Que es esto que viendo estoy?
Enrique es este, que en vano
a dos que se quieren bien
estorua ningun contrario,
Oyr quiero desde aqui
que pueden estar hablando
con tan grande atreuimiento.
Iu. Firma, Conde, de tu mano

Ayuntamiento de Madrid

essa verdad. *En.* Oye. *Iu.* Di,
que yo harè luego otro tanto.
Ra. Y yo quiero ser juez
que no soy apassionado
de ninguna de las partes.
Iu. Y yo testigo en mi daño.

En. Si yo las flechas del amor tuuiera
De vos a todo el mundo enamorara,
Y en torres de diamantes os guardara,
Por que despues de amaros nadie os viera.
Que tanto me quisierades hiziera,
Que de otro ningun bien se os acordara,
El pensamiento a vna cadena atara,
Y la imaginacion os suspendiera.
Y si pudiera yo, con vna llaue
Cerrara al tiempo el curso pressuroso
En essa dulce juuentud suaue,
Porque jamas en esse rostro hermoso
La edad pusiera cosa menos graue,
Ni yo pudiera ser menos dichoso.

Ra. Valiente por Dios! ansi
de lo que entiendo me agrado,
no aquello del ser sin ser,
por el ser del ser formado.
El ser del ser que no fuera,
de que el vulgo haze milagros,
y todos son disparates
en bernardinas fundados.
Que si lo que se oye aprissa
ello se oyera de espacio,
mas de quatro se corrieran
de lo que aqui celebraron.

Iu. Quando sin penas yo pudiera amaros,
Que sin zelos no puede ser quereros,
Para tenerlas suspendiera el veros,
Pues el penar por vos fuera obligaros.
Quereros sin costarme auenturaros,
Era quererme a mi, y era ofenderos,
Que mas quiero obligaros y perderos,
Que sin quereros obligar gozaros.
Glorias solas de amor, amor condena,
Penas quiero por vos, que la memoria,
Si assiste a solas glorias, es agena.
Penar amando es la mayor vitoria,
Y si amor es amor por lo que pena,
Por teneros amor no quiero gloria.

En.

Ayuntamiento de Madrid

En. q̃ juzgas? *R.* q̃ os doy por buenos.
Yn. Y yo que estaua escuchando
digo lo mismo. *En.* Pudieras,
señora, auerlo escusado,
como el dezir que la carta
es para ti, pues es llano
que Ramiro te la dio
para doña Iuana. *Yn.* Estando
bien descuydada llegò,
don Enrique, el Rey tu hermano,
y yo por no le dezir
verdades que siente tanto,
fingi que era para mi.
Iu. Harto bien te has disculpado.
Ra. El Rey viene. *Iu.* No ay remedio
sino esconderte. *En.* Aqui aguardo.
Iu. Oyes? *En.* Si. *Iu.* Lleuas relox.
En. No vengo tan descuydado
que de la passada burla
no tenga el alma temblando:
mas doña Ynes queda aì
que me seruira de mano,
señalando donde estoy
en las letras de mis daños.

Escondese.

Yn. En mala fama he caydo
por que quise remediaros,
mas que mejor premio tiene
quien sirue pechos ingratos?
pero la palabra os doy
para solo asseguraros
de ayudar vuestros amores.
Iu. Mira que viene, habla passo.

Sale el Rey.

Rey. Auiendo dado cuenta, hermosa Iuana,
a mi Reyno de aqueste casamiento,
y informado de cosa que es tan llana,
como tu generoso nacimiento,
todo con gusto a obedecer se allana,
ya prueua mi amoroso pensamiento
que las partes del noble Adelantado
le hazen temido, y ygualmente amado.
Està para esta noche preuenida,
serà mi desposorio celebrado,
y sino quieres tu que aqui resida,
luego veràs a Guadarrama helado,
que como tenga en ti mi propia vida,
y el Reyno de mi amor depositado,
adonde tu quisieres alli sea
la Corte, donde yo te goze y vea.
Iu. Señor, siempre que tu a mi padre puedes
honrarle solicitas, Dios te guarde,
mas con el solicita essas mercedes
que le quieres hazer, que estoy cobarde.
Rey. Yo gusto que a tratar tus cosas quedes,

aunque

Ayuntamiento de Madrid

aunque no importa el preuenirlas tarde,
voy a hablar a tu padre. *Iu.* Muchos años
viuas. *Rey.* Para seruirte. *Iu.* Ay mas engaños!

Vase el Rey, y sale Enrique.

En. Di agora que tenga vida?
Iu. Y tendrala quien te escucha?
En. No me descubrio el relox,
mayor fue mi desuentura,
Si en la noche de san Iuan
sus horas mi muerte anuncian,
alli tocaron campanas,
y aqui fue mi sepultura.
Ya que esperança me queda,
si la possession es suya?
pues que viene a ser verdad
lo que hasta agora fue duda.
Mal aya amen el papel,
pues desde entonces procuras
mi muerte por vn engaño
en vna inocencia justa.
Esta noche, estraño caso!
brauo amor, terrible furia,
loco desseo, y poder
sin resistencia ninguna!
Naci de Rey, mas que importa?
no ay fuerça contra la suya,
Rey Poderoso, y mi hermano,
que de respetos se juntan!
Que me aconsejas, que harê?
Iu. Primero que se concluya
el casamiento que dize
veràs mi muerte. *En.* No cumplas
Con lagrimas a la mia,
que pues ya lloras, la anuncias,
que aguero como llorar,
las estrellas? restituya
Rayos a tu Sol el lienço
si las coge, o las enxuga:
ay doña Iuana, ay señora,
por premio de mis locuras,
De mis ansias, de mis zelos,
de mis agrauios y injurias
dame estas lagrimas solas,
perlas dessas luzes puras,
Para consuelo en mi muerte,
y porque mejor descubras
los ojos que no he de ver.
Iu. Toma, y mira que me escusa,
Enrique, tan grande fuerça:
Vamos Ynes. *Yn.* Que profunda
tristeza, mas que alegria
de su dolor me resulta!

Vanse.

Ra. Auemonos de morir,
No respondes? *En.* Que preguntas?
Ra. Ha de auer exclamaciones?
quieres inuocar las Musas?
aurâ decimas al lienço?
En. Cosa estraña! *Ra.* Cosa injusta!
en lindo dinero paga
amor, y a que coyuntura
te dan vn lienço de perlas.
En. Suban mis lagrimas, suban
al cielo de amor, y pidan
justicia. *Ra* Es razõ. *En.* Es mucha.
Ra Digo yo que no? *En.* Que fiera
India, que barbara Turca
no le respondiera al Rey,
Casada estoy? *Ra.* No presumas
que esto de reynar es cosa
que por amor se auentura:
quanto mas alta ha nacido
doña Iuana, mas la encumbran
sus altiuos pensamientos.
En. Pues como llora? *Ra.* De industria:
dixo vn Sabio, que jamas

le

Ayuntamiento de Madrid

le falta a muger alguna,
ni lagrymas para engaños,
Ni para errores escusas.
En. En Angel no puede auer
llanto fingido. *Ra.* Si ayudas
tu misma pena, que quieres?
bien hazes, pues la disculpas.
En. Preuenisteis los cauallos?
Ra. Pues iraste? *En.* No se escusa,
tengo yo de ver mi muerte?
Como quieres tu que encubran
mis zelos tanto dolor?
Ra. O quanto, señor, deslumbra
vna corona de oro.
En. Oy la sentencia pronuncias,
diuina Iuana, a mi muerte,
oy mi sufrimiento apuras,
ya no ay lugar donde pueda
Estar mi persona oculta:
pica, Ramiro, a Castilla,
todo me congoja y turba.
Ra. Animo, señor. *En.* Ya voy.
Que mal quien no quiere juzga
de amor. A Dios gran Seuilla;
a Dios, señora perjura,
que por verte reynar pones
tu vida en tan vil fortuna.
Beso tu lienço. *Ra.* Estan ya,
di, las lagrimas enjutas?
En. Si. *Ra.* Pues lo mismo en muger
las penas de ausencia duran.

Vanse, y salen el Rey, y el Adelantado, y Mendo.

Ade. No sé con que razones, Rey supremo,
estas visitas pueda yo pagaros?
Rey. Cubrios, Marques. *Ade.* Honraysme con estremo.
Rey. Marques de Cadiz, siempre yo he de honraros.
Ade. Tantas mercedes? *Rey.* Declararme temo:
desseo quanto puedo adelantaros,
por que auemos de ser parientes presto.
Ade. Dos hermanos teneys, yo estoy dispuesto.
Rey. Camina, Mendo, y de secreto llama
al Arçobispo, di que presto venga.
Men. Voy a seruirte: cierto que esta dama
merece que lugar tan alto tenga.
Rey. Buela tan presto la parlera fama,
que por que algun instante se detenga
pretendo, Adelantado, de secreto
hazer vn casamiento. *Ade.* Soys discreto.
Rey. Quiero casar a vuestra hermosa Iuana
de mi mano, Marques, y con vn hombre
tan bueno como yo. *Ade.* Todo lo allana
vuestro valor: podre saber el nombre?
Rey. Basta que le veays. *Ade.* Mucho se humana
vuestra grandeza. *Rey.* No ay porq̃ os assombre.
Ade. Tan bueno como vos? *Rey.* Será muy cierto.

Ade-

Ayuntamiento de Madrid

Adelanto, oyd lo que os aduierto.
Al hombre que viniere de secreto
a vuestra casa le dareys a Iuana,
que el Arçobispo viene al mismo efeto;
no pierda amor lo que el silencio gana,
hablalde, y estimalde, que os prometo
que no ay en la Corona Castellana
hombre como el, y mi mayor amigo.
Ad. Guardeos el cielo. *Rey.* Lo que puedo os digo.
Vase.

Ade. Tan bueno como el Rey! no fueron vanos
mis pensamientos, pues serà forçoso,
que el vno venga a ser de sus hermanos
que tiene, el que ha de ser de Iuana esposo;
qualquiera en estos Reynos Castellanos
tiene opinion de Principe famoso
en letras y armas, y podra qualquiera
hazer mi casa como el Sol la esfera.
O si fuesse tan grande mi ventura,
que fuesse Enrique, ò si viniesse el Conde
a honrar mi casa.

Salen doña Iuana, y Eluira.

Iu. En tanta desuentura
con llamar a la muerte no responde.
El. Es possible que dicha tan segura
como te ofrece la fortuna, adonde
señora de Castilla y Reyna seas,
ingrata al cielo deshazer desseas.
Iu. Esso te espanta, Eluira, es maranilla
q̃ amor desprecie el bien? *Ad.* O hermosa Iuana,
sabes por dicha tu si està en Seuilla
el Conde Enrique? *Iu.* Sè que esta mañana
en desgracia del Rey se fue a Castilla.
Ade. Salio en efeto mi esperança vana,
aunque es razon que el mismo amor le muestre,
si tu esposo ha de ser, al gran Maestre.
Vase.
Iu. El trata cosas de honor,
yo trato de mi desseo.

Lleno de cuydados veo
a tu padre, y mi señor.

El.

Ayuntamiento de Madrid

El. Ya no es tiempo de tratar
mas que en tu dicha, señora.
Iu. Eluira, si amaua agora,
agora puedo oluidar.
Elu. Confiesso que el Conde es hõbre
galan, mas a toda ley
el Rey es Rey, y es el Rey
muy galan y gentilhombre.
Pues quando fueran yguales
le pudieras elegir.
Iua. No suele amor presumir
de preciar cetros Reales?
El. Tu intento me marauilla,
mal a tu valor responde.
Iua. Ay Eluira, estarà el Conde
muchas leguas de Seuilla?
El. Bien te enmiendas, bien serás
muger del Rey desse modo?
Iu. Aora oluidemoslo todo,
pues que no puede ser mas.

Sale el Maestre y Mendo con vn azafate cubierto.

Maes. Ya señora, como a quien
es su muger, os embia
el Rey. *Iu.* Ay desdicha mia!
Maes. Vn presente. *Iu.* Para quien?
Maes. Para vos, Reyna y señora
de Castilla. *Iu.* Para mi,
Maestre? *Maes.* Señora si,
tanto mi hermano os adora.
Iu. Descubrilde. *Maes.* Aquesta es
de Castilla la corona,
digna de vuestra persona.
Iu. La corona? *Maes.* A vuestros pies.
Quanto y mas a vuestra frente,
la ofrece el Rey. *Iu.* q̃ he de hazer?
esto es a mas no poder:
toma, Eluira, aquella fuente.
Dezid al Rey mi señor,
Maestre: no digays nada,
mas dezid: estoy turbada.
Maes. Que os turba? *Iu.* Tanto fauor.
Dezilde. *Maes.* Que le dirè?
Iu. Que venga a verme. *Maes.* Yo voy.
Men. Maestre, confuso estoy,
en los ojos se le vê
Que no le agrada el reynar.
Maes. Temo que anda el Conde aqui.
Men. Esta mañana le vi.
Mae. Calla, que importa callar.

Vanse.

Iu. Muestra, Eluira, la corona.
El. Que quieres hazer? *Iu.* Hablalla.
El. Como hablalla? *Iu.* Y preguntalla,
si amor su desprecio abona:
corona ilustre perdona,
que te quiero auenturar,
bien sê que me han de culpar,
pero dizeme mi amor
que ofenderê tu valor
si amando llego a reynar:
Quantas trayciones se han hecho
por ti, quantas crueldades,
que vidas, honras, ciudades
has abrasado y deshecho:
Enrique se fue, y sospecho
que de mi y de ti quexoso,
en estado tan penoso
si te podre despreciar?
pero quien ha de dexar
lo cierto por lo dudoso?
Amor primero, perdona,
que estoy dudosa de ti,
mas no perdones, si a mi
tu misma culpa me abona:
toma, Eluira, la corona,
no quede el Conde quexoso,
diga el interes zeloso,
que ay muger que supo amar,
perder vn Reyno, y dexar
lo cierto por lo dudoso.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale el Rey.

Rey. Despues de auerte embiado,
hermosa Iuana el valor
destas bodas de mi amor,
y de mi poder cifrado
En la corona que has visto,
de que señora seràs,
y mia sin lo demas
que de los Moros conquisto.
El Maestre me auisò
que me querias hablar,
y el alma en otro lugar
confusas nueuas me diò.
Porque tambien me preuino
mi hermano, de que turbada
le respondiste. *Iu.* Fiada
Pedro, en tu valor diuino,
En tu grande entendimiento
y generoso valor,
te quiero dezir mi amor
con notable atreuimiento,
Enrique, ya tu lo sabes,
me siruiò, correspondi
a su amor, mas siempre di
passos honestos y graues;
Ni vna palabra indecente,
ni vn papel, que a mi valor
solo vn tomo de honor
quitasse, vio eternamente.
Y assi el auer diferido
amarte y corresponderte,
tiene ocasion, y mas fuerte
de lo que hauras presumido.
Escucha, pero no sè
como te diga este caso,
que aunque sucedido a caso
menos colores me dè.
Los hombres siempre atreuidos,
aunque quando enamorados
en ocasiones turbados
las lloran arrepentidos,
Tal vez sin mirar respetos
atropellan el temor.

Rey. Yo voy, Iuana, ò va mi amor
haziendo varios concetos
De su engaño, y de tu honor:
habla pues, no me atormentes,
que ya sè que ay acidentes
en los sucessos de amor.

Iu. Palabras ando a buscar
y retoricas colores,
aunque las mias menores
me salgan a disculpar.
Baxaua hablando conmigo
Enrique por la escalera
de Palacio: no quisiera
tratar aquesto contigo.
Quieres que lo escriua? *Rey.* No,
que el tiempo que has de tardar
es impossible esperar,
ni tener paciencia yo.

Iu. Baxando por la escalera,
no sè yo que sentenciado
la sube con mas cuydado.

Rey Acaba por Dios. *Iu.* Espera.

Rey. Mayor enojo me causas.

Iu. Ya lo comienço a contar.

Rey. Quando piensas acabar?
mira que es sangrarme a pausas.

Iu. Siendo mi culpa tan poca,
digo señor, que me asio
Enrique. *Rey.* Y bien? *Iu.* Y llegò
ò fue por yerro a la boca.
Que acaso hablar me queria,
y la mucha obscuridad
obligò a su autoridad
a tanta descortesia.
Ves aqui pues la razon
de no auer podido ser
tu muger. *Rey.* Dame a entender
que es todo Iuana inuencion.

Ayuntamiento de Madrid

Pero lo que fuere sea,
no es ydo Enrique a Castilla,
que yo sè que està en Seuilla,
y que enojar me dessea:
parece que es cosa fea
a vn hombre de mi valor
porfiar contra tu amor,
y que necios y discretos
diran, que no son efetos
del alto y deuido honor.
Pero yo que ya ofendido
y zeloso estoy de modo,
que los ojos cierro a todo
enamorado y corrido,
ni a los necios he temido,
ni a los discretos tampoco,
antes mas bien me prouoco
a satisfazer mi injuria,
que no ay vengança sin furia,
ni amor sin punta de loco.
Esta noche harè matar
a Enrique, y muerto podrê
casarme, pues no tendrê
en que pueda reparar:
viuo no me he de casar,
claro està, por que viuiera
el deshonor que me diera
el auerse anticipado
al lugar que reseruado
a solo su dueño espera.
Si en el sucesso reparo,
veo, aunque no lo procuro,
que fue mentira à lo escuro,
y desengaño a lo claro;
pero aunque caso tan raro
sea mentira, por que siga
otro intento, y no prosiga
en el de casarme ansi,
auermelo dicho a mi
ala vengança me obliga.
Muera Enrique, porque muerto
me casarè con viuda,
si el amor pusiere duda
en la verdad del concierto:
con esto, aunque descubierto
que de lo que has referido,
tu y yo no auremos perdido,
honor, pues en tal sucesso
serâs viuda de vn beso,
como otras de su marido.

Vase.

Iu. Señor, señor: esto es hecho;
pero Enrique va a Castilla,
escriuirle es acertado
que su camino prosiga
a Francia, ò Ingalaterra;
pero no, mejor seria
a Granada, que el Rey Moro
tendrà su seruicio a dicha:
quiero escriuir al momento,
Eluira?

Sale Eluira.

El. Señora. *Iu.* Eluira,
yo estoy en gran confusion,
buela por papel y tinta,
que quiero escriuir a Enrique,
pues no es menos que la vida
la que le va en este auiso.
El. Pues, señora, no le escriuas,
que entre la gente que ha entrado,
que la fama presto auisa,
vi vn hombre con vna capa
de color, que me dezia,
Eluira, Eluira, lleguê
juzgando a descortesia
llamarme de aquella suerte,
y vi que era el Conde. *Iu.* Mira
que te has engañado. *El.* Bueno,
de su ruego enternecida
le he metido en mi aposento,

Ayuntamiento de Madrid

In. Luego no se fue a Castilla?
En. Si señora, pero ha buelto,
que estas zelosas partidas
son pelotas que amor saca
con la furia de vna riña?
y zelos de la otra parte
se las bueluen con mas prissa.
In. Iesus! en Seuilla el Conde,
y que no solo en Seuilla,
sino que en mi propia casa!
El. Dize, que zelos y embidia
le traen para oluidarte
a verte casar. *In.* Porfias
de vn loco amor; voy,
El. Pues mira como le miras.
In. Antes a reñirle voy
y à que se vaya. *El.* No escriuas,
su muerte. *In.* Su vida estimo,
porque es alma de la mia.

Vase, y sale el Adelantado.

Ad. En aquesta confusion
al Rey he visto, y no veo,
ni la prenda que deseo,
ni darme satisfacion.
Doña Eluira donde vas?
tu señora? *El.* Tan confuso
todo esta, que se dispuso
para no aguardarte mas.
Y pienso que se recoge.

Vase.

Ad. El Arçobispo ha venido,
el Rey està desabrido,
que puede auer que le enoge?
Gente defuera se junta,
la de casa està turbada,
llorosa la desposada
lo que sabe me pregunta.
Todos hablan de secreto,
ya todos estoy mirando,

Sale doña Ynes.

Yn. Dire lo que estoy dudando
pues es disculpado efeto
De mis zelos la vengança:
como descuydado estàs,
quando a tus hazañas das
fin de tan baxa mudança?
Encerrado en su aposento
de Eluira està el Conde. *Ad.* Quiẽ?
Yn. Enrique. *Ad.* Sabeslo bien?
Yn. Si, pues lo he visto. *Ad.* A q̃ intẽ-
Yn. Esso preguntas? no sabes (tos?
la ocasion, si ha sido amor
no es preguntarmelo error?
Ad. Doña Ynes, en cosas graues
y de los Reyes, silencio.

Vase.

Yn. Que silencio he de tener
sino es que de ser muger
amando me diferencio?
ò amor, para que me obligas
a hazer cosas tan mal hechas!
en los tiempos q̃ ay sospechas
es bien que tus zelos digas;
Pero no quando ay agrabios,
mas quien tendrà discrecion
quando quiere el coraçon
seruir de lengua a los labios?

Sale el Rey, el Maestre, Mendo y acompañamiento.

Rey. A Castilla a lo que digo
va don Nuño despachado,
matarále en el camino
si acaso va caminando.
Por toda Seuilla van

Ayuntamiento de Madrid

don Arias y don Gonçalo
con gente, por si està en ella.
Mae. Como, señor, con mi hermano
vsas de tanto rigor,
mira que sus pocos años
le disculpan, y esta ofensa
no es tuya. *Rey.* Yo sè que quando
sepas la razon, Maestre,
disculparàs este caso.
Men. Aqui està, señor, su prima,
y por ventura esperando
a la Reyna mi señora.
Rey. D. Ynes? *Yn.* Señor? *Rey.* De tãtos
parabienes, no he querido
hazer sin el tuyo caso:
que es esto? *Yn.* Soy tan de casa
que le tengo reseruado
para mejor ocasion.
Rey. Bien dizes, si dilatando
se van agora las bodas,
mas llama al Adelantado
que tengo que le dezir.
Yn. El Rey lo sabe, que aguardo?
Rey. Todos se turban, que es esto?
ò todos ven mis engaños,
ò yo los engaño a todos.
Ma. La nouedad lo ha causado,
pues con secreto pretendes
lo que fuera bien mas claro,
y a gusto de todo el Reyno.
Rey. Confiesso que yerro, y hago
vna cosa sin razon,
que no la entiendo y la trato.
Men. El Adelantado viene.

Sale el Adelantado.

Rey. O fuerte honor Castellano.
Ade. Que me manda vuestra Alteza?
Rey Primo, que me deys los braços,
està preuenido ya
lo que dixe? *Ad.* Mirad quanto
os quiero, que ya està hecho.
Rey Como hecho? *Ad.* Executado,
señor, vuestro aduertimiento,
hallè el hombre, y le he casado.
Rey. Que hombre? *Ad.* Por el secreto
el hombre que os digo callo;
pero si se ha de saber
yrê por el? *Rey.* Caso estraño!
yd por el, Cielos que es esto!
Ad. Yo voy, señor.
Vase.
Rey. Es encanto,
casado el hombre, que hombre?
Yn. Mis esperanças llegaron
al postrer punto. *Rey.* Que harê?

Salen el Adelantado, el Conde con doña Iuana y Ramiro.

Ad. Yo sè que estoy disculpado
con que al Rey obedeci,
llegad a sus pies entrambos.
Rey. Es Enrique? *En.* Si señor,
y à tu seruicio casado
por mano del Arçobispo,
y por que tu lo has mandado;
que yo, señor, no queria,
solo vine reboçado
a ver tu boda, y me dixo
el Adelantado, estando
oculto en vn aposento,
que era tu gusto. *Rey.* No hallo
respuesta a tan gran desdicha
fundada en tan necio engaño,
Adelantado, que es esto?
Ad. No me dixisles, que hallando
vn hombre esta noche aqui
de secreto y disfraçado
que es tan bueno como vos,
pues si hallo a vuestro hermano
y le

Ayuntamiento de Madrid

y le caso con mi hija,
con otro tal no la caso?
Rey. Adelantado, vos fuystes
dos vezes Adelantado,
la vna por vuestro oficio,
la otra en adelantaros
a casar a don Enrique:
a lo hecho no ay reparo,
yo le perdono, y confirmo
el casamiento, *Iu.* Tus años
prospere el Cielo, señor.
Ra. Podrè pedirte vn agrauio?
Rey. No pidas nada, Ramiro,
todos quedays perdonados
Ram. Nunca te falten dineros.
Rey. Pon, doña Iuana, en vn quadro
de tus armas mi corona,
y por que la has despreciado
estè pintada al reues.
En. Aqui se acaba Senado
lo cierto por lo dudoso,
si lo queda de agradaros
el autor, serà lo cierto,
y lo dudoso el engaño.

Ayuntamiento de Madrid

POBREZA NO ES VIleza: Comedia famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEñor Duque de Maqueda Manrique Africano.

EN Vna relacion de la vltima jornada a los Aduares de los Moros de Beniaghu, tan vezinos de Oran quanto les permite el miedo, llamò su Autor a V. Excelencia, Principe alentado, dadiuoso, y padre de sus soldados: causaronme alegria estos atributos, partes tan essenciales en el Capitan, que es impossible que sin ellas lo sea, ni consiga por medio del amor al que gouierna, las vitorias y trofeos que han tenido los que preciados de tan justos titulos, dexaron tanto cuydado a la Fama de eternizar sus nombres, como descuydo

Ayuntamiento de Madrid

do al oluido de acordarse dellos. Assi fue Cesar vitorioso en Francia, y en Farsalia, assi Alexandro fue temido de los dos Polos del Vniuerso, y assi truxo Carlos Quinto el laurel de Alemania a sus cabellos, antes que el morrion de azero los cubriesse de plata. Ya no son esperanças las de V. Excelencia, sino sucessos heroycos, que el freno que aora ensaya en Alarbes, sabra poner a Turcos, trasladando las armas de las puertas de Africa a los Canales de Cõstantinopla, y a los confines de Persia. Crieme en seruicio del illustrissimo señor dõ Geronymo Manrique, Obispo de Auila, y Inquisidor general supremo Apostolico, vno de los grandes Principes que ha tenido essa clara sangre en el estado Eclesiastico, pues con tenerle no oluidò las armas en la batalla Naual de Lepanto, siendo su Vicario General por la santidad de Pio Quinto de felize memoria: y quantas vezes me toca al alma sangre Manrique, no puedo dexar de reconocer mis principios y estudios a su heroyco nombre, como en tantas partes se conoce mi agradecimento, particularmente en mi Ierusalen, donde parecen vaticinio de las de V. Excelencia las hazañas de Garceran Manrique, que tantos tiempos ha que en su casa de V. Excelencia tomauan en defensa de la Fè, y restauracion de los lugares sagrados las Españolas armas los Manriques: Esta Comedia es de guerra, que aunque se llama Pobreza no es vileza, por la de vn valiente soldado que se introduze en ella, son hazañas y vitorias en Flandes del valeroso don Pedro Enriquez de Toledo, Conde de Fuentes, Espejo de armar Caualleros tan illustre, que

Ayuntamiento de Madrid

me parecio poner el de V. Excelencia enfrente : por que en la sala de la Fama tambien ay correspondencias de ornamentos de armas, como en la generosa curiosidad delas Cortes de retratos insignes, que alli son los olores poluora, como aqui el ambar: en cuyos estremos toca tan facilmente el bolante de la grandeza de los señores, que de la manopla al guante no hallan mas distancia que la voluntad de su Rey, la reputacion de sus armas, y la honra de nuestra nacion. Dios guarde a V. Excelencia.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

FI-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Rosela dama Flamenca.
Tiburcio escudero.
Luna criada.
Peralta.
Duran.
Cabrera.
Mendoça.
Liranço.
Panduro.
Soldados.
El Conde Fabio.
Laura Española.
El Conde de Fuentes.
Vn Capitan.
Friso soldado.
Vn mercader.

ACTO PRIMERO.

Salen Rosela Flamenca, Tiburcio escudero, y Luna criada.

Ros. De ver, Tiburcio, estas tierras
recibo grande contento.
Tib. Pienso que en buscarlas yerras.
Lu. Es notable atreuimiento
en tiempo de tantas guerras.
Ros. Bien segura estoy aqui,
pues que no son contra mi,
ni contra el Conde mi hermano.
Tib. Ser neutral pretende en vano.
Ros. No lo es ya? *Tib.* Pienso que si.
Ros. Quien duda que su aficion
sigue la parte de España.
Lu. Si aquestos Payses son
de su Rey, no es mucha hazaña.
Ros. A no ser fuerça es razon.
Muriò el Archiduque Ernesto,
que estos estados regia
por Felipe. *Tib.* Verà presto
que falta en su Monarquia
la de su personaha puesto.
Aunque auerle sucedido
aquel bizarro Español,
amado quanto temido
sobre la Esfera del Sol
de verde laurel ceñido,
Don Pedro Enriquez, famoso
Conde de Fuentes, le ha dado
consuelo. *Ros.* Tan vitorioso
Principe deste Condado
serà defensor dichoso.
Yo me alegrò en esta villa
puesto que a Bruselas dexo;
por que mas me marauilla

que

Ayuntamiento de Madrid

que este rio forme espejo
a los sauces de orilla,
Que su Corte, y la riqueza
de sus damas *Lun* Si contigo
traes su gala y belleza,
no auras menester testigo
para abonar tu tristeza,
Ni te puede faltar nada
de ti misma acompañada.
Ros. Claras fuentes aqui estoy,
dadme el parabien que os doy
amada y no murmurada?
Y vosotras varias flores,
que al engaño en sus cristales
dexays retratar colores,
bolued a mi gusto iguales
y a soledades y amores:
Aues parleras pagad,
dexar la Corte y ciudad
en musica a mis oidos.
que no estan bien diuertidos
donde no tratan verdad.
Acentos dulces y graues
forme vuestra melodia;
corred arrojos suaues,
que ya soys mi compañia,
rios, flores, fuentes y aues.
Tib. Sientate, mientras la sombra
sirue de ameno dosel
a su cristal, y de alfombra
tanta violeta, que del
azul guarnicion se nombra.
Sientense.
Y para no ser ingrato
a la merced que me hazeys,
harè vn bosquejo al retrato
de nuestra edad. *Ros.* Ya sabreys
con que respeto y recato.
Tib Erase, mas que es aquesto?
Lu. Ay señora, gran ruido!
Ro. En que confusion me has puesto!
Tib. Eranse los que han venido,
lo demas se sabra presto.

Salen quatro soldados Españoles, Liranço. Duran, Peralta y Cabrera.

Lir. Pues donde vays por aqui,
si en esta casa no ay gente?
Du Gente y aun cerca se siente,
Ro. Soldados? *Lu.* Señora si.
Ro. De que nacion? *Tib.* Españoles,
Pe. Liranço, tened el passo.
Cab Es algun respeto a caso?
Lir Daseme dos caracoles
de respetos sin comer
quando voy a pecorea.
Cab Braua madama! *Per* Y no sea?
Tib. Bien te puedes recoger
en duda a la caseria.
Dur. Que auemos de hazer, Cabrera,
que es gente de paz? *Pe.* Espera.
Cab No ay con hambre cortesia.
Du. Si vos no quereys, Peralta,
tomad el bosque y a Dios.
Lir. Duran, vayanse los dos,
que yo si veo, y me falta
lo quitare del altar.
Du. Acabose. *Lir* Esto es comer:
señora, yo vengo a ser
hablando en lengua vulgar
Embaxador del sustento
de aquellos pobres soldados,
essos diamantes sobrados,
de vuestro pecho ornamento,
dizen que faltan alli,
Y que luego os los quiteys.
Ro Españoles, no penseys
que vine sin gente aqui,
mirad que os harè matar.
Dur. Dexese vueseñoria
de obligar con su porfia

a lo

Ayuntamiento de Madrid

a lo que puede obligar.
Tib. Como soldados del Rey
roban sus mismos vassallos?
Per. No venimos a roballos,
la necessidad sin ley
Nos obliga, como gente
mal pagada, mientras llega
dinero de España. *Cab.* Entrega,
Madama tu, blandamente
Las jozas para empeñallas,
que en pagandonos el Conde,
la misma razon responde,
que vendremos a quitallas.
Ros. Sabeis quien soy? *Du.* Quiẽ serâs
en este bosque; *Ro.* Que caro
os ha de costar. *Cab.* Reparo.
Lir. Yo tiro y no juego mas.

Sale Mendoça Cauallero soldado, capote de dos baldas, jubon y calçones pobres.

Me Que es esto? *Pe.* quiẽ lo pregunta?
Me. Yo soy *Du.* O señor Mendoça,
no es nada, passe adelante.
Me De aquel alamo a la sombra
Aguardaua mi bagaje,
quando de aquesta señora
oi las vozes: no es justo
ya que he visto su persona,
Que se le haga este agrauio.
Lir. Pues de quanto acà le toca,
no siendo oficial del Rey?
Me. De ver que es injusta cosa
Que infamen vuessas mercedes
a la nacion Española,
y el ser de su compañia
y testigo en sus vitorias,
Me obliga por hijo dalgo,
a que buelua por su honra.
Du. Aurà comido. *Me.* Por Dios,
que desde ayer â estas horas
pienso que no me ha deuido
sino, suspiros mi boca:
si llegare mi bagaje
de la probreza forçosa
tomaràn vuessas mercedes,
y oxala que fueran joyas:
pero las de aquesta dama
se han de seruar agora
en el pecho como estan,
o con las quatro pistolas
hazer pedaços el mio.
Du. Señor Mendoça, si toma
vuessa merced la defensa
por valiente, tambien cortan
nuestras espadas sin fuego.
Me. No ay cosa de que me corra,
como de que nadie entienda,
que soberuia me prouoca.
Esto pido en cortesia,
por ver esta dama sola
con el sombrero en la mano.
Lir. Con menos termino sobra:
vamos de aqui, que el señor
Mendoza basta que ponga
su mano en esto. *Me.* Yo espero
que aurà tiempo en que conozcan
vuessas mercedes que soy
su amigo. *Du.* Quien oy os cobra
con este nombre, mas gana
que pierde en aquestas joyas.
Me. Soy hombre que cumplirê
lo que digo. *Li.* La oratoria
deste soldado me enfada,
Du. Ofrecieronse dos cosas,
o matarle, o confiar
de su lengua la deshonra
que resultarnos podia.
Lir. La confiança era loca,
la muerte injusta. *Per* ya es hecho
Li. Ay hombres hechos de alcorça,
que

Ayuntamiento de Madrid

que engañan como los versos,
con el buen termino en prosa.

Vanse los quatro.

Ros. Español aunque en el traje
pobre, si bien la nobleza
del alma no es la corteza,
ni le puede hazer vltraje,
por mas que le humille y baje
necessidad de la guerra,
se vè la que el pecho encierra,
que el Sol ilustre Español
nunca dexa de ser Sol,
aunque le eclipse la tierra.
El termino que has tenido,
de manera me ha obligado,
que me ha puesto en mas cuydado,
que el agrauio recibido:
manos y braços te pido,
y a nuestra vsança la cara.

Me. Madama ilustre repara,
que enfalçando el beneficio
haràs pequeño el seruicio,
que en noble termino pàra.
Esta fue mi obligacion,
que soy hombre bien nacido,
y la que ves ha corrido
por cuenta de mi nacion:
para pedirte perdon
del termino que han vsado,
huelgo de auerte obligado,
perdona su atreuimiento,
si sabes el descontento
de vn soldado mal pagado.
Que te prometo, señora,
que son el mismo valor:
pero el mas dorado honor
necessidad le desdora:
yo te prometo agora
bien arrepentidos van
con temor del Capitan,
si son culpados, en algo,
que Peralta es muy hidalgo,
y muy valiente Duran.
Liranzo y Cabrera son
la misma honra y nobleza,
la causa fue la pobreza,
y dar el otro ocasion:
mientras, se hizo elecion
huuo estos inconuenientes,
ya nos gouierna el de Fuentes,
para quien traygo fauores
de algunos grandes señores
sus amigos y parientes.
Mira que mandas, que quiero
ver si llega con mi hermana
mi criado, que ay villana
gente, y desde ayer la espero,
que con termino tan fiero
tratan al que solo vèn,
que puedo temer tambien
que algo aya sucedido.

Ros. No aurà, pues que prenda ha sido
de quien procede tan bien.
Y pues que tienes en Flandes
hermana, dale en mi nombre
estas joyas *Me* No soy hombre,
puesto que tu me lo mandes,
que con fauores tan grandes
me pague de tan pequeños
seruicios. *Ro.* De los empeños
desta merced en mi vida
podrè salir, y ofendida
dexais la casa y los dueños,

Me. Si estas joyas os tomauan,
y agora os las lleuo yo,
en que os siruo? *Ro.* Quien llegò
quando ya me las quitauan,
y agrauiada me dexauan
de manera me obligò,
que las joyas merecio,
porque ay mucha diferencia

de

Ayuntamiento de Madrid

de tomar sin resistencia,
ò dar por que quiero yo.
Me. Perdonad aunque el indicio
del trage causa os ha dado,
por que adonde se ha pagado
pierde el nombre el beneficio:
si os he hecho algun seruicio,
quede por satisfazer,
pues no se puede perder,
y quiero que viua en vos,
si en algun tiempo los dos
nos boluieremos a ver.
Pero alli a mi hermana veo,
y el criado que os dezia,
àzia aquesta caseria
los ha inclinado el desseo
de descansar, porque creo,
que todo les ha faltado.
Ro. Huelgome que ayan llegado,
pues si la causa le digo
ha de ser muger conmigo,
que vos soys hombre y soldado.

Salen Laura dama, sombrero con vna pluma, y reboço, en vn pollino con xamugas, Panduro soldado Español, con espada, cuera, calcillas, sombrero y pluma de gallo, y vanda roxa y rota.

Pan. Arre, maldigate Dios.
Lau. No le deys dessa manera,
Pan. Como le tengo de dar?
vas tu a cauallo y te quexas?
oyga la bestia del puto,
viue Dios que se derrienga.
Lau. Con menos fuerça Panduro.
Pan. Panduro con menos fuerça,
haz melindres, que con esso
fauorecido solfea,
hermano para la carga.
Lau. Basta que voy con dos bestias!
Pan. Como quieres que le trate?
Lau. Como a proximo si quiera.
Pan. Hartos ay gracias a Dios
que lo son, y no lo piensan.
Me. Laura mia? *La.* Hermano mio?
Pa. Mas q̃ anda agora? *Me.* Que pena
me ha causado tu tardança.

Apeela en braços.

Pan. Bien pudieras no tenerla,
sabiendo que no venia
en carroça, ni en litêra,
sino en aqueste espantajo
compuesto de hambre y flema,
que no es mas dezirle arre,
que hablar en Griego a vna dueña.
Me. Vendras cansada. *Lau.* Perdida.
Me. Pues aduierte que te apeas
solo a besarle la mano
a esta señora Flamenca,
Cuya es esta caseria.
Pan Luego no es meson ni venta?
Me. No Panduro. *Pan.* Pues por Dios
que puedes lleuar a cuestas
a Laura, por que el frison
como piensa que le piensan
no ha de dar passo adelante.
Tib No la aguardes, pues ya llega.
Ros. Señora Española, el Cielo
guarde essa rara belleza.
Lau. Mas justo serà que alcance
essa bendicion la vuestra.
Ros. Ya tenia por desdicha
auer dexado a Bruselas,
que me han querido robar
estas joyas y cadenas
Vnos soldados, de quien
con generosa nobleza
me ha librado vuestro hermano,
pero ya es bien que la tenga,

por

Ayuntamiento de Madrid

por dicha, si en este bosque
vengo a ser huespeda vuestra.
Lau. Yo no encaresco la mia,
porque no es justo que quiera
ni aun en cortesia igualar
señora de tantas prendas.
Pan. Que diesse aqueste pollino
en viendo vn puño de arena
en echarse con la carga!
Mosiur, que dama es aquesta?
Tib. Hermana del Conde Fabio.
Pan. Nombre? *Tib.* Madama Rosela.
Pan. Està casa de plazer
es suya? *Tib.* Y bosque y ribera.
Pan. Aura a caso algun bagaje
para llegar a Bruselas?
Tib. Ay carro largo y cauallos:
no os dè la jornada pena.
Pan. Valate el diablo por asno,
que en viẽdo vn cardo, vna yerua,
a darle dos mordiscones
se apartase de la senda!
Pues en topando mojado
luego alçaua la cabeça,
y arremangando el ozico
pudiera desde vna legua
saber su edad en sus dientes
el menos cursado albeitar.
Tib. Esso os daua pesadumbre?
Pan. Quando la dama mas bella
haze gestos con la boca
porque los dientes le vean,
que es falta en muchas personas,
de los asnos se me acuerda;
porque no puede vna dama
tener costumbre mas fea:
pero dexando a vna parte
estas quexas borriqueñas,
aurà que beber? *Tib.* Aurà
vna estremada cerbeza.
Pan. Vino Español? *Tib.* No se gasta,
bebemos a la Flamenca.
Pan. Oyr cantar en falsete
vn hombre con barba negra,
que hable de niña vna dama
que aya passado de treynta:
peynarse vn galan lindoso
atada la vigotera,
y que con ojos azules
trate vn hombre de pendencias,
que ande diziendo sus versos
eternamente vn Poëta,
que vn escudero se precie
de entendimiento sin letras,
que califique discretos
vna doña hermosa y necia,
que sea gracioso vn frio
porque perdiò la verguença,
que quien viste a la Española
trayga rosetas Inglesas.
que se descuyde jugando
quien tiene muger y suegra,
ver con despensero y coche
quien tiene en ayre la renta,
y vn rico por la fortuna
desvanecido en soberuia,
es lo mismo para mi
que hazerme beuer cerbeza.
Men. A mi me es fuerça partirme
por no perder la ocasion.
Ros. Prendas me dexays, que son
bastantes a persuadirme,
Que me boluereys a ver.
Me. Antes si a Bruselas vays
quiero que merced me hagays,
si la puedo merecer,
Que vaya Laura con vos.
Ros. Serà fauor para mi.
Me. Panduro? *Pa.* Señor. *Me.* Aqui
podeys descansar los dos,
Y quando Madama quiera
acompañarla. *Pa.* Pues donde

Ayuntamiento de Madrid

te hallarè despues? *Me.* El Conde
es nuestro centro y esfera.
Alli con otros soldados
me hallaràs porque pretendo
hablarle, a qui te encomiendo
la causa de mis cuydados,
Pues no tengo mas honor,
que a doña Ana, a Laura digo.
Pan. Para que cifras conmigo?
parte, y descuyda, señor.
Lau. De la merced que me hazeys
estoy tan agradecida,
quanto prendada y rendida
a las gracias que teneys,
Dicha ha sido de mi hermano
que os acertasse a seruir,
Ros. No lo muestra el encubrir
su nombre, mi Laura, en vano,
Aunque sea honesto intento,
Lau. Yo os he dicho la verdad,
porque sangre y no amistad
nos dio vn mismo nacimiento,
Ros. Basta, yo lo creo ansi,
y a preuenir donde esteys
voy a la Quinta, *Lau.* No aueys
de embaraçaros por mi:
Ros. Soy ya tan amiga vuestra
como vereys. *Lau.* Dios os guarde,

Entrense, y queden Laura, y Panduro.

Lau. Que te parece? *Pa.* Que es tarde,
y que esta huespeda nuestra
Se querra quedar aqui.
La. Que importa? *P.* Ay sola cerbeza.

Sale el Conde Fabio Flamenco, hermano de Rosela, y Friso criado.

Fab. No ha sido poca fineza,
Fri. Nouedad ha sido en ti.
Fab. A la puerta de la Quinta
ay gente, *Fri.* Españoles son.
Fab Dama? *Fri.* Si. *Fab.* Que perfeciõ
oy la Primauera pinta
De mas hermosas colores
estos quadros? *Pan.* Gente viene?
Fab. Dama Española, si oy tiene
al Sol que engendra las flores
Esta casa de plazer,
que tendrà que desear,
y como el Sol puede entrar
no se la pienso ofrecer.
Mas por el nombre de mia
seruiros della podeys?
dareys la luz pues teneys
en vuestros ojos el dia,
Que seran con vos mas grandes,
si venis a ser su Sol,
que importa vn Sol Español
para las nieues de Flandes.
Pan. Esto es bueno para mi!
Lau. Soys vos desta casa el dueño?
Fab. Deste campo, aunque pequeño
para seruiros, lo fui
Hasta que vos le pisastes,
el Conde Fabio es mi nombre:
quien es este gentil hombre
que de vuestro lado honrastes?
Pan. Mas que quiere ya saber
si soy marido? *Lau.* Señor,
bien se ve vuestro valor
sin que le deys a entender,
Passa a la Corte, que tengo
en ella vn soldado honrado,
este bosque, fuente y prado
viendo que cansada vengo,
Con su yerua y con su risa
me han detenido, que arde
el Sol, à esperar la tarde,
dadme licencia. *Fab.* Ola, auisa
A mi hermana, de que tiene

vna

Ayuntamiento de Madrid

vna huespeda Española.
Pan. No viene esta dama sola,
con dueño esta dama viene.
Antes que vueseñoria
viniesse, pudiera ser,
mas ya no puede. *Fa.* Es hazer
agrauio a mi cortesia.
Yo me boluere a Bruselas,
quedense aqui con mi hermana,
la gente Flamenca es llana,
no ay de que temer cautelas.
Lau. Ya he visto, y hablado aqui
a Madama, de quien soy
huespeda, y por vos me voy.
Fa. Pues no os aueis de ir por mi.
Entrad, que sin que me vea
quiero boluerme *Pan.* No es justo.
Fa Pues no recibais disgusto
de que vuestro huesped sea,
Que os doy palabra de ser
defensor de vuestro honor.
Lau. Fiada en vuestro valor
quiero esta noche tener
En vuestra casa posada.
Fab. Entrad, señora, segura
que tan honesta hermosura
de si misma està guardada.
Pan. Pienso que yerras. *Lau.* Si aqui
me dexò mi hermano, en que?
Fab. Hà Español *Pan* Que le dire?
Lau Lo que quisieres le di.

Entrese Laura.

Pan Que manda vueseñoria?
Fab. Quien? *Pan.* No passes desse quiẽ,
que yo te entiendo tan bien
quanto responder querria.
Esta dama es de Toledo
aquella insigne ciudad,
que dio a España magestad,
y a toda el Africa miedo.
Llamase Laura, es hermana
de vn cierto galan Mendoça,
que por priuilegio goza
la nobleza Castellana.
Viene a seruir a Felipe
despues de sucessos largos,
y para que de los cargos
de la guerra participe
Trae cartas a don Pedro
Enriques, Conde de Fuentes,
de sus deudos y parientes,
yo le siruo, aunque no medro.
Porque salimos de España
huyendo, mas tengo amor
y vn poquito de valor
que su pobreza acompaña.
Es mi apellido, Panduro,
y el nombre de pila Iuan,
que da la fortuna el pan
a vnos tierno, y a otros duro.
Esta es la historia, el camino,
los nombres y la pobreza,
voy a prouar la cerbeza
a falta de Español vino.
Aunque con mejores ganas
tomara vna purga yo,
pues pienso que la orinò
algun rozin con tercianas.

Vayase Panduro.

Fab. El despejo y bizarria
de todo Español. *Fri.* A ti
bien te agradan. *Fa.* Quando vi
la hermosura y gallardia
Desta Española, quedè
deslumbrado de su Sol:
brauo es el brio Español,
laurel y palma le dè
Toda nacion. *Fri.* Ya estarâs
enamorada? *Fab.* Querria

que

esta muger fuesse mia.
Fri. En casa està, bien podras.
Fa. No se si me ha de querer.
Fri. Luego piensas que el Mendoça
es su hermano: *Fa.* Si la goza
presto se podra saber:
Pero està cierto de mi
que no ha sido huiandad
el rendir mi voluntad
luego que sus ojos vi,
Sino influencia del cielo,
causada de las estrellas.
Fri. Disculpan las cosas bellas.
Fa. Bien aya el ameno suelo
Que produze tales flores,
voy a ver si puedo hartar
los ojos. *Fri.* Donde ay lugar
presto acuden los fauores.

Fa. Hermosos ojos rayos aueys sido
En la presteza con que aueys llegado,
Y al alma con el fuego penetrado,
Dexando sano el esterior vestido.
Si las almas se huuieran conocido
Por opinion gentil, fuera vn traslado
De Ero y Leandro el amoroso estado,
Dulce prision donde me aueys traido,
No elijas General, Felipe, ni andes
Marte, abrasando con tu guerra el suelo,
Ni soldados marchar, Enriquez, mandes.
Tu empresa justa fauorece el cielo,
Pues viene vn Sol de España a ser en Flandes
Incendio viuo de su eterno yelo.

Vase, y salen Mendoça, y Duran.

Dur. Aqui podreys hablar, Mendoça, al Conde,
Men. En fin vencio, Duran, nuestra porfia.
Dur. Al de Masfelt la patria corresponde
que a Luzemburque gouernar solia:
mas como a los Flamencos se responde,
que en tan justa eleccion se obedecia
del Principe Archiduque el testamento,
cessò de su esperança el fundamento.
La toma de Huì, los despojados
Olandeses, que ricos se acogian
con los carros del saco tan cargados,
que de trigo en Agosto parecian,
del gran don Iuan de Cordoua guiados,
con los famosos tercios que regian

Ayuntamiento de Madrid

el de Velasco y Zuñiga, dos hombres
que a la Fama inmortal dieron sus nombres.
Ha mouido al de Fuentes, que promete
exceder en ventura y valentia
los nueue de la Fama como excede
de Carlos el valor, que viue oy dia,
a partir a sitiar a Iatelete.
Men. Con que gente? *Du.* Seran caualleria
y infantes ocho mil. *Me.* Es suficiente
con tan gran Capitan tan poca gente.
Que si el brauo Anibal, que honra a Cartago,
el Griego Pirro, el fuerte Macedonio,
y el que deshizo con fatal estrago
el Triumvirato del Romano Antonio
viuieran oy, o en el profundo lago
del Lethe dar pudieran testimonio
de su valor, rindieran al de Fuentes
los dorados laureles de sus frentes.
Faltò el gran Duque de Alua, heroica hazaña
de la muerte cruel, mas ya camina
tras ella el Sol que en cercos de oro baña
la tierra menos de su luz vezina;
pusose el Alua que alumbraua a España
y que saliesse es bien con luz diuina
para quitarle de la noche el miedo,
Enriquez Sol, en Alua de Toledo.
Confiesso que le soy aficionado,
y que a venir a Flandes me prouoca,
Du. Si el Capitan es de su gente amado
de Batro puede conquistar la roca.

Salen soldados delante, y el Conde de Fuentes

Con. Quieroles dar, si puedo, algun cuydado,
aunque la ofensa les parezca poca.
Cap. Muchos quieren hablarte. *Co.* Todos lleguen,
ni aun las ventanas quiero que les nieguen.
Me. Voyme. *Du.* Porque? *Me.* Si dize que no quiere
antes de hablarle hazer lo que le pido,
que quereys que despues de hablarle espere?
Du. Teneys razon, donayre aueys tenido.

Con.

Ayuntamiento de Madrid

Con. Quereys algo, soldado? *Me.* Aunque refiere
la Fama tu valor, y yo he venido
desde España a seruirte, como puedo
pedirte nada, si me pones miedo?
Si niegas sin hablarte, y sin pedirte,
y me dizes de no con la cabeça,
no me quiero cansar en persuadirte.
Con. Luego no ves que es de la edad flaqueza?
Me. En esto bien podrê contradezirte,
pues eres todo heroica fortaleza.
Con. Los soldados quisiera deste modo,
si por vida del Rey, y el campo todo.
Acercate a mis brasos, que aborrezco
soldados temerosos. *Me.* Tus abraços
me pagaran valor si lo merezco,
dexame refregar en essos braços:
agora, viue el cielo, que me ofrezco
a hazer a Liramonte mil pedaços,
y yo solo ganar a Iatelete.
Con. Harà todo Español lo que promete.
Tu nombre? *Me.* Para ti traygo fingido
el habito y el nombre: aqui te aparta
sabràs quien soy, mejor que del vestido,
de la firma y renglones desta carta.
Con. Yo leo para mi. *Me.* Solo te pido
calles mi nombre, que despues que parta,
y por algunas obras lo merezca
harâs lo que mas justo te parezca.

Sale Panduro.

Pan. Ya con el Conde està hablando,
aguardele serà bien.
Me. Ya le parezco mas bien,
pues va leyendo y mirando,
todo me està ranteando,
porque mi suerte cruel
causarà piedad en el:
sino le agrada el vestido,
y por ventura a querido
que le hagan otro por el.
Diga el mundo quanto quiera,
que en fin, fin los trajes son
la primera estimacion,
y las andas la postrera:
no ay cosa que mas adquiera
honor sin ser conocido:
de donde queda aduertido,
que se conoce sin mengua
como el alma por la lengua,
el honor, por el vestido.
Con. Sin nombraros, pues no es justo,
mis braços, señor, os doy.
Me. Mendoça por Flandes soy,

Ayuntamiento de Madrid

y que asi me llamen gusto.
Con. Pesado me ha el disgusto
que aueys tenido, por Dios,
ola sillas a los dos.
Men. No es disgusto si he llegado
a merecer ser soldado
de vn General como vos.

Sientense.

Con. Aqui os sentad. *Me.* Obedezco,
señor, a vuestra Excelencia,
efetos de la prudencia
que en vuestro pecho engrãdezco,
sol pareceys, y parezco
campo seco y agostado.
Con. Vos soys quiẽ soys tan honrado,
que igualays al mismo Sol.
Cap. Que estê vn picaro Español
con el General sentado!
Sol. El Conde Fabio està aqui.
Co. Entre el Conde. *M.* Yreme? *Co.* No?
que a los buenos quiero yo
honrar y tratar ansi.

Sale el Conde.

Fab. Vuestra Excelencia me dè
la mano. *Con.* Vna silla presto.

Sientense los tres.

Fab. Vengo a seruiros dispuesto.
Con. Por vna carta lo sê,
Mas quiero a vueseñoria
en algun cargo emplear,
y asi en auiendo lugar
aceto la cortesia,
Por agora estese aqui.
Fab. Si es seruir obedecer,
replicar fuera ofender,
yo lo harè, señor, ansi.
Con. Quando parta el de Pastrana,
serà mejor ocasion.
Fab. No ay hombre de mi nacion
que sirua de mejor gana,
Ni que mas opinion cobre.
Con. Con vuestra licencia quiero
hablar a este Cauallero.
Fa. Que Cauallero tan pobre,
Bien se puede llamar sola
esta nueua marauilla:
mucho ha sido dalle silla
a la soberuia Española.
Con En esse bolsillo van
dozientos doblones de oro,
muy conforme a su decoro
se me vista, y muy galan,
Que en la primera ocasion
le darê vna compañia.
Me. Mis ojos desde este dia
de essos pies esclauos son?
Fab. Dinero el Conde le ha dado,
misterio deue de auer,
sin duda deue de ser
algun valiente soldado.
Ya le he cobrado aficion.
Con. Ocupado estoy, señores,
a Dios.

Leuantense.

Me. Con eternos loores
diga al mundo tu opinion
El sonoroso metal
de la Fama boladora,
y del Ocaso a la Aurora
lleue tu nombre inmortal.

Vase el Conde.

Fa. Tengase, señor soldado,
aunque atreuimiento sea,
Me. Manda vuestra Señoria
algo en que seruir le pueda?
Fa Hame causado aficion
verle honrar de su Excelencia,

desta

Ayuntamiento de Madrid

desta cadena se sirua.
Men. Serà ponerme cadena
de esclauo en la voluntad.
Fa Hablar al Conde quisiera,
luego salgo. *Me.* Aqui os espero,
que aunque con esta pobreza
os tengo de acompañar.
Pan. Acompañar, no lo crea.
Men. Que es esto, Panduro amigo,
donde vas desta manera?
Pan. Bastaua entrar de Palacio,
señor Mendoça, las puertas
para aprender a tomar,
pero aquesto es gran baxeza.
Me De vn señor, de vn Conde Fabio
descortes necedad fuera:
adonde dexas a Laura?
Pan. A Laura tengo en Bruselas.
Me. Vino con Rosela? *Pan.* No.
Me. Pues como venir la dexa?
Pan. Porque sin que lo supiesse,
en aquella misma bestia,
que ya descansada estaua,
la saquè quando las perlas
del Alua enjugaua el Sol,
y sacauan las cabeças
a beuer atomos de oro
las flores por verdes rexas.
Me Pues no me diràs la causa?
Pan. No quiero mas de que sepas
que no es bien que tomes nada,
porque no es justo que entienda
aquella Flamenca dama,
aquella hermosa Flamenca,
que a la Española te mira,
que te da nadie preseas:
porque esta noche le he dicho
que eres de tan altas prendas,
que no se te acerca el Sol
con mas de quarenta leguas:
contele desdichas tuyas,
y vi mas de quatro perlas
deslizarse de sus ojos,
aunque las niñas risueñas
las pestañas alargauan
para pensar detenerlas:
pero como las mexillas,
que eran de claueles hechas
solicitauan sus fuentes
para regarlos con ellas,
baxauan vnas tras otras
a vn lienço de puntas bellas
porque en ellas se ensartassen,
para no perder las perlas:
estraña cosa es amor,
apenas al pulso llega
de la enferma voluntad,
quando purga la cabeça:
tu piensas boluerla a ver?
Me. Agora, hermano, la guerra
me llama a diuersos casos,
essas caxas y trompetas
son del Duque de Pastrana,
digno de mas alta Esfera,
que sobre el orbe del Sol
ilustra el quinto Planeta:
aquellas son de don Iuan
de Cordoua: mira en ellas
el Moro Rey de Granada,
armas de tan alta empresa:
Las de don Antonio mira,
que parte la vanda negra
de los Zuñigas, y el parte
resplandor con las estrellas:
Las de don Luys de Velasco
qual animo no despiertan?
a que cobarde no animan?
a que animoso no premian?
De don Agustin Mexia
es este tercio, que tercia
los blancos fresnos herrados,
que ya los contrarios tiemblan:

si de don Sancho de Luna
los soldados consideras,
diràs que anima Alexandro
las fuertes naciones Griegas.
Este es agora mi amor,
y la dicha que me espera:
Fama se llama mi dama,
que no Madama Rosela:
Sali de España, Panduro,
y aunque por desgracia agena,
ya estoy en Flandes, ya sigo
las venturosas vanderas
del Catolico Filipe,
que dignamente gouierna
el claro don Pedro Enriquez,
a quien el mundo laurea
con mas glorias que a Alexandro
dieron Macedonia y Grecia.
No se ha de tratar de amor
en tanto que Marte reyna:
mira al Romano vencido
de su deleyte, sin guerra:
Mira como el Macedon
el oro a las armas trueca:
yo soy quien sabes. *Pa.* Detente,
que no quiero que rebueluas
historias para conmigo:
bien sabes tu que a la guerra
vienen muchos Caualleros
a seruir damas Francesas,
mas si auemos de partir
adonde a doña Ana dexas,
porque lleuarla contigo
es impossible que puedas?
Me. Ya sabes tu que mi honor
compite con las estrellas,
y que la saquè de España
por las peligrosas fuerças
de señores poderosos,
es mi hermana, y tengo en ella
depositado mi honor,
hasta que los cielos quieran
que la entregue a su marido,
despues corra por su cuenta:
con ella te has de quedar.
Pan. Donde? *Me.* En casa de Rosela,
que todo estarà seguro
si tu te quedas con ella.
Pan. Soy alguna mandria yo?
soy gallina? que coneja
me pario, por vida tuya
que entre mugeres me dexas?
para esso me sacaste
de capigorron de Escuelas,
y por bonete y sotana
me diste plumita y cuera?
Por la tribuna de Dios
que a ser brodista me buelua,
y aeseriuir mil solecismos
a Alcalà contra la guerra,
en vn Latin remendado
que ningun hombre le entienda,
y que a qualquier boticario
pueda seruir de recetas.
Me. Panduro, si te saquê
de Alcalà, quiero que sepas
que fue mas para ser ayo
de mi honor, que porque vengas
a graduarte de brauo.
Pan. Que bien mis seruicios premias!
Me. Quieres guerra? *Pa.* Si señor.
Men. Pues donde hallaràs mas guerra
que guardando vna muger?
Pan. Cuerdamente me aconsejas,
porque mas facil podrè
guardar de gatos manteca,
de estorninos azeytunas,
y de gorriones breuas,
que ay mugeres tan de miel,
que es menester para ellas
vn abentador de moscas
que alcance toda la tienda.

ACTO

Ayuntamiento de Madrid

ACTO SEGVNDO.

Salen Rosela, y Luna.

Ro. Estremada infanteria!
Luna. Si entre todos no viniera
quien tan bien te pareciera
pocos estremos tenia.
Ro. La Española gallardia
no se puede encarecer
sin interes de querer
Lun. Si puede, por su valor,
mas suele por ciego amor
imaginar y no ver.
Ro. Verdad es que yo mirê
aquel Español que adoro,
pero no con el decoro
que de su valor pensê:
aunque yo le imaginê
mas galan con su pobreza,
que los que con mas riqueza
salieron a la jornada.
Lun. Es con la fortuna airada
piadosa naturaleza.
El tiene gentil persona,
pero no se trata bien.
Ro. Para que cargo le den
no poco el talle le abona,
Lun. Mal te empleaste, perdona.
Ro. No te espantes, soy muger:
pero sino le he de ver
mas en mi vida, que importa?
Lun. Amor, sin ver se reporta.
Ro. Ni fue amor, ni lo ha de ser,
Demas que en esta jornada
este Español matarân,
y con el mi amor. *Lu.* No harân,
si bien el temor me agrada.
Ro. Amàra si fuera amada,
pero quien nunca lo ha sido,
supuesto que aya tenido
algun deseo en presencia,
facil serà con la ausencia
ponelle en eterno oluido.

Sale Tiburcio.

Tib. Si te dixesse quien viene
a verte, no me darias
credito *Ro.* Por estos dias
nadie conmigo le tiene.
Tib. Acuerdaste de vn soldado
que en el bosque te librò
de vnos Españoles? *Ro.* No,
porque nunca me he oluidado.
Tib. Pues que dirias si fuesse
el mismo que quiere hablarte?
Ro. Querria en albricias darte
lo que el de gusto me diesse,
Pero haste engañado acaso,
que esse soldado partio
con el Conde, y le vi yo
medir con la caxa el passo,
Ayroso y galan salio
de Bruselas. *Tib.* Si estuuiera
fuera de mi, ser pudiera;
salio, señora, y boluio.
En tal facil desengaño
no des lugar al temor.
Ros. Desconfiado es amor,
solo da credito al daño.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Mendoça, Laura, y Panduro.

Men. Puesto qne te parezca atreuimiento,
Madama el verte vn Español soldado,
y no menos humilde pensamiento
querer pagarse del fauor passado:
seguro de tu noble entendimiento
y de tu sangre ilustre confiado,
a suplicarte vengo que este dia
halle en tu casa defensor la mia.
Laura, que està presente, a quien de España
truxe por mis desdichas a esta tierra,
que con piadoso amor las acompaña,
y no con menos culpa se destierra:
no es muger para andar en la campaña,
ni seguir los peligros de la guerra,
y assi viene a valerse de tu amparo,
en fè de tu valor, como el Sol claro.
Si puede ser sin pesadumbre alguna,
mientras que bueluo yo si boluer tengo
lleuando tan dudosa la Fortuna,
a suplicarte que la guardes vengo:
ella tambien con ruegos me importuna,
viendo que por su causa me detengo,
agradecida a la merced passada,
y de tu amor y partes obligada.
Lau. Auiendo de partir forçosamente
mi hermano ala jornada, le he rogado
me dexe en vuestra casa, en quien presente
tendra su honor, de vuestro honor guardado:
amor y confiança, justamente
nos obligaron del fauor passado
a tenerla de vos, que a tal nobleza
solo pudo ygualar vuestra belleza.
Ros. Laura, con mis abraços, con mi pecho
solo pudiera el alma responderte
a la merced y gusto que me has hecho,
quando apenas pense boluer a verte;
mi amor de que le pagas satisfecho
no tiene sino el alma que ofrecerte,
ya la casa era tuya, y tu su dueño,

que

Ayuntamiento de Madrid

que dado con amor, no ay don pequeño,
Vos señor Español, estad seguro,
que la dexays en fè de mi nobleza.
Me. No quiero yo mayor defensa y muro,
si fuera la de Elèna su belleza:
aqui con ella quedarà Panduro,
no para guarda, no, que era baxeza,
sino para seruirla a la Española,
porque no se halle entre Flamencos sola.
Pallad por esto vos, si sois seruida,
por el gusto de Laura. *Ro.* Solo gusto
de lo que fuere el vuestro. *Me* El alma y vida,
y muchas vidas fuera daros justo:
la trompeta me llama a la partida,
partome de essos ojos con con disgusto,
pero con esperança de la buelta.
Ro. Oid a parte vna muger resuelta.

Señor Español,
vòs vais a la guerra,
la trompeta os llama,
la vitoria os lleua.
Las armas son honra,
gloria las empresas,
ya soys conocido,
ya el partir es fuerça,
Mas deziros quiero,
que mis ojos quedan
en guerras mayores,
y en mayores penas,
No pensando veros
siento vuestra ausencia,
que como os he visto
veros mas quisiera.
Lleuad estas cintas,
vso desta tierra,
que fauorecidos
los hombres pelean.
En carroças suelen
yr sus damas bellas
a ver la campaña,
sitios y trincheas,
Acordaos de mi.
Me. Tened las estrellas,
y entre los claueles
esconded las perlas.
Aunque en Españoles
agueros no puedan
lo que en estas partes,
que mas los professan.
Si os enterneceys
temerè que sean
de mi mal sucesso
las primeras nueuas.
Pues el Sol se eclipsa
de vuestra belleza,
y quisieron juntas
llorar dos estrellas.
Fuyles a la mano,
aunque bien cayeran
sobre tales flores
tan hermosas perlas.
Sus claros cristales,
como quando yela

queda-

quedaron asidos
a las niñas bellas.
Yo les doy palabra
que estas cintas sean
de mis armas caxas,
de mi honor trompetas,
Si desta jornada
quiere Dios que buelua,
serè yo muy vuestro.
Ro. No quiero mas prendas
que la bella Laura.
Me. A seruiros queda,
por que voy seguro
de vuestra nobleza.
Ro. La palabra os doy
de ser su defensa.
Me. Panduro? *P.* Señor. *M.* Aduierte,
Pan. No tienes que me aduertir,
quanto me puedes dezir
lo sè de la misma suerte.
Parte seguro, señor,
ya que me dexays aqui.
Me. Confiado voy de ti
como de mi propio honor.
A Dios, Laura. *La.* a Dios hermano
Me. Madama a Dios. *Ro.* el os guarde.
Me. Pensaua hazerme cobarde
amor con su tierna mano,
Mas fuera de su nacion
si en casos de honor se emplea,
no ay Español que no sea
vn Africano leon.

Vase Mendoça, y salen el Conde Fabio, y Friso.

Fri. Digo, señor, que aqui entrò.
Fab. Pues en casa de mi hermana?
Fri. La suya es cosa muy llana
que en su defensa dexò.
Fa. Rosela? *Ro.* Conde y señor.
Fa. Laura hermosa, estos fauores
ya no pueden ser mayores.
Pa. Que es esto *La.* No ayas temor.
Señor, mi hermano ha elegido
de su honor esta defensa.
Fa. Siendo impossible la ofensa
vos la aueys fauorecido.
Lau. No va vuestra Señoria
a la guerra? *Fa.* Ya ofreci,
mi persona, quando aqui
el General se partia.
Mas no quiso que siruiesse
sin cargo a quien soy ygual,
que puedo ser General,
si el Conde a España se fuesse.
Ro. Conde, para otra ocasion
la conuersacion se quede,
que Laura agora no puede
hazeros conuersacion.
Vamos, que despues vendreys.
Fa. Que cruel conmigo estàs!
Ro. Guardola de vos no mas,
por que sè que la quereys.
La. Y yo me sabre guardar,
que tengo pecho Español!

Vanse Rosela, y Laura, y criados.

Fa. En vano encierras el Sol.
Pan. Quiero a Mendoça auisar
De que este se queda aqui,
que no sabe que es hermano
de Rosela, pero en vano
pretendo inquietarle ansi;
Pues aunque sacarla quiera,
como la podra dexar
en mas seguro lugar.
Fa. Español? *Pa.* Señor. *Fa.* Espera.
Mucho he desseado ser
tu amigo. *Pan.* Mucho me espanto
que lo desseeys. *Fa.* Es tanto,
quanto

Ayuntamiento de Madrid

quanto puedo encarecer.
Pan. Yo no tengo que prestar,
ni puedo hazeros fauor,
mi entendimiento, señor,
es entre noble y vulgar.
No soy brauo, ni persona
de prouecho, y assi os pido
licencia *Fa.* Dame tu oido.
Pa. No le puedo dar, perdona,
Que està asido a la cabeça,
Fa. Ay Español! *Pa.* Aun seria
el diablo, si en fantasia
se huuiesse puesto otra pieça.
Fa. Soy yo muy aficionado
a la Española nacion.
Pa. Secretos del cielo son.
Fa. Laura me ha puesto en cuydado.
Pa. Mayor me le ha dado a mi.
Fa. Este Mendoça es su hermano?
Pa. No es la palma de la mano
mas llana. *Fa.* Creolo ansi:
Mas ya que me la has mostrado
las rayas te quiero ver.
Pan. Acà suelese saber
desto con mayor cuydado.
Fa. Muestra. *Pa.* Ay raya por ai
de que boluere a mi tierra?
Fa. En acabando la guerra
lo dize esta raya aqui:
Y esta muestra, que en tu mano
està vna bella muger,
de que puedes disponer,
sin ser melindroso y vano:
Esta dize que la adoro,
y està que la hables por mi,
con este bolsillo aqui,
y cien doblones en oro.
Pa. Desvialde por mi amor,
y sabed que yo tambien
estudiê esta ciencia, y bien,
en los libros de mi honor.
Mostrad la mano. *Fa.* Esto sabes!
Pan. Esta raya da â entender,
que es hija aquesta muger
de padres nobles y graues,
Esta, que en esta ocasion
llega tarde esse bolsillo,
aunque el metal amarillo
es notable tentacion.
Aqui dize que su hermano
vendrâ por ella muy presto,
si sabe que me aueys puesto
essa blandura en la mano:
Porque todo lo corrompe,
que aqueste metal bendito
es como yerua del Pito,
que las cerraduras rompe.
Quantas rayas ay aqui
dizen, que os cansays en vano,
pues yo no cerre la mano
quando los doblones vi.
Vase.
Fa. Fuese. *Fri.* Que le estàs mirando?
Pa. No tomò el oro. *Fri.* Es verdad,
aunque mostrò voluntad,
y estuuo abriendo y cerrando;
Como en el pulso el Dotor
las intercadencias vi.
Fa. Que serà, Friso, de mi,
que estoy muriendo de amor?
Fri. Que torre, y en medio el mar
como a Leandro te impide?
entra, conquista, habla, pide,
promete. *Fa.* Tiemblo de entrar.
Fri. Si parte el Conde a campaña,
don Pedro Enriquez, de aqui
por opinion para si,
por laurel para España,
A conquistar quando menos
a Xatelere y Durlen,
y el y sus soldados van
de mil esperanças llenos,

Ayuntamiento de Madrid

Tu que sola vna muger
emprendiste conquistar
no te atreues a llegar?
Fa. El conde lo puede hazer,
Que lleua ocho mil soldados.
Fri. Lleua tu ocho mil doblones,
porque a tiro de ocasiones
derriban muros honrados.
Fa. Bien dizes, que como al fuego
no ay materia que resista,
a lo que el oro conquista
todo se le rinde luego.
Oro me sobra y amor,
y Laura està en mi poder,
si dexarè de vencer
serà cobarde temor.

Vanse, y salen despues de auer tocado caxas soldados, y y el Conde de Fuentes, aurà en el teatro vn fuerte pintado de canteria.

Du. Aloxarte, señor es impossible,
que con flechas de fuego desde el muro
abrasaron las casas, con el trigo
que en ellas recogieron los villanos.
Con. Trocar por los de poluora sus granos:
Pero gaste las flechas Liramonte
en abrasar las casas del castillo,
que el dia que le demos bateria
pudieran abrasar mejor la poluora.
Assistirà don Augustin Mexia
con su tercio gallardo a las trincheras
para batir el cauallero luego
que mira al Norte. *Per.* El ayre enciẽde el fuego.
Lir. De humo, como en nube poluorosa
se cubren los soldados. *Con.* Essa nube
no cubre el Sol que del Oriente sube,
del valor Español, donde le llama
a su verde laurel la inmortal Fama:
la labor es moderna, aunque muy fuerte
con cinco caualleros continuados
al lienço de los muros, y aunque tiene
secos los fosos, por estar tan alto,
las bobedas que dentro estan mas baxas
impiden mucho que minarle pueda,
y harto dificil de batirle queda.
Du. Opuesto a la famosa Ciutadela,
que el Padre de Filipe, Carlos Quinto,
hizo en Cambray, labrò Francisco el fuerte

de

de Iatelete, y mas cuydado fuera
el que pusiera entonces, si supiera
que auia de batirle el mas valiente
Capitan que salio jamas de España.

Con. Soldados, no ay lisonjas en campaña:
al Duque dê Alua demos lo que es justo,
Cesar de Flandes, y Español Augusto,
eterno honor del nombre de Toledo,
que oponer al valor de Aquiles puedo:
esto es en Flandes, que en Italia vieron
aquellos siglos otro Macedonio,
como quedò por claro testimonio
el nombre que de Grande ocupa el mundo,
primero que Alexandro, aunque segundo.

Du. Es digno de tu loor, famoso Enriquez,
aquel gran Capitan, gloria de España,
de la casa de Cordoua, y de Sesa,
bien lo dize de Napoles la empresa:
pero tambien entonces florecian
Pedro Nauarro, y otros Capitanes,
a quien el Rey hazia mil mercedes,
y bastaua Garcia de Paredes,
hombre, cuyas hazañas prodigiosas
no las puede igualar lengua, ni pluma,
ni aura vida, ni edad que las consuma.

Sale Mendoça.

Me El Duque de Pastrana, inuicto Conde,
General de la gran Caualleria
deste famoso exercito, que donde
llegò el de Cesar exceder porfia,
como a la luz de su valor responde,
aguila al Sol en la mitad del dia,
ya partio de Bruselas, ya promete
rendir con su valor a Iatelete.
Llegaron tarde algunas compañias,
mas quando vio ocasion marchò con ellas,
que con tener los de Cambray espias
no osaron por el Duque acometellas,
si fueran Musas como son las mias
Marciales armas, fama en las estrellas
tuuiera el gran Rodrigo, el Silua Aquiles,

Cipion

Ayuntamiento de Madrid

Cipion Christiano en años juueniles,
ò si viera, señor, vuestra Excelencia
con vnas armas, que de fuegos llaman,
y Amberes de Milan en competencia
haze pensar que en torno los derraman
del generoso Duque la presencia,
que por valiente y gentil hombre aclaman,
dixera al ver su rostro, que auia sido
Adonis en diamante conuertido:
De raso carmesi lleuaua encima
vna casaca, que bordada de oro
con mil laureles, de su triunfo enigma,
dauan a su belleza Real decoro:
y porque montes de soberuia oprimà
con freno que nielaua esmalte Moro,
vn cauallo Español era su Atlante,
Hercules de cauallos arrogante.
Tascaua el freno de rosicler bañado
de espuma y sangre, y con los pies queria
romper el paramento, que bordado
el ayre de las manos le cubria,
qual suele descuydada con cuydado
mostrar dama gentil por bizarria
los ricos baxos, el cauallo hermoso
mostrar quisiera el pie galan y ayroso.
Mascara el rostro, y azerada punta
cubre el copete que la frente ençarça,
si es Vnicornio, el vulgo le pregunta,
Cisne en color, en ligereza Garça,
la crespa clin, que en lazos verdes junta,
plata permite que a la tierra esparça,
sellando tan ligero sus arenas
que el circulo del pie mostraua apenas.
Assi passò Pastrana, assi la gente
siguiendo a Marte, y esta noche llega,
porque mejor vuestra Excelencia intente
vencer el fuerte que rendir se niega:
presto al laurel de su temida frente
verà que Liramonte se le entrega,
preambulo diuino de las glorias
que esperan a sus inclitas vitorias.

Con.

Ayuntamiento de Madrid

Con. Oygame vuessa merced
aqui a parte dos palabras.
Me. Que manda vuestra Excelencia?
Con. Como desta suerte anda
despues que le di en Bruselas
el porte de aquellas cartas?
Es bueno que vn Cauallero
mas pobres vestidos trayga
que de municion del Rey?
Dirà que el cuerpo de guarda
tuuo la culpa, lleguê
a mirar como jugauan,
tentome el dado; esto paro,
perdi, piqueme: no basta
por disculpa, que primero
es hazer lo que le mandan,
vando son todas las cosas,
aunque no se toquen caxas,
que mandan los Generales.
Me. No juguê señor, ni osara,
por vida de la ocasion
quiero dezir, de vna dama
a quien vesti del dinero.
Con. Dama tiene? *Me.* Desde España
àzia Flandes me he traido
de mi destierro la causa.
Con Amiga suya? *Me.* Peor. (na?
C. Muger propia? *M* Peor. *C.* herma-
Me. Por ella fue, pesia a tal,
aquella dança de espadas
que la carta referia.
Con. Y tiene la en campaña?
Me. No señor, sino en Bruselas
con vna cierta Madama
muger principal. *Con.* Mal hizo,
Me. No hize mal, que està guardada
de ser quien es. *Con.* Dize bien?
pero mugeres que andan
desde vnas tierras a otras
suelense cansar, y paran.
Me. Ha estudiado Astrologia
vuestra Excelencia? *Con.* No basta
saber las cosas del mundo
quien muchos años le trata?
Tome este dinero, y luego
bizarramente se haga
de vestir, que este es mi gusto,
que en lo que toca a su hermana,
si Dios nos buelue con bien
a Bruselas y a la patria,
yo mirarê por su honor.

Vanse el Conde y soldados.

Me. Gaste la sonora Fama
mil trompetas en tu nombre,
y a tus vitorias España
haga fiestas desde adonde
comineça su mar, y acaba
la tierra, hasta las Colunas
que baña en hondas de plata
Aora bien, pues los disfraces
ya no aprouechan, ni dañan
vistamos sedas y telas:
la soldadesca bizarra
no tiene menos honor
por la riqueza y las galas
que la mas luzida Corte:
ò que de tiendas gallardas!
quien dira que ay estas sedas
en vna Marcial campaña?
quien no sabe que es la guerra,
que en este punto se halla
vna portatil ciudad,
Hà señor maestro?

Sale vn Mercader.

Mer. Manda,
soldado en que le siruamos?
Men. Aquella tela de Italia
me ha parecido muy bien:
con que jubon se acompaña
aquel calçon y ropilla?

Mer.

Ayuntamiento de Madrid

Mer. Con vn tabi, cuyo nacar
siembran clauellinas de oro,
que cercan ramos de plata:
mas viendo a vuesa merced,
puesto que el talle me agrada,
me parace que es muy caro:
ay vno de raxa parda,
que puede ponerle el Rey.
Men. No baxe de tela a raxa,
assi Dios le dè salud.
entre y saque de essas arcas,
quando bueno tiene en ellas.
Mer. Aurà ganado. *Men.* Que estraña
condicion de mercader,
busca dineros de España
o calidad en quien compra
Mer. Bien se os parece en la cara
que cubre mucha hidalguia
el capote de dos haldas:
voy a sacar seys vestidos
con guarniciones que bastan
a boluer mas oro al Sol
que el saca por la mañana.
Vase.

Men Viue Dios que desta vez
si me encajo el de oro y nacar
no me ha de reñir el Conde,
y quiça la roxa espada
assentarè en la ropilla,
que no sale de la vayna,
por no tener donde asiente.

Sale Duran.

Du. Ay mas notable desgracia!
ay semejante desdicha!
Me. Que ay, señor Duran? *D.* no acaba
la fortuna de acabarme.
Men. Estese quedo, no haga
estremos de hombre de poco.
Du. Si a dar garrote le sacan
a mi hermano por la muerte
de aquel huespede, serà hazaña
no hazer sentimiento, y mas
quando la parte contraria
por cien doblones perdona?
Men. No los tiene? *Du.* Ni vna blanca.
Men. En esta bolsa los ay,
sino es que el peso me engaña,
sin quenta los recebi,
sin ella los tome, y vaya
corriendo a darle la vida.
Du. La mia, la suya y quantas
ay en todo mi linage
son de vuestros pies esclauas.
Men. No se detenga, camine.
D. Plega al cielo. *Me.* Plegue y vaya,
Vase
que en las muertes de la guerra
no ay Iglesias, ni paradas,
vn arbol y medio Credo
tienen por mucha distancia.

Sale el mercader.

Mer. Yo he sacado seis vestidos
que valieran en España
seis mil escudos, *Men.* Por Dios?
Mer. Luzen, bullen, saltan,
entre a verlos *M.* oyga. *Mer.* diga.
Men. Dara sobre mi palabra
vuessa merced essa ropa
para la primera paga?
Mer. Por Dios que lo imaginè
en viendo las alpargatas,
oy solamente no fio,
buelua por aqui mañana.
basta que es hombre de humor
el capote de dos haldas.
Men. Porque con verdad lo diga
aguarde. *Mer.* No aguardo nada
de quien sin dinero compra.

Men.

Ayuntamiento de Madrid

Me. Pesia fuera de las armas,
al dinero, han de ahorcar
al otro porque yo salga
a dar que mirar vn dia?
vamos al cuerpo de guarda,
que pobreza no es vileza
mientras no haze cosas malas.

Sale Laura y Panduro.

Lau. Ya le trato con desden,
pero el hombre desigual.
Pa Lo que me parece mal
no acierto a dezirlo bien.
Laura, Laura, en las ausencias
se conocen las verdades,
para que me persuades
con vanas impertinencias.
No es mejor el Conde Fabio
que tu, bien sabes quien eres?
de parte de las mugeres
ha estado siempre el agrauio.
Vn hombre puede querer
a vna rubia, blanca, o negra,
al Turco, al diablo, a vna suegra,
quanto mas a vna muger.
Criòle Dios Veneciano,
libre republica, esento
a qualquiera pensamiento,
o bien fundado, o liuiano.
Pero vna muger no puede
sin atreuerse a su honor.
Lau. Disculpa tiene el amor
quando del honor excede.
Es amor vna passion
Reyna de quantas passiones
han dado imaginaciones
a nuestra imaginacion.
Es amor atreuimiento
del sentido mas hermoso,
de la voluntad reposo,
y error del entendimiento,
Es amor enfermedad
que con los remedios dura,
y vn genero de locura
en que da la voluntad.
Es amor vn accidente
que no puede difinirse,
pues quando acierta a dezirse
es quando menos se siente.
Pa Laura, ò doña Ana, ò quien quiera
que eres, o has de ser en Flandes,
amor en ingenios grandes
mas yerra, y mas perseuera:
Dime que tienes amor,
sin buscar difiniciones,
y disculparè trayciones
al mas obligado honor.
Desde que este cauallero
que por rayas conocia,
en la mano me ponia
esto que llaman dinero.
Dixe entre mi, si anda aqui
este metal sonoroso,
no serà dificultoso
lo que pretenda de ti.
Que puesto que vna muger
no tenga necessidad,
y tenga la voluntad
sobre ellas mayor poder,
No se que hechizo se tiene
este amarillo señor.
Lau. Yò no tengo a Fabio amor,
y se lo que me conuiene.
Pan. Mira que andan el y Friso
con grande solicitud,
tu honor, Laura, tu virtud
no diran que no te auiso.
Mendoça està peleando,
pelea tu aqui tambien.
Lau. Si yo le quisiera bien
pudieras estar dudando.

Ayuntamiento de Madrid

De mi flaqueza o mi amor:
pero viue confiado,
que si al alma no ha llegado
no ha de llegar al honor.
Tengo Españolado el gusto,
no creas que otra nacion
merezca su possession.
Pan. Harà, Laura, lo que es justo?
Recogete que ya es tarde,
aunque el buen recogimiento
consiste en el pensamiento.
Lau. Panduro a Dios. *Pa.* El te guarde
Vase Laura.

Ya las Cabras o cabrillas
van saltando por el cielo,
y al sol en el Indio suelo
saca el alua de mantillas.
Todo calla, todo està
puesto en silencio, y el sueño
de todo sentido es dueño,
doña Ana se acuesta ya,
La casa està recogida,
mas de zelos del honor
de Mendoça mi señor
soy sentinela perdida.
Viue Dios que de saber
si entra en casa el Conde, o no;
que a noche ocasion me dio,
y Laura al fin es muger,
No ay confiado discreto,
ni hombre ausente que lo estè;
solo he quedado, que harè;
quiero dezir vn Soneto.

Dieron por competencia los Planetas
En conquistar a Venus amorosa,
Iupiter gran señor, con poderosa
Mano, engendraua rayos y cometas.
Mercurio en Oradores y Poëtas
versos crueles, temeraria prosa,
Valiente Marte, la cuchilla ayrosa
Brillaua al son de caxas y trompetas
Pero el discreto sol de su tesoro
Labrò vnas joyas que de Venus bella
Puso a Vulcano sobre el signo Toro.
En fin el claro Sol se vio con ella,
Y como estaua imaginando el oro,
Naciò de amor en su dorada estrella.

Salen el Conde Fabio, Friso, y dos criados, todos con rodelas y el con vna pistola.

Fab. La puerta aueys de guardar
Pa. Valame el cielo que es esto?
gente en casa! *Fri.* Llama presto.
Fa. No es necessario llamar
Luna concertò conmigo
que el aposento abriria.
Fri. Pues si esta noche te guia,
Cesar, señor, va contigo.
Fab. Entro. *Pa.* Viue Dios que entrò
con vna pistola: hà cielos:
no fueron vanos mis zelos,
dos, tres, seys hombres dexò,
Que harè, darè vozes? *Fri.* siento

Ayuntamiento de Madrid

ruido y no veo adonde.
Pan. Laura quiere bien al Conde,
Fabio ha entrado en su aposento.
Soy hidalgo, soy leal,
soy sangre de los panduros
pobre Mendoça en los muros
Dentro.
de Xatelete. *Fab* Mi mal
os deue mouer, señora,
Lau. Ay tal maldad, tal traycion!
Pan. El Conde y doña Ana son.
Dentro.
Fab. Mi vida el Conde os adora,
Pan. Mi vida! pesia al bellaco
q̃ nos truxo à questa tierra!
Fab. Vuestro hermano està en la guerra
Pan. Aqui la hojarasca saco;
Pero si me han de matar
la traicion se ha de encubrir,
pues de que sirue morir
sino a mi dueño auisar.
Demas que Laura ú doña Ana
puede ser que se resista,
que no es firma a letra vista
que se ha de pagar mañana.
Escucho mas, oygo? no:
pesia tal! ya estan callando,
callando, amando y forçando,
oy me matan. *Fri.* Quiẽ va? *Pã.* Yo.
Fri. Que yo? *Pan.* Panduro, señores.
Fri. Agora està leuantado?
Pan. Ando vn poco resfriado.
Fri. Quanto va que son amores
de Madama Luna. *Pan.* Quien?
en mi vida fui Mosiur,
para partirme a Anamur
he de madrugar tambien,
Denme licencia. *Fri.* Seguro
la tiene: a la estufa vamos,
que no ay vino y nos elamos.
Vanse.

Pan. Quien dirà que soy Panduro,
Panduro mi padre hidalgo,
mi abuelo Panduro, ay triste!
mal el poder se resiste,
vno soy, por vno valgo,
Aqui ay pistolas y espadas.
lo mejor es escuchar;
pero ya deuen de hablar
con razones encontradas.

Sale el Conde.

Fa. Quien va? *Pan.* Panduro, señor,
Fa. Sabes quiẽ soy? *Pan.* Gracia tienes,
de mi te encubres, y vienes
de atreuerte a tanto honor?
En mi tierra vn Licenciado
hermosa muger tenia,
que a cierto galan queria
bien necio y bien confiado,
Pusole vna noche el tal
detras de ciertas cortinas
de vna cama, por vezinas
alcahuetas de su mal,
Y dixole, si por mi
ò por vos se haze ruido,
y despierto mi marido
dixere: Quien esta ai?
Con los guantes frazed son
porque piense que es el galgo;
a media noche el hidalgo
hablò rezio en ocasion,
Y diziendo el Licenciado:
Quien es el que haze rumor?
le dixo: El galgo, señor.
que està aqui detras echado.
Tu, Conde, vienes de allà,
y preguntasme quien eres.
Fab. Hombres, Panduro, y mugeres
son el mundo. *Pan.* Claro està.
Fab. Calla la boca, y mañana
sal con aquesta cadena.

Ayuntamiento de Madrid

Pan. Para Luna serà buena
que te dio puerta y ventana.
Fa Harete matar. *Pan.* No haràs
que tengo pies. *Fa.* Oye, espera,
criados matalde, muera,
errêle. *Pan.* San Gil, san Blas,

Tirele el pistol ete, y entrandose los dos salga el Conde de Fuentes, caxas y soldados a batir el Fuerte.

Con. Aquí quiero yo ver la bizarria
de vuestros coraçones, Españoles,
aqui vuestra gallarda valentia,
del mundo embidia, de las armas soles.
Dur. Si con el Norte que las naues guia
caminan por el campo los faroles
del mar, aunque sus montes fuentes hazen,
donde por flores las estrellas nacen,
Que mucho que contigo a la vitoria
camine desta empresa el valor nuestro?
Con. Oy aueys de ganar eterna gloria,
la voz es mia, y el esfuerço es vuestro.

Sale Mendoça.

Me. Aqui no ay mas honor que la memoria,
el animo es el fuerte, el sabio, el diestro.
Con. ò buen Mendoça! que ay? *Me.* La bateria
ha hecho poca escarpa, aunque porfia.
Con. Valientemente la ha reconocido.
Me. Siruo a vuestra Excelencia con desseo
de acertar a seruirle. *Con* Aunque he tenido
gusto de verle en tan honroso empleo
me pesa de que trayga esse vestido:
no le di cien doblones? *Men.* Bien lo veo;
pero en aqueste assalto yerro fuera
si mas que el coraçon vestido huuiera.
Con. Luego no se vistio? *Men.* Famosamente;
pero hanme de romper acuchilladas
vestido que me dio vuestra Excelencia?
Con. Caminen pues en la banguardia luego
el Capitan don Pedro de Gueuara,
el Capitan Nodera, que ha prouado
en el Peñon tan bien su heroyco esfuerço,

don

Ayuntamiento de Madrid

don Francisco Mexia, y don Francisco
del Corral, como Alferez valeroso
del Maesse de Campo generoso,
don Augustin Mexia, y vaya entre ellos
el Capitan don Diego, que promete
su vandera poner en Xatelete,
y el Villalobos en la misma Fama

Sale Peralta.

Per. Tu frente adornara la verde rama
primera gloria del valor Romano.
Con. El Cauallero Reyna Italiano
acuda con valor. *Lir.* Subir porfia,
señor la valerosa infanteria.
Con. Iueguen las bombas, y guirnaldas luego,
Santiago, al arma, al arma, a sangre y fuego.

Vanse todos, y quede solo Mendoça.

Me. Oy ha de ser aquel dia
que gane tan alta fama,
que pueda dezir quien soy,
y que por la blanca espada
me pueda poner la roxa.

Al entrarse con la espada desnuda le salga al encuentro Panduro

Pa. Que ventura tan estraña!
Me. Quien es? *Pan.* Panduro, señor.
Me. Pues como dexas a Laura,
perro? *Pan.* Deten el azero.
Me. Darete vna cuchillada.
Pa. Mi lealtad pagas muy bien!
Me. Que ay de Laura, ò de doña Ana.
Pa. Estoy turbado, señor,
puesto que entre gente tanta
fue notable dicha el verte.

Dentro.

Cierra España, cierra España.
Me. Panduro no escuchas esto?
voyme si no hablas. *Pan.* Pàra
mientras me sossiego. *Me.* Di.
Pan Aguarda pues. *Me.* q̃ es aguardar?
Pan. Madama Rosela. *Me.* ò perro
tiempo es este de Madamas.
Pan. Oye. *Me.* Que tengo de oîr?
Pon. Es del Conde Fabio hermana:
al Conde a Laura. *Me.* Que dizes?
Pan. Que como yo sospechaua
que el Conde a Laura queria,
velè de la noche al Alua,
y vi, que el Conde y seys hombres
a su aposento llegauan,
ellos se quedaron fuera,
digo, adentro, digo *Me.* Acaba.
Pan. Fuera o dentro, el Conde entrô
con vna pistola armada
en el aposento mismo
de Laura. *Me.* Pues abrio Laura?
Pan. Abrio Laura, vna donzella
de la Marca, ò Dinamarca,
destas de digalo ella,
Luna en fin, Luna eclipsada,
Luna menguante.

Ayuntamiento de Madrid

Dentro Santiago.
Me. Presto infame, que me llaman.
Pan. Pues llamaste tu Santiago?
Me. No miras que el fuerte assaltan,
y que esto es grande baxeza.
Pan. Entrò el Conde por la quadra
y abraçòme luego. *Me.* A ti?
Pan. Que no digo sino a Laura,
y ella respondio? que es esto?
traicion. *Me.* Tu que lo escuchauas
porque no entraste? *Pan.* Esperè
a ver en lo que parauа:
En fin besandome el Conde.
Me. Que dizes? *Pan* Que no besaua
sino a Laura. *Me.* Estàs en ti?

Dentro.
España, Filipe, España.
Me Luego ya no tengo honor?
ò perro, ò villano, o mandria,
no le mataras? *Pan.* No quise,
por ver en lo que paraua:
al fin el Conde salio.
Me. Luego? *Pan.* No por la mañana.
Me. Vete infame que me has muerto.

Dentro.
Santiago. *Pan* Porque me matas?
Vase Pandaro.

Me. Triste, que tengo de hazer?
ni a yrme, ni a estar me atreuo,
cumplirè con lo que deuo:
si, es mi sangre esta muger
podrè dexarla perder?
pero que diran de mi
si agora falto de aqui?
las caxas me estan llamando,
y mi honor me està incitando
si es verdad que le perdi.
Mas porque no se anticipe
la afrenta, vamos honor
a castigar al traidor,
y de mi mal participe:
mas la lealtad de Filipe
me incita con fuerças grandes?
honor no ay para que andes
estoruandome à quedar;
pero que puedo ganar
si pierdo el honor en Flandes?

Dentro el Conde.
Ea valientes soldados.
Men. El Conde es aquel, que harè?
Con Oy lo que tengo verè
en vuestros pechos honrados.
Me. Todos suben animados
de su diuino valor:
acometer es mejor
Filipe ha de ser seruido,
que si el honor he perdido
el me boluera mi honor:
Mas si entretanto que quiero
assistir valiente al muro,
a Laura goza seguro
aquel traidor cauallero,
que vengança del espero?

Dentro.
Con. Ea valiente Mexia,
oy ha de ser nuestro dia,
ea Duque de Pastrana.
Me. Pierdase mi honor, mi hermana,
mi vida, y la sangre mia,
Voy al assalto, pues creo,
que muriendo con valor
vengo a cobrar mas honor
que en la vengança deseo:
alli por muger le veo
perdido, que mas disculpa,
miente el honor si me culpa,
pues lo que vn hombre defiende
si no lo sabe, le ofende,
y si lo sabe le culpa.

Claro

Ayuntamiento de Madrid

Claro està que si yo falto
en aquesta bateria,
diran que es cobardia
desde el humilde al mas alto,
morir en aqueste assalto
el honor que pierdo adquiere,
si en mi patria se supiere
a vn tiempo el bien como el mal;
cierra España, pesia tal.
que no puede mas quien muere.

Caxas y entranse.

ACTO TERCERO.

Sale el Conde Fabio y Friso.

Fab. Pues esto has de hazer por mi.
Fri. Bienauenturados son
los que estan en possession,
que vna ley lo dize ansi.
Fab. Tambien dize en otra parte,
que si aquello que se entrega
naturalmente se niega,
no se conceda por arte.
Fri. No es esso en cosas gozadas.
Fab. Propiedad y possession
dos cosas diuersas son,
quiero dezir separadas.
Fri. Quien possee el bien de amor
con buena ò con mala fè,
yo sè que es dichoso, y sè
que es la propiedad mayor.
Fab. Pierde el bien la calidad,
si gustos forçados son,
ni se llama possession
vn alma sin voluntad.
Y por tenerla te pido
finjas que es muerto su hermano.
Fri. Dizen que todo el verano
valientemente ha seruido
En Xatelete y en Han,
Clari y Cambray, y en la gloria
que dio a España la vitoria
del socorro de Durlan.
Y serà facil dezir,
que en alguna bateria
murio. *Fab.* La esperança mia
podrà fingiendo viuir,
Que si Laura se imagina
en Flandes sin defensor,
lo que es fuerça, serà amor.
Fri. Mucho la defensa inclina,
Y conociendo que ya
fuera de ti no la tiene
te querra bien. *Fab.* Laura viene,
mas no a quererme. *Fri.* Si harà,
Pero presente no estès,
por que no le des sospecha.
Fa. Mucho el engaño aprouecha,
aunque se entienda despues.

Vase Fabio, y Sale Laura.

Lau. Amor, que no es amor forçado el gusto,
tener de desamor nombre merece,
donde la possession forçada ofrece
deshonor, confusion, pena y disgusto,
Donde ay amor qualquier engaño es justo,

Ayuntamiento de Madrid

si con igual correspondencia crece,
pero sino prouoca y enloquece
serà traycion y atreuimiento injusto.
No siempre han de obligar las cosas bellas,
de inclinaciones puede y ygualdades
nacer Amor, si el trato està con ellas;
amor es ygualdad de voluntades
que en el Cielo conciertan las estrellas,
antes que la ocasion las amistades,

Fri. No quisiera por verte tan contenta
interrumpir tu gusto. *Lau.* En que has hallado
que tenga gusto yo? *Fri.* Por que aposenta
El semblante al plazer, como al cuydado,
mas ya que el auisarte corre a cuenta
del mio, escucha? *Lau.* Que temor me has dado!

Fri. Rendido Xatelete, y en su monte
la soberuia del brauo Liramonte,
El Conde, su guion y entretenidos
tercios, coronelias y esquadrones
a Comboyar salieron los rendidos.
Corteses en el trato y las razones,
dexando finalmente guarnecidos
los muros de defensa y municiones,
caminaron a Clàri. *Lau.* Di adelante.

Fri Rindiòse Clàri, menos arrogante.
Durlan bella ciudad en Picardia,
por el famoso Conde fue sitiada,
en cuyo rebelin se vio aquel dia
España de laureles coronada,
y en vno y otro assalto y bateria
de felices vitorias ilustrada,
donde ganò Mendoça nombre eterno
para todo lugar, plaza y gouierno.
Ganose en fin Durlan, de donde parte
para Cambray, del Cambresi cabeça,
el fuerte Enriquez, valeroso Marte,
Simbolo militar de fortaleza,
alli el ingenio, la esperiencia, el arte
mostraron su valor, fuerça y destreza:
y por estremo brauos y galanes
Flamencos y Españoles Capitanes,

De

Ayuntamiento de Madrid

De don Luys del Castillo valeroso
hable la Fama, a Salamanca honrando,
de don Carlos Coloma el sonoroso
bronze, por toda Europa dilatando,
del gran Soto mayor viua glorioso
Henares, sus hazañas publicando,
y en don Sancho de Luna la fortuna
no permita jamas menguante alguna.
Nombre inmortal don Iuan de Silua adquiera,
don Pedro de Gueuara justamente
con don Alonso de Mendoça espera
Mural corona digna de su frente:
sobre el Planeta de la quinta Esfera
la virtud militar triunfos aumente
por tanta copia de vna y de otra hazaña,
de don Luis de Velasco honor de España,
De Villalobos a don Diego cante
el premio de le espada y de la pluma,
y de Esteuan da Ybarra, a quien leuante
donde imperio jamas la edad presuma:
en laminas escriua de diamante
que embidia de los tiempos no consuma
la famosa memoria de aquel dia,
con su valor don Agustin Mexia.
Hecho pues vn reducto, en que plantaron
quatro pieças a cierta plataforma,
en cuyas esplanadas assentaron
otras por los trabeses de otra forma,
reconocer a tu Español mandaron
assi la fama su desdicha informa,
por donde la ciudad batiesse el Conde,
brauo Mendoça, con partir responde.
Pero la pieça que apuntada estaua
de aquella plataforma en los cestones
quando animosamente se acercaua.
Lau. No digas mas, en confusion me pones!
Fri. Bolole la cabeça. *Lau.* Aqui se acaba
mi vida. *Fri.* Escucha solas dos razones.
Lau. Que tengo que escuchar en mal tan fuerte,
tragico mensagero de mi muerte?
Fri. El Conde lo sabia, en el te queda

mejor

Ayuntamiento de Madrid

mejor hermano.

Sale el Conde Fabio.

Fa. Asi es verdad mi Laura,
conmigo no ay temor que ofender pueda,
pues lo que pierdes, mi valor restaura:
Fabio su sangre su defensa hereda,
pues mientras me animare vital Aura
tendràs en mi mas obligado hermano.
Lau. Ya mi remedio y tu consuelo es vano,
Primero se veran bordando el suelo
las estrellas esplendidas mayores,
y por las listas del celeste velo
sin capitan exercitos de flores,
dexarà de mouerse el claro Cielo,
que lleua tras su curso los menores,
y quedaràn en paz los elementos,
que se rindan a tu mis pensamientos.
Violentamente nadie amò querido,
ni se obligò la voluntad forçada,
humilmente te suplico y pido
te deua yo gozar mi patria amada.
Fab. No fue tu hermano, Laura, tu marido
que fè le guardas necia y engañada,
mira que pierdes mucho si me pierdes.
Lau. De lo que pierdo, Fabio, no me acuerdes,
Todo lo sè. *Fab.* Pues que es lo que pretendes?
Lau. Que me dexes boluer a España. *Fab* Mira
que si llorando asi mi amor enciendes,
tu desesperacion me mueue a ira,
detente, espera. *Lau.* Tu valor ofendes.
Fab. Tu resistencia y mi desdicha admira:
Friso que harè? *Fri.* Señor, tener paciencia,
que son el fin de amor, muerte y ausencia.

Salen soldados, Conde de Fuentes, y Mendoça.

Con. Alabar la virtud de los soldados
fue siempre de excelentes Capitanes,
asi en Farsalia Cesar a los suyos,
asi en la India el prospero Alexandro.
Me. Quando no fuera exemplo tan antiguo,

Ayuntamiento de Madrid

le hallàra tu valor, Conde magnanimo.
Con. Esto les deuo a todos de justicia,
y fuera de ser leyes de milicia,
a vos con mas razon, señor Mendoza.
Me. Dichoso el que tal premio y lauro goza.
Con. He reparado en vuestro descontento,
y si lo estays de auer tambien seruido,
y que satisfacion no aueys tenido,
yo os nombro Capitan, y os harè presto
mayor merced; pero aduertid con esto,
que os aueys de tratar con vuestro nombre,
y que se ha de saber que soys. *Me.* Teneos,
que ya vendrà ocasion de daros gusto.
Con. Aun no templays la causa del disgusto?
que teneys? que os aflige? oìd a parte,
es falta de dinero, ò por ventura
deseo de boluer a España? agora
suspiros y mirar, Mendoça, al Cielo!
amigo vuestro soy, hablad conmigo.
Me. Que no es nada señor. *Cõ.* Soy vuestro amigo?
Me. Es mi señor vuestra Excelencia. *Cõ.* Habladme,
y participe yo de vuestra pena.
Me. Acordaiosos que vn dia me dixistes
que hazia mal en confiar mi hermana,
y que las esperiencias que teniades
de las cosas del mundo os lo enseñauan;
pues ya, señor, me han dicho que procura
mi deshonor vn Principe estrangero;
y assi pediros por entrambos quiero
licencia, para dar remedio a entrambos.
Con. Escribeos ella que la sirue alguno?
Me. Este criado mio, quando estaua
vuestra Excelencia sobre Xatelete
me vino a dar auiso. *Con.* Y desde entonces
aueys siempre assistido a la campaña?
Me. Antepuse a mi honor vuestro seruicio,
y el del Rey mi señor, que guarde el cielo,
sabe Dios quantas vezes de los muros
el amor de mi honor me retiraua,
y quantas el seruiros me boluia.
Con. Teneys honrada sangre, y sangre mia,

hà gen-

Ayuntamiento de Madrid

hà gentilhombre oidme? *Pan.* Soy por dicha
el gentilhombre yo de vuestra boca,
ò a quien de los que estan aqui le toca?
Con. Como os llamays? *Pa.* Panduro me apellido,
aunque de carne y tierna soy nacido,
Con. Hidalgo soys? *Pan* Deciendo de las piedras
de que queria el diablo que le hiziesse
pan el Señor, por esso soy Panduro.
Con. Humor gastays. *Pan.* Si humor gastar pudiera,
con mas salud sospecho que viuiera.
Mas diziendo os verdad, mi bisabuelo
era Alcayde de cierta fortaleza,
resistiola a vn exercito de Moros,
y dandole las gracias su Rey, dixo
que vn mes la sustentò con vn panduro
y el Rey le honrò de aqueste nombre, y tiene
por armas este pan en campo de oro:
aunque otros dizen que tiraua al Moro
piedras desde vna almena de aquel muro,
diziendo tomad pan, aunque pan duro.
Y que descalabrados le dexaron,
y del pan de Panduro se acordaron.
Con. Como passastes a esta tierra? *Pan.* Adando
sospecho que passe. *Con.* Con quien os digo?
Pan Con el señor don Iuan, digo, passamos
Mendoça y yo con ciertas compañias
del Capitan Cimbron, natural de Auila.
Con. Que erades antes vos? *Pan.* Era estudiante.
Con. Que facultad? *Pan.* Compraua la comida.
Con. Nunca fuistes passante? *Pan.* Antes passaua
mucha necessidad. *Con.* Pues de esse modo
sabreys poco Latin. *Pan.* Griego sè vn poco:
pregunteme, señor, vuestra Excelencia,
y vera como en Griego le respondo.
Con. Sino sè Griego yo? *Pan* Desta manera
mil dizen que lo saben, porque el Griego,
como nadie lo sabe, callan luego.
Con. Que vistes en Bruselas? *Pan* Yo no he dicho
que vi cosa ninguna, solamente
senti vna noche aquel rumor gozoso
estrepito de amantes amoroso:

y aun-

Ayuntamiento de Madrid

y aunque en todas las cosas ay engaño,
que malo fue auisar, para que el daño
no cunda, tunda, y bunda el honor nuestro.
Con Y aqui aueys peleado? *Pa.* Pesia al diablo,
esso sè yo mejor que no Latines
destos que escriben barbaros Pasquines:
por el agua de Dios, mire seor Conde,
ya sabe que pobreza no es vileza,
aunque es ramo de horca y picardia,
si bien Adan mas pobre se vestia,
en llegando a sacar las de Toledo,
puesto que recibiendo algunas vezes,
Panduro daua vn pan como vnas nuezes.
Con Hombre me pareceys de buena traça.
Pan. En la traça, señor, me gano ò pierdo,
que en lo demas procedo honrado y cuerdo.
Con. Poneos esta cadena, y en España
dezid que yo os la di. *Pan.* Guarde tus años
mas que sus fueros Aragon, el Cielo,
mas que vn cobarde guarda su cabeça,
mas que su executoria vn escudero,
y mas que vn hombre Indiano su dinero.
Con Mendoça, si a inuernar buèlue a Bruselas
juntos podremos yr, que el tiempo impide
proseguir las empresas començadas.
Me. Deme los pies, señor, vuestra Excelencia,
y para adelantarme la licencia,
que tan justa parece. *Con.* Sea en buen hora
que todos casi a vn tiempo llegaremos.
Men. Preuienen tantas fiestas justamente
para vuestra Excelencia en el camino,
que yr delante, señor me determino.
Con. El Cielo os guarde. *Me* Y vuestra vida aumẽte:

Vase el Conde.

Licencia tengo ya, vamos Panduro
y cobremos mi honor. *Pan.* Ciña la frente
deste gran Capitan laurel eterno.
Me. Ve presto y junta nuestra pobre ropa.
Pan. Iuntada y buena està, pues todo es nada.

Vase Panduro.

Men.

Ayuntamiento de Madrid

Me. Assi se harà mas breue la jornada.
Quien dize que pobreza no es vileza.
Nunca pienso dexar de ser honrado.
Que a vn hombre en baxos paños disfraçado
Se atreue facilmente la riqueza,
De mi parte no estuuo la baxeza,
Sino de mi desdicha, que ha llegado
A perderme el respeto en el estado,
Que menos me defiende mi nobleza,
Mas culpar mi pobreza son engaños
Mientras mis pensamientos son mayores
Que mis desdichas, por agenos daños:
Las almas no las visten exteriores,
Que muchos pechos ay en pobres paños
Que pudieran ser almas de señores. *Vase.*

Salen Laura, Luna y Tiburcio.

La. Difficilmente podria
consolarme de mi mal.
Lu. Para mi, señora, es tal
que no admite compañia,
Y si alguna puede auer,
es pensar en la pobreza
de Mendoça. *Lau.* La nobleza
que nunca ha dado a entender,
Harè que os diga el de Fuentes
ya que muriò peleando
mi hermano. *Tib.* Estan murmurãdo
tu sentimiento estas fuentes.
Que el Conde Fabio te adora,
y ya le has cobrado amor,
que el trato ablanda el rigor
de los desdenes, señora.
Lau. Despues que faltò mi hermano
puse mi esperança en el,
que no tengo fuera del.
Tiburcio, remedio humano,
Si el conde a España me embia
que puedo hazer en España,
ya para mi mas estraña,
supuesto que patria mia,
Assi que es fuerça viuir
sujeta a su voluntad,
y sobre aquesta verdad
no tengo mas que dezir.
Este bosque, en que ha querido
que passemos estos dias
fue de las desdichas mias
principio mal preuenido.
Que bien mi hermano pudiera
temer de ausencia y de mi,
quando permitio que aqui
aquella noche estuuiera.
Lu. Laura, ya tienes amor
al Conde, ya no ay que hazer
estremos, si eres muger
de tanto lustre y valor.
A qui le muestra en passar
la fortuna como viene.
Tib. Partes este bosque tiene
para poderte alegrar,
Y si quieres el jardin
echen el agua a essas fuentes,
cuyos espejos luzientes,
retratan yedra y jazmin,

Ayuntamiento de Madrid

Aduierte con que donayre,
como ya de amor seguras,
deste estanque las figuras
tiran diamantes al ayre.
Y aunque salen tan elados
poco en serlo perseueran,
que sino se desnizieran
valieran muchos ducados.
Mira esta Venus, que aqui
està açotando al Amor.
Lu. Laura, el Conde mi señor?

Sale el Conde Fabio y Frisò y criados.

Fab. No puedo viuir sin ti.
Lau. Fabio mio? *Fab.* Agora si,
que me llamas Fabio mio.
Lau. Pues no fuera desvario
dexarte de amar? *Fab.* Si fuera,
que desden que perseuera
marchita al amor el brio.
Lau. Ya de que vos me querays
estoy, señor tan gustosa,
que temo que de amorosa
como no nobre me aborrescays:
aborrecidos amays,
amados aborreceys,
gusto notable teneys,
pues vna hermosa rendida
dexays, y por desdabrida
la mas fiera apeteceys.
Por esta causa engañaros
a la muger se concede,
poco el estimaros puede,
mucho puede el despreciaros:
gustays de los gastos caros,
y assi me doy parabienes
sabiendo que vuestros bienes,
consisten en largos plaços,
pues para comer los brasos
hazeys falsa los desdenes.
No querer luego, no es cosa
que puede ofender quien ama
que pierde mucho vna dama
quando comiença amorosa:
y deue estar reselosa
si es mentira, ò si es verdad,
nunca la facilidad
solicita estimacion,
porque toda priuacion
enciende la voluntad:
Fab. Laura de mi alma y vida,
solo dueño de las dos,
poca me conceda Dios
sino soys de mi querida:
y en possession preferida
a mi esperança y deseo,
mas ya que contenta os veo
y que cessan los enojos,
gozad Laura de mis ojos,
quanto yo tengo y poseo.
Frisò? *Fri.* Señor. *Fab.* Han traido
los regalos que mande?
Fri. Midas pienso que no fue,
como tu seràs, seruido,
Fab. Los musicos? *Fri.* Ya hã venido.
Fab. Los caçadores? *Fri.* Tambien.
Fab. Pues mi bien conmigo ven.
Lau. Aunque estuuiera sin ti
fuera contigo, que en mi
ya no ay, mi Fabio, otro bien.

Salen Mendoça y Panduro de camino.

Me. Mucho quisiera escusar
el caminar por aqui.
Pan. Pues yo te juro, que a mi
no me da poco pesar.
Men. Que descuydado venia
por este bosque vna tarde,
haziendo, Panduro, alarde
de tanta desdicha mia.

Qua-

Ayuntamiento de Madrid

Quando a Lirança y Duran
con otras dos camaradas
vi con pistolas y espadas,
y quise hazerme galan
De vna Mada ò demonio,
a quien desnudar querian,
de la hambre que tenian
no pequeño testimonio.
Pluguiera al Cielo que alli
vna bala me tiraran,
ò las espadas sacaran
sin amistad contra mi.
Pan. Aqui començò tu mal,
aqui tu desdicha, fue,
aqui con Laura lleguè
en aquél cauallo asnal:
Aqui que nunca le viera,
aquel escudero vi,
aqui fue donde beui
cerbeça la vez primera.
Mal aguero, ò el peor,
pues desde entonces acâ
traigo los vigotes ya
a lo Flandesco, señor.
Quando beuerè con nombre
mas claro que el mismo Sol
aquel vinazo Español
que haze barbinegro vn hombre?
Quando aquel licor de vino,
que en fin cerbeça es muger,
y el vino es hombre? *Me.* Hasta ver
el fin de aqueste camino,
Fundado en justa vengança,
no he de mudar el vestido.
Pan. Tu disfraz por dicha ha sido
causa de tanta mudança,
Y yo lo mismo he jurado,
porque no tengo con que,
que sino claro se vè
que me le huuiera mudado
Me. En la margen desta fuente
la fiesta quiero passar.
Pan Busquemos que manducar,
sera corriente y moliente.
Me. Parte a aquella caseria,
mal fuego en ella se encienda. (da.
Pa. No ay argen. *Me.* Pues da vna prē-
Pan. Basta la pablabra mia.

Vayase Panduro.

Men. Sueño, si tal vez aueys
algun enfermo engañado,
y que està bueno ha soñado,
engañadme, pues podeys:
si al preso burlar sabeys,
y sueña su libertad,
tenerme sera piedad
por algunas horas muerto,
aunque despues de despierto
me mate mas la verdad.
Truxe inorante mi engaño
a Flandes, que no sabia
que quien la causa traia
no estaua libre del daño;
bien me muestra el desengaño
de la desdicha de España,
quanto â si mismo se engaña,
si alegre piensa boluer,
el hombre que con muger
camina por tierra estraña.

Sale Laura y el Conde con vn arcabuz, echandose Mendoça.

Fab Quiero enseñarte a tirar,
y serà pintura nueua,
ver que aya trocado Amor
por arcabuz las flechas
Aunque ya la antiguedad
para exagerar su fuerça
le pintò rompiendo rayos.
La. Tengo temor. *Fa* Pues no temas.
Vino de Chipre Cupido
cierto dia a Venus bella

quexan-

Ayuntamiento de Madrid

quexandose que le auia
picado el dedo vna abeja,
y respondiole la Diosa:
la quexa escusar pudieras,
pues que tan pequeño picas,
almas que abrasas y yelas,
Mas fuego tienen tus ojos,
que su elementar esfera:
toma, tira, ponte assi,
y en estando bien, aprieta.
Lau. Alli ay vn bulto. *Fa.* Pues tira.
Lau. Miedo me ha dado. *Fa.* q̃ piensas
Lau. No es temor del arcabuz,
causa parece secreta.
Fa. Secreta espera no tires,
Que no sin causa rezelas,
aqui ay vn hombre durmiendo.
Lau. Dicha tuuo. *Fa.* Y no pequeña.
La Si, porque quien menos sabe
Para hazer mal, mas acierta,
despiertale. *Fa.* Dame a mi
el arcabuz *La.* Toma. *Fa.* Fuera
notable cosa matarle,
ò Laura, la vez primera
que te enseñas a matar.
Lau. Pienso que me sucediera
Jo que a medicos modernos,
que la primer cura yerran.
Fa. Antes acertaras, Laura:
hombre despierta, no duermas,
Lau. Soldado me ha parecido.
Fa. Hombre parece de guerra.
Lau. Si es Español? ay! *Fa.* Que ay?
Lau. No es este mi hermano? espera,
F. El mismo. *La.* pues no era muerto?
Fa. Assi se dixo en Bruselas.
Me. Que es esto que viendo estoy!
sueñan mis ojos, o sueñan
mis pensamientos? *La.* Hermano.
Me. Hermano, en esta baxeza!
que aguardas hidalgo braço,
aqui tu deshonra muera.
Fa. Tente, Español, o harè yo
que tu soberuia detenga,
sin que mueuas otro passo
el alma desta escopeta.
Me No me detiene el morir,
que solamente pudiera
el no ser con honra mia;
mas pues de noble te precias,
arroja esse fuego vil
arma de cobardes fuerças,
y saca la blanca espada.
Fa. Soy tan noble que lo hiziera,
si tu fueras igual mio.
Me. Pues si por esso lo dexas,
yo soy don Iuan de Mendoça
de la casa que celebra
España entre las montañas,
de cuyo origen se precia
la casa del Infantado,
la Cruz de aquesta venera
por la pobreza en que estoy
traygo, como ves, cubierta,
Seruia vn hombre a doña Ana,
no Laura, como tu piensas,
auisele que dexasse,
aunque igual, tan loca empresa,
no quiso y en desafio,
y cuerpo a cuerpo en la Vega
de Toledo le matè,
y porque no me ofendiera
ningun atreuido ausente,
pues huuo alguno en presencia,
Saquè a mi hermana vna noche,
y a Flandes vine con ella
tan pobre, que nos mudamos
los nombres por la pobreza.
Respeto de no poder
valernos de nuestra hazienda,
que nos quitò la justicia
costumbre de aquella tierra.

Ayuntamiento de Madrid

Y por la Cruz desta espada,
que vendimos en Valencia
los vestidos, por no dar
de nuestras personas cuenta,
Bien sabes tu Conde Fabio,
que pobreza no es vileza,
quando a los hombres honrados
ponen desdichas en ella.
En las vitorias del Conde
me he portado de manera,
que me dio vna compañia:
y si estas cosas son ciertas,
Acuerdate que me viste
sentado vn dia en Bruselas
a su lado en este trage,
que pobreza no es vileza,
Sino rigor de Fortuna,
Fortuna muger y ciega,
tan inconstante de pies,
que son sus chapines ruedas.
Aqui ay dos cosas; o tu,
pues ya sabes mi nobleza,
saca la espada conmigo,
o vete, y matar me dexa
Esta villana muger.

Fa. No aceto ninguna dellas,
don Iuan, porque se quien eres,
que de otra suerte, lo hiziera,
Mira tu si puedo yo
satisfazerte, y no seas
tan Español en la honra.

Me. Como te cases con ella
no tengo que replicar.

Fa. Yo lo harè desta manera:
que primero han de saber
en la Corte tu nobleza.

Me. Como? *Fa.* Yo quiero casarte,
seys mil ducados de renta
te harè dar con vna dama
de lo mejor desta tierra.
Casado y puesto en estado
quando en Bruselas te vean
con tu Cruz y con tu nombre,
y tu calidad se entienda,
Darè la mano a doña Ana,
y harè que el padrino sea
el mismo Conde de Fuentes.

Me. Aceto el partido. *Fab.* Queda
desta suerte. *Me.* Ve delante.

La. Podre hablarte? *Me.* No, ni creas
que has de merecer mis braços,
hasta que marido tengas.

Vanse, y salen Madama Rosela y Luna.

Lun. Vienen ya las compañias,
y presumo que se esconde.

Ros. En fin, quiere estarse el Conde
en el bosque tantos dias?

Lun. Con Laura la soledad
tiene por Corte, y la Corte
por soledad, aunque importe
menos a su calidad.
Que bien fuera que se hallara
a la entrada del de Fuentes.

Ros. Amor es todo accidentes,
solo en sus gustos repara,
Como ha perdido el temor
despues de muerto Mendoça,
a sueño suelto se goza
libre del ageno honor.
Que piensa mi hermano hazer
con esta bella Española?

Lu. Que ha de hazer si es bella y sola,
y no ha de ser su muger?

Ro. Aun salir a recebir
al Conde no fuera justo?

Lu. Es como Ginebra el gusto,
sin leyes quiere viuir.

Ro. El Conde. *Lu* No puede ser.

Ro. Como no, si ya le veo?

Lu. El Conde sin Laura? *Ros.* Creo
que no ay paz donde ay muger.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen el Conde, y Friso.

Fa. Por mucho que la causa te desvele
de mi venida no sabras la causa.
Ro. Serà despues lo que entre amantes suele,
qualquier enojo estos efetos causa:
mas lo poco que duran te consuele,
la gracia de la musica es la pausa,
que despues de zelosos interualos
crecen las amistades los regalos
Fa. Lexos, Rosela, estas del pensamiento
con que he venido desde el bosque a hablarte,
solo vengo a tratarte vn casamiento?
Ro. Esso ha podido agora desvelarte?
en esso se ocupo tu entendimiento?
Fa. Pues adonde mejor que en remediarte?
Ro. Algo te ha sucedido, triste vienes.
Fa. No sè si amor, Rosela, a España tienes?
Ro. De vna dama Francesa se dezia,
que al señor don Iuan de Austria tan estraña
aficion, tan inmenso amor tenia
de verle tan galan por la campaña,
que en lugar de la blanca se ponia
la vanda roxa de que se honra España
debaxo del jubon, y yo sospecho
que la traygo en el alma, y en el pecho.
Fa. Por la nueua te doy este diamante,
y seguro que estimas, Españoles
tu marido lo es, aunque arrogante
nacion en armas, y en nobleza soles?
hombre en aqueste exercito importante,
que quando mas le apures y acrisoles
no le hallaràs defeto, y cuyo pecho.
honra vna Cruz. *Ro.* Parece que le has hecho.
Fa. Soy muy interessado en que te agrade.
Ro. Salid passion del Español ya muerto
con vn viuo Español, si persuade
amor con otro amor nueuo concierto.
Fa. Como ser Español no desagrade,
estoy de su valor seguro y cierto.
Ros. Viene con el de Fuentes? *Fa.* Ya ha venido:
di que entre. *Fri.* Otro parece bien vestido.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Mendoça muy galan con Abito de Santiago, y Panduro, assi mismo bien adereçado.

Pan. Por Dios que vienes galan!
Me. Y necio vendre tambien,
pues me caso. *Pa.* Con quien?
Me. Mis desdichas lo sabran,
Que yo no sè mas aqui
de lo que ellas han causado.
Fa. El Español ha llegado,
halle buena gracia en ti.
Ro. Buen talle! *Fa.* Yo voy a hablalle.
Lun. Señora, que pensamiento
trae al Conde? *Ro.* Vn casamiento.
Lu. Brauo Español! *Ro.* Lindo talle!
Fa. Don Iuan, yo he tratado ya
con esta dama el concierto.
Me. Que dize? *Fa.* Que serà cierto.
Me. Pues como en tu casa està?
Fa. Por que yo la truxe aqui,
llega a hablalla, por que vea
en que persona se emplea,
y tu que muger te di.
Me. Panduro, yo voy a hablar
la que ha de ser mi muger.
Pa. Mayor cosa vas a hazer
qne quien se embarca en el mar:
Descubre la Cruz, que son
como diablos. *Me.* Quien pensara
que doña Ana me obligara,
Panduro, a tal confusion?
Llegue.
Señora, el Conde ha querido
que os hable en que aueys de ser
mi señora, y mi muger,
yo vuestro esclauo y marido:
si os ha dicho lo que he sido,
Turbese.
y lo que soy, que es aquesto!
en mas confusion me ha puesto.
Ro. Que es lo que mirando estoy!
eres Mendoça? *Me.* Yo soy.
Pa. Dale Cruz, dasela presto.
R. No eres muerto? *M.* Quien no tiene
honor, deuelo de ser.
Pa. No le aurà muerto muger,
pues con mejor pelo viene.
Ro. La Fama siempre entretiene
los ausentes con mentiras.
Me. Mucho de verme te admiras,
don Iuan soy, Mendoça soy,
no soy muerto, viuo estoy,
aunque con la Cruz me miras.
Conde, ya no puede ser
que te cases con doña Ana,
que aunq̃ es tan noble tu hermana,
no la quiero por muger,
que quien no supo tener
guardada la que le di,
ya no es buena para mi,
ni yo lo soy para ella,
pues pensarè siempre della,
que no ha de guardarse â si.
Si ella la huuiera guardado,
grande mi ventura fuera
que su mano mereciera,
auiendo mi honor cobrado;
mas como el ser hombre honrado,
Rosela, al encuentro sale,
ningun remedio me vale,
pues casarse con rezelo
es tener llouido el suelo
adonde el honor resuale.
Mi hermana està en mi poder,
yo sabre darle castigo,
pues que casarse contigo
dizes que no puede ser,
sino es dandome muger
que pueda darme valor,
en mi culpa, y en ti error,
que marido acreditado

por

Ayuntamiento de Madrid

por muger, o es desdichado,
o sabe poco de honor.
Noblezas, Conde, y espadas
acreditan bien en Flandes
hechos y seruicios grandes
en seys famosas jornadas:
las mugeres mas honradas
lo han de ser por su marido,
el que por muger lo ha sido
sugeto viue a muger,
que basta vna vez nacer
de muger el bien nacido.
Fa. Espera. *Me.* No ay que esperar
cosa buena de los dos.
Ro. Oyeme a mi. *Me.* Bien por Dios.
Ro. Pues dexame disculpar.
Me. Que disculpa puedes dar,
si fiado en tu valor
me quita el Conde el honor,
y de mi infamia se goza:
pero vn Español Mendoça
sabra cobrarle mejor.
Fa. Yo te harè matar. *Me.* Pues ven
y sabremos si doña Ana
es tu dama, o es mi hermana.
Fa. Hablarè al Conde tambien.
Me. El Conde es mi deudo, y quien
sentirà este agrauio mas.
Fab. Criados. *Me.* Pues vozes das?
en tu tierra la dexè,
ven y cobrala. *Fa.* Si harè.
Me. Mas muerta no la querras.

Vase Mendoça.

Fa. Vna palabra, Panduro?
Fa. Aduierta Visiñiria
que en guardar la lealtad mia
soy como las piedras duro.
Fab. Honrar a don Iuan procuro.
Pan. Pues mucho os ha de costar
si es que os aueys de casar,
porque dexe de vengarse,
pues quien passa por casarse
por todo puede passar.

Vase Panduro.

Fab. Sigueme, Friso. *Fri.* No sè
si aciertas. *Fa.* Matame amor.
Fri. En este Español, señor,
bizarro valor se vè.
Ro. Luna, Mendoça se fue,
Lu. Que haràs? *Ro.* presto lo sabras,
que no ha de boluer atras
la nobleza de los buenos,
que ni a mi honor deuo menos,
ni a mi amor puedo dar mas.

Toquen caxas y arcabuceria de salua y salgan Duran, y Liranço.

Du. Brauas fiestas. *Lir.* Cortas son;
bien merece su Excelencia
que imitando el de Trajano
hiziera vn arco Bruselas.
Dur. No le merecio mayor
Scipion, Mario, ni Cesar,
que el Conde don Pedro Enriquez.
Lir. Gran soldado. *Du.* Fama eterna
promete el cielo a su nombre:
que villa, que corta aldea
por donde auemos passado
no le recebio con fiestas!
Lir. Acuerdaseos deste bosque?
Du. Deste bosque se me acuerda,
donde el valiente Mendoça
siruio la dama Flamenca
a costa de nuestras joyas.
Lir Brauamente le celebra
el Conde. *Du.* Con gran razon,
que en todas estas empresas
ha mostrado igual valor.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Laura, y Tiburcio.

La. En fin en la Corte queda?
Tib. Ya deue de estar casado.
Lau. Yo sè que el Conde y Rosela
no pierden nada en su sangre.
Tib. Quien es Mendoça? *La.* No sepas
mas de que es Mendoça. *Ti.* Basta.
Lau. Que bizarra soldadesca
se va descubriendo ya.
Ti. Sin duda que el Conde llega.
La. Hà Caualleros? *Du.* Quien llama?
La. Llega el Conde? *Du.* Ya se acerca:
Aurà señora Española,
alguna cosa que pueda
refrescarnos del camino.
Lau. Entren por aquella puerta,
digan que yo los embio:
vos Tiburcio, essas almenas
cubrid de mil luminarias.

Vanse todos.

Tib. Eres Española? *La.* Piensa
que las vitorias del Duque
como a su sangre me alegran.

Salen Mendoça, y Panduro.

Pa. Aqui està, por Dios, señor,
que no manches la grandeza
de tus hechos en matar
vna muger. *Me.* Suelta, dexa.
Pa. Huye doña Ana. *La.* Que es esto!
Me. Viue Dios si no me sueltas
que he de començar por ti.
Pan. O señor que mal comienças!
aduierte que las mugeres
no se hizieron de cabeças
de hombres, sino de costillas,
y en viendose a espaldas bueltas,
si las de costillas son
que a pocos lances se quiebran:
si del coraçon del hombre
fueran las mugeres hechas.
ò que tuuieran, don Iuan,
de virtud y fortaleza:
son flacas, son temerosas,
que si tuuieran mas fuerça
nos dieran dos mil açotes.
Me. Tu me predicas y enseñas?
Pa. Que conclusiones me has visto
de mil desatinos llenas,
que tal presumas de mi?
Lau. Tente, hermano, escucha, espera.
Me. Esto ha de ser viue Dios,
Laura, o doña Ana, encomienda
tu vida a Dios. *La.* Tu me matas?
Pa. No mata, ni Dios lo quiera.
Me. Si mato, aparta, desvia.
Pan. No mata tal, vayase ella.
Lau. Ay que me matan!

Sale Rosela en habito de hombre.

Ro. Las vozes
entre estos arboles suenan.
Pa. Gente del Conde, señor.
Me. Quien eres? *Ro.* Quiẽ ver te espera
muerto a sus manos, *Me.* O perro.
Pa. Huye entretanto. *La.* No creas
que puedo estimar la vida.
Ro. Muerta soy. *M.* q̃ dixo? *P.* muerta.
Me. Es muger? *Pa.* Verè la herida?
Me. Desvia, quien es? *Ro.* Rosela.
Me. Pues tu desta suerte? *Ro.* Si.
Me. Maldita la espada sea,
y el braço tambien. *Ro.* No es nada.
Me. Con este lienço te aprieta.

Sale el Conde Fabio y criados.

Fa. Passalde aquel pecho infame.
Me. Conde, con menos soberuia.
Fa. Donde està Laura? *Me.* Aqui està.
Fri. Mira que el de Fuentes llega.

Salen el Conde de Fuentes, y Duran, y soldados bizarros.

Con. Es algun soldado mio

con

Ayuntamiento de Madrid

con la gente de la aldea?
Du. No señor. *C.* Q en cõtra el bãdo
sacò la espada? *Me.* Si fueras,
inuictissimo señor,
menos mi deudo, y las deudas
de mis seruicios menores
justo perdon mereciera
por vna cosa tan justa:
mi hermana doña Ana es esta,
y esta del Conde, aunque en traje
de hombre, Madama Rosela,
dexesela en confiança,
para seruirte en la guerra,
vendiola al Conde, a quien yo
dixe despues mi nobleza:
diome a Rosela, y dudando
de su valor, despreciêla,
siguiome para matarme
herila sin conocerla:
esta es la suma, señor.
Ro. Si juzga vuestra Excelencia
oyga primero. *Con.* Si harè.
Ro. Vino con tanta pobreza
Mendoça a dexarme a Laura,
que no defendi su ofensa,
porque no le conoci:
y si tu me conocieras
hirierasme? *Me.* No que ha sido
desdicha de mi nobleza.
Co. Dõ Iuã! *Me.* Señor. *Co.* Escuchad,
estas amistades sean
debaxo de mi palabra,
y mas con las almas hechas
que con los braços. *Men.* Yo soy
su amigo. *Con* Doña Ana sea
muger del Conde, y don Iuan
le dè la mano a Rosela.
Pan. No darân algo a Panduro?
Con. De Mendoça la vandera,
y ocho escudos de ventaja.
Pan. Aquella Luna Flamenca
me dio cerbeza, mandad
que la cerbeza le buelua.
Me. Aqui se acaba Senado
La pobreza no es vileza,
mas riqueza, si os agrada,
para el Autor, y el Poeta.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

ARAVCO DOMADO por el Excelentiſsimo Señor Don Garcia Hurtado de Mendoça: Tragicomedia famoſa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON HURTADO DE MENdoça ſu hijo, Marques de Cañete.

SIENDO Eſta verdadera hiſtoria, vencimientos y hazañas de aquel inſigne Capitan, padre de V. S. freno Eſpañol, y yugo Catolico de la mas indomita nacion que ha produzido la tierra, en la parte cuyo deſcubrimiento dio tanta gloria a Eſpaña, juſtamente buelue al centro de ſu principio,

Ayuntamiento de Madrid

pio, como a ſu propia esfera y natural elemento, deſde que dio ſugeto a tantas plumas, quantas en las alas de la Fama bolaron a la inmortalidad, reſplandeciendo al Sol de ſu eſclarecido nombre. Materia dilatada en tantos verſos y proſas, y por tantos y tan celebres ingenios, como en eſta repreſentacion ſucinta, y en eſte mapa breue, haziendo el miſmo efeto en los oydos, que la pintura en los ojos, grandes las primeras figuras, y las demas en lexos: por que ſin reduzirlas a perſpectiua, era impoſsible pintarlas, V. S. la reciba como prenda que reſtituyo a ſu dueño, y mi cuydado en eſtamparla, por cenſo del tiempo que la he tenido, ſi ya no ſe me tiene a graue culpa no hauer comunicado al mundo coſas tan admirables, que como ſucedidas en el otro parecen impoſsibles. Dios guarde a V.S. como deſſeo.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Tipalco.
Pillarco.
Talguano.
Caupolican.
Tucapel.
Rengo.
Orompello.
Talguen.
Quidora.
Fresia.
Gualeua.
Millaura.
Pillalonco.
Engol.
Lautaro, en sombra.
Galbarino.
Puquelco, Indios.
Don Garcia de Mendoça.
Don Felipe de Mendoça.
Don Alonso de Ercilla
El Capitan Viedma.
El Capitan Alarcon.
Rebolledo.
Auendaño, soldados.
El demonio en vn idolo.
Musicos Indios.

ACTO PRIMERO.

Salen Rebolledo soldado, Tipalco Indio Yanacona.

Tip. Que este soldado, amigo es don Garcia?
Reb. Este es aquel Hurtado de Mendoça?
que a gouernar su padre a Chile embia.
Tib. La libertad que el rebelado goza
en el gouierno de la gente anciana
aumentaràse con la gente moça,
Si toda la Chilena y Araucana,
con ser Aguirre y Vilagran dos viejos
de igual respeto y de experiencia cana

Pré-

Ayuntamiento de Madrid

Preuienen armas, y hazen sus consejos,
y sacudiendo el yugo de Filipe
su Rey, que deste Polo està tan lexos,
No quieren que de Chile participe,
como ya del Pirù, y de Nueua España,
quien duda que a las armas se anticipe,
Viendo que aqueste exercito acompaña
vn mancebo tan tierno? Re. Este mancebo
el Cesar ha de ser de aquesta hazaña,
Este Mendoça, este Alexandro nueuo,
este Hurtado, que hurtò la excelsa llama,
no solamente a Iupiter y a Febo,
Sino a todos los Nueue de la Fama,
viene a domar a Chile, y a su gente
barbara que en Arauco se derrama.
Si Aguirre, y Villagran tan excelente
nombre de Capitanes merecieron,
muerto Valdiuia, General valiente,
Las discordias de entrambos, pues quisieron
ser cada qual gouierno desta tierra,
de aqueste rebelion la causa fueron,
Digo de que creciesse a tanta guerra,
que ya Caupollican se llame y nombre
su General de quanto Arauco encierra:
Y no ay porque Tipalco el ver te assombre,
siendo como eres Indio Yanacona,
que esto se cifre en el valor de vn hombre,
Pues fuera del que has visto en su persona,
por solo lo que ha hecho en la Serena
de Capitan merece la corona.

Tib. Mucho me agrada el ver que en todo ordena
nuestra justicia y paz, pues nos aliuia
a los Indios de paz de tanta pena.
Allà a los que mataron a Valdiuia,
y con Caupolican y Tucapelo
estan mas fieros que aspides en Libia,
Podrà mostrar la sangre de su abuelo,
que pues su padre a tanto Sol le embia
ya aurà prouado esta Aguila al del cielo.
Mas dime que es la fiesta deste dia?

Reb. Por la inquietud del Indio rebelado

vnes-

vueſtra mayor Igleſia no tenia
el ſanto Sacramento, en que encerrado
eſtà el cuerpo ſantiſsimo de Chriſto,
y que le tenga ha hecho y ordenado
con muchas diligencias que aueis viſto,
Se ha de poner en la Cuſtodia agora,
que el llanto apenas de plazer reſiſto,
eſte diuino pan que el cielo adora,
Acompaña el Chriſtiano don Garcia,
en tanto que la Igleſia le ateſora,
la guarda, armas, y galas deſte dia
Es eſta proceſsion?

Salen Pillarco y Talguano Indios.

Tal. Anda, Pillarco,
que rebientan las calles de alegria.
Pilla. Dexè por verla, aunque ſe pierda el varco.
Tal. Tipalco no es aquel? *Pil.* O caro amigo!
que ay de fieſta? *Tip.* Por verla diera el arco.
Tal. Pues bien podras. *Pill.* Quien viene aqui contigo?
Tip. Vn ſoldado, mi hueſped. *Pil.* Di, ſoldado,
qual es el General? *Re.* Si yo os lo digo
correranſe los cielos que han formado
Su talle y roſtro tan gallardo en todo,
y la fama que buela al Norte elado,
mas ſi quereis mirarle de otro modo,
Pues ya la proceſsion ſe acaba y paſſa,
hecho mirad el generoſo Godo
vmbral, por donde Dios entra en ſu caſa.

Toquen chirimias, y corraſe vna cortina, detras de la qual ſe vea vn arco de yerua y flores, y en vna alombra debaxo del, tendido don Garcia en el ſuelo, y a los lados del arco los ſoldados q̃ quedan muy galanes, vno con el baſion, y otro con la eſpada, y otro con el ſombrero.

Pill. q̃ es aquello! *Tal.* Ay coſa igual!
Tipal. Como vueſtro General
eſtà tendido en el ſuelo?
Reb. Al paſſar el Rey del cielo
le quiſo ſeruir de vmbral,
que para daros exemplo,
Indios, por el ha paſſado,
en que ſu humildad contemplo,
el Sacerdote ſagrado,
con la Cuſtodia a ſu templo.
Retiraos que ſe leuanta.
Pil. A la Igleſia voy. *Tip.* Entremos.

Ponga

Ayuntamiento de Madrid

Pongase en pie, y lleguen todos a darle sus insinias.

Fil. Ella ha sido hazaña Santa,
Alo. Diuino exemplo tenemos,
yo no he visto humildad tanta,
Ga. Caualleros, siendo yo
poluo y nada, el que del suelo
me leuantò y me formò
oy me ha conuertido, en cielo,
pues como veis me pisò.
Oficio de Angeles es
este que agora he tenido,
pues fui trono de los pies
del mismo Dios. *Fi.* Iusto ha sido
que a todos exemplo des,
Al Español, porque entienda
como se deue estimar
aquesta Angelica prenda,
y al Indio, porque al Altar
llegar con respeto emprenda.
Al. Capitan que ha començado
del culto de Dios, no puede
ser, gran señor, desdichado.
Fil. Oy el cielo te concede
el titulo mas honrado
Que es defensor de la Fè.
Gar. Dos cosas en Chile espero
que su gran piedad me dê,
porque con menos no quiero
que el alma contenta estè.
La primera, es ensanchar
la Fè de Dios; la segunda
reduzir y sugetar
de Carlos a la coyunda
esta tierra y este mar,
Para que Felipe tenga
en este Antartico Polo
vassallos que a mandar venga.
Fil. De quanto alumbrare Apolo
rico Imperio se preuenga,
Que de mas le haran señor
las muestras de tu valor,
que pues con rayos tan grandes
en Rentin, en Sena, en Flandes
diste tanto resplandor
Al aurora de tus Años;
en llegando al Mediodia
haràs efetos estraños.
Gar. Dar alomenos querria
de mi intento desengaños
Y para principio del
traedme aqui a Villagran,
y venga Aguirre con el,
pues presos los dos estan
y està apreftado el baxel,
Que al Pirù se han de partir,
y desde alli luego a España.
Al. O quanto lo han de sentir!
Fil. Pensaron verse en campaña
Gar. Pues cessen de competir,
Que esta vez juntos yran
dentro de vn mismo nauio.
Alo. Sentiralo Villagran.
Gar. Viendose juntos, confio
que paz y amistad haràn,
Que a dos hombres, cuyo brio
no cupo en tal señorio,
por ambicion del poder,
los tengo de hazer caber
en la tabla de vn nauio.
Fil. Haràs luego tu jornada?
Gar. A la ciudad despoblada
de la Concepcion yrè,
adonde esperar podrè
la demas gente embarcada,
Que espero en Dios, y el valor
que en la sangre de Mendoça
me dio el Marques mi señor,
que la libertad que goza
Chile rebelde y traidor,
Se reduzga a Carlos Quinto.

ya

Ayuntamiento de Madrid

y a Filipe su heredero
en termino tan sucinto
aunque le pese al mar fiero,
por quien se juzga distinto,
Que todo el Polo se espante
de que esta rebelde gente
venga a humildad semejante.
Fil. El cielo tu vida aumente.
Alo. La Fama tu nombre cante.

Vanse, y salen Caubolican, y Fresia, y Tuquelco.

Cau. Dexa el arco y las flechas,
hermosa Fresia mia,
mientras el Sol con cintas de oro borda
torres de nubes hechas,
y declinando el dia
con los vmbrales de la noche aborda:
a la mar siempre sorda
camina el agua mansa
de aquesta hermosa fuente,
hasta que su corriente
en sus saladas margenes descansa;
aqui bañarte puedes
tu, que a sus vidros en blancura excedes.
Desnuda el cuerpo hermoso,
dando a la Luna embidia,
y quaxarasse el agua por tenerte:
baña el pie caluroso,
si el tiempo te fastidia,
vendran las flores a enxugarte y verte,
los arboles a hazerte
sombra con verdes hojas,
las aues harmonia,
y de la fuente fria
la agradecida arena, si el pie mojas;
a hazer con mil enredos
sortijas de diamantes a tus dedos.
De todo lo que miras
eres, Fresia, señora,
ya no es de Carlos, ni Felipe Chile:
ya vencimos las iras
del Español, que llora
por mas que contra Arauco el hierro afile,
el ver que aun oy distile

sangre

sangre esta roxa arena
en que Valdiuia yaze,
del Polo en que el Sol nace,
a donde sus cauallos desenfrena:
no ay poder que me assombre,
yo soy el Dios de Arauco, no soy hombre.
Pideme, Fresia hermosa,
no conchas, no crisoles
de perlas para alfombras, sino dime,
Caupolican, enlosa
de cascos de Españoles
todo este mar, que por tragar los gime:
la fuerte maça esgrime,
hazme Reyna del mundo,
passame dando assombros
sobre tus fuertes hombros
desotra parte deste mar profundo:
y a donde Carlos Reyna
di que de Chile soy y Arauco Reyna,
Fre. Querido esposo mio,
a quien estas montañas
humillan las cabeças pressurosas,
por quien de aqueste rio,
que en verdes espadañas
se acuesta, coronandose de rosas,
las Ninfas amorosas
embidian mi ventura,
que fuente, que suaues
sombras, que vozes de aues,
que mar, que Imperio, que oro, ò plata pura
como ver que me quieras,
tu que eres el señor de hombres y fieras?
No quiero mayor gloria
que auer rendido vn pecho
a quien se rinde España, coronada
de la mayor vitoria,
pues cupo en ella el hecho
por quien la Iudia yase conquistada:
ya la Española espada,
el arcabus temido
que truena como el cielo.

y ra-

Ayuntamiento de Madrid

y rayos tira al ſuelo:
y el cauallo arrogante en que ſubido
el hombre parecia
monſtruoſa fiera, que ſeys pies tenia.
No cauſaràn eſpanto
al indio que rebelas,
cuya libre ceruiz del cuello ſacas
del Eſpañol que tanto
le oprimio con cautelas,
cuya ambicion de plata y oro aplacas;
ya en texidas amacas
de tronco a tronco aſidas
deſtos arboles altos,
de inquieta guerra faltos,
dormiremos en paz, y nueſtras vidas
llegaràn prolongadas
à aquel dichoſo fin que las paſſadas.

Cau. Puquelco? *Pu.* ſeñor. *Ca.* aduierte
ſi alguien me viene a buſcar
no des a que entre lugar.
Pu. Bien puedes entretenerte,
Que yo en eſta orilla quedo,
donde os podeys deſnudar:
Fre. Vẽ mi biẽ *Ca.* que has de abraſar
ſu agua en tu ſol tengo miedo.

Vanſe Caupolican, y Freſia y ſalen Tucapel, Rengo, Talguen, Orompello, y Pillalonco viejo.

Pill. Llamad a Caupolican,
Re. Aqui eſtà Puquelco. *Tu.* Amigo,
q̃ haze el General? *Pu.* Yo os digo
que otros cuydados le dan
Los rezelos que traeys:
con Freſia ſe eſtà bañando.
Tu. Bañando quando abraſando
de inquietud a Arauco veys!
Dexalde, que donde eſtoy
no es meneſter General.
Re. Ni donde yo, porque igual
con quantos nacieron ſoy.
Haz tu oficio Pillalonco,
conſulta a nueſtro Pillan.
Pill. Traeys la lana? *Tal.* aqui eſtan
Sacerdote, lana y tronco.
Pil. Retiraos todos alli
mientras comienço el conjuro.
Oro. Pues preſto, porque te juro
que el furor rebienta en mi.
Pil. Yo dare priſſa. Orompello,
no te fatigues, que ya
Pillan la verdad dira.
Or. Pues aqui aguardo a ſabello.

Retirenſe, y el viejo ponga vn ramito en el ſuelo, y vna vedija de lana encima.

Ya pongo el ramo, y la vedija encima
de la lana mas candida apartada:
que aguardas pues que tu tiniebla oprima.

Ponte

Ayuntamiento de Madrid

Ponte en ella Pillan, y la dorada
Faz descubierta dime lo que sabes
Deste Español y su vezina armada.
Para que quieres que con vozes graues
Te importune, si amigo y dueño eres,
Pudiendo responder a las suaues.

Salga por el escotillon Pillan demonio con vn medio rostro dorado, y vn cerco de rayos como sol en la cabeça, y el medio cuerpo con vn justillo de guadamaci de oro.

De q̃ me oprimes amigo, q̃ me quieres?
Pill. Cuentame Pillan diuino,
quien es aqueste famoso
Capitan, que del Pirù
viene a Chile sobre el ombro
del mar Antartico, dando
tanto miedo a nuestro Polo,
que los fieros Araucanos
de Valdiuia vitoriosos
los nunca vencidos pechos
bañan en cobarde assombro?
Dem. Noble Sacerdote mio,
generoso Pillalonco,
Este Capitan que viene,
puesto que le veys tan moço,
en vuestros rebeldes cuellos
podrà el yugo poderoso
De Carlos Quinto y Filipe
no mas de en dos años solos:
es el Virrey del Pirù
su padre, aquel generoso
Marques de Cañete que el
le embia contra vosotros:
muy bien sabe a quien embia,
que su braço poderoso
vencera nueue batallas:
al fin rindiendoos a todos.
En vuestro desierto suelo,
ved si es hombre prodigioso,
fundarà siete ciudades.
Pill. Que me dizes? quando? como?
De. El quando, agora serà,
el como, del presuroso
tiempo lo sabreys: mas creo
que despues destos enojos
le aueys de querer de suerte
por tantos hechos heroycos,
que le llameys san Garcia,
y le hagays estatuas de oro,
Yo solo serê el que pierda,
y no pienso perder poco,
pues si entra la Cruz de Christo
luego mis vanderas rompo.
Pi. Valte, espera, assi me dexas?
ola llegad, llegad todos.
Disparen vn arcabuz y cierrese, o echen por alli vna llama.
Tu. Que es aquesto? *Pil.* Grandes manos
pronostica este monstro: (les
vn hombre dize que viene
del Pirû, que tendra en poco
vuestros pechos Araucanos,
y de quien sereys despojos,
Que os ha de vencer me dixo,
y que estos montes y sotos
han de ser siete ciudades
de Españoles vitoriosos.
Tu. Deten la cobarde lengua,
o viue el Sol que si tomo
vna flecha del carcax,
y por el ayre la arrojo,

Ayuntamiento de Madrid

Que clauandola con ella
passe tu cuello medroso
y vaya a dar al nauio
a donde viene esse loco.
Para que en viendola digan,
que es del braço riguroso
del soberuio Tucapel.

Ren. Si errares, y yo la pongo,
Tirarèla al Sol, y el Sol
con su diestra mano de oro
la tomarà y boluerà
a la tierra tan furioso,
que como rayo la claue
en esse Español, y roto
su pecho en su sangre escriua:
Rengo soy, rayo me nombro.

Tal. Para que, sino que yo
tire aquesta tras vosotros,
y en el cabo de la flecha
que hiriere su pecho vn poco,
dè tal golpe con la mia
que passen de vn cabo a otro
juntas, y en sangre teñidas
las plumas, donde en vn tronco
escriuan: Soy de Talgueno.

Oro. De veros hablar me corro,
No dexeys nada a Orompello,
pues yo he de hazer mas q̃ todos,
que si se arrima a algun muro
esse General tan moço,
tengo de passarle el pecho
con golpe tan espantoso,
que dando el hierro en el muro
buelua la flecha a nosotros,
porque en la sangre que trayga
diga: Este tiro famoso
es del braço de Orompello.

Pill. Si a tanta furia os prouoco
con las verdades que os digo,
de siempre mentir propongo,
esto me ha dicho Pillan.

Tu. No ay Pillan, yo basto y sobro
contra el mundo. *Pill.* Tucapel,
yo los de España conozco

Re. Dexale, que es viejo. *Tu* Rengo
por sus canas me reporto.

Re. Miedo nos pones villano?

Tu. Como miedo, harele poluos.

Sale Caupolican y Fresia.

Cau. Fuego, fuego, que me abraso,
dexame Fresia. *Fre.* Señor.

Po. Que es esto? *Tal.* Estraño rumor.

Fre Donde vas, deten el passo?

Ca. Ay Fresia, no me detengas.

Tue. Que tienes, Caupolican?

Ca. Hame abrasado Pillan.

Re. No es mucho que ardiẽdo vẽgas.

Ca. Bañauame, Rengo amigo,
con Fresia en aquesta fuente,
quando miro de repente
todo el infierno conmigo.
Del agua brotauan llamas,
y en medio dellas Pillan
me dixo: ò gran Capitan,
que tu heroyco nombre infamas.
El Español don Garcia
aunque la mar alterê
con tempestad que formê
que al cielo temor ponia,
Ya llegò a la Concepcion,
tomò puerto en Talcaguano,
passo a Tierrafirme, en vano
intentò su perdicion,
Que en Pẽco a formado vn fuerte
donde defenderse piensa
de vuestra Araucana ofensa,
a quien promete la muerte,
Toma las armas, intenta
que antes que su gente llegue
mueran, y el passo les niegue,
que buscan con vuestra afrenta.

Arre-

Ayuntamiento de Madrid

Arremete al fuerte luego,
no quede viuo Español,
antes que al valle de Engol
pongan los que vienen fuego.
Mirad que es para mi daño
la venida desta gente:
dixo, y de alquitran ardiente
quedò rechinando el baño:
Sali sintiendo en el pecho
mil viuoras, de quien ya
a no ver lo que aqui està
fuera abrasado y deshecho.
O valientes Araucanos,
agora es tiempo, mirad
que es gran bien la libertad,
y que oy està en vuestras manos.
Tocad a guerra, saquemos
las armas que dieron muerte
a Valdiuia, y este fuerte
de Penco por tierra echemos.
Tengo vna capa de grana
que quiero dar al primero
que con maça, arco, o azero
sacare sangre Christiana.
Picas tenemos, y espadas
que ganamos en la guerra
passada, que desta tierra
fueron ya tan estimadas.
Ea Rengo, y Tucapel,
ea Talguen, y Orompello,
la ocasion os da el cabello,
poned las manos en el.
Al arma, al arma. *Tu.* Detente,
General Caupolican,
que los que contigo van
son muchos para essa gente.
Dexame yr solo, no digan
que fuimos dos Araucanos
para treinta mil Christianos.
Ren. Oye, que a todos obligan,
Ten paciencia, pues yo voy,
que tambien pudiera solo
hazer temblar este Polo,
pues todos sabeis quien soy.
Tal. Mueran, en que os deteneis:
el que primero llegare
los mate, sin que repare
en que vno por mil valeis.
No imagineis que esto es guerra,
sino castigo. *Oro.* Talgueno
habla de arrogancia ageno,
quede en libertad la tierra,
Y cada qual por su parte
muestre su heroico valor.
Ca. Sigueme Fresia. *Fre.* Mi amor
me esfuerça, esposo, à ayudarte.
Pillo. Plega al cielo que algun dia
Araucanos me creais,
quando el valor conozcais
del Español don Garcia.
Tu. Calla infame Pillalonco,
huye, empieça a retirarte,
ò viue Dios de flecharte
con esse primero tronco.
Dexa que Caupolican
mate al Español cruel.
Pil. Presto veràs, Tucapel,
si dixo verdad Pillan.

Vanse, y salen don Garcia, y don Filipe de Mendoça.

Fil. El fuerte està bastantemente fuerte,
bien podras defenderte en quanto llegan,
señor, los que nauegan en tu ayuda.

Ayuntamiento de Madrid

Gar. Mientras la gente acuda, don Felipe,
que temo se anticipe la contraria,
fue cosa necessaria a la defensa.
Fil. Ya sin alguna ofensa, aficionados
de todos los estados Indios baxan,
que las campañas quaxan, para verte:
no el temor de la muerte los prouoca,
ni el ser la fuerça poca de su gente,
tu persona excelente, y la nobleza,
alta y real grandeza con que has dado
perdon al rebelado los incita,
y a venir solicita, reduzidos
a la paz, y mouidos de tus dones.
Gar. Si las fieras naciones del Estado
de Arauco no domado eternamente,
con rebelada frente se desvian,
si al Rey, a quien seruian, la obediencia
niegan con tal violencia, si mataron
a Valdiuia, y llamaron a altas vozes
a vn barbaro, feroces, Rey y dueño:
que importa que el isleño se nos rinda,
que con Arauco alinda, pues se espera
guerra dudosa y fiera; mas el cielo
verà mi honesto zelo, el Rey de España
esta impossible hazaña, y todo el mundo
aquel valor profundo, del que ha dado
la sangre y nombre Hurtado a los Mendoças.
Fil. Si el fin dichoso gozas que pretendes,
y el nombre Hurtado estiendes en el Polo
Antartico, tu solo dezir puedes
que de Alexandro excedes las memorias,
que con tantas vitorias su vandera
passò la India fiera, y este dia
Alexandro seria justa cosa
que la Fama ambiciosa te llamasse,
que aunque el Hurtado passe al mayor hõbre
no serà Hurtado, sino propio nombre.

Sale don Alonso de Ercilla.

Alo. Preben, inuicto Principe, las armas,

y de-

Ayuntamiento de Madrid

y defiende tu vida en este fuerte
y la de aquestos pocos Españoles,
que los rebeldes Indios Araucanos
fiados en la muerte de Valdiuia
y en que tambien a Villagran vencieron,
vienen como deciende en el Verano
granizo en arbol de medrosos pajaros,
a no dexarte piedra sobre piedra:
que es ver la variedad de armas estrañas,
de pellejos de lobos y leones,
de conchas de pescados y de fieras,
las maças, las espadas y alabardas
ganadas en batallas de Españoles,
los instrumentos varios que ensordecen
el ayre, las alegres y altas vozes:
y que es de ver delante aquel membrudo
gigante fiero, y General que traen,
que desde el ombro arriba excede a todos?
ea señor, no escuchas ya los gritos
con que niegan a Carlos la obediencia?
Gar. Hermano don Filipe de Mendoça,
oy es el dia de mostrar los pechos:
ea Españoles fuertes. *Fil.* Don Alonso,
que gente viene? *Al.* Vn infinito numero,
Fil. Y no se sabe el que es? *Al.* Veinte mil Indios.
Fil. Para cada Español aurá trezientos.
Gra. Al fuerte, Caualleros, armas, guerra,
Chile, yo bueluo a conquistar tu tierra.

Salen Indios musicos delante con vnos tamborinillos, y por ser fuerça para cantar, con sus guitarras, y detras Caupolican con todos sus soldados, y ponganse arriba en el fuerte los Españoles con sus armas.

Vna voz. Pues tantas vitorias goza
de Valdiuia, y Villagran.
Todos. Caupolican.
Solo. Tambien vencerá al Mendoça,
y a los que con el estan.
Todos. Caupolican.
Solo. Si sabias el valor
deste valiente Araucano,
a quien Apò soberano
hizo de Arauco señor,
como no tienes temor?
que si vencio a Villagran.
Todos. Caupolican.
Solo. Tambien vencera al Mendoça
y a los que con el estan.
Todos. Caupolican.
Cau. Españoles desdichados,

Ayuntamiento de Madrid

en esse corral metidos,
que es confessaros vencidos,
y que estays juntos atados,
adonde vays engañados?
La voz. A que los dè muerte iràn.
Todos. Caupolican.
La voz. Tãbien vencera al Mendoça,
y a los que con el estan.
Todos. Caupolican.
Tu. Ladrones, que a hurtar venis
el oro de nuestra tierra,
y disfraçando la guerra
dezis que a Carlos seruis,
que sugecion nos pedis?
La voz. Temblando de verte estan.
Todos. Caupolican.
La voz. Tambien vencera al Mendoça
y a los que con el estan.
Todos. Caupolican.
Ren. Infames, puesto que altiuos,
y tu Garcia, si tu
piensas que es Chile el Pirù,
por adonde saldreys viuos?
oy os lleuarà cautiuos.
La voz. Al Cerro de Andalican.
Todos. Caupolican.
La voz. Tãbien vencera al Mendoça,
y a los que con el estan,
Todos. Caupolican.

Sale Garcia en lo alto.

Gar. Con que estraños instrumentos,
musica, vozes y grita
su General solicita
a sus soldados contentos!
Si de aquesta suerte fueran
los Indios que vio Colon,
tarde en aquesta region
los Españoles se vieran,
Fil. Permitio Dios que la entrada
fuesse por tanta inocencia.
Cau. Ya se han puesto en resistencia.
Tu. No se hiziera espada a espada,
Flecha a flecha, y pecho a pecho!
Ren. Ya los tiros y arcabuzes,
entre vanderas de Cruzes
coronan su cerco estrecho.
Cau. Al arma, que en esso estriuan,
quien ha de saltar el fuerte?
Tu. Yo, que soy rayo, y soy muerte.
Garc. Carlos y Filipe viuan.

Dispaven los arcabuzes de arriba, y los de abaxo acometan tirandoles flechazos y alcancias, y entren finalmente, baxando los de arriba a la defensa, y salgan Rengo, y don Filipe batallando.

Fil. Tu osaste entrar, Araucano?
tu en el fuerte has puesto el pie?
Ren Pues entrè, yo buscarê
por donde salir, Christiano.
Fil. Barbaro, sabes que soy
don Filipe de Mendoça?
Ren. Español, mucho te goza
de que venciendote estoy,
Que soy Rengo, el que ha tenido
mas despojos de vosotros
en Chile. *Fil.* Venciste a otros
para ser de mi vencido,

Vanse, y salen don Garcia, y Caupolican

Cau. Tu eres Garcia? *Gar.* Yo soy,
que he de quitarte la vida.
Cau. Sabes que està al Sol asida,
en cuyos rayos estoy?
Sabes que es mi padre, y que es
suyo este cetro que rijo?
Gar. Sabes tu que yo soy hijo

del

Ayuntamiento de Madrid

del gran Virrey don Andres?
Can. Lastima a tus años tengo.
Gar. Tenla, barbaro, de ti,
Que yo Mendoça naci,
y he de hazer a lo que vengo.

Vanse y salen algunos soldados sobre Tucapel, y Talguen, don Alonso, y Biedma.

Tuc. Herido, Talguen, estoy.
Tal. Yo defenderè tu vida.
Al. O espada en fieras teñida,
animo, mirad quien soy.
Bied. Ya van, Erzilla famoso
saltando el fuerte, teneos.
Al. Lleuauanme los desseos
del animo generoso
que estos barbaros saltassen
el fuerte. *Bied.* No ay onzas fieras
que sangrientas y ligeras
en ganado humilde entrassen,
que mayor estrago hiziessen,
mas no se yràn alabando,
Dentro.
Que vozes dan? *Fili* Santo cielo,
nuestra vida vino al suelo.
Al. Si van el fuerte ganando?
Bied. Si los veynte arcabuzeros
que ha ordenado don Garcia
que tiren a punteria
a los barbaros mas fieros,
No son muertos, no creays
que pueda ganarse el fuerte.

Salen don Felipe y soldados que traygan a don Garcia en los braços desmayado.

Fil. Yo vengarè vuestra muerte,
hermano, si vos lo estays.
Al. Es el General? *Bie.* El es,
Al. Y es muerto? *F.* El cielo no quiera
que al Pirù nueua tan fiera
vaya tan presto al Marques.
Vna piedra disparada
de vn barbaro le arrojò
de la trinchea, y cayò
sobre la tierra quaxada
De la sangre que ha sacado
su braço. *Al.* O gran confusion!
Bied. Desatalde el morrion.
Alo. El està todo abollado,
no tiene señal de herida,
del golpe ha sido el desmayo.
Fi. Si ha hecho efeto de rayo,
mi hermano estarà sin vida.
Gar. Iesus. *Fil.* Hablò? *Al.* No lo ves?
Fil. Pedid albricias, señor,
a vuestro mucho valor,
y a nuestra pena despues.
Gar. Entraron el fuerte? *Fil.* No,
que los que dentro han entrado,
ò vida, o sangre han dexado,
Gar Pues essas dos tengo yo,
Oy se empleen hasta echarlos
del fuerte, y de la campaña:
cierra España. *Tod.* Cierra España.
Gar. Viua Carlos. *Tod.* Viua Carlos.

Vanse y salen las Indias Gualeua, Quidora, Fresia, y Millaura, con vnas cestillas de fruta, y vnas botillas o barros de agua.

Gua. Triste de mi, que no salen
del fuerte *Fres.* Calla Gualeua,
que no serà cosa nueua
que el muro a la tierra ygualen,
Y algo se han de detener
en passarlos a cuchillo.
Gual. Madi traygo en mi cestillo,
perper traygo que beber,

Ayuntamiento de Madrid

mas no veo a mi querido
Tucapel, *Mi.* Yo traigo aqui
el vipo mejor que vi,
por si cansado o herido
de aquesta batalla sale,
Freña, mi adorado Rengo,
Qui. Yo aqui mi cocaui tengo,
que no ay cosa que le iguale,
Y tambien truxe muday
porque beba mi Talgueno,
aunque es de mi amor ageno,
si sangre en mis venas ay.
Gua. Quanto me apuestas, Quidora,
que aquel mi amor temerario
como es en el ordinario
entra por el fuerte agora.
Y que sacarle de alli
hasta que vida no quede,
ni Talguen su amigo puede,
ni el amor que tiene en mi,
Mi. Consuelo puedes tomar
conmigo. *Gua.* Ay Millaura mia
quando Tucapel porfia
no es tan inuencible el mar.
Bien sè que Rengo es vn Tigre
mas mi esposo es vn Leon,
y temo en esta ocasion,
que por su furia peligre.
Fre. Assentemonos aqui
mientras del assalto vienen,

Assientense las quatro Indias, y en lo alto don Garcia, don Felipe y los demas.

Fil. Bien vistas las muestras tienen
del gran valor que ay en ti.
Gar. Gracias a Dios que nos dio
vitoria, para que entiendan
quando otra vez nos emprendan,
que Gouernador soy yo.
Al. Si lleuarán ya creydo
que por tu braço ha de ser
domado Arauco? *Gar.* Hasta ver
a Caupolican vencido,
les parecerà impossible:
notable barbaro! *Fil.* Fiero.
Gar. Que buelua esta noche espero
y assi sera conuenible
poner velas en el fuerte
en tanto que descansamos,
Fil. Bien dizes, guarda pongamos.
Gar. Essos soldados aduierte,
Alo. Aqui viene Rebolledo.
hombre a quien puedes fiar
el fuerte.

Sale Rebolledo.

Reb. Serè en velar
vn Argos, *Gar.* Luego bien puedo
dexarte este quarto aqui?
Reb. Està seguro, señor,
de mi lealtad y mi amor.
Gar. Y del valor que ay en ti:
vamos, y haz como soldado,
mira el peligro en que estoy.

Vanse todos y quede Rebolledo.

Reb. Ojos aduertid que soy
hombre de honor y cuydado,
alçad las cejas, mirad,
essa campaña muy bien.
Quid. Como tarda mi Talguen!
Fre. Yo muero de soledad.
Mi. Yo de temor de la vida
de mi Rengo. *Gua.* Yo de vêr,
que Tucapel ha de ser
de vn inocente homicida.
Reb Señores ojos, ya veo
que han estado desuelados,
pero los ojos honrados
no por cumplir vn desseo
ponen su dueño en el potro,

ad-

Ayuntamiento de Madrid

aduiertan cuerpo de Dios,
que ay vna vida y son dos,
duerma el vno, y vele el otro,
Cierro el derecho, a la fè
que el otro empieça a plegarse;
no podrian concertarse
que duerma y despierto estè?
No se cuenta del leon,
que duerme abiertos los ojos.

Salen Rengo, y Orompello.

Ren. Todos fueramos despojos
suyos en esta ocasion,
A no se auer diuertido
quando el General cayò.
Oro. Que Caupolican entrò
y salio del fuerte herido?
Ren. Hiriole el gran Español,
el gallardo don Garcia,
por que herirle no podia
menos que vn hijo del Sol.
Gente ay aqui *Gu.* Ay cielo santo!
Ren. Quien va? *Mi.* Tu voz conoci,
Rengo mio, viues? *Re.* Si.
Gu. Quien escuchàra otro tanto!
Fre. Adonde, Rengo, has dexado
a Caupolican mi esposo?
Ren. Fresia, el Mendoça famoso
le ha vencido y retirado.
Gua. Donde queda Tucapel?
dime, Rengo, como queda?
Ren. No sè por Dios como pueda
dar, Gualeua, nueuas del:
Pero sè que muy herido
de aquel assalto salio.
Gua. Que le dexaste? *Re.* Pues yo
q̃ pude hazer? *Gua.* Siẽpre has sido
De sus hechos embidioso:
dexastele con cuydado
del desafio aplazado,
de su valor temeroso.
Hà cobarde, pues yo viuo,
y si Tucapel murio,
por el saldre al campo yo.
Ren. Amor notable. *Oro.* Excessiuo.
Gu. Rieste? dame, Orompello,
essa macana. *Re.* Que intentas?

Quitale la macana.

Gu. Hazer, infame, que sientas
que este femenil cabello
Cubre vn alma varonil.
Ren Perdono a tu loco amor,
muger, que con mi valor
vses termino tan vil.
Gu. No sales, que estàs mirando.
Ren Vete, Gualeua, de aqui.
Gu. Pues dire que te venci,
y que te dexê temblando:
Que por no me detener
en buscar mi dueño amado
no te mato, afeminado.

Vase Gualeua.

Ren. Eres, Gualeua, muger,
Habla, di lo que quisieres,
que para hablar con dolor
ha dias que dio el amor
gran licencia a las mugeres.
Mi. Perdonala, esposo mio,
y escucha aparte.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. El cuydado
de vn Capitan desvelado,
a quien ni el Inuierno frio,
Ni el Verano ardiente obliga
a descanso, me ha traido
a ver si mi vela ha sido
firme y cuydadosa amiga.
Valgame el cielo, que es esto!
durmiose, durmiendo està:
vela que se ha muerto ya,
boluer a encenderla presto.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas quiero tener espada,
considerando que ha sido
grande el trabajo sufrido
de nuestra larga jornada,
No desdize a Capitan
dar la vida a quien la muerte
merece,si en este fuerte
pocos tan buenos estan.
Harè que con el baston
despierte,y esconderème.

Piquele,y escondase.

*Reb.*Dormi,por Dios,descuydeme,
ojos,no teneys razon,
Mas si el sueño me obligò
a cerraros,el ha sido
el que abrirlos ha podido,
que el mismo me despertò.
Soñaua que era jumento,
y mi amo vn labrador,
que despues de su labor
yba a su casa contento:
Y que en efeto mi dueño
para que anduuiesse mas
me picaua por detras,
despertè: que estraño sueño!

*Ren.*Ven conmigo,Fresia hermosa,
con Quidora,y con Millaura,
donde el General restaura
esta perdida llorosa,
Que de todos los estados
baxan quarenta mil hombres
con caudillos, cuyos nombres
tiene Arauco celebrados.
Que presto verâs por tierra
el fuerte,aunque este Garcia
dizen que por gente embia
para continuar la guerra.

*Fre.*Vamos,y permita el Sol
que Chile se libre del,
que deste assalto cruel
temblò el Mendoça Español.

Vanse Rengo,Fresia,Quidora,y Millaura.

*Reb.*Otra vez ojos tornays
a vencerme, aquesto es vida?
ay muerte mas conocida
que la que sufriendo estays?
No estuuiera yo en España!
quien me truxo por mil mares
a sufrir tantos pesares
en esta esteril campaña?
Yo como yeruas aqui
de nombres que Indios les dan,
que ni se los puso Adan,
ni en mi vida los oì.
Ay nombre como jamon?
ay yerua como lunada?
ay maiz como empanada
de vna trucha, o de vn salmon?
Los que las Indias hallaron
vinieron por oro y plata,
hallaronla tan barata
que por vidros la compraron.
No viene assi don Garcia,
ni plata intenta buscar,
que viene a pacificar
su barbara rebeldia.
Pues es verdad que estos son
de los Indios desarmados,
que hallaua en seluas y prados
como corderos Colon,
Sino los hombres mas fieros,
mas valientes,mas estraños
que vio este Polo en mil años?
ojos,no puedo venceros.
Dizen que en la antiguedad
dauan tormento de sueño,
no era tormento pequeño,
pero en tanta soledad
Que es lo que puedo temer,
los Indios ya recogidos?

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas curaran sus heridos
que cuydaran de boluer.
Durmamonos vn poquito.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Mi vela bueluo a buscar,
que para verle velar
sueño y descanso me quito.
Viue Dios que està durmiendo!
esto es insolencia clara,
quien de vn hidalgo pensara
dos vezes lo que estoy viendo?
Darele vna cuchillada.

Sacudele.

Reb. Matòme Caupolican.
Gar. O infame. *Reb.* O gran Capitan.
Ga. O perro. *Reb.* Deten la espada.
Gar. Guardase mi honra assi
y de vn General la vida?
Reb. Basta, señor, esta herida,
que en verdad que no dormi.
Ga. Pues que hazias? *Reb.* Acechaua
si Caupolican venia,
que assi mejor descubria
la campaña que miraua.

Salen don Filipe, don Alonso, y Biedma, y soldados

Fil. Llegad presto, que sin duda
el Indio buelue al assalto.
Alo. Quien està aqui? *Ga.* Yo, biẽ falto
de descanso, y aun de ayuda.
Bied. Que hazeys aqui, gran señor?
Gar. A ver la vela he venido,
que dos vezes se ha dormido.
Fil. Dormido? o perro. *Al.* O traidor!
Gar. Dexalde, que de otra suerte
lo ha de pagar. *Bie.* Como quieres?
Ga. Aorcalde. *Re.* Mendoça eres,
a mis seruicios aduierte.
Mandame tu hasta morir
con mil Indios pelear,
mas no me mandes velar,
que me tengo de dormir.
Gar. Dormir perro! *Re.* Quien ignora
que tres santos se durmieron,
puesto que de Dios oyeron
que le velassen vn hora.
Si aquesto puede valerme,
no es milagro, gran señor,
que se duerma vn pecador
que a tres meses que no duerme.
Gar. Por vida del Rey. *Fil.* No jures,
que por este buen humor
le has de perdonar. *Reb.* Señor,
assi es razon que auentures
Adonde tan pocos tienes
vn soldado? *Gar.* Esse es tu abono;
aora bien, yo te perdono.
Reb. De Virrey, y Reyes vienes.
Alo. Descansa, que ya encendida
el Alua sale a mirarte.
Gar. Chile, yo he de sugetarte,
o tu quitarme la vida.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Capitan Alarcon, y don Filipe de Mendoça.

Fil. Viose, señor Capitan,
en peligro don Garcia,
que el solo salir podia.
Alar. Tanto mas nombre le dan,

Quanto

Ayuntamiento de Madrid

Quanto con menos ſoldados
ha ganado las vitorias
que eſcureceran las glorias
de muchos ſiglos paſſados,
Dios ſabe la mucha pena
que teniamos allà.
Fil. Buena gente junta eſtà.
Ala Buena y con eſtremo buena.
Pero que dixera Eſpaña
ſi huuiera viſto eſta tarde
ſeyſcientos hombres de alarde
para tan notable hazaña,
Y venir vn eſquadron
de quarenta mil Indianos,
por lo menos, Araucanos,
que es formidable nacion?
Mas ſuplicoos, don Filipe,
proſigays la relacion,
porque en aqueſta ocaſion
de tanto bien participe.
Fil. Reſuelto ya don Garcia
de acabar con gloria tanta
la empreſa, el tuerte dexò,
que fue ſu defenſa y guarda.
Y entrando la tierra adentro,
belicoſa y rebelada,
al rio de Biobio
valeroſamente marcha:
Pero apenas vè ſu margen,
quando mira en la otra vanda
mas Indios que arenas y hojas
en ſus aguas y en ſus plantas.
Para ver ſi ſe podia
paſſar ſin peligro en balſas
dexò ſu gente el Mendoça,
donde haziendolas eſtaua.
Y intentò la mas notable,
y mas prodigioſa hazaña
que de General ſe cuenta
Ceſar perdone en ſu varca,
Que en otra de arboles verdes
con ſolos tres hombres paſſa,
Cano, Ramon, y Baſtida,
a las riberas contrarias.
Viendo pues diſpoſicion
buelue a paſſar ſus eſquadras,
que fuera coſa impoſsible,
pues apenas lo intentaran,
Quando los Indios con flechas
los dexaran en ſus aguas,
como el caçador las aues
que ſobre ſus ondas andan.
Mas mira que eſtraño ardid,
que en tanto que los mirauan
hazia baxar cien hombres
dos leguas por la campaña.
Y en balſas, ſu poco a poco,
ſecretamente paſſauan:
deſuerte, que quando el Indio
quiſo conocer ſu falta
ya eſtaua de la otra parte
la mas parte pueſta en armas.
A Andalican marchan todos,
las vanderas ſe leuantan,
los valles de Arauco atruenan
las trompetas y las caxas.
Reynoſo a reconocer
la campaña ſe adelanta,
cargan ſobre el dos mil Indios,
diziendo tales palabras:
Adonde venis ladrones,
cobardes, por vueſtra infamia?
con eſta paz os recibe
la tierra mal conquiſtada.
Venid, que como a Valdiuia
os ſacaremos las almas,
donde la codicia viene
del oro Antartico y plata.
Al retirarſe Reynoſo
dos ſoldados ſe deſmandan
a comer alguna fruta,
a quien los Indios aſſaltan.

Guillen

Ayuntamiento de Madrid

Guillen valerosamente
se defiende con la espada,
Orompello se aficiona,
y de los demas le guarda:
Pero al tiempo que le embia
al General, la arrogancia
de Galuarino, Indio fuerte
aunque de malas entrañas,
Passò a Iuan Guillen las flechas
de vn golpe por las espaldas,
quiere matarle Orompello,
defiendenselo las canas
Y autoridad de otros Indios,
Roman de Vega se escapa,
y al General se lo quenta,
parte a saber lo que passa
El Capitan Iuan Remon,
halla los Indios, disparan,
pelean, dasse principio
a tan sangrienta batalla.
Que al mar de Chile corrian
arroyos de sangre humana,
alabarte al General,
encarecerte su espada,
lo que hizo, lo que dixo,
Dentro toquen al arma
era mi propia alabança,
porque soy hermano suyo,
mas solo dezirte basta,
Que temblò Arauco su nombre,
y le llamò Sol de España.
Alar. Señal, don Felipe, han hecho
Fil. Al valle de Arauco marchan.
En el camino os dire
cierta auentura mas blanda,
porque es de amor. *Al.* Suele amor
trocar con Marte las armas.

Salen Tucapel y Gualeua.

Tu. Aunque de tantas heridas,
Gualeua curaste el pecho?
donde es justo que residas
mayor la del alma has hecho,
por quien te ofrezco mil vidas:
Que el auer della curado
fuera no auerte pagado,
señora, con justo amor
aquel diuino valor
que en mi remedio has mostrado.
Gua. Tuuiera tanta alegria,
que en mil siglos aumentara,
Tucapel la vida mia,
si en tus ojos no mirara
tanta tristeza este dia.
Que el ver que no te merecen
los mios que me la digas,
nueuas sospechas me ofrecen,
porque a imaginar me obligas,
que otros, mi bien, te entristecen.
Quieres bien otra muger?
o acaso, que puede ser,
te aflige, el ver que se goza
don Felipe de Mendoça
de que te pudo vençer?
Embidias a don Garcia,
su famoso General,
el talle, o la valentia,
que ninguno te es igual,
por tu vida, y por la mia?
Los Españoles que son?
pues yo con esta Macana
te saquè de vn esquadron
aquella propia mañana
que te lleuaua en prision.
Alegrate, que ninguno
boluera con vida a España.
Tu. Ni amor, ni Español alguno
de aquesta tristeza estraña
oy fuera dueño importuno
Siendo, Gualeua, quien eres,
y yo el que soy, cuyos nombres
hazes mal sino prefieres

el

Ayuntamiento de Madrid

el mio a infinitos hombres,
y el tuyo, a muchas mugeres.
Tuyo soy como lo fui,
que por belleza y valor
no ay mas Gualeua que en ti,
ni para lo que es amor
ay mas que penar que en mi:
Si don Filipe me hirio,
no digas que me vencio,
que si me arrojè en su fuerte
fue en desprecio de la muerte,
pero de mis armas no.
Yo sali, que pues sali
mayor mi vitoria fue,
y aunque herido, yo vencì,
pues basta dezir que entrè,
para estar con honra aqui.
Embidiar a don Garcia,
de que manera podria,
que si es Mendoça Español,
yo soy Tucapel, que al Sol
en nobleza desafia.
Mi tristeza es no saber
de la vida de Talguèno.
Gua. Mas causa deue de auer.
Tu. De otra causa estoy ageno.
y que mayor puede ser
Que la vida de vn amigo,
a quien deuo la que tengo?
Gua. Zelos me has dado, *Tu.* Si digo
por lo que suspenso vengo,
de que te enojas conmigo?

Salen Puquelco, y otros Indios con Rebolledo, atado.

Pu. Camina, español. *Reb.* Espera,
que no me aueis combidado,
sino es a la muerte fiera.
Gua. Con vn Español atado
viene Puquelco. *Tu.* Quien viera
Desta suerte al General!
que es esto? *Pu.* A buscar su mal,
aunque sustento buscaua,
salio este Español, que estaua
comiendo en vn plantanal:
Flecharle quiso Leleco,
yo se le quitè por ver
si vale para algun trueco.
Reb Oy tengo de perecer.
Tu. Algo me parece seco,
Mas mientras voy a la junta
que haze Caupolican,
Puquelco, al pecho le apunta.
Pu. Que parte del assaràn?
Tu. Graciosa està la pregunta:
Assale entero, que quiero
comermele todo entero,
de rabia de don Filipe,
y Gualeua participe
si aqui me espera. *Gu.* Aqui espero.

Vase Tucapel.

Reb. Acabose, oy imitamos
al bendito san Lorenço.
Pu. Arrimale à aquellos ramos?
Ind. Comiēça a flechar, *Pu.* comiēçe.
Reb. Comienço! *Pu.* Ya comēçamos.
Reb. Pues que musica, o que historia:
señora, doleos de mi.
Gua. Quando traigo a la memoria
que por Filipe me vi
cerca de perder mi gloria,
A todos juntos quisiera
flecharos dessa manera:
no le tireys. *Reb.* Todo el cielo
te guarde, que tal consuelo
me has dado en pena tan fiera.
Gu. No le tireys, porque quiero
que le asseys viuo. *Reb.* Pense
que era piedad lo primero,

Ayuntamiento de Madrid

en lo que te dixe errê,
ya que me tireys espero:
Tiradme,que es menor mal
assarme muerto que viuo,
pero que vengança igual
a vuestra crueldad recibo
como comerme sin sal?
Dexadme yr,que os prometo
de traerosla envn punto.
Gua. Acâ la aurâ. *Reb.* Brauo aprieto:
pero si valgo difunto
mas que viuo,porque efeto
No siruo al Rey que es razon,
a mi patria y mi nacion?
Gu. Muerto los puedes seruir
mas que viuo. *Re.* Si a morir
me faltaua el coraçon,
Ya le tengo por vengarme
en mataros,ea,llegad,
llegad,empeçad a assarme,
encended fuego,acabad,
que os deteneys en matarme?
Gu. Pues muerto nos daras muerte?
no me diras de que suerte?
Reb. Tengo cierta enfermedad
de tan mala calidad,
que por mis venas se vierte
A manera de veneno,
y si algun aue en España,
o animal della està lleno,
tanto al que le come daña
que muere de seso ageno.
Assadme porque dè muerte
a Tucapel desta suerte,
y sirua a mi General
en quitaros hombre igual,
tan atreuido y tan fuerte.
Tu. Mira lo que hazes,señora!
Gu. Que nombre a puesto la Fama
a essa enfermedad traidora?
Re. Escapatoria se llama.
Gu. Aora bien, dexalde agora.
Re. Como dexar!esso no,
viue Dios que me han de assar.
Gu. No es mejor viuir,si yo
la vida te quiero dar?
Reb. Quien desdichado nacio
En que acertarâ a seruir
a su Rey y a su nacion,
ò que mal hize en dezir
mi enfermedad? *Gu.* La traicion
aun no la supo encubrir.
Traedle preso. *Re.* O que gloria
me quitays! *Gu.* Toda la historia
a Tucapel contareys,
y que està lleno direys
de ponçoña escapatoria.

Vanse, y salen Caupolican, Tucapel, Rengo, Talgueno, y Orompello: sientense Caupolican en medio, y los quatro a los dos lados.

Cau. Sentaos,y oid,pues soys los principales
destos Estados,el acuerdo mio.
Ren. Que puedes tu dezir,en que no aciertes,
con la esperiencia y el ingenio tuyo?
Tu. Propon,Caupolican,lo que te agrada,
que todos estaremos de tu voto.

Cau.

Ayuntamiento de Madrid

Cau. Ya veys valientes Chilenos,
y gallardos Araucanos,
como al Español Filipe
nos auemos rebelado,
Porque muchos de nosotros
eramos ya sus vassallos,
y aun el bautismo de Christo
no pocos Indios tomaron.
Parecio famosa hazaña
al generoso Lautaro,
y a otros, sacar el cuello
de los Españoles lazos.
Sucedio, como sabeys,
murio Valdiuia en Arauco,
vencimos a Villagran,
libres entonces quedamos.
Pero sentido el Virrey
del Pirû destos agrauios,
que aquellos Reynos gouierna
en nombre del Quinto Carlos
A su hijo don Garcia,
esse que llaman Hurtado
de Mendoça, embia a Chile,
el dize a pacificarnos,
Y aũque es verdad q̃ lo ha hecho
con piedad y ingenio tanto,
yo no se determinarme,
si a su valor nos rindamos,
Proseguir la guerra es cosa
de gran duda, imaginando
el valor deste mancebo,
y sus principios estraños,
Las batallas que ha vencido,
los ardides, los reparos
que a nuestras ofensas haze,
venciendo, hiriendo, matando.
Pues el rendirnos tambien,
aunque el lo pretende tanto,
grande infamia me parece,
ni ser de nadie vassallos,
Que aunq̃ es verdad q̃ el Mendoça
lo ha de ser en perdonarnos,
quien ha de poder sufrir
que estos indomables braços
Sugete el yugo Español,
ni el imperio de hombre humano;
Dezid vuestro parecer,
porque yo indeciso acabo,
con dezir que os seguirê
en el prouecho y el daño.

Tu. Mi voto, General, si tiene fuerça
entre pechos tan graues, voto mio
es, que jamas de la razon se tuerça,
que siempre el bien en la razon confio,
si la vertida sangre no os es fuerça,
de que ha lleuado mas que de agua el rio,
a pretender vengança destos hombres,
que aqui nos hazen conocer sus nombres.
Pueda el veros esclauos, Araucanos,
de estraños hombres, a tan justa hazaña
mouer el pecho y leuantar las manos
hasta morir con honra en la campaña:
porque vienen a Chile los Christianos,
pues que no vamos los de Chile a España?
que vengan por mil mares no es baxeza

a po-

Ayuntamiento de Madrid

a ponernos los pies en la cabeça.
Si el soberano Apô juntar quisiera
Chilenos y Christianos Españoles,
no con tan largo mar nos diuidiera:
vn Sol nos diera luz,y no dos Solos,
acà y allà,de vn Alua amaneciera,
mas quando aqui se ven sus arreboles,
allà es de noche;luego quiere el Cielo
que se sustenten en distinto suelo.
Razon es que mireys que Dios se ofende
que os sugetays a vn hombre,y hombre estraño,
que enriquezerse del sudor pretende
de nuestra mina de oro,y fertil año:
alomenos si alguno lo pretende,
no haga a los demas agrauio y daño,
vayase luego,y sirua como esclauo
al Español,entre cobardes brauo,

Ren. Yo no entiendo,Tucapel,
si en lo que dizes aciertas,
siendo a tu patria cruel
quando del Mendoça aduiertas
las grandezas que ay en el.
Si el General,si tu y yo,
si Orompello,si Talgueno,
y otros que Arauco criò,
como a fieras con veneno
que este coraçon nos dio,
Nos podemos eximir
de que nos pueda oprimir
la fuerça del Español,
no todo Arauco y Engol
que muchos han de morir.
La guerra que puede hazer,
sino robos,muertes,danos?
los grandes han de comer,
en los pequeños los daños
se vienen a resoluer.
No es sugetarse a Christianos
baxeza,si ellos son tales,
que han llegado por sus manos
desde sus Setentrionales
montes a nuestros Indianos,
La mejor luz en el cielo
no es el Sol;pues si es el Sol
que te causa desconsuelo,
que sea el hombre Español
el mejor hombre del suelo.
Confessad su pulicia,
su lenguage,su hidalguia,
su Republica,sus leyes.
pues porque no han de ser Reyes
de quanto el Sol mira y cria?
Soy de parecer que luego
esta tierra pertinaz
vaya con humilde ruego
a pedir paz,que la paz
serà su bien y sossiego.
Tu. Tengote de responder,
o ha de hablar Talgueno agora?
Tal No se yo si es menester
que hable yo,pues no mejora
el mio tu parecer.
Que quãdo lo que has propuesto

Ayuntamiento de Madrid

no fuera justo y honesto,
ser tu amigo era ocasion
de sustentar tu opinion.
Rẽ. Que dizes? *Cau.* Passo, que es esto?
Es campo, o consejo? *Or.* Mira,
Tucapel, que muchas vezes
no te dà lugar la ira
a ver las causas que ofreces
a quien à la paz aspira.
Rengo propone muy bien,
que no es hombre don Garcia,
aunque es mancebo, con quien
burlarse Arauco podria,
sino perderse tambien.
Si aueys visto tanta hazaña
porque no se han de rendir
por el a Carlos de España.
Tuc. Gana teneys de viuir,
Oro. El pensamiento te engaña.
Ya conoces a Orompello.
Ren. Para que tratamos dello
si la guerra de allà fuera
nuestras entrañas altera,
y se ha de asir de vn cabello.
Antes pues que Tucapel
dè con su furia ocasion,
a atrauessarme con el,
digo que tiene razon,
y que te rijas por el.
Acomete a don Garcia,
no entienda que es cobardia
la paz que propongo aqui,
que entre amigos hablo assi
por bien de la patria mia.
Pero quando estè en la guerra,
yo solo al brauo Español
arrojarè donde cierra
con llaue la noche al Sol,
porque no buelua a esta tierra.
No es Coronel de su campo
don Luys, que con el blason
de los Toledos estampo?
y el Capitan Iuan Ramon
no es su Maestre de Campo?
Don Pedro de Portugal
no es el Alterez mayor?
y el Sargento principal?
Pedro de Aguayo, en valor
con los de Cordoua igual?
Los Capitanes no son
de acauallo, en su esquadron,
Rengifo, Vlloa, Reynoso,
con el Quiroga famoso
de la passada ocasion.
A don Filipe su hermano,
y a don Alonso Pacheco,
y Vazco Suares Indiano,
que hasta el Pirù truxo el eco
del gran nombre Lusitano
No ha dado la infanteria?
para Sargento no embia
a Obregon, hombre de pecho?
y a Berrio no le ha hecho
Capitan de artilleria?
Pues de quantos he nombrado
tengo de traer aqui
la cabeça. *Tu.* Estàs airado,
dexa alguno para mi.
Cau Tucapel, ya estàs pesado,
Leuantome, que no quiero
que tengays mas ocasion,
antes que salga el luzero
he de estar con mi esquadron
sobre el Castellano fiero.
De noche quiero marchar,
que cogidos de improuiso
los pienso desbaratar,
y alli tendremos auiso
pues aqui no days lugar,
Para saber si conuiene
la guerra o la paz. *Oro.* Quien tiene
culpa, tu enojo merezca.

Tal.

Ayuntamiento de Madrid

Tal. Lo que mas justo parezca.
esso es razon que se ordene.
Oro. Que Capitanes iràn?
Cau. Colocolo, Paycaruan,
Alomaca, Leocoton
Tomè, Lincoya, Atilguon.
Pilloldo, Elpoma, y Teguan.
Los Caziques Caniotaro
y Millalermo tambien.
Lu. Pues como antes del Sol claro
en los Españoles den,
adonde hallarân reparo?
Camina, que el santo Apò
valor inmortal te dio
para que nadie te dañe.
Ren. Basta que yo le acompañe.
Tuc. Para que, donde estoy yo?
Cau. Bueno està. *Oro.* No callarân?
Ren. Yo puedo hablar, Tucapel.
Cau. Callad ya. *Tal.* Rezios estan.
Cau. Que no va nadie con el
donde va Caupolican.

Vanse, y salen Rebolledo y Gualeua.

Gua. Lexos vamos diuertidos,
cansancio siento, aunque es mégua
la que lleua de tu lengua
tan colgados los oídos.
Estrañas cosas refier es
de don Filipe, si sabes
que vnas señas tan suaues
son anzuelo en las mugeres.
Yo adoro mi Tucapel,
y con ser mi fè tan rara
presumo que no contara
tantas marauillas del.
Reb Estas tiene y muchas mas,
porque del lo menos digo;
quieres, Gualeua, conmigo,
yrle a ver? *Gu.* Tan necio estas?
No ves que fuera en mi honor
gran delito? *Reb.* Si tuuieras
buen gusto, como pudieras
llamar delito al amor?
Gua. Luego fuera vna muger
a ver en España à vn hombre
de buen talle, fama, y nombre
Reb. Poco deues de saber
De las costumbres de allâ,
porque van muchas mugeres
a los honestos plazeres,
donde el honor firme està.
Van a las fiestas y ocupan
ventanas, plaças y calles,
tal vez por montes y valles
de todo se desocupan,
Y como cabras saltando
meriendan aqui y alli.
Gu. Y hablan con qualquiera? *Reb.* Si
con qualquiera van hablando.
Ellas no dexan jardin,
abejas son de sus flores,
tal vez por hablar de amores,
y tal vez a honesto fin.
Vnas toman el azero,
que mas de seis yerros cubre,
y lo que han hecho en Otubre
quieren curar por Hebrero.
Otras se van a pacer
apio, y bredos mercuriales,
antes que el Sol los cristales
del Alua salga a romper.
No ay cosa donde no esten,
ellas saben quanto passa,
hasta quemarse vna casa
tienen por fiesta, y lo vèn:
Si entra vn señor, allà van,
si ajustician algun reo,
con piedad, o con deseo
de verle, en la plaça estan.

Ayuntamiento de Madrid

Ferian, compran, andan, trotan,
porque todas son en fin
deuotas de san Trotin,
hablan, piden, alborotan:
No digo como encarezes,
yr a ver vna persona
famosa, pero vna mona
la iràn a ver treinta vezes.
Gua. Vuestro Mendoça, en efeto,
todos los Indios recibe
que vienen de paz? *Reb.* No viue
aqui ninguno sugeto:
Dos mil vezes los perdona,
y los carga de regalos,
aunque algunos son tan malos
que los honra y aficiona,
Y ellos bueluen otro dia
con las armas contra el.
Gua. De miedo de Tucapel
nunca he visto a don Garcia.
Reb. Si le vas a ver y hablar,
pues ningun temor lo veda,
de quanto en España queda
no tienes que dessear,
Persona, virtud, valor,
gracia, ingenio, autoridad
y vna Real magestad
vestida de resplandor
Veràs en aqueste Hurtado
tan suya, en honor del suelo,
que de algun Giron del cielo
diras que fue hurtado Hurtado.
Ven, y vendras de su manos
cargada de ricos dones.
Gua. Dulces deseos me pones
de ver y hablar los Christianos.
Reb. Poco a poco te he traìdo
con engaño hasta el lugar
donde los puedes hablar.
Gua. Engaño fue consentido,
Yo me he dexado traer:
son estos? *Reb.* Si aquestos son.
Gua. O siempre hermosa nacion!
Reb. Desde aqui los puedes ver.

Salen don Garcia, don Filipe, don Alonso, y Capitanes.

Gar. Pues es mañana, ò nobles Caualleros
de aquel Apostol soberano el dia,
que muriendo en la Cruz con tanto gusto
le dixo mil requiebros, como a esposa,
aquel que siendo Lino para el cielo
quiso passar martyrios como lino,
hasta morir aspado, la grandeza
del dia por mil causas nos obliga
a celebrar su fiesta, y no es pequeña,
que el Marques mi señor Andres se llame:
todos es justo que os halleys en Missa,
y que con regozijo nuestro exercito
le haga salua al apuntar el dia
con las caxas, trompetas y clarines,
podranse disparar algunas piças,

Ayuntamiento de Madrid

y a la tarde saldremos a cauallo:
tenga de todo el cargo don Filipe,
don Alonso de Ercilla le acompañe,
y cada qual se esfuerce,como es justo,
a salir muy galan,por darme gusto.
*Fil.*Estimo en gran fauor que esto me mandes,
como quien deuocion tan justa tiene
al nombre deste Apolo soberano,
que fue qual dizen el primer Christiano.
*Alo.*Bien puedes recogerte,que dos horas
antes que el Alua muestre en el Oriente
la cabeça de sandalos ceñida,
ni se aya abierto flor a ver sus lagrimas,
auràn los instrumentos militares
hecho salua al Apostol,y a los baxos
de las pieças lleuado dulces tiples
las chirimias en alegre musica.
*Gar.*Pues yo me voy con esto,Caualleros,
mirad que Andres es oy el patron mio,
y que es mi padre Andres.*Fil.*Esta seguro
que no le haràn mas fiestas en España
Carlos su Rey,y el Principe Filipe,
celebrando el Tuson que traen al cuello,
por su patron Andres,con aspas de oro.
*Gar.*El cielo os guarde.*Fil.*A preuenirlo vamos.

Al yrse le ase Rebolledo a don Filipe.

*Reb.*Escucha vna palabra.*Fi.*Que me quieres?
*Reb.*No me conoces,*Fi.*Rebolledo?*Re.*El mismo.
*Fil.*Valate Dios,dixeron que eras muerto.
*Reb.*Allà estuue cautiuo entre essos barbaros,
que me engañò la hambre,y vnos platanos,
adonde me assaltaron tres mil Indios,
de los quales matè,ya me conoces,
no me quiero alabar.*Fil.*Quando te alabes
puedes muy bien,porque hazes lo que dizes:
mas como te has librado de sus manos,
que son crueles estos Araucanos?
Reb Sentenciado estuue a assar,
pero al tiempo de espetarme
yo supe,señor librarme.
*Fil.*Que te pudiste escapar!

Ayuntamiento de Madrid

En que gente diste? *Reb.* Creo
que te cause admiracion:
de Tucapel. *Fil.* Fieros son.
Reb. Quieres cumplir vn deseo
A cierta dama Araucana,
que aunque anochece es vn Sol,
que para verte Español
harà la noche mañana?
Fil. Dama de Arauco! quien es?
Reb. Mi ama. *Fil.* Como tu ama?
Reb. Es de Tucapel la dama.
Fil. Vozes tendremos despues:
Pero donde està? *Reb* Gualeua,
don Filipe mi señor
te habla. *Gua.* Tu gran valor
me da ocasion que me atreua
A buscarte desta suerte,
gracias al Sol que te veo,
porque ha dias que deseo,
Español, hablarte y verte.
Fil. Este soldado dezia,
quel mismo Sol me buscaua,
y que de noche llegaua
para conuertirla en dia.
Y que se engañò rezelo,
porque buscandome vos,
podemos dezir los dos
que me busca todo el cielo.
Que Sol, estrellas, esferas,
Luna y planetas tambien
en esta noche se ven!
Gua. Que palabras lisonjeras!
Yo pensè que los soldados
menos blandura tenian.
Fil. Quando al campo los embian
de azero y de honor armados,
muestran braueza a los hombres:
pero hablando con mugeres,
como, hermosa dama, quieres
ver su arrogancia y sus nombres?
Quando hablo a Tucapel,
y el lo sabe ya de mi,
soy leon, mas para ti
para que he de ser cruel?
Allà deseo rendir,
aqui estar siempre rendido.
Gua. Que fue de tu mano herido!
que tu le pudiste herir!
Fil. Si tu me has herido a mi,
que te espantas? no es mas nombre
q̃ no herir vn hõbre a otro hõbre?
Gu. Luego yo te herido? *Fil.* Si.
G. No me acuerdo. *F.* Pues no ha tãto.
Gua. Y es mucho? *Fi.* No lo sospechas,
si tienen tus ojos flechas,
para que preguntas quanto?
Basta que a vengar veniste
la herida de Tucapel.
Gua. Soy noble, y no soy cruel.
Fil. Tal hermosura te viste.
Gua. Aora bien, como verê
al General? *Fil.* Bien podras,
y de mi, y de el lleuaràs
prendas de amistad. *Gua.* No sê
Porque os tiene nuestra gente
por crueles! *Fil.* Porque son
de indomable condicion.
Gua. Vamos Capitan valiente,
Y verê tu General,
honradme por Tucapel.
Fil. Por ti, señora, y por el.
Reb. Que te ha parecido? *Gua.* Mal.
Reb. Porque? *Gu.* Porque me consuela
de lo que no ha de ser mio
dezir mal. *Reb.* Mira aquel brio.
Gua. Todo Español me desvela:
Pero no quieras señal
de rendirse vna muger
como en lo que no ha de ser
mirar bien, y dezir mal.

Vanse.

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y salen con secreto Caupolican, Rengo, Tucapel, Orompello, Talgueno, y Indios soldados con armas

Cau. Pisad de suerte, que la misma tierra
no sienta las pisadas, conocidas
del viento algunas vezasen la guerra;
Porque en la blanda yerua detenidas
a penas lleguen a estamparse en ella
y no por el peligro de las vidas,
Mas por la gloria desta empresa bella;
pues no siendo sentidos os prometo,
que bolueremos vitoriosos della.
Tuc. Llegado auemos todos con secreto
Al Español alojamiento, y tanto,
que harà nuestra venida grande efeto.
Cubrio la noche de su escuro manto
la esclarecida lampara del dia,
y bañòse la tierra en negro espanto.
Duerme seguro el Español Garcia,
cansado del cuidado de la guerra,
ni suena vela, ni parece espia.
En tanto pues, que el sueño ocupa y cierra
sus ojos de Argos, acomete, embiste,
y libra de sus armas esta tierra.
Ren. Toda la guerra en el ardid consiste,
ellos duermen, que aguardas preuenciones.
Tal. Antes que el Alua, que los campos viste,
Declare al Español tus esquadrones,
passa a cuchillo al General dormido
con los demas que siguen sus pendones.
Oro. Valgame el cielo, si nos han sentido!

Disparense tres o quatro arcabuzes, y toquense las chirimias, alterense los Indios, y digan dentro luego los musicos.

Cantan.
Music. Al santo Apostol Andres
haze salua con el Alua
el General don Garcia
dia de su fiesta santa,
Que los veinte coraçones
que pone Hurtado en sus armas,
quisiera que fueran mil
para darle con el alma.

Ayuntamiento de Madrid

ſuenen los tiros, toca las caxas
dale fuego, dale fuego, hagamos ſalua
al Apoſtol Andres, y viua Eſpaña.

Tornen a diſparar, y luego las chirimias, tornando a alterarſe los Indios.

Cau. Vendidos auemos ſido,
algunos nos acompañan,
que nos deuen de vender.
Tu. Eſta es traycion. *Re.* Coſa es clara.
Tal. Fuera de ſenda venimos,
haſta las plumas quitadas,
porque no las vieſſe el viento,
Or. Sin duda que eſtan en arma.

La muſica.

Suenẽ los tiros, toca las caxas, (ua
dale fuego, dale fuego, hagamos ſal
al Apoſtol Andres, y viua Eſpaña.

Tornen a tocar caxas y diſparen, y luego las chirimias.

Dent. Notable alboroto ſuena.
Alo. Ola, paſſe la palabra,
que ay en el campo alboroto.
Fil Soldados, es arma, o ſalua?
Al. Arma, ſeñor don Filipe,
cubierta eſtâ la campaña
de Indios que con la noche
los buenos dias nos dauan.
Fil. Hà famoſo General?
Gar. Quien es? *Fil.* D. Filipe os llama.
Gar. q̃ ay hermano? *Fi.* Indios de guer-
q̃ aunque ſecretos llegauan, (ra,
los deſcubrio el ſanto Andres,
porque ſu diuina ſalua
penſaron que era la nueſtra.
Gar. Que preſto los buenos pagan,
bien aya quien ſirue a buenos:
toca al arma. *F.* al arma. *A.* al arma

Toquen al arma y ſalgan todos a ellos, trauandoſe vna gran batalla, acabada la qual ſalgan Freſia y Millaura.

Mi. Donde tan apriſſa vas?
Freſ. Millaura, no tiene amor
ſoſsiego y quietud jamas,
porque es vn dulce furor
que oprimido crece mas.
Arco y flechas he tomado
con anſia de que mi eſpoſo
aurà al Eſpañol llegado.
Mi. Ya el aſſalto riguroſo
deue de eſtar acabado,
Y no tienes que temer,
que cogiendolos dormidos
vitorioſo a de boluer.
Freſ. No me dizen los ſentidos,
Millaura, que ha de vencer.
Los ojos, ſi el campo miro,
todas las yeruas teñidas
de ſangre ven; ſi reſpiro,
me eſtan quitando mil vidas,
y en lugar de hablar ſuſpiro,
Solo eſcuchan los oidos
triſtes aues agoreras,
con cantos aborrecidos,
y tal vez oygo las fieras
dar por eſte monte ahullidos.
Si algo toco, me parece
que luego ſe deſvanece:
ſi lo guſto, que es veneno,
todo eſtà de ſombras lleno,
ſangriento el Sol me parece,
Perlas, Millaura, hè ſoñado,
lagrimas tendremos oy.
Mil. Los agueros que has mirado,
y los

Ayuntamiento de Madrid

y los que mirando estoy,
crecen mas nuestro cuidado.
Agradame en los Christianos
el no andar desvanecidos
en estos agueros vanos.
Fre. Tenemos los recibidos
como por ley los Indianos.
Yrè al assalto sin duda.
Mi. Calla, que vencido auràn
dandoles la noche ayuda,
Fre. Temo que este Capitan
todos sus consejos muda.
Quidora fue con Talguen.
Mi. Ya no tardara Quidora,
o Gualeua, que tambien
como a Tucapel adora,
le fue siguiendo. *Fre.* Hazen bien,
Yo sola vengo a mostrar
en tal tiempo cobardia.

Sale Engol Indio muchacho, hijo de Caupolican.

Eng. Que nos queda que esperar?
Fre. Es este Engol? *En.* Ya que el dia,
ni el Sol nos quiere ayudar,
Parece que le ha mandado
a la noche y a la Luna
nos pongan en mas cuidado.
Fre. Que es esto, Engol? *En.* La Fortuna
varia en el mas firme estado
Fre. Que ha sucedido? *En.* Llegò
mi padre Caupolican
adonde ayer se aloxò
esse Español Capitan,
que con tal dicha nacio.
Y quando penso que auia
de degollarlos a todos
y que el General dormia,
buscando tan varios modos
de hurtalle la cara al dia,
Hallòlos todos desuerte,
que saliendo y dando en el,
ni Rengo su sangre vierte,
ni es valiente Tucapel,
ni Caupolican es fuerte,
Que todos huyendo van,
desbaratados vencidos,
sin orden, sin Capitan,
con tantos muertos y heridos,
que infamia a su nombre dan.
Desde que el Alua la hermosa
risa a los montes mostrò
hasta la tarde dudosa
nuestra vitoria llegò,
y la batalla famosa:
Mas fue tal la valentia
del heroico don Garcia,
que para aumentar su gloria
quedò por el la vitoria,
y la desdicha por mia.
Fre. Cobarde, tu me refieres
que buelue viuo y sin honra
tu padre infame? tu eres
mi hijo, y essa deshonra
nos cuentas a dos mugeres?
Yo te engendrè? tu eres hijo
de Fresia? *En.* Yo te he contado
lo que Pillolco me dixo,
y aunque a la edad no he llegado
que esta macana que rijo
Como mi padre la esgrima,
tu veràs que voy por el,
si el mundo. *Mi.* Su vida estima,
detenele, que eres cruel.
Fre. Este deshonor me anima:
Parte villano, y si viue
dile, que porque es infame?
y en su cara le apercibe
a que muger no me llame
quien tal afrenta recibe.
Y si es muerto, que es mas cierto,
que

Ayuntamiento de Madrid

que entres a morir te aduierto,
muere, y no quedes cautiuo,
porque no te quiero viuo
si Caupolican es muerto.

Eng. Pues la licencia me has dado
que otras vezes te he pedido,
y que siempre me has negado;
tu veràs si me has parido,
y el verà si me ha engendrado.
Viue el soberano Apò
que si respeto me tienen,
como le merezco yo,
que con los que huyendo vienen,
y que el Español vencio:
He de boluer atreuido
sobre el Español Hurtado;
pues que de hurtarmelo ha sido
el valor que tu me has dado,
y yo por mi he merecido:
Que bien sè que aunque me dan
por padre a Caupolican
soy hijo del Sol, que el Sol
solo pudo hazer a Engol
donde sus rayos estan.
Que al Mendoça, si me esperas
sacarè con manos fieras
a la vengança dispuesto
mas coraçones que ha puesto
por armas en sus vanderas.
Que es para mi don Hurtado?
yo soy el Sol de la tierra
que al del cielo he sido hurtado.

Fre. Aguarda, que en esta guerra
me has de lleuar a tu lado.

Mi. Mira que es muy niño Engol,
estàs loca? *Fre.* Ven tras mi.

En. Guarda, y aguarda Español
que baxa Engol sobre ti,
hijo de Fresia y del Sol.

Vanse.

Sale Caupolican con sangre.

Cau. O valor inuencible de Españoles,
O generoso moço, don Garcia,
Sol que das resplandor a tantos soles
Mas que se ha hecho la arrogancia mia?
Como alabando voy a mi enemigo
En este de mi infamia vltimo dia?
Huelgome que tendras justo castigo
Soberuio Tucapel, de tu arrogancia,
Mas donde voy, o que camino sigo?
Mi tambo està de aqui larga distancia
Sangre me falta, descansar es justo,
Si ya es mi vida a Chile de importancia.
Quierome echar al pie deste robusto
Antiguo tronco, para ver si el sueño
Templasse de mis penas el disgusto.
No boluerè jamas, palabra empeño,
A Arauco, al Sol, a hazer a Hurtado guerra,
Sea de Chile el Rey de España dueño.
Y yo descanse en esta humilde tierra

Ayuntamiento de Madrid

Vn arbol estè arrimado al vestuario, y el tronco se abra en dos puertas, donde se vea Lautaro.

Lau. Hâ fuerte Caupolican,
hâ noble amparo de Chile,
hâ General generoso,
que en mi valor sucediste?
Cau. Valgame el Sol, quien me llama!
Lau. No me ves? no te retires.
Cau. Pues no quieres que me espante
de ver que por alma viues
de vn arbol, y que su centro
en forma de vn hombre habites?
Quien eres? eres Pillân?
Lau. Pues ya me desconociste,
no aduiertes que soy Lautaro,
que ya de los lazos libre
del cuerpo, tomè esta forma
para hablarte. *Cau.* Puedo asirte?
puedo abraçarte? *Lau.* Detente,
que el cielo no lo permite:
mas este poco lugar
que tengo de persuadirte
escucha. *Ca.* Que es lo que quieres?
Lau. Porque, Capitan, desdizes
de quien eres? porque juras
que al Español que persigues
no bolueras a hazer guerra?
Cau. Porque si el mundo le embiste
con la dicha de Alexandro,
y con las armas de Aquiles,
boluera como yo bueluo.
Lau. Aduierte, que en lo que dizes
degeneras de tu nombre,
y que si agora no impides
los passos de sus intentos,
despues te serà impossible.
Al cerro de Tucapel
consientes que ya camine,
y que donde tuuo casa
Valdiuia, a quien muerte diste,
funde vna ciudad, que llama,
Cañete, del nombre insigne
del Estado de su padre?
Cau. Ciudad funda! *Lau.* De que sirue
la vida, Caupolican,
si es sugeta, esclaua y triste,
no es mejor la muerte honrosa?
Esto he venido a dezirte
para que libres la patria,
pues en tu valor consiste.

Cierrense las puertas.

Cau. Detente. *Lau.* No puede ser.
Cau. Escuchame. *Lau.* No es possible.
Cau. Ciudad Mendoça en Arauco!
el cielo, el Sol me castigue
si lo consintiere: España
ciudad deshonor terrible?
jurè no tomar las armas,
mas pues los cielos me oprimen
con las vozes de los muertos,
animo pecho inuencible,
al arma, Araucanos fuertes,
muera España, viua Chile.

ACTO TERCERO.

Salen don Garcia y los Españoles.

Gar. Por tan prosperas vitorias
doy muchas gracias al cielo.
Fel. Que de inmortales memorias
dexas

Ayuntamiento de Madrid

dexas para siempre al suelo
de tu nombre y de tus glorias,
A que Capitan Romano
dan el nombre que tendras,
heroico Cesar Christiano?
Gar. Passo, Filipe no mas.
no digan que soys mi hermano.
Fil. Quando sangre no tuuiera
de Mendoça quando fuera
Indio de Chile, o mirara
vuestros hechos con la cara
que suele la embidia fiera,
Lo mismo dixera aqui.
Gar. Traed el preso. *Al.* Aqui està.

Sale Galuarino.

Gar. Eres Galuarino? *Gal.* Si,
Gar. Y que es lo que dizes ya
que estàs delante de mi?
Parezcote agora el hombre
que os ha de rendir? *Gal.* No creas,
Mendoça, que el verte assombre
a Galuarino, aunque seas
tan grande como tu nombre.
Gar. Ya sè tus malas entrañas,
y que en este rebelion
has hecho cosas estrañas.
Gal. Estrañas dizes que son
las que son propias azañas?
Gar. Fue hazaña dalle la muerte
a traicion a Iuan Guillen?
Gal. Todo es guerra. *G.* Pues aduierte
que harè yo que te la den,
pues es guerra, de otra suerte.
Cortalde luego las manos,
y embialde a Caupolican,
para que a sus Araucanos
diga que este premio dan
a vn rebelde los Christianos.
Tomen exemplo, y entiendan
de la suerte que castigo,
para que otra vez no emprendan
tomar las armas conmigo,
ni en su rincon se defiendan.
Que viue Dios, que han de ser
de Carlos de Austria, o q̃ a todos
assi los he de poner.
Gal. Tu has hallado justos modos
de castigar y vencer:
Pero quedan tantas manos
por las que cortas en mi
en los demas Araucanos,
que espero que por aqui
saldran tus intentos vanos.
Quitase el grano a la espiga
para que el maiz se aumente,
y assi esta mano enemiga
que cortas deste valiente
braço, a lo mismo se obliga,
Que en la tierra destos pies,
donde con su sangre des
tantas manos naceran,
que las tuyas ataràn
para cortallas despues.
Gar. Lleualde. *Fil.* Notable fiera
fue siempre este Galuarino!

Lleuenle.

Gar. Todos son desta manera,
todos por este camino.
Filipe, hablar os quisiera,
Fil. Que me mandas? *Ga.* q̃ se ha hecho
la India de Tucapel?
Fil. Lo que presumes sospecho.
Ga. No es porque el Indio es cruel,
no es por temor de su pecho,
Pero porque los soldados
de vuestro exemplo mouidos
no intenten. *Fil.* Iustos cuydados,
y justamente aduertidos,
pero ya estan remediados,
Porque luego que la hablaste,

la

Ayuntamiento de Madrid

la honraste, la regalaste
con mayor honestidad
que el Romano, cuya edad
con esta hazaña igualaste.
La embiê con Rebolledo
a Tucapel, y allà està.
Gar. Encareceros no puedo
lo que de tenerla acà,
tuue a vuestros años miedo.
Filipe, si Cipion,
si Alexandro, aunque Gentiles,
dignos de alabança son,
no se manche en hechos viles
la Christiana estimacion.
Su exemplo merece vn Templo.
Fil. La Fama le dê a tu exemplo.

Sala don Alonso.

Alon. Ya las manos le han cortado
AlIndio. *Gar.* Y como ha quedado?
Alo. Vna piedra en el contemplo;
Porque apenas en la mano
siniestra del inhumano
cuchillo el golpe cayò,
quando la diestra assentò
sobre el tronco el Araucano
Gar. Caso por Dios peregrino!
Alo. Partiose al fin Galuarino
a ver los amigos pechos,
dexando dos rastros hechos
de sangre en todo el camino.
Pero aduierte que ha llegado
vn Yanacona de paz,
que por muy cierto a contado,
que el Indiõ mas pertinaz
de todo Arauco, ha traçado
Vna fiesta y borrachera,
de las que suelen hazer,
en Cayocupil. *Gar.* Espera,
quando dizen que ha de ser?
Alo. Esta noche es la primera,
Ay instrumentos Chilenos,
y Españoles para assarse,
soldados, y aun de los buenos:
tienen para emborracharse
de chicha cantaros llenos,
Estorua este desatino.
Gar. Vaya don Filipe luego.
Fil. Partir luego determino.
Gar. Pues yd en tanto que llego
a este cerro convezino,
Donde ruinas estan
de la casa de Valdiuia,
que presto ciudad verân.
Fil. En la mas desierta Liuia
poblarà tal Capitan.

Vanse y salen Tucapel, y Gualeua, y Rebolledo

Gua. Con todos aquestos dones,
y mil honras que me han hecho,
con que traygo en alma y pecho
cadenàs de obligaciones,
Me embia querido esposo,
a tus braços don Garcia.
Tu. Ya estaua, Gualeua mia,
de tu hermosura zeloso.
Es possible que el Mendoça
dessa manera te ha honrado?
Gua. Es Tucapel, el soldado
que mas justamente goza
El laurel de Capitan
en esta edad, y quisiera
que tu consejo pudiera
vencer a Caupolican,
Para que al Rey Español,
antes que la espada afile,
se rindiera todo Chile,
Ancud, Arauco y Engol.
Tu. Como se gouierna el suelo
por estrellas de mil nombres?
assi, Gualeua, los hombres

por

Ayuntamiento de Madrid

por las de tu hermoso cielo.
Lo que quereis, esso hazemos,
lo que mandais intentamos,
porque luego que os amamos
de vuestro gusto pendemos.
Hablale a Caupolican
agradecido a Garcia.
Gua. Pagaràs la deuda mia
siruiendo a tal Capitan.
Tu. Dime, Español, que tan noble
es este Mendoça? *Reb.* Toma
veinte y tres generaciones
la prosapia de Mendoça.
No ay linage en toda España,
Tucapel, de quien conozca
tan notable antiguedad
de padre a hijos se nombran,
Sin interrumpir la linea
tan excelentes personas,
y de tanta calidad,
que fuera nombrarlas todas
Contar estrellas al cielo,
y a la mar arenas y ondas:
desde el señor de Vizcaya,
llamado, Zuria, consta
que tiene origen su sangre.
Tuc. Yo no entiendo de essas cosas,
que es Vizcaya? *Reb.* Aquella parte
de España, que limpia y sola
se librò del Africano
en su perdida llorosa.
Tuc. Dime, en la sangre del Rey
de España y Castilla toca
este Mendoça? *Re.* Pues no,
Iuan Hurtado de Mendoça,
Alferez mayor, y ayo
del Rey, tuuo por esposa
a la gran doña Maria
de Castilla: esta señora
fue hija del Conde Tello
hermano del Rey. *Tu.* Sus obras
muestran bien su calidad,
porque estas la sangre adornan;
Como se llama esse Rey?
Reb. Enrique. *Tuc.* Pues como pongas
vn Rey de España en su sangre
no le pidas mayor gloria.
Aora bien, soldado amigo,
yo no tengo ricas joyas
que darte, que, como sabes,
Arauco produze pocas,
Este arco y estas flechas
te doy por prenda amorosa
de nuesta firme amistad,
y porque tengas memoria
de que si la guerra dura,
y nuestras armas se tornan
a ver pecho a pecho, el dia
que en sacallas te dispongas,
en viendome, no las mueuas,
que por los ojos que adoran
los mios de no ofenderte.
Reb. Mucho yerra el que os prouoca
a no rendiros en paz,
que si te dixesse cosas
que estos Mendoças han hecho
con la gente Alarbe y Mora,
las batallas que han vencido,
las ciudades las coronas
que han añadido a sus Reyes
con tan ilustres vitorias,
echariades de ver
que es impossible que agora
os libreis deste mancebo,
de cuyo Sol sereis sombra.
Tu. Aora bien, yo quiero hablarlos,
vete soldado en buen hora,
que aqui vienen a consejo.
Reb. Presto vereis que os importa,
Vase, y salen Caupolican, Fresia, Rengo, Orompello y Engol muchacho.
Cau. Español contigo estaua?

Tuca-

Ayuntamiento de Madrid

Tucapel,andas de paz?
*Tuc.*De la guerra pertinaz
que Rengo vituperaua,
Estoy de suerte cansado,
viendo,General,las glorias
del Español,que en vitorias
tan prosperas le han honrado:
Y de ver que en nuestro suelo
funde fuertes y ciudades,
que le tendran mil edades,
pienso,del airado cielo.
Y ansi me sugeto a Rengo
en quanto al rendirse toca.
*Ren.*Tras tanta arrogancia loca,
Tucapel,à escuchar vengo
De tu boca essa humildad?
*Tu.*Mudase el tiempo,que quieres?
*Ren.*Tu eres Tucapel?tu eres
de cuya ferocidad
Temblò Valdiuia?*En.*No quiero,
Rengo que hables tu con el.
Cau. Calla,Engol.*Eu.*Di Tucapel,
eres tu el soberuio y fiero
Que tantas vezes bebiste
sangre de aquestos ladrones,
que de remotas naciones
vienen donde libre fuiste
Solamente a hazerte esclauo?
eres el que por ver queda
de su fortuna la rueda,
jurasse ponerle vn clauo?
Eres el que los assauas,
y que aun crudos los comias?
eres el que los dezias
tantas arrogancias brauas?
Eres el que hiziste hazer
de las canillas famosas
de Valdiuia dos hermosas
trompetas para tañer?
Eres el que las lleuaua
a las batallas delante,
a cuyo son tu arrogante
pecho tanto se animaua?
Eres el que puesto en oro
el casco de su cabeça
hiziste vna hermosa pieça
en que por grande tesoro
Bebias chicha,y perper
con los Caziques de Chile?
pues quien ay que te aniquile
de aquel tu insigne poder?
Paz quieres,boluiendo atras
del assunto començado?
de paz agora has tratado?
*Tuc.*Engol,quedo,no hables mas,
No porque tu padre sea
Caupolican,es razon
que hables con presuncion
donde ninguno lo vea,
Que a no ser imagen suya,
como a pequeño conejo,
con pies,manos y pellejo
tragara viua la tuya.
Eng. Por Dios que auia de hazerte
muy mal estomago allà,
y buscar por donde acâ
saliera dandote muerte.
Mas quando conejo has visto
hijo de Leon,qual yo?
pues Leon fue el que me dio
el pellejo que me visto.
Viue Apò sino estuuiera
mi padre aqui.*Ca.*Calla,Engol.
*En.*Sugetarse al Español!
*Fre.*Calla,Engol,por mi siquiera,
Y no crea Tucapel,
que falta causa al rapaz
para no admitir la paz
de aqueste Español cruel,
Que si ya por pareceres
quereys rendir vuestros nombres,
dexad las armas los hombres
y dal-

Ayuntamiento de Madrid

y daldas a las mugeres,
Que yo serè Capitan
de muchas, a quien faltaron
sus maridos que emplearon
mejor que los que aqui estan,
Que iràn contra don Garcia,
y contra el mundo. *Gua.* No creo,
Fresia, que con mal deseo
mi esposo la paz queria.
Mas por escusar el daño
que del Mendoça se espera.
Gau. Fresia, Fresia, menos fiera
despues de tal desengaño.
Ya no es justa la arrogancia,
tratemos de paz. *Fre.* Cobarde,
que es paz! *Eng* Paz dizen q̃ tarde
està infinita distancia,

Sale Galuarino con las manos en vnos troncos de sangre.

Gal. Pues he llegado con vida,
nobles de Chile y Arauco,
donde hazeys vuestros consejos,
que a la patria importan tanto,
Bolued los ojos a ver
vn amigo desdichado,
que os ayuda con la lengua,
ya que le faltan las manos.
Estas me han cortado agora,
para que venga a auisaros,
que si venis a las suyas
passareys el mismo daño.
Por embaxador me embian,
mas si las manos hablando
ayudan tanto a la lengua,
como os hablarè sin manos?
Pienso que tratays rendiros,
quisiera poder mostraros
a los que soys los caudillos
que es cobardia en el campo,
Porque fundarlo en razon
todos sabeys que es engaño,
y querer cubrir el miedo
con tan vil razon de estado:
Porque quando confesseys
que este mancebo Christiano
os vence en tantas batallas,
os rinde en tantos assaltos.
Quanto mejor es morir
con las armas peleando,
que viuir siruiendo vn noble,
como bestia, y como esclauo.
Siendo forçosa la muerte
a todo lo que es humano,
qual hombre, aunque nasca Rey,
muere mejor que vn soldado.
Morir de vna enfermedad,
sin lengua, desnudo, flaco
en vna cama es el fin
de los mas dichosos años.
Pero vn soldado en la guerra
muere animoso y gallardo,
vestido, y lleno de plumas,
con su lengua y con sus manos.
Desdichados de vosotros,
Araucanos engañados,
si vendeys la libertad
de vuestra patria a vn estraño,
Pues que pudiendo morir
llenos de plumas y armados,
quereys morir como bestias
en poder destos tiranos.
Serà mejor que essas plumas
de que os mirays coronados,
essas macanas famosas,
essas flechas, hondas y arcos,
Lleuar las cargas a cuestas
destos Españoles brauos,
y morir en los pesebres
de sus galpones y tambos?
Serà mejor que essos hijos
vayan de leña cargados,

y que

Ayuntamiento de Madrid

y que sus madres les den
con vuestra afrenta y agrauio,
Siendo amigas de Españoles
otros mestizos hermanos,
que los maten y sugeten
con afrentas y con palos.
Mirad lo que hazeys, Chilenos,
morid con honra, Araucanos,
que yo aunque manos no tengo,
esta lengua con que os hablo
Harè que sirua en la guerra
solo hablando y animando
lo que haze el atambor,
que anima al que tiene manos.
Vaquetas seran mis vozes,
caxa la boca, los labios
parches, pifaro los dientes,
toca, marcha, al arma, vamos.

Vase Galbarino.

Cau Indios que dezis? *Tu.* qual hõbre
Caupolican, si es honrado,
no se anima quando tocan
al arma, al arma, en su campo?
Pues yo que tocar he visto
aquesta caxa sin braços
ya los mios apercibo.
Ren. Y yo Tucapel alargo
los que ves para abraçarte,
Oro. Que el Español temerario
estos castigos promete,
y de las pazes tratamos
desdichados de vosotros
si los cuellos no domados
rendis vna vez al yugo
de los fieros Castellanos.
Eng. Toma exemplo, padre mio,
en este sangriento caso,
guerra, guerra. *Tod.* guerra, guerra.
Cau. Iuraislo assi? *Tod.* Si juramos.
Cau. Las quebradas de Puren
para hazer qualquier contrato
son secretas y seguras,
alli podemos juntarnos:
yo tengo engastado en oro
de Valdiuia el mismo casco,
donde con alegre fiesta
quiero que todos bebamos
sangre de algun Español,
y con musica y aplauso
juremos morir, o echar
los Españoles de Arauco.
Ren. Garcia dizen que es ydo
a Ancud, con grandes trabajos,
donde la ciudad de Osorno
quieren dezir que ha fundado
por vn abuelo que tiene
Conde de Osorno, entretanto
nos podremos preuenir.
Cau. Pues secretamente vamos:
viua Arauco y Chile. *Tod.* Viua.
Eng. Padre oid: yo solo basto
a matar mil Españoles.
Cau. Logren los cielos tus años.

Vanse, y salen don Garcia y los Españoles.

Fil. En fin es Rey el inclito Filipe?
Gar. Estas cartas lo dizen. *Fil.* Grande hazaña.
Gar. Bien es que el Quinto Carlos le anticipe
al Imperio illustrissimo de España,
y que este nueuo mundo participe
con el remoto mar que a Chile baña,

Ayuntamiento de Madrid

del contento y plazer quel otro tiene
pues que tan gran corona le preuiene.
Quando en todo el discurso de su vida
no huuiera Carlos otra hazaña hecho,
era esta sola tan esclarecida,
que mostrara el valor de su alto pecho:
si allà se muestra España agradecida,
no menos de su imperio satisfecho
se ha de mostrar Arauco, aunque arrogante
del yugo agora la seruiz leuante.
Hagamos fiestas, leuantemos arcos
al gran Filipe, Fuertes Españoles,
tambos en tierra, y en el agua varcos
se coronen de ramos y faroles:
nosotros cañas, y los Indios arcos
jugarêmos, luzidos como soles,
salgan nuestros cauallos dando al viento
embidia al son del belico instrumento?
Passe por nuestro campo la palabra,
que ya Reyna Filipe, y que apercibe
Iupiter rayos que en España labra,
para que al Indio barbaro derribe,
todo soldado los oidos abra,
Filipe Reyna, ya Filipe viue.
Fil. Filipe viue y reyna *Dent.* Viua, viua.
Filipe. *Gar.* Y por su Rey Chile reciba.

Sale don Alonso en tocando vna caxa.

Al. En medio deste plazer
de nueua tan deseada
mas cuydado es menester,
Gar. No pienso embaynar la espada
hasta morir o vencer.
Al. Caupolican ha juntado
en Puren todo el senado
de sus Caziques, que quiere
segun de aquesto se infiere,
salir en campo formado.
Estan agora en la fiesta
donde el casco de Valdiuia
sirue de copa, en que puesta
sangre humana fresca y tibia
quieren beuer sobre apuesta,
Alli tienen instrumentos
para celebrar mejor
estos barbaros intentos,
no les des lugar, señor,
a sus locos juramentos.
Que es gente que si lo jura
con esta solenidad,
por la muerte mas segura
entrarà con libertad,
o verà el fin que procura.
Gar. Caso estraño! en que conuiene
dili-

Ayuntamiento de Madrid

diligencia, que gran daño
desta junta se preuiene;
el Capitan Auendaño,
cuya compañia tiene
Los famosos Vizcaynos
que han honrado esta jornada,
vaya por varios caminos
para cercar la quebrada
entre sus robles y pinos,
Que agora pienso que estan
seguros. *Fili.* Caupolican
nunca viue sin defensa,
y en la quebrada que ofensa
le ha de hazer el Capitan?
Car. No me llaman san Garcia
los Indios por que soy santo;
pero porque en profecia
adiuino y digo quanto
intenta su rebeldia.
Quando me hablò Elicura
de paz, embiè tras el,
dixistes que era locura,
y fue vna guerra cruel,
y vna vitoria segura.
Quando estaua en la Imperial
al fuerte gente embiè,
que llegò en ocasion tal
que a los cercados librè
de muerte y desdicha igual,
Vaya a Puren Auendaño.
Alo. Tu gran valor manifiestas.
Car. Yo sè bien que no me engaño,
soldado en combite y fiestas
muy cerca està de su daño.

Vanse, y salen todas las Indias y Indios y los musicos con sus instrumentos.

Cau. Sentaos, pues el verde suelo
nos dà alfombras de colores,
donde compiten las flores
con las estrellas del Cielo.
Toma, Fresia, este lugar
Tu. Ponte a mi lado, Gualeua,
seràs Primauera nueua
del campo que has de mirar;
Porque los ojos apenas
pondras en quanto diuisas
sin salir mil manutisas,
clauellinas y açuzenas,
Ren. Aqui, Millaura, te asienta.
Oro. Y tu aqui, bella Quidora,
puesto que el ausencia agora
de Talgueno te atormenta.
Eng. Dexame, Orompello, estar
junto a Quidora. *Oro.* No es justo.
Eng. Hazme por Dios este gusto,
Oro. Si dà Quidora lugar.
Qui. Por quitaros de quistion
que zelos es largo pleyto,
darè principio al Areyto
si me ayuda Leocoton.
Leo. Ya estoy por seruirte en piè,
Quidora bella. *Qui.* Pues toca.
Leo. Que tu hermosura prouoca,
ayuda Puren. *Pur.* Si harè.

Todos assentados, Quidora y Leocoton baylen cantando los musicos.

Mu. Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
En vna Piragua bella
toda la popa dorada,
los remos de roxo y negro,
la proa de azul y plata
yua la madre de Amor,
y el dulce niño a sus plantas,
el arco en las manos llena,
flechas al ayre dispara,

Ayuntamiento de Madrid

el rio se buelue fuego,
de las ondas salen llamas,
a la tierra, hermosas Indias
que anda el amor en el agua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizariz agua,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio.
Yo me era niña pequeña,
y embiaronme vn Domingo
a mariscar por la playa
del rio de Bio, Bio:
cestillo al braço lleuaua
de plata y oro texido,
hallarame yo vna concha,
abrila con mi cuchillo,
dentro estaua el niño amor
entre vnas perlas metido,
asiome el dedo y mordiome,
como era niña di gritos,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.
Entra niña en mi canoa,
y darete vna guirnalda,
que lleue el Sol que dezir
quando amanezca en España;
yremos al tambo mio,
cuyas paredes de plata
cubriran paños de plumas
de pabos y guacamayas:
no tengas miedo al Amor,
porque ya dizen las damas
que le quiebra el interes
todos los rayos que fragua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio,
La blanca niña en cabello
salio vna mañana al rio,
descalçò sus pies pequeños,
començò a quebrar sus vidros:
andaua nadando Amor,
y acercandose quedito,
asiole del vno dellos,
a quien llorando le dixo:
Dexa el pie, toma el cabello
pues que la ocasion he sido,
y porque mejor la gozes
vente a mi tambo conmigo,
Bio, Bio,
que mi tambo le tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.

Cau. Bien aueis los dos baylado;
ola dadnos de beuer.

Ren. Aqui està el casco engastado
de Valdiua. *Cau.* Este ha de ser
el dia mas celebrado
Que en Arauco se aya visto.

Re. Toma, y essa sangre beue

Cau. Con ella la sed resisto,
que aunque està caliente, es nieue.

Tuc. De esse regalo desisto,
Que si essa sangre cruel
beuiesse, estoy satisfecho
que con la de Tucapel
no tendrè paz en mi pecho
mientras la tuuiesse en el.

Toquen vna caxa de guerra dentro.

Auen. Santiago, Santiago, a ellos.

Cap. Santo Apò! *Fili.* La ocasiõ goza
pues te ofrece los cabellos.

Aue. España, España, Mendoça,
no se escape vn hombre dellos.

Ren. Vendidos auemos sido.

Cap. Sin armas nos han cogido,

aui-

Ayuntamiento de Madrid

auiso al Mendoça han dado,
Tuc.El Galpon està tomado,
nuestro secreto ha sabido,
Cau.Como encubrirse podia
siendo Profeta del Sol
mi secreto a san Garcia.
Fre.Oy se venga el Español
en tu vida y en la mia,
Mas muere como quien eres,
Cau Dame,Engol,vna alabarda.
En Padre,si primero mueres
solo vn momento me aguarda.
Oro.Para que dexarnos quieres?
por essa puerta te escapa.
Au.Cierra España,que se van.
Cau.La muerte la infamia tapa.

Todos sobre el y cerquenle.

Al.Aqui està Caupolican.
Cau.O noche del mundo capa,
no me ayudaras aqui!
Au.Date barbaro.*Cau*.Tu sabes
quien soy por ventura?*Au*.Si.
Cau.Pues trata a los hombres graues
como te tratara a ti
Si se trocara la suerte.
Au.Ya te digo que te des.
Cau.Primero vereys mi muerte.
Al.Ya no te valdran los pies
ni el sitio,aunque estraño y fuerte,
Rengo,Tucapel,y aquellos
de quien fauor esperauas,
ya seran muertos.*Cau*.Si en ellos
muriendo el valor alabas,
dexame morir con ellos.
Fil.El matarte justo fuera,
pues fuiste aquel insolente
que le diste muerte fiera
a Valdiuia y con tu gente
alçaste infame vandera,
Contra tu Rey y señor,
de quien eras ya vassallo,
pero pues fuiste traidor
sin otras cosas que callo,
porque ofenden nuestro honor
Preso iràs para que seas
exemplo a Chile.*Cau*.No creas
que tengas tanto poder.
Fil.Pues esso pretendo ver.
Cau.No quiera Apò que lo veas.
Aue.Ea soldados,que hazeys?
Cau.Soys muchos.*Au*.Acaba loco.

Batallando con el se entren todos.

Cau.Pero muriendo vereys
que tengo la vida en poco.
An.Soldados no le mateys.

Sale don Garcia.

Gar.Gracias os doy gran señor
que me aueys dexado ver
dia de tanto plazer,
y a España de tanto honor:
quando el gran Emperador
Carlos Quinto se retira
a Iuste,y el mundo mira
que a Filipe le ha dexado
nueuo mundo conquistado,
su diuina hazaña admira.
Si de aquel Aguila santa
quisiere el Pollo,que agora
corona España,y adora,
alçar el buelo que espanta,
de donde el Sol se leuanta
adonde en escuro oluido
se acuesta,vera que ha sido
señor absoluto y solo,
para que en qualquiera Polo
tenga el aguila su nido.
Pacifica tengo ya

Ayuntamiento de Madrid

la mas indomable tierra,
sangre me cuesta su guerra,
mas bien empleada està,
pues Filipe en fin sabrà
que le doy nueue ciudades,
y entre estas ferocidades
nueue batallas vencidas,
aunque embidias atreuidas
escurezcan mis verdades.

Salen los Españoles con Caupolican atado

Auen. Yo pienso heroyco señor,
que oy pacificas a Chile.
Gar. O nunca el tiempo aniehile
la fama de tu valor!
Dame los braços, y al cuello
de los mios, y de oro
mientras de verde tesoro
ciñe el tiempo tu cabello.
Toma valiente Auendaño
esta cadena. *Au.* Señor,
del sol de tu gran valor
aunque nace en Polo estraño,
Hurtè la luz que he tomado,
que aqueste rayo Español
es hurtado de tu sol,
porque tu eres sol, Hurtado.
Si algo hize, pues lo hurtè
a ti, como a dueño suyo,
lo bueluo y lo restituyo.
Gar. Mas propio que hurtado fue.
Ques esto Caupolican?
Cau. Guerra, señor, y desdicha.
Gar. No merecen tener dicha
los que contra el cielo van.
No eras vasallo del Rey
de España? *Cau.* Libre naci,
la libertad defendi
de mi patria y de mi ley.
La vuestra no la he tomado.
Gar. Si por ti no huuiera sido
Chile estuuiera rendido.
Cau. Ya lo està si estoy atado,
Gar Matàste a Valdiuia, echaste
muchas ciudades por tierra,
tu diste fuerça a la guerra,
tu la gente rebelaste,
Tu venciste a Villagran,
y tu moriras por ello.
Cau. Aun bien que tienes mi cuello
en tus manos, Capitan.
Venga a Filipe, derriba
a Chile, ponle a sus pies,
que en esta vida que ves
todo su poder estriba.
Gar. Fuerça me sera entregarte
a mi Maesse de Campo,
que a vista de todo el campo
querra tambien castigarte.
Pesame, Caupolican,
que perdonarte no puedo.
Cau. Agradecido te quedo,
generoso Capitan.
Ni te aconsejo me des
la vida porque seria
conseruar la rebeldia
que en estos barbaros ves,
Aunque por Dios que no he sido
quien mas los ha rebelado,
que a todo acudi forçado,
y de sus ruegos vencido.

Sale Fresia con vn niño en los braços en alto.

Fre. A Españoles, a Mendoça.
Ga Que es aquello? *Fre* En vna peña
con vn muchacho en los braços
vna India hablarte intenta.
Gar. Que quieres? *Fil.* Que me llameys
a Caupolican. *Gar.* Ya espera
que le hables! *Cau.* Que me quieres
en

Ayuntamiento de Madrid

en tantas desdichas, Fresia?
Fre. Cobarde marido mio,
que el valor de Chile afrentas,
tu que prenderte dexaste
pudiendo morir sin ella,
como perdiste el sentido
al salir de aquella puerta,
que te han atado las manos
essos que temblaron dellas?
Manos de Caupolican
atò la Española fuerça,
mirando estoy si son tuyas,
no es possible que lo sean;
yo pienso que Engol tu hijo
muerto en la campaña queda
entre los demas Caziques,
pues ay infamia como esta!
que vn niño tenga valor
para morir sin afrenta,
y que a vn Gigante le falte?
Cau. Mira lo que dizes, Fresia,
porque esto no ha consistido
en mi valor, ni en mis fuerças,
sino en las de mi fortuna,
a quien estauan sujetas.
Fre. Calla infame, y no me des
disculpa de tanta mengua,
que tan afrentada estoy
de que mi marido seas,
que este hijo que de ti
entre los braços me queda,
por no tener de vn cobarde
a mis ojos tan vil prenda,
le estrello en estos peñascos.
Cau. Tente, *Gar.* matole. *Fili.* Que fiera
hiziera aquella crueldad?
Gar. Terrible muger! *Auen.* Soberuia.
Fre. Españoles, sino huuiere
alguno allà que se atreua
a ser de Caupolican
verdugo, llamad a Fresia
que yo misma irè a quitarle
la vida, porque con ella
vengue Chile sus agrauios,
pues el su patria no venga.
Vase.

Cau. Mal he hecho en no morir
pues para morir sin honra
quise, Españoles, viuir.
Gar. No arguyes bien tu deshonra,
otra cosa has de dezir.
Ca. Qual es? *Gar.* Del alma la muerte,
pues muriendo desta suerte
pierdes de gozar a Dios.
Cau. Tratemos esso los dos,
y de la verdad me aduierte.
Gar. Tienesme por noble? *Cau.* Si.
Gar. Por entendido? *Cau.* tambien.
Gar. Pues como presumes di,
que a no entender que voy bien
quisiesse perderme a mi?
Cau. Yo, Garcia, te he tenido
en opinion de tan sabio,
tan noble y tan entendido,
que fuera notable agrabio
pensar que fuesses perdido,
Y pues acertado vas,
y yo errado, aunque enemigo
muestra el lugar en que estàs,
da muerte al cuerpo en castigo,
da vida al alma, que es mas:
Assi baxa y alça el buelo
la fortuna de la guerra,
pues oy me derriba al suelo,
pierdase el cuerpo, que es tierra,
ganese el, alma, que es Cielo.
Gar. Conozco, Caupolican,
tu valor y entendimiento.
ven conmigo, *Cau.* Capitan,
aunque barbaro, bien siento
los consejos que me dan,

Ayuntamiento de Madrid

Inmortal alma tenemos,
ya que la vida acabamos
de darla al alma tratemos,
seràs mi padrino. *Gar.* Vamos
y este parentesco haremos.
Echad vn vando, Auendaño,
que quantos Indios quisieren
vengan a verle sin daño.

Vanse, y salen Gualeua y Rebolledo.

Gua. Que en fin castigarle quieren?
Re. Y lo demas es engaño.
Gu. Si yo hablo al General,
no mostrara la Real
sangre que tiene en el pecho?
Tocan la caxa.
Reb. Gualeua, en quanto se ha hecho
no se ha hecho exemplo igual.
Gua. Que toca aquel atambor?
Reb. Vn vando, en que sin temor,
dize el Maesse de campo,
que al Indio assegura el campo
para verle. *Gua.* Que rigor!
Sale Engol y Quidora.
En. Mi padre preso? *Qui.* Detente.
En. Y a la muerte sentenciado?
Qui. Dar quiere exemplo a su gente.
En. ò cobarde afeminado,
que es del coraçon valiente?
Que se dexasse prender!
Qui. Que pudo entonces hazer
cercado de cien Christianos?
En. Es possible que estas manos
no le pudieron valer?
Si oy muere tal Capitan
cubrase de luto el Sol.
Reb. Quien son los dos que alli estan?
Gua. Quidora bella, y Engol
hijo de Caupolican.

Sale Millaura, Orompello y Fresia.
Mi. Con el vando llegar puedes,
pues que la vida assegura.
Oro. Con la paz que nos concedes
para tanta desventurà
a la mayor guerra excedes.
Fre. No me basta el coraçon
para ver afrenta igual.
Mi. Ay, Fresia, tienes razon,
quita el amor natural
el discurso a la razon.
Fre. Dime, Español, que Dios guarde,
hazen justicia esta tarde
del gran General de Chile?
vistele por dicha? *Reb.* Vile
en triste y lloroso alarde,
A la plaça le han lleuado,
donde en vn palo veràs
su cuerpo fuerte clauado.
En. Señora. *Fre.* Engol, aqui estàs?
En. Adonde està vn desdichado.
Sino en sangre y en tragedias?
Fre. Bien a tu padre remedias.
En. Vozes no son de prouecho,
si enteras salen del pecho
lleuase el ayre las medias.
Misero yo, que naci
para verme en tanto mal!
Reb. Pues aueis llegado aqui,
Indios, con desdicha igual,
veisle alli, *En.* Mi padre? *Reb.* Si.

Abranse dos puertas, y vease Caupolican en vn palo, diziendo assi.

Cau. Señor, si yo era barbaro, no tengo
Tanta culpa, en no aueros conocido,

ya

Ayuntamiento de Madrid

Ya que me han dicho lo que os he deuido,
Sin pies a vuestros pies clauados vengo,
Yo confiesso que tarde me preuengo,
Pero dizen que estando arrepentido
Deuo creer que en este dia he nacido.
Perdonadme, Señor, si me detengo.
Passè adorando al Sol mis años tristes
Contento de mirar sus rayos de oro,
Pero ya sè que vos al Sol hizistes,
Mi edad passada arrepentido lloro,
ò Sol, autor del Sol, pues luz me distes,
Con essa misma vuestro rayo adoro.

Tornen a cerrar.

Fre. Ay ojos que aquesto vean
sin que se aneguen llorando?
En. Padre yo te vengarè
si cubre el bozo mis labios,
Yo te juro por el Cielo
y el Sol que me està mirando,
de no me llamar tu hijo,
de no dormir en tu tambo,
de no vestirme las armas
que a Españoles has quitado,
de no mirar a muger,
y de no salir del campo
hasta que vengue tu muerte
passando este mar a nado,
que de matar a Garcia
pequeña vengança aguardo,
a España tengo de yr
donde estan Felipe y Carlos,
alli veràs que en su trono
pongo mis dorados rayos,
que si soy el Sol, bien puedo
llegar al Polo contrario.

Vase.

Fre. Que bien pareces mi hijo!
Mil. Que gente es esta, Christiano?
Reb. Oy celebra don Garcia
el nueuo Reyno heredado
de Filipe. *Mil.* Tantas glorias!
huye Quidora. *Qui.* Oy quedamos
esclauas del Español.
Fre. Si crece, Engol, del aguardo
la vengança de mi esposo,
muerto en la flor de sus años.

Salga toda la compañia muy galanes de sol dados con musica, con nueue vanderas, y detras don Garcia, bueluase a descubrir aquel arco, y sobre vna basa se vea armado con vn baston el Filipe Seguedo muy moço, como que fuesse estatua.

Gar. Inuictissimo Filipe,
nueuamente coronado
por Rey de España y del mundo,
que a vuestros abuelos santos
hallò Colon, y despues
tantos Españoles braços,
a costa de sangre suya
os dieron y conquistaron:
veys aqui nueue vanderas,
nueue batallas de Arauco,
que en vuestro nombre he vencido
pacificando su estado,
nueue ciudades tambien

os

os doy, ofrezco y consagro,
y todo aquesto señor
en termino de dos años,
acetad la voluntad,
que como estas nueue os traygo
os truxera nueue mundos
si los huuiera criados;
Vosotros soldados mios
llegad a besar su mano,
porque los repartimientos
que de los Indios os hago,
confirme en ausencia suya
este famoso retrato.

Fili. Señor, mirad que os seruimos
riñiendo estos verdes campos
de sangre de cien mil Indios
por daros vn Reyno estraño:
quien calla, señor, otorga.

Gar. Pues con esto al templo vamos,
y dezid en altas vozes,
pues ya se retira Carlos,
viua el inuicto Filipe,
Rey Español, Rey Indiano.

Tod. Viua el Rey Filipe. *Fili.* Aqui
dà fin Arauco domado,

Ayuntamiento de Madrid

LA VENTVRA SIN BVSCALLA: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA MARIA de Vera y Tobar, señora de Sierrabraua.

SI Pudiera ser entretenimiento para V.S. en la ausencia del señor don Iuan Antonio de Vera este libro, Parte veynte de mis Comedias, quedarame por consuelo a mi del tiempo que no he de ver a su señoria, y del buen empleo del que gastè en estamparle, y esta que he dedicado a su ilustre nombre tuuiera tanta dicha en el efeto, como en el atreuimiento disculpa.

Pronostico fue mio (que amor es el Astrologo mas cierto, y a quien ninguna ley prohibe sus juyzios) que hauia de poner en Pratica la Teorica de su Embaxador, que quien

Ayuntamiento de Madrid

quien persuadiá con tan viuas razones la inteligencia y autoridad de su oficio, inclinaria el animo de su Magestad a seruirse de tal entendimiento en la execucion, como lo ha prouado cō euidencia esta embaxada a Saboya.

En todas la s republicas del mundo (igual decoro y vtilidad que sus mayores Consules) se eligieron siempre los hombres de mayor valor, entendimiento y letras para estos cargos, testigos Roma y Grecia, de quien en el mismo libro se hallaran tantos exemplos, que me escusan con V.S. de ajustar los meritos del señor don Iuan a lo que el mismo escriue: pues hablādo con su prima cō sangre, y cō su muger por eleccio, facilmēte me cōcederà, q̄ se retratò a si mismo. Aqui biē pudiera yo atreuerme a mayor juyzio, viēdome tā acertado en el primero; pero no quiero dar a V. S. sospechas de ausencia por aumētos de dignidades, q̄ amor no los admite, si ha de perder la vista, q̄ como vè por los ojos de lo q̄ ama, por ausente se llamò ciego entre las almas nobles El titulo desta Comedia es La vētura sin buscalla, pues no me viene biē a mi q̄ la he buscado, sea este nombre de V.S. a quien dio el Cielo tantos dotes naturales, y dentro de su sangre su mismo dueño. Dios guarde a V.S. como deseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FI-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Dario Rey de Vngria.
Otauio.
Lisarda Infanta.
Arnaldo.
Claridan.
Carlos.
Seron gracioso.
Musicos.
Conrado Rey de Polonia.
Vn Embaxador.
Lerin.
Fineo.
Siluio.
Filena.
Diana, labradores.
Vn criado.

MADRID

ACTO PRIMERO.

Sale el Rey Dario de Vngria y Otauia camarero.

Rey. Este es mi intento. *Ota.* Señor,
mira que es terrible intento.
Rey. Desmayas mi pensamiento
siendo, Otauio, en tu fauor.
Ota. Conozco el bien que me hazes,
pero imagino tambien,
en la grandeza del bien
que como el Sol me deshàzes.
Rey. Otauio, no son los Reyes
poderosos en las cosas
faciles, en las forçosas
estableciendo las leyes,
Entonces se vè el poder
quando alcança lo impossible,
que todo lo que es possible
qualquiera lo puede hazer.
En sus Ethicas se vè,
que Aristoteles dezia,
que Dios hazer no podia
no auer sido lo que fue.
Solo este impossible hallò,
y tu le quieres poner
en ser lo que puede ser,
y que puedo hazerlo yo.
Ota. Señor, al poder que tienes
no es lo possible impossible,
impossible es lo possible
quando a executarlo vienes,
Sin consultar la razon
que es el alma de la ley,
cosa que pide en vn Rey
mas respeto y atencion.
Los Iurisconsultos tienen,

por

Ayuntamiento de Madrid

por dificil qualquier cosa,
que es solo al Rey poderosa,
y es maxima en que conuienen.
Pues a poder soberano
de los demas se remite,
que con ninguno compite.
Rey. Tambien dixo el gran Romano,
Que en las cosas grandes puso
la misma naturaleza
dificultad, *Ota*. Su grandeza
en essa parte antepuso
Al poder, mas no al saber.
Rey. Dexemos filosofias
que en tu bien que me desvias
disminuyes mi poder.
En quererte casar yo
con mi hermana, que impossible
se halla, pues fue possible
quanto quiso a quien amo?
Subirte de vn vil estado
al que tienes y mereces.
hase visto tantas vezes
que ya me tienen cansado.
Las historias que lo escriuen,
y las lenguas que lo cuentan,
que honrar los Reyes intentan
a los que en su gracia viuen.
Lo que me has de agradecer,
es que dandote a mi hermana
se pueda en cosa tan llana
mi grande amor conocer.
Que si dar la sangre es oy
lo mas que haze el mas amigo,
el mundo serâ testigo
que en mi hermana te la doy.
Ota. No ay respuesta, sino echarme
a tus pies, que si hasta aqui
tu voluntad resisti,
era por indigno hallarme
De subir a tanto bien,
que si a la humildad le mido
en que sabes que he nacido
es impossible tambien.
Mas si quieres leuantarme
quanto yo humillarme quiero,
y de vn pobre Cauallero
a tu grandeza igualarme,
Ya no es justo resistirme
porque soy debil vapor,
que el Sol de tu resplandor
quiere a sus rayos subirme.
Rey. Mi hermana viene, alli quiero
que te escondas, *Ota*. Yo señor
lo que espero en tu valor
en mi humildad desespero.
Vase.

Sale Lisarda Infanta.

Lis. Dizenme que me ha llamado
vuestra Alteza. *Re*. Ansi es verdad,
porque tengo voluntad,
Lisarda, de darte estado,
Y como yo no le tengo,
el de matrimonio es justo,
darte, Lisarda, a tu gusto.
Lis. A lo que me mandas vengo,
Con la obediencia deuida
que en lugar de padre estàs.
Rey. Con nada me obligaràs
como siendo agradecida.
Mi amor se echarâ de ver,
Lisarda, y quanto yo soy,
en que marido te doy
antes de tener muger.
Y oxala tu sucession
sea, Lisarda, a mi gusto.
Lis. Siempre excedes de lo justo
por amorosa aficion:
Mucho deslustra el poder,
y en ti se deue culpar,
tener estremo en amar,

y es-

Ayuntamiento de Madrid

y estremo en aborrecer.
Ama y aborrece vn medio.
Rey. Es esta mi condicion,
y dar medio a mi aficion
es negocio sin remedio,
Demas que llamarte a ti
es muy razonable y justo.
Lis. De casarme tienes gusto?
Rey. Si hermana Lisarda, si.
Lis. Es mi primo el que te ha puesto
en este intento? *Rey.* El me escriue,
y en esta esperança viue.
Lis. Iusto pensamiento. *Rey.* Honesto;
Pero no has de ser muger
de quien te aparte de mi,
que quiero tenerte aqui
por si me has de suceder.
Lis. Dios te guarde muchos años,
mas como estarè casada
y contigo? *Rey.* Si te agrada
viuir en Reynos estraños,
Y no estar conmigo, es cosa
de que tendrè sentimiento;
Lis. No entiendes mi pensamiento,
ni mi obediencia forçosa.
Si ha de ser a quien dès
tu hermana por igual tuyo,
no ha de lleuar lo que es suyo
adonde sin ello estès?
Rey. No te casarè con Rey,
sino harè vn Rey que suceda
en mi Reyno. *Lis.* Que esto pueda
amor? *Rey.* En amor no ay ley,
Y pues pues ya me he declarado,
hazme gusto, pues tenerte
conmigo de aquesta suerte
a casarte me ha obligado.
Todo es amor que te tengo.
Lis. Y à que principe me das?
Rey. No me entiendes, lexos vas
quando yo tan cerca vengo,
Quien tengo cerca de mi
de quien me sirua mejor?
aquien tengo mas amor;
Lis. Es Otauio? *Rey.* Hermana, si.
Lis. Otauio, aquel tu criado
tan baxamente nacido?
Rey. Lo que Otauio me ha seruido
a lo que vès me ha obligado,
Sus partes no las juzguè
por los padres que no vi,
sus muchas virtudes si,
y estas yo las vi y las sè.
No he mirado el esterior
que con la sangre se hereda,
sino el alma, porque pueda
hazer eleccion mejor.
Es vn alma la de Otauio,
a quien le viniera estrecho
de qualquiera Rey el pecho.
Lis. Hazesme notable agrauio;
O pretendes, si lo fundo,
en querer como has querido
darme vn alma por marido,
casarme en el otro mundo,
Yo con el alma de Otauio
que cosas puedo tratar,
tu si podràs estimar
vn consejero tan sabio.
Que las mugeres, señor,
y mas de mi calidad
no en vana curiosidad
hemos fundado el honor.
Serà bueno para ti,
serà discreto y leal.
Rey. Como respondes tan mal?
Lis. Que tan mal te respondi?
no has hecho a Otauio de nada,
No era ayer? quiero callar?
Rey. Dos cosas suelen ganar,
que son la pluma y la espada,
Los Imperios de la tierra

Ayuntamiento de Madrid

destas los Reyes se hizieron
que sus coronas tuuieron,
Pues mira si en paz y en guerra
ha mostrado su valor,
y si merece Reynar.
Lis. Dame vn poco de lugar
para pensarlo, señor.
Rey. De buena gana, Lisarda,
ve con Dios, libertad tienes.
Lis. El te guarde.

Vase, y sale Otauio.

Ota. Que a esto vienes!
Rey. Otauio, que te acobarda?
Dexame a mi, que yo sè
lo que me està bien o mal,
Ota. El ser yo tan desigual
causa de ofenderla fue.
Rey. Otauio, aqueste es mi gusto,
y el gusto en la Magestad
no tiene desigualdad,
esto quiero y esto es justo.
Si esto mando, y esto quiero,
sirua en aquesta ocasion
la voluntad de razon,
Ota. Que se ha de alterar espero
Tu Reyno tambien. *Rey.* No harà
que yo le pondrê sossiego.
Ota. Que no lo intentes, te ruego
si tu amor contento està
De que se aya conocido
al estremo que ha llegado:
aduierte que el Rey Conrado
es de Lisarda marido
Por vltima voluntad
expressa en el testamento
de tu padre. *Rey.* De su intento
apela mi libertad.
Mi padre, que tanto amor
tuuo a Lisarda, queria
darle vna parte en Vngria,
que es del Reyno lo mejor;
Pero yo no he de querer
que otro señor viua dentro,
q̃ vn Reyno vn alma y vn centro,
como el cuerpo, ha de tener.
No ha de entrar a qui vn criado,
ni ser de Lisarda esposo.
Ota. Serà el disgusto forçoso,
Rey. Ya estàs Otauio pesado;
Mira que replicas mal:
y en los Reyes ay estremos,
que en los amigos bebemos
como en taças de cristal.
No se ha de hallar en sus pechos
vn atomo de disgusto.
Ota. Digo, que tu gusto es justo.
Rey. Tratando yo tus prouechos
Andas tu con desengaños?
Ota. Perdona si te ofendi.
Rey. Que mas te pesara a ti
si yo tratara tus daños?
Ota. Dizes bien, *Rey.* Esto es forçoso.
Ota. No ay instrumento acordado
que quiera estar mas templado,
que el gusto de vn poderoso.

Vanse, y sale Carlos de camino, y su lacayo.

Car. Pesame de auer traído
vn ignorante a la corte,
pues para cosa que importe,
ni puedo, ni irê seruido.
Bestia ve compuesto y graue.
Ser. Dixete yo en mi lugar
que era bueno para andar
en esta confusa naue?
Y tu no echauas de ver
que era vn pobre labrador?
Car. Ponte el vestido mejor.
Ser. Que me tengo de poner,
Si viuo sin libertad

preso

Ayuntamiento de Madrid

preso en la dura prision
destas calças y jubon.
Car. No ay hombre en esta ciudad
Que no me mire por ti,
y es muy lindo este cuidado
para venir emboçado
Ser. Tengo yo la culpa? *Car.* Si,
Ser. No tenias mil criados,
como señor del lugar,
enseñados a tratar
estos hatos bigarrados?
Con que intento me sacauas
del arado, y de los bueyes,
ya que a ver cortes de Reyes
Carlos, te determinauas?
Car. Seron, aunque pobre viuo,
a qualquiere villano igual,
soy de la sangre Real,
della mi origen recibo.
Estoy en tu pobre aldea
desde el dia en que naci,
contento de ver que alli
no ay otro que mejor sea.
Oygo contar las grandezas
de la Corte, y el deseo
me truxo donde ya veo
su hermosura y su riqueza
Por venir mas encubierto
no quise traer criado
de los que andan a mi lado,
pero fue mi engaño cierto.
Pues haziendote vestir
en trage de Cortesano,
me señalan con la mano
y los prouoco a reir,
No te pares a las cosas
que vieres, passa adelante.
Ser. Que me pare, no te espantes
si son tan bellas y hermosas.
Car. Que te paras a vestidos
que estan en tiendas colgados,
a aparadores honrados
de mil joyas guarnecidos.
A tiendas de mercaderes,
de guanteros olorosos,
a ver los rostros hermosos
de bien vestidas mugeres,
Que entre clauel y jazmin
para dar al alma antojos,
van metiendo por los ojos
la virilla de vn chapin.
Sin otras cosas que callo,
o que te haga parar
el ver gallardo pisar
vn cauallero a cauallo,
Desempedrando la calle
a la brida o la gineta,
como pudiera vn Poeta
en vn romance pintalle,
Disculpa tienes: mas di,
porque te has de detener
a las cosas de comer.
Ser. Porque desse humor naci.
Que guantero de ambar fino
darà tal confortacion,
como el olor de vn jamon,
o de vna bota de vino?
Paranse ninfas a ti,
viendo essas plumas doradas?
y essas calcillas mirladas
de alfeñique y caniqui,
Parate a ver sombreritos
por grauedad sustentados
con vigotes engomados,
y cogotes de coritos.
Parate a mirar sin toca
vn afeitado pescueço,
que era de carbon de breço,
agora christal de roca.
Parate a ver vna bestia
que vale dos mil ducados.
y yo, a quien essos cuidados

Ayuntamiento de Madrid

no pueden causar molestia,
Que en las cosas que sustentan
que esfuerçan y que dàn vida.
Car. Los animales comida
para el cuerpo solo intentan,
Mas para el alma los hombres.
Ser. Las almas comen? *Car*. Pues no,
sustento el cielo les dio,
de mas leuantados nombres,
Boca en los ojos y oìdos,
gusto en el entendimiento.
que el alma para sustento
tiene interiores sentidos,
mas esto no es para ti.
Ser. Quando te piensas boluer?
Car. En acabando de ver
las grandezas que ay aqui.
Ser. Pues nunca nos bolueremos?
que ellas infinitas son.
Car. Damas vienen. *Ser*. Con perdon,
sino ay moças nos yremos,
Porque piensan muchas viejas
que en su tiempo fueron locas,
que por quitarse las tocas
han de encubrir las crisnejas,
Buscalas por tu dinero
moças, ansi Dios te guarde,
aunque nos vamos mas tarde.

Salen Matilde y Clarinda.

Car. Dad licencia a vn forastero
Que sepa vuestra posada.
Mat. No ay cosa alla que se alquile.
Cla. El entendimento afile
en piedra menos gastada,
Y bueluase por acà,
quando aprenda cortesia.
Car. Esta por allà sabia
Mat. Pues vsela por allà,
Car. Aduierta vuessa merced
que soy rico, aunque soy necio,
y porque de dar me precio,
me suelen hazer merced.
Cla. Bien lo pudiera escusar,
que bien se echaua de ver.
Car. Que tan necio puede ser
el que es tan discreto en dar?
Mat. Que dà? *Ca*. Palabras y cozes.
Cla. Palabras no, cozes si,
Ser. Nunca mas necio te vi.
Car. Turbome, ya me conoces.
Ser. Quierenme escuchar sancedes
dos mil palabras? *Mat*. A el?
Ser. A mi, que este moscatel
dà cozes por las paredes.
Cla. Como es su gracia? *Ser*. Seron.
Cla. Y halo sido por ventura?
Ser. Sabiendo que eran basura
vine en aquesta ocasion.
Mat. Lacayo pique adelante.
Ser. Señoras sotas, yo soy
hombre que delante voy,
pero honrado y importante.
Cla. Oyganle, que bufoniza,
y es todo vnto sin sal.
Ser. De que se espanta la tal
si conmigo melindriza?
Mat. Agradandome va el puerco?
diga hermano, de donde es?
Ser. Del mundo, que anda al reues.
Ma. Y en q entiẽde? *Ser*. Agora merco
gente cecial a mt amo.
Ma. Que su despensero es?
Ser. Come pescado este mes?
Cla. Alli està colgado vn ramo,
Vaya y tomarà refresco.
Car. Esto fue todo jugar.
que la Corte dà lugar
para el estilo burlesco,
Y si vos le dais a veras,
mirad que quereis de aqui?
Mat. Ay dinero? *Car*. Reyna si.
Mat. A donde? *Car*. En las faltriqueras

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que no ay mas cierta librança
si la voluntad la aceta.
Mat. Concetico a lo Poeta.
Car. Hazed de mi confiança,
Que solo vengo a gastar
lo que ahorro en vna aldea.
Ser. Señora dezid que sea,
porque el boluer al lugar,
Como desseo, consiste
en que se acabe el dinero.
Mat. Soys honrado Cauallero,
y es necia quien se resiste
A esse talle y cortesia.
Ser. Que conocidas que son!
Cla. Entrad. *Car.* Gallarda ocasion.
Ser. De pelar en agua fria.
Mas pregunta si ay criada
ansi Dios te dê plazer.
Car. Criada deue de auer.
Ser. Y que no estè muy criada.
Que supuesto que mancebos
no apetecen gente moça,
vn gato viejo retoça
mejor con ratones nuebos.
Y en la Corte las mugeres,
Carlos, como berças son,
que passada la sazon
de sus buenos pareceres,
Con afeytes y inuenciones
que encubren sus perigallos,
venden vnos ciertos tallos,
que dizen que son bretones.

Vanse, y sale el Rey acompañado de Claridan, el Conde Arnaldo, y Otauio, y vn Embaxador de Polonia.

Rey. Dareys al de Polonia por respuesta,
Embaxador, que siempre el testamento
de mi padre me fue cosa molesta.
Y que no puedo hazer el casamiento
de Lisarda mi hermana por su gusto,
porque lleuo contrario pensamiento.
Emb. Nueuas, y con razon, de tal disgusto
no sè como las lleue al Rey Conrado,
pretensor del Imperio siempre Augusto,
Ni sè donde podràs hallar cuñado
de tan alto valor en todo el mundo,
auiendo de tomar Lisarda estado.
En vida de tu padre Sigismundo
se hizo este concierto y casamiento,
con gusto tuyo, y con amor profundo.
Despues lo confirmò su testamento,
y el llamarse Conrado esposo suyo
no fue desigualdad, ni atreuimiento.
Tan llanamente tu respuesta arguyo,
que me atreuoja pensar que te arrepientas
si dàs lugar a tanto rigor tuyo.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Si persuadirme vanamente intentas,
la comission Embaxador excedes,
tomando a vn Rey de vn testamento cuentas,
yo sè mejor quanto dezirme puedes,
y me burlo de vanas amenaças.
Emb. Ya solo digo que con Dios te quedes.
Rey Vendrà a tomarme esse tu Rey las plaças
que no le quiero dar ni se las deuo,
mas que con armas con fingidas traças;
pues vete, que antes que corone Febo
los altos montes de la fuerte Vngria
en su esposo tendrà defensor nueuo.
Emb. Antes que llegue de su boda el dia
sobre sus muros estarà Conrado,
que desde aqui por mi te desafia.
Rey. Di que lo acepto, y parte acompañado
de esse guante Rutilio. *Emb.* Desta injuria,
ninguno de los dos queda afrentado,
el guante al que està ausente no le injuria,
ni a mi por ser de Rey y yo vassallo
de quien sabra despues templar tu furia,
agora aunque lo sea, sufro y callo,
que a tus soldados fuertes algun dia
hablarè con las armas a cauallo.
Rey. Tu ni el Rey tu señor saldreys de Vngria.

Vase el Embaxador, y sale Lisarda.

Lis. Que es esto? *Rey* Tu casamiento.
Lis. Pues a vozes? *Rey.* Si, que ha dado
en la pretension Conrado
de aquel necio testamento.
Lis. Pues q̃ intentas? *Rey.* Lo que intẽto
es que Otauio sea tu Esposo.
Lis. Otauio? *Rey.* Es ya tan forçoso
que en no lo queriendo hazer
fuerça te harà su muger,
y dexarasme quexoso.
Ya quedo desafiado
con el de Polonia, y sè
que el guante que le tirè
a su Embaxador ayrado,
querra boluerme Conrado,
y que no escuso la guerra;
pero mi gusto se encierra
en que des la mano a Otauio.
Capitan, que de su agrauio
sabrà defender mi tierra.
Que estàs pensando? que aguarda
mi pensamiento indeciso?
Lis. Tengo de hablar de improuiso?
Rey. Assi me importa Lisarda.
Lis. Lo primero me acobarda
el ver que casarme mandes
en presencia de tus Grandes
con quien a alguno siruiò,
sien-

Ayuntamiento de Madrid

ſiendo codiciada yo
de Italia,de Francia y Flandes.
Y lo ſengundo,que ſea
contigo tan deſdichada,
que pretendas que caſada
con hombre tan vil me vea,
ſi Coronado me deſea
no ſerâ por las ciudades,
a que tu te perſuades,
ſin ellas podra querer.
Rey. Siempre fue propio en muger
engañar con las verdades,
Quando Conrado me diga
que ſe caſarâ ſin dote,
para que no me alborote,
ni ſu guſto contradiga?
dirà deſpues que me obliga
de mi padre el teſtamento,
y por pleyto a ſu contento
harà en la Rota Romana
ſu pretencion juſta y llana?
y injuſto mi penſamiento,
Liſarda,en reſolucion
da la mano a Otauio luego:
Liſ. Que aduiertas,ſeñor,te ruego
que te ciega tu aficion,
y que no es juſta razon
que des tu hermana a vn villano.
Rey. Dale Liſarda la mano.
Liſ. Digo que darla no quiero,
ſi ay aqui algun cauallero
que me libre de vn tirano,
Rey. Que cauallero ha de auer?
eſſas afrentas me dizes?
Liſ. Porque no,ſi contradizes
a tu honor con tu poder?
Rey. Dale la mano. *Liſ.* Ha de ſer
muerta. *Rey.* Liſarda repara
que te la pondrè en la cara.
Liſ. Matarète yo. *Rey.* Tu a mi? *Dala.*
toma. *Liſ.* No ay vn hombre aqui?
Rey. Matarêla. *Arn.* El furor pàra.
Cla. El velo al roſtro ſe echò,
y de verguença ſe fue.
Rey. Eſſa me deue,y yo ſè
que mi mano ſe la dio:
la color que no viſtiò
ſu cara con la verguença
del golpe a ſalir comiença.
Ota. Eſto has querido,ſeñor,
para que con mas rigor
la dura embidia me vença.
Rey. Calla,Otauio,que podia
ſer que huuieſſe para ti.
Vaſe.

Cla. Yrà tras Liſarda? *Ar.* Si.
Ota. Yo,ſeñores,no queria
que el Rey intentaſſe tal,
bien ſè que ſoy deſigual,
y nunca tan atreuido,
que haya eſte lugar vencido
ami humildad natural?
Yo ſè muy bien lo que ſoy.
Cla. El hecho ha ſido inhumano,
Ar. Con que pena Claridano
de la pobre Infanta eſtoy!
Ota. Vamos,que palabra os doy
de mudar al Rey de intento,
Arn. Impide ſu penſamiento,
que te va la vida,Otauio,
que es de dos Reyes agrauio,
y te dan por fundamento.

Vanſe,y ſalen Carlos y Seron.

Ser. Famoſamente ſaliſte.
Car. Lo que he de empeñar ſe gaſte.
Ser. Para el camino dexaſte
o todo el oremus diſte?
Car. Vna parte reſeruè
Ser. Taymada muger. *Car* Notable.

Ayuntamiento de Madrid

Ser. Braua burla, *Car.* Irreparable,
y desta manera fue?
En tomando los escudos,
las joyuelas y la seda,
Ser. Dierasme tu la moneda.
que yo la diera cien ñudos.
Car. Su posada me enseñò
la qual te descriuo assi
en lo poco que alli vi,
y el tiempo me permitiò
Sala primera entoldada
de vnos damasquillos Chinos
y con sus franjones finos
de alta cenefa adornada,
Vnas pespuntadas sillas,
y vn bufete: esta passè.
y luego a la quadra entrê
de las siete marauillas,
Rasos nacares colgados,
estrado con borlas de oro,
en largo tapete moro
con rapazejos dorados,
Escritorios y bufetes
de euano y marfil hazian
correspondencia, y tenian
piramides, ramilletes,
y redomillas de olor,
algunos bellos retratos
que no salieron ingratos
a la paga del pintor.
Vna perrilla salio
a halagarme lisonjera,
que como el amo lo era
sus lisonjas aprendiò.
Senteme, y mandome dar
colacion. *Ser.* Lleuarla vi,
Car. Vino oloroso bebi
con dos confites de azahar,
Passòse en conuersacion
la tarde, la noche vino,
la luz la cena preuino,
Ser. Ya lo vi desde el valcon.
Car. Sentamonos a cenar,
llamaron luego escondiome,
y cierta esclaua lleuòme,
Ser. Tienes verguença? *Car.* A vn pajar
Que me dixo que era vn Conde,
y vna esquadra de arcabuzes:
vino por mi entre dos luzes,
y hallòme la esclaua. *Ser.* Donde?
Ca. Se pultado entre la paja,
donde en mi vida passè
tal noche: esta el angel fue
que de vna en otra tinaja
Me sacò por la bodega
a vna puertecilla falsa,
mas no comera sin salsa,
llorelo la Ninfa Griega,
Que esta joya le tomê
de vn escritorio al passar.
Ser Vengado te has del pajar
Car. Ventura notable fue.
Ser. Yo me cansê de esperarte
y essa gente vi venir,
pero procurè dormir
mas seguro en otra parte
Da Carlos gracias a Dios,
que sin peligro saliste,
el sabe si estuue triste,
Car Concierto fue de las dos
burlarse de vn forastero
Ser. Aqui en la corte de Vngria
hazen estas cada dia
mil burlas por el dinero.
Car. Ya no puedo detenerme,
que estoi sin blanca, Seron.
Ser. Bendita sea la ocasion.
que tanto bien pudo hazerme,
Car. Pon esse coche al instante
y a nuestra tierra nos vamos
esta noche, preuengamos
lo que parezca importante,

Ser.

Ayuntamiento de Madrid

Ser. Que mañana nos yremos,
Car. Aquesta noche ha de ser,
no mas Corte. *Ser.* Hasta poner
las mulas, presto podemos;
Pero por aspera tierra
como sin regalo yràs?
Car. El yrme della no mas
el mayor regalo encierra.
Ponte tu sayo villano,
y de lacayo en cochero
te transforma, *Ser.* Callar quiero,
pues es replicarte en vano,
En dandote vn apreton.
Car. Bien aya mi santa alder,
viua en Corte quien dessea
aparato y confusion.
Mas precio ver mis pastores,
mis labranças, mis aradas,
que sus calles ocupadas
de cauallos y señores;
Mas precio ver mis çagalas
salir al valle las fiestas,
que sus damaças compuestas
de afeytes y locas galas.
Mas precio matar dos liebres,
y ver sin tantas mohinas
las mulas y las gallinas
combidarse en los pesebres.
Mas precio sentarme al fuego
de las cepas de mis viñas,
y echarle las secas piñas
que se bueluen brasas luego.
Mas precio acostarme en pluma
sin cuydado de escriuir,
quando dà el Cielo en fingir
montes de neuada espuma.
Mas precio el ver que se ria
el Alua de las estrellas,
viendo que viene tras ellas
con rayos de plata el dia.
Que todas quantas grandezas
tiene la corte, Seron,
porque estas del alma son
las mas preciosas riquezas.
Ser. Y yo mas estimo el ver
la olla puesta al ogar,
lleno de mosto el lagar,
y el barbecho de alcazer.
Mas precio traer mi carro
lleno de roxas espigas,
y que rebose con migas
de candida leche vn tarro.
Mas precio poner en sal
los tasajos de vn cebon,
con toda la guarnicion
de su menudo cabal.
Mas precio dormir en paja
y despertar con el dia,
ò en vna bodega fria
a sombras de vna tinaja.
Que quantas calcillas ay,
cadenitas, discrecion,
çapatos de paleton,
y el azulado cambray.
Que es todo esse parecer
quando mas lo consideres
por agradar a mugeres,
y yo no he de ser muger.

Vanse, y sale el Rey, Arnaldo, Claridano y guardas.

Rey. Pues como pudo yrse, ò de que suerte?
Ota. Con temor de tu enojo. *Rey.* Por que parte?
Ota. Por donde los rezelos de la muerte
la apartassen de verte y esperarte.
Rey. Que ha tomado por tema aborrecerte!

Ayuntamiento de Madrid

Ota. Disculpa tiene de poder culparte.
Rey. Sin duda que las bodas de Conrado
por secretos terceros, ha tratado.
Ar. El estuuo en la Corte de secreto,
que ya se ha murmurado, no me espanto!
que surta de tu gusto aduerso efeto.
Rey. Que los dos puedan atreuerse a tanto!
mas castigar su libertad prometo,
aunque toda mi sangre buelua en llanto!
pregonese sopena de la vida
no pueda ser guardada, ni acogida.
Clar. Por toda la ciudad andan pregones.

Sale vn criado.

Cri. Lucrecia, gran señor, tu ilustre tia
dize que de la ofensa le perdones,
que arrojar a Lisarda no podia
queda en su monasterio. *Rey.* No la abones,
que ha sido el acogerla alebosia,
mas no es romper su inmunidad sacalla
si es bien de vn Rey. *Ot.* Señor? *Rey.* Otauio calla,
Vamos al monasterio, que Lucrecia
mal podrà resistir tan justa furia
si la verdad de mis agrauios precia,
tambien querra satisfazer mi injuria.
Ota. Libreme Dios de pretension tan necia,
señor, tu Magestad su honor injuria.
Rey. Otauio calla, que el poder ayrado
ni ha de ser resistido ni ayudado.

Vanse, y sale Carlos con gaban, y Seron de labrador, y vn açote de cochero.

Car. Està todo apercebido?
Ser. Ya solo resta que partas;
pero mira que me dizen
que te ha buscado vna daisa.
Car. De noche a mi partida?
Ser. Pienso que es la necia hermana
de la dama de la burla.
Car. Ya se acabaron las damas
de la Corte para mi.
Ser. La joyuela que le falta
de buscarte a tales horas
apostarè que es la causa.
Car Es mucho que de barato
de mi inocente oro y plata
me dè este diamente? *Ser.* No,
demas de ser corta paga
para passar vna noche
en vn pajar hasta el Alua.
Car. Saca el coche, que aqui espero
pas-

Ayuntamiento de Madrid

passeando estas ventanas,
que ya no tengo que hazer
con huespeda ni posada.
Ser. Pagaste? *Car.* Paguè, *Ser.* Yo voy.
Car. Ay mis soledades santas,
selvas a quien hazen sombras
inacessibles montañas,
rio humilde, claras fuentes,
cuyas sossegadas aguas
no murmuran, que pretenden
no parecer cortesanas:
ya voy a vuestro silencio,
que no tiene cosa mala
quien no dize lo que vè,
y lo que le dizen calla.

Sale Lisarda en habito de pobre muger.

Lis. Cielos, pues siempre os vestis
de tantas hermosas galas,
de noche estrellas, de dia
nubes doradas y blancas,
sed oy galanes conmigo
en peligro y pena tanta,
mirad que los que lo son
las mugeres acompañan,
Acompañadme, que voy
huyendo la mano airada
de vn barbaro hermano mio,
que sin mi gusto me casa.
Ay Cielos a qui està vn hombre.
Ca. Quien va? *Lis.* Detened la espada
que vna pobre muger soy
que va huyendo de su casa.
Car. Siempre he sido a las mugeres
cortès, porque deuo honrarlas,
si bien cortesanas burlas
oy me han salido a la cara.
Lis. Quien sois? *Car.* Cauallero soy.
Lis. Mi defensa os toca. *Car.* Y tanta
os hiziera, que la vida
era poco auenturarla:
Mas yo me voy a vna aldea
a las vltimas montañas
deste Reyno, que aunque noble,
tengo tan humilde patria.
Quereys dineros, vestidos,
ò otra cosa, que me aguarda
vn coche para partirme?
Lis. Esperame vna palabra,
como te llamas? *Car.* Yo Carlos.
Lis. Carlos dizes que te llamas?
Car. Carlos me llamo. *Lis.* Tu nombre
alienta mis esperanças.
No conozco tus virtudes,
pero sè que el nombre basta
para que en el me confie,
y con justa confiança
te pida, por ser muger
perseguida y desdichada,
que me lleues a tu tierra.
Car. Que te lleue, cosa estraña!
Lis. No tienes en que te sirua?
Car. Mi trato, amiga, es labrança,
y allà tengo labradoras
en las haziendas de casa.
Lis. Vna de essas serè yo,
que si aqui me desamparas,
luego me darè la muerte,
y donde fuere mi alma
lleuarà quexas de ti.
Car. Lastima me dàs, y tanta,
que aunque disparate sea
lleuar tan inutil carga;
digo inutil, por que apenas
me puede ser de importancia,
tantas leguas a mi tierra
por verte desesperada
te quiero lleuar conmigo,
pues no ay muger en mi casa,
padre ò madre que me riñan,
sube en esse coche. *Lis.* Calla,

que

Ayuntamiento de Madrid

que podrà ser que algun dia
tengas. *Car.* La razon acaba.
Lis. No importa. *Car.* Dime tu nõbre.
Lis. Mi nõbre dizes? *Ca.* Si. *Lis.* Laura.
Car. Ven, Laura, y seas quien fueres,
pues eres muger. *Lis.* Repara
en que podria ser. *Car.* Quien?
Lis. La ventura sin buscalla.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Rey Conrado de Polonia, y Arnaldo y gente.

Con. Su hermana me pide a mi,
quando me la esconde y guarda
por darla a Otauio? *Arn.* Yo suy
testigo de que Lisarda
saliò a valerse de ti,
Si ha llegado, no lo sè.
Con. Conde Arnaldo, ni ella fue
solicitada en tal caso
por mi, ni me cuesta vn passo
para que en mi tierra estè.
Y si està, no descubierta,
ni sabiendo donde està,
mas si temiendo ser muerta,
ò mal casada, que es ya
para su desdicha puerta,
Se viene a valer de mi,
darê a Lisarda fauor.
Ar. Si no la tienes aqui,
no se quexarà, señor,
el Rey mi señor de ti.
Con. Fauorecerè su intento
como de propia muger,
y mal cumple el testamento,
de su padre, en defender
el tratado casamiento.
Quien es Otauio? y que Otauio
yguala a vn Rey como yo,
y haziendo a Lisarda agrauio?
Ar. Amor, señor, le engañò,
ignorancia del mas sabio.
El Reyno siente tambien,
que a tal hombre se la den,
y se huelga que la tengas,
digo, que a tenerla vengas,
pues tu la mereces bien.
Con. Yo tambien he respondido,
que no se halla hasta agora,
mas si esta pobre señora
que a tal estado ha venido.
De mi se quiere valer,
no dexarè de amparalla,
porque quiero y deuo honralla
quando el no lo sabe hazer.
Y esto daràs por respuesta,
Arnaldo, y que si el se apresta
no me pienso yo dormir,
que tengo para salir
la gente en campaña puesta.
Arn. En fin dirè que no sabes
de Lisarda? *Con.* Assi es verdad,
y que a ser casos mas graues,
si de mas autoridad
alguno en el mundo sabes,
No lo supiera negar
por fuerça, ni por temor.
Ar. Ni yo tengo que dudar,
Conrado, de tu valor,
ni mi Rey que sospechar.
Guardete el cielo *Cõ* Esto es hecho
al arma nobles vassallos,
poned las lanças al pecho,
las piernas a los cauallos,

que

Ayuntamiento de Madrid

que todo el mundo es estrecho.
Tiemble la barbara Vngria,
pues persigue vna muger,
que tiene nombre de mia
pues ella lo quiere ser,
y puede serlo algun dia.
Poned en vna vandera
vn lobo que à vna cordera
quiere matar y vn leon
que con Real coraçon
la ampara, libra y espera.
Salid al campo esta tarde
en largo y vistoso alarde,
que quien ofende a muger,
no puede dexar de ser
ò desdichado, ò cobarde,

Vanse, y salen Filena y Diana labradora.

Dia. Con razon estàs zelosa.
Fil. Perdiez, hermana Diana,
que amaneció esta mañana
como el mismo Sol hermosa,
Dia. De donde ha traido aqui
nuesamo aquesta muger?
Fil. Del Cielo deue de ser,
del infierno para mi.
Soncas que yo no tenia
hartos duelos que llorar,
sin que me venga a matar
con esta. *Dia.* Tente. *Fil.* Queria
vestilla el nombre pascual
si la lengua no me tienes.
Dia. Esta es menester que enfrenes.
Fil. A mi siempre me fue mal,
Que nunca Carlos me hablò
despues de aquel nueuo engaño,
por agora cumple vn año.
Dia Te hablò? *Fil.* En amor digo yo,
Que en lo demas de mandarme
haz aquesto, alcança aquello,
siempre muy tiesso de cuello,
bien sabe Carlos hablarme.
Ay de mi, questo morida
non se que diabros me tengo,
pues quando a oluidarme vengo,
si el primer amor se oluida,
Me despierta este traidor
con traerme esta muger,
que del Rey lo puede ser
y vn marmol mata de amor.
Abrasome de colera,
cuido que si mucho dura
me han de abrir la sepultura.
Dia. El viene. *Fil* Aqui aparte espera.

Sale Carlos.

Car. Vn aspid truxe dentro de mi pecho,
O entre las yeruas escondido acaso:
Prouè ignorante de veneno el vaso,
Que ya pone mi vida en tal estrecho.
A la contraria espada fui derecho.
Y al viuo incendio con ligero passo.
Donde apenas le digo que me abraso
A quien entre sus llamas me ha deshecho.
Aliuiase la pena quando es dicha,
Porque suele la quexa socorrella,
Y poderse quexar del mal es dicha.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas ni tan poco bien me dio mi estrella
Que siendo por mi causa mi desdicha,
Como puedo quexarme de tenella?

Fil. No ves como se lamenta,
nos vè: que triste y que solo,
desde que se muestra Apolo,
hasta que en el mar se assienta?
Todas son señas de amor.
Car. Laura hermosa, Laura bella,
Laura de mi cielo estrella:
laurel dixera mejor?
A quien el rayo no ofende,
que truxe a mi casa en ti,
pero entonces no te vi.
la ignorancia me defiende.
Ay, Laura quando saliò
el Alua, y vi tu hermosura,
mas que la luz clara y pura,
el coraçon me saltò.
Allà se fue por despojos,
que aunque siempre el amor fiero
tuuo coraçon de azero,
tuuiste de iman los ojos.
Quien està aqui? *Dia.* Yo y Filena.
Car. Filena, quien va a lleuar
al campo de merendar
a la gente? *Fil.* Siluio, ò Clena
que yo estoy muy ocupada,
y Diana a de cerner.
Car. Hazme, Filena, vn plazer
de embiar a essa entonada
Que truxe de por allà,
que anda muy graue, y es cosa
para mi muy enojosa.
Fil. Mejor en casa estarà,
Que los moços atreuidos
quiçà la pezilgaràn.
Car. No haràn Filena. *Fil.* No haràn
y con pezilgos torzidos.
Car. Tu, Diana, di a Lerino
haga ensillar vna yegua.
que he de yr de aqui media legua.
Dia. No ha venido del molino.
Car. Pues no faltarà en que yr,
despacha a Laura, Filena.
Fil No vês si Carlos ordena
hazerla al campo salir?
Bueno va para mi mal!
Dia. Anda, que quiça te engañas.
Fil Tu veras si aquestas mañas
no son con intento igual.
Dia. Si esta muger suya fuera,
que respeto le guardara,
que amor en nada repara,
y en publico la tuuiera?
Fil. No auia moças acà,
para que la truxo aqui?
Dia. Filena, en llegando aì
harta sospecha me dà.

Sale Lisarda vestida de labradora..

Lis. Altas montañas, donde el Cielo llueue
Blancas defensas contra el Sol que os gasta,
Amor en sus principios me contrasta,
Mi pecho sepultad en vuestra nieue,
Que resistencia a su rigor se deue
en vna voluntad senzilla y casta,

Ayuntamiento de Madrid

Si la del ſanto honor apenas baſta
Quando furioſo a la razon ſe atreue
Carlos me va mirando con verguença,
Ya por lo menos que me quiere creo,
Que de creerſe amar amor empieça.
Incierto el bien, y cierto el daño veo,
Pues me dize el honor que huyendo vença,
Y tieneme los paſſos el deſſeo.

Fil. Tambien ella eſtâ quexoſa
Dia. Calla q̃ es antojo. *Fil.* Ay Cielos!
a quien no deſpiertan zelos
de vna muger tan hermoſa?
Sabes, Laura, como vas
al campo con la comida?
Liſ. Yo? *Fil.* Si. *Liſ.* Si fueres ſeruida
no me lo mandes jamas.
Fil. Laura, es guſto de ſeñor,
Diana ocupada eſtâ
en las haziendas de acâ,
no ay de que tener pauor.
Ponte para el Sol, ſi quieres,
vn ſombrerete galan,
con randas de tafetan.
Dia. Laura, palaciega eres,
defiendete de los moços.
Liſ. Ellos ſeran comedidos.
Fil Eſſos tus ojos polidos
cubre con blancos reboços
De toca de argenteria,
no vayas ſin toca allà,
que a tu hermoſura ſerâ
reſiſtencia y bizarria.
Del oyr ſuele nacer
quanto mal ſuele venir,
la toca encubre el oyr,
luego es honra en la muger.
Deſpues que han aborrecido
las tocas nueſtras ſerranas,
anda a las palabras vanas
mas deſcubierto el oydo.
Con ella, Laura, irâs bien,
y no te veran la cara.
Liſ. Quando la muger repara
en los hombres que la ven,
La toca no quita el daño,
pues dentro el peligro veo,
que el oydo del deſſeo
abre la puerta al engaño.
De mi no tengas temor,
aunque el conſejo agradezco.
Fil. Pues otro tambien te ofrezco,
para materia de honor,
En que tu peligro eſtâ
y es que ſi llegare a hablarte,
que dize que a cierta parte
del campo a ſu hazienda va,
No te fies de ſu halago,
y palabras liſonjeras,
que ſus burlas y ſus veras
ſeran de tu honor eſtrago.
Yo ſè de ſu condicion
mal pecado eſtos enredos,
que ſolo de aquellos miedos
tengo mal de coraçon.
No ay moça en caſa, ni aun fuera,
que no la intente vencer,
Laura, de buen parecer
con ſu lengua liſongera.
Y como eſtâ de ſu parte
el ſer hermoſo y galan,
quantas vienen tantas van
ſeñalar y echar aparte.
Pardiez eſtoy por dezirte
mi deſdicha, pero ſuebra

ſaber

Ayuntamiento de Madrid

saber que si oy te resquiebra
mañana ha de despedirte.
No te fies tente en buenas,
que las buenas han de hazer
gran defensa, por tener
este nombre entre las buenas.
Que no me dixo vna fiesta
en el soto! sabe Dios
lo que passamos los dos
en vna y otra respuesta.
Creile bien lo paguè,
seys meses ha que me mira
como si fuera mentira
lo que en el soto passè.
Lis. No llores ni con tus zelos
que bien se que zelos son,
pongas duda en la opinion
de que me honraron los Cielos.
Que yo sè que soy diamante
a essas burlas y a essas veras.
Dia. Quantas blasonan de fieras
con vn animo gigante,
Que tienen en la ocasion
enana la resistencia,
que es nuestra antigua dolencia
ser tiernas de coraçon.
Lis Dadme lo que he de lleuar,
que yo se lo que me importa.
Fil. Ven que la jornada es corta.
Dia. La burra quiero sacar
En que la olla les lleues.
Lis. Carlos auisos me han dado
de que ya lleuo cuydado,
perdraſme si te atreues.
Dia. Buen en salmo le has contado,
si el la llega a retoçar
moxicones le ha de dar
que venga en sangre bañado.
Fil. Ay Diana, estas modernas
que tan valientes las ves,
hablan hablan, y despues
se dexan caer de tiernas.

Vanse y sale Seron, Siluio, Fineo y musicos con açadones.

Ser. Voto al Sol que ha de ser mia,
esso no ay que replicar.
Sil. Desde que vino al lugar
no tengo paz ni alegria.
Fin. Pues yo no soy tan grossero
que a Laura no aya mirado.
Ser. Yo tengo muy bien fundado
mi intento, y soy el primero.
Sil. Y yo pensays que no tengo
para quererla ocasion?
Fin. de mi justa pretencion,
Siluio satisfecho vengo.
Ser. Yo la truxe de la Corte
en el coche de mi amo,
y assi el primero me llamo.
Sil. No ay cosa que en esto importe
Como el tener su fauor.
Fin. Pues que fauor has tenido?
Sil. Sino estoy fauorecido,
que nunca me ayude amor.
Ser. Si es por fauor, con el mio
nadie se puede igualar.
Fin. Del que yo puedo contar
bastantemente confio.
Ser. Pues si todos tres lo estamos
pretendamos y callemos.
Sil. Todos tres, como podemos?
Ser. Nuestros fauores digamos,
Y al mayor demos lugar,
sin que nadie tenga quexa,
porque Laura no es oueja
que a quartos se ha de lleuar.
Fin. Oìd lo que me passò
assi Dios os dè ventura:
vna noche, y bien escura,
Laura a la huerta baxò,
Y llegando à vn arroyuelo
que va corriendo sutil

me-

Ayuntamiento de Madrid

metio los pies de marfil,
y mas hermosos del suelo,
Yo subido en vn lindero
estuue atento mirando
el arroyo, que jugando
se mostraua lisonjero:
Sacò vna blanca toalla,
no tanto como los pies,
y enjugandolos despues
que el Sol pudiera embidialla,
Hizo de la yerua vn poyo.
Sil. Que todo lo viste bien?
Fin. Pues no; si estauan tambien
dos lunas en el arroyo?
Durmiò vn poco, y despertò,
boluiose en fin, yo corriendo
fui al arroyo, y conociendo
donde los pies se lauò
Al agua puse la boca,
y de beber satisfecho
traigo sus pies en el pecho:
mirad si la causa es poca;
Ser. Mejor fueran de ternera
con su ajoqueso a la fe.
Sil. Oid mi fauor. *Ser.* Que fue?
Fin Serà como aqueste? *Sil.* Espera
Laura en el soto la fiesta
al amanecer saliò,
y en el prado se sentò
mas que sus flores compuesta.
Sacò luego vnos papeles,
y en auiendoles leido
vn dulce sueño atreuido
baño su rostro en claueles.
Durmiose en fin en saliendo
el Sol, que daua en los ojos,
de embidia de los despojos
con que le estaua venciendo.
Yo de presto, que tenia
vn hacha, cortè a dos olmos
los braços, y de los colmos
de su esperança y la mia
Formè vna breue cabaña,
y lo que ellos no cubrieron
vnos arroyos me dieron
de su juncia y espadaña.
Despertò passada vn hora,
y como cerca me viò,
me dixo: Si fuera yo,
ò Siluio, vna gran señora!
Yo entonces mas me acerquè,
y el alma le respondiò:
labradora os quiero yo,
que señora para que?
Fin. Aueis contado? *Sil.* Esto ha sido
lo que esperança me ha dado.
Ser. Dadme vn oido prestado
pues os he prestado oido;
Fil. Comiença. *Ser.* Laura diuina
ayer cuydadosa entrò,
Fil. Donde? *Ser.* En la cozina, y yo
tras ella entre en la cozina:
Estaua para señor
vna bien compuesta olla
de vna pierna y de vna polla,
y vn torrezno en su assador,
Que de guardasol seruia
a vna Perdiz, que en blancura
pudiera con su hermosura
competir el mismo dia.
El tinajon de la gente
con sus tassajos estaua
a otra parte, y murmuraua
de mi amoroso acidente.
Las coles y berengenas
que dançauan con la espuma,
y a Laura tambien, que en suma
era ocasion de mis penas.
Puseme a considerar
qual estaua mas hermosa,

la

Ayuntamiento de Madrid

la olla hiruiendo amorosa,
ò Laura yendo a espumar,
Pero vencio la aficion
de la olla, porque hazia
agradable melodia
mis tripas dançando al son.
Y al yr a tomar en vano
vna berengena yo
Laura el cucharon boluio,
y diome vn palo en la mano:
Aunque serena de cara,
y contento del fauor
hui con mayor temor,
que su desden me causara.
Diomele, y por no aguardalle
a que otro palo me diera,
fui rodando la escalera
hasta parar en la calle.
Brauo furor. *Sil.* Laura viene.
Ser. Que Laura trae la comida?
Sil. Cantad algo a su venida,
ya Tirsi la voz preuiene.

Sale Lisarda con vn sombrero y reboço y vna cesta.

Lis. Arre acà pues, no me quiebres
la olla. *Fin.* Va de cancion.
Lis. Iò pues, con la maldicion?
Fin. Razon es que la celebres.

Cantan.

Seais bien venida
çagala pulida,
seais bien llegada
pulida çagala.
Todos estos valles
sotos y selua
al veros en ellos,
Laura, se alegran.
Flores tienen ellas
las fuentes risa,
bien seas venida
çagala pulida,
bien seais llegada,
pulida çagala
seais bien llegada.
Lis. A la fe que me deueis
el auer aporreado
la burra por esse prado,
oy temprano comereis.
Sol. Bendiga Dios tu hermosura.
Lis. Tomad essa cesta allà,
y id por la olla que està
en essa verde espessura.
Fin. Digale a satisfacion
cada çagal vn resquiebro.
Sil. Yo soy vn rustico enebro,
y vn pollino. *Ser.* Y yo vn leon.
Sil. Zagala yo estoy por ti
como hueuos en sarten.
Fin. Y yo Laura. *Ser.* Mirà bien
lo que dexais para mi.
Fin. Estoy como estan las flores
que se alambican al fuego.
Ser. Y yo a tanta hambre llego,
ò Laura, por tus amores,
Que en la olla voy a dar
para ver si se me quita.
Sil. Vamos con relincho y grita.
Ser. A Laura pienso brindar, *Vanse.*

Lis. Porque varios caminos la fortuna
Me ha traido al estado en que me veo;
Quando de mi no espera mas trofeo
El amor que me me siga la fortuna.
Baxè desde los cercos de la cuna
A las profundas aguas de Leteo,

Donde

Ayuntamiento de Madrid

Donde ni es poco bien, ni le deseo?
Tal es mi mal sin esperança alguna.
Carlos es bien nacido, mas que importa
Sino puedo dezirle el desengaño,
Ni el engaño en la pena me reporta?
Yo morirè por no dezir mi daño,
Porque no puede auer dicha mas corta,
Que no poder valerse del engaño.

Sale Carlos.

Car. Ya no podeys escusar,
cora;on, esta batalla,
animad los pies cobardes,
mirad que tocan al arma,
Ya no es tiempo de temor,
no es fiera Laura que aguarda
vuestro encogido silencio?
y vos no vays a enojarla
con dezirle pesadumbres,
que no sè yo quien se enfada
que otra persona le diga:
señora, mi alma os ama;
Aora bien, quiero ensayarme
a estudiar tiernas palabras
con que dezirle mi amor.
Laura: bien entro por Laura,
que el nombre enternece mucho,
Laura, aquella noche amarga:
que mal dixe amarga noche!
antes dulce alegre y clara,
Laura aquella dulce noche
que saliste de tu casa,
y yo te halle, me dixiste
llorando. Que larga entrada!
y para resoluciones
no ha de auer entradas largas,
Laura, quando yo te vi:
aora que sirue estudiarlas,
si en viendola he de turbarme.
Amor que me dio esperanças
para tan altas empresas,
tambien me darà palabras
con dezirle mi amor.
Laura bella. *Lis.* Tu criada
señor mio, has de dezir?
No en valde zelosa estaua
Filena, amor luz en vidro,
que presto enseñas el alma!
Car. Laura, a Filena le dixe,
que te diesse esta mañana
la comida desta gente
que en mis labranças trabaja,
No fue que ya tu lo sabes,
porque criados me faltan,
aunque retirado viuo
al pie destas cierras altas.
Que soy pariente del Rey
cuyo padre en la desgracia
del suyo viuio en destierro,
y mi calidad es tanta,
Que la he querido encubrir
a sombra destas montañas,
que pienso que no pudieran
si a caso fueran mas baxas,
el intento a sido hablarte,
y dezirte que me mata
essa tu rara hermosura,
donde si tu lo dudaras,
Pudiera aqui sin testigos
entre aquestas verdes plantas
quexarme de tu crueldad,
deshaziendo las entrañas
En credito de mi pena
mas lagrimas que palabras:
ya sabes quien soy, ya sabes.

Ayuntamiento de Madrid

Lis. Carlos lo que dizes basta,
Pobre muger he nacido,
pero con estremo honrada,
de ti me amparè, no es justo
que mayor daño me hagas,
Pues nunca los Caualleros
a las mugeres agrauian:
tu criada soy tambien,
y que viuo en confiança
De tu valor. *Car.* Laura mia,
desde que te vi la cara
en el coche, porque en ella
saliò mas temprano el Alua,
Te di el alma, y me perdì,
luego la poca distancia
del coche daua ocasion
a mas abrasarme el alma,
Callè por respeto justo,
callê, no te dixe nada:
veniste, Laura, a mi aldea,
veniste, Laura, a mi casa.
Callè tambien diuirtiendo
mi pensamiento en la caça,
mas que importauan las seluas
si en el alma te lleuaua?
En resolucion me muero,
tu me pierdes, tu me abrasas,
seràs mia, o passarème
mil almas con esta espada.
Lis. Carlos, Carlos, ya me han dicho
tus lisonjas, que te cansas
en fingirme penas tuyas,
si desta suerte me tratas.
Poco viuirè contigo,
Car. Laura, ansi me desengañas?
Lis. No te duele a ti mi honor,
joya que tengo guardada
como reliquia en el pecho,
y hanme de doler tus ansias?
dexame passar. *Car.* Detente,
mira que mi muerte causas.
Lis. Ya sè que estàs muy enfermo,
pero que remedio aguardas,
de quien no darà su honor
por todo el oro de Arabia,
los diamantes de la India,
y las perlas de Cubagua,
dexame. Carlos, boluer.
Car. Harète fuerça. *Lis.* Esso passa!
Piensas que soy yo Filena,
rustica y pobre serrana;
mejor soy, Carlos que tu.
Car. Pues solo vn momento aguarda,
Lis. Quien ha de aguardar y oir?
Car. No seas, señora, ingrata,
Lis. Señora! criada soy:
Car. Laura, si eres mi criada
Ya te llamo como dueño:
hà Laura, Carlos te llama.
Lis. Que mandas, señor, ya bueluo?
Car. Que con essa mano blanca
tiemples de mi boca el fuego,
Lis. Si desatinos me mandas,
bueluome. *Car.* Yo yrê tras ti,
Lis. Esso serà si me alcanças.
Car. Tenelda agudos espinos,
verdes y intrincadas çarças,
creced arroyos, creced,
mirad que me lleua el alma,

Vanse, y entren Lerin y Filena.

Ler. A donde es ydo señor?
Fil. A la heredad en la yegua,
que no quieren darle tregua
estas libranças de amor.
A la hè todo lo entiendo,
bien sè que por Laura muere.
Ler. De que digas que la quiere,
Filena amiga, me ofendo,
No es Carlos hombre que auia
de traer esta muger

Ayuntamiento de Madrid

en confiança, y hazer
con ella esta villania,
Los villanos teneys fama
de maliciosos. *Fil.* No sè.
Carlos a la Corte fue,
y de allà truxo esta dama,
Que lo parece en su trato,
en su talle y discrecion,
si la tiene ò no aficion
no lo sè, sè que es ingrato;
Tu que eres su camarero,
su secreto y confiança,
sabràs el son a que el dança,
sabràs la muerte que espero;
Dome à Dios, venas me vienen
de ahorcarme de vna encina,
segun estò de mohina,
tales mis rabias me tienen.
Ler. Si tu me huuieras creido,
con poner en mi los ojos.
escusaras tus enojos.
Fil. Ya he prouado, y no he podido.
Ler. Pon los ojos con mas pausa.
Fil. Ya los procuro poner,
y no sè quieren tener,
no sè que diabro es la causa.
Ler. Tan desigual te parezco
de don Carlos mi señor.
Fil. Deue de ser que el temor
es desigual que padezco.
Ler. Prueua, no te canses, mira
lo que este mi amor merece.
Fil. Ya lo miro, y me parece
que es todo burla y mentira.

Sale Carlos.

Car. Que no la pude alcançar?
Ler. Carlos viene. *Car.* Ola? *Ler.* Señor.
Car. Yo traigo vn cierto dolor,
di que me quiero acostar.
Fil. No le ha sucedido bien,
la muger se ha defendido.
Ler. Donde has ido? que has tenido?
Car. Filena, aqui estàs tambien?
di que venga a desnudarme
Laura. *Fil.* Laura, para que?
Car. Con ella descansarè,
que ella sabrà consolarme.
Fil. Yo no estoy aqui? *Car.* Tu no,
que Laura es mas cortesana.
Fil. Quieres que venga Diana?
Car. A Laura te digo yo.
Fil. Vendrà del campo cansada.
Car. Bestia, no repliques mas.
Fil. Yo voy. *Car.* Lerin, aqui estàs?
Ler. Que tienes? todo te enfada.
Car. En entrando Laura aqui
por vn lado te desvia.

Sale Lisarda.

Lis. Que me mandas? *Car.* Laura mia,
yo vengo a seruirte a ti.
Lis. Dexame, señor, que estoy
sin aliento de correr.
Car. Yo pensè que eras muger,
Lis. Y yo pienso que lo soy.
Car. Como me dexaste ansi,
que estuue para matarme?
Lis. Mi honor me mandò guardarme
de tu amor, de mi y de ti.
De tu amor, por no vencerme;
de mi, porque soy muger;
de ti, por no me poner
en ocasion de perderme.
Car. Yo no digo que tu honor
se auenture, mas que digas
que me quieres, que me obligas
huyendo a mayor furor,
Entreten la passion mia
como al enfermo sediento
dentro del mismo aposento

Ayuntamiento de Madrid

fingen vna fuente fria.
Laura no quiere beber,
dexame que escuche el son
del agua. *Lis.* Estraña passion!

Sale Filena.

Fil. Laura, como allà dexaste
la cesta y platos? *Lis.* No sè,
à Siluio se la dexè.
Fil. Y la burra que lleuaste,
No era boluella forçoso?
Lis. Saliome vn lobo, que quieres,
ya sabes que las mugeres
es ganado temeroso?
Fil. La burra se comeria.
Lis. Mas vale que diesse allà.
Car. Salte allà Filena ya,
que cansada niñeria!
Fil. Ya se yràn. *Car.* Acaba pues.
Fil. Pues yo voto al Sol de Dios
que no han de hablarse los dos
sin que riñamos los tres.
Car. Ay, Laura, vès lo que passo
por ti? *Lis.* Yo que culpa tengo?
Car. Mira que a abrasar me vengo,
y que me yelo y me abraso.
Ya estàs en amparo mio,
quien te puede defender?
Lis. Ser yo vna pobre muger,
que en ser quien eres confio.
Car. Laura, yo soy tu señor,
Lis. Anda, Carlos, que no eres,
despues que engañar me quieres
con esse fingido amor.
Car. Fingido, quiteme Dios
la vida, sino te adoro.
Fil. Mas con zelos me enamoro
aunque estan juntos los dos,
Laura. *Car.* Que quieres Filena
a Laura. *Fil.* No tengo de hazer
lo que conuiene, hasta ver
en lo que para mi pena,
Di Laura. *Car.* Allà afuera aguarda.
Fil. Donde la burra quedò
que aquel lobo te comiò,
por que vayan por la albarda?
Car. Dexa la bestia. *Fil.* No quiero.
Lis. Carlos, si esto he de passar
oy me saldrê del lugar,

Vanse las dos.

ven Filena. *Car.* Ya que espero,
Lerino?

Sale Lerino.

Le. Señor. *Car.* Que harè,
esta muger se resiste
por honrado, ya lo oyste?
Le. Ya lo oì, pues esto fue,
Casala, que tu veràs
que consigues lo que quieres,
que ay deste humor mil mugeres.
Car. Fuerte consejo me dàs.
Ler. No es peor morir? *Car.* Es ansi,
peor. *Ler.* Pues yo la he mirado
con ojos, que en otro estado
no se ha de doler de ti.
Car Con quien la podrè casar,
que despues no sea zeloso?
Ler. Bato es hombre malicioso,
y no te ha de dar lugar,
Siluio discreto, y Fineo
cuydadoso y aduertido.
Car. Quien en fin te ha parecido
mas conforme a mi desseo?
Ler Pareceme que Seron,
que es hombre mas descuydado,
y indigno de ser amado,
y assi te tendrà aficion.
Car. Quadrame, y le quiero hablar.
Ler. Quita el honor de por medio.
Car. Pues voy, que està mi remedio
en que se quiera casar.

Vanse.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Vanse y sale Lisarda, Diana, y quedase Lerin.

Dia. Mientras entiende Filena
en las haziendas de casa,
como de zelos se abrasa,
que ya conoces su pena,
Que te guarde me ha mandado.
Lis La mejor guarda soy yo,
y la sangre que me diò
vn padre noble y honrado.
Tuue vn hermano, Diana,
que quiso casarme mal
con vn hombre desigual,
cuya dolencia tirana
Me arrojò donde me ves.
Dia. Lerin està aqui. *Lis.* Lerino?
Ler. Lo que tratays imagino.
Lis. Bien dizes, de Carlos es.
Ler. En lo poco que has seruido,
Laura, a Carlos, como honrado,
quiere ponerte en estado
a tu honor agradecido.
Daràte dote bastante
con que honrads viuiras,
y yo sè, ¿agal que es mas.
Lis. Ay locura semejante!
Ler. El va en aquesta ocasion
a hablarle, y yo me quedè
a dezirtelo. *Lis.* Y quien fue?
Ler. Chapado fue. *Li.* Quiẽ? *Ler.* Seron.
Dia. Iurote, Laura, que es hombre
tan bien acondicionado,
que no le ay en todo el prado
de mas opinion y nombre.
Lis. Digo que teneys razon,
que a quien tanto importuna
quiere arrastrar la fortuna,
bien es que vaya en Seron.
Està loco Carlos, di?
Ler. Que buen agradecimiento!
Lis. Por desigual casamiento,
responde, que vine aqui,
Y que por mas desigual
me voy tambien, que mi suerte
no quiere darme la muerte,
que piensa q̃ es menos mal. *Vase.*
Ler. Vase de veras? *Dia.* Pues no.
Ler. Seron, no es hombre de bien?
Dia. Y otros lo serân tambien.
Ler. Detenerla pienso yo,
que se quitarà la vida
Carlos, si Laura se va.
Dia. Yo pienso que no se yrâ,
que està del ançuelo asida,
Aunque mas encubre el fuego.

Sale Carlos.

Car. Laura està aqui? *Dia.* Señor, no.
Car. Apenas Seron lo oyò
quando dixo: que sea luego.
Car. El luego es cosa que creo
que me ha de costar la vida.
Ler. Yo pienso que Laura es yda,
conociendo tu deseo.
Car. Donde? *Ler.* No lo sè por Dios,
dixele tu pensamiento,
y en oyendo el casamiento
se despidiò de los dos.
Car. No lo creas, antes bien
sospecho que no se enfada,
no ay muger que no le agrada
ver que marido le den.

Salen Seron, y Siluio.

Sil. Tu has sido mas venturoso.
Ser. Yo muy venturoso he sido,
Dia. Señor, el nouio ha venido.
Sil. Del nouio estoy embidioso.
Car. Pulete y vistete luego,
Seron, para tanto bien,

Dia. Yo te doy el parabien.
Ser. Has señor llamar el cregro,
Que estoy para rebentar,
de la dicha en que me veo.
Car. Salteador de mi deseo.
Seron te puedes llamar.
Ven tu Lerin, y hablaremos
a Laura, ven tu, Diana.
Ser. Amanezca yo mañana
con Laura. *Car.* Estraños estremos
de fealdad y de hermosura
junta mi desdicha aqui!
Ser. En fin nacio para mi
Laura? *Fil.* Aũ no ha venido el Cura,
Vanse.

Sil. Hà Seron qual se te vè
que eres dichoso en la cara!
Ser. Algo mi temor repara
ya quando casado estê
En las leyes del casado
Fil. Quieres vn buen aranzel?
Ser. Di veamos. *Sil.* Oye en el
lo que conuiene a tu estado:
Primeramente has de ser
hombre en tu casa, y muy hombre,
que solo ha de tener nombre
tu muger de tu muger:
Ha de mandar en tu casa,
pero no en tu libertad,
que con esta potestad
a ser el marido passa.
No la temas, aunque queme
el mundo su condicion,
porque como monas son
que muerden al que las teme.
No la ocasiones a ser
zelosa, que las mugeres
pensando agenos plazeres,
buscan ageno plazer.
Sè astuto, y sepa de ti
que la quieres lo que basta,
que con esto serà casta,
y la tendras cierta assi.
Iamas le des ocasion
a que te pierda el respeto,
ni te conosca defeto
ni en cuerpo ni en condicion.
Salga poco y solo tenga
de vestir lo que le dieres,
y con honradas mugeres
(pocas vezes) se entretenga.
No seas por descuydado
desdichado ni, dichoso
por zeloso, que vn zeloso
cerca està de desdichado,
Esto en aquesta ocasion
para licion lleuaràs,
que yo dirè lo demas
a la segunda licion
Ser. Todo a la letra lo harè.
Sil. Desde oy tu maestro soy.
Ser. Vamos, que palabra os doy
de estudiarlo b. por b.
Aunque si la b. le quito
sospecho que mejor suena.
Sil. Pues la b. que te dà pena?
Ser. Lo que tiene de cabrito.

Vanse y sale Lisarda con vn poco de ropa debaxo del braço.

Lis. Con salir el triste dia
que dexè mi amada tierra
de vn gran palacio de vn Rey
donde me llamaron Reyna.
Con dexar tantos criados,
tanto aparato y grandeza,
lo que conoci y tratè
en mi tierna edad primera,
No tuue tal sentimiento
como agora el alma lleua

de

Ayuntamiento de Madrid

de verme salir de vn monte,
y de vna pequeña aldea?
Cielos que dexo yo aqui
que salgo con tanta pena?
que Reyno, casa y criados,
que tesoros y riquezas?
Ay de mi! que mas dexa
quiẽ dexa el alma, y q̃ se va sin ella:
O Carlos, pluguiera a Dios
que mis ojos no te vieran,
para tanta desventura
como pienso que me cuestas,
No quiero ponerte culpa
aunque tanto me desprecias
que bien sè que me estimaras,
Carlos, si quien soy suspieras.
Voyme de ti, y a perder
la vida entre aquestas sierras,
porque alexarme de ti
ya no es possible que pueda,
Pues dezirte lo que soy
no puede ser, aunque muera
despreciada y abatida:
la noche, ay triste, se acerca,
Aqui quiero recostarme,
y aguardar que el Alua venga
a asseguarme el camino,
y el peligro de las fieras,
Aunque à quien va tan ciega
que mas tiene la luz q̃ las tinieblas.

Sale Carlos y Lerino con venablos

Car. Desdichada de mi casa
como Laura no parezca,
bien podeis todos pensar
que en el fuego que me quema
Desde el pauimento al techo
irà en humo a las estrellas,
Lerino quando le dio
su pobre ropa Filena?
Ler. No me pudiera auisar,
que los zelos no le dexan
descubrir a la razon
para que lo justo vea.
Car. Altas montañas de Vngria,
cuyas verdes faldas besa
el cristalino Danubio
que vuestras campañas riega,
Desiertas, obscuras, tristes,
sacras al silencio seluas,
aues que habitays sus plantas,
fieras que habitais sus cueuas,
mirad que Laura bella
me lleua el alma, y la memoria dexa
Tened lastimà de mi,
sino quereis esconderla
para hazerla vuestra diosa,
como en Aracinto à Delia.
Mis desprecios la cansaron
que justa ha sido mi pena,
pues quise dar a vn villano
lo que para Reyes era:
Hâ Cielos, doleos de mi,
noche bordada de estrellas
mostradme a Laura, y vosotras
esclareced sus tinieblas,
mirad que Laura bella
me lleua el alma, y la memoria dexa
Ler. Señor, señor? *Car.* Que me quieres?
Ler. No vês entre aquellas peñas
vna muger recostada
sobre vn tapete de yerua?
Car. Ay Cielos, si es Laura! *Ler.* Creo
q̃ es Laura. *Ca.* Detente. *Le.* Llega.
Car. Espera, porque pensemos
inuencion para boluerla,
por que se ha de resistir.
Ler. Pues di que vienes tras ella
porque te hurtò vna copa.
Car. Bien dizes, quiero prendella:
despierta fingida Laura,
traydora Laura, despierta.

Lis. Ay Cielos piedad os pido,
si me mata alguna fiera!
Car. Que es de mi copa de plata,
robadora de mi hazienda?
Lis. Es Carlos? *Car.* Si, Carlos soy.
Lis. Yo copa de plata? espera,
es possible que de mi
has pensado tal baxeza?
Car Descoge luego essa ropa.
Lis. No ay cosa que en ella tenga:
dexa, dexa. *Car.* Como no?
Ler. Aqui ay vn paño de seda.
Car. Abre â ver. *Ler.* Que ricas joyas,
aunque la noche no quiera
se vè por su luz, que son
preciosas sus piedras. *Car.* Muestra,
tu piedras preciosas, Laura?
tu joyas desta manera?
quien eres? *Lis.* Noble muger:
tan ricos mis padres eran,
que pudiera sacar mas:
si las dexè por la ofensa
de vn desigual casamiento,
no es bien que culpar me puedas,
pues no fue falta de amor
el dexarte, sino fuerça
de mi honor, que yo te amo,
mas aunque entre aquestas selvas
me mates, Carlos, no pienses
que harâs a mi honor ofensa.
Car. Laura, quien mira estas joyas
de tal valor y grandeza
para que busca testigos?
no es possible que no seas
tan bien nacida muger
que ser mi esposa merezcas:
quieresme para tu esposo?
Lis. Si, como tu me concedas
mi honor, hasta que tengamos
la bendicion de la Iglesia.
Car. Essa palabra te doy,
ven Laura, que cerca queda
en que a la villa boluamos:
tu aguarda en aquesta selua
a la gente que viniere,
para que luego se buelua.
Lis. Vamos qui confio de ti,
Car. Laura, quien quisieres seas.
Lis Algun dia lo sabras,
Car. Se que eres sola y honesta.
Vanse.
Ler. O lahao gente de Carlos,
hà del prado hâ de la sierra?

Sale Seron armado de vn capacete y calças graciosas, y los labradores con lanças

Ser. Por aqui dan vozes, Siluio,
echa por essa fresneda.
Sil. Quien va? *Ler.* Lerino *Se* Que ay?
Ler. Pardiez, Seron, buenas nueuas.
Ser. Parecio mi muger? *Ler* Si.
Ser. Albricias montañas yermas.
pastores del prado albricias,
fuentes, flores, alamedas,
Laura a parecido ya,
ya parecio Laura bella;
donde esta amigo mi esposa?
Ler. Carlos la lleua al aldea
a las ancas de vn cauallo
para casarse con ella?
porque sabe que es muger
noble. *Sil.* Albricias alameda,
montañas, flores y rios.
Ser. Carlos a Laura se lleua?
Fin. Muy bien se ha hecho por Dios,
el es bien que la merezca,
que vna perla tan preciosa
no se ha de dar a vna bestia.
Ser. Que en fin no es ya para mi,
ni me caso? *Sil.* No que huera
dar vna liebre a vn leon,

yà

Ayuntamiento de Madrid

y à vn tigre vna tierna oueja,
Ser. Dadme todos para bien
pastores de aquestas sierras.
Fin. Pues porque amigo Seron?
Ser. Porque en aquesta refriega
escapè de vn gran peligro
que amenaçò mi cabeça.
Vanse.

ACTO TERCERO.

Salen Siluio y Filena.

Sil. Que te dure el pensamiento
de amar a Carlos, Filena,
no es locura? *Fil.* No que es buena
la causa de mi tormento.
Finalmente a mi me agrada
esta mi antigua locura,
que mas parece cordura
locura tan bien fundada.
Sil. Pues Carlos no se casò,
y van passando los años
de su boda y de tus daños?
Fil. Mis daños adoro yo.
Passen los años por mi,
y los contentos por el,
que estimo el quexarme del
mas que el estimarte a ti,
Sil. Adora a Laura. *Fil.* Haze bien
que es vna hermosa señora,
y si por bella la adora
yo por lo mismo tambien.
Sil. Hijo tiene Carlos ya,
que confirma tanto amor.
Sil. Siluio, no ay mayor error
que amar quien amando està,
Si tu me quieres a mi,
que quiero a Carlos, no entiendes,
que con lo mismo te ofendes,
pues yo no te quiero a ti?
Sil. Carlos y Laura son estos,
Dios los conserue en su estado,
que mi embidia aun no me ha dado
pensamientos descompuestos.

Salen Lisarda y Carlos, ella en habito de dama.

Car. Es forçoso partirme, Laura mia,
a defender la tierra que me toca,
de mil soldados que andaran perdidos
despues que se ha perdido la batalla
que quiso mi desdicha que se diesse
tan cerca de mi tierra. *Lis.* Que en efeto
es muerto el Rey de Vngria? *Car.* Pues tu lloras
la muerte de aquel Principe soberuio?
yo soy pariente suyo y no le lloro,
Lis. Criemè yo en la Corte y conociale.
Car. Dichoso Laura, yo que estoy tan lexos
de las discordias y desdichas grandes,

que

Ayuntamiento de Madrid

que agora se aperciben en Vngria,
sino es que el Rey Conrado tenga oculta
a Lisarda, su hermana del Rey muerto,
y agora como Rey y su heredero
la manifieste y diga que es su esposa.
En mas estimo, Laura, serlo tuyo
en esta paz de mi pequeña aldea,
que todos quantos cetros y coronas
la ambicion de los hombres ha tenido:
que de muertes aurà, que de trayciones!

Lis. La pretension del Reyno, que no tiene
heredero legitimo, faltando
Lisarda, que ha seys años, segun dizen,
que salio de la Corte de su hermano,
y se tiene por cierto que fue muerta,
por cuya causa, y en vengança suya
ayrado le quitò la vida el Cielo,
quien duda que ha de ser fatal incendio
de su Reyno afligido y miserable.

Car. Compitan, bella Laura, codiciosos
los Vngaros agora, y en campaña
salgan con sus exercitos ciuiles,
y yo puesto que soy del Rey pariente
mire a mi pobre mesa el hijo tuyo
sentado entre los dos, y con el Alua
salga a matar al campo dos conejos,
la pintada perdiz y la paloma:
buelua a tus braços, como suele al nido
con dulce voz el pajarillo ausente,
que este es mi Reyno y pretension tan alta,
que lo que no imagino, esso me falta.
Siluio? *Sil.* Señor. *Car.* Preguntale a Lerino
si està ensillado ya, para que entrambos
vamos a ver la tierra del contorno,
no la molesten los soldados Vngaros
huyendo la fiereza de Polonia.

Sil. Ya voy *Car.* Y tu Filena pon al punto
la ropa que te dixe esta mañana.

Fil. Cuydado tuue, y queda apercebida.

Car. Que me mandas esposa de mi vida?

Lis. Que puesto, mi señor, que los soldados

Ayuntamiento de Madrid

os diessen ocasion, y se atreuiessen
a vuestras tierras y vassallos, sea
tanta vuestra cordura que los sufra,
que mas importays vos que vuestra hazienda.

Car. En todo mostrarè lo que os adoro,
guardeos el Cielo.

Vase.

Lis. Y tan piadoso sea
que libre y con salud venir os vea.
Quando estarà cansada la fortuna
de mis persecuciones, y casada
no como Reyna, y Reyna, que ninguna
se vè mas combatida y desseada,
no hallando en mi flaqueza fuerça alguna,
que resistiesse el golpe de su espada,
poniendo al pecho de mi hermano el filo,
sin mudar el dolor mudò de estilo.
El Reyno queda ya sin heredero,
yo soy Reyna legitima de Vngria,
casada con vn pobre Cauallero,
aunque ya la mayor riqueza mia:
dirè quien soy? no sè; pero que espero,
quando con tanta rabia y osadia
el mas indigno la corona emprende,
y viua yo, que ha de reynar pretende.
Luego que supe que murio mi hermano
por barbaro, arrogante y atreuido,
y que estaua su campo tan cercano,
que el eco delas caxas fue sentido,
al Conde Arnaldo he escrito de mi mano,
que viuo, que aqui estoy, quien soy y he sido;
pero callando siempre el casamiento
por el temor de su ambicioso intento.
Aqui traygo la carta, que escondida
de Carlos aguardè ocasion como esta.

Sale Seron.

Ser. Saliera yo contra la vil canalla,
que discurre los montes fugitiua,
que yo sè bien si me esperaran quatro,
ni seys, ni diez a disparar la onda.

Lis.

Ayuntamiento de Madrid

Lis. Seron? *Ser.* Señora mia. *Lis.* Seràs hombre?
Ser. Que lo he sido hasta aqui jurarte puedo,
de aqui adelante harè lo que pudiere,
que nuestra vida nunca està de vn modo,
ni en todos tiempos lo podemos todo,
Lis. Ya sabes que no lexos destos llanos
los Vngaros estan desbaratados,
muerto su Rey. *Ser.* Ya sè que a nuestra costa
los aloxa la tierra de nuestro amo,
y que a Belgrado lleuan el Rey muerto.
Lis. Tu me has de hazer vn gusto. *Se.* En q̃ te siruo?
Lis. Esta carta has de dar al Conde Arnaldo,
con gran lealtad, y con mayor secreto.
Ser. De darsela en sus manos te prometo.
Lis. Aprende pues, Seron, la cortesia,
que le has de llamar siempre Señoria.
Ser. Señoria? *Lis.* Pues esto no es muy facil?
Ser Señoria. *Lis.* Deprendelo y camina,
que si me traes respuesta, tu ventura
y aun la mia tambien està segura.
Ser. Por el camino pienso todo el dia
no dexar de la boca, Señoria.

Vanse, y salen el Conde Arnaldo y Otauio.

Ar. Dexarè consejos viles,
y remitirlohe a la espada
serè en el enojo Aquiles,
que oracion tan estudiada,
que conceptos tan sutiles!
Pero no me ha de hazer daño
retorica locucion,
por que yo mas acompaño
con la espada a Telamon
que a Vlisses con el engaño.
Faltando el Rey que tenia,
quien la Corona de Vngria
merecerà como el Conde,
si el exercito responde
todo en vna voz que es mia?
Consejos estan muy lejos
de lo que al Reyno le importa
donde no assisten los viejos,
si lo que es voto no corta
votos hazen los consejos,
Corten espadas aqui,
y reyne el que mas pudiere,
que el campo me elige a mi.
Ota. Quien a mi no me prefiere
que es lo que piensa de si?
Quando Lisarda viuia,
ya saben que me la daua
el Rey para darme a Vngria,
con cuyo voto se acaba
vuestro consejo y porfia.
Yo no he de ser arrogante
con palabras y amenaças,
que en pretension semejante
no los sobornos y traças,

Ayuntamiento de Madrid

la justicia es importante.
Y esta ya todos sabeys
que solo la tiene Otauio.

Sale Claridan.

Cla. Quando hazer imagineys
a Claridan este agrauio,
lo que merece vereys.
Sino estimays vuestra vida,
y vuestro amparo estimays
otra espada preferida,
yo harè que me obedescays
con la que traygo ceñida.
Que me llameys heredero
con solo vn azero espero,
en que he puesto mi valor,
porque no ay cetro mejor
que el que sale del azero.
Ar. Cessen ya tantos blazones
Caualleros pretendientes,
que en tan altas ocasiones,
para agrauiados ausentes
no son armas las razones.
Mi justicia està muy llana.
Ota. Y yo no tuue del Rey
por muger la muerta hermana?
Cla. Si el derecho si la ley
las controuersias allana,
Que temeys, pues que teneys
la justicia que dezis,
que lo juzgen estos seys,
pues del consejo salis,
y el campo alterar quereys?
Y si estays determinados
a perder con los estados
la vida en la pretension,
lleuad al Rey que es razon
y honralde con sus passados.
Que despues aurà lugar.
Arn. Yo que he de ser su heredero
le quiero lleuar y honrar.
Ota. Yo que su corona espero
le pienso honrar y lleuar.
Cla. Pues lleuemosle los tres,
que mi pretension no es
de la de menos cuydado,
descanse el Rey en Belgrado,
y aueriguese despues.

Sale Seron con la carta.

Ser. Donde està su Señoria?
Ar. A quiẽ buscays? *Se.* Busco al Cõde.
Arn. Yo soy. *Ser.* Pues esta le embia
cierta señora. *Ar.* De donde.
Ser. De los campos de Atelia.
Arn. Caen muy cerca de aqui?
Ser. Si Señoria. *Ar.* Y a mi
me escriue? *Ser.* Si Señoria.
Ar. Es quexa? *Ser.* No Señoria.
Ota. Leed alto *Ar.* Digo ansi.

L E E.

Seys años ha que estoy en estos montes
Desde la noche que dexè a mi hermano,
No tiene mas legitimo heredero,
Si me quereys: seguid al mensagero.

Lisarda.

Ota. Ay sucesso igual!
Arn. Hembre que traes aqui?
Cla. El remedio vniuersal.
Ota. Que viue? *Ar.* Dize que si.
Cla. Tanto bien en tanto mal!
Ar. Viua està, ferrano amigo?
Ser. Si Señoria, en verdad
de que viue soy testigo.
Ota. Està en campo, ò en ciudad:
Ser. Venganse todos conmigo

que

Ayuntamiento de Madrid

que yo se la mostrarê.
Ar. Ponte, amigo, esta cadena.
Cla. Y esta mia, que yo sê
que la quitas a mi pena.
Ota. Tambien yo aquesta te doy.
Ser. No me pongan Señorias.
tan rico, turbado estoy.
Ar. Vna estatua merecias.
Ser. No importa, que ya lo soy.
Cla. Como te llamas? *Se.* Seron,
aunque hablando con perdon,
Ar. Si rues la? *Se.* Si Señoria.
Ota. Pues alto al lugar nos guia.
Se. Aquellas las torres son:
hanme de quitar aquesto?
Cal. Ni aun la mitad te hemos puesto
Ar. Por donde van a Telia?
Ser. Por aqui van Señoria.
Ar. Guarda y coche, gente, presto.

Vanse, y sale Lisarda, y Filena y Diana

Fil. En esto dà Siluio agora,
y Diana en esto dà,
tu, como señora ya,
nos puedes juzgar, señora.
Lis. Que dize Siluio? *Dia.* Que quiere
a Filena. *Lis.* Y tu? *Dia.* Que quiero
a Siluio, mi amor primero,
aunque el por Filena muere;
Pero has de aduertir que a mi
me quiere tambien Fineo.
Lis. Desconcertados os veo.
Dia. Pues esso nos truxo a ti,
Lis. Echad suertes, y podreis
quedar en paz, que mi hijo
las podra sacar. *Fil.* Bien dixo.
Lis. Con esto las dos tendreis,
Maridos, sin causa alguna
de quexa en nuestros oìdos,
que sabed que los maridos
son suertes de la fortuna.
Y mientras las escriuis,
a ver a mi Felix voy.

Vase.

Fil. Por no echar suertes estoy,
si tanto me perseguis.
Ay Diana, yo no he dado
de amarme a Siluio ocasion;
antes con mucha passion
le tengo desengañado,
Hablale y bueluele a ti,
que los hombres son mudables,
y como tierno le hables
dexarà de amarme a mi. *Vase.*

Dia. Amor desconcertado, que es tu intento?
De locos eres ya relox sin cuerdas,
Y no es razon que las potencias pierdas,
Que son de tu concierto el mouimiento
La vida, que te sigue, corre a tiento,
porque jamas con la razon concuerdas,
Y aunque despertador que nos recuerdas,
Pocas vezes al bien, solo al tormento,
Que apriessa que das horas de desvelos,
Quando se desconcierta el harmonia
De las correspondencias de los Cielos:
Ya te has hecho de Sol, que en pardo dia
Como te da con sombra de los zelos,
Jamas señalas hora de alegria.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Seron con vn sombrero de plumas y muchas cadenas.

Ser. Està mi señor aqui?
Dia. Que es esto amigo Seron?
Ser. Entra con la maldicion,
que viene el mundo tras mi.
Dia. Has muerto algunos soldados
de los que huyen estos dias?
Ser. Vengo de las Señorias
donde fuy por mis pecados.
Entra presto, y di aqui
vienen los Grandes. *Dia.* q̃ Grãdes?
Ser. De Vngria, Polonia y Flandes
y de Alemania. *Dia.* Aqui? *Ser.* Si.

Sale Arnaldo, Otauio y Claridan, y soldados de acompañamiento.

Ar. Adonde està la Reyna? *Ser.* Ya la llaman.
Ota. Viue la Reyna aqui? *Ser.* Si Señoria.
Cla. No es malo este palacio, y quien le habita?
Ser. Vn Cauallero pobre, pero noble,
cuya grandeza le enriqueze al doble.

Sale Lisarda, Filena, Diana y Siluio.

Lis. El exercito aqui? *Ar.* Cielos si es esta?
Ota. Que lo dudas. *Cla.* Señora de mis ojos!
Arn. Señora, y Reyna mia! *Fil.* Que es aquesto?
Dia. Reyna la llaman? *Ser.* Si. *Cla.* Dadnos a todos
estos pies muchas vezes. *Ota.* A los ojos
preguntad ya que callan nuestras lenguas.
Arn. Bañados todos en piadoso llanto
el alegria y el amor deuido
al bien de aueros visto dize el alma:
de donde ò como aqui? tieneos Conrado
esse Rey de Polonia por ventura?
Ota. Señora, tanto tiempo tan oculta?
Cla. Señora, tanto tiempo tan ingrata,
a quien de vuestro bien tan cuydadoso?
Lis. El bien vniuersal, vassallos, solo
me descubriera, y no interes humano,
ni me tiene Conrado, ni me ha visto.
Arn. Señora, a la concordia del exercito,
y al aliento comun de los vassallos
importa que al instante mismo os vean:
pagaldes el amor con que os desean.
Lis. Si es tan forçoso, vamos, que querria
lleuar el cuerpo de mi muerto hermano
a Belgrado tambien. *Arn.* Ea soldados,

sue-

Ayuntamiento de Madrid

Suenen las caxas, suenen las trompetas?
Reyna teneis, hagamos alegrias.
Ser. Voto al Sol que se van las Señorias.
Vanse.

Dia. Que os parece su desden?
Fil. Que no se acordò de Carlos.
Sil. Suele el estado mudarlos
a los que mas quieren bien?
Ser. Pues no fuera justa cosa
que ser su esposo dixera?
Sil. Al abestruz llaman fiera,
y madrastra rigurosa.
Porque los hijos desprecia.
Ser. Laura el suyo lleuaria.
Fil. Que esta era Reyna de Vngria!
callo por serlo. *Dia.* No es necia;
Pero porque la llamais
Laura, pues Lisarda es.
Lis. Bien podra ser que despues
Principe a Carlos veays,
Pues aunque dexarle quiera
el hijo ha de suceder.
Ser. No ay que fiar de muger!
Sil. La mas firme es mas ligera.
Se. Si en vna balança pones,
Siluio, seis años de amor,
y en otra vn Reyno el mayor
de todas estas naciones,
Si la balança es muger
el Reyno pesarâ mas.
Fil. Buenos titulos nos das,
Ser. Pues quando sabeis querer?
Y aun plega a Dios que no diga,
Laura, que el hijo es ageno.
Dia. Vierte, viuora, el veneno.
Ser. Quien ay que me contradiga?
Fil. Las historias, las firmezas
de mil mugeres. *Ser.* No sè
esto que veo dirè
y otros diran sus grandezas,
Yo he conocido vn pastor,
que quatro hijuelos sustenia
de cierta Ninfa que auia
solicitado su amor,
Y en la primera pendencia
les dio diferente dueño,
Sil. Carlos viene. *Ser.* Todo es sueño?
matais de oluido, ù de ausencia.

Salen, Carlos y Lerino.

Ler. La casa esta alborotada,
Car. Que es esto, pastores mios?
Ler. Todos callan. *Car.* Que tenemos?
Ler. Todos han enmudecido.
Car. Donde està Laura, villanos?
que mirais? no me aueis visto?
que os enmudece? que es esto?
Ser. Guardo el oro y el vestido.
Sil. Señor *Car.* De q̃ estais turbados?
Sil. Señor, a tu casa vino
el exercito del Rey.
Car. Pues Bien, que aurâ sucedido?
hanse lleuado el ganado?
la carne salada? el trigo?
entraron en las bodegas?
beban norabuena el vino.
De buen Rey eran vassallos
y ya que no le he seruido
con las armas, como deuo,
con esta hazienda le siruo?
es esto? donde està Laura?
Fil. Señor, Claridano dixo,
el Conde Arnaldo y Otauio.
Car. Di lo demas, dilo Siluio.
Sil. Dixo que era mi señora
no Laura, que su apellido

era

Ayuntamiento de Madrid

era Lisarda, y que es Reyna.
Car. Que dizes? *Fil.* La verdad digo,
porque dizen que es la hermana
del Rey muerto, y q̃ ella ha escrito
al campo, que la sacassen
destos montes. *Car.* Y se ha ydo?
Sil. En besandole la mano.
Ser. No podimos resistirlo,
que era todo gente armada
Car. Caso entre nobles indigno
de la sangre y del honor,
de la vanda y del oficio,
Pues Laura, o Lisarda, o reyna,
no dixo que su marido
era Carlos, y que del
tenia vn hijo? *Fil.* No quiso
porque no fuesse ocasion
de auenturar por dezirlo
el Reyno, a que la lleuauan,
donde por dicha el mas digno
serà su esposo en llegando.

Sale Fineo.

Fin. Està aqui señor? *Car.* Si amigo.
Fin. Sabes ya como era Reyna
Laura? *Car.* Todo lo he sabido.
Fin. Sabes ya como en vn coche,
a quien su esquadron luzido
del Conde Arnaldo hizo escolta,
lleuò a Belgrado el camino,
A no estar con la passion
que es justo vieras los riscos
de los montes retumbando
entre concauos y pinos,
Con las trompetas y caxas
diziendo todos a gritos
viua la Reyna Lisarda,
Car. Calla, villano atreuido,
que el coraçon me traspassas.
O Laura, dulce bien mio,
ò Laura, mi amada esposa,
es possible que has tenido
tan de piedra las entrañas
que esto has vsado conmigo!
Es possible que me dexas,
sin que aquel hermoso niño
que nuestra sangre juntò
pudiesse tanto contigo!
Quando yo te quise, Laura,
Laura? quando Carlos quiso
que fuesses tu su muger
bastò el auerte querido,
Sin otro humano interes,
tu eras pobre, y o era rico,
tu perdida, yo señor?
agora que te ha subido
La fortuna a gran lugar
que mucho que huuieras dicho:
vassallos, reynaos vosotros,
que Carlos es mi marido?
No tiene el Arabia Felix
oro en su centro ni el Indio
Oriental ricos diamantes,
esmeraldas ni jacintos,
No el Surtan preciosas perlas
en sus nacares natiuos,
no el mundo tantas ciudades,
coronas y señorios,
Por que te dexara yo:
ò Laura, tanto castigo,
por auerte honrado tanto
sin auerte conocido!
Conmigo que te faltaua?
no les dixeras con brio:
Vassallos reynaos vosotros,
que Carlos es mi marido.
La flaqueza es de muger,
porque escriuen los antiguos,
essas mentiras de Porcia,
essos sepulchros y nichos
De la gran Reyna de Caria,

Ayuntamiento de Madrid

ni dan el barbaro Egipto
Piramides, ni honra Grecia
la señora de Zaquinto?
Fabulas deuen de ser,
maldiga el cielo los libros
que nos cuentan sus firmezas:
pues espera basilisco
Que en tu seguimiento voy:
venid amigos conmigo,
traed el niño tambien.
Ler. Señor mira que te auiso
Que te han de matar allà,
si con algun artificio
no dissimulas quien eres.
Ser. Señor, bien dize Lerino,
Mira que sus pretendientes
son poderosos y altiuos.
Car. Tomarè vuestro consejo,
que a la razon le permito
Lo que me niega el amor,
poderoso desvario:
ay Laura que ingratitud!
Ler. Vn Reyno es grande enemigo:
Car. Que importara si ella fuera
de marmol, y no de vidro,
pues le pudiera dezir?
si fuera su amor el mio:
Vassallos, reynaos vosotros,
que Carlos es mi marido.
Vanse.

Sale Conrado, y su Embaxador.

Con. No quieres que me admire lo que dizes?
Emb. Antes, señor, es justo que este caso
con mas que admiraciones solenizes:
Boluia yo del peligroso passo
donde se dio la prospera batalla,
tan digna de los cisnes del Parnaso,
Y con diuinos versos calebralla,
pues no solo venciste al Rey de Vngria,
pero en la tierra para siempre calla:
Quando siento el estruendo en que venia
entre vna dense nube poluorosa,
la boladora Fama, que dezia:
Viua Lisarda, nuestra Reyna hermosa,
que coronada de vna y otra guarda,
y de la soldadesca belicosa,
Venia entre los nobles tan gallarda,
que daua a todos gloria y alegria.
Con. Que viue la bellissima Lisarda!
Emb. Dizen que vn alto monte la tenia,
donde ha sido seys años labradora,
callando, porque a Octauio aborrecia:
Yo pienso que estarà en Belgrado aora,
adonde grandes fiestas le preuienen,

locos

Ayuntamiento de Madrid

locos de auer hallado a su señora.

Con. Con justa causa, pues que Reyna tienen
de sangre de los Reyes generosa,
quando confusos y vencidos vienen?
Con quien dizen allà que se desposa?
que marido le dan? de mi que tratan?

Emb. La empresa es alta, y la ambicion forçosa,
Tu veras que se abrasan y se matan
sobre querer entre ellos merecella,
y que con esto el Principe dilatan.

Con. Pues ya no saben que Lisarda bella
es mi muger, y que esse Reyno es mio?

Emb. Pienso que viue el mismo gusto en ella;
Pero los Grandes con orgullo y brio
querran alçar la frente a la corona.

Con. Serà, puesto què honroso, desvario,
Acercarè mi exercito y persona
a Belgrado, desuerte que ellos vean
si quien ayer los vence, oy los perdona.

Emb. Algunos pienso ya que te desean.

Con. No se despida vn minimo soldado,
hasta que mis vanderas la possean.

Em. dõde mãdas marchar? *Con.* Marcha a Belgrado,
y sepan essos barbaros de Vngria
que Lisarda nacio para Conrado,
y que no puede ser de otro, si es mia.

Vanse, y salen Arnaldo, Otauio, y Claridano.

Arn. Con esto no ay replicar,
porfiar, ni pretender.

Ota. Pudiendo señor hazer
le quereis yr a buscar?

Cla. Si todos los pretendientes
fuerades vna cabeça
de Lisarda la belleça,
los rayos resplandecientes
De la corona de Vngria
vinieran en ella bien,
mas como quereis que den
a la vuestra y a la mia,
Y a la de tantos, lo que es
forçoso que de vno sea?

Ota. Y es mejor que la possea
por ambicioso interes
El estrangero, que vfano
de acabarnos de vencer
tuuiesse la espada ayer,
y oy tenga el cetro en la mano?

Arn. Otauio, no ay que tratar
tu dexa la pretension.

Ota. Yo, porque? *Arn.* Pues que razon
hallas tu para dexar
Claridano la que tiene,
otros, y yo, que igualamos

Ayuntamiento de Madrid

tus meritos. *Cla.* Si dexamos,
porque a todos nos conuiene,
Y a la paz comun tambien,
que venga a reynar Conrado,
no es por ser el mas amado,
sino que le està mas bien.
Desele auiso a Lisarda,
sepa que es ya su marido.
Ota. Ya viene. *Arn.* Ya lo ha sabido,
nunca estuuo tan gallarda.

Sale Lisarda vestida lo mejor que pueda, y acompañada de algunas personas con memoriales.

Mug Vuestra Magestad, señora,
se duela de tantos daños.
Lis. Que quereis? *Mu.* Harà dos años
que mataron por agora
Mi esposo, en Alua Real,
el contrario poderoso
se passea, esse piadoso
pecho remedie mi mal.
Lis. Yo harê que le den castigo.
Sol. Yo he seruido al Rey tu hermano,
perdi este pie, y esta mano,
y aqui mis seruicios digo.
No remitas mi papel
a quien de tantos se carga,
que vn siglo el verlos alarga,
mira tu lo que ay en el,
Y aunque me des dos escudos
damelos con essa mano.
Lis. Sin manos estais? *Sol.* No es llano?
Lis. Los que las tienen son mudos.

Sale vn Estudiante,

Est Señora, yo he pretendido
y pretendo por amor
vuestro y del Rey mi señor,
a cuyo padre he seruido,
Ser del Reyno Coronista,
pienso que soy suficiente
en la opinion de la gente,
que escriuiendo se conquista;
Nunca he tenido persona
que me aya dado la mano,
esse valor soberano
digno de mayor corona,
Mande informarse de mi.
Lis. Yo lo harè ver, que es razon.

Salen Carlos, y Seron,

Ser. Agora puedes llegar.
Car. Tiemblo. *Ser.* que sirue temblar?
Car No es cosa estraña, Seron,
Que à quien ayer como esposa
en mesa y cama tenia
tiemble en distancia de vn dia?
Ser. El verla tan poderosa
Entre tanta guarda y gente
te pone, Carlos, temor.
Car. Conozco que està el honor
en los ojos solamente.
Viendo a Lisarda en pobreza
el respeto le perdi,
mira el que le tengo aqui
viendola en tanta riqueza.
Ser. Llega, acaba. *Car.* Tiemblo y llego:
suplico a tu Magestad
aparte me escuche. *Lis.* Hablad.
Car. Sabes quien soy? *Lis.* No lo niego.
Car. Podrete hablar como a Laura,
ò como à Lisarda? *Lis.* Creo
que auràs culpado el desseo
que esta corona restaura.
Car. No sino aquella ventura
que me vino sin buscalla,
pues fue, Lisarda, el ganalla
para mayor desuentura.

Como

Ayuntamiento de Madrid

Como me dexaste assi,
y vn hijo no te mouio?
pues que no mereci yo
que me estimasses a mi?
Lis. Pesame que de rodillas,
Carlos, hablandome estés:
pero importa, que despues
igualaremos las sillas.
No me culpes, que esto ha sido
fuerça, engaño y discrecion
hasta tomar possession,
Carlos de vn Reyno perdido.
Car. Deuesme de assegurar,
para hazerme matar luego:
sola vna cosa te ruego
si me has de mandar matar,
Que el hijo que Dios nos dio
no muera, y que de tu esposo
le guardes, pues es forçoso,
porque fui su padre yo.
Lis. Carlos no me hables ansi,
que en mouiendome a piedad
soltarè la Magestad,
y me abraçarè de ti,
Que porque estos no te maten
estoy aqui como ves,
sin arrojarme a tus pies,
sufriendo que se dilaten
Los abraços que te diera
si te hallara solo aqui.
Car. Que no me engañas? *Lis.* Yo a ti?
harto bueno, Carlos, fuera
Auiendo estado en tus braços
seys años como muger.
Car. Pues algo, esposa, has de hazer,
ya que no sean abraços,
Que vengo muerto por ti.
Lis. q̃ he de hazer? *C.* Darme vna mano.
Lis. Esse es negocio muy llano
al despedirte de mi,
Que como a Reyna bien puedes,
como que me la has besado
por yr tan bien despachado.
Car. Quando, mi bien, me concedes
Que te buelua a ver? *Lis.* Aqui
siempre te has de passear,
porque en auiendo lugar
te llamarè. *Car.* Cierto? *Lis.* Si,
Mas ven, Carlos, disfraçado,
has que algunas cosas vendes.
Car. Yo lo harè, pero que emprendes
de ti, y de mi, en tal estado?
Lis. Ganar con mucho tesoro
el exercito, y tener
las fuerças del Reyno, y ver
puesto en el vn Rey que adoro.
Car. Quien señora? *Lis.* Tu, mi bien.
Car. Pues dame la mano agora.
Lis. Toma, Carlos. *Car.* Ay señora!
Lis. La mano, el alma tambien,
Que eres mi esposo, y es ley:
mas suelta, no cause espanto,
que no se detiene tanto
quien besa la mano al Rey.
Vete, que damos sospecha.
Car. Donde? *Li.* A esperar lo que digo.
Car. El ser desigual contigo
me tiene el alma deshecha.
Lis. Tu eres mi esposo, mi bien,
mi Rey, mi señor y amparo,
y quieres que hable mas claro,
aunque mil muertes nos den?
Car. No señora queda a Dios.
Lis. No te enternezcas. *Ca.* q̃ ha sido
Lis. Aunque bien nos han sentido
tiernos, Carlos, a los dos.
Car. Ven conmigo, y te dirè
lo que la Reyna me manda,
Ser. Pareceme que se ablanda.
Car. No ay mas lealtad, ni mas fè,

Ayuntamiento de Madrid

Sale vn Embaxador.

Emb. Por no darte, señora, pesadumbre,
que como a su muger te ha respetado,
y como Sol, de quien recibe lumbre,
no viene con exercito Conrado;
antes le dexa en la desierta cumbre
de los asperos montes de Belgrado,
y viene a darte el parabien. *Lis.* Ha hecho
cosa muy digna de su heroico pecho,
Donde queda su Alteza? *Emb.* Està a la puerta,
tanto pudo el amor y confiança.
Arn. El la hallarà como su Rey abierta,
manda, señora, que entre. *Ota.* La esperança
no serà justo que le salga incierta.
Cla. Con esto la paz publica se alcança.
Lis. Dezid que entre su Alteza. *Arn.* Y tu marido,
que te ha esperado, amado, y merecido.

Sale Conrado,

Con. Parecioime obligar a vuestra alteza
con ponerme en sus manos, y dexando
mi exercito, a ofrecerme a su belleza:
gracias al cielo que la estoy mirando:
la condicion del Rey, y su aspereza
le causaron la muerte, y porfiando
a que le diesse yo la que tenia
vn monte entre los terminos de Vngria.
La guerra y la batalla he desviado,
no sin testigos, pues estan presentes,
y como quien en nada està culpado
desestimè la guarda de mis gentes,
y de nuestro concierto prouocado
los anchos fosos, y las altas puentes
passè para llegar, donde no creo
aurà mayor prision que mi deseo.
Lis. Sea, señor, tu Alteza bien venido,
que viene con segura confiança.
Arn. Danos, señor, los pies, como marido
de nuestra Reyna, què oy tu amparo alcança.

Ayuntamiento de Madrid

Con Los braços con el gusto que es deuido
a tanto amor y fe. *Lis.* Si mi esperança
he puesto en vos, ò Principe excelente,
vereis despues que mi sucesso os cuente.
Ola? *Ota.* Señora. *Lis.* Todos salgan fuera.
Cla. Dexemos los hablar, que estan seguros
Con. Tengo de quien temer la embidia fiera?
no estoy seguro Reyna en vuestros muros.
Lis. Oid señor, y nunca el cielo quiera
que os vendiessen los Vngaros perjuros,
este es negocio mio, estadme atento,
Con. Aun no se mouerà mi pensamiento.

Lis. Huyendo, Principe inuicto,
de las manos de mi hermano,
que para quitarme a vos
me casaua con Otauio.
Saliendo de vn monasterio
en habito vil y baxo,
porque su guarda venia
a derribarlo y buscarlo,
Di en manos de vn Cauallero
señor de pocos vassallos,
pero de muchas virtudes,
que vna noche caminando
Yba en vn coche a su tierra
puesta entre los montes altos,
que diuiden como linea
los Vngaros y Polacos.
Lleguè a su casa, en la qual
tomando trage villano,
le seruì como criada,
mi valor dissimulando.
Puso los ojos en mi,
y con lagrimas y engaños
solicitaua su gusto
vanamente porfiando.
Hallòme vn dia vnas joyas
en vn tafetan acaso,
y por ellas, no por mi,
que era noble imaginando,
Tratò casarse conmigo,
o lo quisieron los hados,
o el verme yo perseguida,
sola, triste, y sin amparo.
Condecendi con su gusto,
quedamos al fin casados,
y de Carlos tengo vn hijo,
que agora cumple seys años,
Murio mi hermano en la guerra,
y viendo muerto a mi hermano,
y que yo heredaua el Reyno,
descubrime a mis vassallos.
Con ellos vine a tomar
la possession de Belgrado,
sin dezir que era casada
por poder assegurarlos:
Mi esposo vino tras mi,
y aqui me pidio llorando
tuuiesse lastima del
que tiernamente le amo,
Es Carlos deudo del Rey
por su padre el Conde Flauio,
de quien fue tercero hijo,
que no heredò sus estados,
Es por la madre Español,
de aquel apellido claro
de los antiguos Manriques,
es gentil hombre, es soldado,

Ayuntamiento de Madrid

Es discreto, es mi marido,
perdonadme si le alabo,
no permitays gran señor,
que casada con don Carlos,
Y teniendo vn hijo del
passeis por tan feo agrauio,
Antes mostrareis quien sois
vna muger ayudando,
y vn hombre que le tendreis
no como Rey, como esclauo.
Con. Lisarda, si otro en el mundo
pretendiera conquistaros,
siendo vos libre, mil vidas
me quitaran en el campo,
Que el amor que os he tenido
y los años que he esperado,
bien os daran a entender
lo que hiziera en este caso,
Pero siendo vos casada
con vn hombre como Carlos,
y teniendo del vn hijo,
oy vereis que soy Conrado
En las obras y en el nombre,
en daros fauor y amparo,
hasta que por Rey le admitan,
como es razon, sus vasallos
Pesame que os he perdido:
pero si los cielos santos
sin buscarla aquella noche
dieron esta dicha a Carlos,
Venid conmigo, que yo
harê mi campo, acercando,
que la nobleza de Vngria
oy bese a Carlos la mano.
Lis. Dadme essos pies dos mil vezes,
sois Rey en fin. *Con*. Reyna passo,
no entiendan estos agora
lo que entre los dos tratamos:
A Carlos hazed buscar.
Lis. No està lejos, *Con*. Si los hados
dan dicha a quien no la busca,
de que sirue importunarlos.

Vanse, sale Carlos y Seron con vnas cas y los ferreruelos asidos al cuello

Car. Mira, que hemos de fingir
que vendemos peynes. *Ser*. Mira
que puede aquesta mentira
condenarnos a morir.
Car No es esto en lo que consiste
el peligro. *Ser*. Pues en que?
Car. En que Lisadra no estè
de mi casamiento triste,
Por serle tan desigual.
Ser. Calla, Señor, que te adora,
Car. Temo que se mude agora
con la autoridad Real,
Pregona, amigo Seron,
porque, te oygan en palacio.
Ser. Mercã peines. *Car*. Ve de espacio,
quando llegues al valcon.

Sale vna guarda.

Guar. Amigo, la Reyna os llama.
Car. A mi, señor? *Gua*. A vos pues,
Ser. Mercan peines. *Car*. Y despues
moça de moça de ama.
Ser. Dios va traçando que reynes.
Gua Subid pues. *Car*. Ya voy, señor:
temblando voy de temor,
ven conmigo. *Ser*. Mercan peines.

Soldados con arcabuzes, Arnaldo Otauio, Claridano y Conrado.

Arn. Para que, señor, has hecho
que tus vanderas y armas
entren en Belgrado assi,
pues ella misma te llama,
Los Grandes no se resisten,
ni te ponen azechanças,

y los

Ayuntamiento de Madrid

y los plebeyos te abren
las casas, y las entrañas.
Con. No os alboroteis, señores,
que oy ha sido de importancia
traer para mi persona
aquesta gente de guarda:
bien se que me obedeceis,
ya que me quiere Lisarda,
mas no quiero que me quiera,
y agora sabreis la causa.

Salen Fileno, Diana y Siluio.

Fil. Oy dizen que ha de casarse.
Sil. Quien ha de mirar, Diana,
a Carlos en tal desdicha?
Dia. Aqui està Conrado, calla.
Fil. Que gente es esta? *Dia.* No sè.
Fil. Has visto a Carlos? *Sil* Andaua
cerca de perder el seso.
Dia Que lastima! *Fil.* Que desgracia!
Con. Conde Arnaldo, Duque Otauio
y los demas que acompañan
la nobleza deste Reyno,
oìd atentos. *Ota.* Que mandas?
Con. Lisarda tiene marido,
ya està casada Lisarda.
Cla. No eres tu Rey de Polonia?
Co. No amigos, que en las montañas,
adonde estuuo escondida
se casò, y està casada,
y ya tiene sucession:
no os lo dixo porque estaua
de vosotros temerosa:
ya que con fuerças se halla,
y con el amparo mio
esto que digo os declara:
Carlos, de sangre de Reyes,
y de lo mejor de España
es su esposo, veisle aì,
no ay que replicar palabra,
esse es el Principe Felix,
nadie se atreua a enojarla,
que le quitarê la vida.

Corrase vna cortina, y esten en tres sillas sentados Carlos coronado, y Lisarda, el con vna espada desnuda, y el niño entre los dos.

Fil. Todos tiemblan, *Di.* Todos callan.
Ar. Señor, quando a cosas justas
sus vassallos el Rey llama
escusado es el rigor,
las armas son escusadas,
todos besamos sus pies.
Fil. Y tus pobres aldeanas
con lagrimas de contento.
Car. Nobles conquistad mi gracia
con amarme, que oy a todos
os harê mercedes tantas
que quede pobre, aunque Rey.
Todos. Viua Carlos, y Lisarda.
Con. Aqui, Senado, da fin
la ventura sin buscarla.

EL

Ayuntamiento de Madrid

EL VALIENTE CESPEdes: Tragicomedia famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA.

A DON ALONSO DE ALBArado Conde de Villamor.

VNQVE En las ocasiones que se me han ofrecido, he intentado hablar en V. Señoria fiado en mi buen deseo, nunca he quedado tan contento de su alabança, como quexoso de mi atreuimiento: Sugetos donde parece que la Naturaleza puso particular estudio en su perfeccion, digno es de castigo quien con desiguales colores y atreuidos pinzeles los retrata, si amor no le disculpa; general es esta en todos: pero siendo verdadera, menos credito se deue a otra ninguna, que el artificio de las palabras no es tan agradecido de los ilustres animos, como la pura intencion de los humildes pechos; y assi dixo Garcilasso, que eran mejor oîdos;

El

Ayuntamiento de Madrid

El puro ingenio y lengua casi muda,
(Testigos limpios de animo inocente,)
Que la curiosidad del eloquente.

Por esto hazian los antiguos a los Varones magnanimos hijos de sus Dioses, lisonja permitida a los Romanos Cesares, como imitada de los ingenios Griegos. Bien se pudiera contentar Alexandro con ser hijo de Filipo; pero juzgando los escritores por deidad su generoso espiritu, le dieron por padre a Iupiter, que no menos alto origen les parecio digno de la valentia singular de vn coraçon gallardo. Si la licencia de la antigua Filosofia tuuiera nuestra edad por defensa de las que se permiten a la Poësia, que versos no dixeran que V. Señoria era hijo de Marte y Minerua en todas sus acciones? pues quantas pueden adornar vn Cauallero perfecto, y vn galan Cortesano se hallan en V. Señoria tan iguales, que compitiendo entre si mismas pone paz en su diferencia el general aplauso. En que fiesta no es vuessa Señoria tan luzido por sus galas, como valiente por sus manos? Quien no las halla generosas de fauor, honra y cortesia, Partes que alientan mis obligaciones a poner en ellas tan humilde ofrecimiento, como esta Comedia *del valiente Cespedes*, aunque Cauallero insigne, que honrando a España, su patria, dexò en el mundo eterna fama de sus hazañas, cõ igual gloria de su apellido y casa: porque dedicandola a vuessa Señoria fuera con mas disculpa y gusto del generoso origen de los Albarados,

ya

Ayuntamiento de Madrid

ya por tantos ingenios escrita, a quien deuo embidiar el sugeto anticipado, como ellos a mi el inmortal deseo. V.S. la admita con el gusto que suele honrar y fauorecer mis escritos y mi persona, siendo mi protector y Mecenas: y al dia que salio tan luzido como admirado al teatro del mundo en sus fiestas, que assi parece la plaça desta corte, oyga estos versos.

Oy muestra en gala y valor,
y de plata riza armado,
que ha de ser Marte Albarado,
y su Esfera Villamor:
no le excede en resplandor
de estrellas, y entrò sin ellas,
porque tantas damas bellas
lleua su talle en despojos,
que hecho vn Argos de sus ojos
le van siruiendo de estrellas.

Dios guarde a V.S. como deseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

AL

Ayuntamiento de Madrid

AL LETOR.

ADuiertaſe, que en eſta Comedia los amores de Don Diego ſon fabuloſos, y ſolo para adornarla, como ſe vè el exemplo en tantos Poëtas de la antiguedad: porque la ſeñora D. Maria de Ceſpedes fue tan inſigne por ſu virtud, como por ſu ſangre y valentia, y celebrada entre las mugeres iluſtres de aquel tiempo, ſin reconocer ventaja a las mas valeroſas del paſſado, y igual a Camila, Zenobia, Lesbia, y Iſicratea. Con eſte aduertimiẽto ſe pueden leer ſus amores como fabula, y las hazañas de Ceſpedes como verdadera hiſtoria de vn Cauallero que honrò tanto ſu nacion, quanto admirò las eſtrañas.

FIGVRAS

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Dos carreteros.
Doña Maria de Cespedes,
Ynes criada.
Don Diego Cauallero.
Mendo criado.
Cespedes.
Beltran.
Vn Corregidor.
Vn Alguazil.
Doña Ana.
Doña Felicia.
El Capitan don Hugo.
El Alferez Lorençana:
El Sargento Enzinas.
Carpio.
Rosales, soldados.
Salzedo. Ortigosa.
Saauedra,
Ortun, rufianes.
Teodora.
Reynoso.
Angulo.
El Capitan Duarte
Fernando.
Ramiro.
Tristan.
Brigida labradora.
El Duque de Alua.
El Emperador.
El Duque Iuan Federico.
Quatro villanos.
Alberto Capitan.

ACTO PRIMERO.

Salen dos carreteros, y doña Maria de Cespedes, y Ynes criada.

Pri. No nos tengais por tan rudos,
que a muchos vuestro valor
tiene suspensos y mudos.
Seg. Con otra barra menor
tirarê quarenta escudos.
Ma. Hablais, buen hombre, de veras?
Yn. Yo pense que le pidieras
otra barra mas pesada.
Mar. En siendo menos no es nada.
Pri. Oxala Cespedes fueras,
Que por dezirte verdad
veniamos a buscalle.
Mar. No està agora en la ciudad.

Seg.

Ayuntamiento de Madrid

Seg. Serà el ganaros, quitalle
la fama. *Ma.* Hazeysle amistad;
pero yo por vida mia,
que pienso que es cobardia
In. Con temor, señora, estan.
Pri. Fama de bizarra os dan
Castilla y Andaluzia,
Mas para tirar con vos
somos muy hombres los dos.
Ma. Si dezis que soy bizarra,
como pedis menos barra?
venga mayor. *Se.* bien por Dios.
In. Brauamente se retiran.
Mar. Cobardes no admiten ruegos.
In. Tu fama y presencia admiran.
Ma. Dos carreteros Manchegos
con menos barra me tiran?
Se. Que tengo temor concedo,
pero no es a vuestras famas,
estese el dinero quedo
si ha de boluerse a las damas,
a la vsança de Toledo.
Ma. Luego de mi presumis
los dos, que si me ganays,
el dinero que dezis
me boluereys? bien pensays,
y cortèsmente aduertys.
Pero en Toledo essos fueros
de boluerles los dineros
con melindres y ademanes
concedense a los galanes,
pero no a los carreteros.
Pues Cespedes no està en casa,
no os vays sin tirar conmigo:
qualquier desprecio me abrasa,
y que estoy corrida os digo,
que traeys? *Pri.* Naranja y pasa,
Ma. Y donde vays? *Seg.* A Toledo.
Mar. Los carros quiero tiraros.
Pri. Perdereys. *Ma.* No tengays miedo.
Se. Aora yo quiero sacaros
de essa arrogancia, si puedo;
Tiremos quinientos reales
con vn canto de vna arroba.
Ma. Quereys ventaja, o iguales?
Pri. Viue Dios que se los roba,
porque no ay dos moços tales
en la Roda, y san Clemente.
Ma. Teneys mas dinero? *Se.* Mas.
Mar. Porque esto es poco, pariente.
Se. Perderè el carro. *Mar.* Daràs
esta Quaresma a mi gente
passa, y naranja debalde.
Ser. Como quisiere el alcalde,
que estas manos son muy rudas
para rendirse a las mudas
del soliman y albayalde.
Vanse los dos.

Pri. Pareceme que podremos
dezir, por los dos estremos
señora doña Maria,
para que es la fantasia?
In. Quando boluays lo veremos.
Pri. A Cespedes presumiendo
de tirar, correr, luchar,
y saltar, aunque temiendo
su fama, intentan buscar
los Manchegos que estays viendo,
Que no a su hermana, a quien ya
mejor la almohadilla y rueca,
que el canto y barra estarà,
y el oro que a la muñeca
femenil adorno dà.
Ganarâle Iuan de Albores
la basquiña y el manteo.
In. Ya con otros labradores
tan buenos, sino mejores,
hizo de su fuerça empleo,
Y han dexado el dinerillo.
Pri. Seria algun hombrecillo
destos sin pelo en el pecho.

Ayuntamiento de Madrid

Yn. Bien estareys satisfecho
del valor de Pero Trillo.
Vn hidalgo natural
de aqui de Ciudadreal?
Pri. Pues ganale *Yn.* Como a vn niño.
Pri. Tendremos gentil aliño.
Yn. No boluereys vn real.
Pri. Y como tira? *Yn.* Acortando
las basquiñas al tobillo,
y al ayre el jubon dexando.
Pri Que ha ganado a Pero Trillo!
Yn. Los niños lo van cantando
Con la azeytera y el jarro.
Pri. Pues si el de vna arroba agarro,
yo os por el agua de Dios
que ha de ganar a los dos
hasta las mulas y el carro.
Vanse.

Sale don Diego, y Mendo.

Die. Amor de los mortales
mayor passion, y inescusable furia,
que hasta los animales
tu fuerça rinde, tu fiereza injuria:
porque no te dan nombre
de la mayor enfermedad del hombre?
Porque mas justo fuera
que luego que sintiera amar quien ama,
enfermo estoy dixera,
y desmayado, echandose en la cama
los medicos llamara,
y de curarse por viuir tratara:
Pero si del veneno
de vnos ojos enferma vn triste amante,
y luego de amor lleno
se los pones frenetico delante,
en tanto que los mira
mas beue del veneno, y mas suspira:
La condicion del toro
tiene el amor, que adonde mas le pican
por vno y otro poro
la sangre, y los dolores mas le aplican
al que mas le maltrata,
que assi buelue quien ama a quien le mata.
Men. Pues si doña Maria
de Cespedes te mata, y por milagro
desde aquel triste dia
que la vieron tus ojos en Almagro,
no has sossegado vn hora,

por-

Ayuntamiento de Madrid

porque a Ciudad-Real buelues agora?
Huyamos, no miremos,
no aumentemos el mal. *Die.* Yo no querria,
y mas que son estremos
en esta celestial doña Maria,
fortaleza y belleza,
y aun pienso que es mayor la fortaleza.
Yo adoro, Mendo amigo,
en vn gigante de alabastro y rosas,
vn impossible sigo,
pero si amando fueron prouechosas
las industrias, oy creo
que le daran fauor a mi deseo.
Lucha doña Maria
con los villanos que se precian desto,
y quiere mi porfia
que de rusticos habitos compuesto
pueda tocar sus braços,
pues no se harà la lucha sin abraços.
Si alli me conociere,
conocera mi amor, sino que gloria
como al alma que muere,
despues de confessalle la vitoria,
darle por sepultura
marfil, jazmines, plata y nieue pura?
Men. Ello està bien traçado,
ayude la fortuna. *Die.* Aqui te queda
mientras que disfraçado
morir contento entre sus braços pueda,
que si a su nieue llego,
fuego ha de ser, o templarê mi fuego.

Vase.

Men. Que desatinado intento,
mas quando fue cuerdo amor?

Salen los dos Carreteros.

Tri. Ay muger de mas valor!
Seg. Perder el entendimiento
Solamente me ha faltado,
que mulas, carro y dineros
allà quedan. *Me.* Caualleros,
han perdido, o han ganado?
Tri. Que es ganado? por san Blas
que nos cuesta mas de mil
la burla. *Seg.* Que a Blasco Gil
le ganasse? tengo en mas,
Que no ay en la Mancha vn hombre
que pueda tirar con el,

Ayuntamiento de Madrid

Me. Cespedes tiene el laurel,
la fama, el valor, y el nombre
Que daua la antiguedad
a Hercules. *Seg.* Como el fuera
por bien perdida tuuiera
mas honra y mas cantidad.
M. Pues quien los ganò. *S.* Su hermana.
Me. Y que han perdido? *Se.* El caudal.
Me. Pues tira bien? *Pri.* Pesia tal,
no se ha visto fuerça humana
Como la desta muger,
que reboluer tan bizarro!
Me. Que lleuaua vuestro carro?
Pri. Necedad debio de ser,
Pues que todo lo perdi:
pero de toda la presa
por la castaña me pesa,
que la quiero mas que a mi,
Puede ser mula, en conciencia,
de vn Canonigo. *Se.* Y la ruzia
mia, a la mas gorda y luzia
no puede hazer competencia?

Sale Ynes.

Yn. Oyen hidalgos? *Pri.* Quien llama?
Yn. Mi señora. *Seg.* Para que?
Yn. Para que vean que fue
el ganarlos honra y fama,
La plata por ciertos fines
no se la quiere boluer,
porque en fin ha menester
alfileres y chapines:
Carros y mulas les buelue,
que de la naranja y pasa
solo a dexar en su casa
lo que basta se resuelue.
Vengan conmigo. *Pri.* Por Dios
que merece. *Se.* Hasta besar
sus pies no pienso parar.
Pri. Que esclauos tiene en los dos!
Loco voy. *Se.* Lo que yo siento
tan mal mi amor dissimula,
que he de morder vna mula
en la cara de contento.

Vanse, y sale don Diego en habito de labrador.

Di. q̃ ay Mendo? *Me.* Por Dios, señor,
que vienes de tal manera
que apenas te conociera.
Die: Estas son tretas de amor,
Ay alguna nouedad
despues que me fui? *Me.* Notable.

Sale doña Maria en vasquiñas cortas, y Ynes.

Ma. Esta es gente miserable,
y quise tener piedad.
Yn. Hiziste como quien eres.
Ma. Aqui viene vn labrador.
Die. Sabiendo que soys honor
y gloria de las mugeres
Desta edad, doña Maria,
en exercicios de fuerça,
no sé si fama me es fuerça,
o mayor embidia mia,
Preciado de luchador
en mi lugar, a prouar
si venciendoos a luchar
ganasse el deuido honor.
Que me mirays? no os parece
que cumplira mi persona
lo que dize? *Ma.* Bien lo abona
lo que a la vista se ofrece:
Pero yo suelo llamar
paramento a lo esterior,
que las obras y el valor
las almas le suelen dar;
Yo he quitado el dinerillo
a ciertos Manchegos oy,
y como me veys estoy.
Die. Si hareys, no me marauillo,

Ayuntamiento de Madrid

Que ay diferencia de hombres
a hombres. *Ma.* Quereis tirar
o lluchar? *Di.* Solo luchar,
que todos tenemos nombres,
No aueis oido dezir
a Sancho el de Valdepeñas.
Ma. Bastan, Sancho, vuestras señas,
porque podeis competir
Con qualquier hidalgo en talle
que quereis luchar agora?
Die. Quatro doblones, señora,
que es lo que mas pude hurtalle
A vn viejo rico auariento.
Ma. Despejaos, *Di.* A quantas va?
Ma. A la primera será:
depositad. *Di.* Soy contento,
Tened esta, bolsa vos
Ma. Tended los braços a ver.
Di. Luego esta no ha de valer?
Ma. No, que es prouarnos los dos.
Di. Ay gloria como llegar
a vuestros braços, señora?
que Principe puede agora
tener mas alto lugar?
Cuentan que vn hombre subiò
con vnas alas de cera
del Sol a la roja Esfera,
mas no que con el luchò.
Y si de solo subir
en el mar se hizo pedaços
quien al Sol tiene en los braços,
como pretende salir;
Ma. Vos sois villano? *Die.* No sè.
Ma. El lenguage y el olor
del ambar me dan temor,
Die. El lenguaje en vos le hallè,
Que luz al alma aueys dado,
el olor es de vnas flores,
que con cierto mal de amores
dormi esta noche en vn prado,
Iunquillos, saluia y berbena,
se me auran pegado al sayo,
hasta que del Sol el rayo
dio luz al Alua serena.
Ma. Dexad los braços. *Die.* No puedo
Ma. Sospechosa est oy. *Die.* De que?
Ma. Yo lo sè. *Die.* Yo no lo sè.
Ma. De q̃ temblays? *Di.* Tengo miedo.
Ma. Porque razon? *Die.* Quien està
en alto no ha de temer
el peligro del caer?
Ma. Yo os voy entendiendo ya.
Die. Pareceos a vos que es poco
el caer del cielo al suelo?
Ma. Confirmastes mi rezelo,
yo os dexo. *Di.* Porq̃? *Ma.* Por loco.
In. Tu hermano pienso que viene.
Ma. Mete estos hombres allà,
que si los vè, me dirà
lo que suele, y razon tiene.
In. Venid conmigo. *Die.* Que humano
se muestra conmigo amor.
Men. Estàs contento, señor?
Die. Estoy loco.

Quede doña Maria, y sale Cespedes.

Ma. Que ay hermano?
Ces. Si alguna vez en tu vida
me escuchaste, y yo te di
cuenta de la mia, hermana,
fiando el alma de ti.
Escucha, si estamos solos
y nadie nos puede oir,
la historia de mis desdichas
sin replicarme hasta el fin,
Passando agora la calle
de doña Iuana Ruyz,
Fenix a Ciudad Real,
y a mis ojos Serafin,
Y auiendo por gusto suyo
luego que me vio venir,

Ayuntamiento de Madrid

dado a las rexas sus manos
dos remates de marfil.
Lleguè y pedile vn clauel,
cortòle, y dixome ansi:
Cespedes, pedid deseos,
y serà el alma jardin.
Al fauor quito el sombrero,
y en el el clauel cogi,
diziendo que era milagro
dar vn clauel vn jazmin.
A penas en la toquilla
le acomodo, quando alli
Pero Trillo se me ofrece,
y embidioso dize ansi,
Dichosas las esperanças
que cogen flores aqui,
no se dira por las mias,
porque soy tan infeliz,
Que si alguna tuue en flor
con la vuestra la perdi:
Estas flores, señor Trillo,
risueño le respondi,
Son fruto de mis deseos,
y de los agenos fin,
porque yo solo en el mundo
por quien soy las mereci:
Que soy Cespedes, vn hombre
que en el vltimo confin
del mundo su nombre ha puesto,
y aunque en España naci
Me conocen y respetan
en el ardiente Brasil,
y desde la Scitia elada
hasta las Indias de Ofir.
Replicò: Braua arrogancia:
pero muy bien me aduertis
de ciudades conquistadas,
porque yo jamas oì
De vuestras hazañas mayores,
que auer a vn villano vil
ganado a tirar al canto
algunos marauedis,
Alçar arrobas, vn carro
detenerle en el carril,
que son gracias que en Seuilla
tiene qualquier palanquin.
Yo soy Cauallero, dixe,
tan notorio, que de mi
puede honrarse la nobleza;
y el entretenerme assi
Es exercitar las fuerças
con animo varonil,
que Dios las puso en Sanson,
y en el valiente Dauid
Contra los fieros leones,
y el valor de Filistin:
que de alhamel de Seuilla
sean mis gracias mentis,
Y seguidme si soys hombre:
callò Trillo, y fue tras mi:
salimos al campo entrambos,
yo apenas en el le vi,
Ni el me vio pisar el prado,
quando con ayre gentil
reboluiendo las dos capas,
sin reparar en partir
El Sol, vio el Sol las dos hojas
a sus ojos reluzir,
quisele cargar la espada,
retirola, yo entendi
En poner el cuerpo en medio
por poder prompto acudir
a la parte que quisiesse,
que estando el cuerpo en perfil
Conueniente, las heridas
salen bien a cierto fin,
estando pues firme a firme,
vnàs abaxo le vi
Acometerme a la cara,
al reparo entonces fui,
y el con meter el pie yzquierdo
el pecho me quiso herir,

Pero

Ayuntamiento de Madrid

Pero yo formando vn tajo
burlè el desuio y le di
vna herida que bastò,
por no tener tan sutil
La mano como quisiera,
a no boluer a reñir:
a Trillo dexo en las heras
mas bien puedes presumir.
Que no ha de hazer buen Agosto
de la esperança de Abril,
Dios le perdone, ya es muerto,
confiesso que le temi,
Por ser el hombre mas brauo
que ay de Toledo a Parìs:
agora por no temer
pluma, o vara de Alguazil,
Quiero ponerme en Seuilla,
que no soy para sufrir
aquello deste testigo,
y luego: Passò ante mi,
Pudiendo passarme a Flandes
para viuir, o morir
en el seruicio de Carlos,
a quien el Franco Delfin
Pretende hazer competencia;
no pienso lleuar de aqui
mas que a Beltran labrador
de mi hazienda, porque en fin
Es hombre para trabajo,
y que me sabra seruir:
mientras que le llamo puedes
oro, o plata apercebir,
Que esto de salto de mata
mas vale que ruegos mil
de los buenos, porque ay casos
donde es vitoria el huir.
A las orillas me parto
del claro Guadalquiuir,
donde podràs escriuirme,
si te acordares de mi.

Vase

Mar. Hermano, hermano, Cespedes detente,
fuesse! sucesso estraño! mas quien ama
seguro de sospecha, o accidente?
Ynes, Ynes, al luchador me llama.

Sale don Diego.

Die. Aqui estamos dos hombres a seruiros
ni de vil sangre, ni de escura fama.
Mar. No sè como mi mal podrè deziros.
Die. Dame essa espada, Mendo, y essa capa,
que quiero mi nobleza persuadiros.
Ma. La capa del amor mil yerros tapa,
soys hombre noble? *Die.* Tanto amor lo diga,
pues esta culpa del castigo escapa.
En Almagro, bellissima enemiga,
os vi vna fiesta con belleza tanta,
que a tal atreuimiento el alma obliga:
Con mi nobleza, si el agrauio espanta,
quiero abonar mi culpa, que el senzillo

Ayuntamiento de Madrid

pecho descubre,y al perdon leuanta,
Informaros podeys de Pero Trillo,
sobrino suyo soy,hazienda tengo.
Mar. Yo nunca del amor me marauillo.
Die Para pedir a vuestro hermano vengo,
que me admita por hijo y por esclauo.
Mar. Con que piedad mi colera detengo,
Es este mi rigor,que por lo brabo
desprecio mil hidalgos desta tierra?
mas no le vitupero,ni le alabo.
Pero si sangre del difunto encierra,
que me detengo en responder airada?
no espero paz y dilatê la guerra.
Es esto inclinacion,o estoy mudada.
de aquella condicion aspera y dura
desde mi tierna edad exercitada?
dudosa estoy.señal de amor segura.

Dentro el Corregidor, Alguaziles y criados.

Cor. Abran aqui.*Yn.* q̃ es esto! *Co.* Romped luego
sino quieren abrir la puerta. *Mar.* Passo
quien quiera que seays. *Cor.* Es la justicia.
Mar. Aunque merece siempre igual respeto
la calidad importa del ministro,
que en vna casa principal,como esta,
no es justo que llameys con alboroto.
Cor. Soy el Corregidor. *Ma.* Vuestra persona
merece por si misma este respeto,
yo propia os abro,que mandays? *Cor.* Señora
doña Maria a mi me pesa mucho
de entrar en vuestra casa deste modo,
yo la vengo a mirar. *Mar.* Pues a que efeto?
Cor. Luego no aueys sabido lo que pasa?
ola no quede cosa en esta casa.
Alg. Pierda vuessa merced cuydado,entremos.

Asga doña Maria al Alguazil por los cabeçones.

Mar. Esso serà como licencia os demos:
no ay mas de entrar,estando yo delante

en

Ayuntamiento de Madrid

en mi casa, villano, desta suerte?
Al. No puede por delito de vna muerte
mirar qualquiera casa la justicia?
Mar. Si, mas no ha de mirarse con malicia.
Corr. Señora, a nadie agrauian diligencias
de la justica, dad si sois seruida,
lugar a lo que es justo, o de otro modo
le tomarè para mirarlo todo.
Mar. Esta casa es de Cespedes, vn hombre
que merece respeto por si mismo,
y quando no por el, por mi. *Cor.* Que es esto!
cuerpo de tal con tanta valentia,
es esto por ventura bizarria
de tirar con la barra, o con el canto?
entrad todos aqui, *Mar.* Si yo quisiere,
que si descuelgo la que veis. *Cor.* Pues como,
espada para mi? *Mar.* Fuera bellacos.
Di. A vuestro lado estoy. *Al.* Ay que me ha muerto,
Cor. y herido a mi. *Vn.* Que estraño desconcierto!
Mar. Esto es hecho, a la Iglesia, que se junta
todo el lugar. *Die.* No temas, que don Diego
ha de morir contigo. *Mar.* Y yo no fuera
bastante para aquestos y otros tantos,
si como descolgue la espada sola
fuera el montante? *Die.* O Fenix Española.
Mar. Dos mil hombres lleuara por delante
con darles quatro bueltas de montante,

Vanse, y salen Cespedes, y Beltran.

Ces. No tiene ciudad igual.
Bel. Bien dizen por su grandeza,
Seuilla la Realeza,
y Toledo la Imperial.
Ces. Aun no dexaràs Beltran,
de acordarte de Toledo.
Bel. Y o voto al Sol que no puedo,
tales memorias me dan.
Ces. No has de dezir voto al Sol,
mira que estàs en Seuilla.
Bel. Pues aqui quien me acuchilla?
Ces. Es esta ciudad crisol
De los animos valientes.
Bel. Y topa la valientia
en jurar? *Ces.* Yo no querria
creditos impertinentes
En los hombres que han de obrar,
y para mi los que juran
algo temen, si asseguran
su credito con jurar.
Lo que te quiero dezir,
es que voto al Sol, es llano
que es juramento villano,
y se puede presumir

Ayuntamiento de Madrid

Que te saquè del arada,
Bel. Pues si tu criado he sido
q̃ importa? *Ces.* Adonde has nacido
bien sè que no importa nada:
Mas luego que sale vn hombre
de su patria, ha de intentar
ennoblecerse y buscar
diferente fama y nombre.
Aunque vas por mi criado,
mi camarada has de ser,
porque yo no he de tener
otra defensa a mi lado.
Y por si aqui se ofreciere
quiero que sepas tomar
la espada. *Bel.* Lo que es pegar
a salga como saliere,
Nadie como yo lo harà,
lo demas no lo aprendi.
Ces. Saca la espada. *Bel.* Es ansi?
Ces. Con ayre, bien, bueno està.
Bel. Este arenal de Seuilla
està lleno de braueza.
Ces. Cosa que acuda destreza
al ver brillar la cuchilla.
Saco mi espada, y me afirmo
contigo bien viue Dios,
no saldreis mal hombre vos,
ya por el ayre os confirmo,
Si te tiento, mete el pie
yzquerdo y el braço, y tira
al rostro: con menos ira.
Bel. Con menos ira no se.
Mas pregunto, si te doy
de puño tu que has de hazer?
no me has de dar? has de ser
de piedra? *Ces.* A fè de quien soy
Que me das gusto, Beltran,
yo sè de aquesto muy poco,
pero tiro como vn loco,
Bel. Rodamonte, ni Roldan
No deuieron de aprender,
ni otros gallardos Franceses.
Ces. Lo que es tajos y rebeses
era en España el saber.
No sè quien de poca fuerça
ha inuentado la estocada,
por esso, Beltran, la espada
con vñas arriba es fuerça.
Tienta por defuera bien,
saco por debaxo al pecho,
estocada y pie derecho,
sacando el cuerpo tambien,
Tira aderribar la espada.
Bel. Y si al tentar por defuera
formasse vn tajo al que espera
que ha de sacar de estocada?
Darle puede por debajo,
y si saca, y por encima
al de la treta lastima
sin querer formar el tajo?
O cogiendole la espada,
la que pensò derribar
vê por el suelo rodar?
Ces. Respondo, que todo es nada,
Y mientras nacen, Beltran,
otros que escriuan, o enseñen,
nunca tus armas se empeñen
en saber por donde van.
Tira a diestro o a siniestro,
pues que Dios fuerça te dio,
que Pero Trillo me entrò
tentandome por lo diestro,
Y queda en Ciudad Real
en las heras boca abaxo
con solo vn reues y vn tajo.
Bel. De tus braços pesia tal!
Ces. No le niego a la destreza
la excelencia, aunque soy fuerte,
mas tiendete desta suerte,
y repara la cabeza.

Salen Saauedra, y Ortuño.

Saa. Digo que no es de sufrir.

Ayuntamiento de Madrid

Ort. Tengase, señor hidalgo.
Ces. Tengome, si os siruo en algo,
Ort. Pues oyga, si quiere oir,
Con cuerpaço que promete
escriuir vn libro al mar
no se auerguença de esta
a cuchillando vn pobrete?
No se corre de ocupar
mostachos tan criminales
en cuytados? *Ces.* A ser tales
por dicha os fuera a buscar,
Ort. Aqui el señor Saauedra,
que yo soy Ortun, preside
este año, la causa pide
castigo, mas cayga en piedra:
Y por esta vez mandamos,
pague dos cobas de a ocho,
la vna para vizcocho
y pio en casa de Ramos:
La otra para el probrete,
y esto vista su humildad,
con tal que si tal maldad
segunda vez acomete,
Serà con mayor rigor
tratado el señor hombraço,
con lo que es espaldaraço,
y priuacion del honor.
Que responde? aguarda acaso
procurador? *Bel.* Yo lo soy,
picaros, con tanto os doy
la respuesta. *Sa.* Passo. *Or.* Passo.
Bel. Esto lleuaran primero.

Vase tras ellos.

Ces. Esso si, Beltran, que en fin
siempre en la barba del ruin
prueua la mano el barbero.

Salen doña Ana, y doña Felicia.

Ana. Nunca han de faltar aqui
cuchilladas desta gente?
Fe. no es malo el moço. *A.* es valiẽte.
Fel. Que cansancio para mi
Esto de brauos, y espadas!
Ces. De vn varco enramado, a tierra
salen de la humana guerra
dos tentaciones tapadas,
Acercome a consolarme
mientras que buelue Beltran:
si vuesas mercedes dan
licencia, osarê llegarme,
Que como soy forastero
no se el vso del pais,
An. Luego chapeton venis?
Ces. Nunca he sido Perulero,
Ni he passado a ver el oro
que ha conquistado Colon.
Fel. Soys entre hidalgo y pelon,
Ces. Por Dios que saben de coro.
La cartilla del buscar,
no soy tan pobre, ni creo
que si hiziesse en vos empleo
no os supiesse regalar,
An. En oyendo yo regalo
me arrimo famosamente.
Ces. Yo regalo a lo prudente,
y con mis fuerças igualo
Esto que llaman amor.
Ana. No me vays descontentando.

Sale Beltran.

Bel. Allà van los dos ladrando.
Ces. q̃ ay Beltran? *Bel.* Par Dios, señor,
Que no les coma tan presto
donde llegò tu licion.
Ces. Dandome has satisfacion,
y en obligacion me has puesto.
Bel. Que caça es esta? *Ces.* No sè.
Bel. Es gente de lo guisado?
Ces. Brio y donayre me han dado.
Bel. Llego yo? *Ce.* Si. *Bel.* Con que pie?

Ayuntamiento de Madrid

Ces. Aqui la mayor destreza
está en dar. *Bel.* Dar en no dar
fue siempre el enamorar
de mas diestra gentileza.
Ana. No es este, señor galan,
aquel acuchillador?
Bel. Yo soy, señora Leonor,
el reuerendo Beltran,
Hombre de bien, y criado
de Cespedes mi señor.
An. No me llamo yo Leonor,
Fel Que Cespedes? el sonado?
Ces. No señora, que esse hidalgo
en Ciudad-Real quedò,
si bien por su deudo yo
podria estimarme en algo.
Fel. Digolo, porque vn galan
que de valiente se precia,
a quien yo por ser tan necia
doy en dar lo que me dan,
A Ciudad-Real es ydo,
segun el dize, a buscalle.
Ces. Pues que pretende? *Fel.* Prouarle,
porque de auerle vencido
Quiere en Seuilla el blason,
y aun me prometio traer
vn vigote suyo ayer
para mas satisfacion.
Ces. Que luego ayer se partio?
Fel. Segun el me dixo, si.
Bel. No estuuiera el tal aqui,
pesar de quien me pario!
Ces. Calla, Beltran, noramala,
que aun no sabes a que sabe
la trementina. *Fel.* Que alabe
su valor no importa nada,
Vn hombre de tanto nombre.
Ces. Como se llama? *Fel.* Salzedo.
Ces. No sè quien es. *Fel.* Pone miedo
solo con el nombre el hombre.
Ces. Dexèmos las valentias,
tratemos cosas de amor.
An. Esso serà lo mejor.
Ces. Pues oygan, señoras mias,
Beltran traera de cenar;
es esta su casa? *Fel.* Si,
doña Ana no viue aqui,
pero aqui se ha de quedar.

Vanse las dos.

Ces. Beltran, estos dos doblones
expende en perdizes y aues.
Bel. O que amores tan suaues,
peligros y dilaciones
Los mentecatos los busquen.
Ces. Si, mas quien ha de passar
pudiendolas vendimiar
porque las viñas rebusquen?
Bel. Digo que es verdad, señor,
pero si amor es quimera
sabes como yo quisiera
comer los gustos de amor?
Sin hazer pleito ciuil,
como pesa vn carnicero
vna pierna de carnero
para vn señor Alguazil:
El le quita la faldilla,
capadura y çancarron,
y como el sastre el jabon
va en redondo la cuchilla.
Esto digo yo de amor
que lo superfluo quitado,
la faldilla del cuydado,
lo que sobra del rigor,
Y el çancarron de los zelos,
que es peor que el de Mahoma,
quien aurà que no le coma?
Ces. Por la piedad de los cielos,
Ya libre de doña Iuana,
hago voto de no amar
muger que me pueda dar
esperança hasta mañana.

Bel.

Ayuntamiento de Madrid

Be, Cumplirâslo? *Ces.* Assi lo juro,
que amor del vino ha tomado
el no sustentar aguado,
y el emborrachar, si es puro.

Vanse, y salen Salzedo y Ortigosa.

Sal. En no auiendo que jugar
trato de cosas de amor.
Or. Es el consuelo mejor,
Sal. Valga el diablo tanto azar,
por Dios que no ay en Valencia
los que me salen a mi,
hasta el cintillo perdi.
Or. Salzedo hermano, paciencia.
Sal. No sè quien truxo a Seuilla
Estos guzmanes tan grandes,
que hazen gente para Flandes.
Or. Aquel de la lechuguilla,
Por el agua de la mar
que tuue mil tentaciones
de dalle dos bofetones,
Sal q̃ auemos de hazer? *Or.* Llamar.
Sal. Dixe a Felicia que auia
de yr a matar vn valiente.
Or. El que mas con estas miente,
y el que dellas menos fia,
Esse sale mas medrado,
hâ de alla? *Fe.* Quien està aî!

En lo alto.

Sal. Dos hombres. *Fe.* dos jũtos? *Sa.* si
Fel. Pues oy en el blanco han dado.
Sal. No me conoces? *Fe.* Tu eres?
luego no fuiste a matar
a Cespedes? *Sa.* El jugar
me ha detenido, que quieres?
Fel. Quando esperaua el vigote
con essa flema te vienes?
Sal. Como en el arca de tienes,
sino huye el Marquesote.
Fe. Mira que es hombre de fama.
Sa. Es vn puerco Cespedillos,
que porque a quatro nouillos
dio de palos en Xarama.
Y detuuo vna carreta
de dos bueyes de Lozoya
quieren que Aquiles en Troya
no la tenga tan perfeta.
Voto a tus ojos serenos
que le quite las orejas,
y se las claue en tus rejas,
y esto serà lo de menos.
Fel. Pues Cespedes està aqui,
y Ana le està deteniendo.
Sal. que Cespedes? *Fe.* El estruendo
no escuchas? *Sal.* Cespedes? *Fe.* Si.
Sal. Qual, el de Ciudad-Real?

Cespedes Abaxo.

Ce. Yo se lo dirè mejor,
señor valiente hablador,
pero serà por su mal.
Sal Suplico a vuessa merced
aduierta, que esta licencia
la dà burlando la ausencia,
y haganos tanta merced,
Que se buelua a conuersar
con essas damas, que son
como vn oro, que es razon
seruirle y darle lugar.
Luego traeremos aqui
que cene, musica y juego.
Ces. Escuchen, y yranse luego:
yo, cauallero, nacî
En Ciudad-Real, y he dado
tales heridas a toros,
que entre Christianos y Moros
por prodigio se han contado.
No he detenido carretas,
sino ruedas de molino.
Sal. Y como soys el diuino
Cespedes, a quien sugetas
Estan las armas del mundo;
yo os he visto pelear

Ayuntamiento de Madrid

en la tierra y en la mar,
en el ayre, en el profundo.
Ces. Esto de cortar vigotes
por sino saben como es,
ansi es. *Sul.* Valedme pies.
Sale Beltran cargado.
Bel. Que es esto? *Ces.* No te alborotes.
Riñan.
Bel. O perros! *Sa.* Ay q̃ me ha muerto.
Ces. Dexalos, bien van ansi.
Bel. Yo con la cena reñi.
Ces. Perdistela? *Bel.* No por cierto.
Ces. Abre a ver. *Bel.* que me importu-
perdiz, gallina, candeal, (nas,
queso, todo està cabal.
Ces. Que faltan? *Bel.* Las azeytunas.
Sale el Capitan don Hugo, y Lorençana Alferez.
Hu. Coronòse, como os digo,
en Milan de Italia espejo,
nuestro Cesar Carlos Quinto
de la corona de hierro.
Lleuaronsela a Bolonia
desde aquel sagrado templo
que edificò Teodelinda
al Bautista, lleuò el cetro
El de Astorga, y el estoque
lleuò don Diego Pacheco,
Duque de Escalona, en fin
la bola de oro su yerno
Alexandro, que ya es Duque
de Florencia, en este tiempo
a las fiestas que se hazian
del Principe al nacimiento
Se hallò el Papa, que le dio
la corona de oro, luego
de Pontifical vestido
salio el Pescador supremo,
En su silla a san Petronio
con grande acompañamiento,
debaxo de vn palio el Cesar
con grandes y Caualleros.
Lo primero le ordenò
Canonigo de san Pedro,
y luego al diuino oficio
se dio principo, siruiendo
El Emperador la Missa
que dixo el Papa. *Al.* No puedo
dexar de admirar tan alta
grandeza. *Hu.* Alli del Imperio
Le dio a Carlos las insignias
para que rigiesse el cetro,
para que la Fè ensalçasse
el estoque, y al soberuio
Contra la Iglesia cortasse,
como defensor, el cuello,
la corona de diamantes
puso en su cabeça, y luego
Le dio la bola de oro,
figura del mundo, puesto
en sus poderosas manos,
y a su gouierno sugeto,
Besòle el Cesar el pie.
y adoròle en este tiempo
salio la voz por las puertas,
y Antonio de Leyua oyendo
Que ya Carlos era Cesar
al esquadron contrapuesto
al Templo, y luzido de armas
de infantes y caualleros.
Señal hizo, y todos juntos
viua Carlos respondieron,
viua, viua el Quinto Carlos,
y como suele con truenos
Atemorizar el mundo
el artilleria del Cielo,
la que preuenida estaua
respondiò con tanto excesso,
Que dos leguas de contorno
hizieron temblar los ecos:
despues de cosas tan grandes,
partio a Alemania, mas creo

Que

Ayuntamiento de Madrid

que ſabeis las de Aquiſgrana.
Al. Ya ſè los demas ſuceſſos.
Hu. La gente que ſe haze aqui,
que ha de militar ſoſpecho
con el Du que inuicto de Alua.
Al. Verle y ſeruirle deſeo,
deſpoblaraſſe Seuilla
de moços. *Hu.* Pienſo que tengo
agora en mi compañia
aliſtados quatrocientos.

Salen Enzinas, Carpio, Roſales ſoldados, y vna caxa.

En. Pon eſſa caxa aqui, que no me tiro
con eſſos picarones de la meſa,
Hu. Alferez, con aqueſto me retiro. *Vaſe.*
Car. Con eſtos hueſſos me han de hazer la hueſſa,
mas a ocho. *En.* Yo paro. *Ro.* Y yo los miro.

Sale Ceſpedes, y Beltran.

Ceſ. Ya te digo que vamos a eſta empreſa.
Bel. En fin vas a Alemania? *Ce.* A qui me aliſto,
verè la guerra que en mi vida he viſto.
Bel. Aqui juegan. *Ceſ.* Yo llego. *En.* Algun corneta
os debio inuentar, hueſſos poltrones,
paro la cadenilla. *Ro.* Azar. *En.* Que treta
valdra contra deſdichas? *Ro.* Seis doblones.
Bel. Ya la caxa de guerra me inquieta,
quanto es mejor que deſtripar terrones?
la pluma a lo Eſpañol, a lo Flandeſco
la cuera, y el calçon a lo Tudeſco:
vaya mi amo a la Alemania, oy quiero
gallardo acompañar ſu braço fuerte.
Ceſ. Yo la juzgo a pagar de mi dinero.
En. Digo que es mal juzgada aqueſta ſuerte.
Ceſ. Reſpondere con vn mentis de azero,
Fe. En el cuerpo de guarda? *Ca.* Tẽte. *Ro.* Aduierte.
Bel. Fuera digo. *Car.* Matò al Sargento Enzinas.
Ceſ. Ceſpedes ſoy. *Be.* Y yo Beltran, gallinas.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

ACTO SEGVNDO.

Salen el Capitan Hugo, y Ceſpedes.

Hug. Aficionado a vueſtros grandes hechos
en todas eſtas guerras que ha tenido
en Alemania el Ceſar, ſeñor Ceſpedes,

os

Ayuntamiento de Madrid

os quiere regalar el Duque de Alua,
y me ha mandado a mi que os aposente.
Ces. Su Excelencia ha quitado de la frente
el laurel a Alexandro, y a Trajano,
a Artur o Inglês la espada de la mano,
y la diuina fama al Machabeo,
que adornò el Templo del primer trofeo:
deue a mi amor qualquiera beneficio
que recibiere de su noble pecho:
verdad es que yo anduue retirado,
y temeroso del inuicto Cesar,
y por lo mismo del gran Duque de Alua:
pero la causa del rigor me salua:
No sè si la sabeys, señor don Hugo.
Hug. Assi confusamente. *Ces.* Pues en breue
os dire la ocasion que a los dos mueue,
si bien yo sè que el Cesar se holgò mucho,
y el Duque mucho mas, oíd. *Hu.* Ya escucho.
Ces. Partio de Mantua el Cesar, y passando
por Venecia, en que fue tan bien seruido,
se humillaron los Alpes a su nombre:
de Trento fue a Alemania, y en Augusta
criò por sucessor en el Imperio,
y Rey de Roma, a Ferdinando inuicto,
que Madama Maria, y el se hallaron
en esta Dieta como hermanos suyos,
otro dia despues lo fue del Corpus,
y el Cesar combidando a algunos Principes
para que acompañassen la solenne
procession, en que el cuerpo soberano
del mismo Dios, en santo Sacramento,
que sea alabado de Angeles y de hombres,
lleuaua el Arçobispo de Maguncia,
no quisieron venir, ni huuo remedio;
la procession se hizo, aunque sin ellos,
y destocado el Cesar Christanissimo,
al Sol, que era excessiuo el de aquel dia,
con vn hacha en las manos, daua exemplo
detras del Arçobispo a quellos barbaros?
mouiose vna quistion la tarde misma
sobre aquesta ocasion en el Palacio,

yo,

Ayuntamiento de Madrid

yo, Capitan, que estaua echo vn veneno,
alce la mano, y de vn bofetoncillo
hize escupir tres dientes a vn hereje,
creo que se le andauan no fue nada.
Ru. Yo sè que santa fue la bofetada,
y que hasta el cielo el eco llegaria.
Ces. Iuntaronse de aquella cofradia
veynte, o treynta bellacos, que no eran
de la del Sacramento soberano:
meto a la dàga y a la espada mano,
y con solo Beltran, que no es muy tierno,
despachamos diez hombres al infierno,
y los demas por hueuos y por vendas,
hinchendo a los barberos quatro tiendas.
Hug. Yo sè, Cespedes, bien que aunque mostrassen
Carlos y el de Alua enojo por entonces,
que no aueys hecho cosa, aunque son tantas,
de que ayan recibido mayor gusto.
Ces. Yo le tuue alomenos, y fue justo,
y viue Dios, don Hugo, que en hallando
hereje donde puede sacudille,
destos que no se quitan el sombrero
al Pan a quien los Angeles se humillan,
que le pongo las piernas como a toro,
para que siempre de rodillas quede,
con que le adora, aunque le pesa. *Hug* Puede
daros partido la deuota España
por defensor del Pan qne adora el Cielo:
mas mi hermana Teodora a veros sale.
Ces. No ay claro Sol que a su belleza iguale.

Sale Teodora.

Teo. Aunque no es esta la vista,
señor Cespedes el brauo,
de Hector y Aquiles, que alabo
en la Troyana conquista,
Ni menos soy Cipion,
aunque vos soys Anibal,
quisiera la vuestra igual
a mi grande admiracion:
Pero si yo miro en vos
despues de Sanson el hombre
de mas fuerças, de mas nombre
que ha dado a la tierra Dios,
Y vos en mi vna muger
sin alguna perfeccion,
como vuestra admiracion
como la mia ha de ser?
Pero a vuestra competencia
en tanta desigualdad

pondre

Ayuntamiento de Madrid

pondrè yo mi voluntad,
que es la mas fuerte potencia.
Y pues ella nos aduierte
que a tantos hombres venciò,
tan fuerte vengo a ser yo,
miradme por cosa fuerte.
Ces. Señora, nadie a dudado
que son de mas fundamento
las fuerças de entendimiento,
que las del mayor soldado.
Ya en este me aueys vencido,
y si añadis voluntad,
quexarème a la amistad
de quien a vos me ha traìdo.
Hercules era mas fuerte,
y vna muger le venciò,
y aunque fuera Sanson yo
temiera por vos la muerte.
No somos Hector, ni Aquiles,
mas yo considero en vos
belleza que puso Dios
contra pechos varoniles.
Si Anibal, y Cipion
se admiraron justamente,
me admiro de ver presente
vuestra rara perfeccion.
Y vos de ver a Anibal
rendido a vuestra hermosura,
con la que el alma assegura
a donde ay fuerça inmortal.
Teo. Quien ya vencida venia
no tiene que encarecer,
que se ha dexado vencer
de vuestra gran cortesia,
Y agora perdon os pido,
que pensè que vuestros nombres
eran por rendir los hombres
que vuestra fuerça ha vencido,
No por rendir como a mi.
Hug. Quedo, no passeys delante,
que aunque pequeño montante
estoy de por medio aqui.
El señor Cespedes es
nuestro huesped, tiempo queda
para que tratarse pueda
de estilo noble y cortès.
Los dos vamos a besar
la mano al Duque, entre tanto
traygan su ropa. *Ces.* Si tanto
los dos me pensays honrar,
Doyme por mal pagador,
que es atabique de ingrato:
Dios os guarde. *Teo.* Vuestro trato
promete lealtad y honor.

Vanse Cespedes y don Hugo.

hà hidalgo? *Bel.* Dezis a mi?
Teo. No podeys vos ser hidalgo?
Bel. Si hidalgo es ser hijo de algo,
de algo pienso que naci.
Teo. Quien la ropa ha de traer
del señor Cespedes? *Bel.* Yo,
que aunque galan me vistio,
el mismo tengo de ser.
No soy de aquellos criados
que en vistiendolos se entonan,
y libres que son pregonan
mas que sus amos honrados,
Y Cespedes eslo tanto,
que me parecio mas de ser
su criado, que tener
de Roma el imperio santo.
Teo. Soys de su tierra? *Bel.* Naci
en la casa que naciò
y su padre me criò.
Teo. Es hidalgo? *Bel.* pesia mi,
Es cauallero hijodalgo,
como el Rey. *Teo.* No lo he querido
preguntar, porque he tenido
de que es noble duda en algo,
Pues lo dize el Capitan,
Bel. Es entre mil caualleros

de

Ayuntamiento de Madrid

de los Cespedes primeros
que dizen que pisò Adan
Luego que Dios le formò.
Teo. Es casado? *Bel.* Bien pudiera
si vn competidor quisiera,
que a su costa lo estorbò.
Teo. Seruian alguna dama?
Bel. Vna doña Iuana hermosa
como el Sol, que en pura rosa
pone al Aurora su llama.
Teo. Quisola Cespedes bien?
Bel. Esso fue cosa de espanto,
ni el agua à la tierra tanto,
ni el cuerpo al alma tambien.
Teo. Y a qual de los dos queria?
Bel. A Cespedes se inclinaua,
y al otro que se llamaua
Pero Trillo, aborrecia.
Por embidia de vn clauel
que vn dia a Cespedes dio
al campo con el salio,
mas quedose Trillo en el,
Que supuesto que sabia
de aquello de vñas abajo
Cespedes le ahorrò de vn tajo
de vendas y cirugia.
Con esto a Seuilla fuimos,
y mil trabajos passamos:
desde ella nos embarcamos,
y a Italia y Flandes venimos.
Teo. Habla en doña Iuana ya?
Bel. Poco, y tarde, que la ausencia
enseña a tener paciencia.
Teo. Que està libre? *Bel.* Libre està.
Que en tantos mares y tierras
van las memorias perdidas,
sin los trabajos y heridas
que le han dado en estas guerras.
Està Cespedes bien puesto
con el Duque. *Teo.* Bien merece
su fauor. *Bel.* Que se os ofrece
en que os sirua fuera desto?
Teo. Que vays por la ropa en tanto
que se adorna el aposento.
Bel. Y voy con mucho contento
de saber que le honrays tanto.
Vase.

Teo. Quien rinde tantos hombres con la espada,
Muros assalta, y barbaros conquista,
Que mucho que cautiue con la vista
Vna muger segura y descuydada?
Ya voy, amor, al carro de oro atada,
Sin que a tus armas sin desden resista,
Soldado soy de tu amorosa lista,
Auenturera, pero no pagada,
Si pones este triunfo entre laureles
De tu cabeça, ò Cespedes gallardo,
Afrentaràs los hechos que honrar sueles.
Pero porque rendida me acobardo,
Que nunca los valientes son crueles?
Tu eres valiente, luego vida aguardo.

Salen don Diego, Mendo, y doña Maria en habito de soldado.

Die. De aueros acompañado
no quiero mas galardon
que daros satisfacion
de que soy hidalgo honrado.

Ayuntamiento de Madrid

En el habito que estays
os he guardado el decoro
deuido al honor que adoro
y que vos tanto estimays.
Las tormentas de la mar,
que por seguir vuestro hermano
tuuimos todo vn Verano
nos hizieron dilatar
El auer llegado aqui;
ya, señora, estays en tierra,
donde diferente guerra
os defiende a vos que a mi.
En ella hallareys honrado
a Cespedes, con trofeos
justos: pero a los empleos
de mi amor desobligado,
Y yo tanto ya del vuestro,
quanto os dirà la razon,
no porque en esta ocasion
gusto de venganças muestro,
Mas porque auiendo sabido
que a Pedro Trillo matò.
no serà justo que yo
ponga esta sangre en oluido.
Hermano fue de mi madre,
y de mi amor tan capaz,
que desde que fui rapaz,
no he conocido otro padre:
Y si en ocasion igual
su muerte entonces supiera,
creedme que no saliera
con vos de Ciudad-Real.
A mis deudos les darè
satisfacion de mi engaño,
y deste days estraño
quando pudiere saldrè,
Con gusto de que quedays
adonde està vuestro hermano.

Mar. Vos satisfaceys en vano,
esso que agrauio llamays,
Que si por auer sabido
que a Pero Trillo matò
mi hermano, os ofendo yo,
disculpa afrentosa ha sido,
Que ni las armas le dì,
ni la causa ni el consejo,
lo que a vuestra opinion dexo,
aunque juzgue contra mi.
Dixistesme vuestro amor
en habito disfraçado,
con que fuistes perdonado
entonces de mi valor,
Que sino puesto en mis braços,
sin ser de Hercules la guerra,
como al Hijo de la tierra
os hiziera mil pedaços.
El poneros a mi lado,
y el acompañaros fue
la ocasion en que fundè
este mi loco cuydado.
De cuydado en fin llegò
a ser gusto de escucharos,
de gusto a amistad de honraros,
de amistad a amor subio:
De amor, a costumbre y trato;
de trato a naturaleza,
con que ya en vos es baxeza
el ser con mi amor ingrato.
Quereysme dexar aqui,
porque os amo, cobardia
clara que ofende este dia
a vuestros deudos y a mi.
Si es por temor de mi hermano,
yo sabrè guardaros del,
y si es por vengaros del,
que mejor que por mi mano.
Pues la muerte que llorays
de vuestro tio, no alcança
de nadie mejor vengança
que en no dexarme tomays:
Y al fin os deue mouer
que veys en doña Maria

vna

Ayuntamiento de Madrid

vna lagrima. *Die.* Podria
al mismo yelo encender,
Y en las frigidas entrañas
de los Alpes dar centellas,
abrasando como estrellas
fugitiuas sus montañas.
Mas respeto de mi honor
bien sabeis vos que no puedo,
y no presumays que es miedo,
que nunca le tuuo amor,
Que viue Dios que mi intento
es matar a vuestro hermano.
Ma. A Cespedes? *Die.* Que Tebano
Alcides! *Ma.* que sufrimiento!
Die. que Milon Crotoniata,
que Nazareno Sanson!
Ma Pagareis la condicon
barbara, inculta y ingrata.
Die. Agora bien, vos lo sabreis.
Ma. Quereisle desafiar?
Die. Yo le tengo de matar,
el como allà lo vereis.
Echa, Mendo, por aqui,
alistemonos los dos.
Men. Aduierte, señor, por Dios
que es tu engaño contra ti.
Die. Yo cumplo mi obligacion,
vaya amor para quien es.
Men. Si lo has de llorar despues
da lugar a la razon,
Que muchos desvanecidos
dieron consigo en la tierra.
Die. quien sangre tan noble encierra
cierre al amor los oidos.

Vanse los dos.

Mar. Diamante falso y fingido,
engastado en pedernal,
alma fiera en duro pecho,
que ninguna fiera es mas,
donde vas, cobarde, huyendo
de amor que supo obligar
noblemente tus baxezas,
que tal galardon me dan?
Di que eres el primer hombre
en cuyos braços està
vencida la fortaleza,
supuesto que huyendo vas.
Tu solo a doña Maria
de Cespedes y Guzman
rendiste en fuerças: mal dixe,
pues tu en flaquezas diras.
Si las estrellas son fuertes,
claro està que embidiaràn
mis fuerças, pues a rendirme
te quisieron ayudar:
Espera, infame, detente,
no eres rio, buelue atras;
mar donde me anego fuiste,
y mas mudable que el mar:
Mas como infamo tu nombre,
de amor tan cierta señal.
porque al fin quien dize injurias
cerca està de perdonar.
La muerte de Pero Trillo
dizes que causa te da
para vengarte en mi vida,
quien vio desatino igual!
La mudança de tu oluido
mal la puedes disculpar
con los agrauios agenos,
loca estoy, y ciego estàs,
Mal ayan mis pensamientos,
aunque arrepentidos ya,
de auer empleado en ti
del alma el mayor caudal:
yo te di mi entendimiento,
por el tu engaño me das,
mi memoria por tu oluido,
que no te puede oluidar;
por tu ingratitud don Diego
mi amorosa voluntad:

Ayuntamiento de Madrid

quien pensara que me dieras
por tanto bien tanto mal!
pero no quiero reñirte,
falso, traidor, desleal?
porque al fin quien dize injurias
cerca està de perdonar:
Pero como no me bueluo
loca, viendome burlar,
pues no ay cuerdo con desprecios,
ni silencio con pesar?
Fuerte soy, pero ay de mi
que es la fuerça corporal,
que el alma no tira al canto,
y pierde siempre a luchar:
no lucheis alma con zelos,
aduertid que os rendiran,
honra meted paz aprissa,
tengamos la fiesta en paz:
obligaciones tenedme,
agora es tiempo de hablar,
que en los mayores peligros
se conoce la amistad:
salga el infame don Diego
del alma, pero no mas,
porque al fin quien dize injurias
cerca està de perdonar.

Sale Reynoso soldado, y Angulo su camarada.

Rey. No lo verè, por no boluerme loco.
An. Con justissima causa dasatinas.
Rey. Que los buenos soldados tengan en poco
el Duque por honrar estos gallinas!
An. Yo en la grandeza, y el valor no toco
del de Alua, porque son partes diuinas,
hablo, Reynoso, aqui de los soldados,
por no ser conocidos, desdichados.
Re. Que se venga vn Manchego forcejudo,
que fue de ganapan su estrella y trato,
y porque diez baraxas romper pudo,
y hazer vna alabarda garauato,
a vn hablador de vna puñada mudo,
lechuguillas las margenes de vn plato,
y tener en la palma vn hombre, el de Alua
le haga mas honra que a vn señor de salua!
A Cespedes assiento a vn hombre mulo,
que lleuara dos tercios de pescado,
esto es milicia, viue Dios, Angulo!
Mar. Quedo, de los ausentes, seo soldado,
que mal lo que es la sangre dissimulo,
con que queda don Diego disculpado.
Re. Dize a nosotros, el señor lampiño?
Ma. Y de los dos la desverguença riño.
An. Bien hizo aquel que no lleuò a su guerra
barba

Ayuntamiento de Madrid

barba en que no pudiesse entrar el peyne.
Re. Estos almidonados de su tierra
quieren que acà su atreuimiento reyne.
Ma. Quien piensa que el valor es hombre yerra,
porque años tenga o porque canas peyne,
y el mayor que los honra a los soldados
es ser en las ausencias bien hablados.
Cespedes es muy noble Cauallero,
y merece que el de Alua le dè silla,
que la tiene su fama en el postrero
Polo del mundo, donde el Sol se humilla;
mienten, y saquen el cobarde azero.
Re. Tente almidon, *An.* Espera lechuguilla.
Ma. No ay q̃ tener, picaños. *Re.* ay. *An.* q̃ ha sido?
Re. De vn cintarazo me quitò el sentido.

Sale vn Capitan y soldados.

Cap. Teneos, soldado, y dad las armas luego.
Ma. Yo no las doy, porque no soy soldado.
Cap. Aueys muerto dos hombres, y tan ciego
os resistis a vn Capitan honrado?

Sale el Duque de Alua.

Du. A mi me las darà, que a tiempo llegó,
de sus gallardos brios obligado.
Ma. A vos las rindo, porque os hazen salua
las vanderas del Sol, de quien soys Alua
Du. Brauo valor teneys para tan moço!
sobre que ha sido la question; que creo
que os dieron causa. *Ma.* Aunq̃ del tierno boço
la edad no ha hecho en mi persona empleo,
sabed, señor, que en castigar me goço
los embidiosos que con mal deseo
hablan de los ausentes. *Du.* Y es muy justo,
que yo tambien de castigarlos gusto.
Ma. Hablaron mal de Cespedes, diziendo,
que distes silla a vn barbaro villano?
llego y con libertad los reprehendo,
danme ocasion despues, y meto mano,
sino se defendieron conociendo

Ayuntamiento de Madrid

que era bien menester, inuicto Albano,
que culpa tengo yo? *Du.* Vos aueys hecho
cosa bien digna de vn illustre pecho:
de donde soy? *Ma.* Del Reyno de Toledo.
Du. Llamoos la patria. *Ma.* Es Cespedes honrado.
Du. Como os llamays? *Ma.* D. Sancho de Azeuedo
Du. En que tercio venis? *Ma.* No soy soldado
Du. Que hazeys aqui? *Ma.* probar si tengo miedo.
Du. No lo probasteys mal. *Ma.* No he començado
Du. Dos son pocos? *Ma.* Pues no, si eran ruines?
Du. Buenos principios. *Ma.* Vos vereys los fines.
Du. Lleualde vos a vuestra casa preso,
que no es justo perder tan buen soldado.
Ma. Los pies mil vezes, gran señor, os beso.
Du. Para librarle esta prision, le he dado;
que me lleuan los ojos, os confiesso,
hombres deste valor.

Sale Cespedes y Beltran.

Ces. Tarde he llegado,
que es esto gran señor, que ha sucedido?
Du. Vos Cespedes la culpa aueys tenido.
Ces. Pues yo porque? *Du.* Porque en defensa vuestra
ha hecho lo que veys vn Toledano.
Ces. Valor la patria en vuestro nombre muestra,
Toledo insigne, generoso Albano,
pero señor, pues es la culpa nuestra,
mostrad con el vuestra piadosa mano:
prendedme a mi. *Du.* Si harê, y es justa pena.

Pongale vna cadena de oro al cuello.

mas serâ la prision vna cadena.
Y por vida del Cesar, que embidiosos
no han de quitaros el lugar que es justo.
Ces. Honrado de essos braços poderosos
yo harê inmortal vuestro apellido Augusto.
Du. Estos principes son tan bellicosos,
que a nuestro Emperador le dan disgusto:
la guerra se comiença declarada,

yo

Ayuntamiento de Madrid

yo espero su laurel de vuestra espada.
Ces. A vuestros pies estoy. *Du.* Vuestra persona
estima el Cesar, y pues llega el dia,
Cespedes, de salir de Ratisbona,
no ireis sin vna honrada compañia.

Vase el Duque.

Ces. El Angel bello que el blason corona
de vuestras armas lleuarê por guia:
que dizes del fauor del Duque? *Bel.* Digo
que no es hombre el que està sin enemigo.
Mas por vida del Cesar, que si el humo
se me sube vna vez con los picaños,
belitres, gallinosos, que presumo,
que ha de auer que contar por muchos años.
Ces. En hazer vna cosa me resumo,
que sirua de comunes desengaños
a las naciones deste campo todo,
y assi sabran quien soy. *Bel.* Pues de que modo?
Ces. Fixar quiero vn cartel de desafio
a todas armas, fuerças y destreza.
Bel. Haràs tu nombre claro, señor mio,
y a la embidia daràs mortal tristeza.
Ces. Salgan los Españoles de mas brio,
los Alemanes de mayor grandeza,
los de Italia, de Flandes, y de Vngria,
que Cespedes los reta y desafia.
Pero dexando el desafio a parte,
que harè yo para ver aquel mancebo?
Bel. Esso quise mil vezes acordarte.
Ces. Yo le sabre pagar lo que le deuo.
Bel. Aqui se ofrece el Capitan Duarte.
Ces. Luego el le tiene preso?

Sale el Capitan.

Cap. Yo le lleuo
buenas nueuas al Duque! *Ces.* Si obligado
mi amor os tiene, aunque me aueis honrado,
lleuadme a ver aquel hidalgo preso,
a quien sabeis que deuo amistad tanta.

Ayuntamiento de Madrid

Ca. Ya es impossible. *Ce.* Como? *Ca.* Yo os confiesso
que su valor y fortaleza espanta,
pusele vna cadena de buen peso,
cierrole en mi aposento, el se leuanta,
la cadena se quita, y vna rexa
por donde sale, y como veis me dexa.
Ces. Esso solo pudiera ser hazaña
de Cespedes aqui. *Cap.* Sin seso vengo.
Ces. Y de su hermana, en la remota España,
ya justa embidia de esse moço tengo,
que talle tiene? *Cap.* El Alua quando baña
Lis flores que pintandola preuengo,
parece que su risa al rostro riñe,
assi de rosa y de jazmin la ciñe!
Al Duque voy a darle cuenta desto.
Ces. Beltran, has visto cosa semejante!
Bel. Moço Español, a tu valor opuesto
hijo deue de ser de algun gigante.
Ces. De que se libre estoy contento, puesto
que me pesa por Dios que se leuante
con la fama adquerida, y esto en dia
que me obliga y me vence en cortesia.
Bel. No pierdas la esperança, pues el cebo
del desafio le traera a prouarte.
Ces. Ay tal valor y fuerça de mancebo!
Bel. Quieres dexar por vn instante a Marte?
Ces. Tienes que me dezir, que no me atreuo
si son vanos amores a escucharte.
Bel. Cosas son de Teodora. *Ces.* Pues que haremos?
Bel. Dar vn medio de amor a sus estremos.
Ces. Que le ha dado a Teodora? soy yo lindo?
soy el mancebo que quitò la rexa?
Bel. Nunca en los gustos del amor deslindo,
como este adora lo que el otro dexa.
Ces. De mala gana ya, Beltran, me rindo,
escarmentado de mi antigua quexa,
a los engaños, del amor. *Bel.* Yo agora
trato del que le deues a Teodora:
Con que donayre dize, que no ay hombre
como el valiente Cespedes, y luego,
que en la Esfera de Marte està tu nombre,

y su

Ayuntamiento de Madrid

y su abrasada amor en la del fuego.
Ces. Dexame aqui, Beltran. *Be.* que esto te assombre?
Ces. No quiero yo querer, ni viuir ciego.
Bel. No ay vida sin amor. *Ces.* Ni amor sin pena,
porque es viuir por voluntad agena.

Salen tres soldados, Fernando, Tristan, y Ramiro, con vna labradora.

Fer. Digo que vaya por mi
a vna quinola mi parte.
Tri. Ya los dos quieren jugarte.
Lab. Luego soy su esclaua? *Tri.* Si,
Que tambien quieren que aya
pecorea de mugeres.
Ram. No des vozes, ni te alteres,
que daras causa a que vaya
Tu anima socarrona
en busca de aquel villano,
que con el chuzo en la mano
negò a Carlos la corona.
Vosotros no imaginais
que aquella Real clemencia
perdona vuestra insolencia
para ver si os enmendais?
Por vida del treinta vezes,
y de Filipe su hijo,
que has de ser jugada. *Fer.* Y dijo
treinta vezes. *La.* No pareces
Hidalgo, Español, mas yo
a los pies del Duque irè,
y justicia pedirè.
Tri. Y misericordia no?
Ces. Hà señores Caualleros?
Ra. Quien es? *Ces.* Cespedes. *Fe.* Aqui
nos tienes. *La.* Piedad de mi.
Ces. que es esto? *Ra.* Faltar dineros.
Ces. Repartan essos doblones,
y dexen esta muger.
Ra Quien sino tu sabe hazer
tan altas demonstraciones?
Mis ojos te vean presto
General. *Ces.* Vayan con Dios.
Tri. Esto les cabe a los dos.
Vanse.
Lab. En obligacion me has puesto
De ser tu esclaua. *Ces.* Muger,
ya tienes tu libertad.
Bel. Para estar en la ciudad
poco auemos menester,
Mas en el campo quien quieres
que guise y labe? *Lab.* Aqui està
quien os seruira. *Ces.* Haz allà.
Beltran, lo que tu quisieres.
Vase Cespedes.

Bel. Sabes quien es este hombre
que agora se va de aqui?
Lab. Mil vezes pienso que oì
sus hazañas y su nombre.
Bel Quieresle seruir? *La.* Pues no.
Bel. Tienes quien lo estorue? *La.* Ya
le mataron. *Bel.* Bien està,
consolarte sabre yo,
Que soy, aunque no casado,
ternero de coraçon.
La. Siempre he tenido aficion
a Españoles. *Bel.* Tu has llegado
Donde estan los dos mejores,
que si mis cosas no luzen
es porque al fin se reduzen
a las hazañas mayores.
No has visto vna hacha que al Sol
no alumbra, y de noche si?
pues tal con Cespedes fui.
La. Como es tu nombre, Español?

Bel.

Ayuntamiento de Madrid

Bel. Beltran, pero dime el tuyo.
La. Brigida: *Bel.* Afligido nombre
tienes, pero no haze al hombre
el nombre, sino el ser suyo:
Ven que auran dado las onze;
blandilla tienes la mano.
Lab. Mucho? *Bel.* Si. *La.* Pues sepa her-
q̃ tengo el alma de bronze. (mano

Sale don Dgico y Mendo.

Die. Ya tengo brauos amigos.
Men. Apenas vn hombre queda
en todo el tercio, señor,
que no te estime y lo sea.
Die. Duerma Cespedes seguro,
que antes que marche la empresa
de Carlos de Ratisbona
dexarà la vida en ella.
Me. Parte ya su Magestad?
Die. Viendo la desobediencia
destos Principes vassallos,
Mendo, a la Romana Iglesia,
y al Imperio, de que el tiene
la vitoriosa cabeça
dignamente coronada
ha publicado la guerra.
Es Alemania prouincia
grande y fertil, a quien riega
y parte el rio Magon:
la que acaba en la ribera
Del Oceano se llama
la Baxa, mas la que llega
a Italia, Alemania la Alta;
entre aquestas dos ay puestas
Mil ciudades Imperiales,
mil francas y libres tierras
patrimonio del Imperio
de donde este nombre heredan,
Sin las Republicas libres
ay otras que estan sugetas
a Duques, Marqueses, Condes
seglares, y de la Iglesia.
Destas todas es señor
el Emperador que reyna
por los Principes que llaman
Electores, desde aquella
Guerra de Oton y Crescecio.
siete son y assi se cuentan.
Maguncia, Colonia, y Treberis
son tres Arçobispos, que entran
En la eleccion, y los quatro
seglares, el de Babiera,
Palatino, Brandemburg,
y Saxonia: en fin al Cesar
juran obediencia todos,
y el jura ser su defensa.
Ya de la liga Esmarcalda
tienes noticia, y que intentan
siguiendo a Lutero algunos
mostrar su injusta insolencia.
Vlma, Aquisgranà, Argentina,
Colonia, y Mez de Lorena
Catolicas le obedecen,
las demas dudosas quedan.
Doze mil Italianos
le embia para esta guerra
el Papa, y los Coroneles
cincuenta insignias Tudescas,
Tres mil Españoles vienen
de Vngria, gente de prueua
con don Aluaro de Sandi
Español de fama eterna.
Con el Maestre de Campo
Arze otros tres mil, que llegan
de Lombardia esta tarde,
el Duque de Virtemverga,
Conde de Bura, y ciudades,
la luzida soldadesca,
que has visto ocupar los campos:
en fin veynte y dos vanderas
de Españoles tan luzidos,
que parecen verde selua.

de

Ayuntamiento de Madrid

de ramos de azahar vestida,
o razimos de oro y perlas.
Y entre estas, Mendo, ay vn hõbre,
que no ha de passar con ellas
a la guerra de Saxonia,
si el alma y vida me cuesta.
Tu le has de quitar la suya,
que puesto que yo quisiera
desafiarle, es error
con tan desiguales fuerças.
Este pistolete toma,
dale vna buelta a la rueda,
el alma lleua de plomo,
saca la suya con ella,
Que veynte amigos tendremos
las calles, para que puedas
acogerte con nosotros.
Me. Fuerte cosa me encomiendas!
Die. De tu animo y valor
fio tan heroica empresa,
Me. Vete con Dios, y el me ayude.
Die. El premio a mi cargo queda.
Vase don Diego.

Me. Inuencion de algun Angel, y no bueno,
Que no es possible que de ingenio humano
Nube que en el Inuierno y el verano
Escupe rayos con horrendo trueno.
Mas veloz, con ser plomo, que el veneno,
Y mas resuelto que el poder tirano,
Arma valiente de cobarde mano,
Saco de muertes y desgracias lleno.
Imitacion de aquel cauallo Griego,
Relox que la postrera hora señalas,
Boca de maldiziente ruido y fuego:
Pero basta dezir de ti que igualas
A los que quanto hazen dizen luego,
Pues das mil vozes al tirar las balas.

Sale Cespedes y Teodora.

Teo. La seguridad que tengo,
Cespedes, de esse valor
a los temores de amor
en esta ocasion preuengo:
solo a suplicaros vengo,
si merezco estos fauores,
lleueys, señor, mis colores,
y vna gala de mi gusto:
pues del ausencia no es justo
de vuestros justos amores,
Bien sé que es atreuimiento,
pero no os harà cobarde,
y mas llegando tan tarde
mi amoroso pensamiento?
dorado aunque sin contento;
y sin esperança verde,
blanco que le yerra y pierde
lleuareys en nombre mio
a este honroso desafio,
porque de mi se os acuerde.
Y pluguiera a Dios que os fuera
de gusto mi desatino,
que yo se que de padrino
en la estacada os siruiera:

fauo-

Ayuntamiento de Madrid

fauorecedme siquiera
de dezir que lo estimays,
que si este fauor me days
tendreys por cierta la gloria,
pues començays la vitoria
donde a matar començays.

Ces. Aueysme honrado de suerte,
y estoy tan fauorecido,
que soys Cespedes rendido,
si fui Cespedes el fuerte:
para dar al mundo muerte
basta la embidia y enojos
de ser yo vuestros despojos,
vencerè mil desafios
en sabiendo que los mios
fauorecen vuestros ojos.
Las colores que me days
aceta mi pensamiento,
que si el dorado es contento,
bien contento me dexays:
lo blanco dize que estays
â tiro del coraçon,
lo verde, que no es razon
que tenga desconfiança
si alguna esperança alcança
a tan alta possession.
Con esto yrê a pelear,
y no me podran vencer,
pues ya no lo puede ser
quien de vos lo viene a estar:
mis fuerças me han de matar,
mas guardaos que si estoy ciego
darè con el templo luego,
y sus colunas en tierra
sino soys paz de mi guerra
y templança de mi fuego.

Me. Facil es el prometer,
y dificil el cumplir,
porque es la lengua al dezir
y las manos al hazer:
por donde podrè correr,
si doy fuego. *Teo.* Nunca amor
donde no ay competidor
fue ingrato, Cespedes mio,
pero temo y desconfio
de vuestro passado amor:
Passado dixe, menti,
que deue de estar presente.

Ces. Quando no estuuiera ausente
por vos lo estuuiera en mi.

Me. Yo le tiro, mas aqui
es el peligro tan cierto,
que ya me cuento por muerto,
y el mirar aqueste hombron
me dà mal de coraçon
y el miedo algun desconcierto.
Si le yerro de turbado
vna puñada le sobra
para dar fin a la obra,
que antiyer echò vn soldado
de vna coz en vn tejado,
con fuerça tan gigantea,
que dando en la chimenea
diez hombres de la otra parte
de tal manera los parte,
que aun poluo no ay que se vea.

Sale Beltran.

Bel. Bien me puedes dar albricias
de que dizen en palacio
que quiere a tu desafio
assistir el Quinto Carlos,
Dos criados lo tratauan,
vno del Marques del Basto,
y otro del Conde de Bura,
ponte, Cespedes, gallardo,
Que por lo menos el Cesar
a vn valcon està mirando
como fixan el cartel
y le lleuan vn traslado
Los que le piden licencia

para

Ayuntamiento de Madrid

para que te otorgue el campo:
desta vez das a la embidia
dos higas en los mostachos,
porque has de igualar tu nombre
con la fama de Alexandro,
que esto de ganar el mundo
fue solo auer sido largo
con Poetas y escritores
que nunca Neron Romano
tan cruel huuiera sido,
sino huuiera sido ingrato
con nuestros dos Cordobeses
el gran Seneca y Lucano.
Ces. Beltran, yo pienso que el cielo,
siendo tan piadoso el caso,
nos ha de dar su fauor.
Me. Escondido estoy temblando,
Bel. Las caxas vienen, no escuchas
sobre los parches templados
el son con que van diziendo,
viu a Cespedes el brauo,
como quando las campanas
dizen la fiesta del Santo,
porque es la imaginacon
de los oídos engaño.
Ces. Di que lleguen hasta aqui.
Bel. Ya llegan. *Ces.* Toma en la mano
el cartel, y a mi Teodora
le lee. *Bel.* escuc ha. *Me.* q̃ aguardo.

Salen dos caxas, y soldados que acompañen vn page con vna rodela, y el cartel.

Bel. El Español Cespedes, natural de Ciudad-Real, en el Reyno de Toledo, desafia a todo soldado de qualquiera nacion que sea, a todos generos de armas, y assi mismo a tirar, correr, saltar, y luchar: seran juezes el excelentissimo Duque de Alua, y su señoria ilustrissima del Cardenal Hipolito, y el dia el Domingo desde las dos hasta las siete.

Ces. Que te parece? *Teo.* que muestras
ser Español. *Ces.* Esto es hecho,
vete gallarda Teodora,
que yo hasta el alma lo quedo
esperando tus fauores.
Teo. Honre tu esperança el cielo,
con los que de tu valor
asseguran mi desseo.
Vase Teodora y las caxas.
Ces. Yd vosotros adelante,
tu Beltran de mi aposento
saca montantes, rodelas,
espadas y dagas, presto,
exercitarè contigo
algunas, porque estè diestro
Bel. Voy pero aduierte, señor,
que no me has de dar muy rezio,
porque sueles descuidarte,
y pensando que das quedo
ay chichon que que dura vn mes.
Ces. Ve volando. *Bel.* Voy corriendo
Ces. Agora quiero con vos
a solas tomar consejo.
Me. Pensè que a mi me dezia.
Ces. Que me dezis pensamiento?
Me. Que aguardo, que no le tiro?
viue Dios que no dio fuego.
Ces. Que es esso, señor soldado?
Me. Necessidad de dineros
me truxo a vender aquesto,
y en-

Ayuntamiento de Madrid

y enseñauaosle por bueno,
no tengo que comer oy.
Ce. Dessо os turbais? *Me.* Como llego
con hambre, pronuncio mal.
Ces. Mostrad. *M.* Bien puede traerlo
el mismo Cesar al lado,
con aqueste, a lo que pienso,
y vna cuenta de perdones,
puede qualquier cauallero
sacar vn alma. *Ces.* Es verdad.
Me. Su dicha y mi mucho miedo
defendieron que la suya
no saliesse de su cuerpo.
Ces. Hizose aqueste en Milan?
Me. Los que a mi me le vendieron
me dixeron que se hizo
este cañon en Marruecos,
y la caxa en Talauera.
Ces. De dõde sois? *Me.* De Alahejos.
Ces. Gentil vino. *Me.* Pesia tal!
no ay tal cachera en inuierno.
Ces. Sois casado? *Me.* Si señor,
mas fue siendo niño tierno,
y no valiò el matrimonio.
Ces. Cõ quiẽ fue? *Me.* Cõ vn barbero.
Ces. Con vn barbero? *Me.* he pensado,
que las diligencias fueron
tantas en Roma, que al fin
lo concertaron mis deudos.
Ces. Venistes de Lombardia?
Me. No vine, que me truxeron
por no sobrarme salud
los mulos de vn harriero.
Ces. En que compañia estais?
Me. En la de vn amo que tengo.
Ces. De que le seruis? *Me.* De todo,
guiso, lauo, barro, y friego.
Ces. Como os llamais? *Me.* Yo señor?
C. vos pues. *M.* Yo, Põcio. *C.* a q̃ efeto
Põcio? *Me.* porque eran mis padres
deuotissimos del Credo.
Ces. Pues siendo vos Español
no era mejor Pablo, o Pedro?
Me. Si señor, Pedro me llamo,
que el Poncio fue por mi abuelo.
Ces. Que hidalgo sois. *Me.* De solar
conocido, porque tengo
quatro primos soladores,
quiero dezir çapateros,
Pero pues sois tan soldado
quien os dixo, que vn discreto
podia preguntar tanto,
sino era para ser necio?
Esse pistolete traigo,
y vos con mil me aueis muerto,
que mas mueren de preguntas,
que de hierro ni veneno.
Ces. Como? *Me.* Vn Medico no dize,
cada dia al que està enfermo,
como ha estado aquesta noche?
durmiò bien? hizose aquello?
A donde siente el dolor?
Purgò? que cursos ha hecho?
a que hora le dio el frio?
pues si mueren diez mil destos,
Claro està que las preguntas
matan mas que todo el hierro.
Ces. Veis aqui catorze escudos,
no tengo mas. *Me.* Es excesso
de vuestro inuicto valor.
Ces. Yd cõ Dios. *Me* Guardeos el cielo,
de espadas, dagas, lançones,
piedras, montantes, encuentros,
purgas, sangrias, neurismas,
y de armas que escupen fuego.

Vase Mendo y Sale Beltran.

Bel. Ya està todo preuenido,
y quedan los patios hechos
vna Palestra Romana,
Ces. O si llegaras a tiempo,
vieres el mejor humor

de

Ayuntamiento de Madrid

de vn Eſpañolejo deſtos
que vienen de Lombardia,
que en mi vida he viſto. *Bel.* Creo
que ſiempre en coſas de guſto
llego al tiempo de Santelmo.
Ceſ. Vendiome eſte piſtolete.
Bel. Mueſtra, viue Dios que pienſo
que eſtà cargado. *Ceſ.* Que dizes?
Bel. La baqueta por lo menos
dize que a comido el plomo
que tenga el Turco en el cuerpo.
Ceſ. Valame, Dios, ſi queria
matarme! que lo ſoſpecho
de ſolo verle turbado,
porque el acometimiento
fue de hombre que lo intentaua.
Bel. No ſerà malo ſaberlo?
por donde fue? *Ceſ.* Por alli.
Bel. Voy tras el. *C.* Oye. *Be.* ya bueluo.
Ce. No le des ſi le topares,
ſino traele aqui, y ſabremos
de donde nacio el matarme.
Bel. Bien dizes, ſi acabar puedo
con mi colera el no darle
algun repelon de aquellos
con que no ſe quexan mas.
Ceſ. Embidia yo que te he hecho?
que me quieres? que me buſcas
a traycion? aqui te eſpero,
ven cara, a cara, yo ſoy,
mas ſiempre embidioſos fueron
la ſombra de la virtud,
y aſsi las eſpaldas temo;
pero con el Sol de Carlos,
y el Alua del gran Toledo
preſto Ceſpedes, embidia,
pondrà los pies en tu cuello.
Vaſe.

ACTO TERCERO.

Salen don Diego y Mendo.

Die. Como de ti ſe eſperaua
diſte cuenta de mi honor.
Me. Si, que Ceſpedes, ſeñor,
detras de algun olmo eſtaua,
Y puede ſeguro alli
diſpararle a cauallero,
qual ſuele el dieſtro montero
al parado jauali.
Viue Dios que dar pudiera
miedo entonces a Roldan,
y que el gigante Balàn
no tuuo viſta tan fiera:
Pero en efeto ſi llego
y no prende el poluorin,
quien tuuo la culpa? *Die.* En fin
no dio fuego? *Me.* No dio fuego;
Y ningun hombre nacido
ſe dexara de turbar:
y yo ſali, ſin dexar
nueſtro ſecreto ofendido;
Que ſi en aquella ocaſion
con el plomo no le dì,
en efeto le vendi
las armas de la traicion.
Die. Dicha de Ceſpedes fue,
que nunca yo tuue alguna,
fuego en mi mala fortuna,
y en mis eſperanças dè,
Y ſino quiere a mi ruego
darle la poluora alli,
por Ceſpedes o por mi,
preſtele mi amor ſu fuego.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que aunque cubriendole esten
las cenizas del oluido,
sabe Dios lo que he sufrido
despues que perdi mi bien.
Me. Terrible fuiste en dexar
la bella doña Maria,
Die. Temì lo que se diria
de mi honor en mi lugar.
Honestamente mi amor
la truxo por tantas tierras
a su hermano. *Me.* En estas guerras
tiene la opinion mayor.
Y si Cespedes ha muerto
cuerpo a cuerpo en desafio
a Pero Trillo tu tio,
no parece desconcierto
Querer matarle a traicion?
Die. Pues quien podrà de otra suerte
dar a Cespedes la muerte,
otro segundo Sanson?
No le vès de que manera
queda en essa plaça agora?
Me. Que fiero toro, que mora
de Xarama en la ribera,
Assi la desembaraça.
Die. Suspensas sus fuerças tienen
las naciones que aqui vienen.
Me. Assistieron en la plaça
El Emperador, y el Duque:
ò qual puso â aquel Valon!
Die. Esse se llama Arlemon,
y es natural de Bolduque.
Bizarro vino a luchar
con Cespedes: pero dio
en tierra, porque le alçò,
como se suele pintar
A Hercules con Anteo.
Me. Pues con las armas no ay hombre
que no temiesse su nombre.
Die. Que fuera inuencible creo.
Esgrimio con dos espadas
con destresa milagrosa:
lo de la pica fue cosa
que estuuieron admiradas
Las naciones justamente,
viendola alçar con tal peso:
pero en llegando al exceso
de la coluna valiente,
Cespedes viua dixeron,
que a las caderas atada
de la tierra leuantada
mas de diez dedos la vieron:
Suspendio tambien las almas
ver aquellas manos duras
tras romper quatro herraduras
tener vn hombre en las palmas.
Pero que vozes son estas?
Me. Que el desafio acabò,
y el exercito le dio
las hojas que miras puestas.
Die. Es laurel? *Me.* Y le honra del
nuestra nacion Española.
Die. Digno de su frente sola
es oy el verde laurel.

Sale Cespedes con vn laurel, y Beltran dandole la espada, y los soldados que puedan.

Sol. Cespedes vitor. *Seg.* Vitor el valiente
Cespedes. *Ces.* Ya señores Españoles,
conoce vuestro amor mi indigna frente.
Sol. Viue Dios que eres honra de la patria,
y que lo sustentemos con las vidas.

Seg.

Ayuntamiento de Madrid

Seg. Rendidos quedan todos a tu nombre.
Bel. Hazañas son las tuyas mas que de hombre.

Sale vn soldado.

3. Cespedes, buenas nueuas, su excelencia
del Duque de Alua os da vna compañia.
Ces. Sus pies beso mil vezes. *Me.* Oyes esto?
Die. Sus honras van templando mi vengança.

Sale otro soldado.

4. Cespedes està aqui? *Ces.* Para seruiros
señor Alferez. 4. Pues de dos mercedes
que el gran Emperador os haze, quiero
pediros las albricias. *Ces.* Yo os las mando.
4. Es de que quiere hablaros la primera.
Ces. Essa estimo yo mas que a todo el mundo.
4. Es la segunda de vn lugar que llaman
Villalar, con sus montes y dehessas
en la orilla del rio Guadiana.
Ces. Señores Españoles, yo no tengo
mas que essa posadilla, en que ay vestidos,
plumas, armas, espadas, y arcabuzes,
vn poquillo de plata, algun dinero,
y vna gran voluntad, entrenla a saco,
que en albricias le doy al seor Alferez
esta cadena que me dio el Toledo
mejor que honrò las españolas armas.
4. Viua mil años el valiente Cespedes.
Me. señor, yo voy auer si en este saco
cobro mi pistolete. *Die.* Y yo corrido
de ver honrar quien mi deshonra ha sido.
Be. Ya eres señor de montes y dehessas,
ya de vn lugar tan noble, como tengo
de llamarte? *Ces.* Beltran, como quisieres.
Bel. Dame de esse lugar, alguna casa,
que segun a la tuya ponen saco,
alla se auran lleuado mi pobreza,
eres tu Cardenal electo Papa,
que de aquesta manera te saquean?
y a mi que no lo soy, porque me roban?
Ces. Con darte yo, Beltran, vn cintarazo

Ayuntamiento de Madrid

tendràs vn Cardenal por todo el cuerpo,
Bel. La vida me daria de tu mano.

Sale Brigida.

Bri. Està aqui mi señor? *Bel.* Detente Brigida,
no le digas del saco, sino quieres
gastar por mes y medio en la carica
rabanos, y albayalde *Bri.* Aqui me ha dado
de vna dama vn papel cierto soldado.
Ces. q̃ es esto? *Br.* Este papel. *Ces.* Muestra. *B.* q̃ has hecho?
Bri. Es de vna dama. *Bel.* Pues tendras prouecho.

Lea Cespedes.

Ces. Señor Cespedes el brauo,
no digays que no os auiso,
que del cerco deste campo
a mataros han salido.
No digo yo que es traidor
vuestro secreto enemigo,
que viene de nobles padres,
y es hidalgo en sangre limpio,
Don Diego Trillo se llama,
sobrino de Pero Trillo,
a quien en Ciudad-Real
matastes en desafio.
Porque no le conoceys
os auiso, y os suplico
guardeys mi vida en la vuestra,
que sola la vuestra estimo.
Quatro traiciones me ha hecho,
no permitays que sean cinco:
La muger que mas quereys:
con este nombre me firmo.
Ces. Quien te dio aqueste papel?
Bri. Vn soldado me le dio.
Bel. Brigida, no dixe yo
que no te burles con el?
Ces. A mi matarme don Diego!
Bel. Basta que ya tienes luz
del que truxo el arcabuz.
Ces. Viue Dios que no dio fuego,
Y que me engañò el traidor
con aquella labia y salua:
por vida del Duque de Alua
mi dueño, amparo y señor,
Que si supiera quien era,
que del Cesar en los ojos
a esta dama por despojos
su vida y sangre ofreciera;
Pero quien sera muger,
que dize que yo la quiero?
Bri. Buscando el soldado espero
que la podras conocer.
Ces. No ves que està de partida
el exercito de aqui:
si es Teodora? mas de mi
quando ha sido tan querida?
La muger que mas quereys
dize, pues no es doña Iuana,
la que mas quiero es mi hermana,
y essa està donde sabeys:
Que notable confusion!
quien conociera a don Diego!

Sale el Capitan don Hugo.

Hu. Tarde presumo que llego.
Ces. Pagays mi amor y aficion.

Ayuntamiento de Madrid

Hu. Fuera de daros tantos parabienes,
sabed que vino el Capitan Aldana
con los arcabuzeros Españoles,
que a cauallo en efeto descubrieron
los enemigos, y esta noche dizen
que se aloxa en Milburg Iuan Federico:
quiere el Emperador passar el Albis,
y ha mandado llamar al Duque de Alua,
para por puente o vado acometerle.
Ces. Resolucion famosa *Hu.* Federico
tienes seis mil infantes en Milburge.
Ces. Que cauallos? *Hu.* Tres mil que Tumez Herne
se acerca con el resto del exercito:
la tierra està murada y la defiende
vn famoso castillo, mas yo temo
que la profundidad del ancho rio
a nuestro Emperador impida el passo,
si pretende a Mayssen. *Ces.* Si Carlos quiere
el passarà en las alas de su fama:
mira Beltran, si ay algo que vestirnos,
y marchemos al Alua con el de Alua.
Bel. Desso no ay que tratar, que està mas calua
la casa que vn Armenio o hermitaño.
Ces. Assi yremos mejor, que los soldados
han de yr de solo su valor cargados.

Vanse, y quedese Brigida.

Bri. Mui poco aurà que doblar,
ni vna camisa dexaron.

Sale Teodora en habito de soldado.

Teo. Los ojos me auenturaron
los mismos me han de matar,
Marchò el campo, y de mi casa
Cespedes, su soledad
dio fuerça mi voluntad,
que es rayo que el alma abrasa,
Aqueste trage tomè,
siguiendole vengo ansi,
dizenme que viue aqui,
quien va? *Br.* Yo soy, no me ve.
Teo. No admire mi preuencion,
que ay enemigos muy cerca.
Bri. Esta casa tiene cerca,
de la fama y opinion
Del dueño. *Te.* quien? *B.* El valiente
Cespedes. *Teo.* Seruisle vos?
Bri. Si siruo. *Teo.* Esperad. *B.* A Dios,
que anda por la calle gente.

Vase, y sale doña Maria en habito de soldado.

Ma. Con el cuidado y temor
de que don Diego se atreua

Ayuntamiento de Madrid

a mi hermano, con deseo
de la vengança propuesta,
Vengo a rondalle la casa,
vengo a seruir en su puerta
de cuerpo de guarda. *Teo.* Vn hó-
reboçado se passea, (bre
Desdicha ha sido notable,
pues llegar ni ver me dexa
por la llaue el que la tiene
del alma que me atormenta.
Cuidadosa està de mi,
sin duda que esta Flamenca,
moça de Cespedes, tiene
alguno que la requiebra:
Zeloso estarà de mi,
que puedo hazer? el se acerca,
arriscado tiene el bulto,
que harè, que la espada tienta?
Ma. Hà cauallero? *Teo* Que quiere?
Ma. Conocerle. *Teo.* Si le altera
verme a esta puerta, sossiegue
el pecho, que en otras prendas
mas altas traigo los ojos.
Ma. Quando en las mismas estrellas
los traiga, y el Sol me diga,
que los toma por su cuenta,
se los tengo yo de ver.
Teo Para que? *Ma.* Para que sepa
de que color se los dio
Madama naturaleza.
Teo Esso yo se lo dirè,
no ha visto vnas niñas negras
en blanco esmalte? *Ma.* Serân
naturales de Guinea.
Teo Por lo de esclauos, bien dize,
del dueño que los desprecia.
Ma. Acortemos de razones,
porque su Española lengua
en los rezelos que traigo
me ha dado mayor sospecha.
Teo. Confiesso ser Español.
Ma. Esso ninguno lo niega,
porque es tanto honor, que obliga
a morir por su defensa.
Yo le llego a descubrir.
Teo. Metere mano. *Ma.* Pues meta,
y verà con que buen ayre
le romperè la cabeça.
Teo. No pienso yo que la tengo
tan tierna. M. Harèla yo tierna
con lo que tengo del brauo
Cespedes. *Teo.* Esse respeta
mi amor? y si del teneis
alguna cosa, ofrecelda
a la aficion que me tiene.
Ma. Si soys su amigo, no quiera
el cielo, que en vuestra sangre
la que tengo del se ofenda.
T. Sois su deudo? *M.* Hermano suyo,
y porque algunos intentan
matarle, he venido aqui
sin que el lo sepa ni entienda,
Porque no sabe que estoi
en Alemania, que piensa
que viuo en Ciudad-Real.
Teo Bien dezis, essa es su tierra,
acercome a vos y rindo
mis armas: que gentileza!
Dios os bendiga. *Ma.* Y a vos
que me pareceis de perlas.
Teo. Segun miro a la vislumbre
poco dinero a la cuenta
aureis gastado en barberos.
Ma Ni vos, soldado, en la vuestra
la goma destos bizarros,
que con los vigotes cuentan
las pestañas de los ojos.
Teo. Sois lampiño por herencia,
o no han llegado los años
que los labios os guarnezcan?
Ma. No sè por Dios solo sè,
que abriēdole el pecho en Grecia
a Aris-

Ayuntamiento de Madrid

a Aristomenes le hallaron
con cabellos. *Teo.* A esta guerra
yremos juntos los dos,
si vuestra correspondencia
paga mi amor. *Ma.* Yo no tengo
camarada, que me dexa
vna que saquè de España,
porque Cespedes en ella
le matò vn pariente suyo.
Teo. Yo soy hombre que pudiera
acompañar a Alexandro
por la espada y la nobleza:
si os quereys seruir de mi,
yo tengo dos Damicelas
en habla, y os quiero dar
la mas agarbada dellas.
Ma. Aceto y os doy la mano.
Teo. Saluo el guante y sea eterna
nuestra amistad. *Ma.* Donde estàn
essas ninfas? *Teo.* Aqui cerca.
Ma. Son interessables? *Teo.* No,
y a los dos, quando lo fueran,
auian de desdorarnos?
Ma. Si, mas no ay criada ò dueña?
Teo. Cierta moça bufoniza,
y pide para chinelas,
mas dalle vna bofetada
en entrando por la puerta.
Ma. Esso dexaldo a mi cargo,
que si la que veys le asienta,
no ha de pedir en su vida,
ni con bufa ni sin ella
Oìd, que colores tienen?
Teo. Vna blanca, otra morena.
Ma. La morena quiero yo.
Teo. Soys amigo de pimienta?
Ma. Soy bellaco. *Teo.* Ya os entiendo,
ò plega a Dios que no duerman!
Ma. No importa, que vos y yo
sabrèmos dormir sin ellas.
Teo. Creo que me ha conocido.
Ma. Si aqueste lleua sospecha,
sospecho que en la posada
remite el pleyto a la prueua.

Vanse y salgan quatro o seys villanos con armas.

1. Por aqui dizen que van.
2. Si, que ya marchando vienen.
3. Conoces los que la tienen?
1. Vn Cespedes y vn Beltran
Muy preciados de valientes.
4. Conozcolos como a mi.
1. A Brigida en fin perdì,
tened lastima parientes.
2. Sin duda la han deshonrado.
1. No sè, pero voto al Sol,
que si el marrano Español,
aunque valiente soldado,
No me la buelue tan sana
de quebradura y de pelo,
como la lleuò, que el suelo
goze su sangre villana.
4. Soldados marchan, si es el,
juntese toda la aldea.

Salen Beltran, y Cespedes con vn peto y rodela.

Bel. El Cesar passar desea.
Ces. Està mirando el laurel
De la otra parte del rio:
parte a saberlo, Beltran,
Bel. Yo voy. 3. Brauo Capitan!
4. Mirad que hazeys desvario
En tomaros con este hombre.
Pri. Puesto que Miercoles sea,
que ha de hazer contra vna aldea?
4. Ayer ganò fama y nombre
de Brauo machucador,
que dizen que vna puñada
dio a vna azemila cargada,

Ayuntamiento de Madrid

con ser del Emperador,
Porque le pisò en vn pie,
y le vndio de suerte vn hanca,
que està derrengada y manca.
Ces. Que gente! 1. Ya no lo vè,
Eche acà la moça luego.
Ces. Que moça. Brigida. *C.* Aquella
que me sirue? 1. Aqui por ella
viene Lorenço Tortugo,
Que està medio desposado.
1. Yo par Dios echèla acà,
porque sino, lleuarà
no tortas ni pan pintado.
Ces. Llegaos acà. 1. Veme aqui.
Ces. Soys muy tiesso de cabeça?
1. Bien puedo con essa pieça
romper vn ladrillo. *Ces.* Ansi!
Dale vna puñada.
Pues tomad. 2. Ay q̃ le ha muerto.
3. A el todos. *Ces.* O villanos.
4. Aqui no valen las manos,
los pies serà lo mas cierto.
Ces. Baxad picaro, baxad.
4. Pardiez, Cespedes, no quiero,
que teneys manos de azero
y sacodis sin piedad.

Sale Beltran.

Be. Que es esto? *Ces.* Toda vna aldea
conjurada contra mi.
Be. Y fue por Brigida? *Ces.* Si,
pero quien aurà que crea
Los que he dexado tendidos.
Bel. El exercito aloxado
tiene el de Alua, y bien formado
en esquadrones luzidos,
Las estancias repartidas
a lo que ves se preuiene.
Ces. El diuino Cesar viene.
Bel. Dele el cielo nuestras vidas.

Sale con grande acompañamiento y musica el Emperador armado.

Em. Con justa confiança,
que me aueys de ayudar, Señor eterno,
a tan justa vengança,
pues yo se que las puertas del infierno,
que vuestro pie quebranta,
se rendiran a vuestra Iglesia santa.
Emprendo esta jornada,
que bien puede en las aguas deste rio
rompiendole la espada,
anegarse el Egipcio poderio,
y los Cristales puros
del agua alçarse en trasparentes muros,
Leuantad vuestra mano,
y juzgad vuestra causa, señor mio,

Sale el Duque de Alua y vn labrador.

Du. Ya, Cesar, soberano

traigo

Ayuntamiento de Madrid

traygo para saber el vado al rio
este villano diestro,
Em. Sabes el vado? *La.* Ya señor le muestro,
Pero es rio profundo
el Albis, no querra passar la gente.
Ces. Estando yo en el mundo
no ha de auer quien? *E.* ò Cespedes valiente!
Ces. Parte, y enseña el vado,
que yo le passarè delante armado.
Españoles, quien quiere
ganar la fama y honra celebradas,
vida que nunca muere,
passemos en la boca las espadas;
que a todo aqueste rio
se beberà la sed del honor mio.
Albis, tus aguas puras
leuanta a ver de Cespedes el pecho,
con Cesar van seguras
las barcas, a quien viene el mar estrecho,
su fortuna nos salua,
y el diuino valor del Duque de Alua.

Saque Beltran la espada.

Bel. Pues yo, señor, te sigo
como al leon del mar el pez pequeño,
que no temo contigo
fiera Caribdis, ni tostado leño.
recibe, rio, vn hombre
a quien tus aguas oy bautizan nombre.

Sale don Hugo.

Hu. Perdona vida breue,
que te quiero vender por larga fama.

Sale don Diego.

Die. Si es que el exemplo mueue
a quien la sangre de sus padres llama,
Albis, el quarto llego,
que tu eres agua, y mi valor es fuego.
Du. Valor notable ha sido,
tras los quatro Españoles seis se arrojan

Ayuntamiento de Madrid

Em.El vado va crecido,
mas no por esso del furor se enojan,
Du.A las barbas les llega,
mas no en sus aguas su valor se anega,
A los diez Españoles
que van con las espadas en la boca,
siruiendoles de Soles,
siguen cauallos ya.*Em*. La furia es poca,
del onojado rio
contra el valor de su arrogante brio.
Al arma caualleros,
viua la Iglesia, mueran sus contrarios?
Du.Si sacais los azeros
no seràn los del mundo necessarios,
Em.El Albis nos reciba,
Duque, a los dos.*Du*.La Fè de Christo viua.

Sale el Duque Iuan Federico,caxa, y la gente que pueda,y Alberto Capitan.

Iu.Que al Albis se atreuiò Carlos de Gante?
Cap.Pues nole vès, señor, passando el rio,
despreciar sus corrientes arrogante?
Iu. En ellas, Capitan, vencer confio
esta furia de España dilatada
sobre las alas del bizarro brio.
Cap.Dexadme allà passar, y a la tornada
dixo Leandro al fiero mar de Abido,
mostrad en mi vuestra soberuia airada:
Assi lo dirà Carlos atreuido,
mas viue Dios,que vna soberuia roca
se huuiera al agua y su valor rendido.
Los soldados las armas en la boca
vienen passando el vado *Iu*.Cosa estraña!
Cap.Y aun les parece la corriente poca.
Iu. Cuya serà tan belicosa hazaña?
Cap Españoles seràn que tales hechos
solo fueran del animo de España.
Ya nadan los cauallos, y los pechos
bordan de espuma, todo el campo passa.
Iu. Prueuen las municiones y pertrechos.

Tira

Ayuntamiento de Madrid

Tira, derriba, assesta, mata, abrasa,
Cap. Ya dan las balas en el agua, y mueren.
Iu. Serán de muchos la postrera casa.

Sale Cespedes con don Diego en los hombros herido.

Ces. Animo, Cauallero, que se adquieren
Con el valor los generosos nombres.
Ca. Los nuestros huyen. *Iu.* Pues yo harê q̃ esperen.
Vanse el Duque, Alberto, y Capitan.

Die. De verme desmayado no te assombres,
no por la herida que me passa el braço,
que no soy yo de los cobardes hombres.
En el agua caí de vn mosquetazo,
leuantasteme, Cespedes valiente,
y me sacaste con estrecho abraço.
Hiziste de tus fuertes hombros puente
por donde vine libre a la ribera
a pesar de la rapida corriente:
Pero quisiera yo que sucediera
mas prospero mi intento, y que llegara
con tal salud, que pelear pudiera.
Conozco que te deuo la mas cara
prenda del hombre, que es la propia vida,
y en deuertela a ti mi honor repara.
Ces. Pesame, viue el Cesar, de tu herida:
pero si tu passauas a mi lado,
no me agradezcas verla defendida.
Que hombre que tuuo pensamiento honrado
de yr al lado de Cespedes, agora
muerto primero yo que tu anegado.
Y dexando esta causa por autora
de mi fauor, no basta ser de España,
y de la parte que mi ausencia llora.
Eres noble? mal dixe, que esta hazaña
me dize tu nobleza facilmente,
Die. Nobleza tengo, y soy de la Montaña,
Es mi nombre don Ioan de Auila-Fuente,
Vine a seruir al Cesar, que en mi casa

solo

Ayuntamiento de Madrid

solo me llaman el mayor pariente:
Si viuo, vos vereis. *Ces.* La furia passa
del Español exercito adelante,
con que al contrario a fuego y sangre abrasa.

Sale Beltran desnuda la espada.

Bel. Quando ya como rayo penetrante
discurre el Cesar por el campo armado,
nueuo Marte vestido de diamante.
Y espera el Duque Federico ayrado
los picos de las Aguilas que tienen
el escudo de España coronado,
Los soldados heridos te entretienen?
Ces. Mas quiero yo la vida de vn amigo,
que quantas honras del contrario vienen.
Bel. Pues es tu amigo aqueste? *Ces.* Si conmigo
passò a morir, no es digno deste nombre?
mas ven a pelear. *Bel.* Tus armas sigo.
Ces. Quedaos entre estos sauzes, gentilhombre,
que boluerè por vos, si quedo viuo.
Die. Passò por mis desdichas algun hombre!
Si tanto bien de Cespedes recibo,
inhabil ya para venganças quedo,
de toda accion me desengaño y pribo,
Si vida me quitò, responder puedo,
que la vida me dio para que tenga
en mis exemplos la vengança miedo,
Mata su misma vida el que se venga,
como se viera en mi, si le matara,
que ignora el hombre el bien que le conuenga,
y si el mal le deleyta, en el repara.

Salen con las espadas desnudas tras algunos soldados estrangeros Teodora, y doña Maria.

Ma. Sacude fuerte, don Iuan,
que son herejes. *Teo.* Por Dios
que enfarto de dos en dos
con animo de vn Roldan.
Sol. Hà perros barbiponientes.
Ma. Fuera gallinas, barbados.
Teo. Muy bien van descalabrados.
2 Marranos infames. *Teo.* Mientes.
Ma. Otro se nos queda aqui.

Van a dar a don Diego.

Teo. Dale. *Die.* Teued, cauallero,

que

que soy Español. *Ma.* Mi azero
todo se embaynaua en ti,
Que hazes de aquesta suerte
Die. Estoy tan de muerte herido,
que Cespedes! ha podido
solo entretener mi muerte.
Ma. Cespedes aqui me paro.
Teo. Y yo con toda mi hazienda
que engañandome esta prenda
todo el sentido reparo.
Ma. Espera, don Iuan, por Dios,
retirate vn poco alli.
Teo. Retirareme. *Die.* Ay de mi!
Ma. Hablemos baxo los dos,
Que ya vengo a conocer
que eres tu porque el soldado
de quien vengo acompañado,
no entienda que soy muger.
Die. Ay señora, y que castigo
me ha dado tan justo el Cielo
de aquel mi engañado zelo,
Ma. Que estoy hablando contigo!
Que te miro con piedad!
que quisiera en esta herida
poner, don Diego, la vida,
y del alma la mitad.
Que estès de suerte que abone
amor el verte viuir,
creo que te has hecho herir
para que yo te perdone.
Adonde tienes la herida?
Die. En el braço, que intentò
matar a mi hermano. *Ma.* Y yo
en ella pongo la vida.
Die. De Cespedes iba al lado
quando el balaço me dieron,
con que las aguas pudieron
rendir mi pecho turbado.
Viome caer, y boluiendo
por mi, que ya iba tragando
sangre, muerte y agua, alçando
mi cuerpo, y el ombro haziendo
El puerto en que me saluê
a la orilla me sacò?
mira a quien mataua yo!
Ma. Dicha para entrambos fue:
Para ti, pues que viuiste;
para el, pues te ha obligado;
y para mi que he cobrado
el honor que me ofendiste:
Que dexar vna muger,
aunque falte obligacion,
ya dexa de su opinion
sospechas que puede ser.
Ven conmigo, que yo tengo
donde puedas aloxarte,
yo misma quiero curarte:
Die. Dessa suerte à vn tiempo vengo
A cobrar quanto perdi,
dissimula con don Iuan,
Teo. Que es lo que tratando estan?
Ma. Don Iuan yo he topado aqui
De la patria vn grande amigo,
al aloxamiento vamos.
Teo Esso serà si le hallamos
mas venid los dos conmigo,
Que yo tengo donde estè
Ma. Sabe quien eres mi hermano?
Die. No que obligado a su mano
con otro nombre le hablê.
Ma. Guardaste el justo decoro
a su valor? *Die.* Este dia
seremos, doña Maria,
tu Angelica, y yo Medoro.

Vayanse los dos

Teo. El coraçon nunca miente,
viue Dios que presumiera
que era muger, sino viera
que es tan bizarro y valiente,
Pero como puede ser
valiente? mas porque no,

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues que tambien lo soy yo,
y pienso que soy muger.

Vase, y sale el Emperador con el de Alua.

Emp. A Dios se deue la gloria.
Du. Y despues del gran señor
a vuestro inmenso valor
digno de eterna memoria.
Em. En fin, que Iuan Federico
queda vencido? *Du.* En mirando
vuestras aguilas bolando,
temblò su dorado pico,
Em Mil escudos le dareys
al villano que enseñò
el vado. *Du* Bien merecio
que su humildad estimeys,
Y a los que el Albis passaron
con las armas en la boca?
Em. Honrarlos a los dos toca,
pues como estrellas guiaron.
Dad a los nobles oficios,
y a los que no, cubrid de oro,
Du. De Cespedes el decoro,
los publicos sacrificios
Que de su sangre os ha hecho
bien merece en justo pago
vn Abito de Santiago.
Em Honre su valiente pecho
luego que a Castilla vamos;
que ruido es esse? *Sol.* Auer preso
al Duque. *Em.* Estraño sucesso!
oy la vitoria gozamos.

Sale Cespedes, don Hugo, y el Duque preso con vna herida en el rostro, y Beltran.

Ces. Inuictissimo Principe, aqui tienes
preso a Iuan Federico. *Du.* Quien pudiera
dar al Emperador tan gran presente,
sino essas manos, Cespedes valiente?
Iu. Potentissimo Principe, ya vengo
por prisionero vuestro, y reconozco
vuestro inmenso valor. *Em.* Agora Duque,
ayer Carlos de Gante me llamauades,
y agora vuestro Principe? quitalde
de mis ojos. *Iu.* Yo espero en essas manos
perdon de mis errores. *Du.* Ya no queda
en Alemania quien se atreua, o pueda
el diuino valor de vuestro braço.
Em. Embiad luego vn secretario, Duque,
que la justa sentencia notifique.
Du. De q̃ señor? *Em.* De muerte en teatro publico.
Du. Haràse assi, para escarmiento justo. *Vase.*
Vos don Hugo, seruid de secretario,
y Cespedes y vos venid a verme,
que os quieren honrar el Cesar de dos Abitos.

Hu.

Ayuntamiento de Madrid

Lu. Leuanta mi humildad vuestra Excelencia.
Du. Venid, porque se escriua la sentencia.

Vanse y quede Cespedes.

Ces. Naci en España, el Reyno de Toledo
Me dio la luz del cielo mas templado,
Sangre noble me dio vn abuelo honrado,
Y vn Padre a quien el mayorazgo heredo.
El cielo aquestas fuerças con que puedo
Tener vn carro, y vn molino arrado.
Di muerte a Pero Trillo, fui soldado
Y nunca a fuego y hierro tuue miedo
Rompi del Albis los deshechos yelos,
Carlos y el de Alua a mi valor se inclinan,
Di a Italia embidia, y Alemania zelos.
Rompi, venci, matè quantos me indinan,
Y vna passion de amor, vnos ojuelos
Me prenden, matan, vencen, y afeminan.

Sale Teodora reboçada.

Teo. Està Cespedes aqui?
Ces. No me veis? *Teo.* Que vos lo sois?
Ces. Pareceos que soy pequeño
para tan grande opinion?
Teo. Pensè que erades gigante.
Ces. Algunas vezes lo soy,
sino en el cuerpo, en la fuerça.
Teo. Valame Dios, que soys vos!
Bel. Soldado, con esse estilo
nadie hablò con mi señor,
que Beltran no le assentase
cintarazo o mogicon:
y en ausencia de mi amo
pegolos tan buenos yo,
que pueden passar por suyos
como versos de otro autor.
Con el sombrero en la mano,
y con mucha sumission
le habla la gente honrada.
Teo. Los que vienen de quistion
no miran comedimientos.
Ces. A no ser vos Español
no huuiera sufrido tanto,
que respeto a mi nacion?
Que quiston quereis conmigo.
Teo. Aquesta noche los dos
nos auemos de matar.
Ces. Yo con vos? *Teo.* Conmigo vos.
Ces. Estoy. *Teo.* Cespedes, detente,
que basta dezir: Estoy,
para que me cayga muerta.
Ces. Cielos, conozco esta voz?
Teo. Teodora soy, que me miras
Ces. Detengase el coraçon,
aunque le llamen los braços,
Que es esto? *Teo.* A buscarte voy
desde Flandes desta suerte.
Ces. Ay tal hazaña de amor!
Bel. Señor, dexame abraçalla,
que a la fè que me costò

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas de vn mes de noches malas.
Teo. En fin, Beltran, que llegò
tu pensamiento a assentarme
cintarazo o moxicon?
Bel. Perdona señora mia.
Ces. Yo no te darê perdon
de que me quites hablarla.
Teo. En la batalla de oy
te he visto hazer mil hazañas.
Ces. De aqui don Hugo partiò,
que hemos de hazer si lo sabe?
Teo. Traigo en guarda de mi honor
quien piensas? tu mismo hermano.
Ces. Hermano mio! *Teo.* Pues no,
y en las fuerças tu retrato.
Ces. Vna hermana tengo yo
sola en el mundo, Teodora.
Teo. Pues no dudes, que por Dios
que me parece muger,
y que solo su valor
me ha quitado de los ojos
aquesta imaginacion:
tambien vn don Diego herido
que tiernamente abraçò
me diò vn poco de sospecha.
Ces. Que don Diego? *Teo.* Vno que oy
hirieron passando el Albis.
Ces. Luego es el que saquè yo.
Teo. El lo dize, y su apellido
es Trillo. *Be.* Trillo, señor!
Viue Dios que con tu hermana
ha hecho alguna traicion,
que Pero Trillo tenia
en Almagro y Malagon
dos sobrinos. *Ces.* Pues sin duda
es este el que me buscò:
Alto Beltran, esto es hecho,
ya desencantado estoy,
mi hermana doña Maria
nos ha quitado el honor:
a fuera, que todo el mundo
abrasa Cespedes oy.
Teo. Ya me ha pesado de darte
nueuas de tal confusion.
Pero reportate, y mira.
Ces. Que he de mirar? *Teo.* Tu valor
Ces. Afuera consejos vanos,
que despertais mi dolor,
Aguarda cobarde Trillo,
yo soy aquel mismo, yo
qne a Perotrillo tu tio
matè con mucha razon:
Esso mismo harê de ti.
Bel. Dexale que està feroz.
Teo. Que secretos no dixeron
mugeres, vino, y amor!

Sale don Hugo y el Duque de Alua.

Du. El Cesar presumiò que tomaria
esta ciudad, queriendo Fedrico,
pues ya preso y vencido le tenia.
Hu. Apenas, gran señor, la vista aplico
al papel en que viene la sentencia,
en que al Duque la muerte notifico,
Quando sin verse alguna diferencia,
escucha, que le digo desta suerte.
Carlos Emperador, por la clemencia
diuina, condenamos a la muerte

Ayuntamiento de Madrid

al Duque Federico, y que le sea
executada en publico, de suerte,
Que el vno y otro exercito la vea.
Du. Que respondio! *Hu.* Pidio vn axedrez luego,
y pusose a jugar. *Du.* Quien ay que crea
tan gran valor? *Hu.* Despues oyendo el ruego
Del de Cleues, de Alberto, y Rey Fernando,
con mas valor quel Macedonio Griego
le dio perdon el Cesar, ayudando
Con tierno llanto su muger Sybilla,
assi Carlos las guerras acabando,
los enemigos de la Fè aniquila,

Ruido dentro.

Du. Ola, que ruido es este!
quando ya la paz embayna
las espadas de la guerra
reluzen blancas espadas?
Hu. Sera sobre los despojos,
porque es la riqueza tanta
que ha dexado el de Saxonia,
que sobre el robo se matan.
Du. Vayan a saber lo que es,
que si parece la causa,
por vida del Cesar.

Sale Cespedes la espada desnuda, y Beltran a su lado, Mendo, y don Diego del otro y Teodora, y doña Maria a las dos partes.

Die. Tente
Cespedes que es granventaja
reñir con vn hombre herido.
Ces. Pues yo he menester tomarla
para vn exercito de hombres?
Hu. Señor, toda la campaña
lleua Cespedes delante.
Du. Agora que estan las armas
descansando en la vitoria,
Cespedes, sacays la espada!
que es esto? *Ces.* Solo mi honor
pudo obligarme a sacarla
contra el soldado que veys.
Du. Porque le aueys dado causa?
Die. Escuche vuestra Excelencia,
que en las mas breues palabras
que pueda, dirè mi historia,
aunque es en sucessos larga.
Yo soy don Diego de Trillo,
a quien en esta jornada
el Cesar hizo merced
de la verde Cruz de Alcantara,
A Pero Trillo mi tio
Cespedes matò en campaña,
mientras yo en prueuas de fuerças
assistia con su hermana,
Vino a buscar la justicia
a Cespedes a su casa,
doña Maria impaciente
quiso resistir la entrada,
Ayudela a la defensa,
murieron dos o tres guardas
y herido el Corregidor
las letras rindio a las armas,
Acompañèla hasta Flandes
con infinitas desgracias,
pero siempre honestamente,
y igno-

Ayuntamiento de Madrid

y ignorando hasta Alemania
La muerte de Pero Trillo,
cuya sangre a la vengança
me incito de tal manera
que desamparè su hermana.
Hirieronme de vn balazo
del Albis passando el agua,
Cespedes sacòme en hombros,
diome la vida en la playa,
Curòme doña Maria
y en obligaciones tantas
propuse ser su marido:
Cespedes con arrogancia
No se quiere persuadir
a vna disculpa tan clara,
pues si al Capitan don Hugo
siendo su huesped agrauia,
Trayendole desde Flandes
a su hermana disfraçada,
porque los yerros agenos
con tanta furia le cansan,
Y de los propios se oluida?
Lu. A mi hermana, espera, aguarda,
Cespedes, vos me robasteys
a Teodora, y yo mi casa
Por orden de su Excelencia
tan seguramente os daua?
esto se sufre en el mundo,
señor, para tales causas
Dadme licencia. *Du.* Escuchaos,
que aquien mouiere las armas
harê por vida de Carlos
que le passe vna alabarda.
Cespedes es esto assi?
Ces. Honestamente miraua
a Teodora, y ella diga
si me parti sin hablarla,
Siguiome en aquestas guerras
siempre al lado de mi hermana.
Du. Quien es Teodora? *Teo.* Yo soy,
y me confiesso culpada,
si son culpas las de amor
de vn hombre de tanta fama.
Du. Y quien es Doña Maria?
Ma. Con tanto temor se halla
de auer la prision quebrado,
rexas, cadenas, y guardas,
por los dos soldados muertos,
que no siendo perdonada
no dirà a vuestra Excelencia
que soy yo. *Du.* Quien os culparà
de tal valor, y en defensa
de Cespedes? *Men.* Quando tratas
de ser Angel destas pazes,
Generoso Duque de Alua,
que Cespedes me perdone
con tu autoridad le manda,
que soy quien matarle quiso.
Bel. Y a Beltran por sus hazañas
manda, señor, darle premio.
Du Dos mil escudos señala
el Cesar a los que al Albis
Passaron. *Bel.* Passen tus armas
al Polo opuesto, que adore
los quadros de azul y plata,
Du. Cespedes, dad a Teodora
la mano, que a vuestra hermana
ya se la ofrece don Diego.
Ces. Y ser vuestro gusto basta.
Du. Senado, si ver quereys
de Cespedes las hazañas
hasta su famosa muerte
en la guerra de Granada,
Para la segunda parte
os combido, que aqui acaba
la primera, y no el valor
de Cespedes, flor de España.

SEGVN-

Ayuntamiento de Madrid

SEGVNDA PARTE DE LA PARTE VEYNTE DE LAS COMEDIAS DE Lope de Vega Carpio, Procurador Fiscal de la Camara Apostolica.

EL HOMBRE POR SV PALABRA Comedia famosa

DEDICADA

AL LICENCIADO DIEGO DE Molino y Auellaneda Relator del Consejo de su Magestad en el Supremo de Castilla.

TRES Cosas inclinan a los que escriuen a dirigir sus obras, obligacion a las personas de quien hazen eleccion, fauor que esperã, ò ser tan insignes en lo que professan, que de justicia se les deua alabança y reconoci-

V mientos

Ayuntamiento de Madrid

miento : lo vltimo me ha mouido el animo muchas vezes para ofrecer a V.m.alguna parte de mis escritos,que la que tienen las musas en tantas facultades, quantas atribuye la antiguedad a sus nombres, es general para todos, aunque no lo parezca la materia:y hallandome en ocasion que vencio el deseo las dificultades que miraua el temor,quise(pues tiene ley el derecho para que la causa natural prefiera a la accidental) ponerle en execucion, dirigiendo a V. m. los versos desta fabula:pues no es mi animo alterar su modestia con la licencia de Poêta,ni cõ estilo retorico atreuerme a la pintura de sus meritos,que valiendome de sus figuras y colores, bien pudiera yo dezir aqui aquella conclusion de Socrates tan alabada de Ciceron en su Tusculana quinta:

Qual es el afecto del animo: tal es el hombre: como el hombre las palabras:como las palabras los hechos:y como los hechos la vida :y prosigue. *Affectus autem animi in bono viro laudabilis, & vita igitur laudabilis boni viri, honesta ergo,quoniam laudabilis,ex quibus bonorum beatam vitam esse cõcluditur*:y añadir assi mismo por su exercicio aquella docta censura, que despues de auer leido cincuenta libros de los digestos, escogidos entre los mas famosos Iurisconsultos,dio (si bien generalmente) Laurencio Vala, pues en V.m es tan cierta, que no aurà hombre en el mundo que la contradiga. *Primum quod nescias, vtrum diligentiamne an grauitas:prudẽtia,an æquitas:scientia rerum,an orationis dignatas præstet.* Que palabras tan a proposito para di-

chas

Ayuntamiento de Madrid

chas por tal diligencia, grauedad, prudencia, equidad, ciencia y oracion relatiua! Pero quien tuuiera tal atreuimiento? y mas si de su parte pusiera la facilidad del dezir, como quiso Fabio Quintiliano, despues de auer pintado las partes de vn Orador perfecto, que no le parecio que lo eran. *Nisi illis firma quadã facilitas accesserit*: la potencia proxima al acto (como la ley penultima de milit. testam. lo dispone) podria hazer que estas lineas pareciessen alabãças, como los diseños de la pintura sin las colores; pero como lo fueran faltando las de su nacimiento y casa de V.m. en la Torre de los Cameros, cuyo apellido solo bastaua a confirmar su nobleza, a no estarlo tanto; ni era justo oluidar sus estudios en Valladolid, con tal aprouacion de sus contemporaneos, que han puesto en mala opinion a la fortuna, si ella es mas dueño del premio, que los meritos. Darè finalmente, pues no me atreuo a hablar en su virtud, letras y nobleza, felicissimo principio a esta segunda parte de la parte veinte con el nombre de V.m. a cuya justa opinion ni puedo añadir gloria, ni deseo ofender su modestia, sino q̃ Dios le guarde muchos años.

Su Capellan de V.m.
Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Federico.
Alberto.
Celia.
Fineo, villanos,
Arminda Princesa.
Luzinda.
Lisandro Rey de Macedonia.
El Principe Lisandro.
El Duque Albano.
Cesarino Cauallero.
Mario Capitan.
Delia.
Leonelo.
Alexandro.
Musicos.

ACTO PRIMERO.

Salen Celia, Federico, Alberto viejo, Fineo, labradores.

Fed. De que sirue persuadirme
ni con palabras cansarme,
pues surte de porfiarme
que estè en mi opinion mas firme?
Y vosotros, a quererme
como os merece mi amor,
con el consejo mejor
deuierades socorrerme.
Que el buen consejo es la cosa
de mas valor. *Alb.* Assi es,
mas quando engañado estês
de opinion tan rigurosa,
Que sirue nuestro consejo,
si su condicion tirana
atropella el de vna hermana,
y de vn padre honrado y viejo?
Cel. Si el consejo es el tesoro
de mas valor en la tierra,
mucho, Federico, yerra
quien atropella el decoro
Deuido a vn padre, por ley
diuina y razon humana.
Alb. Nacer de sangre villana
con pensamientos de Rey
Es vna loca porfia,
es vna necia locura.
Fin. Vn camino de ventura
oygo dezir cada dia
Que quantos nacieron tienen,
si es este el de Federico
mas a su opinion me aplico.
Cel. Mas las nuestras le conuienen,
Fin. Dexalde salir de aqui,
busque su dicha en la guerra,
que nunca en la propia tierra

Ayuntamiento de Madrid

es nada vn hombre. *Cel.* Es ansi
Pero tambien se han perdido
muchos que salieron della.
Fe. Que nadie es profeta en ella
palabras de Dios han sido.
La propria patria no estima
a ningun hombre de bien,
que aquello que siempre vèn
se desprecia y desestima.
Alli vereys mil, que llenos
de embidias siempre enemigas,
no viendo en sus ojos vigas,
vèn pajas en los agenos.
Alli vereys si le ha dado
ingenio el cielo a algun hombre,
para escurecer su nombre
todo el lugar conjurado,
Y el que mil naciones honran,
si de letras o armas trata,
vereys que en su patria ingrata
le infaman y le deshonran.
Y quando està el estrangero
honrandole en su ciudad,
y procura su amistad
con regalo y con dinero.
En su patria mil demonios
de malas lenguas caudillos,
estan haziendo corrillos
y inuentando testimonios.
Y con tener cada vno
tanto que mirar en si,
habla del ausente alli
sin miedo o respeto alguno.
Solia vn sabio dezir
en loor de la tierra agena,
que la patria solo es buena
para nacer y morir.
Fin. Y viue Dios que es verdad,
porque donde vn hombre nace
quanto el haze le deshaze
la embidia y la enemistad.
Essos Cesares Romanos
vnos hombrecillos fueron,
que los mas dellos tuuieron
las estaturas de enanos.
Y agora la edad moderna
los pinta como gigantes,
altos gruessos arrogantes,
tales que sola vna pierna
No se pudiera calçar
con quarenta cordobanes.
Filosofos Capitanes
Solemos imaginar
Con barbas a lo letrado,
y yo sè que ay opinion
que fue lampiño Platon,
y Alexandro mal barbado.
Treinta cortinas que tiene
el Sophi, manda quitar,
quando le vienen a hablar
por espantar al que viene.
Con esto la fama abona
de la ignorancia del trato,
porque supla el aparato
la falta de la persona.
No mas patria, en ella son
los hombres manoseados,
y siempre vistos y hablados
no tienen estimacion.
Parte, que yo voy contigo,
Fe O buen amigo Fineo,
partamos, que mas deseo
que me mate el enemigo.
Que no que me venda aqui
quien con fingida amistad
nunca me trata verdad.
Ces. Es esta la Infanta? *Al.* Si
que sale cada mañana
a passearse a la huerta.
Sale Lucinda Princesa, y Mario, ella leyendo vna carta.
Fed Que primauera mas cierta,

Ayuntamiento de Madrid

que aurora mas soberana
Con que contento las flores,
aunque de verla se espantan,
se alegran y se leuantan
a hurtar y à imitar colores:
Que risa tienen las fuentes,
que contrapunto las aues,
sobre los baxos suaues
de sus sonoras corrientes.
Ay Dios, Finco, quan bien
huyo del bien, pues es tal,
que me mata como mal
si me alegra como bien:
Que piensas que està leyendo?
Fin. Esta loco? *Fe.* La sentencia
de mi muerte, de mi ausencia,
ni apelo ni me defiendo,
Aunque mis males dichosos
bien pudieran condenados,
apelar, ojos airados,
para quando esteys piadosos.
Lu. Yo he leido, y dize aqui
el Rey mi señor, que està
cerca del assalto ya.
Mar. Preuenir la gente vi
para dar assalto al muro,
si pueden desembarcar,
que en aquella parte el mar
ni es facil ni està seguro.
Lu. Que gẽte es aquesta? *Mar.* Son
los hortelanos, *Luz.* O amigos!
Fed. Pues me matan, y ay testigos,
haga amor la informacion.
Alb. Si de vn padre la tristeza
puede dar atreuimiento
para que os hablẽ, señora,
siendo yo tierra, y vos cielo.
Ya que os truxo mi ventura
a estos jardines que riego
con lagrimas, si hasta aqui
con las fuentes que estays viendo,
Sabed, que mi hijo ingrato
à si mismo, pues que tengo
mi sangre en el, se me parte
desta tierra y deste pecho.
A la guerra quiere yr,
y aunque es valiente mancebo,
mas sabe del açadon,
que del azerado fresno.
Esta huerta le ha criado,
y el a ella, y estoy cierto,
que quien se cria entre flores
no serà en las armas diestro.
Mandalde que no se vaya,
assi traiga el Cielo inmenso
de la guerra de Dalmacia
vitorioso al padre vuestro.
Lu. Federico? *Fed.* Gran señora.
Lu. A la guerra tu? que es esto!
y contra la voluntad
de tu padre? *Fe.* Daros quiero
deuida satisfacion.
Lu. De quitar a vn padre viejo
la vida la puede auer?
Fe. Que me deis licencia os ruego
para que aparte os informe.
Lu. Ola, apartaos. *Fe.* No pienso
que informada culpareys,
señora, mi buen deseo.
Lu. Que puedes dar en disculpa
desta crueldad? *Fe.* Vn sucesso,
que sino es con ausentarme
no tiene humano remedio,
Yo puesto que labrador,
alma tengo, entendimiento,
y voluntad, mis sentidos
hazen tambien sus efetos.
Entre estas flores Amor
estaua vna vez durmiendo,
debile yo de pisar,
es aspid, todo es veneno,
Matòme con vnos ojos,

negros

Ayuntamiento de Madrid

negros sospecho que fueron,
que es la color vitoriosa
de quantas el Cielo ha hecho;
Porque si los garços llaman
los verdes piden respeto,
los çarcos son amorosos,
y los pintados soberuios,
Y si los azules ruegan
vestidos de blanco yelo,
los negros mandan, que son
siempre señores los negros.
El dueño que los tenia
estaua por nacimiento
con tanta distancia al mio,
como de la tierra al cielo.
Comenceme a enflaquezer,
perdi el sustento y el sueño,
porque cuydado tan alto
era en mis ombros mas peso,
que aquel peñasco que oprime
à Sisifo en el infierno:
andaua por estos olmos
como Medoro escriuiendo,
no dichas, sino desdichas,
no gustos, sino deseos:
si me llegaua a vna fuente,
y en sus cristales deshechos
me miraua, con las manos
borraua mi rostro luego;
si via sobre algun arbol
en las reliquias del heno
fundar su nido dos aues
Para dezirse requiebros,
desciñendome la honda
yuan por el ayre a vn tiempo,
aues, nido, embidia y ramas
Siguiendo sus mismos ecos,
si vna yedra se enlaçaua
a vn tronco del verde enredo,
Sembraua el prado, y furioso
daua suspiros al viento:
desde vn peñasco en el mar
vn dia quise, teniendo
la vida en poco, arrojarme,
y estando ya en este acuerdo
en vna barquilla pobre,
oí que al son de los remos
yua vn pescador cantando
con ronca voz estos versos:
Quien ama sin galardon
ponga mar, ò tierra en medio,
que lo que viendo se aumenta,
se diminuye no viendo,
Pareciome que era voz
del Cielo, y buelto en mi seso
me resolui de ausentarme,
y entre muchos pensamientos
Acetè con generoso
animo el de Marte fiero,
porque la guerra es la cosa
que mas milagros ha hecho:
Los Reyes se hizieron della,
los linages, los trofeos,
de las armas, los palacios,
los libros de historias llenos,
Y pues yo con ausentarme
viuo, y con quedarme muero
en cosa tan designal,
que es impossible el remedio;
Suplicoos, señora mia,
mandeis a mi padre viejo,
y à aquesta mi loca hermana
den passo a mis pensamientos,
Que no serà bien que vn dia
como Faetonte soberuio
cayga en el mar, pues el mio
es su mismo atreuimiento.

La. Basta, no me digas mas,
alça del suelo, que creo
que te viene grande el alma,
y al alma pequeño el pecho.
No solo te doy la culpa,

pero te mando y te ruego
que te ausentes, Federico,
porque tales pensamientos
parece que pronostican
algun estraño sucesso:
y pues en esta ocasion
el Cielo me truxo, quiero
darte para el Rey fauor
Fed. Mil vezes los pies os beso,
dos mil vezes con la boca
la menuda arena cuento
adonde estampais los pies.
Lu. Ven a la tarde, y daremos
orden de escriuir al Rey.
Fed. Si valen humanos ruegos,
el Cielo os dè tanta dicha,
que de vuestro casamiento
salgan aguilas que abracen
las armas del sacro Imperio.
Lu. Quien va contigo? *Fed.* Este moço
que es labrador de mi tiempo,
criado en mi propia casa.
Lu Como te llamas? *Fin.* Fineo,
Lu. Porque te vas a la guerra?
tienes tu tambien intentos
impossibles? *Fin.* Nunca faltan
desdichas. *Lu.* Saberlas quiero.
Fin. No son cosas de importancia,
quise tres meses y medio
cierta villana mi igual
en gusto y en nacimiento,
que amor entre altos y baxos
que es como azeyte sospecho,
que aunque se junta al vinagre
de vnirse en el no ay remedio,
el està en fin por si,
y el pobre vinagre puesto
a vna parte, aunque con el
que es desigual casamiento.
Amè en fin vn otro yo
porque el amor fuesse cierto,
y se vniessen las dos almas
en el plato de los cuerpos:
passèlo bien muchos dias,
y aun noches, hasta que viendo
que andaua con Federico
se le encaxaron sus zelos.
Lu. Zelos de vn hombre? *Fin.* Dezia
que con el gastaua el tiempo
y la voluntad tambien,
y resoluiose diziendo,
ò dexar a Federico,
ò perderme: entrè en consejo
con mi prudencia, que soy
muy prudente, quando puedo,
y dixe, si pierdo à Alcida
pierdo vna muger, si pierdo
a Federico, vn amigo;
mugeres hallarè ciento,
amigos no hallarè vno
si todo el mundo rebueluo:
porque aquel es necio, el otro
falso, aquel es lisongero,
este traydor, aquel loco,
este rico y auariento:
pues si de mugeres ay
tal numero, que podemos
dezirles ox, como a pollos
quando ay trigo por el suelo,
y vn amigo hombre de bien
no tiene en el mundo precio,
dexo la muger y voyme.
Lu. Procedes como discreto
Fin. Prometo a su reuerencia
que lo soy por todo estremo,
sino que soy desdichado.
Lu Aora bien, daros pretendo
fauor en esta jornada.
Fin. A la tercera le quiero,
que alli se canta la gloria.
Lu. Vamos Cesarino. *Ces.* Aduierto
a vuestra Alteza, que aguarda

la

Ayuntamiento de Madrid

la naue. *Lu.* Yo harê que presto
os despachen.

Vanse la princesa y Cesarino.

Al. Pues que dize
la Princesa? *Fed.* Que tendremos
su fauor para la guerra.
Al. Como fauor? *Fin.* Quedo Alberto,
dexad correr la fortuna,
Alb. Ven, Celia, y los dos haremos
llorando vn mar, que detenga
sus passos. *Ce.* Si està resuelto
yo sê que os cansais en valde.

Vanse Celia y Alberto.

Fed. A Dios humilde aposento,
huesped de mis tiernos años,
a Dios alamos y fresnos
cuyos vestidos contè
las primaueras que tengo:
a Dios fuentes sonorosas,
a Dios amor que me has muerto
por impossible, que voy
donde te mate, si puedo.
Fin. A Dios chopos y alcornoques,
a Dios cabrahigos tiernos,
a Dios huerta, a Dios lechugas,
berças, peregil, mastuerço,
a Dios zelos, que es salir
con la vihuela de Orfeo
del inferno del amor
salir con bien de vnos zelos.

Sale el Rey Lisandro de Macedonia, Alexandro sobrino suyo, gente de guerra y caxas.

Lis. No puedo persuadirme, que no sea
algun encanto magico, y que vibe
el espiritu en ella de Medea,
que el puerto tantas vezes nos prohibe,
quando el viento parece que desea
lleuarnos a la orilla, y nos recibe
sereno el mar, el manto azul tendido,
todo se altera a confusion mouido.
Nuestras naues aqui y alli derrotan
furioso el mar, desatinado el viento,
porque luego que abordan, se alborotan
con fiero y espumoso mouimiento;
tan brauos vracanes las açotan
a las hondas del humido elemento,
que entumecidas las estrellas besan,
y en la Esfera del Sol vencidas cesan.
Tres vezes nuestras naues a la orilla
pacificas llegaron, y otras tantas
qual suele en tempestad rota barquilla
ò con airado viento verdes plantas
aqui y alli con alta marauilla

las

Ayuntamiento de Madrid

las siembra el mar. *Ale.* Señor, de q̃ te espantas?
si dizen que esta Reyna de Dalmacia
venciò las artes de Tesalia y Tracia.
Los encantos famosos de Micale
celebra Ouidio, el Cordobes Lucano
no quiere que ninguna a Erito iguale:
Canidia fiera fue portento humano:
muchos no creen que el hechizo vale
para la voluntad; pero es tan llano,
que a fuerça de conjuros y violencias
abrasan, sino el alma, las potencias.
La madre del gran Ciro se valia
de Giges famosissima hechizera,
y Persia entre dos piedras las molia,
que les daua por ley muerte tan fiera:
Plutarco la refiere, y la osadia
con que el hechizo el mar y el ayre altera,
la Luna y los espititus del centro
Tibulo cuenta, y que le oprimen dentro.
Si Arminda se ha valido deste encanto
no dudes que jamas alcances puerto,
vendrà el Inuierno, y el celeste manto
el frigido Orion tendrà cubierto:
entonces, gran señor, con mas espanto
a Macedonia boluerás incierto
de llegar por ventura, y sin la espada
darás vitoria a vna muger vengada.
Lis. Pues como bolueremos sin vitoria,
Alexandro, a la patria, si dos vezes
despues que aqui lleguè con tanta gloria,
como mis enemigos son juezes,
y al mundo prometi tan larga historia,
el Sol al Aries, y a los blancos Pezes,
este con oro, como en plata aquellos,
bañò en los cercos de sus rayos bellos,
Serà bien por ventura que el Oriente,
y tanta embidia en barbaras naciones
diga, que en Alexandro mi ascendiente
se acabaron los fuertes Macedones?
la armada trague el mar, y nuestra gente
deshechos los valientes esquadrones

antes

Ayuntamiento de Madrid

antes que a la partida me resuelua,
y sin honor a Macedonia buelua,
Yo quiero que entre arenas y corales
me dê sepulchro el mar, y no en la tierra
tumulos y piramides Reales
la paz, que ya mi deshonor encierra.
Ale. Si pero daua Roma los Nauales
triunfos por la vitoria de la guerra
maritima, que no los merecia
el que las naues en la mar perdia.
Lis. Basta, Alexandro, bueluete si quieres,
yo quiero aqui morir, que en fin soy viejo.
Ale. Dirâs que es cobardia, estraño eres.
Lis. Bueluete luego, y no me des consejo,
buelue donde te esperan las mugeres,
que te escriuen por dicha. *Ale.* No me quexo
de que me tengas por cobarde y loco,
sino de que mi amor tengas en poco.
Lis. Rebuelua el Cielo, el Sol, el tiempo cursos
quantos su presto mouimiento puede,
y salgan del infierno mas concursos
de espiritus, que al mar arena excede,
que no me moueran por los discursos
del ageno temor a que no quede,
ô muerto ô vitorioso en esta playa.
Ale. Amor paciencia, ausencia me desmaya.

Sale Federico y Finco.

Fed. Deme los pies vuestra Alteza.
Lis. Leuanta, y quien eres di.
Fed. Como el Sol en mi baxeza
pon los ojos, pues en ti
no ha de manchar la grandeza.
Esta carta es de Luzinda
mi señora. *Lis.* Aquestos braços
es bien que a tu cuello rinda.
Fed. Yo rindo el alma a sus laços.
Lis. Està buena? *Fed.* Hermosa y linda,
Que no suele blanca Aurora
quando candida guarnecê
las nubes que el Sol colora,
que ella en perlas humedece,
y el en arreboles dora,
Salir con mayor belleza
que a la partida la vi,
y no se espante su Alteza,
que para escriuirle ansi
eligiesse mi baxeza.
Que es la carta en mi fauor
y no contiene otra cosa.
Lis. Es famoso intercessor.
Ale. Y la flecha mas hermosa
que tiene en su aljaua amor.

Ayuntamiento de Madrid

Lis. Federico hijo del hortelano de palacio, con otro jardinero, que se llama Fineo, quieren trocar las flores por las armas, fauorezca vuestra Alteza tan honrada inclinacion en tan humilde nacimiento, que no se hazen malos soldados de buenos labradores.

ya te conozco. *Fed.* Yo soy
tu esclauo. *Lis.* Quien es Fineo?
Fin. A tus pies señor estoy.
Lis. Honrarè vuestro deseo.
Fed. Ya tantas gracias te doy,
como si me huuieras hecho
tu Capitan general.
Lis. Que tienes valor sospecho:
ola, quitalde el sayal,
que es indigno de aquel pecho.

Quitenle el sayo, y vistase vna ropilla.

Dadme vna espada, que quiero
ceñirsela. *Fed.* De tu mano
con esse fauor espero
trocar el ser de villano
en valor de Cauallero.

Ciñale espada.

Lis. Pues de su mano me escribe
mi hija por ti, es razon
honrarte. *Fed.* El alma recibe
tales fuerças, que ellas son
por quien en otro ser vibe.
Prometo al cielo, aunque tarde
la honda vil me desciñes,
que el mundo vn Hector aguarde,
porque espada que me ciñes
no pienso hazerla cobarde.
Que con ella hazer mayor
mi fama y nombre confio
diuidiendo su fauor,
Pues serà el azero mio
y el temple de tu valor.
Fin. Y a mi no me mandas dar
algun coleto siquiera
con que me empiece a soldar?
Lis. Vestilde. *Fin.* Estraña manera
tienen los Reyes de hablar,
Sempre gastan poca prosa,
vestilde, dalde, quitalde,
venga, vaya; linda cosa?
y no palabras en valde
como la gente vulgosa.
Que ay hombre que para dar
vn sombrero, ha menester
gastar vn año en hablar.

Sale Mario soldado con vn coleto.

Ma. Este os aureys de poner
que es propio para la mar.
Fin. Ay gorra? *Ma.* No faltarà
Fin. Ay pluma? *Ma.* Tambien la aura.
Fin. Y tranzellin? *Ma.* Esso duda.
Fin. Mas que me viste desnuda,
si el sayo se lleua allà:
Que me tengo de ceñir?
Ma. Esta espada pero aduierta
que se la dan para herir,
porque vna vez descubierta
no ay mas infamia que huir,
Que ha de dexarse matar
primero, el que es hõbre honrado,
que las espaldas tornar.
Fin. Assi dixo vn açotado
queriendole desnudar.
Lis. Alexandro? *Ale.* Gran señor?
Lis. A Federico os encargo,
honralde, aunque labrador.

Vase el Rey y soldados.

Ale. Dexad, señor, a mi cargo

Ayuntamiento de Madrid

lo que tocare a su honor.
En fin, Federico, viste
aquel Angel que en belleza
al lado del Sol assiste?
Fed. Aunque su luz mi baxeza
con rayos de oro resiste,
Aguila viendola fui.
Ale. Si ella me escriuiera a mi
yo te pusiera en lugar
que te pudiera embidiar
aunque quien sabes naci.
Y con todo honrarte quiero
por hombre que mereciò
verla y hablarla. *Fe.* Yo espero
viuir para verla. *Ale.* Y yo
morir, pues sin verla muero.
Acude a mi aloxamiento,
que quando el auer seruido
te dê mas merecimiento,
serás al cargo admitido
que ha de honrar tu pensamiento.
No te subo a mas alteza
a donde ay tantos testigos,
que en vna fresca baxeza
causa grandes enemigos
vna subita grandeza.
Poco a poco subiràs
que si de vn golpe subiesses
tanta embidia toparàs,
que por ventura cayesses,
ò te boluiesses atras.
Vase Alexandro.
Fed. Conozco la discrecion
de vuestro pecho Real.
Fin. Como va de mutacion?
Fed. Yo no mudo natural
si es esta mi inclinacion.
Fin. Honrado es este sobrino
del Rey. *Fed.* Quiere poco a poco
honrarme, que en el camino
del honor, no importa poco
ser tan discreto el padrino.
Fin. Si el bien se pudiesse hazer
sin despertar a la embidia,
gran cosa viniera a ser.
Fed. Mucho el subir la fastidia,
mucho la agrada el caer,
El es maldito animal.
Fin. No tiene el Cielo en la tierra
castigo del hombre igual.
Fed. En quien sube por la guerra
habla siempae menos mal.
Neron deseò que fuesse
toda Roma vna cabeça,
porque cortarla pudiesse;
yo la embidia y su fiereza,
porque de vna vez muriesse.
Fin. Aora bien, que hemos de hazer?
Fed. Pelear y ganar fama.
Fin. Puedese hazer sin comer?
Fed. El que soldado se llama
a todo seha de poner.
Fin. No sê si aqueste coleto
ha de resistir las balas,
y sin comer te prometo
que es como cortar las alas
al gauilan mas perfeto.
Fed. Ven, Fineo, que el soldado
ha de saberlo buscar.
Fin. Mucho me ha desquadernado
el ver que no ay en la mar
las ollas que hemos dexado.
Fed. Calla, que serè mañana
Alferez, ò Capitan.
Fin. Oy tengo muy linda gana
de comer. *Fed.* Si oy no lo dan
mañana es cosa muy llana.
Assi tuuiera paciencia
ausente de la presencia
de la Infanta. *Fin.* Que locura!
Fed. Quien se atreuio a su hermosura
bien es que muera de ausencia.
Van-

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y salen Arminda Reyna de Dalmacia, el Duque Albano y criados,

Alb. Admiranse de ver que vuestra Alteza
tenga imperio en el mar, y yo les digo
que si nacio de sus espumas Venus
bien puede quien es diosa de hermosura
mandar las ondas, y oprimir los vientos
a tanta variedad de mouimientos.
Ar. En fin, Duque, yo soy encantadora?
Alb. A vos os hazen Circe, a vos Medea.
Ar. Pues si lo entiende el Rey como lo dize,
porque no dexa el mar desocupado
de tantas naues, que en su orilla forman
otra ciudad con plaças y edificios,
essos no son de que lo siente indicios,
Ayer le respondi, que agradecia
que con sus velas, arboles y xarcias
fabricasse esta selua y bosque vmbroso
en la orilla del mar impetuoso,
que desta gran ciudad baña los muros,
de su crueldad y sin razon seguros.
Alb. A mi me preguntò quando quisiste
persuadirle a la paz por mi embaxada,
las señas y el valor de tu persona,
dixe como belica Amazona
andauas en vestido corto, armada
tal vez de la manopla y la celada.
Y quando no, de plumas diferentes
coronada la frente: mas hermosa
que Semiramis bella, y mas guerrera:
añadi que la espada te ceñias,
y que el cauallo indomito regias.
con la baqueta y la dorada espuela,
mas gallarda que Hipolita y Camila.
Ar. Pues que presume el Rey, que estoy labrando
en tanto que el feroz desembarcando
quiere assaltar esta ciudad, que es llaue
del Rey no que pretende injustamente;
Alb. El dize que le toca justamente,
por deudo mas cercano de tu hermano,

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues fuera de que se halla mas cercano
no hereda aqui muger. *Ar.* Quando el tuuiera
vn hijo que conmigo se casara,
Dalmacia a Macedonia se juntaran
como lo estuuo ya, mas si Luzinda
es la heredera sola de su Reyno,
como se han de juntar? quiere por dicha
que las dos nos casemos? *Al.* El pretende
ser tu marido. *Ar.* Engañanle los años,
aunque suelen seruir de desengaños
en los hombres prudentes y discretos.
Al. Los hombres que en la edad son imperfetos
al simbolo del tiempo se parecen,
porque es vna culebra puesta en circulo,
que junta la cabeça con la cola;
y assi los viejos, que parecen moços,
bueluen a los principios con los fines.
Ar. Que es aquesto de balas y clarines?
Al. Que han hecho salua. *Ar.* La respuesta aguardo.
Sol. Auer llegado el Principe Lisardo.

Sale el Principe Lisardo con baston, y soldados.

Lis. Luego que supe el intento
que vuestra Alteza tenia,
di esperança a mi osadia,
casas al mar, lienço al viento,
imitè su mouimiento,
y ayudandome el amor,
lleguè al puerto del fauor
que vuestros ojos me han hecho,
a quien se humilla mi pecho
como a templo del valor.
Ar. Para el que de vos recibo
palabras me han de faltar,
y por esso en su lugar
alma y braços apercibo?
venis bueno? *Lis.* El mar altiuo
su fiera frente humillò,
luego Arminda que entendio
que era por tan justo caso,
el dando a las naues paso,
y al viento suspiros yo,
Con esto seguro llego
al puerto de vuestros pies,
que mas que sus aguas es
poderoso tanto fuego:
dizen que imitando al Griego
diez años jura de estar
el Macedonio en la mar
hasta ver a Troya arder,
mas no sabe que ha de ser
su muerte tanto esperar.
Yo traygo diez mil soldados
Zopiros en ser fieles,
dignos de quantos laureles
fueron de Roma inuentados;
y tan bien exercitados,
que nunca el Asia los vio
mejores aunque passò
tantos Consules a ella,

que

Ayuntamiento de Madrid

que Grecia en armas con ella
como en letras compitio.
Bolued los hermosos ojos,
y vereys de los penoles
baxar cubiertos de soles
de oro, mil pendones rojos:
y por templar sus enojos
como las flamulas van
con ondas de tafetan
halagando sus cristales,
que le entoldan por señales
de que en amistad estan.
Bolued a mi Capitana
y en vez de ardiente fanal
vereys de rojo metal
vuestra imagen soberana:
que de Febo ni Diana,
ni de cera pretendi
luz que me guiasse aqui,
porque vos sola podeys
alumbrarme, si quereys
ocupar la vista en mi.
Y porque yo vuestra tierra
descansar, no oprimir, quiero,
traygo por lastre el dinero,
que es el neruio de la guerra:
en este solo se encierra
el poder de tierra y mar,
con el la pienso acabar,
que lo que el oro no acaba
o el cielo lo dilataua,
o era impossible de hallar.
Ar. Agora fuerte Lisardo,
conosco vuestro valor
como digno sucessor
de Principe tan gallardo;
agora vencer aguardo
a mi feroz enemigo,
venid a darle castigo,
pero descansad primero,
porque ya trataros quiero
con la llaneza de amigo.
No hallareys la casa aqui
del Rey Creso, ni estas son
las riquezas que a Solon
enfadaron tanto alli:
pero del alma y de mi
el mas tierno acogimiento,
que cupo en entendimiento.
Lis. Daros la vida querria.
Al. Zelos me quitan la mia,
lleuò mi esperança el viento.

Vanse, y Salen el Rey Lisandro, Alexandro, y Mario.

Lis. Digo que es digno de premio.
Ale. El exercito le alaba
por hombre de gran valor
y de notable esperança.
Cupole velar su naue,
y puesto en ella de guarda
sintiò Federico herir
la superficie del agua.
Mas no seguro del todo,
porque la Luna argentada,
reberberando boluia
las ondas de vidro en plata,
Desnudose con silencio,
y arrojose adonde andaua
aquel rumor que sentia
puesta en la boca la daga.
Llegò, y vio que era vn soldado,
pidio el nombre, el hombre calla,
en que entendio que era espia,
y de la parte contraria,
Con la daga le acomete,
y aunque puede no le mata,
por traerle viuo, en fin
le viò en el pecho vna caxa,
De vn gruesso cordon pendia,
y donde estaua essa carta,

que

Ayuntamiento de Madrid

que a Ismenio embiaua Arminda,
que traidores nunca faltan:
luchando los dos en fin,
le dio algunas puñaladas,
con que en circulos de sangre
diuidio el soldado el alma.
Lis. En fin, Ismenio es traidor?
Ale. A la Reyna le auisaua
de tus intentos, qua han sido
de algunas desdichas causa.
Lis. q̃ ay de Ismenio? *Al.* q̃ vna entena
le tiene por la garganta,
haziendo su naue misma
al espectaculo plaça.
Lis. A donde està Federico,
porque se la deys por paga
de Capitan? *Al.* Aqui viene.
Lis. Tan bien como el campo labra
sabe seruir en la guerra.

Sale Federico y Fineo.

Fi. Aqui està el Rey. *Fe.* Aqui pàra:
deme los pies vuestra Alteza.
Lis. O buen Capitan, leuanta.
Fe. Yo Capitan, gran señor?
Lis. Si Federico, que basta
la hazaña de anoche sola,
para mas premio y mas fama.
Fe. Solo mi desseo premias.
Fi. Y a mi nunca me dàs nada?
Lis. q̃ has hecho tu? *Fi.* A Federico,
todo mojado del agua
dì mi camisa. *Lis.* Pues bien
essa cuentas por hazaña?
Fi. Yo pienso que es la mayor.
Li. Como? *Fi.* Quando alguno gasta
su hazienda con vn amigo,
o con vna hermosa dama,
por grande encarecimiento
no dizen en su alabança,
que le dio hasta la camisa?
luego ha sido hazaña honrada
dar la mia a Federico.
Lis. Las hazañas de las armas
se premian con las ginetas,
y las de las manos francas
con otro tanto regalo.
Fi. En efeto que me mandas?
Lis. Denle quarenta camisas.
Fi. Quarenta? vna tienda falta,

Sale Mario.

Mar. Aunque me pesa, señor,
que estas nueuas y desgracias
trasladen a tus oìdos
de mi lengua las palabras.
Sabràs que en nuestras orillas
se oyò esta mañana al Alua
vna salua, aunque secreta,
y despachando vna barca
Supo que tomaua puerto
del Rey Lisardo la armada
con diez mil hombres de guerra,
que por Arminda leuanta.
Lis. Tomò puerto? *Ma.* Ya està dentro
mas la gente desembarca
poco a poco, y tan segura
como quien llega a su playa.
Metiose tanto el Arraez,
que hasta las vanderas blancas
con las armas de los dos
vio de laurel coronadas,
Indicios de casamiento,
que bien sabes que le tratan
desde que muriò Tiberio.
Li. Buen cuydado! justa paga
merecen nuestras espias,
pues tantas velas llegauan
con tanto secreto al puerto:
viue Dios, que por vengança
sus Capitanes. *Ale.* Detente,
que ni en ellos, ni en las guardas

Ayuntamiento de Madrid

ay culpa. *Lis.* Pues quien la tiene?
Al. El mar que nos amenaza
con sus encantadas olas,
y del puerto nos aparta.
Lis. Perdi la empresa, pues ya
con diez mil hombres se halla
Arminda. *Fed.* Si huuiesse vn hõbre
que diesse fuego a la armada
de esse Principe Lisardo,
con que soldados y jarcias
ardiessen, que le darias?
Lis. Dariale la palabra
de darle qualquiera cosa,
por dificil, por estraña
que fuesse, que el me pidiesse
Fed. Pues yo me atreuo a quemarla.
Lis. Tu Federico? *Fed.* Yo solo.
Lis. q̃ dizes? *Fed.* Que solo basta
este braço a lo que digo.
Pero aduierte, que si faltas
a tu palabra Real,
que serà baxeza ingrata:
sabrè hazer que no consigas
los fines de tu esperança,
Porque yo tengo valor
que mi espiritu leuanta
a grandezas nunca oidas,
adonde a Vlisses alaban,
Lis. Yo doy mi palabra al cielo,
y a quantas luzes sagradas
miran la noche, y el dia
en sus tornos de oro y plata,
a su soberano autor,
al ayre, al mar, a las plantas,
a los hombres de cumplirla,
y si esto es poco, firmarla.
Fed. Basta, señor, pero aduierte,
que dizes, que si esta armada
por este braço se pierde,
por esta mano se abrasa,
me daràs qualquiera cosa
que te pida? *Lis.* Si reparas
en que lo firme, lo harè.
Fed. Señor, la palabra basta,
vete, y el cielo te guarde,
vete a tu naue y descansa,
que quando la escura noche
tenga en silencio las aguas,
y entre los braços del sueño
duerman seguras las armas,
Quando en el bronze sonoro
la voz que le sirue de alma
calle, y la humildad nocturna
destiemple el parche a las caxas,
Quando a los soldados siruan
las rodelas de almohadas,
de blanca olanda el cansancio,
y de traspontin las tablas,
Yo yrè nadando, y lleuando
en vna caxa enbreada
diez bombas arrojadizas,
que si este braço las claua,
Ni la industria, ni la fuerça
la tendran para quitarlas,
Lis. Pues como les daras fuego?
Fed. Solo esso reserua y calla,
hasta que el fin se consiga
del secreto la importancia.
Lis. Ven Alexandro, que creo
que en este villano habla
el alma del fiero Aquiles.
Al. Aquesta noche le matan, *Vase.*
Fin. q̃ has dicho? *Fe* no lo has oido?
Fin. Y quando con esto salgas,
que piensas pedir? *Fed.* No sè.
Fin. Escucha vn arbitrio. *Fed.* Vaya.
Fi. Pide vn real de qualquiera,
que sin ver sus proprias faltas
murmure de las agenas.
mas no aura en el mundo plata.

Ayuntamiento de Madrid

ACTO SEGVNDO.

Sale Luzinda y Cesarino.

Lu. Tan grande admiracion, cosa tan rara
a quiẽ no espãta y mueue? *Ce.* El Rey me embia
para que sepas que la guerra parâ,
y se conuierte en paz y en alegria.
Lu. Cuentame el fin. *Ces.* Mejor te le contara
quien los hechos de Aquiles escriuia,
ò al que de Troya dilatando el fuego
quitò la fama al celebrado Griego.
Que yo para dezir de Federico
el gran valor no tengo atreuimiento.
Lu. Disele al Rey, y con razon me aplico
la gloria deste ilustre vencimiento,
por mi es soldado. *Ce.* Vitorioso y rico
buelue el Rey por su braço. *Lu.* Estraño intento
de vn labrador! *Ce.* Escucha, que de suerte
mostrò valor. *Lu.* Atenda estoy. *Ce.* Aduierte.
Despues de auer el inclito soldado
muerto en el campo de la mar la espia,
que cartas de traicion passaua a nado,
le hizieron Capitan de infanteria:
y estando el Rey tu padre retirado
por las borrascas de la mar vn dia,
a socorrer a Arminda entrò gallardo
de Transiluania el Principe Lisardo.
Quando tu padre vio la mar sembrada
de naues, que vna selua parecian,
con tantos gallardetes enramada,
que con el agua en ondas competian,
resuelto estuuo de embaynar la espada,
viendo que hasta las xarcias se cubrian
de tanta gente ya, que sus colores
formauan vn jardin de varias flores.
Resonauan las caxas, y clarines,
por todo el mar los ecos sonorosos

Ayuntamiento de Madrid

dauan en los maritimos confines
animo a sus vezinos temerosos,
parece que en el agua los delfines
dançauan a su musica gozosos,
y toda desmayada nuestra gente
trataua de la buelta diligente.
Quando el valiente Federico dize,
que aquella noche quemarà la armada,
el Rey quiere que el premio solenize,
hazaña de ninguno imaginada,
y porque su palabra la autorize
no le señala con las obras nada,
pero promete darle quanto pida,
si buelue de la empresa con la vida.
La noche estaua en la mitad del Cielo,
quando en las aguas que romper trabaxa,
Federico lleuaua en presto buelo
con vn cordel vna embreada caxa,
llegò a la armada, quando el negro velo
mas a los ombros de la tierra baxa,
y à despecho del mar sacando el fuego
a la primera bomba le dio luego.
Assi las fue clauando en los nauios
con la destreza que en el cosso al toro
el diestro corredor, y con mas brios
boluiò por el laurel con puntas de oro:
no suele por los arboles sombrios
airado viento discurrir sonoro,
como por la materia bien dispuesta
el fuego se encorpora y manifiesta.
Arde la tablazon, crugen las lonas,
amantillos y escotas embreadas,
brandales, chafaldetes y coronas
ya de la ouencadura desatadas,
ya baxan hasta el lastre mil personas,
ya suben a la gauia deslumbradas,
ya de la proa va coriendo a popa
quien en medio del mar agua no topa.
Sale de la ciudad Arminda, y mira
aquel fiero espectaculo que ignora,
y entre el fuego voraz llora y suspira:

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas no se tiempla, porque perlas llora:
pero quando la luz primera espira
por labios de clauel la blanca Aurora,
el teatro del mar le representa
la tragedia abrasada y no sangrienta
Por abreuiar, al Rey quedò rendida,
y fue el concierto hazer el casamiento,
con tu primo Alexandro, aunque lo impida
de Lisardo el primero pensamiento:
entonces nuestra armada guarnecida
de mil trofeos dio el velame al viento,
y buelue el Rey de mil vitorias rico,
por el valor del brauo Federico.

Lu. Que mi primo se casa con Arminda?

Ces. Por agora assi queda concertado,
puesto que no ay belleza que le rinda,
despues que puso en ti tanto cuydado:
por vida de los ojos de Lucinda,
al exercito dixo estando airado,
que tengo de assaltar yo solo el muro!
no quiso el mar, y assi quedò perjuro,

Lu. Aurà de primauera vela en naue,
veleta en torre, y rueda diligente,
encendido cometa, assiento de aue,
agua de tempestad, poluora ardiente,
descompuesto señor, villano graue,
son juramentos de quien ama ausente,
esso dura su fuerça. *Ces.* Assi lo creo.

Sale Delia criada y Fineo.

De. Fineo llega aqui. *Lu.* Quien es Fineo?

Fin. Puesto que tan viles cosas
no ocupen tu entendimiento,
y estèn en tu pensamiento
grandezas tan generosas,
Buelue, si es possible a ver
vno de aquellos villanos
que ya fueron hortelanos,
y que ya han mudado el ser.
No porque a mi nombre aplico
deste milagro el honor,
pero por el gran valor
del Capitan Federico.
El ha mostrado muy bien
ser dè tus manos hechura,
pues en tan alta ventura
sus esperanças le ven.
Por el se ganò en Dalmacia
la vitoria, y toda es tuya,

Ayuntamiento de Madrid

pues es bien que se atribuya
a tu fauor, honra y gracia.
En cuyo agradecimiento
aquestas joyas te embia,
sin temer que su osadia
ha de hallar acogimiento.
Por saber de tu grandeza
que con su benignidad
miraràs su voluntad,
y oluidaràs su baxeza.
Luz. No sè que pueda, Fineo,
al Capitan responder,
que pueda satisfazer
su valor y mi deseo.
Sino con solo dezir,
que de su mano valiente
aceto aqueste presente,
pues que puede competir
Con las del fuerte Anibal
y el Romano Cipion,
y que en qualquiera ocasion
mostrarè contento igual
De su bien, aumento y fama,
Fi. Bien puedes dezir aumento,
pues de tan vil fundamento
a tanta gloria le llama,
Pues quien a tu gran decoro
quando en el jardin estaua,
sus flores te presentaua,
te presenta piedras y oro.
Ces. Caxas suenan. *Lu.* q̃ es aquesto?
Ces. Que el Rey ha desembarcado.
Lu. Voyle a recebir,
Vanse, y quede Fineo.
Fin. Yo he dado
mi necia embaxada presto.
Mas quien me dixera a mi
que de humilde labrador
oy subiera a Embaxador,
todo el mundo rueda assi,
Estos que humildes estan,
suben a lugares altos,
y los altos, en dos saltos
consigo en la tierra dan.

Sale Celia villana.

Cel. Dizen que vino Fineo:
valame Dios, si es aquel?
pero tan galan, no es el,
engaños son del deseo:
Hâ cauallero? hâ señor?
Fin. Esta es Celia, quiero hazerme
graue, *Cel.* no acierto a atreuerme,
temblando estoy de temor,
Hâ soldado? *Fi.* Quien me llama?
Cel El es en la voz? yo soy.
Fi. Quien? *Cel.* que tan mudada estoy!
soy vna mueger que os ama.
Fi. No es tiempo ya de mugeres,
sino de armas, muertes, guerras,
sangre, destruicion de tierras,
que de sus vanos plazeres,
Resulten a los soldados,
como yo, grandes flaquezas.
Cel. Conmigo tantas fierezas,
hâ tiempos al fin passados!
Fi. Es Celia por dicha? *Cel.* Soy
quien te conociò mas tierno.
Fin. A la espada que gouierno,
Celia, la culpa le doy.
Ya no es el tosco açadon
para las plantas y flores,
pero entre tantos rigores
conosco mi obligacion,
Abraçame a lo soldado,
y tenme por el que fui.
Cel. Haste acordado de mi?
Fin. Nunca de ti me he acordado
Porque nunca me oluidè.
Cel. Que ay de mi hermano? es verdad
que sube a tal Magestad?

Ayuntamiento de Madrid

Fin. Diole la Fortuna el pie,
Y el lo ganò por su mano,
verdad es que sino fuera
por mi, nunca mereciera
tantos laureles tu hermano.
Yo en la tierra y en la mar
fui quien todo lo vencio.
Ce. Que tu fuiste? *Fin.* Solo yo.
Ce. Luego ya no ay que tratar
de enmaridarnos los dos?
Fin. O que gentil disparate,
sino es señora, no trate
de igualarse. *Ce.* Bien por Dios:
Tan grandes son tus hazañas?
Fin. He muerto en essas riberas
del mar cocodrillos, fieras,
esfinjes, sierpes, arañas,
Elefantes y leones,
y he sujetado a mi mano
vn famoso tigre Hircano,
y tres Indianos dragones.
Venci desdichas mortales,
y hasta necios he vencido,
aunque son, seràn y han sido
los mayores animales.

Tocan.

El Rey entra, Celia, a Dios,
que despues aurà lugar
que nos podamos hablar.
Ce. Luego hablarèmos los dos.

Salen soldados, Alexandro, Cesarino, Mario Leonelo, Federico, caxas.

Lis. Bien parece la patria en larga ausencia,
Ale. Y mas como tu buelues vitorioso.
Ma. Mucho la alegra tu Real presencia.
Le. No fue de Roma Cesar generoso,
quando del campo de Farsalia vino,
recibido con triunfo mas glorioso,
Ni despues de tan aspero camino
el Griego que dexò por tierra a Troya,
y fue de Homero assunto peregrino.
Lis. Todo este aplauso justamente apoya
auer hallado con salud la Infanta,
de mi valor la mas preciosa joya,
Y en la ocasion que mi ventura es tanta
quiero mostrar mi liberal grandeza
a quien la voluntad siempre adelanta,
Premiando aquel valor y fortaleza
con que me aueis seruido, Capitanes,
exemplos de lealtad y de firmeza,
Pues todos tan valientes y galanes
mostrado aueis ser fuertes Macedones:
Ale. De que te espantas, quando el mundo allanes,
si leuantas assi los coraçones,

Ayuntamiento de Madrid

que el premio la virtud anima y crece,
y que por Rey del mundo te corones.
Lis. Mi sobrino Alexandro bien merece
el ser mi General de mar y tierra,
y por los gastos que la guerra ofrece
perpetuamente le dara la guerra
todos los años treinta mil ducados.
Ale. El alma de Alexandro en ti se encierra.
Lis. Hago Conde a Leonelo, y los estados
de Ismenio, aquel traidor, quiero que tenga.
Leo. Los polos a tus pies siruan de estrados.
Lis. A Mario serà justo que le venga
el Consulado de mi guerra, en tanto
que otra cosa mas alta le conuenga,
y à Federico, que me ha honrado tanto,
le doy de mis Palacios la Alcaydia,
y por armas que den al mundo espanto
las abrasadas naues que traia
Lisardo contra mi: que estàs suspenso?
no te ha obligado la grandeza mia?
parecete que poco recompenso
tus seruicios y hazaña? *Fe.* Fuera loco,
que en otras cosas diferentes pienso.
Lis. Pues sino tienes este premio en poco,
porque no te has mostrado agradecido?
Fed. Porque en la fe de tus palabras toco,
y pudo suspenderte tanto oluido.

Bien sabes inuicto Rey,
que quando le hizieron salua
a la armada de Lisandro
pieças, clarines y caxas,
Y que si pusiera entonces
diez mil hombres en campaña,
ni vencieras a la Reyna,
ni boluieras de Dalmacia?
Me diste con juramento,
la palabra, que no guardas,
de darme lo que pidiesse,
si abrasaua aquella armada,
Ya viste el ardiente incendio,
y que por mi industria rara
vio la Luna aquella noche
seluas de fuego en el agua:
Dieronse a partido luego
tus contrarios por mi causa,
concertaste el casamiento
de tu sobrino, y en parias
Truxiste el valor de vn Reyno
a Macedonia tu patria,
en ella me das agora
sin que yo te pida nada
Vn Alcaydia. *Lis.* Pues bien,
en que mi valor te engaña?

Fed.

Ayuntamiento de Madrid

Fed. En que tengo de pedir,
y antes que pida me pagas.
Lis. Tienes razon, yo confiesso
que mi palabra empeñada
tengo al premio que pidieres,
pide. *Fed.* Verguença me ataja:
mas mis altos pensamientos
en sus alas me leuantan
hasta la esfera del Sol,
aunque me abrase las alas:
pido señor. *Lis.* Que te turbas?
Fed. Digo, que pido a la Infanta.
Lis. Que dizes? *Fe.* Que en casamiento
la pido. *Ale.* Estraña arrogancia!
estàs loco, Federico?
Fed. Alexandro, pues te casas
con Arminda, y has de ser
tan presto Rey de Dalmacia,
dexa que me cumpla el Rey
la palabra. *Lis.* Quien pensara
que tal prenda me pidiera?
Ale. No he visto locura tanta:
esto sufres, gran señor?
porque a la guarda mandas,
ò que le prenda por loco,
ò que en la publica plaça
le corte vn verdugo el cuello?
Lis. Ninguno me diga nada,
que vn Capitan de Israël
prometiò en vna batalla
sacrificar la primera
cosa que viesse en su casa;
vio a su hija, y lo cumpliò.
Ale. Si a Dios la palabra daua,
claro està que no podia
de ningun modo quebrarla;
pero si la diste a vn hombre
y el hombre es cosa tan baxa
que era ayer tu jardinero,
y estos quadros cultibaua,
y te pide vn desatino,
que palabra està obligada
a ser cumplida? *Lis.* No sè,
gran confusion, cosa estraña!
Ale. Pues que estrañeza ay aqui
mas de matarle, y la causa
de su atreuimiento es justa,
ò si tu piedad es tanta
con vn sayo de colores
ande en tu casa, como andan
los locos que tienen tema
de que con Reynas se casan.
Fed. Alexandro, poco a poco,
mira que sino mirara
que eras sobrino del Rey.
Ale. Pues esto a tu ojos passa?
dame licencia, señor;
que con esta noble espada
castigue su infame pecho.
Le. Y quando tu no lo hagas,
yo lo harè. *Ma.* De esse cuydado
mas facilmente os sacara
Mario, a no tener respeto
que el Rey mi señor le ampara.
Lis. Como delante de mi?
Ale. Para disculpa no basta
el atreuimiento deste?
Fed. Que estays diziendo arrogancias?
viue Dios, que aunque teneys
las espadas empuñadas,
que pienso que boluereys
las espadas en espaldas:
ya presumo que temblays
del rayo que està en la vayna,
como en la cerrada nube,
hasta quel fuego adelgaça
la parte densa, y la rompe.

Saquen todos las espadas.

Ale. Esto se consiente, aparta.
Lis. A mi me perdeys traidores,
el respeto? *Ale.* Los que tratan

de

de boluer por ti, no son
traidores. *Le.* Tan mal nos pagas
castigar a quien te ofende?
Ma. Vamos, y dexad que salga,
que viue Dios que ha de ser,
si le defienden mil guardas,
la menor parte la lengua.
Vanse.
Fed. Quieresme dexar que vaya
tras ellos, señor? *Lis.* No es justo
con tan notoria ventaja,
que te quitarán la vida,
y tu vida es cosa clara
Que corre ya por mi cuenta:
los pensamientos leuanta
con valor, que has de ser Rey
de Macedonia y Dalmacia,
Aunque les pese a mis deudos,
a la embidia siempre ingrata,
que la palabra en los hombres
es quinta essencia del alma:
Es piedra donde la honra
tantos quilates señala,
quantos el cumplirla tiene,
y se vê si es alta ò baxa;
Es la prenda mas preciosa
pues vna vez empeñada
solo la quita el cumplirla,
ò se sigue eterna infamia,
Mire el hombre, mire bien
lo que dize antes de darla,
que dada vna vez, es rio
que no buelue atras el agua,
Yo la dì, sin reparar
en lo que agora reparas,
mal hize, tu hiziste bien,
dà fuerças a tu esperança,
Ten valor, pues le tuuiste
para vna empresa tan alta,
que tu serás Rey, y yo
el hombre por la palabra.
Vase el Rey.
Fed. Oyes aquesto? *Fin.* Y me espãto
de tan loco pensamiento,
y que humano atreuimiento
se pueda estender a tanto.
La Infanta puedes dezir
que al Rey pides, estàs loco?
Fed. Y aun me ha parecido poco,
si huuiera mas que pedir.
Que porque sè que no ay mas
que ser Rey de su hermosura,
sobre palabra segura
pido lo que oyendo estàs.
Fin. Costarte tiene la vida
ser temerario. *Fe.* Antes creo
que me la ha de dar, Fineo,
pues nunca mejor perdida.
Fin. Ya se te oluida que ayer
fuiste pobre labrador?
Fed. Amor leuanta el valor,
pone estima, y muda el ser.
Yo he de ser Cesar, o nada.
Fin. Pienso que nada seràs,
que el Rey te assegura mas
mientras encubre la espada.
Fed. Como, si me dize aqui
de la palabra el valor,
y que se pierde el honor
quando se quiebra? *Fin.* Es ansi,
Ya sè que dize el refran
que el hombre por su palabra,
y el buey que la tierra labra
por las armas que le dan;
Pero el mundo tal està,
digo entre barbara gente,
que ay mas hombres por la frente
que por la palabra ya.
Creeme, y pide perdon
al Rey deste desatino,
y aduierte que su sobrino
tiene vn armado esquadron:
Fuera de esso, el Reyno todo

Ayuntamiento de Madrid

no ha de quererte por Rey,
ni que reyne es justa ley
Rey por tan estraño modo?
Fed. Necio, si historia leyeras
como yo, que me he ocupado
en las muchas que he passado,
mayores prodigios vieras.
Dario de humilde vassallo
en toda el Asia reynò,
porque vna yegua escondiò
y relinchò su cauallo.
Gigas de humilde pastor
por vn anillo encantado
subiò a ser Rey. *Fin.* Ya ha llegado
quien te ha puesto en tanto honor.

Sale Luzinda y Delia.

Lu. Eres tu quien ha tenido
tan soberuio pensamiento
que me pide en casamiento?
Fe. Yo fui, yo soy, yo te pido.
Lu. No eras Federico ayer,
que sembrauas estas flores?
Fe. Otros milagros mayores
suele la fortuna hazer.
Lu Que los haze no lo niego,
mas quien tal valor te diò?
Fe. Señora, amor me enseñò,
bien sabeys que amor es ciego.
Lu. De vna vitoria la palma
es muy flaco fundamento.
Fe. No es corto merecimiento,
tener yo tan grande el alma.
Lu. En cuerpo de tal baxeza
tan gran alma puso Dios?
Fe. Si cabeys en ella vos,
no querays mayor grandeza.
Lu. Pues como pudiste vella
estando dentro de ti?
Fe. Señora, quando os la di,
que entonces quedè sin ella.
Lu. Dar el alma sin morir
parece impossible caso.
Fe. Es vn modo de traspaso
que no se puede dezir;
Pero dareme a entender
por vna comparacion.
Lu. Cosas peregrinas son,
Fe. Que veys quando os vays a ver
En el cristal de vn espejo?
Lu. Otra yo. *Fe.* Luego que os vays,
que es lo que al cristal dexays?
Lu. Ninguna cosa le dexo
Mas de auer estado alli
la imagen que le estampè.
Fe. Pues de essa manera fue,
señora, el alma que os di,
Mirase como en espejo
en vos el alma, y los dos
viuimos en mi y en vos,
porque mi retrato os dexo,
Y sin morir puede ser
daros el alma. *Lu.* En que modo
la vès? *Fe.* El alma està en todo,
y en todo la vengo a ver:
Porque si soys el cristal
donde a ver el alma vengo,
vos soys la misma que tengo.
Lu. No siendo el original
Que importa ser el traslado?
Fe. Si el Secretario a la copia
dize de su mano propia
bien y fielmente sacado,
Y su firma lo confirma,
claro està que queda igual
con su mismo original,
tal fuerça tiene la firma.
El original que vès
queda en mi la copia en ti,
si yo firmo, que es ansi
lo mismo que el alma es.
Lu. Federico, tu valor

y tu

Ayuntamiento de Madrid

y tu raro entendimiento,
han hecho en mi pensamiento
vna cosa como amor,
No digo yo que lo es,
mas digo que lo parece,
mucho tu valor merece,
mucho te dirè despues,
Si agora guardas la vida
que te la quieren quitar.
Fed. Como la podre guardar,
yo la doy por bien perdida?
Lu. Di que ya no pides nada,
y fia de mi que aciertes,
Vase Luzinda.

Fed. Passarè por vos mil muertes.
Fin. Oyga no me dize nada?
Del. Que le tengo de dezir?
Fin. Quisierala requebrar.
De. Presto, que no ha de aguardar
la Infanta. *Fin.* Estraño pedir,
que le dirè, que sea presto?
Del. Agora piensa? *Fin.* El pensar
a tabique de acertar
quantos son cuerdos le han puesto;
Porque piensa que està el mundo
tan lleno de necios oy?
De. Porque escuchandole estoy.
Fin. En que no piensan lo fundo,
Que si los que hablan pensassen
esso que van a dezir,
el ser necios y el mentir,
pienso por Dios que cessassen?
Hablar mucho, y pensar poco
ha hecho algun arrogante,
que el corrillo circunstante
le escuche y tenga por loco.
De. Si para tener amor
piensas, nunca le tendràs.
Fin. Vete, que despues sabràs
lo que he pensado mejor.
De. Si, pero quedaste ya
por necio. *Fin.* Yo, porque via?
Del. Porque es necia cortesia
detener al que se va.
Vase Delia.

Fed. Esto es hecho Fineo.
Fin. Algo has pensado, y pues que piensas tanto,
en visperas te veo
de ser discreto. *Fed.* Agora veràs quanto,
parte por mi vestido.
Fin. Que vestido, señor? *Fed.* El mio te pido.
Fin. Es por dicha el primero?
Fed. Aquel en que naci para villano,
que ya ni aun ver le quiero
aqueste de soldado y cortesano.
Fin. Yo voy sin replicarte
Fe. Aborrecio naturaleza el arte:
oyes, trae de camino
el peto, el morrion y la gineta.
Fin. Tu buscas el camino
de assegurar tu vida.
Vase Fineo.

Fed. Mas quieta me

Ayuntamiento de Madrid

me la daran los prados
de arroyuelos y flores esmaltados.
Aqui como solia
quiero poner el escardillo corbo,
aqui la fuente fria,
aqui las aues no pondran estorbo
a mis quexas suaues,
que à quien ama acompañan fuentes y aues;
Aqui verê pintora
con esmaltes diuersos azul y oro
la siempre fresca Aurora
bañando el campo en amoroso lloro,
y poniendo en su frente
cintas de resplandor el Sol de Oriente.
Aqui la blanca estrella
que del carro de Venus Vespertina
es la paloma bella,
y verè que en la Luna cristalina
la noche mal tocada
se aliña la cabeça desgreñada.

Sale Fineo con los vestidos.

Fin. Este es el mismo gaban,
sino me engaña la vista,
que antes de aquesta conquista
montes y prados te dan;
Este es el mismo sombrero
y caperuça tambien,
y estas las armas por quien
fuiste en agraz Cauallero.
Tambien he traído aqui
mis passados arrapieços,
alto a descubrir pescueços
no aya mas cambray en mi.
Historias dizen que Adan
no truxo cuello con bolo,
porque se gastaua solo
el natural cordoban.
Viste aprissa y lleue el diâ
el que mas fuere a la gue,
pues de toda su prome
nos dà el Rey aqueste pâ.
Fed Venga en buen hora el vestido:
este si que es descansado,
quito la espada del lado,
y aqui la cuelgo ofendido.
Pongo el peto y morrion
en este sauze tambien,
y la gineta, que es bien,
pues mis esperanças son.
Quedad colgadas aqui
falsas honras militares,
seràn las ramas altares
de su desengaño en mi.
No mas esperanças locas
aqui quedareis colgadas,
pues ay tantas engañadas,
y premiadas ay tan pocas.
Sirua quien tienen ventura,
y quien no la tiene, no,

Fin.

Ayuntamiento de Madrid

Fin. Ya estoy de villano yo
que es vn mar la desventura
Adonde los rios bueluen
que salen del mismo mar.
Fed. En seruir y no medrar
pocos cuerdos se resueluen.
Cubrid gaban labrador
este valeroso pecho,
que a quiẽ viene el mundo estrecho
vos le cubrireis mejor:
No quiero guerra, ni Corte,
que tambien la Corte es guerra.
Fin. O que de monstros encierra!
Fe. No ay tantos del Sur al Norte.
Fin. Que es ver tantos holgaçanes,
tantos murmurantes dones
en sus casas dormilones,
y en las agenas galanes,
Que es ver tantas lenguas fieras
contra el honor del vezino,
tanto inorante Latino,
tantas vidas lisongeras,
Tantos necios endiosados,
tantos cobardes valientes,
tantos vanquetes sin dientes,
tantos años disfraçados,
Tantos necios bien comidos,
tantos sabios de hambre muertos,
tantos enemigos ciertos,
tantos amigos fingidos,
Tantos. *Fed.* La lengua refrena,
que al juego dessos espantos
vendran a faltarte tantos,
aunque los hagas de arena.
Esto se ha quedado aqui
como sino huuiera sido,
yo bueluo donde he nacido,
yo soy lo mismo que fui.
Dame esse yeso, y pondrè
en este peto vna letra,
Fin. Que letra? *Fed.* La que penetra
quanto en mi historia se vê.
Fin. Escriue. *Fed.* Mira entretanto
si alguien viene por aî.
Fi. Tanto has de escriuir? *Fe.* No y si;
si, porque ha de dar espanto,
Y no, porque es vn ringlon.
Fin. El Rey viene. *Fed.* Ya escriui.
Fin. Que has de hazer? *Fe.* Cabar aqui.
Fin. Vaya. *Fed.* Dame el açadon.

Sale el Rey Lisandro y Alexandro su sobrino.

Lis. Esto has de hazer sin darme pesadumbre,
Ale. Tu determinacion serà mas cuerda,
que agora es accidente este principio,
Lis. Quien anda en esta huerta? *Ale.* Dos villanos,
el sudor en el rostro y en las manos.
Lis. No parece esse moço a Federico?
Ale. Deue de ser su hermano. *Li.* Di buẽ hombre,
donde està Federico? *Fed.* Que bien dizes,
que aunque yo soy, no estoy donde merezco,
y no me ves, aunque me estàs mirando.
Lis. Pues q̃ es aquesto? *Fed.* Estar, señor, buscando
mejores esperanças en la tierra,
que el fruto que ha de darme agora encierra.

Ayuntamiento de Madrid

En vn librillo que leì, dezia
vn Filosofo, alli, que se engendraua
de aquello que vna vez se deshazia
lo que despues por fruto se gozaua:
deshizeme del ser en que viuia,
mas no resucitè como pensaua,
que como no eres Dios, dar no pudiste
la vida de aquel ser que deshiziste.
Dios solamente cumple su palabra,
y la cumple de suerte, que a su Hijo
llamò palabra, y con aqueste nombre
por palabra passò de boca en boca,
que no ay otra palabra verdadera.

Ale. Que bachiller villano y que enojoso,
es possible que escuchas este barbaro?
no es mejor que rompiendo secos cespedes
assista a la labrança destos arboles.

Lis. Dime, porque dexaste Federico
aquel camino honroso de la guerra,
que con tales hazañas començaste?

Fed. Porque tu, gran señor, me leuantaste
como el aguila suele a la tortuga,
que quando ya la tiene junto al Cielo
la dexa de las vñas yr al suelo,
Para que entre las piedras estrellada
pueda comer lo que con tal dureza,
de su concha cubrio naturaleza.
Leuantar edificio como el mio,
inuicto Rey, en flaco fundamento,
todos diràn que es loco desvario.

Lis. La guerra fue de Reyes nacimiento.

Fed. Yo quiero ser riberas deste rio
el mejor de sus rusticos, contento,
que el mas vil de los nobles de tu Corte,
que no doy ya por esperanças porte.
Oyo Dionisio vn hombre que tañia,
y entonces prometiole vn gran tesoro;
fuele a pedir el musico otro dia,
y le negò contra el Real decoro,
diziendo, si me dio tanta alegria
tu voz, no a ti menor la plata y oro

que

Ayuntamiento de Madrid

que yo te prometi,pues la esperauas,
y con las esperanças la gozauas,
Esto es lo mismo que dezir me puedes
despues que no me cumples la palabra.
*Lis.*Luego tirano soy como Dionisio?
*Fed.*No digo tal,que del sucesso trato.
*Lis.*Pues yo no quiero ser contigo ingrato,
Desnudate esse rustico vestido,
y darete vn oficio tan honroso
que cause embidia a la nobleza toda.
*Fed.*Yo tengo el que mas cierto se acomoda,
señor a mi primero nacimiento,
labrador quiero ser,los labradores
llamaron los antiguos compañeros
de la naturaleza,y fue bien dicho,
pues bien se vê que a produzir la ayudan,
de suerte que los trigos,frutos,flores
y todo lo demas a medias hazen,
ella criando,y ellos cultibando.
*Ale.*Con vn loco,señor,te estàs cansando?
*Fed.*A aquel Moral Filosofo en Atenas
preguntò vn Academico la causa,
porque en la tierra mas virtud hallauan
las yeruas que ella misma produzia,
que las que agenas manos trasplantauan?
y dixo que las yeruas que ella cria
eran sus hijas,y en su pecho estauan,
y que de las que el hombre trasponia
era madrastra,y yo lo mismo digo
traspuesto en ti,que lo has de ser conmigo.
*Lis.*Que es aquesto que aquî colgado tienes?
*Fed.*Las armas que a estos sauzes dî por fruto,
y la gineta con que me has honrado.
*Lis.*En el campo las armas has colgado?
*Fed.*No llaman campo donde estan las armas?
*Lis.*Campo y quartel,si representan honra.
*Fed.*Pues estas no,que siruen de espantajo
con que se pueda defender la fruta.
*Lis.*Pues es justo que assi se honren las armas?
*Fed.*Señor,vieneles bien quando no medran
los que con ellas a sus Reyes siruen.

por

Ayuntamiento de Madrid

porque como en la huerta el espantajo
sirue de defender lo que no come,
assi el soldado que no medra nada,
pues que defiende lo que comen otros,
que estando ociosos en la propia tierra
se comen los prouechos de la guerra.
Lis. Notable es este moço, no es possible
que no le rixa algun secreto espiritu,
porque no puede ser que vn hombre rustico
tenga tan leuantados pensamientos:
que tiene escrito aqueste peto, espera?
Ale. Quieres que lea yo? *Lis.* Saber lo quiero.
Al. No es hombre el que no cumple su palabra.
Lis. Esso dize? *Al.* Esto dize. *Lis.* Estraña cosa.
Al Parece que le tienes por prodigio
Lis. Federico? *Fed.* Señor. *Lis.* Si tienes animo,
y esperas con paciencia tu fortuna,
ya te he dicho otra vez, y aqui lo digo,
que el hombre serè yo por la palabra,
por esso no te pierdas por flaqueza,
que a la embidia venciò la fortaleza,

Vase el Rey.

Ale. Federico? *Fe.* Que me quieres?
Al. Que te dixo el Rey? *Fe.* que aqui
no estaua bien. *Al.* Es ansi,
mas puedes ser de lo que eres.
Que dixo que te daria,
di la verdad? *Fed.* Vn lugar
en que pudiesse lograr
lo que aqui perder podria.
Ale. Quieresme seruir a mi?
Fed No señor, que siruo al Rey,
y no serà justa ley
dexarle por vos aqui,
Demas que si estays casado
con Arminda, aueys de yr,
como a Reynar, a viuir
a Dalmacia vuestro estado.
Y yo no puedo dexar
la patria sin ocasion,
que es muy corto galardon
el que vos me podeys dar.
Ale. Yo con Arminda, no creas
que aunque casar con Arminda
es reynar, dexe a Luzinda,
y si la patria deseas
Aqui tengo de reynar,
aqui viuiras conmigo.
Fed. Teneros por enemigo
me ha dado bien que pensar.
Que dizen que me quereys
matar porque la pedia.
Al. Entonces lo pretendia,
porque tan loco te vi,
Mas ya que cuerdo te veo,
y en habito labrador,

Ayuntamiento de Madrid

te quiero tener amor,
y tu remedio deseo.
Aqui dizen que la Infanta
sale de noche. *Fed.* Es verdad.
Ale Si tu me hazes amistad,
que puedes hazerme tanta,
Vendrela a hablar de secreto.
Fed. Anda vn pretendiente aqui,
que algunas noches le vi,
y que es gallardo os prometo.
Como de aqueste os guardeys,
yo por mi seruiros quiero.
Ale. Hõbre aqui? *Fe.* Como estrãgero,
que no le conocereys.
Ale. Y habla a Luzinda? *Fe.* No sè,
Ale. Pues por donde puede entrar?
Fe. Por la puerta de la mar
vna mañana se fue
En vn barquillo enrramado
para no ser conocido.
Ale. Viue Dios que estoy corrido,
hõbre aqui, y hombre emboçado!
Fed. Lisardo deue de ser,
que pues le quitays a Arminda
querra seruir a Luzinda
Ale. Esso deue de querer,
Esta noche soy aqui,
ay del, si a topalle acierto.

Vase Alexandro.

Fin. q̃ has dicho? *Fed.* Fineo, concierto
mi vengança. *Fin.* Como ansi?
Fe. Si aqueste al jardin viniesse,
y con disfraz le matasse,
ni auria quien me embidiasse,
ni quien matarme quisiesse.
Fi. Luzinda viene escuchando
sus musicos. Delia y Flora
vienen baylando. *Fi.* Al Aurora
la noche se va juntando.

Sale Delia y Flora damas baylando, los musicos cantando ansi, Luzinda se siente, y dançan.

Mu. Codicioso estaua Amor
de hazer vn tiro gallardo
en el desden mas hermoso
que el cielo labrò de marmol.
A su madre el tierno niño
se fue con este cuydado,
y dizen que le dezia
poniendo la flecha al arco,

Baylen.

Ay Dios quien hincasse vn dardo
en aquel venadito pardo,
La bella niña lo supo,
y con notable rigor
les dixo a sus ojos negros
que se armassen contra Amor.
Ellos con alegres niñas,
hechos dos flechas y vn sol,
le enamoraron el alma,
y ella dixo esta cancion.
A vn traidor otro aleboso,
y sino dos al traidor.
Luz Bien lo aueys hecho, sentaos,
y llamadme a Federico.
Del. Federico, hâ de la huerta?
Fe. Aqui estoy a tu seruicio.
Luz Ay muchas flores agora?
Fed. Passaron ya los narcisos,
las violetas y inclintinas,
los orientales jacintos,
Pero ay hermosos claueles,
amarantos, rosmarinos,
tulipanes, azuzenas,
estrellamares, y lirios,
alelies variados,
y siempre verdes citisos,
Iazmines, ligustros, rosas,

y otros

Ayuntamiento de Madrid

y otros en color distintos.
Lu. Està por aqui Fineo?
Fin. Aqui estoy, aunque corrido
de auerme buelto a villano.
Lu. De tu buen humor me han dicho,
dinos algo. *Fin.* Dinos algo?
que no sè que dezir digo;
estraños soys los señores.
Del. Deue de estar con el frio,
despues vendra la quartana.
Fin. No soy tan leon. *Lu.* Partios
todos de aqui, *Fed.* Ya nos vamos.
Lu. Oye solo, Federico.
Fed. Que me manda vuestra Alteza?
Lu. Vn hombre quiero y estimo
como a la luz de mis ojos,
mal hize en llamarlos mios;
el no sabe que le quiero,
que con mi temor le obligo:
querria darle esperança,
que algunas vezes me ha dicho,
que con los arboles habla,
y que los corrientes vidros
de los arroyos enturbia,
viendo sus espejos limpios;
que a los olmos y las yedras
corta los laços natiuos,
y que vna vez de furioso
quiso arrojarse en vn rio:
esta noche vendra aqui,
dile tu que yo le pido
que tenga fè y esperança
en cosas que el Rey le ha dicho.
Vase.
Fed. Señora, señora? fuese,
Cielos, yo quedo perdido;
pero mas quedo ganado
si en lo que entiendo me afirmo:
por quien lo puede dezir,
pues quando hablaua conmigo
se turbaua y recataua,
y finalmente me dixo,
que tenga fè y esperança
en cosas que el Rey le ha dicho;
Pero ay Dios, que puede ser
por quien lo dize su primo,
que el Rey le aurà dicho acaso
algun consejo ò arbitrio,
para que dexando a Arminda
por no tener enemigos
se case y herede el Reyno,
y vendrà bien lo que dixo,
que tenga fè y esperança
en cosas que el Rey le ha dicho;
Pero como puede ser,
si dize que el hombre quiso
vna vez desesperado
echarse de vn monte a vn rio:
yo se lo dixe, yo soy,
animo soldados mios,
pensamientos aqui està
vuestro capitan antiguo,
no me permitays que yo
tenga zelos de mi mismo,
proseguir tengo la empresa,
muera ò viua, pues que dixo
que tenga fè y esperança
en cosas que el Rey le ha dicho.

Ayuntamiento de Madrid

ACTO TERCERO.

Sale Arminda y el Principe Lisardo.

P.*Lis.* Aduierte que contradizen
a tu ser tus pareceres.
Ar. Las que son nobles mugeres,
han de cumplir lo que dizen.
P.*Lis.* De ser castas se autorizen.
Ar. De todo es digno su nombre,
y deues, porque te assombre
de las palabras saber,
que en dandolas la muger
de muger se buelue en hombre,
No tienes ya que seguirme,
aunque vengas disfraçado,
a Macedonia he llegado
en mi proposito firme
P.*Lis.* En ti sola se confirme
que ay vna muger constante.
Ar. Di mi palabra delante
de tantos hombres, que es bien
que de cumplirla tambien
el que la quiebra se espante.
P.*Lis.* A las mugeres no obliga
la palabra, ni la espada.
Ar. De la que es muger honrada
lo mismo es bien que se diga.
P.*Lis.* No hallaràs muger que siga,
señora, tu parecer.
Ar. Margarita fue muger,
Cleopatra, y Pantasilea,
Tomiris y Ysicratea,
y te sabràn responder.
Mira a Semiramis fuerte
con vn peyne en el dorado
cabello, a tanto soldado
dar valerosa la muerte,
à Zenobia en Siria aduierte,
mira a Tiburna Española,
donde el valor se acrisola
acometer en Sagunto,
del pueblo Romano junto
todo el exercito sola.
Mira de Lesbia el valor
contra tanto Turco fiero.
P.*Lis.* No digas mas, pues no espero
vencerte con tanto amor.
Ar. No te parezca rigor
que tu amor parte no sea,
antes quien bien me desea
me ha de animar, no impedir.
P.*Lis.* Que tienes tu que cumplir
vna palabra tan fea?
En las leyes vn forçado
no puede ser compelido,
pues que mas tiene vn vencido
a fè violenta obligado?
essa palabra que has dado
de casarte, por forçarte
no pudo, Arminda, obligarte,
que en siendo con este nombre,
supuesto que fueras hombre
no ay ley que obligue a casarte.
Ar. Yo he venido, y pues que vès,
Principe, tu dano, aduierte
que solicitas tu muerte,
y no es bien que me la dès.
P.*Lis.* Antes te quise, y despues
de casada, Arminda mia,
te he de querer, hasta el dia
que mis penas me la den,

que

Ayuntamiento de Madrid

que adonde es tan grande el bien
no es menos bien la porfia.

Sale el Rey y Alexandro y gēnte.

Re. Que la palabra cumplio?
P.Lis. El Rey es este, aqui aguardo:
Ar. Aduierte que no soy yo
la que antes era, Lisardo.
P.Lis. Tu mismo amor me engañò.
Re. Arminda bella? *Ar.* A tus pies
tienes a Arminda rendida.
Re. Antes es bien que me des,
los braços. *Li.* Que aguardas, vida,
si me has de faltar despues!
Re. Mas no quiero ser tirano
del bien que en tus braços gano,
ni quitarlos a tu esposo,
tengalos quien mas dichoso
pudo merecer tu mano,
Llega, Alexandro, que esperas?
Ale. Que tu licencia me dieras,
ò quien jamas los tocara!
P.Lis. O amor, quien imaginara
que a tal tiempo me truxeras.
Re. No creyera yo jamas
que cumplieras desta suerte
la palabra. *Ar.* Aqui veràs
como no ay laço tan fuerte,
y que en los hombres no es mas,
Re. Id, Alexandro, con ella,
aunque ya Luzinda hermosa
sale a recebilla y vella.

Sale Delia, Luzinda y criados.

Lu Es nueua tan venturosa
que darê el alma por ella.
Ar Aqui, señora, teneys
vuestra esclaua. *Lu* Yo lo soy
de lo que vos mereceys.
Ale. En dos estremos estoy.
P.Lis. Alma salid que temeys?
Ale. Entre el infierno y el Cielo
me han puesto mis desuenturas,
cerca de Arminda me yelo,
y Luzinda en llamas puras
que me ha de abrasar rezelo.
Pero los yelos de Arminda
templarán el fuego hermoso
en que me abrasa Luzinda;
pero; antes que sea su esposo
el alma a las dos se rinda.
A Luzinda por amor,
y por aborrecimiento
a Arminda. *Lu.* Hazedme fauor
que descanseys. *Ar.* Ya me siento
despues de veros mejor.
Lu. El cansancio de la mar
de cumplimientos escusa.
P.Lis. Ya me la quieren lleuar.
Ale En vna vida confusa
que mayor bien que acabar!
P.Lis. Seguir quiero el Sol que adoro
hasta donde pueda ver
aquel celestial tesoro,
a quien ha de suceder
noche escura, eterno lloro:
Mal hize, pues desta suerte
me han de matar penas tales;
pero no ay mal que no acierte
con el fin, si de los males
es el mas cierto la muerte.

Vanse todos, y quedan el Rey y Cesarino

Re Es possible, Cesarino,
que por tan largo camino
vna muger obligada
de la palabra jurada
valiente a cumplirla vino,
Y que yo cobarde sea
en cumplir â Federico
la mia? *Ce.* Si Arminda emplea

Ayuntamiento de Madrid

su estado en otro mas rico,
que es todo el bien que desea.
Que te espantas que la mar
no la pueda detener?
Re. Quien dirà que se ha de hallar
palabra en vna muger,
y en vn hombre ha de faltar?
Ea, no ay que aguardar mas,
llama a Federico luego,
y vn hecho heroico verâs
que vença al Romano y Griego.
Ces. Voy, pues que resuelto estàs.

Vase Cesarino.

Re. La firma de ser hombre qualquier hombre
Es la palabra en que el ser hombre estriua,
Y si la ha de cumplir, que muera ò viua,
Alli consiste de ser hombre el nombre.
Aunque el peligro del morir le assombre
La intenta rescatar, si està cautiua,
Para que el nombre que le dio reciua,
Pues sin ella no es bien que hombre se nombre.
Como al oro el color diuerso esmalta,
Assi el credito al hombre bien nacido
Mientras en la palabra no haze falta;
Pero si la palabra no ha cumplido
Para ser hombre lo mejor le falta,
Porque nadie sin credito lo ha sido.

Sale Federico con su gaban, y Cesarino.

Fe. Cesarino, gran señor,
me ha dicho que venga a verte.
Re. Federico, ya el valor
de mi palabra me aduierte,
y de la infamia el rigor.
Debaxo desse gaban
muchas virtudes estan,
la mayor es la paciencia
con que has hecho resistencia
a la ocasion que te dan,
Yo he visto el alma que en ti
viue, aunque en humilde pecho
seràs. Fed. Lo demas me di,
si estàs de mi satisfecho.
Re. Hombre. Fed. Presumo que si,
Pero dime para que?
Re. Para ser Rey. Fed. Si señor.
Ce. Presto lo ha dicho, Fed. Yo sè
que puedo con mi valor
poner sobre el mundo el pie,
Y sino prueua y veràs
si en Roma Numa, ò Trajano
fueron jamas para mas.
Re. En fin el cetro en la mano
con pecho heroyco tendras.
Fed. Quien ha traçado vn jardin,
y sus quadros gouernado
gouernarâ vn Reyno. Ces. En fin
ciudades has igualado
al lirio, rosa y jazmin?
Fed. No vès tu que se parecen
mucho en gouierno. Ce. En q̃ mo-
Fed. En que vnas sin agua crecen,
y otras con ella, y que en todo
tiempo variedad ofrecen,
Y el discreto jardinero
ha de dar y ha de quitar
agua, como el justiciero
Rey, si quiere conseruar

Ayuntamiento de Madrid

el jardin del Reyno entero.
Si vn ramo està secò, luego
le ha de cortar para el fuego,
que aun esto Dios lo mandò,
señor del agua soy yò,
y doy a su tiempo el riego,
Assi el Rey de la justicia
para que sepa cortar
las ramas en que ay malicia,
que el arbol ha de medrar
sin ambicion y codicia.
Y no ay exemplos mejores
que los de aquel Monge son,
que cortò las altas flores
quando al Rey en Aragon
se atreuieron sus mayores.
Re. Entra por aquella puerta,
y alli hallaràs quien te aduierta,
no puedo dezirte mas.
Fed. Facil la entrada me dàs,
serà la salida incierta.
Pero como tu me dès
tu fauor, despues del Cielo,
con este gaban que vès
toda la embidia del suelo
pienso poner a mis pies.
Re. Esse al momento me embia.
Fed. Este, para que señor?
Re. Tu lo veràs algun dia.
Fed. Oy, Fortuna, vn labrador
al campo te desafia.
Ya no digo que estès queda
para que mejor te pueda
atropellar y vencer,
ven que te quiero poner
vn clauo de oro en la rueda. *Vase.*
Rey. Tu parte, y mis Grandes llama.
Ce. Voy, pero ya gran señor,
los de mayor nombre y fama
vienen a verte. *Re.* El amor
lo amado iguala a quien ama.

Sale Alexandro, Leonelo y Mario.

Ale. Que llamaua vuestra Alteza
para cosas de importancia
nos acaban de dezir.
Re. Ola estè apunto mi guarda,
Y vosotros atended
a vuestro Rey, que oy os habla
en lo que importa a su honor,
a su Reyno, vida y fama.
Leo. Todos venimos dispuestos
a obedecer lo que mandas.
Ma. Seruirte es nuestro blason,
Ale. Mal segura tengo el alma.
Re. Sabed vassallos y deudos,
que esta noche quando estauan
presos del sueño mis ojos
cansados de la batalla
Del trabajo de los dias,
que tanto a los Reyes cansa,
corriò vna hermosa muger
las cortinas de mi cama,
Y dixo: Despierta Rey,
con voz regalada y alta,
pareciome, a mi que entonces
aunque durmiendo, miraua
Vna muger varonil
como pintò Homero a Palas,
vna ropa la cubria
toda de espejos sembrada
Y con vn Sol en la frente,
cuyas venerables canas
desatadas a los ombros
adornauan las espaldas.
Seruianle de escuderos
muchas personas ancianas,
con rotulos en los pechos
que sus nombres declarauan.
Tucidides, Xenophonte,
Liuio, Plutarco: Pausanias,
Estrabon, Tacito: Curcio,
y Salustio se llamauan:

Ayuntamiento de Madrid

yo lo dixe, aunque entre ſueños,
como os llamais, bella dama;
y reſpondiome, yo ſoy
la Hiſtoria, a quien ſola guarda
reſpeto el tiempo, pues ſola
viuo, aunque todo la acaba:
Yo ſoy vn Teatro, en quien
al mundo la verdad ſanta
repreſenta ſus Tragedias
y no con figuras falſas:
Soy maeſtra de los Reyes,
ſoy vn amigo que habla
ſin liſonja y ſin reſpeto
de perder y ganar gracia:
Toma Rey de Macedonia
eſſe libro, cuya eſtampa
te dirà lo que has de hazer,
y lo que el Cielo te manda,
Fuile a tomar, deſpertê,
hallè el libro, y no la dama:
porque reſuelta en el viento
puſo a los coturnos alas:
mirè los Hiſtoriadores,
y vi que la acompañauan
Guichardino, Tarcañota,
don Alonſo Rey de Eſpaña,
Surio, Garibay, Zurita,
y el mentiroſo Mariana:
abri el libro, y con gran guſto,
haſta la freſca mañana
troquè la luz de la cera
por el reſplandor del Alua:
doblele por eſtas hojas
para que todos gozaran
deſta parte; y aſsi quiero
que Alexandro en vozes altas
la lea a todos los nobles,
porque ſepan lo que paſſa
en el mundo, pues la Hiſtoria
deſta ſuerte me lo manda.
Ale. Yo guſto de obedecerte,
y de ver coſas tan raras,
de aqueſta manera dize:
Libro ſegundo, que trata
de los que ſiendo paſtores,
ò atendiendo a la labrança
de grandes Reynos y Imperios
ſubieron a ſer Monarcas,
Primeramente Saul,
y Dauid la hiſtoria ſacra
pinta guardando ganado,
y es fe que Dios los ſeñala
para Reyes de ſu pueblo,
y que de toſcas abarcas
hizo a Moyſes ſu caudillo
quando vio el fuego en la çarça.
Tolomeo Rey de Egipto
guardaua toros y vacas,
Telefanes Rey de Lidia
carros humildes guiaua,
Gordio de hortelano humilde
ſubio a la corona ſacra,
Probo cultiuò jardines,
Aurelio hortalizas varias,
Iuſtino guardaua ouejas,
Galerio en el campo cabras,
Parrafio y Licaſto fueron
Reyes de la antigua Arcadia
auiendo ſido paſtores,
Sixto primero guardaua
en ſu tierna edad ganado,
y deſpues vino a ſer Papa,
Semiramis fue paſtora,
Ciro tuuo ſu criança
entre paſtores humildes,
labrador fue el noble Bamba,
Agatocles hizo barro,
Primislao el campo araua,
y ſiendo Rey de Bohemia
dio gloria a la caſa de Auſtria,
Federico Macedonio
que con Luzinda ſe caſa

al

Ayuntamiento de Madrid

la hija del Rey Lisandro
sus jardines cultiuaua:
Quien es este Federico?
Re. El jardinero de casa.
Ale. Y esta Luzinda? *Re.* Mi hija,
Ale. Pues que es esto? *Re.* Lo q̃ manda
la Historia, que entre mil Reyes
que el campo siembran y labran
quiere que este Federico,
que tantos exemplos bastan,
el es hombre de valor,
no ay que replicar en nada
que el ha de ser Rey, y yo
el hombre por su palabra.
Leo. Mira señor. *Re.* Ya os he dicho
que calleis. *Ma.* Señor, bastara
que le dieras. *Re.* Bueno està.
Ale. Este libro, en que reparas
no te le ha dado la Historia,
pues es de cosas passadas,
y estas estan por venir,
como se vè en las estampas,
y retratos destos Reyes.
Re. Ya su retrato se saca
para poner en la historia
de los Anales del Asia,
y quiero que le veais,
y me digays si os agrada
que estè de aquesta manera,
con aqueste escudo y armas.
Corran vna cortina, y vease Federico armado, con vna rodela embraçada, en que estè escrito MI PALABRA, *y con la derecha tenga asido a Luzinda,*
Ale. Que es esto? *Re.* Ya no lo vès,
aqui dize, MI PALABRA,
y este es vuestro Rey. *Ale.* Que Rey?
tu reynas por sangre clara
de tus nobles ascendientes,
en los quales no se halla
hombre, ni le pudo auer
que tenga sangre villana:
y viue Dios que primero
que su açadon y aguijada
se trueque en cetro y corona,
se ha de reboluer la patria.
Sale fuera Federico y cierrese la cortina.
Fe. Quedo, Alexandro, que ya
no es el tiempo en que pensauas
tiranizar con dos Reynas
a Macedonia y Dalmacia,
Yo soy el Rey Federico,
yo, que deziros bastaua:
Yo, pues que todos sabeis
que valor tengo en el alma:
No os empuñeis contra mi
que os quitarè las espadas
y os cortare las cabeças,
que diez mil hombres me guardan,
y con vna voz que dê
harè que me tiemble el Asia:
sigame el que fuere noble,
y el que no, por su arrogancia
desde oy le doy por traidor.
Re. Yo he cumplido mi palabra?
Vase, y todos tras el, sino es Alexandro
Ale. Acabad desdichas mias,
que segun os aumentais
parece que començais
para dar fin a mis dias:
de que siruen mis porfias
contra tan fiera fortuna,
ya no espero en cosa alguna
mudar mi infeliz estado,
que quien nace descichado
no ha de acertar en ninguna.
Hasta aqui pudo llegar
passo a passo la esperança,
que el bien mientras no se alcança
bien

bien puede el alma engañar,
mas ya no puede paſſar
deſte punto a que ha llegado
la deſdicha de mi eſtado,
que eſperar en tal deſprecio
es venir vn hombre a necio,
que es peor que deſdichado.
Amor, que me leuantò,
oy dio conmigo en el ſuelo,
auiendo llegado al Cielo
con las alas que el me dio:
el Sol me las abraſò
de Luzinda hermoſa y bella:
caro me ha coſtado el vella,
en ſus eſtrellas me vi;
pero que importa, ay de mi!
ſi fue con tan mala eſtrella.
Pero para que es la vida.
y mas quando es tan canſada,
que nunca mas bien ganada
que quando es tan bien perdida,
morirè dulce homicida
por matarte, que en mi eſtàs,
y ſi muero, moriras
qual caſa que viene al centro,
que mata a aquien halla dentro,
dentro eſtàs, que aguardo mas!

Sale Arminda.

Ar. Al eco de tus triſtezas
vengo a ſaber la ocaſion.
Ale. Tales mis triſtezas ſon,
que obligan tus aſperezas,
Y pues ya por verme anſi
adiuinas mi dolor,
ſi has tenido, Arminda, amor
duelete por el de mi:
No es eſto en deſprecio tuyo,
que quando el Rey me caſò
amaua a Luzinda yo,
ſeis años ha que ſoy ſuyo,
No ſe pude replicar,
confiado en que ſerias,
pues a Liſardo querias,
facil deſpues de obligar.
Veniſte, y con la ocaſion
de que en efeto cumpliſte
la palabra que le diſte,
con ſer como vès que ſon
Exemplos tan diferentes,
dize, que importa a ſu honor
cumplir la de vn labrador
con tantos inconuenientes.
Con Luzinda le ha caſado,
y el Reyno le quiere dar,
con que ſe han de mal lograr
mi eſperança y mi cuidado,
El Reyno ſe ha de perder
por acciente tan fiero,
que a vn Rey ayer jardinero
como le han de obedecer?
Tu ſi me ayudas, Arminda,
con tus naues y ſoldados
a dar Rey a eſtos eſtados,
y digno eſpoſo a Luzinda,
Seràs mas Reyna que yo
en Macedonia, y tendras
vn eſclauo en mi. *Ar.* No mas,
que ſi mi Reyno entendiò
Que yo a caſarme venia,
y me vè con tanta armada
boluer de ti deſpreciada,
hablarà en ofenſa mia.
Mal, Alexandro, has tratado
mi honor, pues por ti dexê
vn Principe que adorè
de tantas gracias dotado.
Y aduierte, qua nunca amor,
aunque en muchas ſuele ſer,
hizo a principal muger
perder reſpeto a ſu honor.
No es tanta nueſtra flaqueza,

que

Ayuntamiento de Madrid

que quando valor tenemos
los apetitos sabemos
refrenar con fortaleza.
Mira la muger Romana,
que viendo vn monstro passar
rebentò, por no llegar
a assomarse a la ventana.
Otra, que con vn carbon
pintò a su esposo la sombra,
presente ausente le nombra
con tanta veneracion.
Otra estando en vn tormento
para no hablar se cortò
la lengua, y estas y yo,
que con mas valor me siento,
Auemos de ganar fama
como los hombres la estiman,
pues los versos nos animan,
y las Historias nos llaman.
Darte a ti que eras mi esposo
gente contra el Rey agora
mucho mi valor desdora,
y mi nombre generoso.
No son zelos, porque en mi
solo son de mi valor,
que no ay zelos sin amor,
y nunca le puse en ti.
Si el Rey ha dado a Luzinda
a vn labrador, el se entiende,
tu verâs que la defiende
sin que tu fuerça le rinda,
Que es hombre de tal valor,
que pluguiera a Dios que fuera
mi esposo, y que le tuuiera
para defender mi honor
Al. Arminda, Arminda? *Ar.* q̃ quieres?
mal conoces despreciadas,
aun no digo las honradas,
pero aun las baxas mugeres.
Tu a mi por Luzinda, y yo
ser tercera de Luzinda
sabes que valor a Arminda
el Cielo en la sangre dio?
Sabes lo que es vn desden,
sabes a lo que ha llegado
vn desprecio en pecho honrado
del gusto que quiere bien,
Pues aduierte su rigor
que nos obliga a querer,
que no ay mas que encarecer,
pues puede mas que el amor.
Vase.
Ale. Todo me sucede mal,
ya parece que la suerte
mi vida sentencia a muerte,
bien merezco muerte igual,
mal aya el hombre leal,
pues vemos que los traidores
son dichosos en amores,
como las aduersidades
para quien trata verdades
en los peligros mayores.
Que bien vn sabio dezia,
pues no es al dueño segura,
que era la humana hermosura
vna breue tirania:
al aparecer del dia
de sus hojas haze alarde
la rosa, y quando el Sol arde
la misma purpura imita;
pero que seca y marchita
al aparecer la tarde.
Ay Luzinda, plega al Cielo
que en este tiempo te vea,
y el roxo que te hermosea
transforme la edad en yelo:
y tu, Arminda, en quien consuelo
pense tener de mis males
veas tus fines iguales,
que no ay vengança en muger
como es el llegar a ver
donde apenas ay señales.

Tu

Ayuntamiento de Madrid

Tus naues, boluiendo en ellas,
corran tormenta de modo,
que el mar leuantado todo
te estrelle con las estrellas;
y no te quedes con ellas,
sino que al baxar de arriba
el abismo te reciba,
y sea mi pecho mismo,
que si penas en mi abismo,
morirâs, y estaràs viua.

Sale Lisardo.

Lis. Aqui me dizen que està:
eres Alexandro? *Ale.* Soy
vn ser, que sin el estoy
pues mi ser no me le dá.
Lis. Conocesme? *Ale.* Eres Lisardo?
Lis. El mismo. *Ale* Sabes mi pena,
y que por mas bella Elèna
ser Troya abrasada aguardo?
Lis. Sè tus desdichas, y vengo
a quien juntas a las mias
se parescan tus porfias
a las que en el alma tengo:
Que te falta para ser
Rey de Macedonia? *Ale* Ay Cielo!
faltame vencer vn yelo
adonde me siento arder.
Lis. Si no le vencio tu amor
vsa la fuerça. *Ale.* Si harê,
como la tuya me dè
en esta ocasion fauor.
Lis. Tu no quieres a Luzinda?
Al. La adoro. *Li.* à Arminda no dexas?
Ale. La dexo. *Lis.* Pues si mis quexas
eran por perder à Arminda,
Pretende el Reyno, Alexandro,
yo te darè naues, gente,
y vn Capitan mas valiente
que Turno el hijo de Euandro.
Salga desta Italia Eneas,
muera aqueste Federico,
que si a tu lado me aplico
no dudes que la posseas.
Darete tres mil soldados
sin los pilotos, tan diestros
que los tiemblan por maestros
todos los vientos airados.
Y tanto sustento luego,
que pueda esperar diez años
tu gente en Reynos estraños,
como para Troya el Griego,
Y para aquesta conquista,
aunque de diamantes hecho
la poiuõra de mi pecho,
y el alquitran de mi vista.
Y pues que al alma derechas
tantas Amor me ha tirado,
de las flechas que han sobrado
te darè infinitas flechas.
Y oxala quisiera Arminda
darnos sus hermosos ojos,
que tu vieras por despojos
el mismo Sol de Luzinda?
Pero en tierra y mar profundo
lleua, Alexandro, mis zelos,
que con solos sus desvelos
podras abrasar el mundo.
Ale. Darte quiero mil abraços,
Que con solo tu fauor
pienso quedar vencedor
Lis. Estos seruiran de laços
Que firmen nuestra amistad,
y ven al puerto conmigo,
y veras que lo que digo
no es menos que la verdad.
Ale. Pues con essa confiança
prometo a mi pretension
mas cierta la possession
que fue incierta la esperança.
Tuya serà Arminda bella,
en esso mi bien estriua,

que

Ayuntamiento de Madrid

que no es possible que viua,
ni quiero viuir sin ella.

Salen Celia y Fineo, el desnudandose

Ce. Mira que me das la muerte.
Fin. No ay en esso que tratar.
Ce Pues no te has de desnudar.
Fin. Celia, que es esto honra aduierte,
Ya Federico ha dexado
el habito labrador,
ya reyna con tal valor
que es temido quanto amado.
Pues que quieres que haga yo,
quedarme tosco villano,
si el tiene el cetro en la mano
que el Rey Lisandro le dio?
Tengo de andar por aì
sembrando esparragos? *Ce.* Mira
que a lo que mi hermano aspira
es violencia en el y en ti.
Nunca fies gran corriente
de arroyo de tempestad,
ni de la serenidad
que tiene el Alua al Oriente.
Nunca de valiente fiero
de profession matador,
nunca de amigo hablador
y enemigo lisonjero.
Nunca de libre muger,
si el refran antiguo vale,
que con cada Sol que sale
muda gusto y parecer.
No fies de la fortuna
quando de vn golpe leuanta.
Fin. La de Federico es tanta,
que no le iguala ninguna,
Mas yo sè de su valor
que sabrà hazer que a sus pies
los enemigos que vès
le tengan, Celia, temor.
Aora bien a fuera ropa,
no mas el tosco açadon,
que seguirla es diserecion
si va la fortuna en popa.
Vengan bragas y coletos
al estilo cortesano,
cesse el lenguaje villano,
vengan pensados concetos;
Imitemos los mancebos
desta edad vnica y rara,
hablemos por alquitara,
busquemos bocablos nuebos.
Escriuamos vn papel
que pueda el diablo escuchalle,
empreñe algodon el talle,
aya muñeca cruel,
Aya rizos y alfileres,
porque diz que ya los hombres
diferencian en los nombres
de las señoras mugeres.
Vengan, que hazen rostros bellos,
cuellos de olandas delgadas,
y vengan dagas y espadas
de cambray como los cuellos.
Y vigoteras vendran,
vocablo tan peregrino,
que no le vio Calepino,
ni le supo el padre Adan.
Y vamos a ser discretos
a costa de honras agenas.
Ce. Tu no vès a quantas apenas
estan los hombres sujetos
En las Cortes y ciudades?
Fin. Muy bien se puede viuir,
con solo saber sufrir
desdichas y necedades.

Salen el Rey, y Arminda, Federico, Luzinda y Cesarino.

Re. Llamad a Alexandro luego.

Ar.

Ayuntamiento de Madrid

Ar. Pienso que enojado trata
venganças de Federico.
Fed. Sin ofensa no ay vengança,
esto fue gusto del Rey.
Lu. Y mi ventura que es tanta
que falta encarecimiento,
Fed. Si a vos, que soys Angel, falta
y es tanta la diferencia
que harè yo, pues que se hallan
mis meritos de los vuestros
en infinita distancia?
Re. Que Alexandro mi sobrino
tenga embidia tan estraña
del valor de Federico!
y que desprecie sin causa
la bella Arminda! *Ar.* Señor,
yo estimo el ser despreciada,
que solo el obedecerte
me hiziera dar la palabra
de ser su esposa, pues antes
la tuue a Lisardo dada,
Principe de tal valor
que le adoraua Dalmacia,
y que viendome casar,
con su poderosa armada
vino hasta el puerto, y tomò
tierra en vna humilde barca,
de donde vino a tu Corte
disfraçado, que la espada
nunca se atreue al respeto
del dueño que tiene el alma.
Re. Pues para que mi sobrino
entienda quanto se gana
en despreciar la Fortuna,
hazed que vaya mi guarda
y busque a Lisardo luego.
Ce. Yo voy. *Re.* Tu por cuyas armas,
Federico, Macedonia
espanta la Europa y Asia,
toma a mi lado esta silla.
Fed. Tu hechura, señor, leuantas.
Fin. Si puede llegar Fineo
a tus pies, y quando ensalça
la fortuna vn hombre, puede
mirar las cosas passadas,
pon essos ojos en mi.
Fed. Fineo, los que no aguardan
que los derriben los Cielos
por gigantes de arrogancia,
no desprecian los amigos
que en la fortuna contraria
ayudaron a sufrilla,
por que es la mayor infamia:
guerra se ofrece primero
que la corona, si tratas
de las armas, Capitan
te nombro. *Fin.* A tu sombra basta
para que me tiemble el mundo,
aqui està Celia tu hermana,
mira que piensas hazer?
Fed. Dile, que antes que me parta
la pondrè en tan alto estado
que desconozca su casa;
pero que agora se esconda.
Fin. Fuera traycion declarada
no dezirte la verdad.
Fed. Pues ay algo de importancia?
Fin. Que estoy casado con ella.
Fed. Que me dizes? *Fin.* Lo que passa.
Fed. Con mi hermana, siendo Rey?
Fin. Quando era Celia villana
mereci tanto fauor,
haz cuenta que es vna mancha
que en el paño de tus dichas
cayò por descuydo. *Fed.* Calla
que buscarêmos remedio.
Fin. Que remedio? *Fed.* Pues palabras
q̃ importan? *Fi.* Como q̃ importan?
Fe. Pues ay mas? *Fi.* Las circunstancias
que suelen venir con ellas.
Fed. Vna mano es cosa clara
que no ofende. *Fin.* Y mas arriba.

Ayuntamiento de Madrid

Fed. Como abraços? *Fin.* Quiē abraça
tambien se suele atreuer,
Fed. Calla essa boca, que matas
mi honor, *Fin.* Tu dizes la boca
que yo no te he dicho nada.
Fed. O varios bienes del mundo
apenas poneys la planta
donde no la estampe el mal.
Fin. Dime que quieres que haga,
y no te enojes conmigo,
que no es cosa mas estraña
ser yo de Celia marido,
que tu de pieles y abarcas
reynar oy en Macedonia.
Fed. Aora bien, no digas nada,
que despues le dirè al Rey
que eres de mi loca hermana
marido, y que de Luzinda
eres cuñado. *Fin.* La Infanta
tendrà vn cuñado en Fineo
que se le embidien las damas.
Fed. Calla, y de necio seràs
discreto. *Fin.* Que necio calla.

Sale Alexandro, Lisardo, Mario, Leoncio y Cesarino.

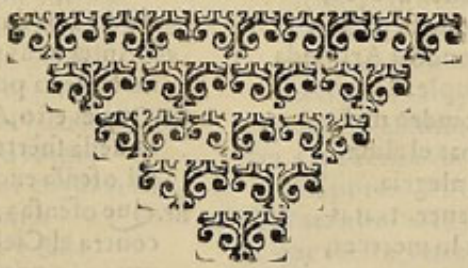
Ce Alexandro viene aqui
que a Lisardo acompañaua,
porque querian los dos
embarcarse a Transiluania.
Re. Lisardo, dame essos braços,
que no quiero que te partas
menos que lleuando a Arminda
en ti tan bien empleada,
quanto en Alexandro mal.
Lis. No puede apenas el alma
responderte de alegria.
Ale. De aquesta manera tratas
tu sangre? *Re.* Tu lo mereces,
pues que con tanta arrogancia
desprecias la bella Arminda.
Ale. Porque desprecio le llamas,
sabiendo tu que es amor
con que fue de mi adorada
mi prima, que das a vn hombre
que de vna humilde cabaña
sacas a vn Reyno, que tuuo
tan generosos Monarcas?
Fed. No mas, Alexandro, aduierte
que a los discretos ampara
en las desdichas del tiempo
la paciencia y la esperança,
tu propio tienes la culpa.
Re. Que ruydo es esse, ola guarda?

Sale Alberto viejo.

Leo. El padre de Federico
que llegar no le dexauan
respeto de aquel sayal.
Fed. Entre, que no ay oro y plata
como ver que mi virtud
de entre essos sayales salga:
toma buen padre esta silla,
que en ti està bien empleada,
mejor que en mi, pues que fuiste
quien entre pobreza tanta
engendrò tanto valor
como el que mi pecho alcança,
pues llega tan gran corona
la sangre que en mi trasladas;
sientate, padre que miras?
sientate, padre, que aguardas?
el Rey nos darà licencia.
Alb. Antes a sus pies postrada
mi baxeza perdon pide.
Re. Que es esto, Alberto, leuanta,
tu dessa suerte? *Alb.* Señor,
mi ofensa encubre mi cara.
Re. Que ofensa? *Al.* En vano los hombres
contra el Cielo se declaran,
pues a lo que el determina
no ay contradicion humana;
quan-

Ayuntamiento de Madrid

quando tu hermano famoso
dio a mi muger en tu casa
Alexandro tierno niño,
por ser su madre tan alta
en sangre como tu sabes,
y el nacido por desgracia.
Yo le troquè con el mio
porque mi sangre reynara,
que Federico es sobrino
tuyo, y viendo que mis canas
Son de mi engaño el espejo,
y de mi cuerpo mortaja,
y quel fuerte Federico
y no Alexandro reynaua.
Quise dezir la verdad,
pues ya la muerte me aguarda
por mi delito y mis años.
Re No en vano tanto te amaua,
Federico, el alma mia,
mil vezes mi cuello enlaza.
Ale. Villano, que dizes? *Alb.* Digo
que eres mi hijo. *Ale.* Esta traça
Ha sido del Rey. *Re.* Aduierte,
que ningun hombre pensara
contra su sangre este engaño,
y que la tuya villana
Harè que saque vn verdugo:
ola aquel gaban me traygan
con que andaua Federico.
Mar. Colgado, señor, estaua
Con las armas por su gusto.
Re. Viste, y no repliques. *Al.* Baxa
mi fortuna justamente,
vestirele, porque trayga
Escarmiento a los soberuios,
y castigo a los que tardan
en gozar de la ocasion.
Fin. Quedo, escuchen, que no paran
aqui todas las desdichas,
yo me casè con la hermana
de Federico. *Fed.* Pues bien?
Fin. Suplicote que no valga
pues buelue a ser Celia a secas.
Fe. No ay remedio. *Fin.* Que abrasada
cometa passò mas presto
que mi dicha! que mudança
hizo Hebrero de agua a sol,
y despues de Sol en agua!
Que azar vino mas aprissa,
ò mundo infame baraja,
pintas Rey y dasme sota.
Rey. Lisardo, a tu prenda amada
da la mano, y tu a Luzinda.
Fed. Aqui Senado se acaba
para cumplir la que os dimos,
el hombre por su palabra



RO-

Ayuntamiento de Madrid

ROMA A ABRASADA

Tragedia famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

AL MAESTRO GIL GONZALEZ de Abila, Coronista de su Mageſtad.

PARA dar a V.m. las gracias y alabanças, ſino iguales a ſus meritos, poſsibles a mi ignorancia, era tan precioſo como juſto referir las de la Hiſtoria, por cuya excelencia ſe viniera en perfecto conocimiento de ſu claro ingenio y vniuerſales eſtudios: pero aquien ſabe tanbien ſus grandezas como ſus preceptos, vanamente ſe buſcaràn en la Rhetorica, que deſpues dela verdad es ſu fundamento, ſi bien quiere Ciceron que ſea: *Vera et ſincera narratio.* Dexando pues a parte ſus eſcritos de V.m. en todo grado y perfeccion Hiſtorica, donde ſe vèn la verdad, la eloquencia, la exornacion y

Ayuntamiento de Madrid

el exemplo, abraçados con armonia en la pureza de nuestra lengua, pues como dixo Liuio: *Hoc illud est præcipuè in cognitione rerum salubre & frugiferum, omnis te exempli documenta in illustri posita monumento intueri, &c.* le deuemos los que nacimos en Madrid la honra que le ha dado; porque si el amor de la patria

Nescio quà natale solum dulcedine cunctos
Ducit,

en mayor obligacion nos pone V.m. quanto mas ilustre le ofrece a los estraños, que solo le han de ver por los oìdos, pues quando, como a tantos Imperios ha puesto en miserable ruìna la voracidad del tiempo, se atreuiesse su mudable condicion a su feliz fortuna, ya quedaua alta memoria de su estado a la posteridad de los siglos, y supiera la sucession de los años, que fue Madrid tan grande a deuda que lo es tanto, paga mi corto caudal con la Tragedia de Roma, no en su grandeza y suma felicidad, como V.m nos dà a Madrid en descripcion tan heroica, que como tabla de pintor insigne con admirable veneracion se respeta, sino abrasada, aunque Roma, y a los pies de vn tirano la cabeça del mundo, para que se vea lo impossible de la proporcion en la infinita distancia a la corona que V.m. puso a mi patria doy vn laurel indigno; al honor de nuestros Magistrados, el peruertido gouierno de aquellos Consules; al premio de las letras en esta edad dichosa, el ingrato discipulo de Seneca; a la reputacion de nuestras armas, las Consulares insignias desatadas, y las aguilas de plata teñidas del ocio; y el mas sangriento perseguidor de la Romana Iglesia, a

quien

Ayuntamiento de Madrid

quien tanto ha celebrado la Catolica Monarquia de Felipe Quarto: pero finalmente Hiſtoria, porque no le alcance (hablando con V. m.) la opinion de Herodoto, pues no dirà ſi van juntas: *Quo fit vt ſapientius, atque præſtantius Poëſis Hiſtoria ſit.* Patiare igitur, obſecro, hanc opellam tuo fauſtiſsimo nomini dicatam per Hiſpaniam difundi. VALE.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGEDIA.

Claudio Emperador.
Felix, y Palante.
Neron, y Popea.
Iulia.
Agripina su madre.
Seneca filosofo.
Germanico niño, y
Otauia, hijos de Claudio.
Volgesio Rey de los Parthos
Dardanio su hermano.
Caxa, vandera y soldados.
Mario Consul.
Niceto y Fenicio.
Vna vieja
Vnos emboçados.
Oton y Sergio.
Fulgencio y Calisto Christianos.
Furio Soldado.
Galua General.
Virginio y Galo.
Lucio, y Ortensio.
Vitelio y Sulpicio.
Vn labrádor.

ACTO PRIMERO.

Salen Claudio Emperador, Felix, Palante, y guarda.

Cla. Ni Iudio, ni Christiano
quede en Roma, vayan fuera,
Fel. Oy el Imperio Romano
eterna quietud espera
de tu poderosa mano:
Que le alborota esta gente,
Pal. Qualquiera ley diferente
le ha de tener diuidido,
Fel. Arbitrio, Cesar, ha sido
procuechoso y conueniente,
Cla. Pues parte, amigo Palante,
a la justa execucion,
salga de Roma triunfante
toda la Hebrea nacion,
salga el Christiano arrogante.
Oy con los dos me enemisto,
es el Christiano malquisto,
y el Hebreo lo es tambien,
los vnos por su Moysen,
y los otros por su Christo.
Aqueste Pedro quien es?
Pal El Pontifice mayor
de los Christianos. *Cla.* Despues
que vino a Roma, su honor
se aumenta al passo qne ves,

Fel.

Ayuntamiento de Madrid

Fel. Al tercer año dichoso
de tu imperio a Roma vino
de Antioquia *Cla.* Esto es forçoso,
alomenos determino
que salga el Hebrero odioso.
No quede en Roma vn Hebreo,
Fa. Voy a cumplir tu deseo.
Vase.
Cla. Pues felix, en que has passado
mi ausencia? *Fel.* Con el cuydado
de verte como te veo,
Deseaua, gran señor,
de vna y otra Mauritania
verte boluer vencedor,
como vn tiempo de Britania
humillada a tu valor.
Y todo en fin se ha cumplido.
Cla. Sabes, Felix, que he sentido,
que no me viniesse a ver
Messalina mi muger,
siempre ausencia engendra oluido,
Què aurà sido la razon?
no respondes? no me miras?
Fel. Ay notable confusion.
Cla. Que te encoges, que suspiras,
dime la triste ocasion.
Es muerta hanmelo encubierto,
por no me dar pena acaso.
Fel. No señor, mas ten por cierto,
que fuera dichoso caso,
que huuiera en tu ausencia muerto.
Cla. Muerto mejor? de que suerte
pudo estarme bien su muerte.
Fel. No sè como se lo diga.
Cla. O Felix, mi amor te obliga,
y tu fè y lealtad. *Fel.* Aduierte!
Las mugeres no escusadas
para conseruar el mundo,
veneno y vida del hombre,
forçoso mal y bien sumo.
Las mugeres que en las buenas
tanto bien el cielo puso,
que al oro, plata, ni piedras
jamas igualar se pudo.
Y siendo malas, que en esto
poco a las buenas injurio,
no ha dado el cielo a los hombres
castigo tan fiero y duro.
Han sido de nuestras honras,
inuicto Claudio, vn verdugo,
que en la plaça nos afrenta
con pregones dissolutos.
Mas fue permission del cielo,
que las malas lo sean mucho,
para que las que son buenas
se estimassen en lo justo.
No digo yo que la tuya
tuuo accesso con los brutos,
como de algunas se cuenta,
de cuyos exemplos huyo.
No fue la que edificò
el Babilonico muro,
que tuuo con vn cauallo
vil ayuntamiento espurio,
No fue Pasife de Creta,
que en el artificio escuro
de Dedalo gozò el toro,
que a su marido antepuso.
Mas fuera de lo que es esto,
ni los incestos, ni estupros,
sacrilegios, ni adulterios
de quantas passadas culpo,
Se igualan a la maldad
y atreuimiento que tuuo
en ausencia tu muger,
que ha sido espantable insulto,
Que dexar Elèna vn Rey,
y irse a Troya, no presumo
que dio tal espanto en Grecia,
que quanto es amor disculpo.
Pero està admirada Roma
de que no siendo difunto

Ayuntamiento de Madrid

fuesposo de vna muger,
ni desterrado, ni oculto,
Se case publicamente,
siendo en Cielo y tierra injusto,
contra Iupiter en Cielo,
y en tierra contra Licurgo,
Mientras fuiste a conquistar
el Africano perjuro,
cuyas celebres vitorias
oyò de tus propios nuncios.
Y aun sabiendo que ya Roma
preuiniendo estaua el triunfo,
no siendo muger plebeya,
que es lo que mas dificulto.
Siendo Emperatiz Romana
se casò con Cayo Luzio,
que llaman Silio tambien,
honrando su infame gusto.
Casada està Messalina,
mira si jamas se supo
semejante atreuimiento
de quantas mugeres huuo?
Que casarse por engaño
despues de viudez y luto
por momentos acontece,
y no es milagro que dudo.
Mas siendo vn Emperador
solo a Iupiter segundo,
de que barbara Etiopia
tan nueua maldad escucho?
Que es el hombre mas hermoso
que viò Roma, te aseguro,
mas bien pudiera gozarle
sin ser vista de ninguno.
Mas yrse a casar a vn templo
por miedo del libre vulgo,
es hazaña que auerguença
Cielo y mar, tierra y profundo.

Cla. No creo yo que se ha oìdo
tal locura ni afrentado
hombre como yo lo ha sido,
ni se aya muger casado
en vida de su marido,
Si repudiado la huuiera,
y aquel marital consorcio
se acabara y deshiziera
por las leyes del diuorcio
disculpa alguna tuuiera.
ò mugeres! ò casadas!
quando buenas celebradas
por corona del marido;
pero si como esta han sido
con razon vituperadas.
Casada ya Messalina,
viuo yo, que vituperio
mayor, sino es que imagina
quitarme vida y Imperio,
y darsele determina.
Esto sin duda es lo cierto,
donde està? *Fe.* En su quarto està.
Cl. Matala? *Fe.* Como? *Cl.* Encubierto
el alma a los vientos dâ
por medio del pecho abierto.
Fe. No serà mejor prendella?
Cl. Prendela y matala, y muera
el traydor Silio con ella.
Fe. Voy, que si lo considera
se ha de oluidar del y della,
Que la tiene grande amor,
y es hombre tan descuydado
que se le oluida el honor

Vase Felix.

Cla. De que muger se ha contado
tan nueuo y famoso error?
Mi muger casada, ay cosa
tan notable y prodigiosa!

Sale Palante.

Pa. Ya he cumplido tus deseos,
y se aprestan los Hebreos
a la partida forçosa

Ayuntamiento de Madrid

Cla. Estoy de ti bien seruido,
mas como, amigo Palante,
no has por lo menos oído
el caso mas importante
que mi honra y vida han tenido?
Pa. Como señor? *Cla.* Di, tu solo
fuiste en Roma peregrino,
si deste Hemispherio y Polo
a ser tan publico vino
hasta el sepulcro de Apolo?
No Palante, no es possible,
sin duda que me encubrias
esta deshonra insufrible,
Pal. Que dizes, *Cl.* Que la sabias.
Pal. Fuera, señor, impossible,
y no sè de que te quexas.
Cl. De mi muger. *Pa.* Gran señor,
ya de mi verdad te alexas,
ya con nombre de traidor
pagado a Palante dexas.
Que sè yo de tu muger?
Cla. Di la verdad. *Pa.* Si perder
se deue a vn Rey el respeto,
de dezirtela prometo.
Cla. Essa pretendo saber.
Pa. Señor, tu has tenido humor
tan descuydado y dormido
en materia de tu honor,
que a muchos ha parecido
querer dezirtelo error.
Que Messalina hasta oy dia
tan libremente viuia
como plebeya muger.
Cla. Y podra Roma creer
que ha sido ignorancia mia?
Pa. No señor, porque el marido
que se finge diuiertido
no tiene buena opinion.
Cla. Luego matarla es razòn?
Cla. En esso culpan tu oluido,
P. que eres hombre que si ayer
mandaste vn hombre matar,
y tu amigo solia ser,
oy le embias a llamar
y combidas a comer.
Y ansi dizen que sabias
tus ofensas, y que luego
en la vengança dormias,
porque pudo ver vn ciego
las cosas que tu no vias.
Cl. O quan desdichado he sido!
cinco vezes me he casado,
y de todas he salido
descasado, o agrauiado,
pero nunca arrepentido.
A Emilia Lepida tuue
por muger, luego contento
con Liuia Camila estuue;
pero en este casamiento
poco tiempo me detuue:
De Emilia vn niño quedò,
a Liuia no la gozè
porque en las bodas muriò.
Plantina Herculana fue
quien a las dos sucediò.
Tuue a Druso, que ya es muerto,
hecho el diuorcio y concierto
casè con Elia Petina,
a quien si guiò Messalina
de tantas fortunas puerto.
No porque alli descansè,
mas porque libre he quedado.

Sale Felix.

Fe. Ya por tus libertos fue
muerta en su Real estrado
la adultera de tu fè.
Cla. Fielmente procediste,
y pues ya de blanca nieue
el tiempo mis años viste
sexta vez no es bien que prueue
lo que en desdicha consiste.

Ayuntamiento de Madrid

Viue Iupiter sagrado
si me boluiera a la edad
del verde tiempo passado,
no me viera esta ciudad
eternamente casado.
Y mas ya que tierra soy,
vn hijo tengo, esse basta,
que a tener edad, desde oy
rigiera a Roma. *Fe.* Fue casta
su madre? *Cla.* Dudoso estoy.
No mas casar, no mas honra,
pues no basta la grandeza
para escusar la deshonra:
ò flaca naturaleza
que loco te ensalça y honra!
No mas muger, viuo fuego
me abrase, quando intentare
verme en tal desassossiego,
ni el alma y cuerpo enredare
en laberinto tan ciego,
Ya que escapado me veo
de aquel Minotauro fuerte,
tiemple la edad el deseo,
pues oy me ha dado la muerte
el hilo de oro a Teseo.
Pero boluiendo a tratar.
Palante, de aquella gente
que te mandê desterrar,
huelgase Roma, que siente?
muestra plazer, ò pesar?
Pal. Señor, tan odiosos son
desde que al Profeta Christo
matò la Hebrea nacion,
que en todos contento he visto,
y en nadie he visto passion.
Estauan aniquilados,
perseguidos, afrentados
en todo el Romano Imperio,
que deue de ser misterio
de nuestros Dioses sagrados.
Cla. Luego esse Christo tambien
de nuestros Dioses ha sido,
y entre ellos ponerle es bien?
Pal. Antecessor has tenido
que quiere que honor le den.
Y ansi, gran Cesar Augusto,
que dexes en Roma es justo
por esta vez los Christianos,
que ay muchos nobles Romanos.
Cla Digo que dexarlos gusto.
Salgan los Hebreos luego,
y porque a comer me voy
dezid que esperando estoy
a Messalina. *Fe.* Estàs ciego?
Cla Ciego, pues en que lo soy?
Si a mi casa vine ayer,
es mucho que mi muger
oy, Felix, coma conmigo?
Fel. Luego fue burla el castigo
que en ella mandaste hazer?
Cl. Pues que ha sido? *Fe.* No mandaste
matarla, y el adulterio
con su muerte castigaste?
Cl. Que, es muerta? *Fe.* Del vituperio
de su traicion te oluidaste.
Auràn los hombres oìdo
tan gran descuido y oluido?
Cla. Pues si es muerta, no la llames,
pagò sus obras infames,
castigo del Cielo ha sido.
Voy me a comer. *Fe.* Que se oluide
de tal manera, es ficcion,
ò con la razon se mide?

Vase el Emperador.

Pal. Fuera de ser condicion
el mismo cetro le impide,
La confussion del gouierno
no le dexa discurrir.

Sale Agripina, y Neron su hijo,

Agr. Aun eres mancebo tierno

que

Ayuntamiento de Madrid

que comienças a viuir,
y el tiene reposo eterno.
Conuiene que al Cesar hable,
y que esta hazienda se cobre.
Ner. Es en vuestro honor culpable,
que no, madre, por ser pobre
disculpo el yerro notable,
Que vna viuda Matrona
como vos, no ha de venir
a hablar a nadie en persona,
ni que fuesse a recebir
deste Imperio la corona.
Todo quanto os digo y muestro
por mi bien y por el vuestro
sea de vos bien recibido,
pues sabeis que es aprendido
de Seneca mi maestro.
Que es el mas claro Español,
y de mas digna persona
que ha visto en su patria el Sol
de Cadiz a Barcelona,
y de Nauarra al Ferrol.
Ag Calla, que estan aqui juntos
los dos polos, los dos puntos
en que se mueue este Imperio,
Ne. Y de Roma el vituperio,
que tiene a tantos difuntos.
No les hago rostro humano
a aquestos aduladores,
que mataron por su mano
a vn hombre de los mejores
de Roma. *Ag.* Quien fue? *Ne.* Silano
Que Seneca dize del
mil bienes. *Fe.* Si es la sobrina
de Claudio? *Pa.* Y su hijo aquel.
Fe. ò hermosa Iulia Agripina!
Ag. Felix, Palante fiel,
los braços os quiero dar,
Pal Tu, señora, en tal lugar?
Ag. Al Emperador mi tio
vengo a hablar, y el hijo mio
sus manos viene a besar.
Pa. Dadnos las vuestras Neron.
Ne. Antes me dad vos las vuestras,
Palante, que es mas razon.
Pa. q̃ humildad! *Fe* q̃ hidalgas muestras
de valor y discrecion.
Pa. Bien se os luze el buen maestro.
Ne. Yo recibo como vuestro
esse honor que a darle viene
a quien falta quien le tiene.
Fel. El que vos teneys es nuestro. (do.
Ag. Que haze Claudio? *Pa.* Està comiẽ-
pero a buen tiempo venis.
Ag. Oy vn pleyto os encomiendo.
Pal. Pleyto, señora, dezis?
de que le tengays me ofendo.
El padre teneys juez,
y sus priuados esclauos,
saldreys con el esta vez,
Ne. No se os dè, madre, dos clauos
deste adulador soèz.
El Principe verdadero
huye de la adulacion
del que fuere lisonjero.
Ag. Traygo en mi pleyto razon,
y assi el espidiente espero.
Aunque Germanico fue
de Claudio hermano, y mi padre,
de quien sobrina quedè
por la parte de mi madre
igual nobleza heredè.
Muriò mi amado marido,
Domicio Anneo Neron,
de quien qual veys he tenido
la presente sucession
del mismo noble apellido,
Sobre cosas de su hazienda
a mi tio vengo a hablar.
Fel Pues bien serà que lo entienda,
que se holgarà descansar
como con su sangre y prenda.

Que

Ayuntamiento de Madrid

que oy ha muerto a su muger:
Agr. Valgame Iupiter santo!
Ne. Debiòlo de merecer:
para que os espantais tanto
donde ay razon y poder?
Pal. Quedese Neron aqui,
y entrad conmigo. *Ne.* Aunq̃ es tio
me pesa que entreis ansi,
que por Marte que no os fio,
con ser mi madre, de mi.
Agr. Neron, con Felix te queda.

Vanse Agripina y Palante.

Ne. Que me plaze no ay que pueda
pedir a Iupiter Roma,
pues Claudio en ombros la toma;
y el nombre de Augusto hereda.
Quando yo no huuiera sido
su sangre, le huuiera amado
por el valor que ha tenido,
y porque os trae a su lado,
que siempre le aueis regido,
Fel. Quando yo Seneca fuera
vuestra alabança sufriera.
Que os enseña, a que os inclina?
Ner. La lengua Griega y Latina
en que hazerme diestro espera.
Fel. Essas ya vos las sabeis;
en las Artes liberales
mas ocupado estareis.
Ne. Las que son mas principales,
y aun fuera de vna las seis,
A la musica tambien
tengo mucha inclinacion.
Fel. Cantais? *Ne.* Diestro, mas no bien?
Fel. Bien es tambien que licion
maestros de armas os den.
Ne. Tambien me inclino a la guerra,
y al gran Cesar tengo amor
por ver el valor que encierra.
Fel Con espantoso valor
ha vencido a Ingalaterra.
Ne. Como fue elegido en Roma,
que de varias suertes toma
el vulgo eleccion tan justa?
Fel. Ansi su corona Augusta
su libre cabeça doma.
Siendo Caligula muerto
de treinta y dos puñaladas,
y aprobandose su muerte
por su crueldad y arrogancia,
porque en su escritorio hallaron
dos grandes listas selladas,
la vna con vn puñal,
la otra con vna espada,
y escritos alli los nombres
de la nobleza Romana,
condenados a la muerte
sin auer delito o causa.
Quedò la ciudad confusa,
que todos imaginauan,
que el propio fingia ser muerto
por conocer quien le amaua.
Pero siendo ya muy cierta
luego los Consules tratan,
que boluiesse la gran Roma
a la libertad passada.
Con esto del Capitoliò
se apoderaron sus armas
con el fauor que les dieron
los que el palacio guardauan.
Pero el nouelero vulgo,
que de la crueldad y infamia
de los Cesares passados
la menor parte alcançaua,
Y gozaua de las fiestas
que hazian en partes varias,
y de los repartimientos
de monedas, oro y plata,
Cesar a vozes pedian,
y con la misma esperança

Ayuntamiento de Madrid

la fiera gente de guerra
pide al Senado Monarca,
El vulgo en Roma, y las Cohortes
cerca de Roma alojadas,
a los Consules tenian
temerosos de su patria.
Claudio entonces, que era tio
de Caligula, no hallaua
donde esconder su persona
de la espantosa matança.
Al fin con el miedo infame
en los huecos de vna escala
metiò el cuerpo de manera
que los pies dexa en la sala.
Caso estraño! y que es tan digno
que desde Roma la fama
le lleue de Europa al Indio,
y desde el Africa al Asia,
Que vn soldado vio los pies
que por el hueco assomauan,
y dellos por ver quien era
casi arrastrando le saca.
Echòse Claudio a los suyos
deteniendole la espada?
pero el soldado a altas vozes
Claudio Emperador le llama.
Otros hizieron lo mismo,
y al Real con gente y guarda
sobre los ombros le lleuan,
donde los demas le ensalçan,
Quando el Senado lo supo
con tribunos le amenaça
Claudio responde medroso
que los soldados lo tratan.
Hallose Herodes Agripa
en Roma, quando esto passa,
nieto de aquel que por Christo
hizo en los niños matança,
A Claudio, que se rendia,
puso valor y constancia,
diziendole que siquiera
espere hasta la mañana.
Passola Claudio dudoso
entre miedo y esperança,
que fue causa que el Senado
temiesse alguna desgracia.
Al fin se le rinden todos,
y el que en el mundo no hallaua
lugar adonde esconderse
del mundo señor se llama,
Ne. Caso notable! *Fe.* Espantoso!
ya Palante buelue *Me.* Y solo.

Sale Palante,

Pa. Sucesso a Roma dichoso,
y que deste al Indio Polo
quedarà eterno y famoso.
Fe. Que ha sucedido? *Pa.* Pimero
albricias me dè Neron.
Ne. Dartelas, Palante, espero,
y mas si del pleyto son.
Pa. Del pleyto de vn mundo entero,
Tu madre Iulia Agripina
es ya de Claudio muger,
Ne. Pues como, con su sobrina?
no puede esso en Roma ser
por ley humana ò diuina.
Pa. Verdad, que entre los Romanos
aun no se consiente al Rey;
pero por tocar sus manos
ha hecho agora vna ley
que casa hasta los hermanos.
Ne. Mil años viuas amen,
di que mi hazienda te den,
aunque es tan pobre, en albricias.
Pa. Entra, si darles codicias
de la boda el parabien.
Ne. Entro de contento lleno.

Vase Neron.

Fe. Como este sucesso ha sido,
que estoy de sentido ageno?

Pa.

Ayuntamiento de Madrid

Pa. Vino y amor le han vencido,
licor vno, otro veneno.
Fel. No blasfemaua sin tiento,
del matrimonio y su fè,
con el passado escarmiento?
Pal. Pues ay quando vn hombre estè
mas cerca del casamiento.
Fe. Que vio en Iulia? *Pa.* Su hermosura,
su honestidad, su blandura.
Fel. En esso tiene razon,
que junta a la discrecion
ablanda vna piedra dura.
Pa. Con esto tiene disculpa,
aunque hombre tan desdichado
con mugeres, tuuo culpa
Felix de auerse casado
quando la edad le disculpa
Hijo, aunque niño, tenia
si fue por la sucession.
Fel. Este amor y fantasia
como llamaradas son
del fin de su Monarquia,
Pa. Ven a ver los desposados
en su talamo sentados,
Fel. Pareceran esta vez
la juuentud y vegez,
naue y remora abraçados.
Vanse.

Salen Seneca y Oton.

Ot. Que es tan hermosa España? *Se.* Es admirable,
es de Europa sin duda la mas bella,
su Cielo benignissimo y afable,
Y no porque yo soy nacido en ella
te la encaresco Oton, porque sin duda
si fuera estraño esto dixera della.
Es su gente feroz, sabia y aguda,
que es notable de España la agudeza,
tan firme que jamas su intento muda.
No es tanta como Italia su grandeza.
pero tiene grandezas que la encubran
por su espaciosa y fertil aspereza.
Sus hombres mas las armas acostumbran
que no las letras, porque las de Roma
desnudas siẽpre en su cerbiz relumbran.
La grande sierra Orospeda la doma,
el monte de Iubalda no descansa
hasta que al mar su blanca arena toma.
Es tierra fertil, que jamas se cansa
en produzir sustento, plata y oro,
y mas donde a Pirene el agua amansa.
Tiene rios que lleuan vn tesoro
entre las guijas de diuerso jaspe
y montes mas famosos que Peloro.
De Ilerda a Doris, de Hispalis a Caspe

Ayuntamiento de Madrid

ay cosas prodigosas y riquezas,
como no las ha visto el Indio Hidaspe?
Oto. Posible es que entre tales asperezas
produzca España tan notables cosas,
y sobre todo a ti, que a honrarla empieças?
Se. De todas las ciudades mas famosas
A Cordoba te alabo, en que he nacido,
puesto que ay muchas por estremo hermosas.
Otō. Bien basta auerte, ò Seneca, tenido
Por hijo essa ciudad. *Se.* No me honres tanto,
que tambien de Lucano patria ha sido,
de cuyos versos y Furor me espanto,
Que assi llama Aristoteles los versos,
Homero Musas, y Virgilio Canto.
Oton. Versos seueros son graues y tersos
Los de Lucano, yo tu prosa estimo.
Se. Oton, nuestros estilos son diuersos,
mas si a lloar a Cordoba me animo
Con ser mi patria, el credito me valga,
ò Betis oliuifero y opîmo,
puesto que no tan fertil quando salga,
A mi patria corone con oliuas,
como su playa el mar de arena y alga.
Oto. Dime de los cauallos ansi viuas.
Se. Que quieres que te diga, al viento exceden;
pero pues tanto con Dionisio priuas,
mira Oton lo que hazer los tiempos pueden,
Que por Gouernador has de yr a España,
ò los Astros por fabula se queden.
Oto. Sabeslo por tu ciencia? *Se.* Sino engaña
Como te digo, el variar del Cielo
con las luzes que adora y acompaña
el claro Sol, que es lampara del suelo

Sale Palante.

Pa. En tu busca venia. *Se.* ò gran Palante!
Pa. Tu Domicio Neron, tu hijo y dicipulo
a dezirte me embia que le honres
en el lugar que tiene para honrarte.
Se. De que manera? *Pa.* Ya Agripina hermosa
es del Emperador esposa. *Se.* O Cielos!
Oto. Iulia Agripina es ya muger de Claudio?

Pa.

Ayuntamiento de Madrid

Pa. Ya salen del famoso Capitolio
por dar a la ciudad este contento,
Claudio, Agripina, y el pequeño niño
que le quedò de Messalina solo,
y Domicio Neron, *Ot.* Gran boda es esta!
Se. Ya Roma se alborota de la fiesta.

Salen con chirimias Claudio, Felix, Agripina, Germanico niño, Neron, Otauia, y guarda.

Cl. Creo que Roma se alegra
de vernos, esposa mia,
como mi madre y mi suegra,
aunque el laurel deste dia
no cayga en cabeça negra.
Pero ansi blanca y neuada
como el Celio a vezes vemos
de Agripina laureada
no muestra elados estremos,
sino la cumbre dorada.
Y como tras el Inuierno
el arbol se vè esmaltado,
dando buelta el curso eterno
del pimpollo colorado,
y del ramo verde y tierno,
Ansi yo reuerdecido
nueuamente viuire
qual yedra a este muro asido,
Fel. Para bien de Roma fue,
Pa. Para bien de Roma ha sido.
Ot. Roma te dà el parabien,
Agr. Pues a quien le està tan bien,
que parabien os dara:
Cel. Son los braços que me dà
deste parabien el bien.
Agr. Segun esso tiempo es oy,
señor, de pedir mercedes.
Cl. Alegrè aguardando estoy,
disponer de todo puedes,
todo es tuyo, y tuyo soy.
Agr. Aunque a Germanico tienes
por hijo de Messalina,
injustamente preuienes
darle tu Imperio, *Cl.* Agripina
prosigue, que te detienes?
Agr. Por adultera la has muerto,
de que puedes estar cierto
que es tu hijo *Cl.* Di. *Ag.* Prosigo,
Da. Que dudas? *Agr.* Querria contigo
hazer, señor, vn concierto.
Otauia, que es ya muger,
fue al principio que era buena
Messalina, y puede ser.
Cl. Habla, Agripina, sin pena.
Agr. Pues oye lo que has de hazer.
Cl. Comiença. *Agr.* Adopta y prohija
a mi Domicio Neron,
y casale con tu hija
para que con esta vnion
vno y otro a Roma rija:
Tu sangre y la mia ansi
gozaràn tu Imperio. *Ger.* Di,
si yo legitimo soy,
no ves què primero estoy:
Cl. Rapaz, vos hablais aqui?
Fel. Calla, Germanico, aduierte
que te mandarà matar,
Agr. Brauo rapaz! *Ne.* Brauo y fuerte
Ger. Sino tengo de reynar
quiero hablar, dadme la muerte,
Cl. Lleualde de aqui. *Fel.* Camina,
Cl. Respondo, Iulia Agripina,
que hago aquesta adopcion,
y que prohijo a Neron.
Pa. Que brauo amor! *Fel.* Desatina,

Ayuntamiento de Madrid

Cla. Y pues se llamò hasta aqui
Domicio Neron, por mi
Neron Claudio desde oy mas
se llame. *Ag.* Cumpliendo vas
lo que esperaua de ti.
Ne. Dadme essos pies, gran señor.
Cla. Dale essos braços a Otauia,
que oy eres mi sucessor.
Ner. Vuestro gran valor se agrauia,
mas no de mi grande amor.
Dadme, señora, essa mano.
Ota. Yo soy Neron la que gano.
Cla. Publiquese en Roma todo,
y vamos del mismo modo
juntos al templo de Iano.

Vanse, y queden Seneca y Oton.

Ot Notable fuerça de amor!
Sen. Esso tiene de furor,
y barbaro executiuo.
Ot. Basta que al hijo adoptiuo
quiere hazer Emperador.
Se. Pues Oton, con tu licencia,
aunque no soy judiciario,
que lo professo por ciencia,
y antes pienso que es contrario,
a la moral excelencia,
Quiero alçar vna figura
para saber si Neron
se ha de ver en tal ventura
desde este punto y sazon
en que esto Iulia procura.
Que el grande amor, y cuydado
que tengo à aqueste mancebo
que en efeto le he criado,
mas en los ojos le llebo
que si le huuiera engendrado.

Vase Seneca.

Ot. Iupiter vaya contigo
y el se muestre tan amigo
en la parte que es planeta,
que en quanto influya y prometa
vença Saturno enemigo.
Que las partes de Neron,
su ingenio, su entendimiento,
su cordura y discrecion
son euidente argumento
de su afable condicion.
Y al fin vn hombre enseñado
por vn Sabio el mas versado
en Moral Filosofia;
que conocen este dia
Griego y Romano Senado,
No puede ser que no sea
el que tan alto lugar
mas dignamente possea,
aunque su honesto callar
no muestra que lo dessea.

Vanse, y salen con caxa vandera y soldados, Volgesio Rey, y Dardanio su hermano.

Vol. La sugecion jurada a los Romanos
desde este dia al duro imperio quito,
que quiere desde Roma con sus manos
gozar lo que por armas solicitò:
dexense ya sus Cesares tiranos,
pues el valor de Armenia resucito,
de pedirnos tributo y poner Reyes

con

Ayuntamiento de Madrid

con sus barbaros Consules y leyes.
Rey de los Parthos soy, y tambien puedo
poner igual exercito en campaña?
sin tener a sus aguilas el miedo
que tiene agora la sugeta España,
pues tanto Imperio como Roma heredo
en quanto el mar del Occidente baña
a su pesar de Roma y su tirano,
de Armenia quiero hazer Rey a mi hermano.
Vengan acà sus armas y pendones,
si con estas no llego alla primero,
ofendan nuestro Sol sus esquadrones,
imitando sus rayos el azero:
que ya aquellos Oracios y Cipiones
reliquias de su Romulo Agorero
se han consumido con el tiempo leue,
que hasta el valor de Iupiter se atreue.
Dar. Passa, famoso hermano, el Asia, y llega
hasta el padre de Romulo diuino,
donde los campos de la Loba riego
con el curso veloz y cristalino:
gana los siete montes, y despliega
sobre el Cielo, Esquilino y Auentino
el roxo tafetan de tus vanderas,
assombrando naciones estrangeras.
Que es esto de sufrir nuestras cerbizes
el espantoso yugo desta gente,
mas llena de retoricos matizes
que del valor Marcial belipotente:
que mientras que no hizieres lo que dizes,
nunca del yugo sacarâs la frente,
ni se verà la tuya coronada
de aquella planta, que del Sol fue amada.
Vol. Con esse animo tuyo al arma toca,
y a la misera Roma te auezina,
pon el metal belisono en la boca,
y la baqueta al pergamino inclina:
humillese esta vez su gente loca,
sabiendo que mi exercito camina
ya por el campo al Sol, ya por la escarcha.
Da. Marte va cõtra Roma. *Vo.* Toca. *Da.* Marcha.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen Seneca y Agripina.

Ag. Que dizes Seneca? *Se.* Digo,
si la judiciaria es cierta,
que tu Magestad no acierta
que se aconseja conmigo.
Porque alçada la figura
muestra si es Emperador
Neron, que llega su error
a darte muerte tan dura.
Yo no solo me fiè
de mi mismo en lo que digo,
que a vn Astrologo mi amigo
lo mismo le preguntè.
Y dixo, yerra su padre
Claudio en aquesta adopcion,
porque en siendo Rey, Neron
ha de matar a su madre.
De mi bien creo que puede
su amor de Neron fiar,
pero si te ha de matar
mejor es que no le heredes.
Ag De ti, Seneca, me espanto
que a Genetliacos des
credito, si verdad es
que sabes y enseñas tanto.
Essa ciencia es disparate,
y quando no fuera error,
tenga vn hijo Emperador
que yo huelgo que me mate.
Que no es bien, que por querer
viuir, no le dè lugar
para que pueda llegar
al mas supremo poder.
Parte, y di que venga aqui.
Se. Yo voy. *Ag.* Dilo con secreto.
Sa. De tal causa tal efeto,
ay Roma, triste de ti!
Vase Seneca.

Ag. Semiramis no diera muerte a Nino,
Ni el hijo airado fuera matricida,
Ni le quitara Romulo la vida
Al fuerte hermano que passò el camino.
Si el imitar a Iupiter diuino
Que del padre Saturno fue homicida
Ya no fuera disculpa conocida,
A que yo por reynar tambien me inclino?
El amor de los hijos es tan tierno,
Que por su bien ninguno considera
Si es veneno, ò antidoto el que toma:
Morir quiero y dexalle en el gouierno,
Como esta voz escuche quando muera;
Claudio Neron Emperador de Roma.

Sale Neron.

Ne. El veneno traygo aqui
si para esso me llamas,
Ag. Oy quiero ver si me amas,
y oy veràs si te amo a ti.
Ne. Que modo se ha de tener
para matar a mi padre?
Ag. Si has de dezir a tu madre
quitete el Cielo el poder.
Ne. No es possible en la comida

Ayuntamiento de Madrid

que este veneno le den.
Ag. Y en la bebida? *Ne.* Tambien,
si hazen salua a la bebida.
Ag. Pues escucha, este gloton
ansi exercita la boca
que a vomitos se prouoca,
ques vna infame inuencion.
Para esto por la garganta
se mete vna pluma, y luego
sale de aquel vientre ciego
bebida y comida tanta.
En esta pluma podremos
poner el veneno? *Ne.* Bien,
el premio, señora, os den
de dos tan raros estremos,
Que hermosura y discrecion!
Ag. Entra pues, Neron, y muera,
que yo harè que Roma quiera,
aunque le pese, a Neron.
Vase.

Salen Palante, Felix y Oton.

Pa. Fue notable espectaculo el del lago,
y la Naumaquia cosa milagrosa.
Ot. De toda Italia vino gente a vella,
a fama de la fabula y batalla
de cincuenta galeras que se hizieron.
Fel. No es justo que llamar se pueda fabula
donde huuo vencedores y vencidos,
y sobre libertad se peleaua
Ot. Hermosas fiestas hizo Claudio a Iulia.
Fel. Fueron en fin de Emperador Romano.
Ot. No las ha visto Roma semejantes
que grande amor la tiene! *Pa.* No ha querido
a ninguna muger como Agripina.
Fel. Iamas le pide cosa que le niegue.
Ot. Es viejo esposo de muger gallarda,
que paga en obras lo que falta en gustos.
Fel. Luego es grande el amor en hombres viejos?
Ot. Los moços, Felix, en efeto moços,
que gozamos con gusto y bizarria
la verde primauera de los años,
sin admitir humanos desengaños:
los moços que passamos por las flores
que passaron entonces los mayores:
los moços que pensamos que la vida
es vna cosa que jamas se acaba,
engañados del tiempo y satisfechos
de que por nuestros años, gusto y meritos
donde quiera seremos admitidos,

Ayuntamiento de Madrid

no tenemos amor tan verdadero;
pero vn hombre que ya passò los dias
mejores de su edad, y està en las noches
el que con blanca barba vê mezclarse
vnos cabellos como el oro rubios,
y en su boca desierta agenos dientes,
ama, regala, y sirue noche y dia.

Sale Agripina.

Ag. Guardeos el Cielo, ilustre honor y gloria
del Imperio Romano, y las colunas
en que su excelsa maquina sustenta.
Pa. ò hermosa Iulia, ò hermosa Emperadora,
digna de serlo de infinitos mundos,
si vn mundo se boluiera qualquier hombre
grande como pequeño se imagina,
Ag. A mi lisonjas, singular Palante?
Palante bien nacido, antiguo y noble.
Fe. Por el, señora, responderos quiero,
que no solo Palante, pero Roma
toda generalmente, el vulgo y nobles,
la plebe, los Patricios y los Equites,
los Pretores, Tribunos, y los Consules,
las Cohortes Vrbanas, las Pretorias,
todas adoran esse nombre tuyo.
Ag. Si esso fuesse verdad, Felix gallardo,
Felix de noble sangre, bien podria
viuir segura, que muriendo Claudio
cumpliran su palabra y juramento
de recibir en el Romano Imperio
a mi hijo Neron. *Ot.* Bella Agripina
en esso pones duda? agrauio hazes
a tu hermosura, sangre, ingenio y meritos,
y al valor de Neron, que està jurado
ya por Emperador de toda Roma.
Ag. Oton valiente, por tus armas digno
de mil coronas Ciuicas, y laureas
Murales y Castrenses y Gramineas,
si reyna mi Neron, todo este Imperio

Ayuntamiento de Madrid

si duda es de los tres, regilde todos.
Ot. Oxala que llegasse tan buen dia.
Pa. Quieralo Marte. *Fe.* Iupiter lo ordene.
Ag. Que me puedo fiar de todos? *Pa.* Puedes.
Ag. Pues sabed, ò Romanos generosos,
q̃ Claudio es muerto. *Pa.* Valgame el grã Iupiter.
Ag. Sobre mi estrado en mi aposento queda.
Ot. Pues q̃ aguardas? *Ag* Saber la intenciõ vuestra,
Fel. Esta es nuestra intencion, y la de Roma

Sale Neron.

Ag. Neron? *Ne.* Señora. *Ag.* Llega a tus amigos.
Ne. Dadme essos braços, como a hechura dellos.
Ot. ò gran Neron, ò Emperador Romano!
Po. ò gran Cesar Augusto milagroso!
Fe. ò padre de la patria felicissimo!
Ot. Que tardamos, leuantese en los ombros?
Fe. Veale Roma, y viua el que le amare.
Pa. Y muera el que su nombre aborreciere.
Ne. En mi no teneis Rey, sino vn amigo,
a todos os tendrè por padres. *Fe.* Vamos.
Pa. Neron Cesar Augusto, Neron vitor.
Fe. Neron la possession del mundo toma.
Ot. Neron inuicto Emperador de Roma.

En ombros le leuanten, y con chirimias le entren.

ACTO SEGVNDO.

Sale Neron, Palante, Oton, Seneca y Dardanio Rey de Armenia preso.

Ot. Volguesio queda vencido
y el Rey de Armenia su hermano
viene en resguardo ofrecido,
de que al Imperio Romano
està sugeto y rendido.
Con el exercito queda
Vinidio, para que pueda
como Capitan valiente
conduzir la demas gente
sin que de lo justo exceda.
Ne. Tu eres Dardanio? *Da.* Yo soy.
Ne. Que razon mouiò a tu hermano
a alçar sus vanderas oy

con-

Ayuntamiento de Madrid

contra el Imperio Romano
en cuya defensa estoy.
Dar. No saber que tu viuias
en el lugar donde estâs,
que de Claudio bien sabias,
que nos obligaua a mas
remission de tantos dias.
Ya, señor, estâs seguro,
pues dentro el Romano muro
tienes a Dardanio preso.
Ner. Tu prision parece excesso
en la piedad que procuro.
No conuiene a nuestro Imperio
vsar mal de la vitoria,
ni tenerte en cautiuerio,
basta del honor la gloria,
la vengança es vituperio.
A tu tierra libre parte,
que es infamia aprisionarte
de mi poder imperial,
que sino fueres leal
Roma sabrà castigarte.
Dar. Beso, gran Cesar, tus pies.
Se. Que hazaña tan valerosa:
Ner. Vete. *Dar.* Tu veràs despues,
que esta piedad poderosa
mas que tus aguilas es.

Vase Dardanio.

Pal. Quien podrà dar alabança,
gran señor, a tu respuesta,
que en tal bienauenturança
tiene a vuestra Roma puesta,
que tal siglo de oro alcança?
Fel. Los soldados Pretorianos
ayuda de costa piden.
Ner. O valerosos Romanos,
agora verân, que miden
sus espadas con mis manos.
Repartanles diez talentos,
que digo diez, treynta digo,
y para que esten contentos
diez mil hanegas de trigo.
Ot. Que famosos pensamientos!
Ay Principe semejante?
Pal. Las prouincias con tributos
tienen quexa, y es bastante,
y mas de esteriles frutos,
Ner. O buen amigo Palante
Aduierteme, que el que rige
si no le auisa el priuado
jamas sus faltas corrige,
y no ha mucho que al Senado
esso que me dizes dixe,
Moderense desde oy mas,
y paguen vn tercio menos
Pal. Si dessa manera das,
a los Cesares mas buenos
dexarà tu fama atras.
Ne. Quien fue dellos el mejor?
Fel. El diuino Otauiano.
Ner. Hizo leyes? *Fel.* Si señor,
de verdadero Romano,
y de heroyco Emperador.
Ner. Pues por essas instrucciones
Roma se rixa. *Se.* Al dorado
siglo su nombre antepones.
Pal. Si quantos la han gouernado
huuieran sido Nerones.
Ner. Ay pobre algun Senador?
Fel. Curio Camilo, señor,
Terencio, y Flauio Vopisco.
Ner. Pues denles renta del Fisco.
Se. Gran Principe. *Fel.* Gran valor.

Sale Mario con vn papel.

Pal. El Consul Mario està aqui.
Ner O mi buen amigo Mario.
Mar Guardete Iupiter. *Ner.* Di,
que te ha sido necessario
del Capitolio, ù de mi?
Mar. No me trates dessa suerte,

Ayuntamiento de Madrid

aunque tu valor confirmes.
Ner. Que es lo q̃ quieres? *Ma.* Aduierte,
que solo vengo a que firmes
vna sentencia de muerte.
Ner. Que algun hombre ha de morir,
y lo he de firmar? *Ma.* Me espanto
que esso me puedas dezir!
Ner. Pluguiera a Iupiter santo
que no supiera escriuir.
Se. O gran palabra, tan digna
de ser al mundo famosa,
palabra noble y benigna,
palabra santa, y piadosa,
palabra casi diuina.
A que Rey, ò Emperador
ha sido en el mundo oída
palabra de mas valor.
Ner. Que este ha de perder la vida?
Ma. Esto es justicia, señor.
Ner. Muestra, que tiembla la mano
de vn acto tan inhumano.
Firma el papel.
Neron Claudio: ya firmê.
Ma. Beso tus pies. *Ner.* Que esto fue
ser Emperador Romano?

Vase Mario, y sale Agripina.

Fel La Emperatriz viene aqui.
Agri. Tiene negocios Neron?
Ner. Halos de auer para ti,
si ellos, yo, y el mundo son
tierra en tus pies? *Agri.* Como ansi?
Ner. Porque Neron los adora.
Agri. De rodillas, mi señor?
Ner. Vos, madre, soys mi señora.
Agri. Ved que soys Emperador.
Ner. Ved que soys Emperadora.
Se. Vio el mundo tal obediencia!
Pal. Tal maestro tuuo en ti.
Agri. Vengo a pedirte licencia
solo para hazer de ti
por menos de vn hora ausencia.
Ner. Mi señora, a vuestra hechura
ami, a quien le distes ser?
o hazeys burla por ventura?
vuestro es el ser, y el poder
por vos es, y por vos dura.
Agr. Tambien querria, que deys
a Quadrato el Consulado,
y aquellas Legiones seys,
que Corbulo ha gouernado
en Furio Plaucio passeys.
Ner. En lo que es vuestro, señora,
quereys que yo mande agora?
daldo vos a quien gustays.
Se. Que mas humildad buscays?
Agri. Roma con razon te adora.
Con esto me voy. *Ner.* Palante,
Seneca, Felix, amigos
dexadme solo, yd delante.
Agr. Dios te libre de enemigos.
Ner. Poco es agora importante.

Vanse todos con Agripina, y quedase Oton.

Y perdonad, que no voy
con vos, que estoy ocupado:
ya Oton, que a solas estoy,
quiero ver que has negociado.
Ot. Puedo hablar. *Ner.* Licencia doy.
Ot. A Fenicio preguntè
lo que Acta respondiò?
Ner. Dime presto lo que fue.
Ot. Dixo al principio de no,
incredula de tu fe.
Despues dixo, que secreto
esta noche a su ventana
vayas a hablarla. *Ne.* En efeto,
que ya la muger se allana?
Ot. Era el tercero discreto.
Y para dezir verdades,

con

Ayuntamiento de Madrid

con el talle persuades
mas que con la magestad.
Ne. Que esse engendra voluntad
mas que no las magestades?
Ot. Traesse agora encogido,
y a Seneca tan sujeto
(aunque por esto querido
de Roma) que algo en efeto
tienes el gusto abatido.
Bueno es que seas humano,
pero dasle tanta mano
a tu madre que es muy cierto
que en Roma y en Asia ha muerto
a Narciso y a Silano.
Y si Seneca no huuiera
puesto freno a su crueldad,
notables cosas hiziera.
Ne. Ya sè que tanta bondad
me alaba y me vitupera.
De oy mas serê diferente,
que cinco años he viuido
recogido injustamente,
por no llegar a mi oìdo
que era mi madre insolente
Esta noche salgo fuera,
voyme a armar, dile a Fenicio
que vamos donde me espera
la que ha sido el sacrificio
de mi voluntad primera.
Y guardad no sepa Otauia
que voy a gozar de Aèta,
que aunque es en estremo sabia
ò no ama, ò no es en discreta
quien de zelos no se agrauia.

Vanse, y sale Otauia muger de Neron, y Palante,

Pa. Con razon estâs quexosa,
que el Emperador tu esposo
intente tan nueua cosa.
Ot. De verle andar rezeloso
vengo yo aestar sospechosa.
La compañia de Oton
no la culpo, ni es razon
que es de sangre Consular?
pero porque ha de priuar
vn hombre vil con Neron?
Pa. Por Fenicio y por Niceto
deues de estar con cuydado.
Ot. Que le tengo te prometo
y me dâ zelos y enfado
verlos hablar en secreto;
Que tiene Neron que hablar
con Niceto y con Fenicio;
Pa. No tienes que rezelar
de su prudente juizio,
y su valor singular.
Ot. Anda, Palante, que tiene
muy nueua la condicion,
ya sale, ya se detiene,
ya contra su inclinacion
a la media noche viene.
Ya no ocupa tantas horas
con Seneca, ya le dexa,
y quando viene a deshoras
si estima en algo mi quexa
es con palabras traidoras:
Ya dâ bueltas en la cama
ya no sossiega ni duerme,
ya lo que es silencio infama,
señales de aborrecerme,
ù de que tiene otra dama.
Yâ si requiebros le digo,
que se duerme me responde
si estâ despierto y prosigo
que porque el rostro me esconde,
me dize que le persigo
No dudes, que no es quien era.
Pa. Mucho! señora, me altera
essa notable mudança;
pero ten buena esperança,
y que es moço considera,

Que no es possible que vn hombre
aunque algun vicio tuuiesse
escureciesse su nombre,
y su credito perdiesse
para que Roma se assombre.
Donde tiene justa fama
de que te estima y te ama,
y porque de zelos mudes,
mira que por sus virtudes
Pompilio Roma le llama.
Mas si gustas que yo entienda
lo que con Niceto trata,
y que es lo que le encomienda,
yo lo harê. *Ot.* Si fuere ingrata
fuego de zelos me encienda.
Parte Palante, y conoce
que es lo que tratan los tres,
y porque viene a las doze.
Pa. Yo asseguro que no es
dama que requiebre y goze.
Negocios de Roma son,
porque en su gouernacion
se auentaja a Otauiano.
Ota. Seguros dexo en tu mano
los miedos del coraçon.

Vanse, y salen Neron, Niceto, Fenicio y Oton de noche, con rodelas y, capotillos.

Den. Aguarden los belacones,
aguarden. *Ne.* El diablo aguarde.
Ni. Bien se hizo. *Fe.* Lleguê tarde.
Ni. Braua fruta! *Ot.* Es canelones.
Ne. Hermosamente corri
el papel de confitura.
Ot. A que buena conyuntura
el cintarazo le dî.
Fe. Vuestra Alteza, viue Apolo,
que corre como vna zebra.
Ne. Ya la cabeça me quiebra
tanta Alteza estando solo,
Aqui no ay Alteza agora,
el Cesar quedese allà,
que por dicha dormira
con su enfadosa señora.
Cinco años de Emperador
no estimo en lo que esta noche.
Ni. Alli suena vn coche. *Ne.* Coche?
Ot. Serà de algun Senador.
Ne. Si es de damas, parte Oton
y diles dos picardias.
Ot. Creo que son vezinas mias.
Ne. Quien? *Ot.* Las de Mario Pison.
Ne. ò que feas! tirarelas
quatro pelladas de lodo.
Ot. No las trates de esse modo,
que traen hacha y centinelas.
Ne. Demosles baya. *Fe.* Esso si.
Ne. Hà borrachas, picaronas,
arrugadas como monas,
adonde os lleuan ansi?
Vais a caso desterradas,
ò â hazer alguna inuencion?
guardaos que sepa Neron
pues sois Ninfas deportadas,
Que os lleuarà à su palacio.
Ot. Ya los hombres se alborotan.
Fe. Si vendràn a reñir, votan?
parecese en el espacio.
Ne. Esso si, matese alguno
ya que he salido esta noche.
Ot. Ya passa adelante el coche.
Ne. Todos, mentis vno a vno,
picaños, cobardes. *Fe.* Bueno,
brauo, señor, has quedado
auiendo a Aèta gozado
Ne. Pues aun agora soy trueno:
Todo aquesto ha sido ensayo
de mi furia y valentia,
librete Dios de aquel dia
que Roma conozca el rayo.
Ot. No habla con blandura

que

Ayuntamiento de Madrid

que suele el Emperador.
Fe. Calla y siguele el humor,
que agora todo es locura.
Ne. Quien viue en aquesta rexa?
Fe. Vna vieja que se vende
por niña. Ne. A quiẽ no lo entiẽde:
sal aqui bellaca vieja,
Hâ hechizera, imitadora
de Circe, Medea y Canidia:
hâ retrato de la embidia.
andas por el ayre agora?
Duermes bellaca, ò brujeas?
que chupas agora, di?
son niños, ù hombres? *Ot.* Ansi
bien la pintas y hermoseas.
Ne. No ay vna piedra? Fe Pues no,
toma. Ne. A la ventana. Ni. Bien.

Sale vna vieja con vn candil en lo alto.

Vie. Mala pedrada te den.
Ne. Como es esso? Fe. Que saliò.
Ne. A la vieja, *Oto.* Tira. *Vie.* Ay ay,
no aurâ sabido el ladron
que ay Emperador Neron,
donde tanta virtud ay.
Ne. Mi virtud cuenta. *Ot.* Cerrò:
aqui vn boticario viue.
Ne. Mucha piedra me aperciue,
quitarè estas tablas yo.
Ot. Que quieres hazer? *Ne.* Romper
caxas, redomas y botes.
Ot. Passo no los alborotes,
que te podran conocer.
Ne. Dexame ver derramar
el sirupus y vncias tres.
Ot. Mira que lastima es.
Ne Pues vengolo yo a comprar?
A mi señor Diaquilon,
està buarced acostado?

Echen vn jarro de agua.

Bot. Allâ va azucar rosado.
Ne. Quantas vncias? *Bo.* Quatro son.
Ot. Desuia. *Ne.* Ya es tarde. *Ni.* como?
Ne. Embistiome. *Fe.* Y era ansi
açucar rosado? *Ne.* Si,
mas huele a vnguento de plomo!
Perezca este boticario.
Fe. Dale al diablo que es guillote,
no nos arroje algun bote
del humano letuario.
Vente a casa. *Ne.* Como a casa?
ay Imperio, ò Magestad
como andar por la ciudad
gritando y viendo que pasa.
Musica demos aqui.
Ot. Conocerante en la voz.
Ne. Que importa? *Ni.* Oy estâs feroz.
Ne. Y lo he de ser desde aqui.

Canten Neron y los Musicos.

Aquiles estaua en Troya
mirando torres y almenas,
altas y vana gloriosas
de auer afrentado a Grecia,
Ne. Dexaldo, no canteis mas
que es Troya, ni que es Aquiles?
Ni. Bien dize, todos son viles
donde tu, Neron, estâs.
Ne. Aquilillos era vn loco
arrogante y fanfarron:
torna a dezir la cancion.
Fe. Pues canta, y sossiega vn poco.

Canten.

Y mirandolas con ojos
de vengança y de soberuia
arrojò vna lança, y dixo
a los que estauan en ellas:
dezilde a Elêna
que fue muger, y q̃ mi lança es esta.

Ne.

Ayuntamiento de Madrid

Ne. Estremado desatino.
Ni. Dize que Elèna es muger,
y que ansi pudo ofender
de Grecia el valor diuino.
Mas que su lança es aquella,
y aquel su valor sin par,
que podrà desagrauiar
mejor que ofenderlos ella.
Ne. Quien compuso esta cancion?
Fen. Camilo, vn nueuo Poëta.
Ne. Esto de poësia es seta
donde es el dios la opinion.
Mañana le he de llamar,
y reprehendelle. Fe. Porque?
Ne. Porque contra Troya fue
a quien deuiera amparar.
Nosotros somos Troyanos
que decendimos de Eneas;
y esso de Troya no creas
que fue por falta de manos.
Fe. Verdad es que fue traicion.
Ne. Pues oid vn Epigramma,
que hize. Ni. Serà de fama.
Ot. Quiẽ lo duda? Ne. Escucha, Oton.

Mientras Hector diuino despojaua
Vn Griego muerto en el Troyano fuego,
Aquiles Griego, basta dezir Griego,
Por las espaldas a traiciòn le claua.
Neron leyendo el vil sucesso estaua,
Y donde dixo Aquiles, borrô luego
El nombre infame, de coraje ciego:
Y dixo ansi con voz soberuia y braua.
Si como yo te borro, te pudiera
Quitar de los archiuos de la fama,
Esto en lugar de la traicion pusiera.
No vio la muerte a Hector, pues le infama,
Por la espalda muriò, que si le viera,
Muriera como Fenix en su llama.

Ot. Notable! Ni. Lindo! Fe. Estremado!
Ot. Malos años para Enio.
Ni. Que es Enio para su ingenio,
ni el Griego Homero imitado?
Ot. Su caxa de oro es muy llano
que oy Alexandro te dà.
Ni. Metase Virgilio allà
con su Arma virumque cano.
Fe. En Musica y poësia
ninguno a Neron iguala.
Salen quatro emboçados con rodelas.
Ne. No es esta trapala mala
para aquello que os dezia.
Quiẽ va allà? Em. Vnos hõbres son.
Ne. Son de paz? Em. A cantar vienẽ,
sino es que en la calle tienen
mucho en que entender, alon.
Ne. Que es alon? pese al gallina,
mueran. Fe. Sacude. Ot. Esso si.
Fe. Brauo valor! Em. Ay, caì.
Ne. Clauèle con essa esquina.
Ni. Gente viene a socorrer.
Fe. Si es justicia? Ne. Sea quien fuere.
Ot. Haràs que Roma se altere
si te viene a conocer.

Ne.

Ayuntamiento de Madrid

Ne. Vamos a tu casa, Oton.
Ot. Creo que estarà acostada
mi muger. *Ne.* Pues que te enfada?
Ot. Vamos. *Ne.* Di que soy Neron.

Vanse y salen Agripina y Palante.

Ag. Que el Emperador, Palante,
con Niceto y con Fenicio
sale de essa suerte? *Pa.* Es vicio
agora poco importante,
Pero puedese enseñar.
Ag. Antes el principio importa,
porque quien esto no corta
despues no tiene lugar,
Dime a que va? *Pa.* Diligencia
me ha costado, porque Otauia
ya de sus zelos se agrauia.
Ag Derriban toda paciencia.
Son zelos embidia fiera,
y la embidia no reposa:
es amor? *Pa.* De cierta hermosa.
Ag. Casada, ò libre? *Pa.* Soltera.
Ag. Tiene valor? *Pa.* No, que fue
esclaua, y ya se librò.
Ag Que es liberta? *Pa.* Y pienso yo
que ha poco, quando lo estè.
Ag. Es bella? *Pa.* Por todo estremo.
Ag. Llamase? *Pa.* Aëta. *Ag.* Y que sea
tan dichosa? *Pa.* Que desea
Neron regalalla, temo.
Ag Que ella fuera su priuança,
no nos importara mucho;
pero temo lo que escucho
de su desden y mudança.
Ya sale, y se entretiene,
ya no estudia, ya estos dias
anda en malas compañias,
va armado y desnudo viene.
Anda con desassossiego,
y no me visita tanto.
Pa. Y sabes, señora, quanto
se apaga al principio el fuego:
Remedia este mal temprano.
Ag. Zelos quiero hazerle. *Pa.* Como?
Ag. Ocasion fingida tomo
de regalar a su hermano.
Esto le darà temor
pensando que ha de perder
su Imperio, y que quiero hazer
a su hermano Emperador.
Pa. Eres, señora, tan sabia
que luego en el blanco diste.
Ag. Este es Germanico triste,
y su pobre hermana Otauia.

Salen Germanico y Otauia.

Tan de mañana, hijos mios?
Ot. No deue de ser por bien.
Ag. Bien es que zelos te den
de Neron los nueuos brios.
A que ora vino? *Ot.* A las tres.
Ag. En que anda? *Ot.* Enamorado.
Ag. Antes dizen que el Senado
causa de tus zelos es.
Ot. Pues, que el Senado le ocupa?
Ag. Tratan de cierto gouierno.
Ot. Otro Senado mas tierno
del suyo el desocupa.
Finjase tu Magestad
muy ignorante de todo.
Ag. Luego es tu quexa de modo
que ofenda la voluntad?
Ot. La voluntad y la vida,
porque no es menos que auer
otra gallarda muger.
Ag. Dilo. *Ot.* De Neron querida.
Pa. Todo lo sabe, señora,
bien puedes hablar mas claro.
Ag Antes, mi Otauia, reparo
en lo mucho que te adora.

Deuen

Ayuntamiento de Madrid

Deuen de ser mocedades
esso que cuentan de Aëta.
Ot. Dasme en fin como discreta
poco a poco las verdades.
No ignorauas tu sus nombres.
Agri. Culparme en vano procuras,
que hazer essas trauesuras
es condicion de los hombres.
Ot. Hizieralas quando moço.
Ag. Siempre quieren libertad.
Ot. Si cansa la voluntad
no ha tanto que yo le gozo.
Y como no le quisiera
el sentimiento escusara.
Ge. Mi hermano viene. *Agr.* Repara.

Sale Neron, Niceto y Fenicio.

Ne. Estremado lance fuera,
Mas quede para otro dia,
todo el linage està aqui:
guardeos Iupiter, y a ti
dulce Otauia, esposa mia.
Que ay de nueuo? que teneys
todos juntos que tratar?
que teneys que despachar?
que es lo que en consulta hazeys?
Que nueuo Senado es este?
es Palante el Secretario?
que ay en Roma necessario
que tanto cuydado os cueste?
Ag. Como andas tan ocupado
en tus gustos y tan tierno,
a falta de tu gouierno
los quatro hazemos Senado.
Que tambien serà razon
aliuiarte algun disgusto
Ne. Que ninguno mande gusto
en Roma, sino Neron.
Gentil manera de hablar!
Ag. Como respondes ansi?
Ne. Porque aun Iupiter aqui
no tiene ya que mandar.
El daros yo tanta mano
y libertad en mi Imperio
ha causado el vituperio
de mi valor soberano.
Pues ya los quatro os juntays
en mi ausencia desta suerte,
para tratarme la muerte
quien duda que os conjurays?
Ag. Temblando estoy de escucharte,
que desobediencia es esta?
Ne Madre mas blanda respuesta?
que soy Neron y soy Marte.
Ag. Que Germanico està aqui
que es agora mi regalo,
este a mis pechos igualo,
este engendre, que no a ti,
Este es hijo de mi esposo,
legitimo sucessor
deste Imperio. *Ne.* Si es temor
por mi vida que es donoso.
Oygan que lindo martelo!
Ag. Palante, estraña mudança!
Pa. Perdiendo voy la esperança,
y alguna traicion rezelo.
Que es esto amigo Fenicio?
Fe. Entre padres y hijos es,
todo es mas amor despues.
Pa. Efetos son de algun vicio,
Como el agua detenida
al tiempo que se destapa
con mas veloz curso escapa,
ansi imagino su vida.
Todo aquel encerramiento
creo que ha de correr mas.
Ot. Mi vida, enojado estàs,
sabe el Cielo si lo siento.
Si yo la ocasion he sido,
mira que zelos son rabia.
Ne. Vete norabuena, Otabia,

todos

Ayuntamiento de Madrid

todos me aueis ofendido.
Ag. Ea, vamonos de aqui,
Germanico viue. *Ne.* Y viua,
porque el Imperio reciua
que ya me quitas a mi.
Ota. Hà mi señor. *Ne.* Quita allà.
Ota. Ansi me tratas? *Ne.* Y es poco.
Ag. Yo le amansarê, si es loco.
Pa. Que temerario que està!

Vanse Palante, Agripina, Germanico, y Otauia.

Ne. Por Iupiter soberano,
por el Dios de Delfo y Delo,
por Marte, por todo el Cielo,
que no ha de viuir mi hermano.
Matelos a mi con el!
mi madre ansi me amenaza,
pues yo darè mejor traza
para anticiparme a el
Parte, Fenicio, y a Hircano
mi Medico di, que luego
haga vn veneno. *Fen.* Estàs ciego?
mira que es hecho inhumano.
Ne. Parte luego, y muera oy,
Fe. No te quiero replicar.

Vase Fenicio.

Ne. Furioso estoy de pesar.
Ni. Y yo de verte lo estoy.
Ne. Ay insolencia tan fiera!
quitarme el Imperio a mi,
esta es madre! *Ni.* Buelue en ti,
y su intencion considera,
Ne. Iuzgue Dios de la intencion,
que yo de las obras juzgo.
Ni. Quanto va que te reduzgo
a tu primera razon,
Ne. No me enfades por tu vida,
hablemos de mi Popea,
Ni. Que tu Alteza la desea?
Ne. Tengola en el alma asida.
Entramos en casa de Oton
huyendo de la justicia,
que ya la vulgar malicia
me conocio por Neron.
Y como sabes saliò
a entretenerno s Popea
su muger, con quien es fea
la que a Grecia Troya hurtò,
Niceto, no es liuiandad
dezirte que estoy perdido,
porque lo que fue sentido
se conuirtio voluntad.
Amaua a la bella Acta,
pero estoy de suerte ya,
que mi alma huyendo va
como del arco saêta.
Al tiempo que entraua Oton
a recibir a su hermano,
tomê temblando su mano
desmayado el çoracon.
Dixele, hermosa Popea,
quien te gozâra, y callò,
mas con la vista mostrò
lo que mis braços desea.
No sê que tengo de hazer,
que estoy de Oton bien seruido
que no ha de caber oluido
en tal violento querer.
Como he de ofender a Oton,
ni el querra darme lugar?
Ni. Bien le podràs ausentar
de Roma en esta ocasion.
Ne. Como? *Ni.* Dale algun oficio.
Ne. Viue Iupite, Niceto,
que eres amigo discreto.
Ni. Que bien le paga el seruicio.
Ne. Oye, el lobo està en el cuento.

Sale Oton.

Ot. Gran alboroto señor,
ha puesto a Roma el temor
de su nueuo pensamiento.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que ha sido cosa muy nueua
no la auer obedecido.
Ne. Iusto pensamiento ha sido,
yo sé que Roma lo aprueua.
Allà Ouidio el gran Poëta,
de amor y reynar dezia,
que aborrecen compañia,
y fue sentencia discreta.
Yo quiero solo mandar
para premiar mis amigos,
castigar mis enemigos,
y mis injurias vengar.
Entre los quales, Oton,
tu deues ser preferido,
assi porque me has seruido,
como por tu discrecion.
Oy te has de partir a España
para ser Gouernador
de Lusitania. *Ot.* Señor
tu amor me obliga, y te engaña.
Mejor estoy a tu lado
para seruirte. *Ne.* Ya, Oton,
esta determinacion
ha consultado el Senado.
A España has de yr, parte luego.
Ot. Pues oy señor? *Ne.* oy, q̃ aguardas?
mira, Oton, que quanto tardas
me quitas de mi sossiego.
Ola, vosotros hazed
la carta como merece.
Ot. Mira, señor, que parece
mas destierro que merced?
Ne. Vete luego. *Ot.* Que mudança
es esta en tu condicion?
Ne. He de matarte? *Ot.* Estas son
mercedes? esta es priuança!

Vase Oton.

Ni. De mala gana ha partido.

Sale Fenicio.

Fe. Ya Germanico espiró.
Ne. Como? *Fe.* De beuer pidio.
Ne. Y que? *Fe.* La muerte ha bebido
Ne. Presto se hizo: que dize
mi madre? *Fe.* Temblando està.
Ne. Esso si, guardese ya
que otra vez me escandalize,
Cocos a vn Emperador
de Roma! a vn Neron, a vn hombre
que basta escuchar su nombre
para temblar de temor!
Y Otauia? *Fe.* Llora. *Ne.* Rezelo
que aun ella menos se agrauia:
tiemble mi madre y Otauio,
tiemble el mũdo, tiemble el Cielo.
Ni. Esso no, que si el temblasse,
y Iupiter del cayesse,
adonde quiera que diesse
no dudo que lastimasse.
El està loco, y blasfemo.
Fe. Ansi es bien para medrar.
Ne. Quien me puede gouernar,
que a Cielo ni tierra temo.
Ya basta lo que he sufrido,
ya basta lo que he callado,
Niceto? *Ni.* Señor. *Ne.* Ha estado
Neron hasta aqui en oluido.
Ya es tiempo de despertar,
vè y di por que no me enoge,
que allà en la ciudad se aloge,
ũ donde hallare lugar.
Y que salga de Palacio,
y la guarda de Alemanes
dirâs a mis Capitanes
q̃ le quitẽ. *Ni.* voy. *Ne.* De espacio.

Vase Niceto.

Quien a mi me ha de seruir
muy por la posta ha de andar,
y no me ha de replicar
si el mundo me viesse hundir.

Feni-

Ayuntamiento de Madrid

Fenicio, ya es ido Oton.
Fe. Donde? *Ne.* A España le embiè.
Fe. Bien hazes, si acaso fue
para gozar la ocasion,
Ne. Es Oton muy principal,
y en su presencia no es justo.
Fe. Partiò con gusto? *Ne.* O sin gusto
el va al fin a Portugal.
Fe. Discretamente procedes,
tal te venga la salud!
Ne. Hago del vicio virtud,
y de los daños mercedes.
Ansi gozarè a Popea,
ò bellissima criatura,
mas digna de ser figura
del cielo, que Casiopea.
Parte, y dile, que ya Oton
a Lusitania se parte,
y dale, Fenicio, parte,
de mi espantosa passion.
Dile, que por ella muero,
y que esta noche me vea.
Fe. Yo parto.

Vase Fenicio.

Ne. O hermosa Popea,
que ya en mis braços espero!

Vase Neron y salen Agripina, Palante, y Niceto.

Agri. Como, que me arroja ansi!
a quien sangre y ser le ha dado!
Ni. Esto, señora, ha mandado.
Agri. Notable monstro pari!
Mi guarda me quita agora,
del palacio, y su presencia
Pa. Iulia Agripina, paciencia,
Ni. Paciencia noble señora,
Que ya no es lo que solia,
Agri. Dime gallardo Niceto,
tan digno por ser discreto
de su guarda y compañia,
Que tiene agora Neron
contra todos tan airado.
Pa. La inocencia lo ha pagado,
deuiendolo la traicion.
Pobre Germanico triste!
Ni. No sabrè dezir, señora,
de lo que pides agora
en que la razon consiste.
Pero lo que yo adiuino
sin rayas de frente, ò mano,
es, que tiene mas de humano
tu hijo, que de diuino.
Los cinco años que ha viuido
por Seneca gouernado,
ha sido por el forçado,
enseñado, y instruydo.
Luego que gozò de Aëta
començò a mostrar Neron
esta humana inclinacion,
que alma y cuerpo le inquieta,
Ya trata de otra muger,
y tratarà de otras mil.
Agri. Es la inclinacion mas vil
que pudo Neron tener.
Pero partid los dos juntos,
y dezid, que aqui le espero
para hablarle. *Pa.* Considero,
que ya nos hallas difuntos.
Pero pues es despedida
el vendrà *Ni.* Guardete Apolo.

Vanse Niceto y Palante.

Agri. Dezilde que venga solo,
y que le importa la vida.
Es tan estraño el temor
que he cobrado a este cruel,
despues que no he visto en el
aquella gracia y amor,
Que no ha de hauer en el mundo
camino

Ayuntamiento de Madrid

camino que no le allane,
hasta que su gracia gane,
en que mi esperança fundo.
Porque en tenerla perdida
que cosa tendré segura?

Sale Neron y Fenicio.

Ne. Es la respuesta mas dura
que pudo esperar mi vida.
Mas parte, y dile a Popea
que quanto quisiere harè.
Fen. Alla bueluo. *Ne* Aqui estarè:
quien es? *Agri* Quien quieres q̃ sea?
Quien tu madre lo ha de ser,
quien te dio esse ser que tienes,
y la que ya a tratar vienes
como quien no tiene ser.
En este vientre anduuiste,
aqueste pecho te di.
Ne. O que historias para mi,
cesse, madre, el llanto triste.
Salid de palacio luego,
que no fue auerme engendrado
sacarme en ombros turbado
del mismo Troyano fuego,
Que hazen de encarecer
las madres el engendrar,
si el parir fue algun pesar,
cobrado estaua el plazer.
Agri. Hijo de mi alma y vida,
si hasta aqui yo te cansaua
no era porque no te amaua,
sino de embidia ofendida;
Que trates otras mugeres
es lo que siento y persigo,
pues puedes tener conmigo
aquellos mismos plazeres.
Eres hermoso y galan,
quierome a mi propia en ti.
Ner. Possible es que yo naci
de ti? engañado me han.
O monstro, ò furia, ò portento!
que està de verte con vida
Naturaleza corrida,
y el cielo sin mouimiento.
Los Orbes con pesadumbre,
sus Inteligencias bellas
con verguença, y las Estrellas,
Planetas y Astros sin lumbre.
Huye mi presencia luego.
Agri. Hijo, tente. *Ner.* Huye enemiga
todo el Cielo te maldiga,
abrasete viuo fuego:
La madre a vn hijo, ay tal cosa!
por solo ganar su gracia,
en que Libia, o en que Tracia,
passò tan nefanda cosa!
Conuieneme reportar,
y pues no he de dar razon
buscar alguna ocasion,
como la pueda matar.
No sepa la causa Roma,
que parecerà muy fea.

Sale Fenicio.

Fen. Ya excelso Cesar, Popea
tu Imperial palabra toma,
Y dize, que repudiada
Otauia, vendra a ser tuya,
donde la boca concluya
la voluntad confirmada.
Que ya Oton a España es ydo,
y podràs casarte luego.
Ner. Estoy de coraje ciego,
por oy del amor me oluido.
Mi madre se ha de matar,
Fenicio, como hà de ser?
Fen. Pues porque? *Ne.* Porq̃ es muger.
Fen. Alguna causa has de dar.
Ner. Pues escucha vna inuencion,
vè y dile de parte tuya,
que para que se concluya

Ayuntamiento de Madrid

la paz entre ella y Neron,
Me embie algun grande amigo
que me hable, y quando llegue
y por su gracia me ruegue,
presente estaràs conmigo,
Y harás caedizo vn puñal,
yo dirê que ella me embia
a matar. *Fe.* Parto.

Vase Fenicio.

Ne. Este dia
soy monstro y furia infernal.
Que listo que viene y va
este ministro! pues bien,
que algun dia aurà tambien
en que el tambien morira.
Que a proposito vn señor
halla vn traidor a su gusto!
pues quien no perdona al justo
que premio darâ al traydor?

Salen Niceto, Palante y Felix.

Fe. Fuertemente Otauia toma
que trates de su repudio.
Ne. Que quiere que ande al estudio
con los Tirones de Roma?
ò que graciosa muger!
pues sepa que lo es Popea;
dezid que mil años sea,
mostradme todos plazer.
Fe. Que la gozes muchos años.
Ne. De aquesto poco se agrauia!
no me dè ocasion Otauia.
Pa. Espantosos desengaños.
Este Neron, este el bueno?
este el principe enseñado
de Seneca? monstro airado
de furia y ponçoña lleno!
Ni. Calla, Palante, no quieras
lograr mal tus pocos dias.
Pa. Tal mudança en quatro dias,
misera Roma que esperas?

Sale Fenicio y Mario Consul.

Ma Como otras vezes, Cesar inuictissimo,
llego a tus pies humilde. *Ne.* ò amigo Mario,
que ay de nueuo? *Ma.* Tu madre a ti me embia.
Ne. Pues q̃ quiere mi madre? *Ma* hablarte quiere,
y para que de paz se trate, dize
que me oygas, gran señor, si eres seruido.

Echele vn puñal desnudo a los pies de Mario Fenicio.

Ne. Que es esso que sonò? *Ni.* Supremos Dioses!
vn puñal que en las manos truxo Mario.
Ne. A matarme embiò mi fiera madre.
Romanos no lo veys? que es esto Roma?
a vuestro Cesar dan la muerte en publico!
madre Roma que es esto? *Ma.* Yo, que dizes?
Fen Pues que ay que replicar, aquesto niegas?
Ne Matalde luego. *Ni.* Muera. *Ma.* ò santo Iupiter!

Ayuntamiento de Madrid

Ne. Yo me parto de aqui, para que entienda
esta conjuracion Roma; al Senado
quiero lleuar la daga: el que es mi amigo,
el que quisiere que su amor entienda
mate a mi madre, libreme, consueleme.

Vase.

Fe. La Emperatriz ha de morir, Romanos,
el que fuere leal saque la espada.

Sale Agripina.

Ag. Que alboroto es aqueste, a Mario han muerto?
Ni. Infame Iulia, que matar querias
por manos de vn traidor al Cesar nuestro,
y hazer a Roma vn mal tan fiero y graue,

Todos la cerquen con las espadas desnudas.

oy es tu fin. *Ag.* Tened vn poco, vn poco
amigos esperad. *Fe.* Ya no es possible.
Pa. Tened por Dios oidla, que es gran lastima,
que ya que ha de morir no la escuchemos.
Ag. Sabido lo que quiero, lo que quiero
yo se que no podreys hijos negarmelo.
Fe. Di presto pues. *Ag.* Que la primera herida
me deys en este vientre, que este ha sido
causa de que Neron saliesse al mundo:
y la segunda en este pecho, en este
que alguna vez le dio su leche y sangre:
hareyslo ansi? *Ni.* Sin duda. *Ag.* Pues ya muero
contenta en que lo pague quien lo deue
Fe. Acaba ya de hablar. *Ni.* Passêla el vientre.
Pa. Temeraria crueldad! *Fen.* Estraño caso!
Fel. Neron buelue.

Salen Neron.

Ne. Que es esto? *Fel.* Que ya es muerta.
Ne. Dexadmela mirar. *Ni.* Mirala. *Pa.* Creo
que algun demonio tiene en las entrañas,
ni se le muda la color del rostro,
ni de mirar su sangre tiene lastima.
Ne. Bella muger por cierto, hermosos miembros,
que lindas manos, que blancura y cuello!

Ayuntamiento de Madrid

Lleualda, que ya Roma sabe el caso,
y como a Otauia repudiê, y pretendo
casarme con Popea aquesta noche:
Popea mas hermosa que Diana,
mas bella que Lucrecia, y que Semiramis.
Pa. Hâ coraçon de piedra! *Ne.* Que ay Palante,
aqui estâs tu? *Pa.* Para seruirte, dime
que mandas, gran señor? *Ne.* Dizen en Roma
que de mi antecessor fuiste priuado,
y que despues tambien lo has sido mio,
y que con esto toda la riqueza
que tiene Roma has vsurpado. *Pa.* Bueno,
muy pobre estoy. *Ne.* Lleualde y dalde muerte,
y traedme el tesoro de su casa,
sin que dexeis hasta vn tapiz tan solo.
Pa. A mi señor? *Ne.* A ti. *Pa.* Porque? *Ne.* Por rico,
no sabes tu que estan siempre sujetos
a vn golpe del ladron, ú del tirano.
Pa. Señor. *Ne.* Lleualde, muera. *Pa.* Que buẽ pago!
Ne. Agora que estâs gordo es bien que sea.
Pa. Ay tirano cruel! *Ne.* Ay mi Popea!

ACTO TERCERO.

Salen dos Christianos, Fulgencio y Calisto.

Ful. Que en estos años que de Roma falto
ha crecido, Calisto, la dureza
de aqueste monstro, que en lugar tan alto
puso para su mal naturaleza.
Cal. Aunque este campo Viminal esmalto,
de propia sangre que a verter empieza
de la naturaleza, no me quejo,
pues fue del Cielo el gusto y el consejo.
Los Gentiles que mueren, como has visto,
essos auer nacido Neron sientan,
que los que mueren por la Fè de Christo
aquel breue morir por vida cuentan.

Ayuntamiento de Madrid

Ful. No dexa de causar dolor, Calisto,
ver como los acaban y atormentan,
aunque deste la Iglesia perseguida
goza mil triunfos en la eterna vida.
Seneca se ha apartado del gouierno
viendole ya del todo aborrecido,
y que hinche a vn tiempo el Cielo y el infierno
de muertos, que han baxado, y que han subido:
todas las furias del tormento eterno
tiene en el pecho barbaro vestido
de soberuia, arrogancia, crueldad y yra,
vengança, enemistad, odio y mentira.

Cal. Tantos Cristianos mata? *Ful.* Que han passado
de cinco mil, y algunos de Gentiles,
â Publio Sila en Francia ha degollado,
y â Plauto, Capitanes como Aquiles;
en musicas y fiestas ocupado,
juegos y danças, y exercicios viles,
representa Tragedias, y haze en ellas
que entren hermosos moços y donzellas.
Su casa desde el monte Palatino
al Esquilino llega, que es distancia
como de media legua de camino,
edificio de altissima arrogancia:
el licor de las fuentes cristalino
es agua de odorifera fragancia,
los estanques del mar que muda à vezes
para criar, y para ver sus pezes.
Las huertas frutuosas, y jardines
de mil quadros floriferos esmalta,
cuyos margenes verdes y confines
guarda vna sierra defendida y alta:
alli corren las cabras Mallorquines,
el bufalo se tiende, el cieruo salta,
y en las jaulas de patios y leoneras
los osos, tigres, onças y panteras.
Las pieças de las salas fabricadas
de jaspes, marmol, porfido y topacio
embidia el Sol, y las del Norte amadas
dexa para salir deste palacio;
las techumbres y bouedas doradas

Ayuntamiento de Madrid

se van mouiendo con el mismo espacio,
que el Cielo con sus orbes semejantes
a su eclipse crecientes y menguantes.
Por alambiques de marfil y oro
caen a tiempos flores y aguas puras,
tiene baños labrados, que vn tesoro
cuestan sus aromaticas misturas,
aqui el infame sin Real decoro
goza de mil deleytes y blanduras,
aqui se afeyta, laua y entretiene.
Cal. Estrañas cosas y grandezas tiene!
Como Roma lo sufre? *Ful.* Dios lo quiere,
Cal. No se rebela nadie? *Ful.* Ingalaterra;
pero venciola el gran Suetonio, y muere
por ofrecelle el resto de la tierra.
Cal. Que tales hombres vn infame adquiere?
Ful. Otra vez a los Parthos hizo guerra,
hasta que el Tiridates vino a Roma,
y la corona de sus manos toma.
Cal. Que ay del buen Pedro y Pablo, q̃ se han hecho?
Ful. Presos los tiene. *Cal.* O Iglesia primitiua
que has de permanecer a su despecho,
aunque el ganado de pastor nos priua.
Ful. Gran gente viene. *Cal.* Ya apercibo el pecho
para que muerte por su Dios reciba.

Sale Niceto, Felix, guarda y Fenicio.

Ni. Mirad si son Christianos, y que gente.
Fen. Quien viue? *Cl.* Solo Dios omnipotente.
Fel. Que Dios! *Cal.* El que es vn Dios y tres personas,
cuyo hijo es Christo, en Cruz por todos muerto.
Ni. Vayan presos, que aguardas? *Ful.* Que coronas
nos muestra ya su claro Cielo abierto.
Ni. Ansi villano, tanto error pregonas?
presto no lo diràs el pecho abierto:
cosa es de ver el animo y denuedo
con que estos mueren sin dolor ni miedo!
Fel. Que bien Neron anoche en la Comedia
vno destos Christianos contrahazia.
Ni. Agora intenta hazer vna Tragedia,

Ayuntamiento de Madrid

de quando Aquiles por Briseyda ardia.
Fen. Si el lago para el Iueues se remedia
serà famoso de su fiesta el dia
que se ha de hazer vna naual batalla,
que pueda el mismo Xerxes embidialla.
Ni. Ayer hizo vestir a seys Christianos
pieles de cieruos y ossos fugitiuos,
y echarles perros Turcos y Britanos?
que assi a pedaços los comiessen viuos:
que los sabuessos rigidos y alanos
no se mostraron a la caça esquiuos,
porque los tiene hambrientos para esto,
Fen. Por Dios que es acto misero y funesto.
Harto mas gusto yo de sus banquetes
que de las caças tragicas que dizes,
q̃ aunq̃ Christianos, hombres son. *Ni.* Prometes
menos piedad, quando esso solenizes,
Fen Esso quiero pedir qne me interpretes.
Ni. Que no son todos pabos y perdizes,
no todos francolines, ni capones.
Fen. En confusion, por Iupiter me pones.
Ni. Combite ha hecho à algunos, en que ha dado
sus mismos padres, ò sus hijos. *Fen.* Como?
Ni. Vn pedaço cozido y otro assado,
Fen Cosa me has dicho que en mi vida como.
Ni. Entre muchas crueldades de que ha vsado,
es la que menos en paciencia tomo
la que agora pretende. *Fe.* De que suerte?
Ni. A Otauia quiere dar injusta muerte?
Fe. A Otauia su muger? *Ni.* Si. *Fe.* Porq̃ a Otauia?
Ni Porque fue la muger mas virtuosa
que tuuo Roma. *Fe.* Y su virtud le agrauia?
Ni. Pues tiene agora mas contraria cosa!
Fen. Que a vna muger tan virtuosa y sabia
le quiere agora dar muerte afrentosa?
Ni. passo q̃ viene. *Fe.* Que este el mundo assombre!
Ni. Deue de ser demonio, que no es hombre

Sale Neron y Camilo.

Ne. Yo lo tengo ansi traçado,
por lo demas le diràs,
Camilo amigo, al Senado,
que no me he visto jamas
a su amor tan obligado.

Bien

Ayuntamiento de Madrid

Bien se echa de ver quien son.
Cam. Tambien muestran su aficion
en otra hazaña gentil.
Ne. De q̃ suerte? *Cam.* Al mes de Abril
le quieren llamar Neron.
Ni. Ved la lisonja en que ha dado,
que como Iulio fue ansi
por Iulio Cesar llamado
à Abril llama desde aqui,
Neron, el ciego Senado!
Fen. No ayas miedo que esso dure.
Ne. ò Fenicio, ò buen Niceto,
ya es razon que se procure
aquel traçado secreto
como mi honor se assegure.
Ni. Es de la muerte de Otauia?
Ne. Oy Otauia ha de morir.
Ni. Porque, siendo honesta y sabia?
Ne. Por que oy tengo de dezir
que con vn hombre me agrauia.
Ni. Pues donde vn hombre hallarâs
que diga que la gozò?
Ne. Tu has de ser. *Ni.* Burlando estâs.
Ne. Tu lo diràs. *Ni.* yo? *Ne.* tu. *Ni.* yo?
Ne. Tu Niceto, ò moriràs.
Ni. Señor? *Ne.* No repliques nada,
Camilo, lleua en prision
a Niceto. *Ni.* Si te agrada
darme tan mal galardon,
passe mi pecho tu espada;
Pero no que tal se diga.
Ne. Di amigo, que era tu amiga,
que yo me ofrezco a librarte.
Ni. No tengo que replicarte,
preso voy, tu amor me obliga.
Ne. No moriràs. *Ni.* Ay de mi!
que este a ninguno perdona.

Lleue Camilo a Niceto.

Ne. Felix? *Fel.* Ya yo tiemblo. *Ne.* di.
Fel. No està segura persona.
Ne. Cumpliose mi edicto ansi?
Fel. No queda viuo Christiano:
Popea viene tu esposa.

Sale Popea.

Ne. ò mi bien, dadme essa mano
blanca, hermosa y poderosa
de rendir vn leon Romano
Pop. Que hazeis mi señor aqui?
Ne. A Felix le preguntaua
de vn edicto que oy le dì.
Pop. Es del Christiano? *Ne.* Oy acaba.
Pop. No vengo informada ansi.
Ne. De q̃ modo? *Pop.* Que se aumẽtan
mientras mas los atormentan.
Ne. Como es aquesto? *Fel.* De passo
lo refiriera, si a caso
es verdad como lo cuentan.
Ne. Sientate, hermosa Popea,
y daranos la razon
Felix de lo que esto sea.
Fel. De vna larga confession,
si della es bien que se crea.
Que por mi gusto escriui,
de vn Christiano lo aprendi,
mas no lo dirè tan bien.
Ne. Como quiera serà bien,
comiença. *Fel.* Pues passa ansi,
Criò Dios la luz del Cielo,
y los Angeles diuinos,
a quien los grandes secretos
comunicò de su Hijo.
El mas hermoso de todos
por su hermosura atreuido,
con alguna parte dellos
rebelandose le dixo:
Que obedecer no queria
al que no fuesse mas digno,
que por la parte del hombre
no tuuo respeto a Christo.
Pues rebelado a su Dios,

Ayuntamiento de Madrid

otro leal, puro y limpio,
en virtud de su poder
le echò del Cielo al abismo
Que esto tambien se parece
a lo que nos pinta Ouidio
de aquellos fuertes Gigantes
contra Iupiter altiuos.
Mas boluiendo a los Christianos,
dizen que Dios condolido
de ver las sillas perdidas
de su hermoso Cielo Im pireo,
Formando al hombre de nada
le puso en su Parayso
con vna muger hermosa
y vn precepto mal cumplido,
Porque vedandole vn arbol
el Angel que dixe vino,
y engañando la muger
ella engaño a su marido.
Comio la fruta vedada,
que a no comerla, en mil siglos
no vieran muerte los hombres,
enfermedad, ni peligro.
No fueran menester artes,
maestros, ciencias, ni libros,
juezes, medicos, armas,
ni mecanicos oficios.
Pero que en pecando el hombre
todo a proposito vino,
las leyes fueron primeras
en razon de su delito:
Porque citando la parte,
y auiendo â Dios respondido
oyò la justa sentencia
de su acusacion castigo.
Luego el arte militar,
porque le salio al camino
vn Angel con vna espada,
que fue de su guerra indicio.
Tras esta la medecina,
porque sujeto se hizo
a enfermedades y penas,
y de la muerte cautiuo,
Dizen, que para librarle
no menos persona quiso
que su Hijo el mismo Dios
que esta deuda satisfizo
Este se ofrecio a la muerte,
que tan alto sacrificio
era la Hostia, porque quien
se perdonaua el delito.
Tratò Dios de hazerse humano,
para lo qual luego vino
por el si de vna Donzella
vn celestial Paraninfo.
Dio el si, baxô Dios, pariole
Dios y hombre, humano y diuino,
Virgen antes y despues,
como en su parto bendito,
Que asi le llama el Christiano,
y yo tambien le bendigo,
porque en todas las naciones
que lo ha de ser està escrito,
Este fue aquel que en Iudea
dar la muerte Herodes quiso,
sabiendolo de vnos Reyes;
pero el se fue huyendo a Egipto,
Despues de ser por su ley
como Hebreo circunciso,
porque acabaua las sombras,
y a la verdad dio principio.
Muerto Herodes boluiò libre,
perdiose en el Templo niño;
pero llegando a ser hombre
quien era a los hombres dixo,
Cuentan mil cosas de vn Iuan
que le dio en agua el bautismo,
que despues por la verdad
dio la garganta al cuchillo.
Christo en fin, que es este Dios,
que asi se llaman de Christo
Christianos los que le siguen,

no-

Ayuntamiento de Madrid

notables milagros hizo:
resucitaua los muertos,
daua pies a los tullidos,
Consejo a los ignorantes,
reprehension a los altiuos,
no quitò jamas a Cesar
su poder, mas antes dixo:
Dalde a Cesar lo que es suyo,
viendo su rostro esculpido:
creciò su embidia de suerte,
q̃ auiendo el pueblo vn Domingo
De la gran Ierusalen
con laureles recebido
a este Christo, al punto fue
condenado a muerte el mismo.
Vendiole vn amigo suyo,
y entregòle a los Iudios,
que açotado y puesto en cruz
dio su espiritu diuino.
Resucitò glorioso,
sacò los Padres del Limbo,
y apareciose a sus doze
que era su amado concilio.
Con su espiritu de fuego
alumbrados y encendidos
van predicando su Fè
hasta los remotos Indios.
Hizolos sus Sacerdotes,
dioles su cuerpo diuino,
que al Altar baxa del Cielo
con las palabras que dixo,
Destos es Pedro el mayor
pues tiene el lugar de Christo,
el que con Pablo està preso
que escriue a Epheso y Corintho.
Por el consejo de aquestos
tanto sufren el martirio,
y esto es señor lo que dizen
las confessiones que escriuo.
Ne. Notable historia! *Po.* Estremada.
Ne. Pareceos que fundan mal
su ley? *Po.* Digo que me agrada.
Ne. No digays señora tal,
aunque no parezca errada.
Hablemos en nuestras fiestas.
Pop. Dizen me que otras apreltas.
Ne. Castillos, ordeno agora,
que han de lleuar, mi señora,
mis elefantes acuestas,
Alli se ha de pelear,
que esso de los Gladiatores
ya te deue de cansar.
Pop. Las Comedias son mejores,
y el vertelas recitar.
Ne. Que de laureles ganè.
Pop. Hermoso saliste a fè:
mas que de damas hermosas
tuue essa noche embidiosas!
Ne. Que efeto te agradè?

Sale Sergio Secretario.

Ser. Este papel es de Albino. (to.
Ne. Muestra, Sergio *Ser.* Es muy secre
Ne. Algo por Marte adiuino.
Ser. Lee para ti. *Pop.* En efeto,
que ay de Otauia? *Ser.* Vn desatino.
Pop. Como? *Se.* Que presa ha quedado
por adulterio. *Pop.* Esso creo.
Ne. ò Iupiter consagrado,
como tu clemencia veo!
Iladme luego al Senado.
Pop. Que es esso, dulce amor mio?
Ne. Media Roma conjurada
contra mi? pero en Dios fio,
que ella se verà abrasada,
y eterno mi poderio.
Pop. Pues no me direis quien son?
Ne. Escuchad, Cayo Pison,
Tito, Plaucio Rubeliano,
Andronio Flauio, Spartano,
Cornelio Espurio y Oton.
No me mandeis que mas lea,

que

Ayuntamiento de Madrid

que mas de quinientos son,
pero oy es bien que se vea
que el Cielo guarda a Neron,
Dios sabe para que sea.
Toma, y al Senado di,
Fenicio, que como aqui
van escritos, vayan luego
dando sus cuerpos al fuego.
Fen. A quinientos hombres? *Ne.* Si.
A quinientos, a ochocientos,
a dos mil, a dos millones,
al mundo, a los elementos,
y al Cielo, si al Cielo pones
en tan baxos pensamientos.
Fe. Voy. *Pop.* Que enojado que estâs!
Ne. Tu la quartana serâs,
mi vida deste leon,
tiemplame este coraçon.
Pop. Vèse en las vozes que dâs.
Ne. Mientras el papel leia
quexarte de Otauia vi,
Pop. Alguna quexa tenia,
tu maestro viene aqui.
Ne. Pues es oy de licion dia?

Sale Seneca.

Que ay señor Seneca? *Se.* Agora
me han dicho, que sospechoso
de Seneca que te adora,
me mandas como à alebosо
sacar mi sangre traidora.
Esto has creido de quien
te ha criado, y te ha enseñado?
Ne. Que allâ estauas tu tambien?
ya està, Seneca, mandado,
dirâs que a escoger te den.
Toma cordel, ò veneno,
ò azero, si este no es bueno,
que esto solo harê por ti.
Se. Hijo. *Ne.* Veteme de aqui
Sabio de ignorancias lleno:
A mi madre no dixiste
que la auia de matar
si reynaua? *Se.* Y no lo hiziste?
Ne. Esso pudiste acertar
y para ti no pudiste,
ò Astrologo impertinente,
vès como essa ciencia miente:
tambiẽ yo a hechizos me he dado,
y la magica estudiado,
que soy magico excelente,
Mas desde que vi a Simon
baxar de la alta region
del ayre, y hazerse piezas,
no quiero mas sutilezas.
Se. Hijo, escucha vna razon.
Ne. Tu eres Filosofo? *Se.* Si.
Ne. Pues como tiemblas la muerte?
Se. No mas, no mas, ay de ti
quando te toque la suerte!
Ne. Echadme este hombre de aqui.
Se. Ya por mi, Cesar Romano
no hablo, mira a Lucano
gran Poëta de mi tierra
preso sin culpa. *Ne.* No yerra
quien te llama loco y vano.
Va a morir, y no alcançando
piedad, para otro la pide.
Se. Mira que vas acabando
el mundo, tu furia mide,
que vas al Cielo enojando.
Ne. No es Lucano, el que escriuiò
la Farsalia? *Se.* El mismo. *Ne* muera,
que mal del Imperio hablò.
Se. Hijo Neron, considera
quien eres, y quien soy yo.
Ne. Infames, no le lleuays?
dareos la muerte. *Se.* Sufris
Cielos tal monstro, y callays!

Lleuen a Seneca.

Ne. Parece que no me oys.

como

como de mi no temblays?
Como no tiembla quien mira
mi rostro bañado en ira?
yo soy el que abraso el suelo?
yo soy los rayos del cielo,
que los otros son mentira.
Aqueste pecho es la nube
de donde la exalacion
a mi airada boca sube,
rayos las palabras son,
que como truenos detube.
Quien me detiene y repara,
para muerte yo bastara,
oxala en esta fiereza
fuera Roma vna cabeça,
que de vn golpe la cortara.
Po. Mira mi amigo, y mi bien,
que estoy yo agora contigo.
Ner. No te ofenda mi desden,
que siempre en el alma digo,
no al Angel que quiero bien.
Po. Mil años te guarde el cielo.

Salen Fenicio, Niceto, y Otauia.

Niceto, y Otauia son
los que vienen. *Ner.* Ya rezelo
de mi honor la perdicion,
publica por todo el suelo.
Que osaste venir aqui?
Ot. pues dime en que te ofendi?
Ner. Adultera, vil, infame,
no quieres que afrenta llame,
que lo seas contra mi?
Ot. Yo señor tal testimonio?
Ner. Bien, por mi vida, guardaste
la lealtad del matrimonio,
que de Niceto gozaste
juran Lepido, y Antonio.
Ot. Que sean falsos testigos
se ve en que son tus amigos;
si a mi me quieres matar,
mal te podràs disculpar
de tus injustos castigos.
Que Roma, que te aborrece,
dize bien en tu presencia,
y allá lo que le parece.
Ner. Crece al passo mi paciencia,
que tu desverguença crece
Niceto, si la verdad
dizes con solo destierro
desta sagrada ciudad
quiero castigar tu yerro.
Nic. O piadosa magestad!
Verdad es, Cesar supremo,
que yo he gozado de Otauia.
Ner. Di Otauia, que yo blasfemo,
di, que mi embidia te agrauia.
Ot. Tu infamia llega a su estremo.
Di Niceto, tu has gozado
de mi, y en publico dizes,
que a Neron has infamado?
Nic. Essa verdad contradizes
como muger que has errado.
A tu verguença està bien,
pero a mi, como hombre soy,
no es bien que afrenta me den.
Ner. A mi que tanto lo estoy,
parte me alcança tambien.
Veys como se hablan los dos?
ya no me falta, por Dios,
sino sufrir sus regalos,
daldes garrote en dos palos.
Po. Señor. *Ner.* Y rogaysme vos?
De que mi afrenta ha nacido,
sino que ante vos, mi bien,
mi afrenta se ha referido?
Nic. A mi me matas? *Ner.* Tambien.
Nic. Pues que es lo q̃ has prometido?
Ner. Ansi! no se me acordaua,
desterrado iràs, y muera
Otauia. *Ot.* Sentencia braua!

fiera,

Ayuntamiento de Madrid

fiera, como de vna fiera,
quel genero humano acaba.
No me pesa de morir.
sino de morir culpada,
pero mal podra arguir
Roma de mi vida honrada,
tan deshonesto viuir.
Y pues sabe tus maldades,
tiranias, y crueldades,
verà, que para matarme
has querido deshonrarme,
que no porque son verdades.
Los Dioses hago testigos.
Ner. Que es esto, como dexays,
que ansi me trate, enemigos?
Ot. Seruilde bien, pues medrays
aduladores amigos.
Y tu gallarda Popea
mira, que querida fui
como tu, por mas que sea,
y que ha de auer para ti
otra vengança tan fea.
Este vil matò a su padre,
matò su hermano, y su madre,
su maestro, y su muger,
pues que piensas que ha de hazer
quando otro gusto le quadre?
Ay de ti, que viua en calma
quedas, quando no te assombre
este infame triunfo y palma,
para dormir con vn hombre
lleno de sangre hasta el alma.
Pop. No le dieras tu ocasion,
que muy bien mueres, villana,
castigos del cielo son,
que contra la culpa humana
toma por rayo a Neron.
No es sangriento, es justiciero.
Ner. Lleualda luego de aì.
Ot. O Roma, sin culpa muero,
ay de ti Roma, ay de ti,
sugeta a vn barbaro fiero.

Lleuan a Otauia.

Ner. Que desuerguença! *Pop.* Notable.
Fen. Vàa morir. *Nic.* En fin, señor,
que me destierras. *Ner.* No hable
con Niceto mi rigor,
que fue ministro inculpable,
Y pues yo le desterrè,
como Rey le alço el destierro.
Nic. Bien en tu valor se vè.
que a vn tiempo castiga el yerro,
y a vn tiempo premia la fè.
Ner. Oìd lo que me ha passado
por la idea en este punto,
Pop. Es fiesta? *Ner.* Fiesta he traçado,
que se alegre el pueblo junto,
no para solo el Senado.
Pop. Buenas para el pueblo han sido
las que has hecho, y repartido
en ellas grande tesoro.
Ner. Esta es digna del decoro
de mi nombre esclarecido.
Quiero a Roma poner fuego.
Nic. A Roma? *Ner.* Enciendase luego,
echad fuego en toda Roma,
que mañana antes que coma
no aurà Roma. *Pop.* Si mi ruego
Ner. Que ruego? calla Popea,
que en vna torre los quatro,
que la mas segura sea,
mirarèmos el teatro
como se arde y centellea.
Querria representar
de Troya el fuego, y no hallaua
ni propriedad, ni lugar?
arda esta maquina braua,
que esta la puede imitar.
De quantas fiestas al suelo
he hecho con gastos tantos,
quiero hazer fiestas al cielo.

Ayuntamiento de Madrid

Po. Representaràn sus llantos,
su tristeza y desconsuelo.
Fe. Que crueldad, que desatino!
Ne. O quanto se han de alegrar
Marte y Iupiter diuino.
Ni. Aqui no ay que replicar.
Fe. Hecho de quien eres digno.
Ne. Los Cesares mis passados
no entendieron su poder.

Sale Sergio.

Se. Los Consules obligados
a tu amor quieren hazer
fiesta a los Dioses sagrados.
Ne. Como? *Se.* A la diosa salud,
en cuya fuerça y virtud
de aquella conjuracion
fuyste libre. *Ne.* Honrados son,
ruegan por paz y quietud.
Y mientras ellos lo tratan
vamos, que tengo que hazer.
Ni. Con que lisonjas le matan!
Ne. Popea, Roma ha de arder,
si a mil mundos la rescatan.
Niceto, delitos grabes
es muy justo castigar,
ola lleualdo a quemar.
Ni. Porque? *Ne.* Porque no te alabes.

Salen con vna caxa, y vandera, soldados Romanos en España, Galba General detras con laurel y baston, y vn papel.

Gal. Ya la carta de Oton, Romana gente,
os he mostrado, y que es de Lusitania
donde gouierna aquella parte noble
de la famosa España donde estamos:
que me dezis del Cesar y su vida?

Sale Furio.

Fu. Si de Neron se dizen tantas cosas,
que cinco años fue tan cuerdo Principe,
Roma tiene enojado al alto Iupiter,
possible es que vn mancebo generoso,
enseñado de Seneca, aya muerto
cien mil hombres Romanos en seys años,
por embidia los mas, y sin delitos!
Gal. Furio, Roma se quexa deste monstro,
que dizen que ha nacido entre los hombres
como veneno de naturaleza,
y fuera de que Oton me auisa, os digo
que tambien del Senado tengo cartas,
que su muerte desea y le maldize,
mas es su poder tanto, y tiene al vulgo
y la gente de guerra tan contenta
con los repartimientos y los gastos,

con

Ayuntamiento de Madrid

con fiestas y con vicios consentidos,
que estima su salud con mas lisonjas
que si fuera el diuino Otauiano:
cerca està Roma de eligir vn Cesar,
pesame de estar lexos por vosotros,
que yo os diera su Erario y sus oficios
como quien sabe vuestros altos meritos,
que para mi ya veys que yo soy viejo,
y que el Imperio no le estimo en nada.
Fur. Pues que importa, señor, que lexos viuas,
y que te coja en Aragon de España
la nueua de Neron aborrecido:
soldados tienes tu, tu tienes hombres
que en Roma te pondran sobre los ombros,
que no somos plebeyos, sino milites,
vsados a rendir el fiero esfuerço
de los rebeldes pechos Españoles,
mas inuencibles que Orientales fieras:
que os deteneys soldados? Galba es Cesar,
Galba es Emperador. *Tod.* Viua mil años.
Gal. Soldados que dezis? *Fu.* Que Sergio Galba
es el inuicto Emperador de Roma.
Gal. Aceto vuestro honor por solo honraros,
para satisfazer vuestros seruicios,
para daros oficios, rentas, pagas,
y lo que deue Roma a vuestra sangre.
Fur. Viua Galba soldados, y reciba
la corona en España. *Tod.* Galba viua.

Con trompetas y caxas se descubra Roma ardiendo, y en vna torre Neron, y Popea, Niceto y Fenicio cantando con sus instrumentos.

CANTAN.

Mira Nero de Tarpeya
a Roma como se ardia,
gritos dan niños y viejos,
y el de nada se dolia,
que alegre vista
Por representar a Troya
abrasarla quiso vn dia,
para hazer fiesta a los Dioses
que desde el Cielo la miran,
que alegre vista!
Con su gallarda Popea
dueño de su alma y vida,
mira el incendio Romano
cantando al son de vna lyra,
que alegre vista!
Siete dias con sus noches
arde la ciudad diuina,

con

Ayuntamiento de Madrid

consumiendo las riquezas,
que costaron tantas vidas,
que alegre vista!
Ner. No cantemos mas, que ya
parece que el fuego cessa,
y que aplacando se va.
Pop. Ya su maquina confiessa,
señor que vencida està.
Ner. Que bien se ha representado,
que de Anquises, que de Eneas
desde aqui auemos mirado!
Pop. Con tu patria es bien lo seas,
y no como Griego airado,
Baxa a darle algun consuelo
Ner. Quierola reedificar,
pues la he puesto por el suelo,
mi nombre la harè llamar.
Pop. Bien hazes, guardete el cielo.

Baxense, y salgan Virginio, y Galo Consules.

Virg. Misera Roma de ti
en las manos de vn tirano.
Gal. Days quexas al viento en vano,
Virginio, llorando ansi.
El pueblo infame contento,
y el vil Senado cobarde
quieren que al cielo se guarde
la muerte deste sangriento.
Y demanera consiente
el vno y otro sus daños,
que ha de llegar a cien años,
y morir naturalmente.
Virg. Si algun hombre de valor
este Senado tuuiera,
si algun Ceuola viuiera,
que no vio el rostro al temor,
Si algun Horacio, o Torcato
no viera Roma abrasar
su muro antiguo, ni dar
tal vengança a vn hijo ingrato.

Sale Lucio y Ortensio.

Luc. Los Dioses os den salud.
Virg. Para que, Lucio, si ha muerto
en Roma el santo concierto,
la verdad, y la virtud?
De que sirue hazer Senado?
a que señores venis,
si vn tirano consentis,
mancebo precipitado?
A que os juntays? que quereys?
Ort. Tiene Virginio razon,
que esto, Senado, es traicion,
que a la misma Roma hazeys,
Pues se sabe, que por miedo
la lisonja, y la maldad
han vencido a la verdad:
perdonad si en esto excedo.
Quanto mas este enemigo
la Republica destruye.
en quien el infierno influye
su embidia, furia, y castigo,
Tanto mas hazeys por el
ruegos, y demostraciones
de plegarias y oraciones.
Luc. No es cruel, Roma es cruel.
Y ansi ha permitido el cielo,
que la abrase, y la deshaga,
que ha sido la justa paga
de su injusto y falso zelo,
Que le falta ya que hazer,
si muertos los ciudadanos,
quema la ciudad, Romanos,
que aun oy no cessa de arder.
Salga vna Romana espada,
salga vn bruto, vn Mario, vn Sila
mirad que en vos se aniquila

la

Ayuntamiento de Madrid

la sangre Teucra heredada.

Salen Vitelio y Suplicio.

Vit. Parece que ay alboroto!
Sul O Consules. *Virg.* O Suplicio.
auemos vuestro exercicio
acaso deshecho, y roto?
Virg Aunque es cosa de sospecha
esto que aqui se trataua,
a quien tanto Roma alaba
todo peligro desecha.
Vit. Es acaso del tirano?
Ort. De quien se puede tratar?
Vit. Pues ya bien podeys hablar,
Senado, y pueblo Romano.
Ort. Como? *Vit.* Que ay Emperador,
y Emperadores tambien.
Gal. Quieroos dar el parabien,
y Roma os le dè mayor,
Aunque en ser tantos ay daño,
no es mucho, pues es tan grande,
que este tirano la mande
del genero humano estraño.
Quien se alçò? quien lo pretende?
que si alguien los fauorece,
oy este monstro perece,
que assi a cielo y tierra ofende.
Vit. Iulio Vindice, que fue
Capitan de las legiones
en Galia, alço sus pendones,
negando a Neron la fè.
En Ierusalen està
contra el rebelado Hebreo
Vespasiano, que el deseo
del Imperio os muestra ya.
La mayor parte de España
con Sergio Galba se alçò,
y en Alemania saliò
Rufo Virginio en campaña.
Veys aqui quatro señores,
y que no menos Oton
muestra al Imperio aficion,
y es sangre de Emperadores.
Animo, pueblo Romano,
que ya marcha tanta gente,
por quien alçareys la frente
del yugo deste tirano.
Y quando no, mejor es
morir, que ver abrasada
a vuestra ciudad sagrada,
y de vn muchacho a los pies.
Gal. Baxo, Vitelio famoso,
que las nueuas nos animan
de suerte, que solo estiman
a Iupiter poderoso.
Aquesta conjuracion
se jure, y al Templo vamos:
juray slo ansi? *Todos* Si juramos.
Gal. Quien ha de morir? *Todos.* Nerõ.
Gal. Pues alto, que esto consiste
en el secreto no mas:
hâ Roma, presto serás
señora, como antes fuiste.

Vanse, y sale Neron, y Popea, Niceto, y Venicio.

Ner. Acaba, suelta el papel.
Po Dexa, no me des enojos,
que por vida de tus ojos,
que he de ver lo que ay en el.
Ner. De mi tienes zelos? *Po.* Pues
de quien quieres que los tenga?
Ner. Quieres que la muger venga
en el papel? *Po.* Cuyo es?
Ner. De vna Romana Matrona,
viuda de vn Capitan
de los que en España estan
entre Augusta, y Tarragona.
Po Viuda! tanto peor.
Ner. Suelta ya, no seas pesada,
que es noble, y persona honrada.
Po. O tengo, o no tengo amor,

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si tengo amor, zelos tengo,
pues con zelos esta culpa
de ofenderte es la disculpa
con que a disculparme vengo
Que te pide? *Ne.* Por la muerte
del Capitan su marido,
que en españa muerto ha sido
subiendo vna torre fuerte,
Alguna merced me pide.
Po. Sonrieste tu me agrauias,
pues no son todas Otauias,
ni a mi el diuorcio me impide.
Viuo tengo yo mi Oton
en Lusitania de España.
Ne. Ay necedad tan estraña!
tu a Oton, viuiendo Neron
Matarèla. *Po.* Passo, passo,
mira que preñada estoy.
Ne. Por dos cozes que te doy
no temo siniestro caso.
Y tu deues hablar bien,
sin fiarte en que te adoro.
Po. Ay, ay. *Ne.* Que fingido lloro.
Ni. Y verdadero tambien.
Viuen los Dioses que espira,
como en el vientre le has dado?
Ne. Triste de mi desdichado!
hà mi muger? no me mira?
Hâ mi Popea? no habla?
hâ mi gloria? no se mueue;
cubrio las rosas de nieue,
perdio para siempre el habla.
Hà dulce bien? *Fen.* La funesta
parca tiene el alma asida,
Ner. No hize cosa en mi vida
que me pesasse, sino esta.
Lleualda presto de aqui,
maldiga el cielo el papel,
pues hize cosa por el,
que no la hiziera por mi.
Ay desdichada Popea!
ò infame enemigo Oton,
que al fin diste la ocasion
para vna hazaña tan fea!
Que la hizistes? *Fe.* En la cama
la echamos. *Ne.* Y no respira?
Fe. No ay hablar en esso. *Ne.* Mira
si aun tiene aliento su llama,
Que boluerla en si presumo,
si aun no està del todo fria
con la llama de la mia
como a vela por el humo.
Ni. Señor, ya no ay que llorar,
Popea y tu hijo han muerto,
Ne. Que huuo cosa en que fue cierto,
que yo tuuiesse pesar!

Sale Sergio.

Ser. O gran Emperador, ò inuicto Cesar,
de quien ayer, y aun oy, temblaua el mundo,
huyendo hasta los justos de tu cara,
huye, si puedes, del rigor de Roma.
Ne. Que dizes, hombre, vienes en tu sesso?
que huya dizes el mayor Monarca
que tiene el mundo, ni tendrà ni tuuo?
sabes que hablas con Neron? *Se.* Y sabes
que a esse mismo Neron busca el Senado?
Ne. A mi el Senado? *Se.* A ti, para matarte,
que a muerte por escrito te condena.

y te llama enemigo de la patria.
Nic. Señor, pues hombre humano se te atreue
gran mal es este, por tu vida mira.
Ne. A mi el Senado me condena a muerte?
Se. A ti el Senado a muerte te condena.
Ner. Quien le ha dado fauor? *Se.* Quatro colunas
en quien apoya esta esperança Roma.
Ner. Derribarèlas yo. *Se.* Como es possible,
que estan lexos, y tienen tus exercitos?
Ner. Quien son? *Ser.* En Galia el brauo Iulio Vin-
Sergio Galba en España, en Alemania (dice
Ruso Virginio, y Tito en Palestina.
Ne. O injusto y fiero Iupiter, que es esto?
que harè Niceto, si hablarê al Senado?
si saldrê para ver lo que me quieren?
si se sossegaràn con mi presencia?
Fen. Señor, aqueste es vulgo amotinado
huye y guarda tu vida, o por lo menos
si mueres, muere por tu propia mano.
Ner. Aqui en esta bugeta de oro tengo
ponçoña con que puedo darme muerte,
sin dar essa vengança a mis contrarios:
ya suena el grã rigor. *Fe.* pues huye. *N.* vamos
Ni. Hasta morir, Fenicio, le sigamos,
Salen con alabardas y espadas Lucio, Ortensio, Vitelio, Sulpicio, Galo, y Virginio.
Vir. Saqueen los soldados quanto hallaren,
romped aquessas arcas y tesoros.
Gal. Como es esto, Suplicio, no parece
el tirano Neron? *Luz.* Si està escondido?
auisado le auran estos priuados
de quien se gouernaua en tiempo prospero.
Vit. Todos le auran dexado en el aduerso.
Luz. Brauo estrago se haze en sus riquezas!
aprissa, aprissa, hinchid, hinchid, Romanos
en el tesoro de Neron las manos.
Salen los soldados acuchillandose sobre quitarse ropas, y lo que suele auer en vn saco, salgan luego Neron, y vn labrador.
Ne. Que podrè estar escondido
en esta heredad? *La.* Señor,
en Roma siento el ruido,
si soys el Emperador
vos sereys mal recibido,
Que aquesta pobre heredad

Ayuntamiento de Madrid

es cerca de la ciudad.

Salen Niceto y Fenicio.

Ni. Huye, señor, si ay adonde,
o en el abismo te esconde,
si allâ ignoran tu crueldad,
Toda Roma està contigo.
Ner. Pues que harê, Niceto amigo,
si tomarê este veneno?
Fe. Donde no ay consejo bueno
tomar el del enemigo.
Ne. Como? *Fe.* Si el viene a matarte
matate tu. *Ne.* Bien, pues quiero
probarme por esta parte,

Pruebe la daga.

que miedo tengo al azero,
pese â Iupiter y Marte!
O vida a los hombres cara,
y quanto el perderte altera,
esto es morir, cosa es clara,
que si su pena supiera
nunca yo â tantos matara:
Quiere alguno de los dos
matarse? *La* Bueno por Dios:
ved con lo que los combida
Ner No os defendais tanto, vida,
pues tantas quitastes vos:
Iupiter conmigo sea,
muero ya Popea, Popea.

Metase aquella daga de la inuencion de Barbara, y entren todos con sus armas.

Dentro A donde està aquel tirano?
Ni. Ya viene el pueblo Romano.
Lab Que cara ha puesto tan fea!
Ni. Huye Fenicio. *Fe.* Esso intento
Ga Donde està aquel vil sangriento?
Lab. Agora se ha muerto aqui.
Vit. Que aun no me aguardaste a mi?
Vir. Aun pienso que es fingimiento,
La sangre quiero tentar.
Ort. Ved en que vino a parar
quien oy el mundo mandaua!
Lu. Todo con la muerte acaba,
sino solo el bien obrar.
Gal. Senado, Cesar ha sido,
dalde entierro, que es honor
de Roma y vuestro. *Lu.* Elegido
ha de ser Emperador
por Roma, este bien os pido,
Porque no quedarâ salua
cosa desta noche al alua,
sino ay Cesar. *Vit.* Galba sea,
que es el que Roma desea,
Viua Galba. *Tod.* Viua Galba.
Ga. Dese en el Foro vn pregon,
Sal. Aqui ilustre y sabia vnion
a vuestro honor recitada
haze fin Roma abrasada,
y crueldades de Neron.

Ayuntamiento de Madrid

VIRTVD, POBREZA Y MVGER, COMEDIA FAMOSA DE Lope de Vega Carpio

DEDICADA

AL CAVALLERO IVAN BAVtista Marino celeberrimo Poeta Napolitano.

ANTES Que el señor Iuan Iacobo Pancirolo, Auditor de Monseñor Ilustrissimo Iulio Saccetto, Nuncio de suSantidad en estos Reynos de España, me dixesse la merced y fauor que V. S. me hazia, el secretario del Duque de Monte Leon en la Iornada de Francia me auia dado estas nueuas, y de auer conferido con V. señoria en Paris algunas cosas acerca de mi persona y estudios, de que me confiesso tan obligado, que a no constar mi sentimiento por escrito en algunos mios, hiziera particulares demostraciones de la esclauitud y rendimiento en que

Ayuntamiento de Madrid

que me ha puesto; porque *laudari à viro laudato*, y ser estimado de quien todos estiman, es la mayor felicidad que puede adquirir la peregrinacion de los estudios en la opinion estraña de la patria. Y siendo V. señoria en su profession tan vnico, que los bien nacidos ingenios le conceden el primero lugar en toda Italia, y nuestros Españoles leen con venerable admiracion la inmensa copia de sus escritos, en tantas Rimas sacras y humanas, quien duda que pueda calificar su alabança, graduar su estimacion, y defender su juyzio?

Deue a mi amor y inclinaciõ V. señoria justamente tanto fauor, que aya tenido deseo de mi retrato, que puesto que la pluma lo es del alma, despues de auerla leído en el entendimiento, tengo por honra grande hazer estimacion de los exteriores instrumentos, obediente al señor Auditor dexè copiar a los pinzeles de Francisco Yaneti, Florentin, en estos años las ruinas de los dias al declinar la tarde, cuyas primeras flores, *Aut morbo, aut ætate deflorescunt*. Si ha llegado el lienço podra V. señoria con juizio Fisionomico reconocer facilmente si corresponde a su voluntad quien essas señas tiene. Preguntè al señor Iuan Iacobo si me parecia, y respondiome con aquella natural gracia y abilidad de que el cielo dotò su claro entendimiento: *En Roma os parecerá mucho*: y pues en ella se hazia tanta honra a los Libertos, como consta de Ciceron, que puso a Tiron su esclauo el de Marco Tulio haga V. señoria que le honren de su nombre para confirmacion de la esclauitud que reconosco, y en satisfacion de auer puesto el de V. señoria en mi jardin imagi-

Ayuntamiento de Madrid

nario, impresso en la Filomena, que no por esso es de menos estimacion, como las figuras Astronomicas en el cielo: los versos dizen assi:

Iuan Bautista Marino, que enamora
Las piedras Amphion, es Sol del Tasso,
Si bien el Tasso le siruio de Aurora.

Corta alabança, pero no dio mas lugar la que alli tuuieron tantos mas dilatada (aunque siempre corta) està en mi Amarilida, Egloga Piscatoria:

Ausoniæ raucum qua diuitis Amphitritæ
Nereydum lusus inter, dulcesq; choreas
Nectareis implet modulis maria alta Marinus,
Armatum cantat Martem, tunicaq; trilice
Accinctum, & diuúm thalamos puerumq; ferocem
Idalia insignem pharetra, & fulgentibus armis.
Assurgit pater ipse Tibris, diuinaq; latè
Carmina fundentem, vitreis miratur ab antris,
Et molle electrum, totoq; corallia Ponto.
Pertulit huc etiam cantus resonabilis Echo,
Inde Tagus flauis Vatem veneratus ab vndis
Offerre auriferas gaudet de littore arenas.
Dulcisonaq; virum modulantur arundine læti
Pastores siluis, Lupius quos inter eburno
Exurgit plectro, laudesq; ad sidera tollit

Alomenos quisiera que llegaran a ellas, y que para conse-

guir

Ayuntamiento de Madrid

guir este deseo, los ingenios q̃ aora florecẽ en España con justa opinion, ocuparàn las plumas en alabança de V. S. como lo han hecho en Italia quantos se leen impressos en la tercera parte de su Lyra, entre los quales dize muy bien el señor de Estrasoldo:

Ben col diuino tuo soaue canto
Spirto celeste, & non Marin dimostri,
Merauiglia che porta à giorni nostri
Fra tute le altrè merauiglie il vanto.

No he querido escriuir a V. S. sin ofrecerle alguna parte de las que este libro contiene, y assi le suplico por todo el amor que me ha mostrado, y la veneracion y respeto que me deue, se digne de acetar en su gracia esta Comedia (humilde ofrenda en el templo de su celebrado ingenio, y insigne nombre) para que lleuandole en la frente la alaben de bien empleada, los que la culparen de atreuida.

En España no se guarda el Arte, ya no por ignorancia, pues sus primeros inuentores Rueda y Nauarro le guardauan, que apenas ha ochenta años que passaron, sino por seguir el estilo mal introduzido de los que les sucedieron. Los versos cortos son Castellanos antiguos, no vsados en Italia, aunque he visto algunos de Serafino, no despreciados de la lengua Latina, como se vè en sus Hymnos, hasta guardar el rigor de los consonantes, dulce y dificultosa composicion, que la falta del natural que ha de ser el primero fundamento deste edificio,

Ayuntamiento de Madrid

destierra con arrogancia, introduziendo en España la barbara aspereza que llaman culta, por quien la defensa de la lengua (cuya gramatica no sufre estas nouedades) me deue tantas injurias. *Quid enim,* (escriuiò Cortesio a Policiano) *voluptatis afferre possunt ambigæ vocabulorum significationes, verba transuersa, abruptæ sententiæ, structura salebrosa, audax translatio, nec felix, ac intercisi de industria numeri?* Que excelentes palabras! Vale Antistes Musarum, & Italiæ decus.

Lope Felix de Vega Carpio.

FI-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Carlos cauallero.
Iulio criado.
Don Iuan cauallero.
Hipolito mercader.
Vasco de Aragon.
Florencio.
Ramiro.
Fabio.
Ludouico.
Celia, Otauia.
Vn pregonero.
Mayren.
Muça.
Isabel dama.
Violante dama.
Ines criada.
Feliciano.
Fatima Mora.
Ali Moro. Audalla.
Roselo. Eliso.
Arlaxa Mora.
Sinardo.
Dos mercaderes.
Zarte.

ACTO PRIMERO.

Salen don Carlos y Iulio.

Car. El mundo quiere acabarse,
Iulio. *Iul.* No sè, viue Dios,
donde nos vamos los dos,
sino ay otro en que saluarse.
Car En la tierra solo sè
que el hombre es mundo menor.
Iul. Sabes por dicha, señor,
adonde viue Noè?
Pero quierome informar
si es por agua, o fuego, luego
aunque en esta edad por fuego
pienso que se ha de acabar.
Mas no me dirâs, quien es
el Astrologo ignorante
de sucesso semejante;
Ca. Tu mismo. *Iul.* Yo soy? *C.* Tu pues
Iu. Plega a Dios que si he creido,
que ay figuras en el cielo,
digo en su primero velo
azul y blanco vestido,
Como pezes y serpientes,
toros, carneros, leones,

y otras

Ayuntamiento de Madrid

y otras varias inuenciones,
hermosas y impertinentes,
Con que nos dan a entender
que saben lo por venir,
que caiga como albañir,
quiebre como mercader,
Mienta como mal deudor,
espere como cochero,
ande como cabestrero,
trabaje como Impressor,
Sea en Inuierno azacan,
y sea herrero en Verano,
sufra como Cortesano,
y coma como truhan.
Car. No me acabas de dezir,
que a mi ruego, a mi dinero,
a estas partes con que espero
almas de bronze rendir.
Se muestra esquiua, y cruel
Isabel, pobre y hermosa?
Iul. No puede ser virtuosa?
pobre, y hermosa Isabel,
Sin que esto sea señal
para que el mundo se acabe?
Car. Quien las que en el pasan sabe,
responde ignorancia igual?
En esta edad mil escudos
no engañan vna muger
tan pobre, pudiendo hazer
ochenta maridos mudos,
Contentos treinta criados,
veinte madres satisfechas?
Iul. Poco, señor, te aprouechas
de tus intentos honrados.
Satirico y necio estâs,
no quieras con tan vil precio,
que en el punto del desprecio
alcance tanto el compas.
Esta muger es donzella,
pobre, hermosa, y virtuosa,
y no aurâ en el mundo cosa
bastante a satisfazella,
Sino es casarte. *Car.* Casarme
con vna pobre muger!
Iul. Pues cansate en pretender,
Car. Antes no pienso cansarme,
Sino dezirle que es justo,
y que casarme prometo,
mas que ha de ser en secreto
para no causar disgusto
A mi tio, que podria
dexar su hazienda a mi hermana.
Iul. Industria ò fuerça tirana
contra tu honor y hidalguia,
Pues como, don Carlos, quieres
adquirir tan viles nombres?
Car. Para vengar tantos hombres
que han engañado mugeres?
Iul. Pues hante dado poder
para cobrar sus engaños?
Car. Si nacen, Iulio, mil daños
de qualquier planta muger,
Que te admira que en vn hombre
aya alguno, pues forçado
de amor lo intento? *Iu.* En cuidado
me has puesto. *Car.* Nada te assom-
Que esto ha de correr por mi, (bre
y aquesta noche ha de ser:

Sale Isabel y Ines.

Isa. No està en mi mano querer
dexar de querer ansi.
In. Pues como a don Carlos quieres
y te sabes defender?
Isa. Porque naci para ser
exemplo de las mugeres.
Cansese Carlos, Ines,
que si mil mundos huuiera,
tan suyos, que me pusierà
sus tesoros a los pies.
Era impossible rendirme.
Car. Ya que te estoy escuchando,

Ayuntamiento de Madrid

como me estas despreciando,
escucha como soy firme,
Si tantos años huuiera
como el alma ha de durar,
no te pudiera oluidar,
ni aunque pudiera,quisiera.
Mas yo me espanto de ti,
que juzgues loco mi amor,
si solo intenta tu honor,
que es luz con que viue en mi.
*Isa.*Tu mi honor,si con vil precio,
Carlos,le quieres comprar?
*Car.*Mas que no te supo dar
mi recado aqueste necio.
El dinero te embiaua,
sabiendo que tu pobreza
desluzia tu belleza,
aunque tu virtud la honraua,
Que solo quiero de ti
merecer ser tu marido.
*Isa.*Confiesso que necia he sido,
mal tu recado entendi.
Siendo ansi,Carlos,yo soy
tu esclaua,pues mi pobreza
quieres honrar.*Car.*Tu belleza
y tu virtud,de que estoy,
Isabel,tan satisfecho
son la riqueza que adoro,
porque no ay mayor tesoro,
que el que es de virtudes hecho.
Del Sur,la China,Zeylan
perlas,diamantes,rubies,
olandas,telas,tabies
de Flandes,Persia,y Milan
Podra tener en el suelo
el señor,o el mercader,
pero la buena muger
viene de mano del Cielo.
Esta te doy con testigos,
aunque el principal es Dios,
que en declararnos los dos
ay que temer enemigos.
Mi tio,rico,y señor
piensa en la Corte casarme
disgustarle,es obligarme
a perder todo el valor
De su casa y de su hazienda?
que yo tengo de heredar,
y assi me importa casar
sin que ninguno lo entienda.
Que el no ha de mirar en ti
la virtud ni la hermosura,
sino el dote que procura,
y calidad para mi.
Y para mi calidad
es la virtud y belleza
que te han dado la riqueza,
que estima mi voluntad.
Que respondes?*Isa.*Que no puedo
agradecer tanto bien,
sino es que tus pies me den
licencia.*Car.*Yo tengo miedo
Que nos vean,tanto importa
el recato entra en tu casa.
*Isa.*Quanto amor tuyo me abrasa,
tanto el temor me reporta.
Licencia quisiera darte,
pero estoruanlo dos cosas.
*Car.*No seran dificultosas,
si en ellas puedo agradarte,
*Isa.*Quiero mas seguridad
de que serâs mi marido,
por la opinion que he tenido
en mi honrada vezindad,
Que juzgarân mal de mi,
aunque entres honestamente,
*Car.*Parte,Iulio,diligente,
y venga vn Notario aqui,
Hagamos mil escrituras.
*Iul.*Dizeslo de veras?*Car.*Tanto,
que de que tardes me espanto
si mi remedio procuras,

Ayuntamiento de Madrid

Iul. Yo voy. *Car* Ya puedes entrar
y darme licencia a mi.
Isa. Assegurarme de ti,
Carlosno, te ha de enojar,
Pues sabes que mi pobreza
no te huuiera merecido,
y que mi virtud ha sido
para tus ojos riqueza.
Car. Los passos que me has costado
dos años lo muestran bien,
no ayas miedo que te den
mis pensamientos cuydado,
Que aunque casado en secreto
harè con mi voluntad
que guarde a tu honestidad
tan merecido respeto:
Solo quiero visitarte.
Isa. Lo segundo que pensaua
pedirte, se me oluidaua,
pero no quiero dexarte.
Car. Es por ventura, no estar
tu casa con la grandeza
que merece: *Isa.* Mi pobreza
pienso que te ha de espantar.
Si bien lo que tengo en ella
està limpio y asseado.
Car. No te dè Isabel, cuydado,
que la fuente pura y bella
Mas agrada al pie de vn arbol
entre arenillas y flores,
que de jaspes de colores
y de figuras de marmol.
Y mas el campo florido,
que el mas compuesto jardin,
que a lo natural en fin
siempre està el arte rendido.
Por mal que engastada estès
no dexas de ser diamante.
Isa. Entra pues, y no te espante
la pobreza en que me vès,
Que vn padre honrado perdido
por fianças, y al fin muerto
dexò este campo desierto
de sus consejos florido,
Donde solo mi labor
me sustenta como sabes.
Car. No ay tesoros que me alabes
como tu virtud y honor,
Presto verâs tan trocada
tu casa como ha de ser
para quien es mi muger.
Isa Si el alma, Carlos, te agrada
Presto en su centro verâs
tan rica tapizeria,
que digas que el Sol al dia
no alumbra ni adorna mas.

Vanse y salen don Iuan cauallero de Toledo, y Hipolito mercader Indiano, Ramiro y Florencio criados.

Hip. Hermosa ciudad Toledo.
Iu. Sobre estas inmensas peñas
tiene su nombre Imperial
la silla de su grandeza.
Hip. Desde ellas sus altas torres
llegar parece que intentan
al sol hermoso de dia
y de noche a las estrellas.
Parece que quiere España
mirar su antigua cabeça
en los espejos del Tajo
de su hermosura soberuia.
Iu. Hizieron los Reyes Godos
su silla y Cortes en ella,
como Rescisundo y Bamba
en tantas partes lo muestran,
Puesto que en vuestra Seuilla
viuieron con tal grandeza
los que las memorias dizen,
los que las historias cuentan,
El Aguila del Imperio

se aplica por excelencia
a estas dos nobles ciudades,
que es vn cuerpo y dos cabeças.
Hi. Todo lo que en ella he visto
es digno de fama eterna,
Embidia tengo a las plumas
que en dulces versos celebran
los milagros con que el cielo
ha dado honor a la tierra,
Por no poder celebrarla
con mi ignorante rudeza,
mas pues en ella naciò
Garcilasso de la Vega.
su espiritu resucite.
Iu. Que bien que pintò las ruedas
En sus Eglogas diuinas,
por donde las aguas trepan
a competir con los olmos
que el Tajo dorado riega.
Hi. Gregorio Hernandez llegò
a la mayor excelencia
que pudo ingenio Español.
Iu. Toledò, Hipolito, precia
estos dos famosos hijos
por su mas alta riqueza,
Y si admite algun tesoro
de muchos que en competencia
de los dos pueden honrarla
bien me permiten que sea
Pedro Liñan. *Hi.* Iustamente,
aunque sus obras no quedan
impressas, con que se oluida
la memoria de sus letras.
Iu. Tal fue de Pedro Laínez,
raro y vnico Poèta,
por no imprimir oluidado,
Hi. Oy Henares se lamenta
del diuino Figueroa.
Iu. Que os parecio nuesta Iglesia?
Hi. Con el silencio, don Iuan,
os he de dar la respuesta.
pues callan siete milagros
que la antiguedad celebra,
Que no ay Colossos, ni Faros,
sepulcros, templos de Efesia,
y las demas marauillas
que puedan luzir con ella.
Pero dexando a la fama
que del Sur al Norte buela,
y del Austro a los Triones
su hermosa fabrica inmensa,
Al salir por el Perdon,
que es aquella insigne puerta
que està solo en tales dias
para ganarlos abierta.
Yo vi con honesto rostro,
don Iuan, la muger mas bella,
que para milagro suyo
formò la Naturaleza.
Y quando en habito pobre
luze, vna muger no queda
mayor encarecimiento
Iu. Ya os vi reparar en ella.
Hi. Ay tan diuina hermosura?
ay tal ropa de bayeta?
ay tal saya de picote?
Ay tal toca? ay tal limpieza?
conoceisla? *Iu.* Si conozco?
Hi. Y podre yo conocerla;
Iu. Que dias pensais estar
En Toledo? *Hi.* Veinte o treinta
despues que la vi, don Iuan,
y dos antes que la viera.
Iu. Pues conuertildos en años,
y tendreis despues de verla
lo mismo q̃ antes *Hi.* Por Dios!
Iu. En ser tanta su belleza
es mayor su honestidad
Hi. Serà porque no lo intentan,
que Ouidio dize que es casta
aquella a quien nadie ruega,
Y assi sera desta dama

Ayuntamiento de Madrid

Iu. El hablò como Poëta,
porque ninguna muger
pienso yo que en la edad nuestra
ha sido mas perseguida,
Hi. Pues como en tanta pobreza
puede auer tanta virtud?
Iu. Teneldo por cosa cierta,
y que no ay moço en Toledo
de los que edad, gentileza,
brio y hazienda acompañan,
que no aya entrado por ella
en el mar de su conquista,
pero en efeto se anegan,
y cansados del viage
bueluen sin xarcias y velas.
Hi. Que dize el dinero, el oro?
Iu. Corrido delante della,
aunque ha nacido amarillo,
està roxo de verguença.
Hi. Valgame Dios! muger pobre
al señor oro atropella?
al Principe dar resiste,
al Rey dinero desprecia?
No puede ser. *Iu.* Aora bien,
remitamoslo a la prueba:
vos sois rico y liberal!
Hi. Valdrà en Seuilla mi hazienda
si las naues que la India
nauegan, y que Dios bueluа
cien mil ducados y mas.
Iu. Pues conquistareis con ellas
a los Barbaros de Chile,
y no a la casta Isabela.
Que aunque se llama Isabel,
porque Ariosto celebra
vna casta deste nombre,
de quien mil virtudes cuenta,
la llama Toledo ansi,
Hi. Pues quanto va sobre apuesta,
que antes que bueluа a Seuilla?
Iu. No digais mas que es soberuia
indigna de vuestro ingenio:
aqui ay vna forastera
bella como el mismo Sol:
mal dixe, porque es mas bella,
esta del mar de Madrid
arrojò a nuestra ribera
la justicia de sus ondas,
que Madrid aunque oposenta
tantas conchas en que cria
naturaleza las perlas,
tambien tiene sus mariscos,
sus caracoles y almejas
con que purga sus escorias,
y entre las espumas llegan
a los pueblos comarcanos;
entretengamos la fiesta
con su brio, si os parece:
pide Florencio licencia,
y vereis que se os oluida
la castidad de Isabela.
Flo. Yo voy. *Hi.* Tu, Ramiro traes
dineros? *Ra.* Trenta, o quarenta
doblones. *Hi.* Bastan. *Iu.* Vereis
vna de aquellas Sirenas
que dieron temor a Vlysses.
Hi. Passarè, don Iuan, por ellas
atado al arbol hermoso
de la diuina Isabela.

Vanse.

Salen Iulio y don Carlos.

Iul. Pierdo el juyzio de escucharte solo,
Car. Yo te digo verdad, verdad te cuento.
Iul. No pudiera, señor, de Polo a Polo
contarme nadie tan feroz portento:

Ayuntamiento de Madrid

como en el cielo es vno solo Apolo,
sola Isabela en casto pensamiento
es vnica en el mundo, pero basta
que digas tu que no es como antes casta.
Car. Necio, si me casè por escritura,
por testigos, por graues juramentos,
por inuencion, por auto, por locura,
que culpas de Isabel los pensamientos?
Iul. Assi prospere el cielo tu ventura.
que yo sè que ay a tu ventura atentos
mas de quatro embidiosos pretendientes,
que su inocencia y tu traicion me cuentes.
Car. Iulio, yo entrè en su casa de Isabela,
tan pobre, aunque tan limpia y asseada,
que vnos paños de red juzgaua a tela,
y a escarcha de oro su labor pintada:
animauame todo a la cautela,
que la pobreza siempre fue burlada,
y assi mirando en todo tan vil precio
hize de la virtud y honor desprecio.
Imagenes tenia que no eran
del Mudo, del Bassan, ni del Ticiano,
ni de las vanas fabulas que alteran
el mayor de los tres contrario humano:
dar deuocion sospecho que pudieran
mas no al hereje amor tan luterano,
que ni templos ni imagenes respeta,
tanto a su imperio la razon sugeta.
La cama pobre y limpia contenia
vna concha de olanda tan delgada
que pudiera seruir de zelosia,
quando a Isabel miraras acostada:
sus almohadas con terliz auia,
que era vna vanda verde y encarnada,
estas muy buenas, que sus manos bellas
son prados en labor, y en nieue estrellas,
La alcoba vna antepuerta defendia
de vn tapiz de la historia de Susana,
en cuyo espejo yo mirè que auia
disculpa de mi error en la edad cana.
Iul. Fue necio amor, porque mirar deuia

el

Ayuntamiento de Madrid

el fin que tuuo presuncion tan vana,
que los exemplos tomas en la parte
del bien,no la del mal quiero escucharte.
Car. Sentamonos los dos,Iulio en dos sillas,
que aunque eran de respaldo,no te assombre,
por lo que maltratauan las costillas
las pudieran llamar con este nombre:
vino a hazer la escritura y marauillas
de amor vn escriuano gentilhombre,
y conocido de mi viejo tio,
pesòme,aunque el secreto le confio.
Hizose con testigos,fuese,dile
la mano por tomarsela mil vezes,
y como amor con la ocasion se afile,
anduue despejando los juezes,
que cenassemos juntos persuadile,
cosa que tu me dizes y encareces,
y dizes bien,porque la mesa sabe
juntar lo mas humilde a lo mas graue.
Cenamos en su limpia talauera,
que a mi me parecio que era en la China,
dieron las diez,rogòme que me fuera,
y era arrancar la mas antigua enzina:
tocò de los Maytines la primera
torre del mundo en musica diuina,
y yo del alma asido,loco y ciego,
rogando vn marmol,y encendido en fuego.
Por abreuiar despues de las dos dadas,
y de sufrir mil coleras y enojos,
y querer con las manos enojadas
rasgar las hojas,y bañar los ojos,
quitò de las paredes las pintadas
imagenes,que amor que à mis antojos
pudieran dar templança,y assi dixo,
Carlos jura a esta Madre y a su Hijo.
Iurè,Iulio,jure,Iulio,jurara
si huuiera mas,que alli se encierra todo,
y ella con dulce y vergonçosa cara
me permitiò de su conquista el modo:
amaneciò del Alua la luz clara,
y yo por los vezinos acomodo,

mi

Ayuntamiento de Madrid

mi partida, y por mi que ya tenia
mas arrepentimiento que osadia.
Iul. Con hermosura tal te arrepentiste?
Car. No sè, Iulio, que tiene la pobreza,
que de menos contento el alma viste.
Iul. Pues està la hermosura en la riqueza?
a la fe que la causa de estar triste
es ver que te costaua su belleza
el auerte casado. *Car.* Estoy de suerte,
que si la bueluo a ver verè mi muerte.
Iul. O efeto de los gustos de la tierra!
grandes dixo vn Poëta, imaginados,
con que el humano entendimiento yerra,
y pequeños despues de executados.
Car. Muchos dizen, que el gusto no se encierra
en las bordadas camas, los estrados
de tela, el ambar puro, y no ay belleza
que no tenga su fuerça en la riqueza.
Porque, Iulio, mirar entre vnas redes
de lienço tosco vn Angel de hermosura
con vn vestido roto, pensar puedes,
que miras vna imagen sin moldura,
vna bayeta vil, vnas paredes
desnudas, Iulio, en vna casa oscura
hazen cobarde la muger mas bella,
y desmayase amor de hablar con ella.
Dexemos esto, y a tratar passemos
de andar de mezcla, y de oluidar enfados,
todas estas damazas visitemos,
no mas amores, Iulio trasnochados:
es linda, es dulce cosa que lleguemos
y nos reciban gustos despejados,
palabras libres, dulces ademanes,
adonde bay la amor Escarramanes.
Iul. Loco estàs viue Dios, mas como oluidas
el juramento en vna imagen hecho?
Car. No tratemos de cosas desabridas,
que traygo lleno de cansancio el pecho.
Iul. Aqui viuen dos moças relamidas,
gente que solicita su prouecho.
destas que llamas tu dulces y tiernas,

Ayuntamiento de Madrid

con muchas ligas, y muy pocas piernas.
Descumbren hasta el codo su zoquete,
que dizen que en España es importante
brindar los hombres con igual saynete.
Car. Que majadero estâs,y que apretante,
quien en los trages,barbaro,te mete?
Iul. No lejos viue vna muger passante,
Car. Quedome en veynte. *Iul.* Aciertas viue el cielo,
porque esto de sesenta es punto aguelo.
Car. Violante,aquella que en Madrid viuia,
adondé se ha passado? *Iul.* Aqui repassa
la paja del pesebre en que solia
comer cebada de la Corte. *Car.* Passa;
pero no passes,que me dixo vn dia,
que me oluidaua mucho de su casa,
Iul. Pues llamo. *Car.* Espera. *Iul.* Acompañada viene.
Car. No gusta de estar sola. *Iul.* Temor tiene.

Vio. Mucha merced me aueys hecho.
Hip Poned a cuenta,señora,
del señor don Iuan agora
lo que juzgays de mi pecho.
Vio. Nunca fue el señor don Iuan
mi galan. *Iu.* De parte nuestra
bien esse desprecio muestra,
que no soy vuestro galan.
Mas vos escogeys muy bien,
que Hipolito justamente
merece,aunque està presente,
que aquesse nombre le den.
Hi. Yo passo porque Violante
me fauorezca,no vos.
Iul. Que auemos de hazer los dos,
estando otros dos delante?
Hemos de aguardar la vez
como aguadores en fuente?
es mejor esperar veynte
desde las dos a las diez,
Que seruir vna donzella
limpia,y sola como el Sol?
Car. Es pobre. *Iul.* En esse crisol
se apura quanto ay en ella.
Car. Pues que gusto como entrar
aunque aya dos mil galanes?
Iul. Todo este mundo es desvanes,
quien sirue aprenda a callar.
Car. Señora Violante,es hora
de hallaros en vuestra casa?
Iu. Esto allà en la corte passa,
y acà se introduze agora.
Vio. Que nouedad es aquesta?
ola sillas. *Flo.* Aqui estan.
Hip De que os enfadays don Iuan?
Iu. Lo mismo os doy por respuesta.
Vio. Vuessas mercedes se sienten.
Iu. Antes nos queremos yr.
Car. Si yo he venido a impedir
que aqui seruiros intenten
Estos Caualleros oy,
mejor es que yo me vaya?
Iu Antes no es justo que aya
quien os canse,yo me voy.

Ayuntamiento de Madrid

Vio. Esso no, por vida mia,
y todos se han de sentar.
Iu. Si en esso os pienso obligar
sientome por cortesia.
Iul. Es este trato mejor
que el de Isabel? *Car.* Calla necio.
Iul. No està en la riqueza el precio,
sino en la virtud, señor,
Mal ayan los ademanes,
amen, y quien gusta dellos,
mira que de los cabellos
tienes estos dos galanes,
Dexa solo al de Seuilla,
que no es bien que tu te quedes.
Vio. Quierenme vuestas mercedes,
rifar vna cadenilla?
Hi. Yo por mi, digo que si.
Car. Pues yo, señora, aqui estoy.
Vio. Y vos don Iuan? *Iu.* Vuestro soy.
Vio. Como respondeis assi?
que estraño estais? naipes ola.
Hip. Como ha de ser? *Iu.* Bastarâ
â vna quinola? *Car.* Si harâ.
Iu. Pues va â vna quinola sola,
que precio? *Vio.* Como no baxe
de treinta escudos se allana.
Hi Pues alto, el mejor la gana,
y el ruin la pierde. *Car.* Baraxe.
Iu. Alço por mano. *Hi.* Que sota.
Car. Yo soy mano. *Hi.* Y yo doi cartas.
Iul. Bueno afe, sietes descartas?
Car Esso poco te alborota?
Treinta y nueue. *Hi* Pocas son.
Iu. Yo hize veinte. *Hi.* y yo cincuenta.
Iu. Perdi. *Hi.* Ya està por mi cuenta.
Vio. Mohino estais sin razon.
Iu. Florencio os darâ el dinero.
Hi. Y yo la cadena os doy,
porque de otro dueño soy,
y con vos librarme quiero.
Vio. Estoy por no la tomar,
porque mas os quiero a vos,
que a cien cadenas. *Iu.* Por Dios,
que me pudieran ganar
Mi hazienda en este disgusto:
en fin, el mas ruin fui yo:
pero aunque el naype me dio
agora este nombre injusto,
No pienso que de los tres
que en la rifa entrado auemos,
soy el mas ruin. *Ca.* quien dirêmos
que de todos tres lo es,
Si no el que perdio? *Iu.* Yo fui
quien perdio, y el ruin sois vos,
Ca. Mētis. *Iu.* fuera. *Vio.* Ai no por Dios.
Iu. Villano venid tras mi.
Vio Hipolito, escucha. *Hi.* En vano
me detienes ofendido.
Vio. Lindo dinero he perdido
del mercader Seuillano.

Vanse y sale Isabel y Ynes.

Yn. Suspende el llanto a los ojos,
no los maltrates ansi.
Isa. Para vengarme de mi
doy a mis ojos enojos:
suyos fueron los antojos,
paguen su contento, Ynes,
si suya la culpa es,
passen penas semejantes,
que pues se alegraron antes
bien es que lloren despues.
Yn. Que no te aya visto mas!
estraña desdicha ha sido!
Isa. Quien ha visto del oluido
tan cerca el honor jamas?
Yn. Dexa los ojos, ya estâs,
señora, vengada dellos.
Isa. Quexaranse los cabellos,
que con el dolor terrible
a ser mi culpa visible

Ayuntamiento de Madrid

la pude cubrir con ellos
No siento tanto el dexarme
don Carlos de aquesta suerte,
aunque el desprecio me aduierte,
que solo vino a burlarme
como el venir a contarme
que anda de noche y de dia
con mugeres que podria
afrentarse su criado
de auer en su casa entrado
y despreciado la mia.
In. Ponle pleyto. *Isa.* Como puedo
que tengo buena opinion,
y serà dar vn pregon
de almoneda por Toledo?
vendran sin respeto y miedo,
que quien el honor perdiò
licencia, y aun puerta, dio
para que el mas despreciado
quiera llegar confiado
por donde el otro passò
In. Pues que has de hazer? *Isa.* Esperar
en la justicia del cielo,
que no puede la del suelo
a ninguno hazer amar.
Yn. Si, mas puede castigar.
Isa No quiero yo sino amor,
y casado por rigor
como me le ha de tener,
que aun por bien no suele ser
firme el marido mejor;
Yn. Habla, señora, a su hermana,
Isa. Que remedio podra darme
sino cansarme y culparme
de que fui necia y liuiana?
toda mi esperança es vana,
engañòme el juramento.
Yn. Llamaron? *Isa.* Si. *In.* a Iulio siento,

Sale Iulio.

Isa. Iulio, tu en aquesta casa?
Iul. No has sabido lo que passa?
Isa. Tu sabes mi encerramiento?
Iul. En casa de vna Violante
Cortesana de Madrid,
por sangre nieta del Cid
y amante por no diamante
don Carlos, moço arrogante,
con vn don Iuan de Toledo
tuuo palabras no puedo
dezirte bien la ocasion,
ni mas de que en la quistion.
Isa. Ay Iulio, tiemblo de miedo!
Murio Carlos? *Iul.* No Isabel,
Carlos a don Iuan matò,
y aunque a san Miguel; huyò
no le valio san Miguel;
que acudiendo de tropel,
la justicia, queda preso
Isa. Triste, aunque mejor sucesso.
Iul. Por no ser caso pensado
no pienso que es tan culpado
Carlo deste loco excesso,
Isa. Hà Iulio, no era possible
parar don Carlos en menos.
Iul. Yo pienso que han sido frenos
a su condicion terrible,
reduzirle fue impossible
a que estimasse tu amor,
y assi preso està mejor,
pues serà por tiempo tanto,
que le reduzga el espanto
a satisfazer tu honor.
Isa. Podrèle ver? *Iul.* Bien podràs.
Isa. Donde le han dado prision?
Iul. En la puerta del Cambron
con tres guardas. *Isa.* Esso mas?
Iul. Antes mejor le verâs
por ser carcel mas secreta.
Isa. Ni en el bien, ni el mal quieta
fortuna estar me permite,
pues no ay bien que no me quite,

ni

Ayuntamiento de Madrid

ni mal que no me prometa.

Salen don Carlos preso, y don Vasco de Aragon su tio.

Vas. Tu tienes lo que mereces,
no ay para que replicarme,
pesame que mi respeto
te dè tan honrada carcel.
En que podian parar,
don Carlos, tus disparates,
sino en auerte perdido?
Car Como me aborreces, hazes
Tan inorme mi delito,
que yo sè que quantos saben
que ofendido y prouocado
di muerte a don Iuan Velazquez,
Alaban el valor mio,
y que quando tu te alabes
de los muchos enemigos
que has muerto soldado en Flandes
no has ganado tanto honor.
Vas. Que loco del Nuncio sales;
maldixe, que entras agora
donde por Dios que te amansen
muchos años de prision.
Car. Como tu, señor me ampares
no pienso que serán meses,
pero como ansi me trates,
veràme Zocodouer
verter del cuello tu sangre.
Vas. Sobrino, si esta pendencia
fuera con disculpas tales,
que pudiera honrarme dellas,
mi hazienda, no es alargarme,
Mi vida vender supiera:
pero en casa de Violante,
muger libre de Madrid,
sobre el juego, es cosa infame.
O dezir a vn amigo,
que mugeres semejantes
y los que se pagan dellas
eran baraja de naypes.
En copas dan el veneno,
que emborracha a sus galanes,
en los bastos, los bordones
de tantas enfermedades.
Esto dan ellas, y ellos
dan los otros dos manjares;
en los oros sus haziendas,
pues ay tantos que las gasten,
Y en las espadas, las muertes,
y heridas que en tantas partes
han sucedido por ellas.
Car. Para consejos ya es tarde,
Lo que importa son remedios,
y que a este Hipolito hables,
que era amigo de don Iuan.
Vas. Para que? *Car.* Para que calle,
que si el jura soy perdido.
Vas. Donde està? *Car.* La misma carcel
le ha dado, que a mi, si bien
la culpa no es mas de hallarse
al lado del muerto entonces.
Vas. Vete a essas rexas, que salen
a las vistas de la Vega,
Carlos, mientras puedo hablarle,
que yo harè que suba aqui.
Car. Haziendo las amistades
no ay que temer mas testigos.
Vas Plega a Dios, Carlos, que pare
en que escarmientes. *Car.* Si harè,
y muchos años te guarde.

Vase, y salen Isabel y Ynes.

Yn. Mucho atreuimiento ha sido.
Isa. Amor es incontrastable,
no ay fuerça que le derribe,
no ay peligro que le espante.
Vas. Damas, juraralo yo,
ya vendran a visitalle

estos medicos a Carlos.
Isa. Sin duda es este el Alcayde.
Yn. Pues que le piensas dezir
para que nos dexe hablarle?
Vas. Damas, si buscan a Carlos,
suplicoles que se baxen
de la torre, porque agora
no haze tiempo de ocuparle,
Dineros, pies, y fauor
dizen que son en la carcel
las tres potencias del preso?
qual de aquestas cosas traen?
Que melindres y deleytes
tienen sus tiempos iguales
allà donde piden zelos,
allà donde engaños hazen.
Isa. Yo no soy la que pensays,
y es justo que os desengañe
la verguença de mi rostro,
la honestidad de mi trage,
Y porque en secretos son
las canas la mejor llaue
sabed que soy su muger.
Vas. Su muger, caso notable!
Don Carlos es moço libre,
Isa. Esto agora no se sabe
por don Vasco de Aragon
que vino agora de Flandes,
Porque ha de heredar su hazienda,
y quiere en Madrid casarle,
yo soy, señor, su muger.
Vas. Teneys calidad bastante?
Isa. Hija soy de vn pobre hidalgo
de limpia y antigua sangre.
Vas. Que hazienda? *Isa.* Mucha virtud,
heredada de mis padres.
Vas. No es moneda que ya passa,
aunque era bien que passasse,
ni basta limpia hidalguia
sino ay oro que la esmalte.
Si fue casamiento a escuras,
porque pareceys vn Angel,
y me obligays a respeto,
que no fue poco obligarme.
Yo tengo algunos dineros
con que vos en otra parte
hallareys igual marido,
porque sabed escuchadme,
Que soy Vasco de Aragon,
y no desta puerta alcayde,
y viue Dios. *Isa.* Señor mio,
sin amenazar a nadie,
Que a mi no me conoceys,
y en llegando a despreciarme
ni vos, ni Carlos, ni el mundo
merece que yo me baxe
A admitirle por marido,
ni que el a mi me descalce,
Carlos con fuerte escritura
y juramentos bastantes
està obligado a mi honor,
este no es pleyto de Alcaldes,
ni juezes de la Iglesia,
porque sabre yo quexarme
al Rey, y a su presidente,
y quando no hazer matarle.
Esse dinerillo vuestro
a las mugercillas dalde,
que suelen vender su honor,
que como es su honor tan grande
ay para venderle a muchos,
y entretantos mucho vale.
Yo os habiè con inocencia,
si os ofendi perdonadme,
que Carlos es mi marido.
Vas. A vn espejo semejante
miro la virtud en vos,
y como en vuestros cristales
miro mis canas, por ellas
quiero tambien reportarme,
Desheredo a Carlos oy
con juramento inuiolable

de

Ayuntamiento de Madrid

de dar mi hazienda a su herm ana
y de no verle ni hablarle
mientras Dios me diere vida,
o le destierren o maten,
o aqui le tengan mil años.
Isa. Señor, escuchad. *Vas.* Dexadme.

Vase, y sale Carlos.

Car. Que has hecho? *Isa* Si lo has oído
que preguntas? *Car.* Para darte
la muerte ocasion me has dado.
Isa. No puedes, Carlos, culparme,
porque hablê sin conocerle.
Car. Tu dizes, infame, a nadie
que eres mi muger? *Isa.* Aduierte,
Carlos, que no soi infame:
mira que es ofensa tuya,
que de essa suerte me trates.
Car. Quando fui yo tu marido?
Isa. Quando a Dios, quãdo a su Madre
lo juraste. *Car.* yo? *Isa.* Si. *Car.* Yo?
Isa. Testigo su santa imagen.
Car. No se llaman juramentos
essos que los hombres hazen
quando estàn fuera de si,
que fuera de si no valen.
Isa. Que exemplo para mil necias!
pero quando ellos no basten,
bastarân mil firmas tuyas,
Car. Papel es manjar del ayre:
viue Dios que no me veas,
muger enemiga, hablarte,
que digo hablarte? ni verte,
aunque dos mil siglos passen,
porque en quanto dizes mientes.
Isa. Mi bien, si es enojo, baste,
mira que essas asperezas
en mugeres principales
han causado muchos yerros.
Car. Para que me persuades
con amenazas a mi?
el cielo podrâ baxarse
al suelo, el suelo subirse
a la esfera en que el Sol nace,
Dexar de ser lo que fue,
ser el agua y tierra graues
ligeras, y el ayre y fuego
graues y dexar tocarse,
Persuadir a vn hombre lego
con principios de estudiante,
o hazer que muger con zelos
siendo propia sienta y calle,
Que eternamente, Isabel,
verte, hablarte, ni escucharte.
Isa. Pues primero, Carlos mio,
verâs que los cielos caen
de los Polos en que estriuan,
y que junta se deshaze
su soberana harmonia,
y verâs que dos amantes
quando juraron no verse,
dexen de verse y de hablarse.
Primero los elementos
firmarân eternas pazes,
tendrâ el infierno alegria,
y serâ a vn discreto facil
sufrir vn necio que yo
pueda dexar de adorarte.
Vanse.

ACTO SEGVNDO.

Salen Isabel y Feliciano viejo su tio.
Fel. Años ha que deseaua
ver a tu padre y mi hermano.
Isa. Murio, señor, Feliciano,

Ayuntamiento de Madrid

quien vida y honor me daua,
Quedaron mis esperanças,
rota su firme coluna,
a discrecion de fortuna,
muger en hazer mudanças.
Aunque en las que vengo a ver
en mi desdicha y pobreza,
tanta ha sido mi firmeza,
que no parezco muger.
Fel. Tan necessitada estâs?
Isa. Tanto, que solo señor,
me sustenta mi labor
que despues de Dios no ay mas.
Fel. Desde el valle de Carriedo,
Montaña limpia y leal,
de donde era natural
tu padre, vino a Toledo,
Quedê yo alli, y estos años
tan mal de hazienda me fue,
que por acâ imaginè
poder reparar mis daños,
Hallo difunto a mi hermano,
y a ti con tanta pobreza,
que has doblado mi tristeza
viendo mi remedio en vano.
Y pues tu cuydado es tal,
ya que es fuerça que me vaya
vente conmigo a Selaya
passaraslo menos mal.
Que en aquel pobre rincon
aunque agradable aspereza
nos sustenta la nobleza
como acâ la ostentacion.
Isa. Bien sabe Dios si quisiera
poder esconderme en el
de mi desdicha cruel,
tio, si possible fuera:
Mas no puedo aunque lo intento
por vna notable historia.
Fel. Aunque affixas tu memoria
refierela, *Isa.* Estadme atento,
En esta noble ciudad,
Roma de España en grandezas,
y en tener su eterna silla
sobre montañas soberuias,
En esta torre de casas,
a donde mejor pudiera
la arrogancia de Nembrot
atreuerse a las estrellas.
Viendome tan pobre y sola,
y con alguna belleza,
de la ociosa juuentud
sufri notables ofensas,
No tuuo plata labrada
su Casa de la moneda,
ni joya su Platería,
ni su Alcana seda y telas,
Ni flor, ni fruto su campo,
ni caça su verde vega,
ni pezes su claro rio,
ni libres aues su selua.
Ni concetos la Poèsia,
ni las tineblas licencia,
ni la musica instrumento,
ni amor tercera discreta,
Con que no me conquistassen;
pero eran balas de cera,
que en la casa del honor
son de diamante las puertas:
Mas como donde no pueden
entrar humanas flaquezas,
hallan passo las desdichas
que entran en casa por fuerça,
Carlos de Aragon, vn hombre
de conocida nobleza,
se casò conmigo; ay Dios,
que traicion y que inocencia!
Fue secreto el casamiento,
porque viendo mi pobreza
Vasco de Aragon su tio
no le quitasse su herencia.
Apenas de cierta noche;

ô que

Ayuntamiento de Madrid

ò que bien he dicho, apenas,
que tantas como he tenido
todas procedieron della.
Llegò la luz del Aurora
quando como hombre que dexa
la capa al toro, y se escapa,
huye de mi cama, y buela;
No solo no me vio mas
mas dio en viuir de manera,
que su salud consumia
con infamia de sus prendas.
Matò finalmente vn hombre,
y por muchas diligencias
y poca prueua, a seys años
de Oran a Carlos sentencian.
Parte a cumplirlos; su tio
ayrado le deshereda,
sabiendo mi casamiento;
muere, y su hazienda le dexa
A doña Elena su hermana,
mas no goza doña Elena
su hazienda, hasta que se case:
llorê seys meses su ausencia:
Iulio despues, Iulio vn hombre
que le sirue, truxo nueuas
de que quedaua cautiuo,
porque alargando la rienda
Vna noche en Berberia
de la demas soldadesca,
le prendio vn Alarbe Moro,
y porque tuuo sospecha,
Que era Cauallero, pide
con temeraria insolencia
mil y dozientos ducados:
yo vendo mi pobre hazienda,
que llega a dozientos solos,
su hermana poniendo en venta
sus vestidos y sus joyas,
mientras su herencia possea,
Quatrocientos me ha embiado
de su valor justa prueua.
mas no puedo hallar arbitrio
a los seiscientos que restan;
Que todos quantos me miran
y apassionados intentan
hazerme bien, a mi honor
quieren remitir la deuda:
Pero aunque yo muera ausente,
y Carlos cautiuo muera,
ha de viuir mi virtud,
ha de triunfar mi paciencia,
Que quiero yo que por mi,
aunque impossible parezca,
virtud, pobreza y muger
en vn sugeto se vean,

Fel. Mis braços te quiero dar
con vno y con mil abraços,
que bien merece mis braços
quien mis braços sabe honrar
No puedo yo darte aqui
lo que mi amor pretendia,
pues en efeto venia
a socorrerme de ti:
Lagrimas me han atajado,
queda, sobrina, con Dios.

Vase y sale Iulio.

Iul. A que hablassedes los dos
aguardaua mi cuidado,
Ya está aqui todo el dinero
que doña Elèna embiò.

Isa. Ay Iulio, en lo que faltò
que humano remedio espero?

Iul. Ya con seiscientos ducados
tendrêmos toda la talla,
con que le rescate Audalla,
por Carlos bien enpleados
Mas por el Moro es maldad
y hasido precio excessiuo.

Isa. Que de tanto bien me priuo
por tanta necessidad!

Cielos

Ayuntamiento de Madrid

Cielos condoleos de ver
que por conseruar mi honor
resisto a ruegos de amor,
y al ser pobre, y soy muger.
Bien sabeis que no ofendi
eternamente al espejo
de mi virtud. *Iul*. Vn consejo
quiero darte *Isa*. Ay Iulio, di.
Iul Bien pudieras en Toledo
pedir para su rescate,
pero desto no se trate
por justo respeto y miedo
De lo que pueden dezir,
y de ser tan conocidos,
y por tantos atreuidos
que te intentaron seruir,
Madrid es Corte en efeto,
su gente y riqueza es mas,
en ella pedir podrâs
con libertad y secreto.
Y no dudes que en seis dias
tengas mayor cantidad
Isa. Hâ fuerte necessidad
a que obligas si porfias!
Aora bien, esto ha de ser,
vamos, aunque he de sentir
notablemente el pedir.
Iul. El pedir, siendo muger,
mal lo entiendes. *Isa*. Porque no,
si soy quien sabes? *Iul*. No creas
que en començandolo seas
mas vergonçosa que yo,
El pedir se ha de seguir
al nacer qualquier muger,
porque el llorar al nacer
es començar a pedir,
La primera le pidiò
a su esposo que comiesse,
y aunque el su desdicha viesse,
esso que pidio le dio.
Y quiero que consideres
que la demanda, oracion,
deuda, firma, y peticion
porque piden son mugeres.
Pintan la tierra con velos
de muger sobre la frente,
porque pide eternamente
agua y mas agua a los cielos.
La prisem, la enfermedad,
que son mugeres entiendo,
porque siempre estan pidiendo
la salud y libertad;
Por el pedir se conforma
la vengança al mismo ser,
y la materia es muger
por pedir siempre la forma,
En este trage veràs
a la codicia vestida,
y siempre muger la vida
porque siempre pide mas,
Y son tales sus desuelos
en pedir y en perseguir,
que en no auiendo que pedir
nos matan pidiendo zelos.
En fin, o buenas o malas,
consumen sin resistencia
con los zelos la paciencia,
y la bolsa con las galas.
Isa. Iulio, no corre por mi
esse discurso que has hecho.
Iul. Que sabrâs pedir sospecho.
Isa. Por causa tan justa si,
y siendo honrada y fiel.
Iul. En començado a pedir
tan dulce lo has de sentir,
que rescates medio Argel,

Vanse, y salen don Carlos cautiuo, y Fatima Mora.

Fa. Con lastima de tu historia

bañè

bañè los ojos en llanto,
y en tristezas la memoria,
Car. En penas que afligen tanto,
causa el referirlas gloria.
Pero ya me pesa en parte,
Fatima hermosa, de darte
pena con mi historia triste.
Fa. Tanto ella muger quisiste?
Car. Dexo su belleza aparte,
Y alabo su discrecion,
y su virtud sumamente.
Fa. Pues como tanta aficion
pudiste oluidar presente,
sin que te diesse ocasion?
Car. Porque es facil oluidar
a qualquier muger de bien,
que en no poderse vengar
con dar zelos, no ay con quien
pueda picar, y abrasar.
Haze que sin pesadumbre
el que quiere oluidar passe:
amor no es mas de vna lumbre,
porque no ay cosa que abrase
como el trato, y la costumbre.
Muchos piensan, que es amor
aquel gran desassossiego,
y es la costumbre, en rigor,
que amor hasta el bien es ciego,
y luego al trato inferior.
Yo he sido desta opinion,
si bien causa marauilla
a muchos, que de otra son,
que amor no es mas de tablilla,
y la costumbre meson.
Assi yo pude oluidar,
pues vna noche no es trato,
y pudo mi amor cessar.
Fa. O tu eres, Carlos, ingrato,
ò nunca supiste amar:
Moras han estado aqui
de las que echaste de España,
que me contauan a mi
como vuestro amor engaña,
y desde entonces temì.
Car. Que tienes tu que temer?
Fa. Yo me entiendo. *Car.* Biẽ quisiera?
Fatima hermosa, querer
a Isabel, si no tuuiera
gusto de propria muger.
Ya te dixe que era honrada,
y en estremo virtuosa,
y que me quiso engañada.
Fa. Siendo propia, no era cosa
mas segura, y mas fundada?
Car. Al principio te dezia,
que como ella no sabia
dar zelos sino llorar,
no me podia picar,
y yo dexarla podia.
Quando es libre vna muger
mas presto a querer obliga,
porque està diestra en hazer
las varetas, y la liga
en que se buelue a querer.
No has visto que vn caçador
de su mano al rededor
pajaros suele poner?
pues lo mismo la muger
con hombres prouoca a amor.
Fa Alà me libre, que hiziera
mas que essa necia tu esposa,
aunque nunca mas te viera,
que amar sin honra es la cosa
mas indigna, injusta y fiera.
Querer encorrespondencia
es justicia, y es prudencia,
pero de otra suerte no;
porque en los desprecios yo
ni tengo amor ni paciencia.
Car. Pues, Fatima, la muger
que no sabe dar disgusto
pocos la saben querer,

que

Ayuntamiento de Madrid

que hazer pesar dobla el gusto,
y no ay sin pesar plazer.
Si la muger que yo quiero
por honrada considero
que està en su casa llorando,
mientras de su amor burlando
agenos braços espero.
Que zelos me han de picar?
que temores despertar?
mas sino es muger de bien,
y en haziendola vn desden
otro ocupa mi lugar.
Y le veo con buen talle,
que para verme salir
ronda su puerta, y su calle,
donde me tengo de ir?
como tengo de dexalle?
Fa. De suerte, que no quereys
sino solo maltratados?
Car. Esso todas lo sabeys,
Fa Demanera, que obligados
oluidays, y aborreceys,
Car. Estoy por dezir, que si.
Fa. Y yo te quiero creer,
pues aborreciendo a Alî,
da en que he de ser su muger.
como yo en quererte a ti.
Que dixe! *Car.* No te arrepientas,
que en esta desigualdad
lo que no es possible intentas.
Fa. Naciste sin voluntad.
Car. Por tan barbaro me cuentas?
Fa. No digo yo que lo eres,
pero parecen mugeres
los hombres, quando los ruegan,
y sin perder honra, niegan
lo que tu negarme quieres.
Ea Christiano, y esclauo,
acercate a mi no seas
tan desabrido, y tan brauo.
Car. Quiero, Fatima, que creas,
que de costumbres me alabo,
Mi ley me aparta de ti.
Fa. Si me quisieras, dexaras
el mismo Cielo por mi.
Car. Tu padre. *Fa.* En esso reparas?

Sale Ali Alcayde de Tremecen, y Audalla padre de Fatima

Aud. Yo te le presento, Ali,
Pero por precio no puedo,
pues a traer mil ducados
partiò vn soldado a Toledo,
que tiene deudos honrados.
Ali. Basta, satisfecho quedo,
Aud Demas, que le tengo amor,
y si es para tus fragatas
sera venderle rigor,
que aunque tu no los maltratas
viuiera en tierra mejor,
Que al alcançar, y al huir
es fuerça açotar, y herir.
Ali Por Alâ, que no es mi intento
echarle al remo. *Au.* Esto siento.
Fa Carlos, yo me quiero ir,
Que no quiero que me hable
el Alcayde, aunque te diera
zelos, que es licion notable.
Car. Yo pienso que entonces fuera
roca al mar incontrastable.

Vase.

Ali. Diez esclauos te darè
por este Español. *Au.* No sè
como negartele pueda?
ya es tuyo, contigo queda.

Vase.

Ali. Fatima ingrata se fue:
Carlos? *Ca.* Señor *Ali.* Ya eres mio,
Audalla te me vendiò.
Car. De libertad desconfio.
Ali. Sabes quien soy? *Car.* Bien sè yo
que contra el cielo porfio,

El

Ayuntamiento de Madrid

El me quiere castigar.
Alo. Sabes que el alcayde soy
de Tremecen? *Car* Si tratar
verdad no es ley donde estoy,
que tengo ya que esperar!
Con Audalla he concertado
mi rescate, y vn soldado
por el a España partio,
y hame vendido. *Ali.* Si yo
soy, Carlos, quien te ha comprado,
No pierdas las esperanças,
Turco soy, que no soy Moro,
noble soy. *Car.* Tantas mudanças!
cielo, tu castigo adoro,
y de Isabel las venganças.
Ali. Ven conmigo, que yo creo
que te has de hallar biẽ. *Ca.* Deseo
la muerte, pero si en fin
es de los trabajos fin,
vn impossible deseo.

Vanse y salen Iulio, y Isabel de camino.

Iul. Si pides de aquessa suerte
la limosna serà corta,
mira que el pedir no quiere
verguença. *Isa.* Pues pidan otras,
Que yo no puedo perder,
Iulio, tan preciosa joya.
Iul. Pide con rostro apazible,
pide con risa en la boca,
Y con los ojos de suerte,
que las entrañas les rompas:
bien ayan las Cortesanas,
que aun para pedir aloxa
Dan dos ojos en almibar
y vna mano en pepitoria,
da muñecas, pesia tal,
que estàs las llaman aora
Pronostico de los baxos,
aunque ay temerarias sotas,
que ay muger de puños grandes
que despues que artificiosa
Da muñecas garrofales,
tiene piernas cantimploras:
pide con ayre, con brio,
que tu honor no se desdora,
Porque les parezcas bien,
que a ser esso cierta cosa,
no fueran dando en los coches
manos blancas las hermosas,
Manteos quando se apean,
chapines quando se mojan,
y no te detengas tanto,
ni a tantos cuentes tu historia.
Isa Pues que tengo que dezir?
Iul. Aprender la gerigonça
de los pobres ordinarios.
Isa. Estàs loco? *Iul.* Tu estàs loca,
No has visto vn pobre que tañe
su viguela o su vigornia,
que en llegando a alguna puerta
medio sonecillo toca,
Y si responden, espera,
passa el arco a la zampoña,
y en diziendo, no ay que dalle
el muchacho ò la fregona,
Sin tocar otro compas
dexa el son a media copla?
pues esso mismo has de hazer;
haz cuenta que eres Gascona,
Y en viendo: Dios la prouea,
dalle codo y tomar postas.
Isa. Soy yo pobre, Iulio? *Iu.* Y yo
soy bronze, si melindrosa
pensàra que auias de ser,
por Dios que vinieras sola.
Lleuote donde posaua
vn Duque de Alua, que adorna
mejor la Corte del Rey,
que el verde campo la Aurora.

Vn

Ayuntamiento de Madrid

Vn Duque de Feria, honor
de los nobles Figueroas,
con vn Conde de Salinas,
que las carceles adoran.
Vn Duque del Infantado
que no el, qualquier Mendoça
puede traer los esclauos
de Argel y Constantinopla.
Vn Duque insigne de Sessa
de Cordoba honor y gloria,
que te diera mas escudos
que el suyo trofeos bordan,
Dixe que el Duque de Cea
passaua en vna carroça,
no le quisiste pedir,
ni despues en la Vitoria
Al Marques de Peñafiel,
ni al Enriquez a quien postra
Castilla como à Almirante
las torres de su corona.
Pues sino pides a estos
que esperas? *Isa.* Temor reporta
mi lengua, mis plantas yela,
Iul. Pues dame esse manto y toca,
Yo serè muger de Carlos,
que no serè, si me enjoyas,
la primer muger barbada,
y para disculpa sobra,
Que de la humedad del mar
me salieran estas pocas:
alli va, corre tras el,
el Marques de Varca-Rota,
Principe que no sin causa
Puerto-Carrero se nombra:
con el Conde de Saldaña
va don Antonio de Borja.
Mira al Duque de Maqueda,
que se parte a Oran agora,
piedad tendrà, pues don Carlos
se perdio por ganar honra
En las campañas de Oran.
Isa. Ay Iulio, yo tiemblo toda,
à señores yo no puedo.
Iul. Pues gente de toda broza
que nos han de dar, ochauos?
Isa. Soy nueua, estoy temerosa.
Iul. Para el Duque de Pastrana
no ay disculpa, llega, dobla
essa condicion esquiua.
Isa. Iulio, no me descompongas.
Iul. El Arçobispo su hermano,
a donde España atesora
tantas virtudes y letras,
que ya lo es de Zaragoça
con llanto igual de Granada
viene con el, que te assombras?
Isa. No puedo, Iulio. *Iu.* No puedo!
ò bien ayan las busconas
que van de noche tapadas
por callejuelas angostas,
Zapateras al pedir,
pues como al quitar las ormas
tienen sus sacabocados,
ellas tienen saca bolsas:
Viue Dios que nos boluemos
sin blanca. *Isa.* Desso te enojas?
piensas tu que soy Gitana
que he de llegar dessa forma,
Iulio, a dezir al que passa,
que tiene cara de rosa?
el arbitrio que me has dado
es mi destruicion notoria,
Porque en llegando a pedir
me dan mortales congojas.
Iul. Harto bien negociarèmos,
mas si tanta pena tomas,
dale al Rey vn memorial
que en su piedad generosa
y Christianissimo zelo
hallarâs, como conozca
tu necessidad, remedio,
o a la Princesa Española,

si te-

Ayuntamiento de Madrid

si tenemos tanta dicha,
que alguno a tus pies te ponga.
Isa. Espera Iulio, que viene
vn galan. *Iul.* Llega animosa.

Sale Fabio.

Fa. Ola lleuame el cauallo
al juego de la pelota.
Isa. Cauallo dize que tiene.
Iul Si el es necio, tanto monta.
Isa Suplico a vuessa merced,
que me mande dar limosna
para mi esposo cautiuo, (moça
Fa. Donde? *Isa.* En Argel. *Fab.* Buena
como cautiuo? *Isa.* En Oran
saliendose de la tropa
en que iba a los Aduares
de su campaña arenosa.
Fa. Como se llama? *Isa.* Don Carlos.
Fa. De donde soys? *Iul* Con que forma
habla el señor Cortesano,
y le responde la tonta!
Isa. De Toledo soy, señor.
Fa. Hermosa ciudad. *Isa.* Famosa.
Fa. Señora, Dios os prouea,
lleua esse cauallo, ola.

Vase.

Iul. Oleado estès, borracho,
plega a Dios antes de vn hora:
Dios os prouea! *Isa.* Que dizes?
no quieres tu que me corra
de ver, que vn hombre galan
desta suerte me responda?
Iul. Sabes como son aquestos
tan compuestos de persona,
y tan grandes majaderos,
que es semejança ingeniosa:
No has visto venir de Flandes
en vnos lienços agora
pintado vn galan bizarro
con su cuello, capa y gorra,
y mirandole de vn lado
es vn jumento, que rozna
con vara y media de orejas,
pues en esto se transforman
muchos destos Cortesanos.
Isa. Las preguntas enfadosas
en Dios, señora, os prouea
pararon despues de vn hora,
no es oficio para mi;
mas con dos damas hermosas
vienen dos gallardos moços.
Iul. Estos de verguença sola
te daràn quarenta escudos.
Isa Los treynta y nueue perdona:
Iul. Ay pobre que en viendo hembras
toda la labia desdobla,
porque sabe que por ellas
es la limosna forçosa.

Salen Celia y Otauio con mantos, Roselo y Ludouico.

Ros. Y donde en efeto vays?
Cel. A la comedia famosa,
que representa Morales.
Lud. Famosa como se nombra?
Ota La Rueda de la Fortuna.
Ros. Teneis razon, escriuiola
el Doctor Mescua. *Lud.* Bebiò
todo el cristal de Helicona.
Isa. Suplico a vuessas mercedes
den su bendita limosna
para rescatar vn hombre.
Ota Si essos ojos le aprisionan,
quien le basta a rescatar,
Cel Que belleza! *Lud.* Milagrosa:
si me quereys por esclauo,
tendrè por dicha, y por honra
serlo de tan dulce Argel,
que cautiua y enamora.
Isa. Requiebros, señor hidalgo,

vicio

vicio son, que no limosna,
mirad que está allì mi hermano.
Iud. Las ofensas amorosas
merecen perdon, tomad.
Isa. Pagueos Dios la buena obra.
Ros. Esto recebid de mi,
y dichoso del que goza
de tal prision. *Iul.* Que te hã dado?
Isa. Dos de a ocho, pero nota,
que fue por essas mugeres
limosna de vanagloria.
Iul. Ella vino con muletas,
que deuia de estar coxa.

Entre Eliso.

Eli. Dirasle que bueluo luego.
Iul. Otro llega, al mar te arroja.
Isa. Para vn cautiuo, señor.
Eli. Estas bellezas ociosas
andan con aquestas flores,
mal aya quien no os açota.
Vase.
Iul. Guarda la cara. *Is.* Esto es hecho,
si quantos cercan las ondas
del mar me diessen, no pienso
pedir mas. *Iul.* Ya con la hoja
estuue por responder.
Isa. Iulio amigo, a Barcelona,
o a Valencia caminemos,
que vna inuencion milagrosa
se me ha ofrecido por Carlos.
Iul. Como? *Isa.* En esclaua me torna,
y vendeme a quien te diere,
pues ay muchos que las compran,
lo que falta del rescate.
Iul. Estàs loca? *Isa.* No interrompas
el intento de mi amor.
Iul. Y los clauos? *Isa.* Pues q̃ importa
si me los puedes fingir?
Iul. Celebren versos y prosas
tu nombre. *Isa* Que voz es esta?
Iul. Es de vn hombre que pregona
vn coche para Seuilla,
linda ciudad. *Isa.* Nueua Roma,
este alquila. *Iul.* Voy. *Isa.* El cielo
mi buena intencion disponga.
Iul. De quien se contò en el mundo
vna hazaña tan heroyca?

Vanse, y salen Ali y Carlos.

Ali. Yo quiero que andes galan,
aunque en habito de esclauo.
Car. Tu hidalgo termino alabo,
Ali. Que sabes, Carlos, de Oran?
Car. No mas de que han proueydo
al gran Duque de Maqueda,
y que mi soldado queda
en nuestra tierra afligido
En no juntar mi rescate,
que mi tio se ofendiò
de que me casasse yo,
y no ay quien de darle trate.
Solo dize, que Isabel
vendiò su pobre hazendilla,
Ali. Por Alà, que marauilla
ver vna muger fiel.
Car. Es de suerte que me ha hecho
venir a tenella amor.
Ali. Y que conserua su honor
en ausencia? *Car.* Si sospecho.
Ali. Siendo tan pobre, y tan bella
tanta virtud, donde vsays
la libertad que les days,
la virtud se prueua en ella.
Dificil es de creer,
yo pienso que amor te engaña
en libertad de España
virtud, pobreza y muger
no puede ser.
Car. Las que aqui son virtuosas,

Alcay-

Ayuntamiento de Madrid

Alcayde, ſonlo forçadas,
en Eſpaña ſon honradas
por ſi meſmas, ſiendo hermoſas.
Y pues que llega a tener
Iſabel, con tal belleza,
tanto honor en tal pobreza,
virtud, pobreza y muger
bien puede ſer.
Ali. Si aqui con tanto recato
aun no podemos viuir,
donde el dexarlas ſalir
es de muchos hombres trato.
Como libres puede auer
lo que falta a quien las cierra:
mira Carlos, que en tu tierra
virtud, pobreza y muger
no puede ſer.
Car. Ay tantas allà tan buenas,
que con eſſa libertad
de exemplos de honeſtidad
eſtan las ciudades llenas.
Si ſe dexa perecer
vna muger tan hermoſa
por ſer pobre y virtuoſa,
virtud, pobreza y muger
bien puede ſer.
Pero quiero te enſeñar
vna carta que me eſcriue.
Ali. De quien tan honrada viue
dexame el papel beſar,
Pluguiera a Alà me quiſiera
Fatima, como Iſabel
te quiere, pues tan cruel
en no querer perſeuera
Acetar el caſamiento,
que tenemos concertado
yo y ſu padre. *Car.* Tu cuydado
ſuſpende, y eſtame atento.

Carta.

Cautiuo del alma mia
donde eſtâ mi libertad,
por quien viuo en ſoledad
en eſta noche ſin dia:
deſde Toledo te embia
el alma, ſi ay alma en mi,
pues ſabes que te la dî,
mas ſuſpiros, que razones,
y mas almas, que renglones
para que viuan en ti.
Eſta tinta con que eſcriuo
lagrimas del pecho ſon,
el papel del coraçon,
que eſtâ contigo cautiuo:
no ſè mi bien como viuo,
pero ſè que he de morir,
que no puedo reſiſtir
de tu priſion los enojos,
porque auſente de tus ojos
es impoſsible viuir.
No los bueluo a parte alguna,
donde, aunque me fuiſte ingrato,
no me aſſombre tu retrato,
aunque ſin piedad ninguna:
quexarme de mi fortuna
no quiero, pues que te vi,
que vale mas para mi
el ſer de ti aborrecida,
que tener deſcanſo, y vida
en otros braços ſin ti.
Oxalà que aqueſſe Moro
me quiſiera en tu lugar,
que yo fuera a reſcatar,
con mi vida la que adoro:
dizenme, que arenas de oro
lleua el Tajo, ſi eſto fuera,
vna a vna las cogiera
Para juntar tu reſcate;
pero a que vender me trate,
Carlos, con paciencia eſpera.
Dos hierros pienſo ponerme,
y venderme por librarte,
Carlos en alguna parte,

Ayuntamiento de Madrid

que no puedan conocerme:
a todo pienso atreuerme,
hasta morir o vencer;
esta te darà Iafer,
y el te dirâ como quedo,
y que ay juntas en Toledo
virtud,pobreza y muger.
Ali. Huelgome de auerla oído,
aqueste Iafer quien es?
Car. Vn Moro de Ifre. *Ali.* Que estès
agradecido te pido,
Que lo merece Isabel,
y que tengas esperança,
que aurà muy presto mudança
en tu fortuna cruel.
Ya ves que a Fatima adoro,
si negocias que me quiera,
que serâ mi boda espera
tu rescate,ase de Moro.
Yo te darè libertad.
Car. Quando en España se muere
quien tiene esclauos,y quiere
mostrar entonces piedad,
Libres los dexa al partirse,
y si tu me la has de dar
casandote,harâs pensar,
que es el casarse,morirse.
Ali. Esto Procura,pues puedes,
que en persuadir teneys gracia
los Christianos. *Car* Mi desgracia
con tu nueuo intento excedes.
Ali. Mis galeotas estan
a vista de Tremecen,
visitarlas serà bien
mientras tus cuydados van
A pedir para los dos
a Fatima libertad.
Car. De tu liberalidad.
la espero. *Ali.* Guardete Dios.
Vase.

Car Desde estas playas barbaras,y costas,
que miran la desierta Berberia,
toma por verte España cada dia
alas el alma,y la esperança postas.
Amor,que la mas verde selua agostas
de las que tiene quien en ti confia,
pues si a tus puertas el engaño guia,
de entrar son anchas,de salir angostas.
Quando verè mi patria?quando el claro
Tajo,que baña de cristal sonoro
la gran ciudad,que fue de España amparo?
Quando al opuesto de su Atlante Moro,
seràn sus torres de mis naues Faro,
que de la libertad no es precio el oro.

Sale Fatima,y Arlaxa.

Fat. Que buen encuentro al salir
del baño! *Arl.* Es este el esclauo?
Fat. Parecete que le alabo
sin causa? *Arl.* Puedes dezir,
Que viues bien empleada.
Fat. Aun no le parezco bien.
Arl. Que es la causa? *Fat.* Que tãbien
tiene el alma apassionada,

Arl.

Ayuntamiento de Madrid

Arl. Hate visto bien? *Fat* No sè.
Arl. Descubrete mas. *Fat.* No puedo,
que tengo algun lince miedo,
que por ventura me vè.
Ar. Finge que por el cendal
te va vna araña. *Car.* Ya baxa
Fatima del baño. *Fa.* Arlaja,
Arlaja, ay Dios que animall
Ar Sacude el manto de presto.
Car. Bizarro talle! *Ar.* Ay Christiano,
llega, llega, da la mano
a Fatima. *Ca.* Pues que es esto?
Fa. Ay Carlos tan fiera araña
en mi vida pensè vella!
Car. Para dexar de tenella
bien san Iorge os acompaña!
Traed con vos vn membrillo,
o algun pedaço de cal,
que a su veneno mortal
son contrayerua y cuchillo,
Pero yo tengo que hablaros,
Fa. De aqui a mi casa podrâs,
aunque fuera della estâs.
Car. Y a vos quiero suplicaros
lo que dezir la rehuyo.
Ar. Que te ha parecido el talle
de Fatima? *Car.* Que embidialle
puede el Sol. *A.* Pues esse es tuyo?
Car. q̃ puedo hazer? *A.* que no aguarde
a hablarte pidiendo honor,
que a muger que tiene amor
enfada vn hombre cobarde,

Vanse y sale Hipolito y Finardo.

Hi En esto me entretuue todo el tiempo,
Finardo, que sabeis, tan oluidado
como si huuiera con el Griego Vlisses
comido el arbol del oluido eterno.
Fin. Amor es vn hechizo dulce y tierno,
que embelesa y aduerme los sentidos,
en este error fantastico perdidos.
Hi. Quise notablemente la belleza
desta muger. Fin. Y siendo su pobreza
tan notable, fue siempre virtuosa?
Hi Viuiò siempre, Finardo, cuidadosa
con tanta honestidad como hermosura.
Fin. Merece en bronze en oro, en escultura
de porfidos lustrosos por mas gloria
escriuir a los siglos su memoria.
Hi No solo yo de aquesta fortaleza
fui resistido, pero el oro, el ruego,
la diligencia de otros mil amantes,
que vieron sus almenas de diamantes
de valientes soldados coronadas,
reluziendo los yelmos, las espadas
Del honor, la verguença y el rezelo,
por quien pelea agradecido el cielo,

Ayuntamiento de Madrid

Toledo en lo demas me entretenia,
ya por los verdes bosques escuchando
los ruiseñores en los altos olmos,
ya sentado a la orilla de su rio,
viendo casi los pezes en la arena,
pues al rojo metal, de que està llena,
sirue de toldo de cristal el agua:
alli pues donde el pensamiento fragua
tantas resoluciones y quimeras,
traçaua ver del Betis las riberas:
pero luego me echauan sus prisiones
de Isabel las diuinas perfeciones.

Fi Bien estais en la patria, bien en Gradas.
Hi. Que gente es esta que mirando viene
con circulo vulgar alguna cosa,
que deue de ser nueua y monstruosa.
Fin. Vna esclaua que venden junta el vulgo.
Hi. Y tienen gran razon pues su belleza
mas muestra vna real naturaleza,
que no de humilde y baxo nacimiento,
Fin. Teneis razon. *Hi.* Estad al precio atento.

Salen Isabel con clauos en el rostro, Iulio, y vn pregonero y dos mercaderes.

Mer. Lo que digo darê. *Iul.* Pues es muy poco.
Mer. No se ha dado tal precio por esclaua
y aun en Seuilla me tendran por loco.
Hi. Sabeis, Finardo amigo, que miraua
sino es que con las ansias me prouoco,
que es esta la Isabel que yo adoraua,
Fin. Pues era esclaua? *Hi.* No sino señora,
faltò por Dios naturaleza agora.
Este es su rostro, y si en sus rosas viera
menos los clauos sin respeto impressos,
que era la misma que adorê dixera.
Fin. Son de vn ausente amor locos excessos.
Hi. El alma que me auisa perseuera.
Fin. En el mundo se vèn tales sucessos.
Hi. Sea quien fuere, parecella basta,
como no la parezca en ser tan casta.

Fin.

Ayuntamiento de Madrid

Fi. Pues comprarla quereys? *Hi.* Quien no codicia
tanta hermosura? 2. Doy los quatrocientos.
Mer. Parece que los distes de malicia.
2. Rufino en el comprar no ay cuplimientos.
Hi. Que piden de la esclaua? *Mer.* Si es justicia
a mi me la daran. *Preg.* Piden quinientos
y quatrocientos dan. *Hi.* La esclaua es mia.
Mer Por vos me huelgo. 2. Hazeyſme cortesia.
Pre. Pues buen prouecho y buena pro le haga.
Iul. Donde se ha de acudir por el dinero?
Hi. En oro, y luego lleuareys la paga.
Iul. Merced me hareys, porque partirme quiero.
Hi. No ay imaginacion que satisfaga
al bello rostro que mirè primero:
de donde soys? *Isa.* Señor, de Berberia.
Hi Bendiga el cielo tierra que tal cria.
Iul. Pues bendiga en Toledo al Poço amargo.
Hi Soys Christiana? *Isa.* querria. *Iul.* Prueua a dalle
dos lonjas de pernil, assi a lo largo.
Hi. Yo he comprado vn tesoro en vuestro talle,
venid tras mi. *Isa.* Ya voy: Iulio, a tu cargo
queda mi bien. *Iul.* yo parto a rescatalle.
Isa. Y yo en Seuilla por esclaua quedo.
Iul. Y laurel de las armas de Toledo.

ACTO TERCERO.

Salen Hipolito y Finardo.

Fin De essa suerte se defiende?
Hi. Dos meses ha que peleo
con ella y con mi deseo.
Fi. Pues que dize? *Hi.* q̃ no entiende.
Fin. Las Irlandesas que a España
vinieron, si les dezian
que siruiessen, respondian
esso mismo. *Hi.* Cosa estraña,
Que vna esclaua se defienda
de su dueño, y siendo Mora!
Fin. Si ella en el honor adera,
no es mucho que no le ofenda.
Hi. Creo que tiene por Dios
la honra esta Alarbe fiera.
Hi. Por Dios que yo la vendiera
si fuera, Hipolito, vos;
Vos no comeys ni dormis,
ni vn instante sossegays,
si de vos no la apartays
con mas tormento viuis,
Que de Sicilia el tirano,
que Falaris de Agrigento.
Hi Oy en esta huerta intento
el postrer remedio humano,
Los criados con secreto

Ayuntamiento de Madrid

hize a Seuilla boluer,
ella sola que ha de hazer
si doy a la fuerça efeto?
Fin. Rendirse,pues no ay aqui
quien la escuche aunque dè vozes.
Hi. Estas barbaras ferozes
se quieren tratar ansi.
Salid presto que ha venido
y cerrad con esta llaue
la huerta. *Fin.* Voy. *Hi.* Amor sabe
que estoy perdiendo el sentido.
Vase Fineo.

Sale Isabel.

Verdes alamos altos,cuyas copas
Las gabias vencen destas fuertes naues,
Haziendo en voz los Zefiros suaues
las ojas velas,y las ramas popas;
Adonde acuden en diuersas tropas
Mil diferencias de pintadas aues,
Campos de flores,y edificios graues,
Donde roba el amor tantas Europas.
Arbol de Palas,de la paz despojos,
Que al claro Betis coronays la frente
Entre obas verdes,y corales rojos,
Llorad conmigo,conuertidme en fuente?
Mas ay,que aunque sus hojas fueran ojos
No pudieran llorar mi dulce ausente.

Hi. Zayda? *Isa.* Señor. *Hi.* Han traido
la comida? *Isa.* A punto està,
mas donde Antonio se va
quedando en casa Leonido?
A ningun criado veo,
su descuydo castigad.
Hi. Conocen mi voluntad
adiuinan mi deseo:
Solos estamos aqui,
yo he traçado la inuencion.
Isa. Pues a que efeto? *Hi.* En razon
de que te duelas de mi:
Pareces tanto a Isabel,
que menos,Zayda,quisiera,
pues quien no la pareciera
como fuera tan cruel?
Quiere Zayda, quiere a vn hombre
que es por lo menos tu dueño,
Isa. Como quien de vn graue sueño
despierta huyendo su nombre,
de mi tierna condicion
sale mi honor en oyendo
vuestra ofensa. *Hi.* En q̃ te ofendo?
Isa. En esta loca aficion.
Hi. En quererte? bien se vè,
que eres barbara,de tierra
que la dulce paz destierra
que nace de amor. *Isa.* Porque?
Hi. Todas las cosas criadas
estàn al amor sugetas,
y no pueden ser perfetas
si estàn de amor separadas,
En los Orbes celestiales
ay vna perfeta vnion,
que causa su duracion
con mouimientos iguales,

Y con

Ayuntamiento de Madrid

Y con ser los elementos
tan contrarios, el tambien
los haze que en paz esten,
y enfrena sus mouimientos.
Al agua adora la tierra,
al ayre el agua, y al fuego
el ayre, que el amor luego
buelue en paz su eterna guerra,
Quanto viue està con el
en vna cadena eterna,
y quanto enlaza y gouierna
tiene duracion por el.
Aman, Zayda, aquestas flores,
y amor es tercero aqui,
que parece que entre si
se casan con sus colores.
No lleua fruto la palma
si està donde no la vea
la palma que ella desea,
que ay en los arboles alma.
Aman las fieras, suspiran
los pezes mudos, las aues
dizen sus quexas suaues
a las fuentes que las miran,
Y las aguas dan señales
de amar, pues con dulce son
por estar en mas vnion
se conuierten en cristales.
Quiere tu, pues no es tu ser
de piedra, planta ni flor,
si quien no conoce amor
se puede llamar muger.
Isa. Si yo amasse en otra parte
que tan barbara seria?
Hi. Seria desdicha mia
y ocasion para matarte.
Isa. Si amasse a vn hombre en Oran
de mi ley y de mi tierra
y que mas partes encierra
de gentil hombre y galan,
en que os ofendeis de mi?
Hi. En que està ausente y le quieres,
que no soleys las mugeres
tratar los hombres ansi.
Isa. Si le oluidara, dixeras
que era falsa y desleal,
ni os agrada el bien ni el mal,
ni las burlas ni las veras.
Hi. Zayda, cerrados estamos,
yo tengo resolucion
de salir con mi intencion,
si las vozes escusamos.
Serà bien para los dos,
sino, yo sabrè taparte
la boca; no ay que turbarte.
Isa. Que estàs resuelto? *Hi.* Por Dios
Que està todo preuenido,
y hasta las puertas guardadas,
las vozes son escusadas.
Isa. Pues que me escuches te pido,
Yo no soy Zayda. *Hi.* Pues quien?
Isa. Isabel la de Toledo.
Hi. Si fuesse verdad, no puedo,
amor, desear mas bien.
Tu me quieres engañar.
Isa. Pues ves los clauos aqui.
Hi. Isabel y esclaua? *Isa.* Ansi
me manda amor disfrazar.
Hi. Pues porque causa te has puesto
en habito tan estraño?
Isa. Por amor tuue el engaño
que has visto por mas honesto.
Hi. Tanto tu virtud me agrada,
que me casarè contigo,
y desde agora me obligo.
Isa. No puedo, que soy casada.
Hi. Casada, Isabel, con quien?
Isa. Con don Carlos de Aragon,
que desde aquella prision
tu le conociste bien.
Echaronle por seis años
por la muerte de don Iuan,

Ayuntamiento de Madrid

Hipolito noble, a Oran,
de que nacieron mis daños.
Cautiuaronle, vendi
mi hazendilla, no alcançò,
pedi, ninguno me dio,
que con verguença pedi.
En mil remedios hallè,
que si por el me vendia
con mi obligacion cumpli,
vendime, a Iulio embiê.
Del vna carta he tenido,
que el primer dueño vendiò
a Carlos, a quien comprò
vn Alcayde bien nacido.
Que le tiene en Tremecen,
que estos dias que he llorado,
esta carta lo ha causado.

Hi. Premio los Cielos te dên,
Isabel, de essa firmeza,
y rindante su laurel
Rodope y Porcia, Isabel,
y su casta fortaleza
Sulpicia, Lucrecia, y Drias,
y honrese tu patria bella
de que tu naciste en ella
en tan peligrosos dias.
A exemplo de tu valor
tan liberal quiero ser,
que no es bien que vna muger
pueda tenerle mayor.
Que a Oran tengo de partir
y tu esposo rescatar,
que historia tan singular
quando se venga a escriuir!
No ha de dar mas marauilla
por virtud, que embidiar puedo
de vna muger de Toledo,
que de vn hombre de Seuilla.
Voy a hazer abrir la puerta
que ya sê que de la Fama
que con su laurel te llama,
la tiene su templo abierta.
Donde en gloria de tu nombre
puede este siglo poner,
que huuo en el vna muger
que se vendiò por vn hombre.

Isa. Espera, Hipolito, espera,
donde me quieres dexar?

Hi. En mi casa hasta tomar
la playa desta ribera,
A donde a Carlos traerê.

Isa. Esso no, yo he de yr contigo.

Hi. Si quieres venir conmigo
hasta Oran te lleuarê,
Y lleuarê para el Moro
tales joyas, Isabel,
que me dê otros mil con el
por granas, diamantes y oro.

Isa. Beso tus pies, que si aqui
algun valor he tenido,
tu le venciste, que has sido
quien pudo vencerse à si.
Vamos, y vn mismo laurel
para los dos se confirme,
a mi por muger y firme,
y a ti por hombre y fiel.

Vanse y salen Fatima y Ali.

Fat. Como tengo yo de amarte,
Alcayde, si de mis ruegos
nunca conoci en tu amor
la execucion que deseo?
No te he rogado que echasses
aqueste Español al remo
porque le tienes en casa?

Ali. Fatima, todo lo entiendo,
porque Carlos ha tratado
contigo mi casamiento,
porque no te quiere Carlos
te vengas de su desprecio.

Fa. Sabeslo ya? *Ali.* Ya lo sê,

y tam-

Ayuntamiento de Madrid

y tambien lo sabrà presto
Audalla tu padre. *Fa.* Audalla
es mi padre, y no es mi dueño:
confiesso que quise a Carlos,
pero fue con pensamiento
de hazer vn seruicio a Alà
en darle este hombre. *Ali.* Yo creo
que fue tu zelo piadoso
pero no lo son mis zelos.
Fa. Tu no dizes que me quieres?
Ali Bien sabes tu que te quiero.
Fa. Pues haz diligencias tu
en tanto que yo no puedo
para desenamorarme, (ro.
Ali. Dimelas tu. *Fa.* Espera. *Ali.* Espe-
Fa. Para desenemorar,
dizen, que el mejor remedio
es, casar vna persona
con la que tiene en deseo:
siendo assi, con el me casa,
y veràs, Ali, presto,
si la receta no miente
desenamorada quedo.
Ali. Que te case con el? *Fa.* Si,
para que pueda con esto
passar a Carlos, Alcayde,
todo el amor que le tengo.
Ali. Harto mejor es matarle,
que es el remedio mas cierto,
y esse lo he de executar,
pues a perderme el respeto
llega de tu loco amor,
Fatima, el infame excesso:
presto llorarâs su muerte.

Vase.

Fa. Ay Cielos, poned en medio
de los dos vuestra piedad!

Sale Carlos.

Car. Fatima hermosa, que es esto?
Fa. No te vio el Alcayde? *Car.* No?
Fa. Pues huye, Carlos, que pienso
que quiere matarte Ali.
Car. Pues donde, Fatima, puedo
Fa. A essos montes, a essos valles
del rio, que pues yo llego
a quitarte de mis ojos,
ten el peligro por cierto
darante dorado fruto
las palmas, para sustento,
agua te darân mis ojos.
Car. Guardete, Fatima, el cielo.

Vase, y entra Ali con vn alfange desnudo.

Ali. Ha venido aqui me esclauo?
Fa. Mil vezes; Ali soberuio,
el espejo de tus ojos
me llamaste, no lo creo,
pues dizen, que el mas airado
como se mire â vn espejo
pierde la colera, y tu
viendote en mi, no lo has hecho.
Ali. Que importa que espejo seas,
si te ha manchado el aliento
de vn esclauo? *Fa.* Porque diste
por Carlos tanto dinero,
si era persona tan vil?
Ali. Por tratar mis pensamientos
con vn discreto, que dizen
que los aliuia vn discreto.
Fa. Oye, Alcayde, por mi vida.
Ali. Si son entretenimientos
para que yo no le mate,
presume, que ya te entiendo.
Fa. Antes te engañas, Ali,
porque oy me contò Fidelio,
que por el rio a la mar
el y otros quatro se huyeron.
Ali. Doy albricas, por Alà,
aunque

Ayuntamiento de Madrid

aunque mil escudos pierdo,
que mas que cien mil escudos
pesan dos horas de zelos.

Salen Iulio, y Arlaja.

Ar. El que miras es Alí.
Iul. Con saluo conduto vengo
del gran General de Oran,
para desde aqui a Marruecos,
famoso Alcayde, a quien guarde
por muchos años el cielo,
para rescatarte a Carlos,
vn Christiano de Toledo,
que fue cautiuo de Audalla.
Ali. Donde tienes el dinero?
Iul. Donde tienes el esclauo?
Ali. El esclauo: no le tengo,
que se me huyò desde anoche,
Iul. Pues, Alcayde, yo me bueluo.
Ali. Daca el dinero? *Iul.* En Oran
le tiene Ioseph Hebreo,
donde le he depositado.
Ali. Quien eres tu? *Iul* Soy su deudo.
Ali. No serás sino su deuda,
pues de ti cobrarla espero;
el esclauo se va a España,
dame, Christiano, el dinero.
Iul. Ya te digo quien lo tiene,
y yo porque te lo deuo.

Salen Zarte, Maiten, Muça.

Ali. Ola? *Zar.* Señor. *Ali.* Vna almilla,
bonete, y cadena presto,
y dalde dozientos palos!
hasta que caliente vn remo.
Iul. Dozientos palos! por Dios,
que bien despechado vengo,
pues que pidiendo vn cautiuo
quieren que lleue dozientos.
passito señores Moros.
Mai. Acabe, vistase presto.

Vanle desnudando.

Iul. Esto mas es desnudar.
Ali. Todo quanto ves he hecho,
Fatima, por darte enojo,
y vengarme de aquel perro.
Iul. Al Conde pienso escriuir,
que ansi le guardas respeto.
Ali. Pues dile al Conde, que venga,
y a Tremecen ponga cerco.
Iul. Ay hombre mas desgraciado!
Fa. que ay cautiuo? *Iu.* Aqsto es bueno!
Ar Que ay esclauo? *Iul.* Ya se emiẽdan
viue Dios, que no ha vn momento
que estaua libre, señoras.
Fa. Soldado, a questos sucessos
son de la guerra. *Iul.* Que guerra;
que en mi vida, fuera desto,
salí de Zocodouer.
Fa. Christiano, verdad diziendo,
barbaro, ha sido el Alcayde.
Iul. Sea barbaro, o barbero,
viue Dios, que no podia
tenerme sin causa preso,
porque yo vengo de paz.
Ar. El os tendrá por lo menos
aqui treze, o catorze años.
Iul. Treze, o catorze! Santelmo:
viue Dios, que es maldicion
si entre barbaros me quedo,
pues por no pagar la barba
di perro muerto a vn barbero;
a Dios España, a Dios patria,
a Dios Tajo, a Dios Toledo,
huerta del Rey, Cigarrales.
Fa. Pues los llorais? *Iul* Poco menos.
Fa. Agora bien, venid conmigo,
que quiero daros remedio

para

Ayuntamiento de Madrid

para vos y para Carlos.
Iu. Mil vezes los pies os beso,
que bien serâ menester
segun los tienen pequeños
las señoras Africanas.
Fa. La historia contaros quiero
del enojo del Alcayde.
Iul. Y yo deziros que tengo
vna hambre temeraria.
Fa. Tambien regalaros pienso.
Iu. Aurè cosa de pernil?
Fa. q̃ es pernil? *Iu.* Puerco. *F.* q̃ es puerco?
Iu. cochino. *Fa.* Como? *Iu.* Tozino.
Ar. Aqui no se trata de esso,
arrope, miel y al cuzcuz
hasta no mas os daremos.
Iu. Alcuzcuz? aora bien, vamos,
hâ España tierra del cielo.
Vanse.

Salen Isabel y Hipolito en habito de Moros.

Hi. Con la nueua que tuue que viuia
Carlos en Tremecen, doblando el Cabo,
vine a vista de Argel y de Bugia.
Isa. La poblacion de aquesta costa alabo.
Hi. Deshizo a Tremecen de Argel la embidia
que le trataua como a propio esclauo,
Tanto, Isabel, la sugecion fastidia.
Isa. Pequeño Reyno. *Hi.* Quinze millas tiene
desde el mar a los montes de Numidia.
Estos pocos castillos entretiene
por las guerras del Turco, y Carlos Quinto.
Isa. Veloz el rio al mar huyendo viene:
Ya mi cautiuo en la memoria pinto
del Africano Sol todo abrasado,
y de la suya mi valor distinto.
Hi. Que notable es la industria que has pensado
de fingirnos Moriscos Españoles,
para buscar a Carlos sin cuydado.
Isa. Ya voy sintiendo los ardientes Soles
de aquesta tierra vil. *Hi.* Tienen su arena
los Tropicos en rojos arreboles:
Sientate vn rato en esta orilla amena,
puesto que no corone al claro rio
mastranço, lirio, trebol, y berbena,
Hasta que descogiendo el manto frio,
de la noche la tarde perezosa,
llegue la barca que a la sirga embio.
Isa. Puesto que el coraçon nunca reposa,

Ayuntamiento de Madrid

ſentarme quiero,a ver ſi vence el ſueño
vna imaginacion tan poderoſa.

Sientaſe y ſale Carlos.

Car. Huyendo voy de aquel tirano dueño,
haſta que ſu furor injuſto paſſe,
que nunca con los zelos fue pequeño.
Aunque ſu miſma condicion le abraſe:
ſi deuiere el honor con juramento,
aconſejo a qualquiera que ſe caſe.
Ay Iſabel,que claramente ſiento,
que el cielo me caſtiga aquel engaño!
mas ay,quien habla aqui ſino es el viento?
A quien huyendo teme el propio daño,
las peñas hombres y armas le parecen,
haſta que ſon las manos deſengaño.
Si ſon Moros aquellos que ſe ofrecen,
yo ſoy perdido,eſtrañas confuſiones!
y mis ingratitudes las merecen.
Alli baxan al agua dos leones
de los dos daños a los Moros quiero,
que ay mal,y ay menos mal en ocaſiones,
Ay cielos que es aqueſto!ya que eſpero,
pues he perdido el ſeſſo en la deſdicha!
tal puede de vn dolor el curſo fiero.
De la imaginacion ſerâ por dicha
falſa pintura,y aunque engaño ſea,
por ſer de mi Iſabel la tengo a dicha.
Mas porque luego el deſengaño vea:
eſtá a ſu lado vn hombre de buen talle,
con que ya no es poſsible que lo crea.
Hi. Gente deciende por el verde valle,
Iſa. Vn cautiuo ſe aparta del camino.
Hi. Sin duda es Eſpaño! quiero llamalle.
Car. Que llegue vna triſteza a deſatino,
que me parezca a mi que eſtoy mirando
aquello que tan lejos imagino!
Quiero por eſtos arboles buſcando
lo mas oculto,huir mi penſamiento;

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas no podrê que va conmigo hablando.
Hi. Cautiuo espera. *Car*. Ay Dios mi lengua siento.
Isa. Oye cautiuo? *Car*. Aquella voz me assombra
y detienese el alma al dulce acento.
Isa Oye Español. *Car*. Quien Español me nonbra?
Isa. Vna muger de España. *Car*. Sombra mia
deue de ser, si el alma tiene sombra;
porque despues que de Isabel tenia
la imagen que otro tiempo despreciaua,
dentro del alma como sol viuia.
Quando de responder me retiraua,
era por presumir que erades Moros.
Hi. Vas fugitiuo a caso? *Car*. El mar buscaua,
Isa. La libertad son vltimos tesoros.
Hi. Vn vergantin tenemos en el puerto.
Car. Mueue a piedad los celestiales coros
vn pobre esclauo de fauor desierto,
Si me quereis lleuar la misma vida
de la satisfacion serà el concierto.
Hi. En esta selua de arboles vestida
Te puedes esconder, mientras hallamos,
ò plega a Dios que en Tremecen resida,
vn Español cautiuo que buscamos.
Car. Esclauo soy alli, dezidme el nombre,
que al fin los de la patria nos juntamos.
Hi. Don Carlos de Aragon. *Car*. Aunque os assõbre
el verme tan mudado y diferente,
esse hombre soy, si tengo forma de hombre,
Hi. Tus trabajos y el Sol de Libia ardiente,
Carlos, te desconocen. *Isa*. No tu esposa,
que en el alma tu voz llorando siente.
Car. Quien sino tu: Penelope famosa,
por tanta tierra y mar peregrinara?
Isa. Pues no muero por ti, no soy dichosa,
Car Fenix seràs por vna fe tan rara,
Isa. Serè tu esclaua yo, pues por no verme
con hermosura ausente herrê mi cara,
Iulio y amor vinieron a venderme
a Hipolito en Seuilla para efeto
de darte libertad, y esclaua hazerme:
Pero luego que el supo mi secreto,

y què

Ayuntamiento de Madrid

Y que Iulio escriuiò no hallaua el Moro,
al mar, al tiempo, y al temor sugeto,
cargando vn vergantin de granas y oro,
Fingiendo ser Morisco desterrado,
a dar viene por ti mayor tesoro.
Car. Echarême a sus pies, donde han formado
sus estampas señal pondrê la boca.
Hi. Y el pecho que dira tan agrauiado,
Pues bien sabeis que esse fauor le toca
Car El pecho, el alma os doy, que tal nobleza
a daros quanto pueda me prouoca.
Hi. Aquel diuino exemplo de firmeza
lo que veis me enseñò, donde estan juntas
la virtud, la hermosura, y la pobreza,
Isa. Carlos, que harèmos ya? *Car.* que bien preguntas
el peligro es notable, que Ali tiene
diez galeotas en aquellas puntas,
Pero que vaya Hipolito conuiene
a Tremecen, y al barbaro le diga
que desde España a rescatarme viene,
Y pues el oro sobre todo obliga,
contentêle con darle mi rescate,
que al mas airado coraçon mitiga,
Con esto harêmos que dexarnos trate
salir del puerto. *Hi.* Voy. *Car.* Aqui te espero.
Isa. No quiera el cielo que mi bien dilate,
Hi. Por el peligro deste monte fiero
mejor serâ que os vais a nuestra naue,
pero a las guardas aduertid primero,
pues son para salir del mar la llaue.
Que aguardo del Alcayde la licencia,
Car. Quien vê lo por venir solo esse sabe.
Isa. Vencieron mi constancia y mi paciencia.
Vase Hipolito.

Car. Ay Isabel, como el cielo
castigò mi ingratitud,
mas fue porque tu virtud
diesse tal exemplo al suelo,
Que tu has vendido por mi?
Isa. Y otras mil vezes me obligo:
si Hipolito tu enemigo
hizo esta hazaña por ti,
Que te espantas que yo fuera
la que era forçoso ser?
Car. No te supe conocer.
Isa. Gente suena. *Car.* Ay Dios, espera

Ayuntamiento de Madrid

Isa. Vna Mora viene aqui
con arco y flechas. *Car.* Vendrà
caçando. *Isa.* El amor serà.
Car. Ya el amor me ha muerto a mi.
Isa. Yo estoy en habito Moro
y en trage que hombre parezco,
escondete, Carlos, tu
mientras que yo a hablarla llego.
Car. Aqui estoy entre estas murtas.

Sale Fatima con arco y flechas.

Fa. Perdida buscando vengo
aquel fugitiuo esclauo
que tiene el alma por dueño:
Mal hize en aconsejarle
que se fuesse al monte huyendo,
pero mas le quise entonces
llorar perdido que muerto:
si algun leon en el suyo
ha sepultado su cuerpo?
si se fue de noche a Oran
por su tiniebla y silencio?
quiero darle vozes, Carlos,
Carlos? *Isa.* Ay cielo, que es esto?
Carlos esta Mora dize!
Fa. Carlos? ya responde el eco
Carlos. *Isa.* Yo soy, que buscays?
Fa. No soys vos, que el que yo quiero
le conozco mas que a mi,
y retratado le tengo
en los ojos y en el alma,
pero con trage tan nueuo
no he visto Alarbe ni Moro,
quien soys? donde vays? *Isa.* tenemos
los Moriscos Españoles
deste vestido, aunque es bueno,
poco gusto y experiencia.
Fa. Que vos soys de los que fueron
por Felipe desterrados!
Isa. A viuir a Tunez vengo,
a Tremecen, ò a Bugia.
Fa. De donde soys? *Isa.* De Toledo.
Fa. Ay Dios, de Toledo soys?
daros mil abraços quiero.
Isa. Soys vos de allà? *Fa.* No mi alma.
Is. Vuersta alma? *F.* Si. *Is.* No lo entiendo.
Fa. Quiero vn hombre que es de allà.
Isa. Era esclauo? *Fa.* De su dueño,
pero dueño desta esclaua,
y va de las dos huyendo:
al Moro que le tenia
le lleua el precio del cuerpo,
a mi lo que vale el alma,
por esso le voy siguiendo.
Isa. Si el se llamaua don Carlos
yo le conozco. *Fa.* Y yo espero
verle en España algun dia,
de su ley principios tengo,
que como me tiene el alma
dentro de la suya, aprendo
essa ley de los Christianos.
Isa. Estraños son mis sucessos!
pienso que acabo mis males,
y nueuos males comienço,
que hasta en habito de Moros
vengan contra mi los zelos!
mas que mucho, si en el mismo
buscando a Carlos me vieron?
Fa. Quien es, amigo este Carlos?
Isa. Vn honrado Cauallero
limpio de sangre y de hazienda.
Fa. q̃ es pobre? *Isa.* Pobre en estremo,
porque perdio de su tio
ser por su causa heredero,
y lo fue su hermana. *Fa.* Tiene
hermana? *Isa.* Vn Angel del cielo,
que està ya para casar,
y este tio que os refiero
la dexò cien mil ducados.
Fa. Si me voy a España huyendo
no se casarà conmigo

Carlos.

Ayuntamiento de Madrid

Carlos?*Isa*.No porque sospecho,
que es casado.*Fa*. Pues que importa
si el me quiere,y yo le quiero?
quatro mugeres y mas
tienen los Moros,bien puedo.
Isa.En la ley de los Christianos
por inuiolable decreto
vna se permite sola,
y aun ay casados tan buenos
que vna les parece mucho.
y que dura vn siglo entero,
y mas quando tienen suegra.
Fa.Ay que tierra de los cielos!
Isa.Soys barbaros por acá,
pero por darte contento
harè que veas a Carlos.
Fa Tu como?*Isa*.Soy hechizero:
hà señor Carlos?*Car*.Quien llama?
Isa.Es su voz?*Fa*.La misma siento.
Isa.Tu nombre?*Fa*.Fatima.*Isa*.Salga
que es Fatima,pierda el miedo.

Sale Carlos.

Car Fatima aqui?*Fa*.Carlos mio.
Car.Isabel,pues te dio el cielo
tan valiente coraçon,
tan diuino entendimiento,
dissimula,que despues
sabràs que alabarme puedo
de la firmeza mayor
que cupo en hombre sugeto:
Fatima,este deudo mio
viene con otro mancebo
a rescatarme induzido
de los que en Toledo tengo:
vn vergantin que han traido
con licencia està en el puerto
Si quieres venir a España
a España te lleuarèmos.
Fa.Si quiero dizes?si a donde
no calienta el Sol el yelo,
ò donde la arena abrasa,
y la mar la vierte en fuego
me lleuasses,no tendria
mi amoroso pensamiento
dificultad ni respuesta.
Car.Pues guia al Puerto,Cardenio,
y vamos de aquestos olmos
por esta orilla cubiertos.
Isa.Vamos,pues que quieres tu.
Car.Yo,Cardenio te lo ruego.
Fa.Ay cielos que voy a España,
y que voy con Carlos,cielos!
Isa.Del plazer con el pesar.
se paga otro tanto censo.

Vanse,y salen Zarte y Muça,dando de palos a Iulio.

Zar.Sal allà,perro Christiano,
y agradece si viuieres
la vida al ser de quien eres.
Iul.Basta,no mas,ten la mano,
Mu.Dale,matale.*Iul*.No ay mas
de dale matale?

Sale Ali.

Ali.Passo,
que es esto?*Za*.Vn estraño caso,
y no pensado jamas,
Estauan en la mezquita,
señor,los Moros mas graues,
y a la puerta,como sabes
que cada qual se los quita,
Mas de trezientos çapatos,
este Christiano llegò,
y como juntos los vio
por burla,que son sus tratos,
Los juntò de tal manera,
que al salir en todo el dia
ninguno dellos sabia

qual

Ayuntamiento de Madrid

qual çapato de qual era,
Ali Porque hiziste esta maldad?
Iul. Por ver la prisa que auia,
y en tanta çapateria
ver tanta dificultad.
Qual, señor, en nueue puntos
quiere meter diez y siete,
qual en diez y nueue mete
las ormas de los pies juntos.
Qual riñe por el mas nueuo,
qual niega que el viejo es suyo:
finalmente yo concluyo
con que lindos palos lleuo.
Ali. No le deys oy de comer.
Iul. Esso mas no importa nada,
mire que hermosa lunada
puesta en agua desde ayer!
Alcuzcuz, y arrope dalo
a vna madrastra, a vna suegra.
Ali. Con su despejo me alegra.
Iul. Pues agua, lindo regalo.

Sale Mayren, y Hipolito.

May. Aqui està vn Moro de España.
Ali. Dile que entre. *Hi.* Alà te guarde
de traiciones de cobarde,
y amigo que falso engaña.
Ali. De amigo falso, hablador
lisonjero mentiroso
me guarde Alà poderoso.
Hi. Yo vengo a darte, señor,
El rescate de vn cautiuo,
aunque casi libre està,
pide, aunque le pidas ya,
Alcayde, vn precio excessiuo,
Que Carlos es Cauallero
tan noble, y te quiere tanto,
que para que entiendas quanto
te quiere dar el dinero,
Pudiendo no le pagar,
pero aunque en ley enemigo,
sin que entiendas que es tu amigo
no quiere passar el amor.
Ali. Carlos fue de mi estimado,
Carlos muy bien me siruiò,
Carlos nunca me ofendiò,
pero fue Carlos amado.
De vna barbara que adoro,
matarle determinè,
porque le oluidasse, y fue
todo amor ase de Moro.
Que llegado a execucion,
antes la muerte me diera,
que a Carlos, y de que huyera
de mi amistad y prision.
Solo estoy triste por mi,
y en prueua desta verdad
le di, que la cantidad
del oro le bueluo ansi,
Que la mitad de a su esposa
para galas, y a su hermana
la otra. *Hi.* De la Africana
playa â la Libia arenosa
Te haga Selin señor,
que tal liberalidad
muestra, que la magestad
es digna de tu valor,
Pero has de hazerme vn plazer
Ali No aurà cosa que no haga.
Hi. Presupuesto que no es paga
pues que no la puede auer
Te suplico, que oy conmigo
cenes en mi vergantin,
que quiero enseñarte en fin
como a hidalgo, y como amigo
La cosa mas peregrina
que ha visto el mundo hasta oy.
Ali. Digo, que contigo voy
noble hidalgo a la marina,
Y que juntos cenarèmos.
Hi. Tambien te he de presentar
dos granas, que puedan dar

Ayuntamiento de Madrid

al mismo coral estremos
Seys jaezes Cordobeses,
dos pieças de terciopelo,
que no es mas azul el cielo
en los mas serenos meses,
Con vna sarta de perlas,
que presentes a essa Mora,
porque ella imite al Aurora,
y tu a la tierra en cogerlas.
Ali. Muestras nobleza,y valor,
pide esclauos quantos quieras.
Hi. Puesto que merced me hizieras,
no tengo a nadie,señor.
Iul. Si tienes,yo estoy aqui,
pesar de quien me vistiò.
Hi. Quien eres? *Iul.* Quien eres? yo,
el que a Zayda te vendi,
Iulio soy,Iulio,señor.
Hi. Iulio amigo? *Iul.* Pesia tal,
sacame deste arenal,
hazme,Hipolito,fauor,
Que por Carlos estoy preso
despues que Carlos se huyò,
Hi. Conocer à Iulio yo
por vn estraño suceso
Me obliga a que te le pida,
Ali. Nos es mi esclauo,que enojado
dessa suerte le he tratado
ya el enojo se me oluida.
Iul. Desde el cabello a la vña
te beso. *Hi.* Conmigo ven.
Iul. Viuas mas años,amen.
que vn agrauio en Cataluña.

Vanse,y Sale Carlos en habito de Caualiero,Isabel,y Fatima.

Car. Por la gente que viniere
debaxo de la cubierta
primera te has de esconder,
que en trayendo la licencia
nos partiremos a España.
Fa. Alà,Carlos,me conceda,
que en essa patria dichosa
donde naciste,me vea,
ni se me acuerda de Audalla,
ni de nadie se me acuerda,
que solo en que voy contigo
tengo la memoria puesta.
Voyme a esconder por si miran
la naue. *Vase.*
Car. No te entristezcas
Isabel,que aquesta Alarbe
vn impossible desea,
ya te ha dicho mis rigores.
Isa. Trabajos,Carlos,pobrezas,
soledades,enemigos,
ingratitudes,y ausencias
no me han desmayado el alma,
zelos si,que zelos llegan
mas a lo viuo. *Car.* Ay de mi,
quien en vna barca llega?
Isa. Hipolito,no le vès?
Car. O mi temor lo sospecha,
o viene con el mi dueño.
Isa. Que importa,quando lo sea?
Car. Alli,Isabel,te retira.
Dentro Hipolito.
Acosta la barca,apresta
vn cabo,sube Muley.
Sale Hipolito,y Ali.
Car. Puesto que enojado vengas,
y mas que para piedad
para castigar ofensas,
no pienso esconder de ti
mi rostro. *Ali.* O q̃ mal lo hizieras,
pues fuera poner en duda
el valor de mi nobleza.
Dame,don Carlos,los braços.
Car. Los tuyos seran cadena
de los mios. *Ali.* Este Moro
me dixo la gentileza
con que el rescate me embias,

yo

Ayuntamiento de Madrid

yo le dixe que no eras
mi esclauo, sino mi amigo,
Y el por esta recompensa
quiere que cenêmos juntos,
y por postre me presenta
ciertas joyas que ha traido,
y dize que a todas ellas
prefiere vna marauilla,
que puede hazer competencia
a las siete que en el mundo
por vnicas se celebran.
Hi. Yo lo digo, y es verdad,
haz, Carlos, que luego venga
aqui tu esposa Isabel,
Sale Isabel.
Isa. Aqui estoy. *Hi.* Pues mira en ella
el aue que de si nace,
y que en Fenicia se quema,
el mostro por quien compiten
con España, Italia, y Grecia
El honor de las mugeres
por quien juntas se contemplan
la hermosura y la virtud,
la constancia y la pobreza,
Esta es aquella Isabel,
que por ser corta su hazienda
se vendiò por su marido,
no fabula, verdad cierta.
Yo la comprê, que yo soy
no Moro, como tu piensas,
sino Hipolito de Ochoa,
a quien ha dado nobleza
Vizcaya. *Ali.* Muy justo es
que tal muger encarezcas,
huelgome de auerla visto,
mas que si en Fenicia viera.
El pajaro solo al mundo,
que abrasan gomas Sabeas,
y a ti por vnico amigo,
mas que si viera en Efesia
El templo en Menfis, las piras
que amenazan las estrellas?
dadme los braços los dos,
Isa. Porque dos esclauos tengas.
Ali. Yo os doy, Isabel, hermosa,
y perdonad que me atreua,
estos dos bellos diamantes
de tanta luz y grandeza,
Que valen tres mil ducados.
Car. A tal valor, ya es verguença
no ser vn hombre leal;
yo quiero con vna prenda
pagaros de mas valor.
Ali. Carlos, si Fatima fuera,
no huuiera que desear.
Car. La misma es bien que posseas,
Fatima?
Sale Fatima y Iulio.
Fa. Aqui estoy. *Iul* Y yo
vengo, señores, con ella.
Car. Es Iulio? *I.* El mismo. *C.* Los braços
de q̃ te has puesto suspensa?
aunque yo pregunto mal
pues que de verme lo quedas,
Fa. Pues, Carlos, tu eres traidor,
assi das al viento velas
para conduzirme a España?
Car. Fatima, tan grandes deudas
tu sola puedes pagarlas:
Isabel, mi esposa es esta,
Yo no me puedo casar
Christiano soy, considera
el grande amor del Alcayde.
Fa. Si assi lo quiere mi estrella,
Doile la mano y los braços.
Ali Ardase la playa en fiestas,
y el mar en fuego. *Hi.* Pues desde
fin con esto a la Comedia,
Donde juntos su autor puso
por historia verdadera
Virtud pobreza, y muger,
aunque impossibles parezcan,

Ayuntamiento de Madrid

EL REY SIN REYNO, Tragi Comedia Famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

AL CAPITAN FREY ALONSO de Contreras Cauallero del habito de S. Iuan.

I V. m. señor Capitan, huuiera nacido en Roma en aquellos dorados siglos de su Monarquia, quando fue cabeça del mundo por las armas, pienso que no le huuiera faltado corona de las que se concedian a los valientes soldados por hazañas heroycas, Murales, Nauales, y Castrenses Honrase mucho Madrid, patria de V.m. y los que en ella nacimos, de que saliendo de sus braços en tan tiernos años, y como arrojado en los de la Fortuna, aya merecido por los suyos tan ilustre fama, cargos.

Ayuntamiento de Madrid

gos de tanto honor, y essa Cruz blanca, que sin otro fauor humano le adorna el pecho, testigos del valor del coraçõ cõ q̃ fueron adquiridos mayores de toda excepcion, y q̃ no dexan duda al juizio de los que regulan por la virtud los meritos. Digno sugeto fueran de larga historia, ò de Poëma heroyco, tantas y tan inumerables empresas, desde el dia que V.m. prouò la espada en Petrache, lugar de Turquia, con tan justas esperanças de su valeroso esfuerço, a que parece que la mar obedecia, como inclinada, a quien con sola vna fragata que le armò el sobrino del gran Maestre, venciendo sus peligros, y atropellando sus ondas, le truxo en pocos viajes mas de trecientos esclauos, desuerte, que en toda la Berberia era temido, y con singular nombre famoso y respetado el Español de Malta. Que pluma no se honrarà de escriuir la jornada en el galeon del Capitan Pedro Betrian, donde se tomò la Turca Axema, peleando animosamente, y defendiendola los Turcos tres dias y tres noches, y de la retirada que hizieron los que estauan en el nauio al puerto de Venecianos, donde porque se prometian por cada Turco diez escudos, saltaron en tierra cien soldados, y despues de tantos hechos, le cupo a V.m. aquel valeroso Turco, que terciada la pica, y en ella vna vandera naranjada, con palabras barbaras llamaua a singular desafio las naciones, a quien con la espada y la rodela sola hiriò y prendio, quitandole la vandera, y defendio tambien de algunos soldados Franceses que querian parte de lo que no auian merecido? En cuyo repartimiento de esclauos, despues de otros premios, se le dieron a V.m. cien escudos por la vandera, y la honra de

Ayuntamiento de Madrid

ponerla en ellas, si le señalassen armas que en el mundo no las ay mas nobles que las que gana el dueño con la propia espada. Pero quien dixera el animo intrepido con que en vna fragata por orden del nueuo Maestre, reconociò V.m. la armada de Soliman en el Negroponte, dando auiso al Cauallero Rutinel Gouernador de Rixoles, de que venia a tomarla, por cuya causa valerosamente con vna emboscada en la Fossa de san Iuan le degollò trecientos Turcos, y cautiuò setenta y quatro: y aquel esfuerço con que passò a dar auiso a la ciudad de Estabormina y Zaragoça, por medio del armada, donde le passaron la pierna de vn mosquetazo, y le mataron tres soldados, pero llegando a Malta fue de tanta importancia, que preuenido el gran Maestre, boluiò Soliman sin honra, y con notable perdida de sus Genizaros. Pues quien supiera pintar aquel famoso dia de S. Gregorio, en que los esclauos de Malta se huyeron, y V.m. los siguiò, alcançò y venciò, y truxo con el robo que auian hecho? Quiẽ el viaje al Nilo, y la emboscada de mil y quinientos Moros, que yuan a Meca, donde se mostrò tan valiente como dichoso? Quien los auisos de todas aquellas costas, trayendo de Tripol de Suria a Malta diez y siete Turcos? Quien en los Despalmadores de Xio, donde Soliman de Catania, que despues fue Rey de Argel, tenia la mas querida de sus mugeres, Vngara de nacion, y vnica de hermosura, se la quitò y lleuò con otros esclauos, y auiendole seguido hasta san Iuan de Patmos con dos galeras, se librò con ingenio militar, donde la fuerça no era de prouecho? Pues que dirè del valor que mostrò quando se ganò Passaua, castillo fuerte? Que de los

seruicios

Ayuntamiento de Madrid

seruicios de la Mahometa? y particularmẽte en la ocasion q̃ nadando alcancò la fragata en que saluò la vida? hasta que dandole el grã Maestre licencia para venir a España, su Magestad le hizo merced de la vandera del Capian don Pedro de Xaraua, despues de tantas fortunas. Pues q̃ siẽdo despues Capitã de dos galeones del Duque de Feria, cõ q̃ en Chipre y Alexãdria tuuo tan notables fucessos, y boluio con la vitoria de aquel galeon Inglès, que auia sido tres años famoso Pirata en todo el mar Oceano? Luego los grandes trabajos en España, y la nueua jornada a Flandes, donde en todas las ocasiones siruiò tres años con tanta satisfacion y valentia. La prision de Borgoña, despues de la muerte de Enrique Quarto, y las Auenturas de Leon de Francia, hasta boluer a Malta, donde a pesar de tanta embidia y persecucion recibiò el Abito que pudiera traer por orla (Hazañas y no ruegos.) El socorro assi mismo de las Islas de Barlouento. El de la Mamora, que fue en tan fuerte ocasion tan gran seruicio. Pero para que intento cifrar en vna carta lo que en muchos libros fuera impossible? Perdonese a mi amor este atreuimiẽto, el qual cõfiesso q̃ es grande, pero fundado en su virtud y valor, q̃ como al principio dixe, desde los desamparados de su patria (lleuando de los cabellos a la Fortuna) ha llegado por sus manos hasta el lugar q̃ tiene, y libradola vida de tantas pẽdẽcias, assaltos, batallas, emboscadas, embidias, desafios mares y estrañas tierras, y vltimamẽte de dos venenos: solo dirè a V.m. que sino me falta la mia, piẽso en dilatados versos hõrarme de escriuir sus valerosos hechos, para no embidiar los que pusieron la pluma en los

Ayuntamiento de Madrid

de Garcia de Paredes, Vrbina, y Cespedes, celebres Españoles, q̃ con tan ilustres hazañas consagraron a la immortalidad y sus patrias y sus nombres: entretanto reciba V. m. esta palabra en empeño, y esta Comedia en su proteccion, y lea estos versos:

Puso el valor natural
Pleyto al valor heredado
Por mas noble, mas honrado,
Mas justo, y mas principal.
Siendo la verdad Fiscal
Prouò el natural valor
La fama, laurel y honor
De Contreras en España,
Y por la menor hazana
Tuuo sentencia en fauor.

Seruidor, amigo y Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

El Rey de Polonia.
El Principe su hermano,
Iuan Huniades.
Iorge Pogebracio.
Dos criados.
Federico Emperador.
Seuero.
Elisa Reyna de Vngria.
Ladislao.
Matias, hijos de Huniades
Licino soldado.
El Conde de Cilia.
Filipio y Clenardo criados.
El Rey de Vngria niño.
Alberto su ayo.
Alibeyo. Meceto.
Amurates, Turcos.
Solimana. Belardo.
Elpina, villanos.
Lucindo villano niño.
Vn soldado. Vn Capitan.
Vn page. Roan lacayo.
Rosimunda. Guarda.
El Conde Palatino.
Segismundo.
Isabela madre de Matias.
Felicia criada de Rosimũda
Musicos.

ACTO PRIMERO.

Sale el Rey de Polonia, y el Principe su hermano de camino.

Pol. Oy te partes en fin? *Prin.* Con tu licencia.
Pol. Con notable secreto te has casado.
Prin Como muriò, señor, Alberto de Austria,
Rey de Vngria, Bohemia, y Trasiluania,
dexando a Elisa su muger preñada,
en quatro meses, sus vassallos todos,
para su esposo me eligieron luego,
ò ya por ser tu hermano, Casimiro
ò ya porque pensaron que del Turco

con-

Ayuntamiento de Madrid

conmigo asseguravan sus fronteras.
Pol Pues como casas con la Reyna, hermano,
si preñada quedò? *Prin.* Porque el concierto
es, que si pare hijo varon, sea
Rey de Vngria, y despues para los mios
queden, señor, Bohemia y Trasiluania:
mas serà desdicha mia y tuya
parir hijo varon. *Pol.* Concierto es este,
en que perder es impossible, y juegas
con la Fortuna a hazer vna ganancia,
que darte puede estos famosos Reynos:
mas ya sea varon, ya hembra sea,
mientras tuuiere edad, tu reynas solo,
y serà marauilla que se logre,
naciendo en tal desdicha, y despues desto,
viuiendo tantos años, como faltan,
entre tanta ambicion y embidia fiera.

Sale vn criado.

Cria. Aqui ha llegado agora Iuan Huniades,
Vngaro noble, y Capitan famso.
Prin. Sea mil vezes bien venido. *Pol.* El viene
a darte la obediencia de su parte,
como vassallo en fin, y pues es hombre
de tan alto valor, que el solo tiene
libre la Transiluania de los Turcos,
honrarle, que las honras ganan pechos,
que pierde la soberuia altiua y graue
que los Reyes que van aestraños Reynos
con esta humanidad se hazen legitimos.

Sale Iuan Huniades ya viejo.

Iu. Aunque perdoneis, señor,
a mi Rey, pues ya lo es,
beso primero los pies.
Pol. Hazeisme en esso fauor.
Iu. Dalde vuestros pies a Iuan
Huniades, Rey de Vngria.
Prin. Con mil abraços querria,
ò mas fuerte Capitan
Que Alexandro y Cipion,
dareos el alma y el pecho.
alçaos. *Iu.* Ya, señor, he hecho
lo que fue mi obligacion.
Agora Rey de Polonia,
los pies me dad. *Pol.* Capitan,
a quien oy ventajas dan
en Grecia y Lacedemonia
Aquellos Heròes passados,
vos seais muy bien venido,
y pues justamente han sido
tales sugetos honrados

De

de Principes y de Reyes:
ola, dos sillas nos dad.
Iu. Està aqui su Magestad,
y no serán justas leyes.
Prin. Muy justas leyes serán,
que os senteys con vuestro Rey,
y sino yo harê esta ley
de que os senteys, Capitan.
Dadnos sillas a los tres.
Pol. Iuan a mi lado os sentad.
Iu. A penas mi indignidad
merece estar a ellos pies.
Prin. Si a vuestra Alteza parece
estè en medio de los dos.
Pol. Bien lo merece, por Dios!
Iu. Nadie, señor lo merece.
Prin. Sentaos, y no porfieys,
que vn hombre qual vos es justo
honrarle assi *Iu.* Siendo gusto
vuestro el honor que me hazeys,
No serà bien replicar.

Sientanse los tres.

Pol. Muy bien pareceys aqui,
quien Reyes defiende ansi,
con Reyes se ha de sentar.
Iu. Valgame Dios, si me viera
la embidia a quien he pisado,
entre dos Reyes sentado,
que es lo que de mi dixera?
Pol. Dixera, que era razon.
que se le diera este assiento
al de mas merecimiento
de quantos fueron, ni son.
La virtud son santas leyes
que estè en lugar semejante,
porque es la virtud diamante
digno de engastarse en Reyes.
Embidien vuestra nacion,
Iuan, del mundo las naciones.
Iu. No aumenteys obligaciones
sobre tanta obligacion.
Luego que en la Trasiluania
desta eleccion tuue nueuas,
aunque andauamos a prueuas
con Bayaceto de Albania,
Dexè la gente, dexè
mi casa, y vine a seruiros,
con mi persona, y pediros,
como ya vassallo, el pie.
Prin. Iuan yo estoy agradecido,
y hasta auerme coronado,
y con mi Elisa casado,
jurado al fin, y admitido,
No os pago la obligacion
tan grande en que me aueys puesto.
Iu. Reynad vos, y gozad presto,
del Reyno la possession.
Que yo tengo por allà
para criar mis hijuelos.
Prin. Veayslos, quieran los cielos.
Iu. Basta donde el padre està,
Que vn vassallo, a toda ley,
tienda fortuna el compas,
no puede llegar a mas,
que assentarse con su Rey.
Marte los haga tan diestros
en las armas, que yo sè,
que con igual pecho y fè
han de seruir a los vuestros.
Pol. Capitan? *Iu.* Señor. *Pol.* Creed,
que en mi vida mas honrado
me he visto, que a vuestro lado.
Iu. Gran señor tanta merced?
Pol. Pues no es gran felicidad
el verse al lado de vn hombre,
de tanta alta fama y nombre?
Iu. Ya se corre mi humildad.
Pol. Que vezes aureys vencido
al turco en campal batalla,
que lo que la embidia calla
claro por la fama ha sido.

Iu.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Si me acuerdo bien, serân
treynta y seys vezes, señor.
Pol. Ay tan notable valor!
ay Christiano Capitan,
Ni gentil, que aya ganado
treynta y seys vitorias solo
en quanto de Polo a Polo
cubre el circulo estrellado?
Prin. No ay laurel, no ay interes
de triunfo, que iguale al premio

Sale vn criado.

Cria. Vn Cauallero Bohemio
os quiere besar los pies:
Dixome, que se llamaua
Iorge Pogebracio? *Prin.* Di,
que entre. *Iu.* Que Iorge està aqui?
Pri. Quien es Iorge? *Iu.* Hõbre q̃ alaba
Bohemia por su valor,
y vn noble vassallo vuestro,
sabio en paz, y en guerras diestro.

Sale Iorge Pogebracio.

Ior. Dadme vuestos pies, señor.
Prin. O Iorge, seas bien venido,
besa a mi hermano la mano.
Ior. Perdonad, Rey soberano.
Iu Iorge no me has conocido?
Ior. Iuan Fluniades tu eres,
pues aqui sentado estâs?
Pol. Su virtud merece mas,
el Rey soy, habla si quieres
Ior. Assi es verdad, pero no
hablarè si està sentado,
que si es bien auerle honrado,
honrado tambien soy yo.
Como yo vassallo es
de la Corona de Vngria.
Iu. Iorge, si la virtud mia
me ha dado el lugar que ves,
Habla, ò mostrarète yo
de que manera has de hablar,
que tu no me has de quitar
de donde vn Rey me sentò.
Ior. Aun aqui soberuia tienes?
Iu. Si Dios subiera a Luzbel
a ser tan Dios como el,
ya que con su embidia vienes,
No huuiera Luzbel pecado,
y assi no he pecado yo,
pues oy el Rey me sentò
adonde me vès sentado.
Habla, que aun ay diferencia
de ti à mi. *Ior.* Si mi embaxada
fuera buena, ni tu espada,
ni tu soberuia imprudencia
Me la hizieran dar, mas quiero
darla porque siendo mala
dê pesar a quien te iguala,
adonde verle no espero:
Y assi digo, que pariò
Elisa vn niño, que Vngria
aclama por Rey *Iu.* Si haria,
pues que su Rey le engendrò,
Ior. Mas Elisa, con temor
que le mate su marido,
a Alemania se ha partido,
para que el Emperador
Crie el niño como tio,
y le tenga en su poder,
negando que es tu muger.

Leuantanse todos.

Prin Esse es mayor desvario,
Essa es locura notable.
Iu. Consejos del Conde son.
Pri. Quien? *Iu* El de Cilia. *P.* En traiciõ
ha sido el Conde culpable,
Yo soy su Rey. *Iu* Es verdad.
Pol. Propia mudança en muger.
Prin. Deue el Conde de querer
con alguna nouedad.

Tomar

Ayuntamiento de Madrid

Tomar el cetro de Vngria.
Iu. Para qualquiera traicion
tiene el Conde inclinacion,
arrogancia y rebeldia.
La embidia que me ha tenido,
el mal que me ha procurado,
lo dizen bien. *Prin.* Que ha faltado
Elisa a lo prometido?
Es muger. *Iu.* Herede a Vngria
el niño Rey, que es razon,
como los conciertos son.
Prin. A su pesar será mia.
Iu. Yo sé que soy muy leal
a mi patria en ayudarte,
porque de no coronarte,
y hazerse concierto igual,
Resulta que mil traidores
por ser Reyes han de ser
su destruicion, y poner
el Reyno en daños mayores,
Haz exercito, y camina
donde tomes la corona.
Pri. Basta sola tu persona.
Pol. Buen Iuan? *Iu.* señor. *P.* encamina
Los negocios de mi hermano
de manera que te deua
ser Rey de Vngria. *Iu.* Por prueua
no basta besar su mano?
Ya es mi Rey, mirára Vngria
primero que Rey me dio,
que mano que besé yo
se ha de seruir de la mia.
Pol Del yr presto siempre nace
gran efeto. *Iu* Es buen consejo.
Ior. Pagarme tiene este viejo
las afrentas que me haze

Vanse y sale el Emperador Frederico y Seuero.

Se. En estas variedades han andado,
sacro señor, los Vngaros, haziendo
cada vno el Rey que tiene imaginado
Los Bohemios a Alberto persuadiendo,
cumplieron su deseo, mal en todo,
que no ha querido ser su Rey, diziendo:
Que no era bien quitar de ningun modo
a vn niño la corona de la frente,
con valor de Aleman, y Español Godo.
Los Vngaros hizieron, finalmente,
a Vladislao del Casimiro hermano,
Rey de Polonia, y de Polonia ausente
Su Rey, y Elisa prometiò su mano,
mas pariendo varon, pienso que niega
todo el concierto, y que le sale en vano.
Fre. Si el casamiento de los dos no llega,
Seuero, a efeto, yo pretendo a Vngria,
aunque respondas que ambicion me ciega,
Que si la junto a la corona mia,
no dudes que es mejor que el grande Imperio,
pues es por eleccion su Monarquia.

Se.

Ayuntamiento de Madrid

Se. No estauas tu remisso sin misterio
en las cosas del Vngaro, pretende,
que desso no resulta vituperio.

Sale vn criado.

Cria. Vna señora, a quien entrar defiende
la guarda, Vngara en trage, quiere hablarte.
Fred. Ola, dexalda, vna muger que ofende?

Sale la Reyna Elisa con alguna gente, vn ama con vn niño cubierto con tafetan, y puesto vna corona

Eli. Conocesme Emperador?
Fi. Conozco por tu presencia
tu nobleza, que tu cara
trae escrita tu nobleza.
Eli. Yo soy la Reyna de Vngria.
Fre. Señora, desta manera?
Eli. Detente, y escucha. *Fre.* Harê
mi obligacion. *Eli.* Solo es esta,
Que si conocer de agrauios,
y oir las tiernas querellas
del pobre, si hazer justicia
al humilde que se quexa,
Es del Imperio el oficio,
todo se cumple en que tengas
atencion a mis desdichas.
Fred. Que descansaras quisiera
En el lugar que mereces.
Eli. No ay descanso en tantas penas,
Ya sabrâs, gran Frederico,
como por la muerte fiera
de tu hermano y de mi esposo,
antes de nacer le hereda
el hijo que me dexò,
y que el Vngaro concierta
con Vladislao casarme.
Fed. Ya sê que obligada quedas
por gusto de tus vassallos,
a quien la palabra quiebras,
por auerles dado vn Rey.
Eli. Fue cosa justa y honesta
los Vngaros, en sabiendo
mi parto, con ansia estrema
De ver su Rey, su Rey piden,
casi me rompen las puertas:
yo triste, salgo, y les digo,
bañada en lagrimas tiernas,
Nacion beliciosa y noble,
Christianissima defensa
de la Fê, si al Rey buscais,
veisle alli, dexad que duerma.
La cuna les muestro entonces,
vno de los quales llega,
y alça el velo de su cara,
como de la noche negra
Leuantando el manto el Sol
se descubren con su fuerça
las azuzenas y rosas,
a sus rayos de oro abiertas.
Dan mil besos a la cuna,
dos mil bendiciones le echan,
todos lloran de alegria,
y de sus lagrimas riegan
El suelo que desde entonces
la cuna es varca y nauega
en el mar de su fortuna,
donde ya corre tormenta.
Lleuaronle â Alua Real
con gran plazer, y en la Iglesia
del Rey San Esteuan santo,
de su abuelo el Rey Esteuan.
El Arçobispo Dionysio
dixo Missa, y despues della

saquê

Ayuntamiento de Madrid

saquè la corona sacra,
que de todo el oro y piedras
De Vngria hurtè solamente
mostrandome sus riquezas,
el Cardenal se la puso,
haziendo engaste a vna perla,
Con el oro de sus rayos,
que hizieron Sol su cabeça,
juraronle por su Rey,
mas en jura como aquella
No le besaron la mano,
porque las tenia embueltas:
por el niño a quien faltaua
para el juramento lengua,
Le hizo el Conde de Cilia,
y assi, con aplauso y fiesta
partimos a Belgrado,
porque aquella fortaleza
Guarda la corona sacra
donde yo fingi ponerla,
dentro de su cofre de oro,
de todos en la presencia:
Pero al echarla escondila,
y echè aprissa la cubierta,
que imaginando los Reyes
tiranos que Vngria espera.
Quise que el mio lleuasse
la corona verdadera:
luego vi que diuididos
cada qual por la soberuia
De su aumento y ambicion
hazer nueuo Rey intenta,
temi la vida del niño,
y porque ninguno pueda
Quitarsela te le traigo,
para que en tanto que llega
a poder cobrar su Reyno,
su tutor y guarda seas.
El Archiducado de Austria
es lo primero que hereda,
patrimonio de su padre,
tu administrarás su renta,
que Vngria en teniendo edad
el la cobrarà por fuerça.
Guardale con la corona
que tanto el Vngaro precia,
y ves aqui el Rey sin Reyno,
que llorando tus pies besa.

Descubrale y desele.

Fre. Estraña y notable historia!
querra Dios que llegue el dia,
angel, que gozes a Vngria;
para aumento de su gloria.
Que de padre tan Christiano
ya parece que se vè
la defensa de su fè
en essa encubierta mano.
Yd señora a descansar,
y del deudo y del amor
fiad, que no hallò tutor
mas que padre pudo hallar.
Yo lo serè suyo agora,
entrad y descansareys,
que despues que descanseys
sabreys lo demas, señora
Y no temays, pues acuenta
del cielo, y su coro eterno
queda guardar este tierno
angel, que corre tormenta.
No serà varca la cuna,
y si lo fuere, serà
porque ya en el puerto està
del mar de tanta fortuna.
Rey sin Reyno me le days,
yo os le darè Rey con el.
Eli. Su sangre soys, hazed del
como quien soys. *Fred.* No temays
Que como guardarle intente
Dios que mirandole està
ningun Herodes aurà,

con-

contra su cuello inocente,
Lleualde, y duerma, que vn dia
despertarà desse sueño
el Rey sin Reyno, a ser dueño
de Transiluania y de Vngria.
Eli. Yo voy segura, señor,
de que en vuestro amparo queda.

Vanse y queden el Emperador. y Seuero.

Se. Ay ventura que se pueda
llamar con razon mayor?
A la intencion que tenias,
de juntar a tus estados
este Reyno, a los cuydados,
que eran de su cetro espias.
Qual tan dichosa esperança
te pudo el cielo ofrecer,
como ver en tu poder,
tutela, amparo y criança.
El Rey sin Reyno, que en fin
no reynarà sino quieres?
Fre. Lisonjero y necio eres:
este tierno Benjamin,
Este Ioseph se ha de ver
triunfar de sus enemigos,
y yo los harè testigos
si viuo y lo pueda hazer.
De que por mi tiene â Vngria,
porque tomarle su hazienda
el mismo a quien la encomienda,
es la mayor tirania.
En mi poder se entregò,
yo le tengo de guardar,
porque no le he de tomar
lo mismo que me fiò.
Se Hablè, señor, conociendo
tu gusto. *Fre.* Fue sin saber
que vendria a mi poder
la vida que ya defiendo.
Se. Que quitas a quien no entiende
que le quitas, ò que espadas
tendran dos manos fajadas
con que este Reyno pretende?
Otros no le han de tomar?
Fe. Si el muriere en mi poder
yo le sabre pretender,
mas viuo no ay que tratar.
Se. Por vna ciudad no mas,
y aun por lugares sin nombres,
no se matan cien mil hombres?
pues que delitos haràs,
En que por vn Reyno mates
vn niño que ayer naciò?
Fre. Quando te replico yo
no es bien que desto me trates
No quiero cuentos, Seuero,
con pobres, con inocentes.
Se. Pues no es mejor. *Fre.* Sõ valientes,
y muerto me considero.
Se. Y para hazer resistencia
tendrà espada vn niño? *Fre.* Si,
por que basta contra mi
la espada de su inocencia,
No fies de que entre fajas
agora este niño estè,
que desde que Dios lo fue
y se vio al yelo entre pajas
No ay niño por quien no buelua,
y essas dos manos atadas
sabrán jugar mil espadas,
quando Dios las desembuelua,
No quiero tentarle en fin,
y que por serle cruel
resucite con Abel,
y yo muera con Caìn.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen Iuan Huniades, Matias, Ladislao sus hijos, Georgio, y el Principe de Polonia.

Iu. No con menos ventura le sucede
en todo lo que intenta y determina,
a quien en todo, como tu, procede.
Geor. Todos los Reynos a seruirle inclina:
Rey tiene Vngria, mas regir no puede
mientras la naue de su edad camina,
tan belicosa gente, pues es cierto,
que ayer naciò, que fue salir del puerto.
Iu. Conozca vuestra Alteza mis dos hijos,
Ladislao y Matias, pues han hecho
a su eleccion notables regozijos,
y aunque moços, estime su buen pecho.
Prin. Si los ojos al Sol tuuieren fixos
de su padre, yo quedo satisfecho,
que ningun Rey ni Cesar poner pudo
dos aguilas mejores en su escudo.
Lad. Si el padre, gran señor, de quien tenemos
este ser, nos abona y acredita
nuestra lealtad y vida te ofrecemos.
Pri. Tu nombre? *La.* Ladislao. *P.* Tu padre imita.
Mat Yo pienso que los dos satisfaremos
a su esperança. *Pri.* A entrambos os incita
su gloria y fama: dime el nombre tuyo.
Ma. Matias. *Pri.* Tu suerte de tu nombre arguyo.
Yo con tal Ladislao, con tal Matias,
herederos de Huniades famoso,
del mayor enemigo en breues dias
pienso quedar vengado y vitorioso.
Iu. Como recibas estas prendas mias
debaxo de tu amparo generoso,
tendrân valor, señor, que el suyo es poco.
Geor. De verle en tanto honor me bueluo loco.
Que importa que se acabe y enuegezca
Huniades, si quedan estas plantas
para que su fortuna resplandezca,
que las ha puesto sobre embidias tantas?
Pri. Para que toda Vngria me obedezca,
ya que mi nombre, Huniades, leuantas,

Ayuntamiento de Madrid

con sugetar a quien rebelde ha sido.
Geor. Mas que dize que el solo le ha vencido.
Prin. Si te parece a ti serâ acertado
coronarme, pues hecho el juramento
quedarâ sin disculpas obligado
todo vassallo al reconocimiento.
Iu. Oy serás, noble Principe, jurado
que es de tu pretension el fundamento,
con la corona sacra, que este dia
en tal veneracion ha puesto Vngria.
Geor. No puede agora el Reyno coronarte,
porque siendo costumbre antigua nuestra,
que esta corona sacra ha de adornarte,
quando el cetro leuantes en la diestra,
y que ninguno pueda Rey llamarte,
en tanto que tu frente no la muestra
ceñida al Reyno, la corona falta,
que constituye dignidad tan alta.
Pri. Pues como, amigos, falta la corona?
Geor. Desde el primero Rey que tuuo Vngria
se guarda en su tesoro y la persona
mas noble es el Alcayde, a quien se fia:
la Reyna que tan mal te galardona
el amor que la muestras, aquel dia
que coronò su hijo, y fue jurado,
embuelto en las mantillas y faxado.
Haziendo que en el cofre la guardaua
la hurtò y lleuò a Alemania, y Federico
la tiene agora. *Prin.* Elisa imaginaua
los pretensores deste Imperio rico:
quando Alexandro iunto al yugo estaua,
que en la misma ocasion me significo,
viendo que desatarle no podia,
cortòle, y dixo, lo que yo en Vngria.
Tanto monta, vassallos, coronarme
con la corona que estimays en tanto,
como de otra qualquiera, que el jurarme
es de vuestra obediencia el yugo santo:
que no fuera bien hecho dilatarme
el cetro de oro, y el purpureo manto,
porque falte vn pedaço de oro y piedras,

coronas

Ayuntamiento de Madrid

coronas dan tambien lauros y yedras.
Que Iglesia es esta, a que he venido a Missa?
La. Del santo Rey Esteuan es el templo,
adonde està su bulto por diuisa
de aquel valor que fue del mundo exemplo,
Prin. Pues que puede importar que lleue Elisa
el Cesar la corona que contemplo,
como de la discordia la mançana
para vuestra nacion y la Alemana,
Quitad al bulto santo la corona,
que mas sacra serâ, pues fue de vn Santo,
y coronad, honrando mi persona,
mis sienes de vn laurel que estimo en tanto.
Iu. Tu, claro honor de la nacion Polona,
y desta protector, mereces quanto
cabe en humanos limites, y es justo
llamarte padre de la patria Augusto.
La capilla es aquesta, y el que miras
el santo Rey Esteuan. *Pri.* Humillado
le reconozco por quien es. *Iu.* No admiras
el graue rostro en resplandor bañado?

Descubriendose vna cortina se vea vn Altar, y de rodillas delante del, sobre dos almohadas, el Rey Esteuan armado, con su corona de oro en la cabeça

Prin. Diuino Esteuan, a tus sacras Piras
humilde llego, y para ser jurado
por Rey de Vngria, essa corona pido,
La. No siempre es vn milagro concedido,
alguno se la quite de la frente.
Iu. Yo no me atreuerê por el respeto
que deuo por vassallo. *Prin.* Humildemente
la temo yo para este solo efeto.
Ma. Parece que empuñò la espada, tente.
Prin. Pues porque, si boluersela prometo?
dexad vanos antojos, coronadme,
y el cetro de oro y las insignias dadme.
Iu. Sientate, que yo quiero hazer por todos
el juramento de obediencia. *Prin.* Creo
que hareys como reliquias de los Godos.

Hun. Tu imperio y vida, gran señor, deseo,
y pues no puede hazerse de otros modos
esta coronacion mayor trofeo
pongo en tu frente y obediencia juro.
Prin. Por ti de toda Vngria estoy seguro,
Y assi juro guardaros noblemente
quanto os han concedido los passados
Reyes y que jamas quebrar intente
los estatutos que teneis jurados.
Geor. En dia que tu sacra inuicta frente
ilustran estos circulos dorados,
haz mercedes, señor. *Pri.* Pedid mercedes.
Geor. No ay que pedirlas, quando hazerlas puedes.
Pri. Gouernador de Trasiluania quiero
que sea Ian Huniades, y sea
Capitan General, de quien espero
que el fiero Turco sus hazañas vea:
y sea Ladislao mi camarero,
aunque en las armas su persona emplea;
hago a Matias mi cauallerizo.
Geor. Solo a Iuan y a sus hijos merced hizo!
Que es esto cielo, di señor, que es esto,
a George Pogebracio no das nada?
Prin. Buscarâse en que hazeros marced presto,
y estimarê vuestra persona honrada.
Geor. Sin duda Iuan Huniades me ha puesto,
mal con el Rey. *La.* Tu frente coronada
veas en paz, señor, por largos años.
Geor. El cielo te condene a eternos daños.

Sale Licino soldado y gente.

Li. Adonde està la defensa?
a donde el famoso amparo
de Trasiluania y de Vngria,
a donde el nueuo Alexandor?
a donde està Iuan Huniades?
Iu. A donde està el Rey, soldado,
para que por mi preguntas?
Li. Que Rey? *Iu.* El gran Ladislao,
el Principe de Polonia
del gran Casimiro hermano.
Li Vngria no tiene Rey.
Iu. Despues de auer concertado
que se casassen los dos,
pario Elisa, cuyo parto
apenas le ha visto Vngria,
yo que he besado la mano
al Rey que hizistes, no quiero
quebrar la fe que le he dado:
hazeisme dar la obediencia
a vn Rey tan noble y Christiano
y ago

Ayuntamiento de Madrid

Y agora quereys que sirua
a vn Rey sin Reyno y sin braços?
mirarades lo primero,
con Elisa està casado.
Mientras no veo otro Rey.
yo siruo el que aueys jurado.
Li. Señor los que aqui venimos
a la Reyna hazemos cargo
de que por malos consejos
la palabra os ha quebrado,
el traidor Conde de Cilia,
aspirando al Reyno en vano,
Vuestro casamiento impide
del Pontifice aprobado:
de las maldades que ha hecho,
robos, traiciones, y daños
No tengo que referiros,
porque todas se han sido
en ser de Dios enemigo,
y su santa ley contrario.
Protector de los herejes,
y nueuo Eluidio y Pelagio,
la mano os besamos todos,
y de veros coronado
gran contento recebimos,
pero solo os suplicamos,
que embieys por el Rey niño,
y como tutor y amparo
Le crieys en vuesta Corte,
y prosigays lo tratado,
que la Reyna vendra en ser
vuestra muger en dexando
De oir al conde de Cilia,
porque esto solo es reparo
de tantos perdidos Reynos,
que ya por el Transiluano
Ha entrado Amurates fiero
con el mas luzido campo,
que ha visto el que està presente,
aunque le ha vencido tantos.
Como se cubren de flores
las çarças y espinos altos
assi en campaña parecen
tocas y turbantes blancos.
Las hastas parecen seluas,
montes las tiendas, y ramos
las vanderas que tremolan,
y jardines los penachos.
Las pistolas y mosquetes
parecen truenos y rayos,
los carros aldeas parecen,
los elefantes peñascos,
Dixeronle que al Rey niño
el Rey sin Reyno llamaron,
y dixo: que no era Rey
sin Reyno, sino al contrario,
Reyno sin Rey llamò a Vngria,
y destruyendo y matando
jura que ha de echar por tierra
a Viena, y a Belgrado.
Prin. No me espanto que Amurates
cobre arrogancia, vassallos,
viendo vn Reyno sin Rey viejo,
y â vn Rey sin Reyno muchacho.
Elisa sera mi esposa,
puesto que el Conde tirano
por ambicion la desvie
de lo que tiene jurado.
Y quando no, mientras puede
tomar el cetro en la mano,
Ladislao, yo serè Rey,
que tambien soy Ladislao:
Vaya el terror de los Turcos,
vaya Iuan a castigarlos,
que ya le conocen ellos
de los encuentros passados.
Yo se que verân muy presto,
aunque blasonan de brauos,
que tiene este Reyno Rey,
y que soy yo quien le guardo:
Que sino voy en persona
es porque quiero entretanto

ver si puedo hazer que cumpla
Elisa lo que ha firmado.
Iu. Dadme, señor, vuestros pies,
que yo detendrè los passos
del Turco feroz tan presto,
que de sus turbantes blancos
Para quando os coroneys
de la corona que hurtaron
con mas aplauso de Vngria
podays hazer el teatro:
Mis hijos lleuo conmigo,
porque sepan que a mi lado
han de morir con seruiros,
Prin. Mil vezes os doy los braços.
Vamos y verè salir
de Alua Real los soldados,
Iu. Vereys vn viejo, señor,
si me mirays a cauallo,
Qual suelen pintar al tiempo,
que es caduco y va volando.

Vanse.

Geor. Quien no rebienta de embidia,
de ver este Trasiluano,
Medio Español por su madre,
subir a lugar tan alto?
yo he gouernado a Bohemia,
yo soy Iorge Pogebracio,
Mas quiero callar, que en fin
dixo vn Sabio, que los Sabios
negocian lo que desean,
dando gracias por agrauios,

Sale el Conde de Cilia Vlrico, y la Reyna Elisa.

Con. Todo este mal te ha venido
de Iuan Huniades. *Eli.* Creo
que mi destruicion ha sido.
Con. Que mal encubro el deseo
que deste Reyno he tenido!
Eli. El me dizen que el primero
besò al Principe la mano.
Con. Quiso como lisongero
anteponer el tirano
al legitimo heredero.
Eli. La disculpa que aurà dado,
serà dezir que sabia
el casamiento tratado.
Con. Ya que tiene Rey Vngria,
como al tirano ha jurado?
Elis. Mucho temo que ha de ser
mi destruicion su fauor,
porque se darà a entender
que a quien le di por señor
es razon obedecer.
Y como el niño he lleuado,
y del no le confiè
deue de estar agrauiado.
Con. Traidor ha sido a tu fe,
no puede ser disculpado.

Sale Filipo.

Fil. Con gentil descuydo estays!
Eli. q̃ ay de nueuo? *Fi.* Que ya Vngria
tiene Rey. *Con.* No lo creays.
Eli. De la poca dicha mia
tales fortunas dudays?
Fi. Su hermano del Casimiro
queda en Buda coronado.
Eli. Verdad serà no me admiro.
Con. Quien la corona le ha dado?
tarde a la corona aspiro.
Fi Iuan Huniades. *Eli.* Pues di,
no està en Alemania? *Fi.* Si,
pero al santo Rey quitò
la suya, y se coronò,
Eli. Vistelo? *Fi.* Testigo fui,
Y vi que Esteuan al punto
que le quitò la corona,
a vista del vulgo junto
estremeciò su persona,
y viuo el color difunto
Puso la mano en la espada,

de

Ayuntamiento de Madrid

de donde se conjetura,
que antes, Reyna desdichada,
que goze la enuestidura,
y la corona sagrada
El Rey sin Reyno, ha de auer
tantas guerras, tantos daños,
que apenas ha de poder
Vngria por muchos años
boluer a su antiguo ser,
Sin esto Amurates fiero
destuye la Trasiluania.
Eli. Que mas desdichas espero!
Con. Dexò la guerra de Albania?
Fi. Iurò por vn año entero
pazes Iorge Castrioto,
que llaman Escanderbego,
auiendo a Amurates roto.

Sale Clenardo.

Cle. Sin aliento a verte llego.
Eli. Ay otro nueuo alboroto?
Cle. Ladislo viene aqui.
Eli. Ladislao? *Cle.* Señora, si.
Eli. Huye Conde. *Con.* Por adonde?
Fi. En esse paño te esconde.
Con. Necio he sido. *Eli.* Loca fui.

Sale el Principe.

Prin. No te alborotes, pues llego,
Reyna, solo a tu palacio.
Eli. Que no me ofendas te ruego.
Prin. Y yo a ti que vn breue espacio
me escuchas con mas sossiego,
Bien lexos queda mi gente,
que a las puertas he dexado
cien soldados solamente.
Eli. Prenderme aurâs intentado.
Prin. No quiera Dios que lo intente,
Mas fuera justa razon,
que te pusiera en prision
tu palabra. *Eli.* No se entiende
que a la muger comprehende.
Prin. Si haze, si nobles son.
No jurasse, y lo firmasse,
casarte conmigo? *Eli.* Si.
Prin. Pues di, como lo quebrasse?
Eli. Por que heredero pari,
que para disculpa basse.
Prin. Esse por nuestro concierto
herede, señora, a Vngria,
lo demas, està muy cierto,
que siendo tu muger mia.
Eli. Que no lo digas te aduierto.
Prin. Han de heredar a Bohemia,
y a Trasiluania, si es justo:
Elisa, este zelo premia.
Eli. Ningun noble a su disgusto
vna muger libre apremia.
Prin. Libre en negar, que en efeto
no es libre, sino sugeto
quien sin fuerça se obligò.
Eli. Lo mismo confiesso yo,
pues fuy forçada en efeto.
Prin. Forçada fuysse? de quien?
Eli De mis vassallos. *Prin.* Lo justo
no es fuerça. *Eli.* Querras tambien
hazerla, Principe, al gusto?
Prin. No se fuerça el gusto al bien.
Eli Qual es el bien? *Prin.* Lo que pide
vn Reyno, a vn Rey que se mide
con la justicia y razon.
Eli. Si, pero la distincion
los argumentos diuide.
Quando prometi forçada
a nada quedè obligada,
y si obligada quede,
con heredero me hallè
antes que fuesse casada.
Si tengo vn hijo heredero,
dime tu, para que quiero
casarme, y darle vn hermano,
que sea Cayn tirano

Ayuntamiento de Madrid

de vn Abel tan verdadero.
Prin. No lo serâ, pues tendrâ
a Bohemia. *El.* Bien estâ
heredero en tu poder,
y niño no ha de poder
viuir. *Prin.* Dios le guardarà.
Eli. Serás tu el Angel de guarda.
Prin. De su vida lo serê
Eli. Mejor su tio le guarda.
Prin. Mal agradeces mi fê,
o el ser muger te acobarda.
Eli. Si sabes lo que es muger
quando en no querer porfia,
no me fuerces a querer.
Prin. Mira que soy Rey de Vngria,
y que estas en mi poder.
Eli. Vês que me amenazas ya?
Prin. Que bien enseñada estâ
del traidor Conde villano.
Eli. Habla biẽ del Cõde. *Prin.* En vano
amenazarla serâ
Adonde estâ aquel infame,
aquel traidor, âquel fiero
que asi es razon que le llame,
para que con este azero
su baxa sangre derrame?
Bien su consejo has tomado,
yo le tomarè su estado,
yo escriuirè la razon
al Papa, pues su traicion
tiene este Reyno alterado,
Los que Dios junta apartò.
Eli. Dios, Rey, nunca nos juntò,
porque si Dios nos juntara,
ni el cielo nos apartara.
Prin. Si juntò, como que no?
Eli. No vês tu que el Sacramento
cae sobre voluntad,
a su forma el casamiento
presta en conforme igualdad
materia el consentimiento.
Y aunque huuiera consentido
delante de quien ha sido,
para que obligada quede?
Prin. Que tanto vn consejo puede
de vn villano mal nacido!
No estuuiera agora aqui,
cuerpo a cuerpo le matara,
aunque le ygualara a mi.
Eli. Quando el â si te igualara
algo perdiera de si.
Prin. Mientes, Elisa, que pierde
mucho en esso mi valor,
tu dormido amor recuerde,
que en tocandome al honor
no ay amor que se me acuerde.
Fi. Señor? *Cle.* Señor? *Pri.* A no auer
aquesta gente delante,
de quien se puede saber,
castigâra con el guante
palabras tan de muger.
Con vn villano traydor
a Ladislao! *Fil.* Señor,
mire tu Alteza a quien es.
Prin. Quien me ha de besar los pies
se ha de ygualar a mi honor?
Voyme, por que no querria
dar a la colera mia
lugar con vna muger,
pero esse Conde ha de ser
el Conde Iulian de Vngria.

Vase.

Cle. Libre has estado, y pudiera
prenderte, bueluele a hablar.
Eli. No sale el Conde acâ afuera?
Fil. Hale estado bien callar.
Eli. No era mejor que muriera.
Fil. Si como tutor recibe
al niño, al Cesar escribe.
Eli. Como? Viue el cielo santo,
de no me casar en tanto
que aquel Rey sin Reyno viue.

ACTO

Ayuntamiento de Madrid

ACTO SEGVNDO.

Salen el Rey de Vngria muchacho, y Alberto ayo suyo con vn Libro.

Alb Propuse en mi pensamiento
desde que con mas edad
llegò vuestra Magestad
a tener entendimiento
hablarle en cosas de veras,
Rey. Pues ayo y maestro mio,
de cuya verdad confio
liciones tan verdaderas,
Sepa que ay valor en mi.
Alb. Bien tiene a quien parecer.
Rey. Diga, quiereme leer
otro libro? *Al.* Señor, si,
Otro libro diferente
del que hasta agora he leydo,
que es para lo que ha nacido
con cercos de oro en la frente.
Nacer el Sol coronado,
y la frente embuelta en oro
es simbolo del decoro
a que està vn Rey obligado;
Vuestra Magestad naciò
desta manera. *Rey.* Es ansi,
ya sè, que quando naci
mi madre me cororò.
Al. Si, mas de que sirue ser
Rey sin Reyno? si saliera
el Sol, y mundo no huuiera
en quien mostrar su poder,
Y a quien dar su claridad,
que siruiera el cerco de oro?
comunicar su tesoro
es la mayor Magestad.
Rey. Dizeme el Cesar mi tio,
que en siendo mayor serê
Rey con Reyno, porque yrê
a regir el Reyno mio.
Alb. Hà señor, todo es engaño,
que si quien su Reyno tiene
a verse con hijos viene,
y crecen por nuestro daño,
Tambien querran heredar:
pues para sacar a Vngria
despues de su tirania
menos le darân lugar.
Rey. Serê yo grande, y por fuerça
tomarê la possession,
pues me ayuda la razon
y la justicia me esfuerça.
Alb. Essas palabras conuienen
con el valor que heredò,
pero, señor, temo yo
los enemigos que tienen.
Si agora el Emperador
no le ayuda, no està claro
que no le ha de dar su amparo
quando venga a ser mayor?
Pues como podrâ cobrar
su Reyno de vn Rey tyrano,
sin su fauor? *Rey.* Pues no es llano
que el Cesar me ha de ayudar?
Alb. No señor, por que su intento
es tambien tomarle a Vngria.
Rey. Pues como en la sangre mia
cupo tan vil pensamiento?
Alb. La codicia del reynar
tal vez los hijos ha hecho
matar los padres, sospecho,
señor, que os han de matar.
Rey. Matarme a mi. *A.* quedo. *R.* el cielo
no permita essa traycion.

Alb.

Ayuntamiento de Madrid

Alb. Mal pagays esta aficion,
mal conoceys mi buen zelo:
No os altereys, escuchad,
que si lo dezis, me yre.
Rey. Alberto, yo callarè,
si os enojè, perdonad,
No os espanteys, que no ay hõbre
tan hombre, que oyr tratar
su muerte, pueda callar,
no es mucho que yo me assombre.
Al. No mi Rey, pero entender
es bien, por los hechos que hazen,
que los Reyes hombres nazen,
y que vos lo aueys de ser.
Yo intento que vos viuays,
y pues por injusta ley
sin Reyno aueys sido Rey,
que Rey con Reyno seays.
Traça, señor, dar querria
como os huyays, y nos vamos,
pues mas seguros estamos
en Bohemia, ò en Vngria,
Que soys su Rey, y vereys,
que si os vèn, han de tomar
las armas, y os han de dar
el Reyno que no teneys.
Rey. Pues como serà possible
huyr del Emperador?
Alb. Yo os auisarè, señor,
aunque os parezca impossible,
Que temo que os han de dar,
si mas aguardays, veneno.
Rey. Ayo mio, Dios es bueno,
y Dios me sabrà guardar.

Sale Seuero Tesorero del Emperador.

Se. En la primera ocasion
harè que os den el dinero
Alb. Es gente? *Rey.* Si, el tesorero.
Alb. Hazed que tomays licion.
Este nombre, como os digo,
es neutro, y assi direys,
hoc Regnum, aunque teneys
por el tan grande enemigo.
Rey. El Reyno es neutro? *Al.* Pues no?
Rey. Mas bien dezis, si es el mio.
Alb. Declinalde. *Rey.* Esso porfio,
pues Rey sin Reyno soy yo.
Se. Que es esto, Alberto? *Al.* Enseñar
al Rey. *Se.* Muy bien me parece.
Rey. Al Reyno que Dios me ofrece
me ha mandado declinar.
Se. Ha hecho el maestro bien,
pues anda en declinacion,
mientras tomays possession,
que vos declinays tambien.
Rey. No importa, que del poder
del gran Cesar mi señor
espero presto fauor
con que le podrè tener,
Alb. Dezid el nominatiuo.
Rey. Hoc Regnum. *Se* Bien me parece
pues genero neutro ofrece.
Rey Y Regni en el genitiuo:
Pero este Reyno no es
el mio, por que por Dios,
que casi es comun de dos,
y se va haziendo de tres,
Que ay mas de tres pretendientes.
Se. Grande agudeza! *Al.* Adelante.
Rey. Datiuo Regno, aunque espante
este datiuo a las gentes.
Que auiendo sido de Dios
el datiuo de reynar,
me le han podido quitar!
mas, señor, confiança en vos,
Regnum es acusatiuo:
que Reyno mas acusado,
que el mio, sin ser culpado
y lo mismo el vocatiuo?
Mas vocatiuo es llamar,

y pues

Ayuntamiento de Madrid

y pues mi Reyno me llama,
sin duda me quiere, y ama,
y que tengo de reynar;
Pero viene el ablatiuo
del Reyno que me han quitado,
puesto que fuy Rey llamado
en este nominatiuo.
El plural, no sé que os diga,
muchos Reynos es plural,
querrá el poder celestial,
que en el cobrarlos prosiga,
Y dexemos la licion,
que en ser de Reyno este nombre
yo lo sabrè, si soy hombre
sacar de declinacion.
Seu. Si desta suerte aprendeys,
mejor dirê que enseñays.
Alb. Hâ, que maldissimulays!
mirad, señor, que os perdeys.

Sale Iorge Pogebracio.

Ior. Ya que al Cesar he besado
los pies, a mi Rey querria.
Seu Este es vn noble de Vngria,
que con el Cesar ha estado.
Ior. Podrè, señores, saber
donde el Rey de Vngria està?
Rey Delante del estays ya.
Ior. Ojos que os pudieron ver
Cieguen llorando, señor,
y salga el alma por ellos.
Rey Braços tengo yo, que en ellos,
amigo, estareys mejor.
Dexad los pies. *Ior.* Ya, Rey mio,
que a vuestros pies he llegado,
y esta licencia me ha dado
vuestro generoso tio,
Sabed, que por vuestra ausencia
todos lo passamos mal,
aunque yo en seros leal
bien puedo hazer competencia
Con quantos allâ teneys,
tan deseosos de vos,
que todos ruegan a Dios,
que vuestro Reyno cobreys.
Vuestra madre no ha querido
casarse, que si lo hiziera
en paz el Reyno estuuiera.
Rey Pues que causa le ha mouido?
Ior. Dezir, que ya tiene Vngria
Rey en vos, y que no quiere
que aya otro Rey, y que espere
de vuestra venida el dia,
Y os pida al Emperador,
mas como no os quiere dar,
cansandose de esperar
os niegan la fè, señor.
Con esto el Turco se os entra
por mil partes, aunque yâ
mal con Vngria le vâ
quando con su Rey se encuentra,
Digo su Rey, el tirano,
que vsurpado el Reyno os tiene,
Huniades le detiene
tambien con su heroyca mano,
Aunque este por dar fauor
al Rey deslustra las glorias
de sus insignes vitorias,
y a mi me deueys, señor,
Algunas, que os he ganado,
Iorge Pogebracio soy,
que en toda Bohemia estoy
por vuestro tutor nombrado.
Tengo infinitas heridas,
y no tengo galardon.
Rey. Dado me aueys compassion,
quisieraos dar dos mil vidas:
Tesorero? *Seu.* Señor mio.
Rey Quatro escudos me prestad.
Seu. De buena gana tomad.
Rey Pagarte, amigo confio,
si llego a ser Rey con Reyno,

toma

Ayuntamiento de Madrid

toma lo que puedo darte,
porque no puedo pagarte
mientras que sin Reyno reyno.
Seu. Ay semejante piedad!
Alb. Gran muestra del coraçon.
Iorg. Rey mio, aqueste doblon
que me da essa tierna edad
Quedarà en la sangre mia
por vinculo y mayorazgo,
y yo le tomo en hallazgo
de la libertad de Vngria.
Y para poder hazello
de mayor estimacion,
le traerè como Tuson
con vna cadena al cuello.
Pesame, que no ha querido
daros el Emperador,
para que fuera el amor
que os tenemos conocido.
No sè en esto la intencion
que tiene su Magestad.

Sale Federico Emperador, Clenardo, y Filipo.

Fed. Esta respuesta les dad,
yo sè que tengo razon.
Cle. Esto te suplica Vngria,
y el Rey mismo. *Fe.* No ay q̃ hablar,
yo no les tengo de dar
lo que es propia sangre mia,
Sin tener mas fundamento.
Fil. Pues no es bastante auer sido
de Ladislao admitido,
que presta el consentimiento?
Si el Papa entre Elisa, y el
su autoridad interpone,
si paz entre los dos pone,
y cessa el odio cruel.
Y si estan ya concertados,
que del niño sea tutor,
y para viuir, señor,
le dan sus rentas, y estados.
Y Ladislao, y su hermano
casan con tus dos sobrinas,
que nouedad imaginas
quando està todo tan llano?
Danos el niño, señor,
goze su Reyno a su Rey.
Fed. No alargues tanto la ley
de ser libre embaxador
Responde a Elisa, que yo
voy a Italia a coronarme,
y que de el Rey quiero honrarme.
Cle. Honra el Imperio te dio
Para darsela a los Reyes,
sin el te coronaràs.
Fed. Partios, no me hableys mas.
Ior. Diuinas, y humanas leyes
Disponen lo que estos piden,
dadnos, señor, nuestro Rey.
Fed. Con el autor de la ley
nunca las leyes se miden.
Ellos, y tu Capitan,
salid de mi Corte luego.
Ior. Lo que no alcançare el ruego,
las armas lo alcançarán.
Fed. Prendelde. *Ior.* Porque, señor?
Fed. Por essa amenaça *Ior.* Entiende
lo que digo, que no ofende
tu soberano valor,
Digo, que si con el ruego
del tirano no se alcança,
las armas dan esperança,
y las tomarèmos luego,
Que no lo digo por ti.
Fed. Dexalde. *Ior.* Venid conmigo.
Fil. El cielo te dê el castigo.

Vanse Iorge Filipo, y Clenardo.

Fed. Que hazeys vos, Alberto, aqui?
Alb. Al Rey le daua licion.
Fed. Pues lleualde, que no gusto

que

Ayuntamiento de Madrid

que hable agora, pues no es justo
con hombre de su nacion.
Ni quiero que mi sobrino
oyga estas cosas. *Al.* Yo harê
lo que me mandas. *Rey.* Si fue
su peticion desatino,
Yo, señor, no soy culpado,
que aunque licencia me diera
vuestra Magestad, no fuera
en esta edad a mi estado,
Y assi os suplico, señor,
que no me dexeis lleuar.
Fed. Yo sê que os deuo guardar
y me deueis este amor.
Apreftaos a la jornada,
que a Italia conmigo vais.
Rey. Mientras vos, señor, me honrais,
todo Reyno tengo en nada,
Y en justa razon lo fundo
porque precio mas por Dios
ser Rey sin Reyno con vos,
que sin vos, ser Rey del mundo.
Vanse el Rey niño y Alberto.
Fed. Poco me agrada, Seuero,
ver tanta bachilleria.
Se. Esperas cobrar a Vngria?
Fed. A Vngria cobrar espero.
Se. Pues ponle guarda, que aqui
le vi glossar la licion,
en que vi su inclinacion,
y su intencion entendi.
Fuera desseo al Capitan
que llorando se quexò
de que nadie le pagò
las heridas que le dan,
Pidiendome quatro escudos,
se los dio como en señal,
que de ver presteza igual
estauamos todos mudos.
Mira que se te ha de yr
y ponerte en confusion.
Fed. Yo tendrè mas atencion,
guarda le quiero añadir,
Dexa que enflaquezca a Vngria
de armas y gente no mas
el Turco, que tu verâs
por donde viene a ser mia.
Vanse.

Sale Elisa y Ladislao hijo Huniades.

Lad. El parabien te doi destos conciertos
de parte de mi padre, Iuan Huniades,
que supo en Trasiluania, que eran ciertos,
y que sin casamiento paz teniades:
los cielos vi tambien, señora abiertos,
quando llegando, supe que comiades
juntos los dos, pues ya del todo amigos,
hazeis de vuestro amor tantos testigos.
Y para que te alegres, ha vencido
nueuamente mi padre a Bayaceto,
de que Amurates, dizen que corrido,
embia con exercito a Meceto:
nuestras tierras ha entrado, mas ya es ydo
a donde el castigarle tenga efeto,

plega

Ayuntamiento de Madrid

plega a Dios que al boluer con la vitoria
halle tu hijo aqui para mas gloria.
Suplicate, que creas que auer hecho
la parte del Polaco, no es su culpa,
la mano le besò, rindiole el pecho,
que firmarte su esposa le disculpa:
bien creo que està el Ryeno satisfecho,
si alguna embidia de su honor le culpa,
y que tu lo estaràs de sus seruicios,
que han hecho a Vngria tantos beneficios.

Eli. Ladislao, yo tengo como es justo
del Capitan tu padre la deuida
satisfacion, y en dia de tal gusto
estimo el que me ha dado tu venida:
el Papa Felix, que el estado injusto
mirò de aqueste Reyno y de mi vida,
hizo estas pazes para bien de todos
y sin casarme yo por otros modos.
El titulo de Rey dexa el Polono,
y el y su hermano el Casimiro luego
se casan con mis hijas, y corono
al niño que en tutela al mismo entrego,
que siendo el Papa del concierto abono,
gouernarà este Reyno con sossiego,
hasta que tenga edad. *Lad.* Bien muestra cierto
ser de vn santo Pontifice el concierto.
Y viene el niño ya? *Eli.* No le ha querido
dar su tio hasta agora, y se ha tratado
por concierto a los otros añadido,
que le cobre el tutor, y el se ha obligado;
por mis embaxadores se le pido,
puesto que por los suyos le ha negado,
no se escusa la guerra. *La.* Estraño intento
muestra el Emperador! *Eli.* Culparle siento,

La. Parece que no estàs aqui con gusto,
que te desassossiega; no estàs buena?

Eli. La comida me ha dado algun disgusto,
de dulces que me dàn fastidio llena.

La. Pues que descanses me parece justo,
que no quiero, señora, darte pena,
y en el color se vè lo que padeces,

Ayuntamiento de Madrid

Eli. Iusto consejo, Ladislao, me ofreces,
Vete con Dios, y guarde el alto cielo
a tu padre, y a ti, y al buen Matias.
Lad. El te guarde *Eli* Detente, que rezelo,
que llega el fin de mis amargos dias,
dame essos braços, pero ya en el suelo
cayeron oy las esperanças mias,
y mi vida cayò. *Lad.* Tan de improuiso!
que es esto cielo? *Eli.* Que matarme quiso,
Lad. Hâ Caualleros, gente de Palacio,
guardas, nobles, amigos?

Sale el Principe, y gente.

Prin. Que es aquesto!
Lad. La Reyna, cuyo sol en breue espacio
al Polo de la muerte se ha traspuesto.
Prin. Ay desigual dolor! llamad a Estacio,
vengan remedios: hâ mi bien, tan presto
os vays, y nos dexays? *Eli.* Traidor villano,
Dios te castigue con su eterna mano.

Prin. Muriò *Lad.* Y te dexa culpado
en las razones postreras.
Prin. Miralo bien, Ladislao.
Lad. Lleuad adentro la Reyna.

Lleuanla.

Que si ella come contigo,
y muere desta manera,
y te hallamado traidor,
remitiendote a la pena
que Dios te darà en castigo,
di, que disculpa te queda?
Prin. Barbaro, tu no conoces,
que si entonces no muriera,
y la razon acabara,
puesto que en traidor comiença,
dixera, que si no hiziesse
bien la jurada tutela
del Rey niño, entonces Dios
me castigasse por ella?
Esto queria dezir,
mas las razones primeras
cortò la muerte, y quedaron
dessotra parte las medias.
Ay mi bien, ay mi señora,
ay mi Elisa, aquestas tiernas
lagrimas hago testigos
de mi lealtad y inocencia:
bien puede ser que traidores,
pero no que yo lo sepa,
te ayan muerto con veneno,
tu sabes, si con Dios reynas,
que yo no he sido culpado.
Lad. No es possible que lo sea,
porque llora, y es vn hombre
tan feroz en paz y en guerra,
que por mil Reynos del mundo
no se entristeciera apenas.

Sale vn soldado.

Sol. Los Baxaes de Amurates
traen las juradas treguas
para que las firmes. *Prin.* Di,

que

que de aqui a vn hora se bueluan,
pero buelue, y diles que entren,
no sea que se arrepientan;
que mas importa la paz
despues de muerta la Reyna.

Sale Alibeyo y Mezeto Turcos, con vn papel.

Ali Guardete Alá, Rey de Vngria.
P. Dios os guarde. *Ali.* Añq̃ en la pena
desta desgracia era justo
no interrumpir tu tristeza,
porque el Gran señor aguarda
destas pazes la respuesta
para dar la buelta al Asia,
es fuerça venir por ella.
Prin. Leed el papel. *Mez* Escucha,
mas mejor es que tu leas.
Prin Ladislao, Rey de Vngria,
de Trasiluania y Bohemia,
hago juramento à Dios,
y de la ley que professan
los Christianos, a los quatro
Euangelios de la Iglesia:
a Maria, que de Christo
es madre, y señora nuestra,
de no hazer guerra en diez años,
hazer gente, alçar vandera
contra Amurates, y aqui
firmo, y juro aquestas treguas.
Y yo Amurates, señor
del Asia, y africa entera,
de Constantinopla Rey,
Emperador de la tierra,
Duque de Ierusalen.
señor del mar, que rodea
el mundo, juro al gran Dios,
y al Alcoran del Profeta,
que en los desiertos de Arabia
el Moro, y Turco veneran,
de no hazer guerra en Europa,
ni que con armas me vean,
y lo firmè de mi nombre,
sino es para mi defensa,
Dada a quinze de la Luna,
de Iumet, y de la Hixera,
mil quatrocientos y doze,
segun los Christianos cuentan.
Ali. Esto viene ya firmado
de Amurates, solo resta
tu firma. *Prin.* Mostrad la pluma.
La. Lo que firmas considera,
que a Dios y su Madre juras,
y antes de jurarlo, piensa
que lo has de cũplir. *Prin.* Si harè.

Firme.

El Rey de Vngria, y Bohemia.
Tomad, y a vuestro señor
le dezid, que al punto buelua
su Turco exercito al Asia.
Mez. El lo harà, con Dios te queda.

Vanse los Turcos.

Prin. Ay Elisa, ay Reyna ingrata
es possible, que me cuestas
lagrimas, si, pues las lloro,
grande amor, o gran flaqueza.

Vanse todos, y salen Belardo, Elpina y Luzindo niño, villanos.

El. No teneys que porfiar,
pardios Crerigo ha de ser.
Bel. Teneys muy buen parecer,
bien le quereys emplear,
Pero yo no tengo hazienda
para que estudie importante,
pues ser Crerigo inorante
non es razon que lo emprenda.
El. Pues qual oficio, Belardo,
os parece a vos mejor?
Bel. Vno que tenga valor,
que cubra el capote pardo.
El. Sastre es bueno: *Bel.* Para que,
para aprender a mentir?
El. Y Mercader: *Bel.* El medir

oficio

Ayuntamiento de Madrid

oficio dizen que fue
De la justicia,y templança,
pero siendo Mercader
para el trato ha menester
dicha,hazienda y confiança.
Elp. Zapatero no querreys?
Bel. Perdoneme san Crispin,
que es muy trabajoso. *El.* En fin
de albañil os pagareys?
Bel Ya que es hombre,no le quiero
hazer Angel,y que buelue
por donde ninguno suele.
El. Pues aprenda a carpintero.
Bel. Tambien andan por lo alto.
El. Y tornero? *Bel* En vn inuierno
descalço vn pie,buen gouierno
para andar de salud falto.
El. Escriuano serà bueno?
Bel. Si es bueno,bueno serà,
pero es oficio que està
de muchos peligros lleno,
Qual es la cosa,dezid,
mas arrogante? *Elp.* No sè.
Bel. La pluma. *El.* Como,o porque?
Bel. Si no lo sabeys,oid,
Aunque por la ligereza
pintan al Angel con alas,
quando a las supremas salas
quiso oponer la cabeça,
De soberuia alas tomò,
y aunque de viles espumas
fueron las primeras plumas,
que el cielo,ni el mundo vio,
Desde entonces para el cielo
esta soberuia heredaron,
porque quantos leuantaron,
tantos baxaron al suelo.
El. No en valde dizen Belardo,
que caducays? *Bel.* Es ansi,
pero ya solo de ti,
Luzindo,este oficio aguardo,
A que te inclinas? *Luz.* Yo padre
quisiera ser Sacristan.
Bel. Sacristan! afe que estan
de vn voto el hijo,y la madre.
Luz Antes no,pues ser casado
puedo. *Bel.* De oficio me tratas,
que es como el de las beatas,
que ni es carne,ni pescado.
Con habito clerigal
tendràs hijos,y muger.
Luz. Muerome yo por tañer,
y cantar en el Missal.

Salen Alberto ayo del Rey niño y el Rey huyendo.

Alb. Echad por aqui,señor,
y no os canseys. *Rey.* Ayo mio
el bien que tener confio
quita el cansancio y temor.
Alb. Este monte es muy seguro,
aqui nos esconderemos.
Rey. O plega a Dios que lleguemos
Alberto,al bien que procuro,
Que yo os juro,que esse dia
en pago de tanto amor
os haga el mayor señor
de todo el Reyno de Vngria.
Alb. Aqui ay pastores;â gente,
vamos bien a la ciudad?
Bel. Muy buen camino en verdad
si vays por agua a la fuente,
Dexays el camino allâ,
y venis a dar al rio.
Alb. El no saber,pastor mio,
en estos peligros dà.
Ya es tarde,hasta la mañana
no querria caminar.
Bel. Aunque yo os quiera albergar,
que lo harê de buena gana
Si podeys viuir conmigo,
no puedo,porque tambien

Ayuntamiento de Madrid

voy de camino. *Alb.* Està bien,
el cielo os lo pague, amigo.
Traygo este niño que veys,
y no podrà caminar,
que no ha sido poco andar
oy cinco leguas, o seys.
Bel. Como està tan bien tratado,
y viene a pie? *Alb.* Ya os dirán
soldados de vn Capitan,
que baxan del monte al prado.
Elp Que cauallos nos quitaron!
mal les haga Dios, amen.
Luz. Este zagal anda bien,
donde el hato le compraron?
Alb. Si vos, zagal, le quereys,
trocalde al vuestro, y si vos
quereys el mio, por Dios
buen hombre, que le tomeys,
Que de pastores vestidos
nadie por esta montaña
nos harà mal. *Elp.* No se engaña,
que ay soldados foragidos.
Dalde esse gaban, Belardo,
y al niño el tuyo, Luzindo.
Luz. Si padre, que aquel es lindo,
Bel Veys aqui mi gaban pardo.
Alb Tomad mi capa y sombrero,
y aun esta espada tomad.
Luz Y vos conmigo trocad,
que quiero ser Cauallero.
Rey. Mi capa y sombrero son
muy lindos, veyslos aqui.
Bel. Elpina, estoy bueno ansi?
Elp. Estays como vn Salomon.
Luz Madre no me vê pulido?
vamonos presto de aqui,
porque me vean ansi
los muchachos del exido.
Elp. O si traxeran muger
para ponerme galana,
que vas noble, y yo serrana,
que auemos de parecer?
Bel. Callad, que yo os harè luego
vna saya en la ciudad:
buen hombre con Dios quedad.
Alb. Que no digays nada os ruego
si alguna gente topays.
El. No tengas miedo, señor.
Luz. Padre, assi estarè mejor,
porque a oficio me pongays.
Bel. No pocos passos se atajan,
que oficio quieres? *Luz.* Oy quiero
me pongays a Cauallero,
que comen, y no trabajan.
Alb. Que bien estamos ansi!
descansad, señor, vn rato
mientras algun aue os mato,
y os enciendo fuego aqui.
Rey. Tiralda vos ayo mio,
que yo el fuego encenderè.
Alb. No mi Rey, vos no. *Rey.* Porque?
Alb. porque fuera desvario,
Que vos tanto os humilleys.
Rey. Callad, que en vna ocasion,
tan hombres los Reyes son
como los demas que veys.

Dentro.

Por aqui dizen que van.
Otro Pues atajad por aqui.
Rey, Dan vozes. *Alb.* Ay mi Rey, si,
vozes en el monte dan.
Rey. q̃ haremos? *Al.* Ya no ay remedio
gente del Cesar parece,

Sale Seuero, y guardas con alabardas y arcabuzes.

Seu. Hazed fuego, si anochece,
de aqueste monte en el medio,
Y del con hachos corred
por vna, y por otra parte.
Alb. Adonde podrè guardarte?
Rey. Ay cielos, piedad tened,
No de mi, mas de la vida

de

Ayuntamiento de Madrid

de mi buen ayo. *Al.* Señor,
de mi no tengays temor,
que a vos la tengo ofrecida.
Rey. Yo he nacido para ser
Rey sin Reyno. *Se.* Quien va allâ?
Alb. Pastores, señor, que ya
se empieçan a recoger.
Se. Reconoced essa gente.
Alb Detened los arcabuzes.
Sol. Mal se puede entre dos luzes
reconocer claramente:
vn pastor y vn niño estân
solos. *Se.* Niño? *Sol.* Si señor.
Se. Has visto acaso, pastor,
por qual destas sendas van,
vn hombre y vn niño? *Alb* Agora
señor, yuan por aqui.
Se. Este es vuestro? *Alb.* Señor, si
Se. Mora con vos? *Alb.* Aqui mora.
Se. Dadmele pues, porque guie
estos soldados. *Alb.* Señor,
yo yrê con ellos mejor.
Rey. No padre, no se desuie,
que me comeran los lobos,
no vê que anochece ya,
y que cerca de aqui estâ
el ganado, en que hazen robos.
Se. Pues alto, venid los dos.
Alb. Echad por esta laguna.
Rey. El Rey sin Reyno, Fortuna,
oy pone su vida en vos.
Vanse.

Sale Ladislao, Matias, Huniades, y el Principe.

Prin. A lo que digo estoy determinado.
Hu. Como podras romper el juramento,
auiendole firmado de tu nombre?
Prin. Palabra quieres q̃ le guarde a vn barbaro?
Hun. No està la calidad en el sugeto,
de tu parte, señor, que eres Christiano,
Principe de Polonai, y Rey de Vngria,
està el honor y obligacion que tienes.
Pri. Si el Pontifice, Huniades, si Reyes,
si Principes me mandan y me ayudan,
que la ceruiz del Turco, aunque domada
tantas vezes por ti con mil vitorias,
acabe de rendir, dezir podemos,
que no se quiebra el juramento. *Hu.* Mira,
que donde quiera es vno el juramento,
juraste a Dios, y en vn Missal juraste
los Euangelios santos, y la Virgen
que fue de Christo soberana madre,
pues como quebrarâs el juramento,
mientras el Turco su palabra guarda?
Prin. No pude yo jurar en daño, Huniades,
de los Reyes y Principes Christianos,

Ayuntamiento de Madrid

las republicas todas son menores.
Hu. Caualleros, es justo que el Rey vaya?
Lad. A nadie le parece cosa justa.
Ma. Iusto es aquello que los Reyes hazen
por su defensa. *Hu.* Por mi fê, Matias,
que no aprendiste de tu viejo padre
essas lisonjas. *Ma.* Luego sonlo aquestas.
Hun. Todos los mas que siruen a los Reyes
hazen traycion, Matias, en dos cosas,
la vna en que jamas al Rey le acuerdan
que ha de morir, la otra, que le encubren
por su gusto las cosas en que yerra;
yo que tengo los años que me bastan
para que acabe mi cansada vida,
que todo como veys soy blancas canas,
y mas que canas tengo, tengo heridas,
con cuya sangre escriue mis vitorias
la fama que mis hechos eterniza,
no quiero las mercedes de los Reyes
dezir quiero a los Reyes las verdades:
vosotros hijos, aunque agora moços,
no quedareys tan pobres, que os obligue
necessidad de hazienda ni de honra,
pues de vno y de otro cantidad os dexo,
ganada a puros botes de vna lança.
Mat. Señor, no niego yo que el juramento
no cumpla el Rey, pero si el Padre santo
le manda que no dexe que en diez años
descanse el Turco, y preuenido en ellos,
buelua y destruya a Italia por las costas
de Chipre, Candia, y todo el Archipielago
pareceme que tiene gran disculpa.
Prin. Huniades, no mas, mi gusto es este,
el Turco se preuiene en estas treguas,
yo jurê sin poder, marche el exercito,
que no os pido consejo. *Hu.* Por mi, marche
a Trasiluania, y al infierno mismo.
Prin. La Fê de Dios se ensalce, el Turco muera.
Hu. No ensalça poco a Dios el que procura
no le jurar, ò cumple lo que jura.

Vanse.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen Amurates gran Turco, y Solimana.

Amu. Las flores deste jardin
las aguas de aquestas fuentes,
espejos en que presentes
se vên la rosa y jazmin,
Bellissima Solimana,
hago desta fê testigos,
aunque parientes y amigos
de essa beldad soberana.
So. Como puede vn Capitan
tener amor? *Amu.* Ya señora,
no soy Capitan agora,
treguas las guerras me dan,
Ya sabeys que estan juradas
por el Vngaro y por mi,
mi exercito despedi,
todos cuelgan las espadas.
Diez años tengo de estar
en ocio, hazedme fauor,
que con diez años de amor
que amor me puede ygualar?
Sol. Esso dezis por vencer,
este desden que os enfada,
que amaros, yo, siendo amada,
no era dificil de hazer,
Pero apenas tocarân
vna caxa, quando luego
direys que el amor es juego
y os llamareys Capitan.
Amu. No ay en todos mis estados
quien pueda tocarme a guerra,
si el Vngaro y yo en su tierra
estamos pacificados.
No temays, que es ofender,
señora, vuestro valor.

Toquen dentro.

Sol. Esta no es caxa, señor?
Amu. Caxa, como puede ser?
sin duda es algun ruydo,
que mucho â atambor parece.

Toque otra vez.

Sol. Otra vez el son ofrece
a la puerta del oydo.
Am. O Alâ! quien para enojarme
agora toca atambor?
Sol. Yo apostarè que es amor,
por que quereys engañarme.

Toque otra vez.

Amu. Otra vez, que es esto? gente
quien toca agora essas caxas?

Sale Alibeyo.

Alib. Aquellas vanderas baxas
que assombraron el Poniente,
Buelue a leuantar, señor
y saca luego la espada,
que tenian embaynada
ocio, descanso, y amor.
Amu. Hase rebelado alguno
de mis Baxàs, Alibeyo?
es escandalo plebeyo?
Ali. No es por vassallo ninguno,
El villano Rey de Vngria
el juramento ha quebrado,
y con su exercito entrado
hasta llegar a Sophia.
Dos o tres vezes passò
el Danubio, destruyendo
a Missia. *Amu.* Que estoy oyendo
que el juramento quebrò?
Alib. Yo te digo lo que passa.
Amu. Saca mi exercito luego.
So. Q̃ ay de amor, Principe? *A.* es juego
quando tierra y honra abrasa
El Vngaro desleal,
toca essas caxas, partamos,
que pues justicia lleuamos,
no ha de sucedernos mal.

Vanse.

Ayuntamiento de Madrid

Sale el Emperador Frederico, y gente.

Fre. Por todo estremo estoy desconsolado,
que no parece el Rey? *Sol.* Està muy cierto
que no es del ayo solo aconsejado.
Fre. Sin duda que algun Vngaro encubierto
con gente le robò. *Sol.* Seuero viene,

Sale Seuero, el Rey y Alberto.

Se. Corriendo el monte, hasta el vezino puerto,
que el mar de Italia por espaldas tiene,
hallamos solamente dos pastores.
Fred. Que furia de matarte me detiene?
Se. Oye, señor. *Fred.* Que os he de oyr traydores?
Se. Pues si es el vno el Rey, y el otro Alberto,
que señas te podemos traer mejores?
Assi lleuaua a pie por vn desierto
al niño Rey el Español infame.
Fr. Ladislao? *Rey.* Gran señor. *Fr.* Su voz es cierto,
Donde yuas desta suerte? *Rey.* No se llame
traycion yrme de ti, libre he nacido,
no te espantes que el serlo estime y ame.
Rey soy sin Reyno, llamame afligido,
voyle a buscar a pie, pues no me dexas,
sin el perdido estoy, sin mi perdido,
A Italia agora sin razon me alejas,
aconsejê a mi ayo me librasse
en este trage de pastor de ouejas,
Mi madre es muerta, no es razon que pase
porque vn tirano goze lo que es mio,
y que por vn descuydo vn Reyno abrase.
Fred. Que bien que te ha enseñado, yo lo fio,
palabras son del ayo claramente.
Rey. Mas son de mi inocencia, señor tio.
Mi madre me dio a vos, mas libremente.
Fred. Poned al ayo en vna carcel luego,
y vos no esteys de mi ni vna hora ausente,
Rey. Por su vida, señor, no mas te ruego,
Matame a mi. *Alb.* No ruegues, hijo mio,
por quien ya de llorate viene ciego;
tu viue, y muera yo. *Fre.* Tu desuario
Pagarâs Español. *Al.* Por serlo muero,

que

Ayuntamiento de Madrid

que esta lealdad naciò con este brio.
Rey. Alberto, si murieres, morir quiero.

Vanse, y salen Amurates, Alibeyo y soldados Turcos, caxa y vandera

Alib. Ya gran señor, se mira claramente
desde estos campos Merulos de Varna
el Catolico exercito furioso
acometer el tuyo. *Amu.* Nunca he visto
tan espantoso exercito, Alibeyo.
Ali. Aqui viene de parte del Pontifice
el Cardenal que llaman Cesarino,
viene el Despoto, y Rey de la Valaquia,
y aun se dize que el Principe de Epiro
Iorge Castrioto Escanderbec llamado,
sin otros muchos belicosos Principes.
Amu. No viniera, Alibeyo, Iuan Huniades,
que los demas yo los tuuiera en poco:
demanera, que el Barbaro Rey Vngaro
porque se vio fauorecido destos,
quebrò las treguas que jurò conmigo.
Ali. Embia luego los seis mil cauallos
contra los Trasiluanos, y no temas,
que Alâ de todos te darâ vitoria.
Amu. Las caxas suenan, atreuido viene,
batalla me presenta, no es possible
que la pueda escusar, pero primero
que acometamos, el papel firmado
de la mano del Rey saco del pecho,
y al Dios de los Christianos desta suerte
quiero quxearme. *Ali.* La traicion le aduierte.

Amu. Iesu Christo, aquestas son
las pazes que tus Christianos
firmaron tener conmigo,
y que por tu ley juraron?
Tus Euangelios, tu nombre,
tu Madre, que antes de parto,
en el y despues fue Virgen,
todo qual vès lo han firmado.
Pues si eres Dios, como dizen,
y nosotros ignoramos,
venga tu injuria y la mia
de quien la vengança aguardo
Contra los que siendo tuyos
perjuran tu nombre santo.
Ali. Biẽ has hecho. *Amu.* Ay Alibeyo
que coraçon he cobrado

Ayuntamiento de Madrid

con las palabras que he dicho,
toca al arma, acometamos.
Ali. Oy han de morir, no temas,
quando fueran otros tantos.

Aqui vna batalla, y tras ella el Rey herido, la espada desnuda.

Prin. Vassallos, adonde vais?
la espalda bolueis, vassallos,
a quien mil vezes vencistes?
pero para que los llamo,
Herido vengo de muerte.
el cielo me ha castigado
el perjuro de su nombre,
vitoria van publicando:
Piedad, Señor no del cuerpo,
por vuestra sangre la aguardo,
del alma, pequè, Señor,
y pienso que vuestro agrauio
venga el Turco, a quien tomais
por instrumento en mi daño.
Esto es hecho, morir quiero
como Rey, como soldado,
vendiendo mi vida: Turcos,
yo soy el Rey Ladislao.

ACTO TERCERO.

Sale Iorge y vn Capitan.

Ior. Muerto el Rey, como digo, en la batalla,
por permission de Dios que el pensamiento
juzga, y vertiendo por la rota malla,
La sangre el alma, y el soberuio intento,
y pagando a su gente en mil combates
auer quebrado al Turco el juramento.
Quedò sin Rey Vngria. *Car.* No dilates
el bien presente en los passados daños,
Ior. Huuiera el ferocissimo Amurates
Tomado a Vngria, si estos ocho años
no huuiera Iuan Huniades vencido
sus barbaros exercitos y engaños,
Que de aquella batalla mal herido
escapò con sus hijos, y aquel dia
por Virrey deste Reyno fue elegido.
Ocho años al fin estuuo Vngria
sin Rey, negando siempre Federico
a Ladislao, que en su poder tenia;
El Rey sin Reyno tan leal y rico,
viuia pobremente. *Cap.* Que mal hecho!

Ayuntamiento de Madrid

Ior. Pues aqui no te digo y significo
Lo que su Reyno por cobrarle ha hecho,
passò el Emperador a coronarse,
y lleuòle consigo a su despecho:
Despues de coronado, y de tratarse
con Leonor Española, Infanta hermosa,
hija del Rey de Portugal, casarse.
Huyòse el niño a pie, y en la fragosa
cumbre de vn monte, en habito villano
fue presode la guarda belicosa.
Capi. Por que Emperador era tirano
del niño Rey? *Ior.* Quedarse con Vngria
era su intento pero intento vano,
Porque haziendole guerras cada dia
los de Austria su Ducado, al fin le ha dado,
y oy con notables fiestas y alegria
entra en su Reyno, y cobra al fin su estado.

Salen con musica y acompañamiento los que pudieren, y Iuan Huniades, y sus hijos Ladislao y Matias, el Conde de Cilia, y detras debaxo de vn palio Ladislao; salga del, y digale Huniades de rodillas.

Iu. Dadme vuestros pies, señor.
Rey. Padre del Reyno de Vngria,
por quien la gozò este dia
los braços con mucho amor,
Y aunque yo sè que no os pago
auerla en tantos combates
defendido de Amurates
Conde de Bistricia os hago,
Y pues que como leon
vencistes su poder fiero,
en campo blanco os le quiero
dar por armas y blason,
Que yo sè que corresponde
con vuestro inuicto valor.
Iu. Mil años viuais, señor,
Todos digan.
Viua el Conde, viua el Conde.
Rey. Ya veis què mi tierna edad
por quien Rey sin Reyno he sido,
pues que de vn mes fui traìdo
a tanta cauriuidad,
No permite, que por mì
gouierne tantos estados,
y assi serân gouernados
por quien os nombrare aqui.
Huniades tenga a Vngria,
Iorge a Bohemia, y mi tio
a Austria, patrimonio mio,
Con. De todos, señor, confia,
Que tendràs satisfacion.
Rey. Conozco vuestra lealtad.
Iu. Licencia, señor, me dad,
pues ya teneis possession
Del Reyno, para que vea
a mi muger. *Rey.* Mucho siento
que os vais. *Iu.* Vuestro regimiento
en vuestro tio se empiea
Tan bien, que yo no hare falta.

Rey

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Licencia os doy, si dexais
vuestros hijos. *Iu*. Vos me honrais
con vna merced tan alta.
Rey. Yd en buen hora y dareis
de mi parte vn gran recado
a la Condesa. *Iu*. El estado
mil siglos, señor, gozeis.
Hijos, vuestro Rey cautiuo
quinze años teneis aqui,
muy viejo estoy, ya serui
moço, brioso, y altiuo.
Exemplo os dexo de fê,
de valor y de lealtad,
en este espejo os mirad,
Dios su bendicion os dê,
Mat. El cielo alargue tu vida
como tus dichas. *Iu*. A Dios,
y al Rey seruid, que a los dos
la tuue siempre ofrecida.
La. Tu hechura somos, señor,
Iu. Oid las palabras mias.
tu Ladislao, a Matias
enseña, como a menor,
y tu obedece a tu hermano.
Mat. Donde vas, que nos enseñas?
Iu. Soy mortal, y tengo señas
de que està mi fin cercano.
En vuestra vida jureis,
y si por dicha jurais
aduertid que los cumplais,
pues tan claro exemplo veis.
Tened gran veneracion
a la Iglesia y su cabeça,
y al Rey lealtad y firmeza,
obediencia y aficion.
Que con esto espero en Dios
que el nombre que os he ganado
se verà presto aumentado
por el vno de los dos.

Vase Huniades.

La. Caso estraño! *Mat*. Con gran pena
me ha dexado el padre mio,
Rey. Mientras que descanso, tio
esto que te digo ordena.
Con. Vaya vuestra Magestad,
Lad. Acompañemos al Rey,

Vanse, y quedense solos Iorge y el Conde.

Con. Iorge amigo, si la ley
de vna senzilla amistad
Obliga a perder la vida,
dame essa mano. *Ior*. Ya sè
tu intento. *Con*. Quando al Rey fuè
Vngria restituyda,
Por la mala informacion
de Huniades, que dezia,
que tiranizaua a Vngria
mi codicia y ambicion,
Fui, como vès, desterrado
ya que possession tomò
a su gracia me boluio
con ser yo tan desgraciado.
Mas traça deue de ser
que al Ducado de Austria vaya,
deste cuya edad desmaya,
y quiere, Iorge, poner
Sus hijos en alto estado,
matarle no es discrecion,
veneno sus años son,
su edad veneno le ha dado.
Para que tu y yo quedemos
señores del Rey muchacho,
y en el gouierno y despacho
de guerra y paz nos entremos.
Oy, Iorge, quiero matar
a Ladislao y a Matias,
que traigo puestas espias,
aunque ha faltado el lugar.
Ior. Lugar porque? *Con*. Porque creo
que andan juntos con cuidado,
apartarlos he pensado

con

Ayuntamiento de Madrid

con vn estraño rodeo.
Vna hija hermosa tienes,
haz que entretenga a Matias,
y le llame algunos dias
mientras a palacio vienes,
Que es tan brauo que a su lado
no ay orden de acometer
a Ladislao. *Ior.* Podra ser
que entiendan nuestro cuydado
Si nos vên juntos, de oy mas
nunca te llegues a mi.
Con. Bien dizes, harèlo ansi.
Ior. A hablarla voy. *Con.* Mientras vas
quiero tener preuenidos
los homicidas. *Ior.* A Dios.
Con. Pero aqui vienen los dos:
que arrogantes, que atreuidos!

Vase Iorge, y salen Ladislao, y Matias.

Lad. Al despedirme, Matias,
el Rey sus braços me dio.
Mat. Mucho nuestro padre honrò.
Lad. Estime el fin de sus dias,
Que si le falta este viejo,
queda entre muchos traydores.
Con. Adonde bueno, señores?
fuese ya el diuino espejo
De la virtud militar?
La. Ya, señor Conde, es partido.
Cond. Pero no pienso que es ydo,
pues os dexa en su lugar.
Mat. Para seruiros quedamos
en lo que el Conde faltò.
Con. Que haze el Rey? *La.* Solo quedò.
Ma. En su jardin le dexamos.
Con. Voyle a ver. *La.* Guardeos el cielo
Con. Que muerte os espero dar!
Ma. Que este buelue a gouernar!
La. No ay tan vil hombre en el suelo.
Si hasta salir de Viena.
no le huuiera acompañado
en el destierro passado,
la calle de nobles llena,
El vulgo le huuiera muerto.
Ma. El es notable traydor.

Sale vn page.

Pa. Ya con ser page de amor
serà mi remedio cierto.
Hà cauallero? *Ma.* Quien es?
Pa. Cierto page de vna dama.
Ma. Conocey sme bien? *Ma.* La fama
me ha traydo a vuestros pies.
Matias no soys? *Ma.* Si soy.

Dale vn papel.

Pa. Pues tomad este papel.
Ma. Verè lo que dize en el,
confuso por Dios estoy!

Lea Matias.

La. Mientras que lee mi hermano
os querria preguntar,
cuyo soys? *Pa.* No ay que tratar
de tener sospecha en vano,
Por que es muy noble mi dueño.
La. Quien? *Pa.* Rosimunda, señor,
hija de Iorge. *Ma.* Aunque amor
es poderoso, esto es sueño,
es burla, es prueua, mas sea
lo que fuere hermano, a Dios.
La. No serà bien yr los dos?
Ma. No es bien que conmigo os vea:
guiad page. *Pa.* Voy delante.
La. Mira que es yerro. *Ma.* No es.

Vase Matias, y sale Roan lacayo de camino con vn pliego de cartas.

Ro. Desde aqui os aduierto pies,
que es el negocio importante,
Mirad que auemos de yr
con mas presteza que vn rayo.
La. Este es Roan, vn lacayo
que me solia seruir.
Adonde bueno Roan?

Ayuntamiento de Madrid

Ro. O señor, dame essos pies.
Lad. A quien sirues? *Ro.* Aurâ vn mes,
señor, que sueldo me dan
En cas del Conde de Cilia
por correo. *Lad.* Mi fê empeño,
que has mejorado de dueño.
Ro. Tiene vna honrada familia,
Que el no tiene cosa buena.
Lad. Donde lleuas la derrota?
Ro. Que dê esta carta al Despota
su suegro, el Conde me ordena.
Lad. Carta el Conde, y con tal prisa!
sospechas me dan por Dios:
que tratan Roan los dos?
de lo que passa me auisa,
Y bueluete a mi seruicio.
Ro. Mejor estaua yo acâ,
que esto de apie siento ya
por temerario exercicio.

Saca vna bolsa.

Lad. Cien escudos ay aqui,
dadme essa carta. *Ro.* Es traycion.
Lad. No es, si por dicha son
estas cosas contra mi,
Que tu mi pan has comido,
y es obligacion hidalga,
por que si es traycion, me valga
deste fauor que te pido.
Hazme este bien. *Ro.* Soy contento:
Iudas vendiò á su Señor
por treynta como traydor,
yo a vn traydor vendo por ciento.
Lad. Vete a mi casa, y alli
ocho dias estarâs.
Ro. Seruiros quiero, no ay mas,
presto negocie, y bolui.

Vase Roan.

Lad. Quiero ver lo que le escribe
a su suegro traydor.

Lea.

Quando llegues, gran señor,
a Alba-Real, recibe
Al Rey con mucho sossiego,
que quiero por alegrarte
dos pelotas embiarte
para principio de juego.
Por que aquestas dos serân
las cabeças de Matias,
y Ladislao, que estos dias
solos en Viena estan.
Cielos esto se trataua!
esto passa, y esto intenta!
ò embidia fiera sangrienta
donde la inocencia acaba!
Guiado del Cielo ha sido
este papel a mis manos;
pues no lograreys tyranos
la tela que aueys vrdido.
Yo sabrê guardarme, fiero,
que es remedio singular
al que trataua matar
dalle la muerte primero.

Vase, y salen Matias, y Rosimunda.

Ros. El mas verdadero amor
comiença por la piedad,
por que en mi vida, señor,
te mirê con voluntad
ni para hazerte fauor.
Mas quando mi padre fiero
tu muerte me proponia,
y este papel lisongero
me hizo escriuir, y queria
que fuesse mi amor tercero,
Començò por la piedad
a entrarse amor poco apoco
al alma, y la voluntad,
y lo que el mintiò por loco,
por cuerda hago yo verdad.
Y pues os he descubierto,
que os quieren matar, creed,
que

Ayuntamiento de Madrid

que es amor seguro y cierto.
Ma. Es amor, vida, merced,
y de mis fortunas puerto.
No me alçarê deste suelo
sin que las estampas bese
dessos pies. *Ro.* Guardeos el cielo.
Ma. El hombre que ingrato os fuesse,
Angel en humano velo,
La muerte mereceria,
y aunque mi padre aquel dia
que su bendicion me dio,
el no jurar me encargò,
ò cumplirlo, si lo hazia.
Hago juramento a Dios
si soy algo, de pagaros
este pensamiento a vos
con lo mas que puedo daros,
que es con casarnos los dos.
Tragueme la tierra luego,
mateme el Conde traidor,
dando a vna pistola fuego,
si faltare a tanto amor,
de otro amor o interes ciego.
Ros. Yo quedo tan confiada
quanto de vos es razon.
Mat. Vos sereys mi prenda amada.
Ros. Matias, esta aficion
bien merece ser pagada,
No os querria detener,
aunque me huelgo de veros.
Mat. Mi hermano me importa ver,
que sus enemigos fieros
ya le querran emprender.
Ros. Ya hos he contado que ha sido
lo de aquel papel fingido,
porque yo os entretuuiesse,
guardeos Dios *Ma.* Aunq̃ les pese,
para ser vuestro marido.
Vase Matias.

Ro. Si la muger es de importancia al hombre,
Diganlo humanas letras y diuinas,
El bulto de Micol y las cortinas,
De Sancha el hecho y la prision que assombre.
A Rosimunda desde agora nombre
La fama entre las Griegas y Latinas,
Pues para sus historias peregrinas
Ganarâ mi valor inmortal nombre.
Matias, como al Conde de Castilla,
Oy te librè, no pagues con engaños
Fê que al valor del hombre marauilla.
Mas no son en muger casos estraños,
Por que como saliò de su costilla,
Siempre pone los ombros a sus daños.

Vanse y salen el Conde y Ladislao.

Con. Tu de la Iglesia me sacas
para hablarme? *La.* Por que no?
Con. Enojado estaua yo,
harto bien mi enojo aplacas!
La. La Iglesia no ha de valer
a quien la obedece mal.
Con. Yo soy Catolico. *La.* Ygual,
Vlrico, deues de ser

a los

Ayuntamiento de Madrid

a los herejes maestros
de tu seta. *Co.* Pues tu a mi?
La. Oy se han de acabar aqui,
Conde, los agrauios nuestros.
A mi padre has pretendido
matar, mas Dios le ha guardado,
pues a la edad ha llegado,
que tan necessaria ha sido.
Y agora quieres cruel
apostata, herege fiero,
matar sus hijos. *Con.* Que espero!
La. Conoces este papel?
Con. Conozco esta letra mia,
mas mientes en lo demas.
La. Como sin honra podras
quitarla a quien Dios la embia?
Con. Ya no lo puedo sufrir.

Metan mano y sale el Capitan y alabarderos.

Lad. Ni Dios a ti. *Ca.* Que es aquesto?
Gu. Ladislao y Vlrico. *Ca.* Presto,
presto. *Gu.* A qual se ha de acudir
Cap. A Ladislao, mis soldados.
Gu. Pues muera el Conde traydor.
Vl. Muerto soy. *Cap.* Huye, señor.

Sale Matias.

Ma. Los Vngaros alterados
vandando a vn hombre la muerte,
es mi hermano, Capitan?
Cap Antes a Vlrico la dan,
Matias heroyco y fuerte,
Ma. A librar voy a mi hermano.
Cap. Del Rey, señor, le guardad.

Sale el Rey alterado.

Rey. Que es esto? *Ca.* Tu Magestad
oy se libra de vn tirano,
Vlrico tu tio es muerto.
Rey. Quien le matò? *Ca.* Alguna gente
de Ladislao. *Rey.* Que intente
tan infame desconcierto
Esse villano a mis ojos
muera, matalde.

Sale Iorge.

Ior. Si passa
esto al vmbral de tu casa,
y con tan justos enojos
Dexas de aqueste linage
vn hombre viuo, señor,
no creo que tu valor
de Reyes Vngaros baxe,
Mataron de mil heridas
a tu tio estos villanos.
Rey. Que estos soberuios hermanos
son de mi sangre homicidas.
Por mi tio han començado,
mañana acaban por mi,
en que mal punto naci,
el Rey sin Reyno llamado!
En mantillas fuy cautiuo,
y quando libre me veo
en el Reyno que desseo
con mas enemigos viuo.
Dichoso yo, si aquel dia
que me vi pastor, lo fuera,
que mas seguro viuiera
en vn monte, que en Vngria.
Hazeldos, Iorge, prender.
Ior. Como es possible, señor,
que de su padre el valor
los haze honrar y temer?
Rey. Pues que harè? *Ior.* Dissimular,
para aguardar ocasion.
Rey. Por mas dissimulacion
quiero partirme al lugar
donde Huniades fue a ver
a su muger. *Ior.* Bien podrâs
Por el Danubio, que yrâs
en vna naue a plazer.
Rey. Capitan, apresten luego
vna naue, por que al Alua

Ayuntamiento de Madrid

no he de estar en Nandoralua.
Car. Yo voy, Rey. A este punto llego!
Viendo voy que son engaños
mis pensamientos por puntos,
ay, que tantos Reynos juntos
no son para pocos años!

Sale Ladislao y Matias y Roan, todos con rodelas.

Lad La noche nos fauorece.
Ma. La escuridad es notable,
dame lugar a que hable
a quien tan bien lo merece.
Lad. Mira el peligro en que estamos.
Ro. Peligro donde yo voy?
Lad. Hermano, afè de quien soy,
que pienso que nos perdamos.
Ma No dizen que muestra el Rey
enojo del muerto Conde,
viendo que el vulgo responde,
que muere con justa ley.
Antes està agradecido
que era su tio vn tirano,
sola esta merced, hermano,
te pido, si te he seruido.
Ro. Dexale, señor, hablar,
no estoy yo aqui, que temeys?
La. Plega a Dios que no intenteys
lo que no podays llorar.
Mat. Guarda, Roan, essa esquina,
tu Ladislao esta toma,
que ya por su cielo assoma
aquella estrella diuina,
Mal dixe, aun el Sol es poco.

En lo alto Rosimunda.

Ro Es Matias? *Ma.* Sabes ya
q̃ Vlrico es muerto? *Ro* Aqui està
Iorge, boluiendose loco.
Pero vase con el Rey
por el Danubio en secreto.
Mat. Ello tuuo alegre efeto,
y pues reserua la ley
De castigo a las mugeres
que sus maridos encubren,
mientras su pecho descubren,
el Rey y tu padre, quieres
Guardarme contigo esposa?
Ro Yo lo hiziera, dulce amigo,
pero casa de enemigo
pareceme sospechosa,
Si en el alma estar pudieras,
donde por mi amor estâs,
no dudes de que jamas
visto de traydores fueras:
Mejor es de mi consejo,
que con vuestra madre os vays.
La. De espacio por Dios estays;
señora, de ti me quexo.
Ro. Ay Ladislao, que amor
no sabe temer la muerte.
La. Ya sè en el grado que es fuerte,
pero la vida es mejor,
Para que os podays gozar.
Ro. Gran gente siento y ruido,
La. Sin duda que te han venido
a su ventana a buscar.
Mat. Mi bien por quien muero y viuo
presteme el cielo paciencia,
pues estoy para esta ausencia
puesto ya el pie en el estriuo
Que en pensar que no he de verte
no partirè, morirè.
Ro. Y yo como quedarè
con las ansias de la muerte?
Mat. Mayor mi bien la recibo
en pensar que tengo de yr
donde no pueda dezir:
Señora, aquesta te escriuo.
La. Agora en requiebros locos!
tentays el cielo? *Ro.* Ay Matias,
que para las ansias mias

son

Ayuntamiento de Madrid

son tus sentimientos pocos.
De verte y viuir me priuo.
Mat. Que indicio quieres mas cierto
de que buelua auerte muerto,
pues partir no puedo viuo.
Ros. Que lo sientes de essa suerte?
Mat No pienso que he de viuir
para poderme partir
quanto mas boluer a verte.

Vanse y salen Segismundo y el Conde Palatino

Pa. Acosta, acosta, pon presto
la plancha. *Se.* Ya de la varca
el moço Rey desembarca,
gallardo aunque descompuesto.
Pa. Que hermoso cabello cria!
Se. Casi hasta el hombro le llega.

Salen el Rey, y Iorge.

Rey Toda la vida nauega
quien ha nauegado vn dia.
Ior. Si tal es su breuedad,
vn dia es todo el camino.
Pa. Dele al Conde Palatino
los pies vuestra Magestad.
Que aqui le he venido a ver,
porque no entienda que doy,
puesto que su suegro soy,
y es mi hija su muger,
Al homicida de Vlrico
fauor en esta ocasion.
Rey. Conde, ya essas cosas son
passadas, yo mas me aplico
A la piedad, como quien
fue preso desde la cuna,
que aun pienso que la fortuna
no sabe tratarme bien.
Se A Segismundo, señor,
dad las manos. *Rey.* O pariente!
Se. Vuestra vida el cielo aumente,
y llegue vuestro valor
A ser igual con los Reyes
vuestros abuelos diuinos,
que fueron del nombre dignos
de Santos, por santas leyes,
Rey. Que gente es esta enlutada?
Pa. La muger de Iuan Huniades.
Rey. Luto? *Pa.* pues vos no sabiades
su tragedia desdichada?
Sabed, señor, que ya es muerto,
Rey. Muerto Huniades? *Se.* Señor,
oy hizo fin su valor
y llegò su vida al puerto.
Ya se acabò el Capitan
de mas honras y memorias,
que las antiguas historias
ni las modernas tendran.

Sale Isabela con luto y gente que la acompañe.

Isa. Aunque para enternecerme
veros bastaua, señor,
aumentandome el dolor
en tantas desdichas verme.
El ver que os han ofendido
mis hijos, es de tal suerte,
que os vengo a pedir su muerte,
mi muerte, señor, os pido.
Porque la suya y la mia
sola vna muerte han de ser.
Rey. O valerosa muger
del gran defensor de Vngria!
ô matrona que a la par
de las Griegas y Romanas
tus virtudes soberanas
son dignas de celebrar,
Cesares y Cipiones,
Alexandros, Pirros, Darios,
Trajanos, y Belisarios,
y otros inclitos varones,
Assi como no igualaron
a Huniades en poder,

en

Ayuntamiento de Madrid

en tan heroyca muger
todos atras se quedaron.
Pesame porque perdi
padre,amparo y protector,
Vngria su defensor,
y el Rey que reynò por mi.
Donde tus hijos estan?
*Isa.*Señor estan recogidos.
*Re.*Pues de mi han de estar huìdos
hijos de tal Capitan?
No basta para abonar
mayores culpas su padre,
y el ver a su honrada madre?
*Isa.*Los pies os bueluo a besar.
No fue vana la esperança,
gran señor,que tuue en vos,
mil años os guarde Dios:
mas si la desconfiança
Es tan hija del amor,
y amor de madre es tan grande,
vuestra Magestad me mande
assegurar del temor.
Que si los seruicios hechos
de Huniades tales son
que merecen su perdon,
vendran a postrar sus pechos.
*Re.*Digo que yo los perdono,
hazed que vengan a verme.
*Isa.*No dexa amor atreuerme,
aunque es tan grande el abono.
*Pal.*Fiad, señora Isabela,
de la palabra Real.
*Isa.*Soy muger medrosa al mal.
*Seg.*Del Rey presumis cautela?
*Isa.*No presumo,Segismundo,
mas digo que soy muger,
cuya pena fue el temer
desde el principio del mundo.
*Re.*Tengo de dar por escrito
que ya no estoy enojado?
*Isa.*Como vos lo ayais jurado
a Dios,Señor,lo remito.
*Re.*Por el alto Sacramento
de la santa Eucaristia
juro,ò que no goze a Vngria
desde el castigo vn momento,
Si los tocare en vn pelo:
dezid que a la Corte voy,
que vayan adonde estoy.
*Isa.*Aumente essa vida el Cielo
*Rey.*Yo me parto y tan contento
de aueros visto,señora,
quanto lo vereis agora
despues de mi juramento.
Añado a vuestros estados
esta villa y puerto,y quiero
que os acuda el tesorero
con cincuenta mil ducados.
A vuestras mugeres den
a mil,y â essotros criados
a quinientos.*Isa.*Los passados
Reyes imitais tan bien
Que los dexais inferiores.
*Re.*A Dios Isabela,a Dios
*Isa.*El vaya,mi Rey,con vos.
*Pal.*A Dios Condesa.*Isa.*Señores
mis hijos os encomiendo.

Sale Ladislao,y Matias.

*Se.*No basta que el Rey jurò?
*Mat.*Fuese el Rey?*Isa.*Ya se partiò,
aqui le estoy bendiziendo.
Fuera de vuestro pendon
me ha dado esta villa y puerto.
*Lad.*Cierto mi señora?*Isa.*Cierto
sin las mercedes que son
De mas de cien mil ducados
de valor,con lo que yo
tengo de auer,y que dio
a mugeres y criados.
*Mat.*Ladislao,no fue verdad
lo que siempre te dezia?

Ayuntamiento de Madrid

Lad. Luego es temor? *Ma.* Ser podria.
Lad. Mâs es liberalidad,
Y forçosa obligacion
que tuuo al Conde mi padre.
Ysa. Hijos, yo soy vuestra madre,
y aunque el Rey os dio perdon
Con tan graue juramento
al santo Pan del Altar,
vn consejo os quiero dar
que antes de hazer testamento
Vuestro padre me mandò
que os dixesse. *Lad.* Y qual, señora?
Ysa. Y este os viene bien agora
supuesto que el Rey jurò.
No vays juntos a la Corte,
vaya el vno, que el valor
del que queda, harâ temor
para que el Rey se reporte.
Nunca esteys juntos los dos,
siempre el vno estè en su tierra
preuenido para guerra,
y con esto guarde os Dios. *Vase.*
Lad. El os dê tan larga vida
quanto auemos menester.
Mat. Que es lo que piensas hazer?
Lad. Apercibir mi partida.
Mat. Que yo vaya no es mejor?
Lad. No hermano, q̃ a qualquier cosa
es mi persona forçosa,
fuera de ser el mayor.
Mat. Ay, Ladislao, por Dios viuo
que de mi amor no te oluides,
porque si con el te mides
ya sabes que es excessiuo,
Y que no solo lo serê
mayor que tu, mas que el mundo.
Lad. Si el Rey jurò, en que me fundo,
que no ha de guardar la fê?
Vamos, Matias, los dos,
que a los dos nos temerân.
Mat. Bien dizes, que no osaràn
mirarnos. *Lad.* Librenos Dios.

Sale el Rey, Iorge, Conde Palatino y Segismundo.

Pal. Pareceme que ya que estos conciertos
se han firmado, señor, no se dilaten.
Re. Pienso que acierto en este casamiento.
Ior. Es Carlos Rey de Francia agora el septimo,
vn gran señor, bien quisto en todo el mundo:
su hija, la mas bella que el Sol mira
desde las puertas donde sale a Europa,
hasta la mar en que se va por Africa;
por ella embia, que tus Reynos todos
solo dessean este alegre dia.
Re. Vayan duzientos nobles de Bohemia,
otros duzientos de Austria, y otros tantos
de Vngria, con la casa mas esplendida
que se contò de Principe en el mundo.
Seg. Bien es que a tu prision, a tus fortunas
sucedan cosas prosperas. *Ma.* Ten animo.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen Ladislao y Matias.

La. Dadnos, señor, los pies. *Re.* Quien me los pide?
Lad. Ladislao y Matias tus criados.
Re. Yo no tengo criados homicidas,
ni doy mis pies a barbaros traidores.

Vanse el Rey, y todos tras el.

Mat. Traidores, gran señor, dos hombres hijos
de quien te defendiò dezifeis años
el Reyno de Amurates, y a quien deues
estar en el lugar donde nos niegas
los pies? *Lad.* No te lamentes dessa suerte,
que mi suegro traidor nos ha vendido,
y Iorge por su parte, porque creo
que aun muerto le dà embidia nuestro padre;
salgamos de Palacio a toda prissa
y en nuestra tierra nos hagamos fuertes.
Mat. Bien dizes, caminemos. *Lad.* Por donde?

Lleguen a las puertas cada vno por la suya, y bueluan atras.

Mat. Las puertas, viue Dios, estan tomadas.
Lad En entrando, Matias, las cerraron,
que yo senti los golpes y las guardas.
Mat. Vn Capitan y seis arcabuzeros
viene aqui!

Sale vn Capitan y guarda.

Cap. Calad los arcabuzes,
Lad. Es morir Capitan? *Cap.* No Caualleros.
Ma. Pues que? *Ca.* Prision no mas. *La.* Y vamos juntos?
Cap. A diferentes torres el Rey manda.
que os lleue *Mat.* Obedecer al Rey es justo.
Cap Caminad por aqui. *Lad.* Bien lo merece
quien no toma el consejo de sus padres.
Mat. Ay, Rosimunda, el alma me dezia
que viño, si el partir era mi muerte,
era impossible que boluiesse a verte.

Vanse, y sale Rosimunda.

Ros. Ansias y congoxas mias
que poco poder teneis,
pues que tantas no podeis
traer al fin de mis dias,
Bastaua la injusta ausencia

que me causa tal dolor,
sin que en sueños el temor
quite al alma la paciencia,
Soñaua que me sacaua
vn coronado leon
con la mano el coraçon,
en que a Matias guardaua.
Aunque despues muchas aues
me le intentauan poner,
que siendo al amanecer
me dio pesadumbres graues.
Triste de mi ningun bien
me promete mi temor,

Sale Felicia criada.

Fel. Ay mas notable rigor!
Ros. Tu, amiga, lloras tambien?
Fel. Vinieron los dos hermanos
Ladislao, y tu Matias
seguros. *Ros.* Ay penas mias!
Fel. A besar al Rey las manos
Debaxo de juramento,
y prendiolos el cruel.
Ros. Los Cielos me venguen del.
Fel. Guarda para mas tormento
Si eres seruida el dolor.
Ros. Que mayor que sus prisiones?
Fel. Que con publicos pregones
en que le llaman traidor,
A Ladislao ha cortado
en la plaça de Palacio
la cabeça. *Ros.* Algun espacio
de vida a mi muerte has dado.
Y mi Matias? *Fel.* Espera
lo mismo. *Ros.* Quando? *Fe.* Mañana.
Ros. Ay pena mas inhumana,
mas insufrible, mas fiera!
Dame papel, *Fel.* Para que?
Ros. Quierole al Rey escriuir.
Fel. De que te puede seruir?
Ros. Ay mi Felicia, no sè;
Pero ven, que por ventura
si mi desdicha declaro
tendra su vida reparo.
Fel. Que dolor. *Ros.* Que desuentura!

Sale el Rey, Iorge, Palatino y Segismundo.

Ior. Ya, señor, se executò,
Re. Fue justo, y està bien hecho.
Pal. Alçad el paño. *Re.* Mi pecho
su infame sangre templò.

Descubran vn paño, y en el la cabeça de Ladislao puesta en el plato como se suele hazer.

Re. Valgame el Cielo, que veo!
Pal. Su cabeça, gran señor,
Re. Su cabeça? *Se.* Que temor!
Pal. Que està arrepentido creo.
Se. Que tienes, señor, que alli
no ay mas del plato y cabeça
de Ladislao. *Re.* Que fiereça,
que Gigante contra mi
Tienes desnuda vna espada
sobre el cadahalso puesto!
cerrad, Conde, cerrad presto.
Pal. Veislo vos. *Se.* No he visto nada.
Ior. Señor, como sois mancebo
poneos el temor delante
esse espantable Gigante,
Re. Ya vuestra justicia prueuo:
Ya, Señor, mostrais en mi
como al Rey mi antecessor,
que no he guardado, Señor,
lo que a Isabel prometi.
Herejes sacramentarios
andan agora en Vngria,
a quien Roqueçana guia,
y otros enemigos varios,
Y como yo, que soy Rey,
jurè el Sacramento santo
que deuiera estimar tanto,

ma-

Ayuntamiento de Madrid

mataisme por justa ley,
Porque quando, el Sacramento
vn Rey Catolico deue
ensalçar tanto, y se atreue
a quebrar su juramento,
Bien es que muera, señor,
Rey toda mi vida fui,
sin Reyno; y quando me vi
con el, y con tanto honor
No supe estimar el bien,
ni agradeceroslo a vos,
de los Reyes reyna Dios,
y assi es bien, que gloria os den.
Muera el Rey, que no os la dio,
y assi os ruego, pues podeis,
que mejor me perdonêis,
que a mis enemigos yo,
Pal. Espirò. *Se.* Pienso que si.
Ior. Malogrado Rey, que en flor
lleua la muerte! *Pal.* Dolor
tan grande en mi vida vi!
Ior. Lleualde vos Palatino
a su cama: y sossegad,
Segismundo, la ciudad.
Meten al Rey.
Se. Su esposa vendrâ camino,
Pensando hallar alegrias,
tristes exequias verâ.
Ior. El mundo estas bueltas dà,
y no va mal en las mias:
Capitan? *Cap.* Señor. *Ior.* Ya veis
que ningun hombre ha quedado
de mis prendas, de mi estado
a quien obediencia deis,
No digo, que es mi intencion
alçarme por Rey de Vngria,
pero que este mismo dia
de Rey hagais eleccion.
Nobles, y exercito luego
en vna sala juntad,
Rey, que os gouierne nombrad,
antes que encienda el fuego,
Y acudan los pretensores,
y porque no ay ya quien trate
de que Matias se mate,
aunque lo pidan traidores.
Sabed, que tengo pensado
del rescate aprouecharme
de su prision. *Cap.* Con mandarme,
Gran señor, me has obligado
Ior. Cien mil ducados, y mas
pienso a su madre pedir.
Cap. Si, pero puedese ir
mientras ocupado estàs
En esta nueua eleccion.
Ior. Pues ponle vna gran cadena,
y a mi casa luego ordena
con gente de guarnicion,
Que le lleuen, porque el vulgo
viendole, no se leuante.
Cap. Voyte a seruir. *Ior.* Si adelante
mis pensamientos diuulgo,
Yo sè que saldrè mejor,
que publicandose agora,
que Vngria en el muerto adora,
y es bien, que temple el dolor.

Vanse, y salen Rosimunda, y Felicia.

Ros. Todo me sucede mal,
porque quando al Rey cruel
quisieron darle el papel
dizen, que estaua mortal.
Toda la la ciudad se altera
sobre quien ha de reynar:
ò si esto diesse lugar
a que Matias no muera!
Que me està diziendo amor,
que tema mi desuentura.
Fel. No es amor el que procura
ponerte tanto temor,
Que aunque amor suele temer,
el mismo suele animar,

Ayuntamiento de Madrid

solo el curso del pesar
te va escondiendo el plazer.
Aduierte, que auerse muerto
el Rey, dio vida a Matias.
Ros. O si las desdichas mias
con mi muerte hallassen puerto!
Fel. Gente suena, y gran ruido.
Ros. En casa, quien puede ser?
Fel. Nueuas deuen de traer
de que es tu padre elegido.

Sale vn Capitan, y soldados con arcabuzes, Matias con vna cadena.

Cap. Aqui os manda poner, señor Matias.
Mat. Agradeceldé a Iorge Pogebracio,
Capitan, de mi parte estas mercedes.
Cap. Ola, vosotros a essa puerta luego
os poned, con las cuerdas encendidas:
vos, señora, aduertid que sois Alcayde
de aqueste preso. *Ros.* Y lo serê desuerte,
que no salga de casa hasta la muerte.
Vase el Capitan, y los soldados.

Mat. Rosimunda de mi vida.
Ros. Matias de aquestos ojos.
Mat. Alcayde de los despojos,
del alma, a vos ofrecida.
Ros. Preso mio, en quien se funda
el bien de mi libertad.
Mat. La mano, y braços me dad,
bellissima Rosimunda,
Que ya no es esta prision,
pues que mi Alcayde os hã hecho.
Ros. Pues yo mas preso os sospecho.
Mat. Es verdad, del coraçon.

Sale Iorge.

Ior. No quiero entrar en vuestras elecciones,
si Passion os obliga a tomar armas
Ros. Que es esto mi señor? *Mat.* Señor, que es esto?
Ior. Matias, yo no pienso que ha criado
el cielo algunos barbaros tan locos.
Mat. Estan en la eleccion de Rey de Vngria?
Ior. Carlos el Rey de Francia la pretende,
y Guillermo, gran Duque de Saxonia,
pues Federico Emperador ya piensa,
que la corona en la cabeça tiene:
pues que dirâs tambien del Casimiro
Rey de Polonia? Alberto, y Sigismundo
quieren llamarse con las armas Reyes,
Obispos, y Arçobispos los conciertan,
mas no ay remedio de concierto alguno

ola,

Ayuntamiento de Madrid

ola dadme a comer, y allá se maten.
Mat. Dasme licencia que a tu mesa sirua?
Ior. No trato yo tan mal, Matias, los huespedes,
que huespede eres tu, puesto que preso,
conmigo comeras y con mi hija.
Mat. Viuas mil años. *Ior.* Hà soldados, presto,
que es dia de comer con poco espacio.

Los soldados saquen la mesa.
Sientate aqui, y desta parte
tomarà mi hija asiento,
que la cabecera en fin
siempre se la toma el dueño.
Mat. A vn preso todo lugar
le sobra, que al fin es preso:
enfrente estoy de tus ojos,
no es tal lugar el Imperio.
Ros. Señor, el preso està triste,
cantenle mientras comemos.
Ior. Canten, que es mucha razon,
Mat. Esta no es prision, es Cielo:
Canten los musicos.
Entre las penas de amor
algunos dizen que zelos
es la pension de su gusto
que el alma paga por censo:
a la ausencia llaman otros
martirio del sufrimiento,
a los desdenes porfia,
y a los desengaños fuego:
todos los males en fin
ya que no tengan remedio,
pueden tener esperança
en las mudanças del tiempo:
mas ay del preso, (seso.
q̃ entre memorias tristes pierde el

Mientras esto se canta entre el Capitan y de le vn papel a Iorge, y el le està leyendo y le buelua a cerrar.
Ior. Toma desto por mi vida,
espera, muda de asiento,
sientate donde yo estoy.
Mat. Triste de mi, yo soy muerto!
Ior. Hijo, toma este lugar.
Mat. Este papel es, que luego
me corten el cuello! ay ojos,
esta vez sin duda os pierdo!
Ior. Hijo comejola cantad,
aya alegria y contento,
regalale, Rosimunda.
Ros. Que le regale, que es esto!
Musi. Mas ay del preso (seso.
q̃ entre memorias tristes pierde el
Mat. Señor, si verdad os digo
ni comer ni beuer puedo,
temblando estoy del papel
que de Palacio os truxeron,
Si no le leo, señor,
mi señor, si no le leo
no he de comer mas bocado,
Ior. Matias, si te le muestro
que albricias, me piensas dar?
Mat. Albricias, si algunas tengo
de libertad yo las doy.
Ior. Pues escuchalas que quiero:
Dame palabra, Matias,
de que has de casarte luego
con Rosimunda, y veràs
deste papel el sucesso.

Leuantense
Mat. Digo, que la doy mil vezes.
Ior. Pues lee. *Mat.* Temblando

Ayuntamiento de Madrid

Ay papel, eres mi muerte,
tienes, mi cuchillo dentro!
pero pues este me casa
con su hija, porque temo?
Lea. Todos los nobles de Vngria,
aunque con votos diuersos,
se encerraron a tratar
la eleccion: que es esto Cielos!
Y auuque por ti dauan vozes
los del Austria y los Bohemios,
los Vngaros con las armas
preualecieron, y hizieron:
Que hizieron, Cielos sagrados!
muero viuo, abraso, tiemblo:
hizieron Rey a Matias,
Ior Los pies te beso el primero.
Ros. Yo la segunda. *Mat.* Esso no,
mi esposa sois, vos mi suegro.

Dentro.
Pal. Abrid las puertas, villanos.
Ros. Estos son nobles y pueblo
que vienen por ti, Matias.
Ior. Soldados abrildes presto.
Pal. Sino quieren abrir
echad la puerta en el suelo.
Ior. Ea señores, entrad.
Sale el Conde, y Segismundo y todos.
Pa. Dõde està el Rey? *Ma.* Rey y preso.
Pal. Esta cadena, señores,
serâ para nuestros cuellos.
La suerte cayò en Matias,
tu eres Rey. *Mat.* Gracias al Cielo,
besad la mano a mi esposa,
Seg. Por Reyna la obedecemos.
Pal. Vngaros viua Matias.
Mat. Aqui acaba el Rey sin Reyno.

Ayuntamiento de Madrid

EL MEJOR MOZO DE España, Tragicomedia famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA.

A PEDRO VERGEL, CRIADO de la Casa y Corte de su Magestad.

ESCRIVE Philothimio en su Teatro celeste, que siempre que alguno de los dioses tenia gusto, ò necessidad de discurrir la tierra, lleuaua en su compañia a Aristocrato, hombre de excelentes partes, y virtudes, y que peregrinando por Albania Iupiter, Marte y Mercurio, Lisandro Poëta Griego que los auia alojado en vn jardin suyo, escriuiò las alabanças de aquellos Dioses, y le puso entre ellos; pero que leyendo

los

Ayuntamiento de Madrid

los versos a Mercurio le dixo. Este es Aristocrato noble Athenienſe, tan agradable a los Dioſes por ſus ſeruicios, que no hazen jornada en la tierra donde no los ſirua; ponle en ſu lugar, con el que tienen las coſas humanas quando ſe tratan las excelencias, y grandezas de las diuinas. Quien ſiempre ha viſto a V. m. con los Dioſes de la tierra, eſtimado de los Reyes y Grandes, mas ſatisfechos de ſus ſeruicios y buenas partes que de Ariſtocrato lo eſtaua Iupiter, biẽ puede entre aquellas alabanças eſcriuir las ſuyas, y pues tan luzidamente ſe mira en todas ſus jornadas, no es juſto que falte deſta para que tengan los Principes referidos, y otras perſonas de letras y armas, quien los acompañe y defienda. Vaya pues V.m. honrando eſtas doze de mi parte veinte, que yo lo eſtoy mucho de que llegue con ſus dueños a mi alojamiento pobre; jardin, ſi bien de flores del ingenio, cultiuado humildemente de mi rudeza: ſi aqui pudiera yo dilatarme en ſu alabança, por conſejo de Mercurio, eſpacioſo campo me auian ofrecido ſus gracias, y ſingulares partes. A quien no mueue el animo para eſtimar a V. m. amarle y conocerle, ver juntas en vn ſujeto tantas coſas tan dignas de alabança, que de qualquiera dellas ſe honràran muchos? la perſona, el brio, el buen guſto, el doñayre, la gala, la condicion, la liberalidad, la honrada lengua, el eſpiritu leuantado a coſas grandes, la deſtreza en las armas, y el valor en la execucion, con tan notables exemplos, que auiendo hecho pedaços (con ſola la capa y la eſpada) dos toros ferociſsimos en Lisboa, preguntauan algunos fidalgos a los criados de ſu Mageſtad, (ſi V.m. era

Portu-

Ayuntamiento de Madrid

Portugues, ò auia desseado serlo.) No me atreuo a referir tantas cosas como pudiera, en razon de su gallardo animo, por no despertar la embidia; dirè solamente en prueua de seruicios de criado de la Casa y Corte de su Magestad, que el que hizo al Rey nuestro Señor Felipe Tercero en la jornada de Francia, (a que yo me hallè presente) quando aquella formidable tempestad entre Yrun y Fuenterabia, ayrado el Cielo, soberuio el mar, y perdido el camino, estuuo cerca de perder la vida, pues no fue menos que darsela, en tanto desamparo conduzirle al puerto. Estos y muchos seruicios, a Reyes, Principes y señores, estrangeros y propios le han hecho a V.m. tã amable y bien recebido entre ellos, que tendria por hombre baxo, de viles costũbres y entendimiento, quien no sintiesse de sus meritos y partes lo que aprueuan y abonan tan altos Principes. De la embidia dixo vn Sabio, que carecia de sueño, por no perder vn instante el exercicio de su infame lengua. V. m. con la espada, y yo con la pluma echemosla deste lugar, que a V. m. ayudarà el Capitan Contreras, y a mi el Licenciado Iuã Perez de Montaluan, que naciò donde V. m. y yo nacimos. Reciba pues agora, con el gusto que suele defender mis cosas de los malos Poêtas en los teatros publicos, esta Comedia intitulada El mejor moço de España, que quanto a mi juyzio la he dirigido al mejor moço de España, dexando en su veneracion la dignidad Real, siempre desigual a toda comparacion. Haga y diga la embidia lo que quisiere, que se quedarà para quien es, y yo satisfecho de que lo sienten conmigo quãtos con desapassionado juyzio miran,

y censuran

Ayuntamiento de Madrid

y cenſuran las virtudes con la balança dela razon, fieles de los peſos falſos que haze la malicia de los que nacen barbaros, y ſin conocimiento de ſus defectos; mejor lo ha hecho V. m. que ſolo ha tenido manos para defender amigos, lengua para honrar enemigos, y vara para prender voluntades.

Su Capellan y amigo.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

La Infanta doña Isabel.
Doña Iuana dama.
Rodrigo.
Dõ Gutierre de Cardenas.
El Marques de Villena.
El Duque de Najera.
Martin. Rincon.
El Rey don Enrique.
Don Fernando Infante de Aragon.
Don Fadrique.
Celinda.
Peralta.
El Duque de Segorbe.
Vn hermano suyo.
Vn Secretario.
Vn paje.
Don Ramiro,
Don Iuan.
Vn Cauallero Frances.
Don Pedro.
Don Sancho.
El Maestre de Calatraua
Musicos, y guarda.

ACTO PRIMERO.

Sale la Infanta doña Ysabel, y doña Iuana dama suya con vna rueca y huso.

Ysa. Dame, Iuana, essa lauor.
Iua. Aqui la tienes, señora:
muy bien pudieras aora
entretenerte mejor.
Ysa. Mi lauor te marauilla?
Iu. No sè como se conuenga,
ver que vna rueca entretenga
a vna Infanta de Castilla,
Si por dicha viera hilar
a doña Vrraca en Zamora,
no me espantara, señora,
ò en el solar de Vibar
A las dos hijas del Cid,
doña Sol y doña Eluira;
pero a ti, mucho me admira
Ysa. Que ay nueuo en Valladolid?
Iua. De proposito te assientas?
Ysa. Esta tela hazer porfio,
y a Ierusalen la embio.
Iua. Pues a quien se la presentas?
Ysa. A los Altares que allâ
el santo sepulcro tiene
para sabanas. *Iua.* Quien viene?

Sale

Sale Rodrigo con vna guitarra.

Ro. Aqui Rodriguillo està.
Ysa. ò, seas muy bien venido:
que ay Rodrigo por allâ?
Ro Todo el mundo hablando va
de lo bien que ha sucedido,
Señora, al Rey vuestro hermano
en la batalla de Olmedo,
mas siempre que veros puedo
es con la rueca en la mano.
Ysa. Leer me auràs visto tambien,
yo no quiero estar ociosa.
Ro. Sois discreta y virtuosa.
Ysa. Tres cosas parecen bien,
El Religioso rezando,
el gallardo Cauallero
exercitando el azero,
y la dama honesta hilando
Ro. A la Parca antiguamente
con vna rueca pintauan,
hilo la cuerda llamàuan,
y pienso que propiamente,
Vos hilais, bella Ysabel,
con manos tan escogidas,
que podeis hilar las vidas
que teneis suspensas del.
Hilad, que os quiero cantar
vn romance que oy ha hecho
cierto Poeta en barbecho,
que ogaño le han de sembrar,
Ysa Di a ver. Ro. Pues hilad y oid,
hilandera celestial,
y si se cantare mal
tened paciencia y sufrid.
Cant. Maldiziendo va Rodrigo,
la hermosura de la Caba
por los campos de Xerez,
donde perdiò la batalla,
Siguiendole viene Muça,
picando la retaguarda,
con el Conde don Iulian
aquel que le truxo a España:
Maldiga el Cielo mis ojos,
dize el Rey, pues fueron causa
del estrago que padece
por su delito mi patria.
Iu Ella se ha dormido. Ro. Y yo
pienso, que por no me dar
algo por este cantar.
Iu. De tristeza se durmiò,
Que en hablandola de Moros
no le dâ mucho plazer.
Ro. Valiente deue de ser?
Iu. Mil vidas y mil tesoros
Suele dezir que gastara
en echallos desta tierra
a pura fuerça de guerra
si ella en Castilla reynara.
Ro. No està muy lexos de ser,
que es don Alonso su hermano
del Rey don Enrique, es llano
que le aurâ de suceder.
Y si a don Alonso falta
sucesion, serà Ysabel
su Reyna. Iu. El sueño es cruel.
Ro. Algo en el la sobresalta.
Iu. Dexemosla descansar,
que la desuela el cuydado
de ver el Reyno alterado,
y sus hermanos llegar
A las armas por momentos,
y el ver que en Olmedo ha sido
su hermano Alfonso vencido.

Vanse, y dize dormida.

Ysa. Que me quereys pensamientos?
por Rodrigo desdichado
en las armas y el amor
quedò el Español valor
al Africano postrado.
Los Reyes Christianos fueron

tan

Ayuntamiento de Madrid

tan valerosos en todo,
que al ya muerto valor Godo
vida con las armas dieron.
Yo soy muger, no me toca
la guerra, a mi hermano si.

Tocan caxas, y descubren a España vestida de luto en el suelo, y vn Moro por vn lado a cauallo, y vn Hebreo por el otro teniẽdola entre los pies.

Esp. Oye Isabel. *Isa.* Ay de mi!
Esp. Si a lastima te prouoca
El ver mi luto, y tristeza,
y estar a los pies que ves.
Isa. El Moro sin duda es
el que oprime su cabeça
Tantas vezes coronada
y de oro y laurel ceñida.
Esp Isabel esclarecida,
trueca la rueca en espada,
Que no eres de las mugeres
que han de hilar mas pelear.
Isa. Pelear? *Esp.* Y quien librar
puede mi cuello, tu eres,
Del Moro, y del fiero Hebreo,
que has de desterrar de España,
que guarda el cielo esta hazaña
a tu valor, y deseo.
Aunque siempre quedarê
con temor del Moro fiero,
hasta que reyne vn tercero,
que mi libertad me dê.

Tocan, y desaparece, y despierta

Isa. Detente ligero sueño,
pero no se detendrâ,
que es sueño alegre, y dirâ,
que no es Isabel su dueño.
Doña Iuana de Guzman?
Rodrigo? sola he quedado.
grandes cosas he soñado!
pero que verdad tendran?
Las manos de vna muger
el valor, ingenio, y zelo
buscaua en verdad el cielo:
mas ay Dios, bien puede ser.
A España oprimida vi
del Africano, y Hebreo,
sueños son de mi deseo,
si serân verdades?

Sale doña Iuana.

Iu. Si.
Isa. Quien dixo si? *Iu.* Yo, señora,
y plega a Dios que no yerre,
que pregunta don Gutierre
si te puede hablar agora,
Y yo le he dicho, que si.
Isa. Luego no me respondiste
a lo que dezir me oyste?
Iu. A quien digo respondi,

Sale don Gutierre de Cardenas, el Marques de Villena, y el Duque de Najera.

Duq. No es tiempo de mas licencia,
Mar. Todos entramos tambien
al pesame, y parabien.
Gut. Que generosa presencia!
Mar. Su virtud me marauilla?
Duq. El parabien, mi señora,
que os doy, es, que desde agora
soys Princesa de Castilla,
Y el pesame, de que es muerto
don Alonso vuestro hermano.
Isa. Mi hermano? *Du.* Ansi el biẽ humano
es miserable, y incierto.
Isa. Tanto pudo la tristeza
de verse vencido? *Mar.* Aqui
pues que ya sabeys de mi

mi

Ayuntamiento de Madrid

mi lealtad, y mi nobleza,
Os tengo de aconsejar
vuestro bien, y el de Castilla.
Gut. Que sienta no es marauilla:
Mar. Dexad, Isabel, de hilar,
Dexad la rueca, señora,
que es ya menester la espada,
Castilla viue alterada,
toda Castilla os adora
Vuestro hermano el Rey no tiene
sucession esto es verdad,
el bien publico mirad,
que deis licencia conuiene
A que os busquemos marido.
Duq. Si, señora, esto ha de ser,
que aunque por vna muger
fue vn tiempo Israel regido.
Barac al fin peleaua,
y ella el gran pueblo regia.
Mar. Presumid, señora mia,
que en vuestra vida se acaba
La linea de aquellos Reyes
gloriosos, y vitoriosos,
que por siglos tan dichosos
dieron a Castilla leyes.
No escuseis el casamiento.
Isa. Marques de Villena, yo
no puedo deziros no,
pero dirê lo que siento. (no.
Mi hermano es Rey, y es mi herma
Mar. No prosigais, perdonad,
las ambiciones mirad
del vil interes humano,
Y que si el lo ha de tratar,
consejos le han de induzir
a no querer permitir
sufrir quien le ha de heredar.
Oy el Arçobispo, y yo,
y los demas Caualleros
su Reyna quieren hazeros,
y juraros. *Isa.* Esso no,
No ay tratar de consentir,
sin que me nombre heredera
Duq. Y si Castilla se altera,
y comiença a diuidir,
Como por dicha lo estâ,
y doña Iuana se casa,
y España en guerras se abrasa
qual veis el exemplo ya
En la batalla de Olmedo,
que tantas vidas costò?
Isa Harèle esta salua yo,
con que disculpada quedo.
Que despues yo soy muger,
aunque en la rueca ocupada,
Que sabrê ceñir la espada,
y me sabrê defender.
No temais, que tiene el Cielo
deseos del bien de España
con vna notable hazaña.
Gut. Basta vuestro santo zelo
Para que de tanto mal
nos libre en esta ocasion.
Isa. Que le digais es razon,
y obediencia natural,
Al Rey mi hermano, que luego
me jure por su heredera,
sin que doña Iuana quiera
causar su desassosiego,
Pues no es su hija, y lo sabe
su Santidad del Pastor
de Roma, y pues es mejor,
que de declararse acabe,
No quiera por gusto ageno
contra conciencia heredalla.
Gut. Muchos intentan casalla,
mucho su intento condeno
Pues a titulo ha de ser
de heredera de Castilla.
Isa. Que yo sabrè reduzilla,
aunque soy pobre muger,
Hecha esta rueca baston,

a que

Ayuntamiento de Madrid

a que dexe tanto engaño,
y del hilado deste año
que algunas madexas son
Harè cuerdas para atar
las manos a los traidores,
que a legitimos señores
pretenden desheredar.
Y de las manos atados
se las subire a los cuellos
y si ay pocas, mis cabellos
les seruiran de lazadas.

Vase.

Ma. Que os parece? *Du.* q̃ amostrado
el valor que imaginê.
Gut. Yo que de su pecho sê
lo que hasta agora he callado,
Os puedo dezir, señores,
que della os podeis fiar.
Mar. Al Rey nos importa hablar.
Gut. Los antiguos escritores,
que a mugeres belicosas
dieron nombre, si a esta vieran
yo sê que laurel la dieran
Mar. Tragedias tan lastimosas,
como passan por Castilla
quien duda que al Cielo mueuan?
Duq. Quando en la virtud aprueuan
son portento y marauilla
Las mugeres, Caualleros.
Mar. Vamos, que aũque esta es muger
con essa rueca ha de hazer
temblar algunos azeros.

Vanse, y salen Martin y Rincon.

Mart. Siempre que se dâ librea
el que es hidalgo combida.
Rin. No hize cosa en mi vida
que a modo de estafa sea.
Mart. Aduierta el señor Rincon,
que es patente lacail,
y que es de gente muy vil
no hazer aqui la razon.
Quando el Marques dio al cochero
aquel baquero de paño
nos dio a todos el buen año,
y destripamos vn cuero.
Dexandole ansi me goze,
a puro hinchir la limeta,
como tripa de Poeta
entre las onze y las doze.
La gente de bien no tiene
el gastar por pesadumbre,
humanese a media açumbre,
pues con calças nueuas viene.
Rin. Yo soy hidalgo, y no puedo
pechar por caso ninguno
Mar. Hidalgo es dia de ayuno,
basta, satisfecho quedo:
Ya sê yo que ha de caer
el nombre hidalgo en vigilia.
Rin. Con gente de mi familia
irê a la tarde a beber,
Que con el no estoy de gusto
por las coplillas de Ynes.
Mar. Oyga que por esso es
el retruecano y disgusto?
Pues compusele yo cosa
indigna de su çapato?
Rin. Qualquier hombre de buen trato
habie liso en buena prosa.
Quien le mete a el en ser
Poeta? *Mar.* Pues no ha sabido
a lo que aquesto ha venido?
tiemblo en darselo a entender!
Pero dexemoslo aqui,
que soy algo sospechoso,
aunque no tan malicioso
como se dize de mi.
Pero escuche las coplillas
por si està mal informado.
Rin. Diga. *Mar.* A qual enamorado
no hizieron versos cosquillas?

Ayuntamiento de Madrid

Dos cosas para vn efeto
aunque es de diuerso nombre,
dizen que ha hecho todo hombre,
ò sea necio, ò sea discreto
Que influyan o no los Cielos
en el esta inclinacion,
que es versos con aficion,
y necedades con zelos.
Va de coplas. *Rin.* Diga a ver,
Mar. No se ponga a lo señor.
Rin. Por escucharle mejor.
Mar. Discreto deue de ser.

L E A.

Ynes me pide vna palmilla verde
para cierto sayuelo agironado,
y yo la digo que se vaya al prado:
Ynes me pide raso azul, que quiere
guarnecelle con el, estraño caso!
y yo le muestro el Cielo azul y raso:
Ynes me pide que la dê vn manteo,
y yo la digo del manteo molino,
que se le pida a vn Clerigo vezino:
Ynes me pide lienço para faldas,
y yo la digo, que su passo a passo
se vaya por las faldas del Parnasso.

Rin. No passe mas adelante
en vna cosa tan fria,
Mar. No le agrada esta poesia,
Rin. Està loco? *Mar.* No se espante,
Rin. Ballestilla ha menester
para sangrarse la vena.
Mar. Poeta soy de a dozena,
y el tambien deue de ser
Destos que a su madre apenas
dos cartas escriuir saben,
y quando sudando acaben
van de necedades llenas.
Y luego muy assentados
juzgan Historias y versos
con pareceres diuersos,
y entre ignorantes, letrados,
Y aun esto no es tanto mal,
mas vnos archidiscretos,
que escuchan con mas efetos
que hombres con gota coral,
Como los consiente el mundo,
Rin. Y à el como le consiente
siendo tan impertinente?
Mar. Yo con razones me fundo,
Y de todo digo bien,
que solo me desagrada
quien habla y no escriue nada,
Rin. Mi amo. *Mart.* Y el Rey tanbien,

Sale el Marques de Villena, el Duque de Najera don Gutierre y el Rey Enrique.

Rey. A todos los perdono, a todos digo
sin excetar ninguno, que las armas
aya tomado contra mi. *Duq.* Los Cielos
de quien eres imagen tan piadosa

Ayuntamiento de Madrid

tu vida aumenten, generoso Enrique:
pues vitorioso a todos perdonaste,
y ofendido a ninguno castigaste.
Mar. Señor, muerto el Infante don Alonso
murio tambien su pretension ya sabes
que es heredera tu diuina hermana
la Princesa Isabel, concede agora
a Castilla, a tus Reynos y vassallos
esta merced, de que por tal la jures.
Rey. Marques yo soy contento de jurarla,
ya sè que es Ysabel la que es legitima
heredera en Castilla, y ansi quiero
que a doña Iuana y a su madre prendan,
y que su pretension ninguna sea:
todo esto yo lo tengo declarado,
la verdad, razon tiene esta fuerça,
mi conciencia me manda que os lo diga.
Gut. Muestras, señor, quien eres, y mostrando
juntamente el valor, muestras el zelo:
donde quieres, señor, que sean las vistas?
Rey. Sera bien que en los Toros de Guisando
nos veamos los dos, y alli podamos
jurar a mi Ysabel por mi heredera;
pero aduertid, aqueste juramento
con vna condicion se le permito.
Duq. Siendo la condicion tan razonable
como en caso tan justo se requiere,
quien duda que se acete? *Rey.* Yo sospecho
que està muy en razon, Duque de Najera,
que Ysabel no se case, pues no es justo
sin mi licencia, que aunque Rey no fuera,
ni ella de mis estados heredera,
ser yo su hermano es cierta preeminencia
que la obliga y la fuerça a mi licencia:
quereislo ansi? *Duq.* Ninguno contradize
lo que es tan justo. *Rey.* Vamos a escriuirla.

Vanse y queda solo don Gutierre.

Gut Martin? *Mart.* Señor. *Gu.* Estas albricias gana
de doña Iuana de Guzman bolando,
di que la diga a la Princesa luego,

que el Rey quiere jurarla, y que ya llego
a dezirle lo que ay de todo el caso.

Mart Quien tuuiera las alas del Parnaso,
las leguas se me haran distancias breues.

Gut. Mira que voy tras ti, que solo quedo
a hablar al Arçobispo de Toledo.

Vase.

Mart. Como que hable a doña Iuana en esto?
viue Dios que he de entrar hasta su camara
de la Princesa, y darle aquestas nueuas,
aunque me turbe y diga necedades,
turbarse es respetar las Magestades.

Vase.

Sale doña Ysabel y doña Iuana.

Ysa. A estraño tiempo he llegado,
pero mudança ha de auer.

Iu. Oy no tienes que comer.

Ysa. Dale esse anillo a vn criado:
Persigueme el Rey mi hermano,
mal le aconsejan de mi,
a mi padre a penas vi.

Iu. Todos se cansan en vano.
Que ha de vencer tu verdad
tu reynaràs en Castilla,
tu vendras a reduzilla
a su antigua libertad.

Ysa. Mal aconsejado Enrique
no me ha de querer jurar.

Iu. Solo en Castilla vn lugar
ay que tu remedio aplique.

Ysa. Lugar para mi seguro:
como se llama? *Iu.* El Casar.

Ysa. El Casar? *Iu.* Si porque es dar
a tu verde yedra vn muro.
Aunque eres de tal valor,
eres, señora muger
sin muro, no ha de poder
crecer tu vida y tu honor.

Ysa Si es destos Reynos el bien
digo que quiero casarme;
pero en el determinarme
consiste su mal tambien.

Iu. No puedes en esto errar.

Ysa. Antes si, que la razon
del Reyno, a esta pretension
a muchos ha de llamar.
Y como se ha de escoger
vno solo, no sabemos
si el mejor acertarêmos.

Sale Martin con fieltro de camino.

Mar. Esto es bolar, no es correr,
deme los pies vuestra Alteza,

Iu. No soy la Princesa yo.

Mar. Vuestro talle me engañò,
y vuestra rara belleza.

Ysa. A que vienes desse modo?

Mar. Don Gutierre mi señor,
tu repostero mayor.

Ysa. Pues biẽ? *Iu.* Turbado està todo.

Ysa. Si tenemos mal sucesso,
pues este se ha entrado aqui?

Mar. Dixome, a la Reyna di.

Ysa. Que Reyna? *Ma.* Y con esto cesso,
mandad responder, y a Dios.

Ysa. Pues q̃ has dicho? *Ma.* Este recado
que mi señor me ha mandado.

Ysa. Reportemosle las dos.

Va

Ayuntamiento de Madrid

Ven acá, fue don Gutierre
de Cardenas, y el Marques
de Villena? *Mar.* Si los tres,
y no os espanteis que yerre.
Fuimos, y hablamos al Rey,
y dixo, que os jurarâ,
porque sois Princesa ya
por justo derecho y ley,
Y por señas, que en llegando
a donde os han de jurar
han de correr y, matar
a los toros de Guisando:
Iu. Esto es que se ha concertado
jurarte en Guisando? *Mar.* Si.
porque han de comer alli
lo que estuuiere guisado
Y se han de correr los toros.
Iu Yo sè lo que aquesto ha sido,
que a caminado, y beuido.
Mar. Matarê quarenta Moros
Por seruir a la Princesa,
bien conoceis a Martin.
Isa. Mis cuydados hazen fin.
Iu. Todo con jurarte cesa,
Ligados con juramento
tus enemigos, que haràn?
Isa. Quebrarle mas no podran.

Sale don Gutierre.

Gut. Atras he dexado el viento.
Deme los pies vuestra Alteza.
Isa. Buen mensajero enbiastes! (tes.
Gu. Llegò? *Iu.* Harto bien le informas-
Gut. Muy conforme a su grandeza
Fue la respuesta del Rey,
ya por su heredera hos jura,
que solament procura
la que es legitima ley.
A los toros de Guisando
os partid, señora, luego.
Isa. Que lo preuengais os ruego,
porque huyendo y caminando,
Oy no tuue que comer.
Gut. Presto os vereis en estado,
que boluais lo que os han dado,
partid que es bien menester.
Isa. Vamos, besarê la mano
al Rey mi hermano. *Mar.* Y a mi
no me paga nadie aqui?
Gut. que ay Martin? *M.* q̃ vine en vano,
Gut. Agora ay grande pobreza,
tiempo aurâ para pagar.
Mar. Aun tengo que le prestar
si lo a menester su Alteza.
Gut. Todos la auemos prestado;
ven, y con ella camina,
que es la muger mas diuina,
que ha puesto el mũdo en cuydado
Mar. Mandame dar de comer,
y trotarê como posta,
que pues nos haze la costa
no auemos de perecer.
Gut. Tu cuydado lo merece,
y ella merece seruilla.
Mar. Viua Isabel de Castilla,
que es muger que lo merece.

Vanse, y sale don Fernando de Aragon de noche y don Fadrique.

Fad. Yo le juro a vuestra Alteza,
que me espantò lo que vi.
Fer. Harto mas, Fadrique, a mi
la fama de su belleza,
Fad. No he visto yo en Aragon
dama de aquella persona.
Fer. Bien merece la Corona.
Fad. Suyos essos Reynos son,
Pero quando no heredara,
por virtud y gentileza
los mereciera. *Fer.* Belleza
me dizen que tiene rara.
O que aurâ de pretensores

Ayuntamiento de Madrid

para Isabel. *Fad.* Portugal
la pida. *Fer.* No le està mal.
Fad. Pero son competidores
El, y el Frances? *Fer.* Que Frances?
Fad. El Principe de Guiana.
Fer. La nobleza Castellana
no trata de Aragonês?
Fad. No te lo sabrè dezir,
Fer. Por Dios, Fadrique, yo fuera
suyo, si ella me quisiera.
Fad. Bien lo puedes escriuir
al Almirante tu abuelo,
que si a Isabel se lo dize.
Fer. El ofrecerme desdize
de quien soy. *Fad.* Si quiere el cielo
Aunque el mundo os desconcierte,
no tendrâ el mundo poder,
Fer. Alla deuen de tener
otro pensamiento. *Fad.* Aduierte,
Que suele la cortedad
perder grandes ocasiones!
Fer. Yo tengo en estos valcones
vn poco de voluntad,
Porque entre sus clauellinas,
Fadrique, vi vna muger,
que las pudiera vencer
con sus colores diuinas,
Lo verde me dio esperança,
y lo carmesi alegria. *Fad.* Aqui?
Fer. Si. *Fad.* Bueno à fe mia!
Fer. Es cosa que no la alcança
Por ventura el pensamiento.
Fad. No señor, mas vuestra Alteza
puede manchar su nobleza
con qualquier atreuimiento.
Fer. No lo entiendo. *Fad.* Pues yo si.
Fer. Es casada esta muger?
Fad. Quierote dar a entender
señor, lo que viue aqui,
Esta es Mora, aunque es honrada,
de los que dizen que son
sangre del Rey de Aragon.
Fer. Mora? *Fad.* Noble y celebrada,
Y no es la falta que tiene,
pues que viue en nuestra ley,
manchar la sangre de vn Rey,
si con ella se entretiene.
Sino tener vna madre,
que a Circe en hechizos vence,
librete Dios que comience,
y a los principios te quadre.
Has oyda la Iudia,
que tuuo a Alfonso siete años
fuera de si con engaños?
pues lo mismo ser podria.
Si aqui te metes, señor,
pues no auemos de aguardar,
que la vengan a matar
despues de tan largo amor.
Fer. Que esta es Mora y hechizera?
Fad. Huye, señor, desta casa.
Fer. Yo te dirè lo que passa.
Fad. Huyendo, y hablãdo. *Fer.* Espera.
Que la palabra la he dado
de hablarla esta noche aqui,
y esta siempre la cumpli.
Fad. No estâs con esta obligado,
Que importa que sea muger?
Fer. Cumplirê aqui mi palabra,
y aunque las dos puertas abra
no la pienso hablar, ni ver?
llama. *Fad.* Ha del valcon?

Celinda en lo alto.

Cel. Quien es?
Fad. Mas que te estaua escuchando.
Fer. Yo soy. *Cel.* Quiẽ es? F. D. Fernãdo,
Fad. Guarda de tocar los pies
En el vmbral de la puerta?
que ay mil hechizos aqui.
Cel. Vuestra Alteza mismo? *Fer.* Si.
Fad. Mas que si la vez abierta,

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que te has de entrar, y a la fè
que no has de poder salir
Cel. Mucho tengo que os dezir,
no sè si agora podrè.
A mi madre le he contado
esta merced que la hazeys.
Fer. Madre, señora, teneys?
Cel. Y con ingenio estremado,
Que os holgareys de tratalla:
dixome, y ansi os lo digo,
que aueys de ser su enemigo,
y aun dize que desterralla.
Fer. Yo a vuestra madre porque?
yo no soy Rey, ni aun lo espero.
Cel. Hame dicho que primero,
que os hable, esta carta os dè.
Fer. Carta a mi? *Cel.* Cierto papel
que no se lo que contiene;
alla va. *Fer.* Echad. *Fa* Mas q̃ viene
todo el infierno con el.
Fer. Ya la cogi *Cel.* Pues a Dios,
que hasta verla no ay hablaros.

Vase.

Fer. Ni yo pretendo forçaros
siendo enemigos los dos,
Fad Fuese? *Fer.* No lo vès, Fadrique?
Fad. Dios nos hizo merced. *Fer.* como?
Fad Por la sospecha que tomo
de que algun hechizo aplique.
Fer. Que no ay que tener temor,
muerome por ver que escribe.
Fad. No abras, que te apercibe
algo que te cause amor.
Fer. Yeruas, palabras, y piedras
tienen virtud, *Fad.* Como imân.
Fer. Hipolitos juntarán
a las mas lasciuas Fedras.
Mas quien dexarà de ver
este papel? *Fad.* Es verdad,
que es natural propriedad
el deseo de saber.
El peligro estoy mirando,
y muero por ver lo que es.
Fer. por consejos que me dès
se que lo estas deseando,
La Luna se desemboça
del nublada con que estaua:
abro el papel. *Fad.* Abre acaba.
Fer. O quanto el alma se goza
Quando cumple algun deseo;
que tuuo por priuacion.

Abre el papel, y esta en el esto pintado.

Fad Letras y pinturas son,
Fer. Estrañas enigmas veo.
Aqui ay? Fadrique, vna espada
y a sus dos lados aqui
vna F. y vna I.
vna y otra coronada.
Debaxo della ay gran gente,
que con diferente traje
yaze degollada, *Fad.* Baje
Edipo otra vez, y intente,
Declarar tales enigmas,
y geroglificos tales.
Fer. Con las coronas Reales
F. y I. *Fad.* Si acaso estimas
mi credito, gran señor,
guardate de estas mugeres.
Fer. Fadrique, medroso eres.
Fad. Si soy, que te tengo amor.
Fer Pues que presumes de sabio,
que puede significar?
Fad La espada que puede dar
sino vengança y agrauio.
Muerte estrago y destruicion
como lo dize esta gente,
aunque en trage diferente?
Fer. Estos enemigos son,
no es trage de los Christianos,
sino de Moros y Hebreos.

Ayuntamiento de Madrid

Fad. De tu bien son mis deseos,
por los Cielos soberanos,
Y esta F. y esta I.
que estàs, gran señor mirando,
deuen dezir Fernando:
no es ansi? *Fer.* Pienso que si,
respeto de la corona;
pero la I. que dirà?
Fad. Pues que coronado està
significa otra persona.
Fer. Cosa que diga Ysabel,
que no ay hombre que con I.
comience. *Fad* Ines. *Fer.* Es ansi?
pero que presumes del?
Que quando Ines no dixera
dirà injuria, iniquidad,
ira, infelicidad,
infamia, injusticia *Fer.* Espera,
Que puede dezir Imperio,
y si en Latin se leyesse
que Ferdinandus dixesse,
pues no sera gran misterio,
Que Imperator sea la I.
Fad. Tu lo has muy bien declarado,
si Dios te pone en estado
que todo suceda ansi.
Fer. El Rey don Iuan fue mi padre,
y agora tiene heredero,
ni lo creo, ni lo espero.
Fad. A muchos, Fernando, es madre
la fortuna, y a otros es
madrastra. *Fer.* Es verdad Fadrique,
no porque yo le suplique
caso de tanto interes.
Pero por no preuenir
los males para temellos,
que anticipallos sin vellos
es, temer mas que sufrir.
Hanme las letras quadrado,
haz que me hagan vn vestido,
venga bueno ò mal sentido,
de estas dos letras bordado,
Sobre la F. y la I.
pon las coronas tambien.
Fad. Pienso que parezca bien.
Fer. Yo prometo desde aqui,
Tenerlas por cifra mia,
y si mi fortuna rueda,
ponerlas en la moneda
que yo labrare algun dia.
Ven, que voy aficionado
a estas letras coronadas,
que estas gentes degolladas
no me dan mucho cuydado,
Que son los Moros, y Hebreos
que echarè de España yo.

Vanse y salen con musica en vna puerta todos los que pudieren con el Rey Enrique, y por otra la Princesa doña Ysabel, y acompañamiento.

Ysa. Dadme, señor essos pies.
Rey. Ysabel, querida hermana,
esso es excesso, teneos.
Ysa. Vuestra mano me leuanta,
como a quien està en la tierra,
sino me ayuda y ampara?
Rey. Mucho meguelgo de veros;
salud tenei. *Ysa* La que basta
para seruiros, señor.
Rey. Yo quisiera que en España
os juraran heredera.
Ysa. Tantas mercedes no hallan
lugar en mi corto pecho
Rey Mejor estareis sentada,
y todos la mano os besen,
que es aqui cosa escusada
tratar de las ceremonias,
por ser cansadas y largas:
La mayor, Ysabel mia,
es mi gusto y mi palabra,
y la verdad, Grandes, Nobles,
Prelados, letras, y armas,

doy

Ayuntamiento de Madrid

oîd lo que vuestro Rey
de su voluntad declara
sin fuerça, sin inuencion,
Ysabel con justa causa
es legitima heredera,
y aqui por tal la declara
mi posterera voluntad:
esto los Cielos me mandan,
su justicia y mi conciencia.
Gut. De Castilla y las montañas
Princesa doña Ysabel.
Tod. Viua mil vezes. *Rey.* Ya aguardan
todos a besar tu mano.
Ysa. Dense a Dios eternas gracias.
Con la musica le besan la mano de dos en dos, y los Reyes se sienten, y en acabando se leuantan.
Rey. Salios todos a fuera?
Duque oid. *Du.* Que es lo q̃ mãdas?
Rey Està ya la Reyna presa?
Duq. Y su hija, y entregadas
a quien guardar las sabra.
Rey. Estese afuera la guarda,
Ysabel, esto se ha hecho
con razon, los tiempos andan
de la manera que ves,
Castilla està aficionada
a tu valor y virtud,
si por ventura te casas
sin que yo sepa con quien,
tu muerte, ò la mia traças,
que tu no puedes reynar
mientras yo viuo. *Ysa.* Ya estaua
de tu licencia aduertida;
y aunque yo no te heredara
no me casara sin ella?
Rey. Muy a proposito hablas,
quierenme mal en Castilla,
la causa que muchos hallan,
es no tener sucession,
y otras mil cosas que tratan
desualidos y inuidiosos,
que pudiera en la batalla
de Olmedo castigar bien;
pero la infame vengança
es indigna de los Reyes;
y siempre la piedad santa
lo que les dà mayor nombre
mayor gloria, mayor fama:
yo he perdonado mi injuria,
yo te he jurado, yo hermana
he hecho lo que tu quieres,
que tu me obedezcas falta
en justo agradecimiento.
Ysa. Como tu tengas constancia
en no boluer a tus cosas,
que en España y en Italia,
y en Francia y en todo el mundo
desigualmente se tratan,
cumplirè lo prometido.
Rey. Pues come conmigo, hermana,
y hagate el Cielo dichosa,
tanto, que de toda España,
y lo demas, Reyna seas,
Ysa. Por no pagarte en palabras,
solo me pongo a tus pies.
Rey. Leuanta, Ysabel, leuanta,
dizenme que estàs muy pobre?
Ysa. Estoy muy necessitada.
Rey. Yo harè que te den dineros:
tienes deudas? *Ysa.* Cosa es clara.
Rey. Yo harè al Marques de Villena
que a todas tus deudas salga.
Ysa. Beso mil vezes tus pies.
Vanse, y sale don Gutierre que estaua encubierto.
Gut. Las amistades de Enrique
y la Princesa su hermana,
con grande amor se han tratado
mas mi poca confiança;
aun no me quita el temor,
que si Ysabel no se casa

el

Ayuntamiento de Madrid

el mismo peligro tiene,
viue Dios que he de casarla
aunque pese a quien pesare,
que no ha de quedar España
sin la sangre de Castilla,
de los Godos heredada,
que a su principio y valor
no alcance memoria humana:
quiero tomar mi cauallo,
ola?

Sale Martin.

Mart. Señor *Gut.* Aqui aguarda
en este zaguan, Martin,
y tenme espuelas y vara.

Vase.

Mart. Quien le mete al amo mio
en estas cosas agora,
que reyne, ò no esta señora,
no es notable desuario?
Sirue a quien reyna y no mas,
que andar en lo por venir
no es de quien quiere viuir,
ni fue seguro jamas.

Salen Rincon y Peralta.

Rin. Digo que està mal jurada,
y que doña Iuana es Reyna.
Per. Yo, que Ysabel viue y reyna
a sustentar de mi espada.
Mart. Quedo, señores, que es esto?
sobre que es esta quistion?
Per. Cosas de los Reyes son
que en cuydado nos han puesto.
Mart. Pues quiẽ mete a los dos lacayos
en las cosas de los Reyes,
ni en quitar, ni poner leyes,
sino en remendar sus sayos?
Reyne quien quisiere Dios,
y den paja a sus cauallos.
Per. No somos tambien vassallos,
y Castellanos los dos?
Mart. Que dize el? *Rin.* Que D. Iuana
es Princesa de Castilla,
y sobre esto me acuchilla.
Per. Y yo que del Rey la hermana:
Porque en fin doña Ysabel
no anda en opinion agora,
y es vna santa señora.
Mart Esso dize el, y esto el.
Pues digo yo que apostar
es esto lo mas sano,
que en Salamanca vn Verano
que serui a cierto escolar,
Sobre vna Catreda hazian
los dichos cien mil apuestas,
porque no son cosas estas
que de las armas se fian.
Per. Que es lo que va por alli?
Mat. Mi ama por Dios parece.

Salen don Gutierre y la Princesa.

Gut Cierto el peligro se ofrece.
señora, echad por aqui.
Ysa. Tan presto tanta mudança?
Gu. Esto pueden consejeros.
Ysa Gutierre, libra mi vida,
que en gran peligro me veo.

Vanse.

Mar. Señores, voy tras mi amo,
que a mi Princesa, su dueño,
no sin causa de temor
la saca del Monasterio.
Per. Todos haremos lo mismo

Vanse, y sale el Rey y Caualleros.

Rey. Yo tomè tarde el consejo,
prenderla serà mejor.
Cau. Pienso que en saluo la ha puesto,
don Gutierre. *Rey.* Pues matalde.
Cau. Va con ella. *Rey.* ò que mal hecho.
Cau. Que necessidad tenias
de jurarla? *Rey.* Yo no creo

que

Ayuntamiento de Madrid

què sin mi gusto se case;
pero lo que dizen temo:
en quien han puesto los ojos?
Cau. En personas los han puesto
que te han de dar pesadumbre:
el Prelado de Toledo,
dize, que como a heredera
legitima destos Reynos
para tener sucesion
es justo casarla luego.
Re. Prendanle. *Cau.* Ya no es possible,
todos se fueron huyendo,
pienso que con intencion
de tratar del casamiento.
Vnos dizen que la casan
con el Giron que en el pecho
trae la cruz de Calatraua,
porque es de los Reyes deudo.
Otros, que al Duque famoso
de Sogorbe, es justo acuerdo,
porque en fin no es Castellano:
otros de embidia ù de miedo,
Quieren que sea Frances:
otros, y aun los mas sospecho,
que Alfonso de Portugal
ya viudo: otros dixeron
Que se trayga de Alemania
algun Principe mancebo
de los de la casa de Austria.
Rey. Soy yo por ventura muerto?
Que es esto, vassallos mios?
vassallos mios, que es esto,
yo no soy agora viuo?
yo no soy señor del Reyno?
No he vencido diez batallas,
y de los moros soberuios
ganado treynta pendones
que han entoldado los Templos?
Viue Dios que han de casarse
con mi gusto y que si quiero
que no ha de ser en diez años.
Cau. Aduierte, que tienen puesto
los ojos en Aragon.
Rey. En Aragon a que efeto?
Cau. El Infante don Fernando
moço gallardo y dispuesto,
Y que tiene el Almirante
de Castilla por abuelo,
y està en Aragon valido,
despues de auer como vn Hector
Ayudado en Perpiñan
a su padre. *Rey.* Viue el Cielo
que no aya Rey en Castilla
mientras yo tuuiere el cetro.

ACTO SEGVNDO.

Sale el Duque de Sogorbe, y su Secretario y acompañamiento.

Sec. Por secretos que han venido
desde Castilla a Valencia
se sabe de cierta ciencia.
Duq. Que justa eleccion ha sido,
No pudieran hallar hombre
en Castilla como yo,
pero quien te lo contò?
Sec. No ay cosa que tanto assombre,
Como ver que aun por la mar
ninguna cosa se encubra.
Duq Pues quien ay que lo descubra?
Sec. La que sabe penetrar
Como linze las paredes,
por esso espiritu llama

cierto

cierto Poèta a la fama.
Duq. Es verdad, mas tambien puedes
Pensar, que por ser incierta
dos trompetas la pintaron,
por que muchos se engañaron,
que la tuuieron por cierta.
Sec. Las trompetas son señal,
sino me engaño tambien,
que la diestra dize el bien,
como la siniestra el mal.
Tu eres Rey de Castilla,
no tienes que estar dudoso.
Duq. De mi origen generoso
no nace la marauilla,
Sino de ser tanto el bien,
porque no ay en todo el Orbe
como el Duque de Sogorbe
quien lo merezca tanbien.
Diez mil ducados te mando
si fuere verdad Coloma,
y este anillo en prendas toma
con que me executes, quando
Me vieres Rey en Castilla.
Sec. Como Rey, señor, procedes.
en hazer tales mercedes.
Duq. Si yo me veo en la silla
De aquel Reyno, tu verâs,
que esto sea lo de menos.

Sale vn page.

Pag. De alegria, y galas llenos,
qual no se ha visto jamas,
Caualleros Castellanos
de los cauallos se apean,
porqne dizen, que desean
señor, besarte las manos.
Duq. Ello es cierto que soy Rey,
sin duda vienen por mi,
Sec. Yo no telo dixe ansi?
Duq. Cumplir la palabra es ley
De qualquier hombre, y los Reyes
mas obligados estan,
pues son los que exemplo dan
y los preceptos y leyes.
Diez mil ducados te dî,
veinte mil te mando agora.
Sec. No en valde tan gran señora,
gran Duque, se emplea en ti.
Pag. Y ami, señor, que me das?
Duq. Dos mil ducados, Ortuño.
Pag. Rey serè si los empuño,
ni quiero, ni siruo mas,
Mil años de Isabel gozes.
Duq. A todos os pienso honrar.

Sale vn criado.

Cria. Ya se deuen de apear,
que ansi lo dizen las vozes,
Dame alguna cosa a mi.
Duq. Mil ducados, Ponce, os doy.
Cri. Por besar tus pies estoy.
Sec. Ya entraron. *Cria.* Ya estan aqui.

Sale don Ramiro, don Iuan, y don Gutierre de camino.

Gut. Si nos agradare el trato,
y el entendimiento, haremos
la embaxada que traemos.
Ram. La Princesa vio el Retrato,
Y no se desagradò.
Gut. Si he de lleuar a Castilla
Rey, que poner en la silla,
tambien quiero estarlo yo.
Iu. Veisle alli. *Gut.* Que graue està!
ni nos mira, ni recibe.
Ram. Si tan confiado viue
por vassallos nos tendrâ.
Gut. Hasta agora Rey tenemos,
y viua Enrico mil años.
Ram. Hâ, lo que pueden engaños!
Gut. No me agradan los estremos:
Vuestra excelencia me dê

Ayuntamiento de Madrid

las manos para besallas.
Du. Tomad. *Gu.* Hemos de tomallas?
Ram. Muy presto las dio, no sè.
Gut. Que lindas manos teneis,
que blandas y bien tratadas,
a los guantes enseñadas
en que siempre las poneis,
La paz se os echa de ver
que en esta tierra gozais,
parece que os las curais
cuydado deue de auer.
Como allà los Castellanos
andamos siempre en la guerra
de la conquistada tierra
tenemos asperas manos.
La manopla no las haze
tan blandas, señor, en fin,
como el guante y el jazmin
que por estas huertas naze.
Mil años gozeis las manos,
y mirad que nos mandais.
Duq. Como dessa suerte os vais,
Caualleros Castellanos?
Parad en mi casa vn poco,
y siquiera descansad,
Ram. Ya hemos visto la ciudad.
Gut. Pues a boluerme prouoco,
Yo sè que no nos conuiene, (vais
à Dios Duque, à Dios. *Du.* No os
dessa suerte, que afrentais
mi casa. *Gut.* El que a veros viene
Que puede ver que os iguale?
la priessa no dà lugar.
Ram. Cauallos buelue a tomar.
Sec. Cauallos pide. *Cri.* Ya sale.
Iu. Descontento vienes del.
Gu. Pensamientos fueron vanos,
el tiene muy lindas manos;
pero no para Ysabel.
Vanse.
Sec. Buenos auemos quedado!
Cri. Yo bien entiendo lo que es.
Sec. Tiempo quedaua despues
la grauedad que has mostrado
No era a proposito agora.
Duq. Con razon quedo corrido.
Cri. Muy delicados han sido.
Sec Donde la soberuia mora
No puede auer buen sucesso.

Sale vn hermano del Duque.

Her. Ques esto hermano? *Duq.* No sè,
desdichas. *Her.* Agora entrè
loco de alegre, os confiesso,
De las nueuas que me dieron,
y la gente vi salir
acabada de venir,
que hizieron, ò que os dixeron?
Duq. Porque las manos les di
para besallas, hermano,
se fueron dessa manera.
Her. Esso poco les altera?
Duq Fue melindre Castellano.
Yd tras ellos, que no es bien
que vna cosa que dezilla
aun es verguença, a Castilla
quite vn Rey, y a mi tambien,
Vna señora tan bella
que estimo mas que reynar?
Her. Y podrelos alcançar?
Duq. Sin duda *Her.* Con mala estrella
Deuieron de entrar aqui,
por la posta voi tras ellos.
Duq. Bolued hermano a traellos,
que si aqui los ofendi
Con alargarles las manos,
besarè a todos los pies.
Sec. Vuestra la desdicha es,
discretos los Castellanos.
Vanse, y salen don Gutierre, y don Ramiro, y don Iuan.
Gut. Esto me desagradò.

Ayuntamiento de Madrid

In. Con mucha razon ha sido.
Gut. Lo que fuera presumido
quien tan presto presumio!
Ram. Bien serà que se le acuerde
de lo que perdiò por vano.
Gut Otros ganan por la mano,
Y este por la mano pierde.
Ram. Lindamente respondistes
quando las manos nos dio.
Gut. A Ysabella dirè yo,
Caualleros, lo que vistes,
porque no me culpe en nada,
Ram Ella os quiere de tal modo
que os disculpara de todo.
Gut. En mano tan regalada
No ha de entrar el Castellano
cetro, y por mi cuenta quede.
Ram. Viole, y disculparse puede,
que quiso alargar la mano.
Gut. Alargòla de manera
que cinco de largo dio.
In Hermoso juego perdiò!
Ram Ganarle entonces pudiera.
In Blandas manos! *Gu.* Manos? vanos
pensamientos. *Ram.* Que biẽ andas.
Gut. El cetro por ser tan blandas,
se le cayò de las manos.

Sale el hermano del Duque, y el Secretario.

Her. Há Caualleros? *Gut.* Quien es?
Her. No me conoceis; yo soy,
yo, que a vuestros pies estoy.
Gut. Dadme, mi señor, los pies,
y mirad, que esso no es justo.
Her. Bolued, bolued a Sogorbe,
porque no es razon que estorbe
tanto bien tanto disgusto.
El Duque està arrepentido,
mirad que es contra conciencia.
Gut. No mas de a ver a Valencia
auemos los tres venido,
Y parecionos besar
las manos, y no fue error,
al Duque, a tan gran señor,
que tan bien las sabe dar.
Esto fue nuestra jornada.
Her. Señores, no es justa ley
que dexeis de lleuar Rey
por cosa tan mal pensada.
Bolued por Dios, *Gut.* Rey porque
Rey tenemos en Castilla.
Her. Es moço, no es marauilla,
yerro de la sangre fue.
Gut. Bueluase vueseñoria,
sepa que le han engañado,
que ni desto se ha tratado,
ni desta suerte seria
Quando se huuiere de hazer;
mas si llegare ocasion,
serà muy justa razon
a tal señor proponer,
Y como quien ya le ha visto
dezir las partes que tiene.
Her. Si es que del Cielo no viene,
que pretendo, que resisto?
Yd, Caualleros, con Dios,
que si de Dios estuuiera,
quando vn pie mi hermano diera
le besarades los dos.

Vase.

In. Animo, a la fe, tenia
de hazernos qualquier pesar.
Gut. Con caminar y callar
se acabarà la porfia.
Y yo pienso que esta ha sido
dicha de cierto Giron,
que serà en esta ocasion
de la Princesa marido.
Ram. El Maestre? *Gut.* Ansi lo creo.
In. En el se emplea muy bien.
Gut. El lo merece tambien,

que

Ayuntamiento de Madrid

que ayuda nuestro deseo,
Si cartas no recibimos,
que a Zaragoça passemos,
âzia Calatraua yremos.
Iu. En valde a Sogorbe fuimos.
Ram. No faltan pocas jornadas.
Gut. Cessa, ò fortuna cruel,
que Castilla, Isabel
para alguno estan guardadas.

Vanse, y sale doña Isabel, y Doña Iuana.

Iu. En grande peligro estàs.
Isa. Nunca yo sin el estoy,
mientras mas huyendo voy,
Enrique me sigue mas.
Iu. Ni Enrique casarte quiere,
ni que te cases. *Isa.* Allâ
tratando Gutierre està
mi casamiento. *Iu.* Prospere
Tu vida, y salud el cielo,
que tanta persecucion
tendrâ fin por galardon
de la piedad de tu zelo.

Sale el Duque de Najera.

Duq. Vn Cauallero Frances
quiere hablarte. *Isa.* Agora ami,
Duque? *Duq* Mi señora, si.
Isa. A que proposito es?
Duq La gran Cruz trae en el pecho.
Isa. De quien? *Duq.* De S. Iuan, señora,
por donde conozco agora,
que es casamiento, y sospecho,
Que es la gran Cruz testimonio,
porque me dâ cierta luz,
que trayendo la gran Cruz
serâ la del matrimonio.
Isa. Entre. *Duq.* Ya en tu quadra està.

Sale vn Cauallero Frances del Abito de san Iuan.

Fran. Con esta carta de Luis de Francia
Rey, gran señora, y muy amigo vuestro
mil vezes beso essas heroycas manos.
Isa. No esteis dessa manera, cubrios luego.
Fran. No me cubro delante de las damas,
que aunque tan viejo soy, y el Orden mio
nos priua de su dulce compañia
no de seruirlas, y estimarlas tanto
y mas a vos, que sois del cielo santo
vn milagro tan raro y peregrino,
que muestras sois de su poder diuino.
Isa. Cubrios por mi vida. *Fran.* No estimarla
no es daros obediencia, hazerlo quiero.
Isa. Leerè la carta. *Lee para si.*
Fran. En Francia tiene fama
la gallarda Isabel de muy hermosa,
muy discreta, y cortès, muy entendida,
señor Duque de Najera, mas veo,
que excede vista, y que tratada admira.

Duq.

Ayuntamiento de Madrid

Duq. No os cuento sus virtudes, porque temo;
que me faltarà tiempo en muchos años,
quanto mas en el breue que tenemos,
Fran. O plega al cielo, que le cumpla à Francia
este deseo. *Isa.* Yo lei la carta
en la qual vuestro Rey me honra, y pide,
que dandoos, Monseñor, en todo credito,
trate con vos el resoluer aora
casarme con su hermano. *Fran.* Yo os prometo,
si no me engaña justo amor, que el Principe
de Guiana os merece, si en el mundo
para vos puede auer merecimiento.
Isa. Tales nueuas me dan de su persona;
id en buen ora a descansar, que luego
os embiarè a llamar, y perdonadme
sino pudiere aora regalaros,
que como voy de Enrico fugitiua,
apenas tengo casa donde viua.

Fran. Besoos mil vezes los pies
Isa. Duque, que os parece desto?
Duq Que entre los q̃ os hã propuesto
es dignamente el Frances,
Pero si viene el Giron
como tenemos tratado,
excluir lo no pensado
està mas puesto en razon,
Isa. Vamos, que os quiero enseñar
lo que le he escrito a Gutierre,
antes que la carta cierre.
Duq. Si pretendeis regalar
al Embajador Frances,
yo tengo con que, señora.
Isa. Pues bien serà hazerlo agora,
que no aurà lugar despues.

Vanse, y salen don Gutierre, don Ramiro, don Iuan y Martin.

Gut. Esta me truxo Martin,
y le respondi, que iria.
Mar. Con grande temor venia;
y en ella escrito mi fin.
Ram. Ay muchas guardas? *Mar.* Estan
todos los caminos llenos.
Ram. Nosotros andamos buenos!
Mar. En el pensamiento dan
De que venis a Aragon
para lleuar a Fernando.
Iu. Si nos estan esperando?
Gut. Zelos de Fernando son.
Ram. Tiene diuino valor,
y a Enrique darà pesar,
que Castilla le ha de amar,
Mar. Aun aqui tengo temor,
Esta carta de Isabel
en vna azcona meti,
con que caminè hasta aqui.
Iu. Como? *Mar.* Doblando el papel
Entre el hierro, y la madera.
Gut. Que estan con tanto cuydado?
Mar. Por el ayre no ha passado
bolando el aue ligera,
quando piensan que es marido,

que

Ayuntamiento de Madrid

que viene para Isabel.
Gut Pues passarêmos con el
presto, siendo Dios seruido,
tu partiras desde aqui
a dezir, que cerca estoy
de Zaragoça y que voy
para ejecutarlo ansi.
Mar. No ha de auer carta *Gut.* No sè,
si a peligro nos ponemos,
basta dezir que entrarêmos
basta dezir que hablarè
Al Infante don Fernando,
y lleuarè su su respuesta.
Mar. Mas segura carta es esta,
irè contento y bolando.
Gut Como queda doña Iuana?
Mar. Con mil deseos de verte.
Gut. Estaua hermosa? *Ma.* Y de suerte
me hablò la propia mañana,
Que con tu carta lleguè,
que pensè boluerme loco.
Gu Pintala a ver. *Mar.* Sè muy poco,
pero yo la pintarè.
Los cabellos que tenia
por encima de la frente
eran oro, y Sol de Oriente,
que por el viento esparzia.
La frente debaxo dellos
era de vn blanco matiz,
y estauase la nariz
puesta entre los ojos bellos.
Las cejas pienso que estauan
sobre los ojos, que hazian
cosquillas a quantos vian
de ver como los mirauan.
Debajo de la nariz
estaua luego la boca,
de verse a si misma loca,
como vn pico de perdiz.
Hiziame quando hablaua,
ciertos candiles tan bellos,
que diera el amor por ellos
quatro flechas de su aljaua.
Descubrianse los dientes
a media rienda de risa,
que andaua el alma de prisa
por ver sus perlas luzientes.
Las orejas, no me aflige
el no verlas ni podia,
mas pienso que las tenia
pues oyò lo que la dixe.
La garganta era tan bella,
que en la blancura que pinto,
si beuiera vino tinto
se viera el color por ella.
Los pechos, si aqui no yerra
ser de amor tiros y balas,
pudieran ser alcaualas
del mayor Rey de la tierra.
Las manos que alli mostrò
tanto al cristal se comparan,
que temì se le quebraran
quando la carta me dio.
Y toda junta, si dan
licencia amor y seruir,
era por no te mentir,
doña Iuana de Guzman.
Gut. Altamente la has pintado,
toma estos quatro doblones.
Mar. Dobles tus años. *Gut.* Si pones
en la partida cuydado
A la buelta lo verâs.
Mar. Vn aue serè, señor,
y serè vn procurador,
que no ay que dezirte mas.

Vanse, y sale don Fernando, don Fadrique, don Pedro, y don Sancho con palas.

Fer. No juego mas. *Fad.* Por mi vida,
que otros diez tantos juguemos.
Fer. Yo sè que los perderemos.

Fad Corra por mi la partida.
Ger. No por vida de la I.
con la corona, Fadrique.
Fad. Ya no es bien que te replique
ola, de vestir aqui.
Fer. Tomad essa pala allà.
San. Bien saca don Pedro. *Fad* Bien.
Ped. Como a don Sancho me den
seguro el partido està.
San. Su Alteza buelue mejor.
Fer. Que huuo anoche, Caualleros?
Ped Cenamos despues de veros.
Fer Y luego? *Ped.* Vn poco de amor
Fer. Cuente cada vno aqui
lo que a noche le passò,
que tambien lo dirè yo.
San. Mientras nos vestimos. *Fer.* Si.
San. Va de cuento. *Fer.* Ya le espero.
San. Yo salì, que no deuiera,
como lo dize el refran,
de çapato blanco y media:
entrè en la calle que sabe
don Pedro, y al dar la buelta
desde vn portal me llamò
cierta dama haziendo señas?
lleguè, y vi que se tapaua,
dixela dos cosas tiernas,
y echèla al cuello los braços,
diome vn olor de gragea,
y saquèla àzia la calle,
donde vi que era vna negra,
cuyos hozicos me han puesto
tanta tinta, que aun apenas
agua de angeles, y trebol,
de ambar, y de otras mezclas,
color y olor me han quitado.
Fe. Buè lâçe! *Fa.* Estremada empresa!
Fer. Diga mi amigo Fadrique.
Fad. Yo con mi espada y rodela
quando te dexè en el coso,
fui a ver dos ò tres donzellas,
que en cierta casa hazen nido,
sino es viuir de conejas;
hallèlas muy ocupadas
en hazer limpias ojuelas
con las manos en la massa
siruiendolas de manteca;
las camisas en los ombros,
las mangas digo, y por ellas
descubriendo blancos braços
para luchar sobre apuesta:
dieronme vn poco de fruta,
diziendo, que eran orejas
de Abad, crèilo, y comì.
y era tan fina pimienta,
que pense perder el seso,
y presumiendo, que dellas
pudiera tomar vengança
con aplauso, risa y fiesta
tanta harina me tiraron,
que salì, como si fuera
algun raton de molino.
Fer. No es mucho que lo parezca:
a don Pedro toca agora.
Ped. Mis desdichas no se quedan
en aquesas niñerias,
que mas adelante llegan.
Yo seruia cierta dama
destas que llama vna dueña
las herejas de sus años,
porque nunca los confiessan,
Y con quien sabe que tienen
poco menos de cincuenta
porfian, que treinta cumplen
para las primeras yeruas.
Destas que por la mañana
a vna persona digesta,
por lo que tienen de passas,
pueden seruir de ciruelas.
Y lleuòme mi pecado
anoche a las doze a vella,
hora de tales visiones,

y ha-

Ayuntamiento de Madrid

y hallèla desta manera.
El cabello a las espaldas,
y los pies en vna artesa,
que tenia al rededor
infinidad de candelas.
Y en varias partes del suelo
caracteres, cercos, yeruas,
y otras mil bellaquerias,
que estas infames professan.
Diome vn miedo, que en vn punto
todo el calor de las venas
fue al principio de la vida,
que era justo socorrerla.
Como vio que la senti,
dio vn grito, y las velas muertas
me obligò a salir aprissa,
y con el miedo, y la pena
En vn pilar de la casa,
pensando que era la puerta,
encontrè con las narizes,
por reseruar la cabeça.
De alli a la puerta bolui,
y no topando con ella,
por huir de la muger,
meti los pies en la artesa.
Torciose a vn lado, caì,
y entrando gente con velas,
mojado, y mas adelante
me hallò galapago en ella.
Fer. Gracioso cuento! *Fed.* Estremado!
Fer. Pero si tu sirues viejas
pago fue de tu mal gusto.
Fed. Delas al diablo su Alteza,
Que se remoçan desuerte
con vntos y aguas diuersas,
con galas, rizos y enredos,
que no ay hombre que lo crea,
Pero pues le toca, diga.
Fer. Yo lleuaua anoche puesta
vna galilla, bordada
de colores, y de letras,
Vnas F F, y vnas II.
que son agora mi empresa
por vn estraño principio,
y entrando a ver ciertas deas
Empieçan a interpretar,
si quise dezir en ellas
mas por dicha que dos nombres;
y vna dixo, Fama intenta.
Otra, Fernando inuencible,
y otra Fernando inquieta:
tal dellas, Fè injusta dixo,
tal dixo, Fuerte inclemencia.
Y tal, Fauor impossible,
y en estremo me contenta,
a quien por mejor sentido
di dos bueltas de cadena,
aunque no tengo fauores,
que impossibles me parezcan.

Salen don Ramiro, don Iuan y don Gutierre.

Ram. A vuestra Alteza hablar quieren
dos forasteros, que llegan
a esto solo a Zaragoza.
Fer. Muy enhorabuena vengan.
Gut. Despues de besar tus pies,
hablarte aparte quisiera.
Fer. Dexadnos vn rato solos:
Fadrique, ponte a essa puerta,
quien sois? *Vanse.*
Gut. Yo soy don Gutierre
de Cardenas; la Princesa
de Castilla es mi señora.
Fer. Quitarè de la cabeça
el sombrero, Cauallero,
mientras que me hablais en ella.
Gut. Porque señor? *Fer.* Porq̃ es justo
a quien al mundo respeta
hazelle essa cortesia
en presencia, y en ausencia.
No es Isabel muger, no,

Ayuntamiento de Madrid

si es posible que lo sea,
que se ha de hablar en su nombre
sin hazella reuerencia?
Gut. Don Iuan, don Iuan, don Ramiro?
Ra. Que quieres? *Iu.* Que priessa es esta?
Gut. Rey teneis, besad sus pies.
Ra. Que por muchos años sea.
Fer. Caualleros, que es aquesto?
Gut. Por temor de que no sepan
en Zaragoça, señor,
nuestra venida, se queda
este regozijo ansi.
Entre personas propuestas
para Reyes de Castilla
a quien Ysabela hereda,
erades vos, porque algunos
han perdido por soberuia
este lugar; pero vos
apercebid la cabeça
a la corona, que os llama,
que la cortesia vuestra
nos ha enamorado a todos.
Fer. Apenas hallo respuesta.
Ra. Mejor es que no la deis,
porque acaso no se entienda
que hemos venido por vos.
Gut. Señor, diga es esta empresa
de vn hijo de tales Reyes,
Castilla su bien espera
de essas generosas manos,
partamos a donde os vea
Ysabel, con gran secreto.
Fer. No ay mas en que me detenga,
que en pagar solos diez tantos
que de a diez escudos eran
que he perdido a la pelota.
Gut. Bien por Dios, esso os dà pena?
vamonos, que no por esso
serà cargo de conciencia.
Fer. Como saldre? *Gut.* Disfraçado.
Fe. Que trage? *Gut.* Señor, qualquiera
con que escapeis del peligro.
Fer. Pues serè moço de espuelas
hasta llegar a Castilla.
Gut. Y yo lleuarè a la Reyna
el mejor moço de España.
Fer. Bien dezis, si le contenta.

Vanse, y sale doña Ysabel, y doña Iuana.

Ysa. Esto dixe al Rey de Francia.
Iu. Y fue justo resoluer
lo que ha de poderse hazer
està tan larga distancia.
Ysa. El principe de Gaiana
hallarà lo que merece.
Iu. Al de Aragon no apetece
la nobleza Castellana?
Ysa. Despachaste al mensagero?
Iu. Ygualando el viento fue.
Ysa. Con que entretener podrè
horas que tan triste espero?
Iu. Con pensar en Aragon.
Ysa. Y si visto no me agrada?
Iu. Pues que no piensas en nada
los mismos efetos son?
Demas de que yo sè bien
las prendas de don Fernando.
Ysa. Castilla le està esperando.
Iu. Y tu le esperas tambien.
Ysa. Embiaron a llamar
algunos Grandes, que son
sus deudos, al gran Giron.
Iu. Tan pobre te vèn estar
que de su Giron te amparan.
Ysa. Gran Cauallero el Maestre.
Iu. Bien serà que serlo muestre
si estas cosas se declaran.
Ysa. Yo no estoy determinada
a quien tengo de escoger.
Iu. Los Cielos que lo han de hazer
no te tienen oluidada.

Hiz-

Ayuntamiento de Madrid

Hize vna bachilleria,
juego de mugeres. *Ysa* Como?
Iu. De vn abece letra tomo
que traygo en la mano vn dia,
Y echandolas bien rebueltas
di en sacar letras, por ver
de que nombre eres muger.
Ysa Y estauan juntas ò sueltas?
Iu Ves aqui las cedulillas.
Ysa Y serà ofensa de Dios
entretenernos las dos?
Iu. Quieres hazer marauillas?
Ysa Muy bien dizes, porque es juego:
que nombre tiene la â?
Iu Aqui Antonio escrito està
y la b. Bernardo luego,
La c. dize Costantino,
la d. Diego, la e. Enrique,
y la f. es bien se aplique
a Fernando. *Ysa* Bien le vino.
Pero en esta letra es bien
que pongas vna corona.
Iu. Ya tu deseo le abona.
Ysa. Y mi esperança tambien
Iu Vna F. coronada
que dirà. *Ysa.* Fernando Rey.
Iu. El te agrada a toda ley.
Ysa. Aun no he visto si me agrada.
Iu. Pues de que te sirue honralle
si algo tu honor no penetra?
Ysa. De coronar vna letra
que tiene tan lindo talle.
Iu. La efe? *Ysa.* Si, que se escriue
con mas gracia que otra alguna
Iu. Secreto amor te importuna.
Ysa Las demas letras escriue.
Iu. La g. Geronimo, y a h.
Hermenegildo que fue
Rey de España. *Ysa* Bien lo sè
Iu. La I. Iuã. *Ysa.* no ay quien le tache;
que tiene gracia esse nombre.
Iu. Contigo tenerla espero.
Ysa. Yo, Iuana, casarte quiero
que tengo pensado el nombre.
Iu. Harasme salir colores.
Ysa. Aguardo para casarte
tener buen dote que darte.
Ysa. Que mayor que tus fauores?
Ysa. Gutierre te quiere bien,
yo quiero bien a Gutierre.
Iu Con esso no aurâ que yerre.
Ysa. Y a ti te agrada tambien.
Iu. La l. Laurencio. *Ysa.* Di.
Iu La m. Mantique, y viene
solo Nicasio en la n.
Ysa. Y Nicolas? *Iu.* Es ansi,
Ordoño es la o. y la p.
Pedro, la q Quarto y Quinto;
con r. a Rodrigo pinto,
y a Tomas pongo en lo t.
Ysa. La s. se te oluidò.
Iu. Sancho: y la z. *Ysa.* No ay hombre.
Iu. En España solo el nombre
de Zerda conozco yo.
Ysa. A punto viene Rodrigo,
en la manga las rebuelue.

Sale Rodrigo.

Ro. Otra vez dizen que buelue,
y a mas que hermano enemigo
El Rey contra vos, Princesa.
Ysa Bien segura es esta villa.
Ro. Podrà el Conde resistilla?
Ysa Podra puesto que me pesa
Que mi hermano estè tan fiero;
en essa manga hallarâs
veinte cedulas y mas,
y ninguna de dinero.
Saca vna para ver
que letra sacas en ella.
Ro. Es burla? *Ysa* Es tiempo de hazella.
Ro. Ay que me pueda morder?

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Acaba, que estàs pesado
Ro. Vna cedula saquè
dentro de vn anillo.

Saca vna cedula con vn anillo.

Iu. Fue,
que me le dexê oluidado
Oy lauandome las manos.
Ysa. Dentro el anillo! cosa
bien notable y prodigiosa,
supuesto que en juegos vanos
Iu. Abre la cedula a ver.
Ysa. Efe es essa, y por mi vida
que en el anillo metida
me quiso dar a entender
Aunque acaso sucediò,
que Fernando ha de ser Rey,
que el anillo a toda ley
F, y nombre coronò.
Iu. Bien dizes, pues a la letra
siruiô de corona de oro.
Ro. Si me deueys el tesoro
que tal enigma penetra,
Pagadme el auer sacado
la letra que deseais,
ya que nunca me pagays.
Ysa Dame ese anillo prestado,
Iuana, y deuerete dos.
Iu. Tome vuestra Alteza. *Ysa.* Ten
Ro. Agora procedes bien,
mil años te guarde Dios,
Ysa. Ruido siento, si acaso
sobre la villa el Rey viene,
segura defensa tiene
para detenerle el paso.
Aunque el Conde de Buendia,
cuyas es Dueñas donde estoy
me dixo en los ojos oy
que no la resistiria.
Iu. Pues huye luego de aqui,
como el a prenderte venga,
Ysa. Huyamos hasta que tenga
hombre que buelua por mi.

Vanse salen don Gutierre, don Ramiro, don Iuan, y el Principe don Fernando vestido de moço de camino y Martin lacayo.

Gut. Huelgome de auerte hallado
a la entrada de Castilla,
por Dios que me marauilla
lo mucho que has caminado.
Mar. El seruirte me da aliento
y el ver que es bien de Ysabel,
que solo pensar en el
mide mis pies con el viento
Que aueis allà negociado?
Gut. Venirnos sin hazer nada,
Mar. Castilla està alborotada
de que a Fernando has hablado;
Porque tal Aragonès
dizen que â Ysabel merece,
y ella mejor le apetece
que no al Principe Frances.
A tu doña Iuana oî
que habla bien la Reyna del.
Gut. Ya le dixe de Ysabel
lo que en fin no es para ti.
Mar. Yo pense que le truxeras,
que allà le estan esperando.
Gut. Temerà a Enrique Fernando,
Mar. Bueno fuera que boluieras
A Zaragoça, señor,
que dizen que el gran Maestre
viene à Feria. *Gu.* Aunq̃ le muestre
Castilla al Maestre amor,
No sê como esso ha de ser;
entra y mira essos cauallos,
que en acabar de pensallos
los auemos de correr.
Mar. Quien es aquesse mancebo,
que para ser del camino

viene

Ayuntamiento de Madrid

viene entonado y mohino?
Ra. Es en el oficio nueuo.
Su amo le quiere bien,
y acauallo le embiò.
Mar. Caminaramelo yo
desta manera tambien,
Entro a ver estos cauallos:
Hâ galan, entre, conmigo.
Fer. Vaya por su parte amigo
que luego voy a pensallos.
Mar. Venga pues y beberemos,
que le quiero conocer.
Fer. He acabado de beber.
Ma. Que melindroso, y que estremos
Hombres emperegilados
no son para los caminos,
sino estos cata vinos
alegres y despejados:
Que vino se vende aqui?
Fer. Vn vinillo razonable.
Mar. Abra pues la boca y hable,
pesar del diablo y de mi.
Moço de apie con balona,
polaynita pespuntada,
y con espuela dorada
y alfeñicada persona:
Para que le traen acâ?
Fer. Estoy rezien desposado,
y mi moça me ha labrado
todo lo que viendo estâ.
Mar. Que nunca topo yo quien
me dê a mi sino çarazas:
trae alforjas, ò vizaças?
Fer. Esso y essotro tambien.
Mar. Tiene vn huesso de tozino?
Fer. No por Dios, que se acabò.
Mar. Adiuinaralo yo,
en efeto es bueno el vino,
Y tiene brio y retoço,
bachiller y picatiuo.
Vase.

Fer. Milagro fue salir viuo
de las manos desse moço.
Gut. Deshaziendonos de risa
viendo a vuestra Alteza estamos.
Fer. Si este lacayo lleuamos,
bien podemos darnos prisa.
Gut. El hombre es de lindo humor.
Fer. Cerrados es menester
que procuremos comer.
Ra. Juntos? Fer. Pues no. Ra. no señor.
Fer. Si por tu vida, que es bien
para deslumbrar la gente.
Gut. Pues con su amo se siente
el que le sirue tambien.

Sale Martin con jarro de vino y vna copa.

Mar. Razonablejo es el vino,
tome y beba. Fer. Ya bebi.
Mar. Mire que lo traigo aqui
a la vsança del camino.
Fer. No lo he menester a fè.
Mar. Tome, ú darele con ello.
Fer. Mostrad, que quiero bebello.
Mar. Beba, y brinde y beberê.
Fer. Brindis. Mar. Responde caraus,
bonitamente lo encierra,
y a la vsança de mi tierra,
Deo gloria & Sanctis laus.
Beuio? Fe. No lo vè? Ma. Pues bebe
y brindole a la salud
de su guitarra, ò laud.
Fer. Harè la razon. Mar. Ya entrebo.
Fer. Este hombre me ha de matar.
Gut. Despacharelè a Castilla.
Fer. No porque me marauilla,
que bien sè dissimular.
Mar. Tres moças vna tras de otra,
tome beba. Fer. No es razon.
Mar. Voile cobrando aficion
por vida de mi quillotra.

Ayuntamiento de Madrid

Fer. Guarde el vinillo, y despues
le darè con que bebamos,
Mar. Toque y despues nos veamos.
Vase.
Fer. Lindo humor! *iu* Precioso es!
Gut. Alto a comer, porque auemos
al punto de caminar,
que va la vida en llegar
adonde llegar tenemos,
No se nos meta vn Giron
donde despues se nos quede.
Fer. Quando la fortuna ruede
sus mismos efetos son.

Sale Martin.

Mar. Ya queda el jarro guardado,
venga a la caualleriza.
Fer. Iustamente soleniza
el vino, que es estremado.
Los amos quieren comer,
luego hablarèmos de espacio.
Mar. Aqui ay moça de palacio.
Fer. Voy desposado de ayer.
Gut. Es Gines, acompañ
a Martin. Fer. Ya no lo vès?
Ma. Gines? Fe. Si. Ma. viue Dios que es
el mejor moço de España.

ACTO TERCERO.

Sale el Maestre de Calatraua, y vn Capitan y criados.

Cap. Toda Castilla se espanta
de que te ayas detenido.
Ma. Quise partir preuenido
donde la defensa es tanta:
Porque no fuera razon
yr a Castilla de modo,
que lo perdieramos todo.
Cap. Oy pondras a tu Giron
la corona de Castilla.
Ma. No es la primera que tiene.
Cap. Grande es la gente que viene
de Cordoba y de Seuilla.
Ma. Como estarà mi Ysabel?
Cap. Esperandote estarà.
Ma. Rey de Castilla soy ya.
Cap. Si la fortuna cruel
No muda el facil semblante,
que suele al primero viento.
Ma. Esse es necio pensamiento.
Cap. Si, pero no es arrogante.
Ma. Presto me verè en la silla
de Castilla Cap. Esto rezelo.
Ma. Aunque no quisiesse el Cielo
he de ser Rey de Castilla.
Cap. Que dize? buelue señor
a dezirte. Ma. Esto digo.
Cap. Ya de caminar contigo
lleuarè justo temor.
Ma. Pues como puedo dexar
de ser Rey? Cap. Muy facilmente,
si el Cielo no lo consiente,
ò si lo quiere estoruar.
Ma. No sè que me ha dado aqui,
ay, ay, ay. Cap. Donde, señor?
Ma. Aqui me ha dado vn dolor,
ay, ay. Cap. A este lado? Ma. Si.
Cap. Dolor de arrepentimiento
de palabra tan mal dicha
fuera justo. Ma. Ay tal desdicha!
yo muero, morir me siento,
Que serà esto, ay de mi!
gran mal es este que tengo,

mal

Ayuntamiento de Madrid

mal he hablado, a morir vengo
por esto que dixe aqui.
No es possible qne otra cosa
aya sido la ocasion.
Cap Que notable confusion!
Ma Detente mano piadosa,
que bien sè que a tu disgusto
ninguno puede reynar,
ni aun viuir. *Cap.* Si castigar
es atributo tan justo,
A quien castigo merece
mas gloria te dà el perdon.
Ma. Aqui mi loca ambicion
con mi esperança fenece.
Ni serè Rey de Castilla
como lo pensaua ser,
ni pienso que he de poder
salir viuo de la villa,
Criados, si espiro aqui
boluerei me a Calatraua.
Cap. Que miseramente acaba!
Ma. Muero, ay Dios! piedad de mi.

Vanse y salen don Gutierre, don Iuan, don Ramiro, el Principe don Fernando y Martin.

Ram Ya pocas leguas tenemos,
desde aqui. *Gut* Para el deseo,
Ramiro infinitas veo.
Iu. Ea Martin, cenaremos?
Mar Ya se queda adereçando,
entre a ayudarme Gines.
Gut Ve tu, que el yrà despues.
Mar Siempre se ha de estar holgãdo?
Fer. Ya no hago lo que puedo?
Ma. Lo que podeis, aun hablais?
comeis y no trabajais.
Gut. Ea Martin, hablad quedo,
y dexad tanta ojariza,
Como con Gines teneis,
Mar. No es mas de aquesto que veis:
ni aun en la caualleriza
Pone su macho el señor,
que en entrando en la posada
se sienta sin hazer nada.
Gut. Linda tema! *Ram.* Lindo humor!
Fer. Yo que tengo de hazer mas?
Gut. Ea, descansad vn poco.
Mar. Ay moço, tan para poco?
Fer. Terrible, Martin, estàs,
ya voy a ver los cauallos.
Mar. Mas a dormir? *Fer.* q̃ os va a vos?

Vanse, y queda Martin solo.

Mar. q̃ os va a vos! bueno por Dios!
solo tengo de pensallos,
Solo darlos de beber,
pues a la fuente lleuad
vuestro macho, o perdonad,
que yo no lo pienso hazer.
El se entrò, si es mentecato,
ò por dicha socarron,
sepa que mi condicion
puesto que con bestias trato,
Es para gente de bien:
viue Dios si desempaño
lo que comprè en Cuenca ogaño,
y todos fauor le den,
Que le dè vna cuchillada
que le metan vn colchon
por mecha; hazerse moscon!

Sale Ysabel moça del meson.

Ysa. Que alborotas la posada,
Lacayo del Rey Herodes?
Mar. No me falta ya por Dios
sino que os junteis los dos,
el se burle y tu me apodes.
Ysa. Es con Gines la quistion?

Mar.

Ayuntamiento de Madrid

Mar. La quistion es con Gines.
Ysa. No vi tal moço, despues
que siruio en este meson.
Mar. Es gentil socarronaço;
pero Ysabel por tus ojos
que me quites los enojos.
Ysa Quite allà. Mar. Dame vn abraço
Assi te dè Dios ventura.
Ysa. Camina a lo que has de hazer.
Mar. Desdeñito? Ysa. Suelo ser
mas blanda? Mar. No eras tan dura
Quando passè por aqui,
y prometiste quereme. (me
Ysa. Que haze aquel moço? Ma. Duer-
Ysa. En triste punto le vi,
Mar. Que tienes tu con Gines?
Ysa. Yo nada. Mar. Alarga vna garra,
assi te logres bizarra.
Ysa. No mude el compas de pies
Que le darè dos sopapos.
Mar. Si me diere yo se treta
contra sopapos, pobreta.
Ysa. Lacayon. Mar Percha de trapos,
Ysa. Vaya a ponerle el mandil,
que le assentarè los cinco.
Mar. Pues no te me quiebres brinco,
y sirueme de candil.

Vase.

Ysa. Ay de mi, que en quantos años
en esta casa he viuido
firme como piedra he sido,
tanto a propios como a estraños,
Y desde qui vi llegar
este moço Aragonès
no acierto a mouer los pies
donde le acierto a mirar.
Ay tan lindo talle y cara!
ay tal presencia!

Sale don Fernando.

Fer. Yo yre
y a beber la lleuarè,
si en esso el enojo pára.
Ysa. Con quien vienes de quistion?
Fer. Con Martin mi compañero.
Ysa. Pues con esse majadero
se pone tu discrecion?
Fer. Pues que quieres, Ysabel.
si dà en perseguirme? Ysa. Ati?
Fer. El no me conoce a mi.
Ysa. Quieres que te vengue del?
Fer. No Ysabel, que es vn villano,
y no vengo de Aragon
a hazer en esta ocasion
mal a ningun Castellano.
Antes pretendo su bien,
que por esso vengo acâ,
y si desto trato ya
contigo Ysabel tambien,
Es porque Ysabel te llamas,
que este nombre me aficiona
mas que toda la corona
de Castilla. Ysa. Si me amas,
Ay Gines! como yo a ti,
lleuame contigo allà,
que donde quiera serâ
el mayor bien para mi.
Apenas pusiste el pie.
esta tarde en la posada.
quando quedê lastimada,
y sin sentido quedè,
Lleuame contigo amores,
y tendras vna muger
que te sabra mantener,
y traerâ como vnas flores.
De esclaua te seruirè,
tu ropa competirà
con la del Rey. Fer Bien podrà,
que a competir llegarè.
Pero no vamos agora
a la Corte a estar de assiento,
estimo tu pensamiento,

que

Ayuntamiento de Madrid

que aunque no eres gran señora
Se deue a toda muger
respeto y obligacion,
si muestra alguna aficion.
Ysa. Y quando piensas boluer?
Fer. Presto pienso que serà.
Ysa Darte mil abraços quiero.
Fer. Detente y mira primero
si Martin despierto està.

Sale Martin.

Mar. Si està, y pareceme bien
que no falte habilidad
para essa conformidad;
y ella, picaña, tambien,
No mira que estoy yo aqui?
Ysa. Desvie la mano y calle,
porque sepa que aquel talle
tiene hechizos para mi.
Mar. Vaya dentro noramala,
y saque vna mesa presto.
Ysa. Voyme, por no ver su gesto,
seor bestial maestre sala.
Mar. Espere, y ayudarèla.
Ysa. No he menester yo su ayuda,
a sus cauallos acuda.
Vase.
Mar. Gines, con mucha cautela
vais procediendo con migo
esta moça es cosa mia.
Fer. Yo, Martin, que la dezia?
Mar. Luego no soy yo testigo
de aquel poquito de abraço?
Fer. Ella me quiso abraçar,
mas no la dexe llegar,
que la puse en medio el braço.
Mar. Por tan para poco os tengo
que lo creo *Fer.* Bien podeis,
que no es esta, aunque la veis,
la Ysabela por quien vengo.
Mar. Dadme palabra, Gines,
de tratarla como a mula.
Fer. No lo entiendo. *Ma.* Dissimula,
que bien entiendo lo que es.
No ay cosa mas oluidada
que vuestra mula de vos.
Fer. Ansi, ya entiendo por Dios,
boluè a echarle la cebada,
Mar. Por vos bueluo con seguro
que a Ysabel me dexareis. *Vase.*
Fer. Esta, y quanto vos mandeis,
porque la que yo procuro
Tiene vna Y. coronada
escrita en mi coraçon

Sacan vna mesa con la cena don Iuan, don Ramiro y don Gutierre.

Gut. Bien es que en esta ocasion
estè la puerta cerrada.
Ram. Bien puede ya vuestra Alteza
cenar si fuere seruido.
Fer. Mil cosas me han sucedido
Gut. Del habito la baxeza
Le pondra en mil ocasiònes.
Fer. Zelos de cierta Ysabel
tienen a Martin cruel.
Gut. Con el todas las quistiones?
Iu. Mucho pueden vino y zelos.
Fer. Sientome a cenar, cerrad
Ra. Cerrado està, començad.
Fer. Traygo notables rezelos
Que nos han de conocer.
Gut. Ya, señor, cerca llegamos.

Sale Martin, y velos descaperuzados a todos, y don Fernando sentado a la mesa.

Mar. Q̃ es esto? *Fe.* En peligro estamos.
Gut Dios nos ha de socorrer.
Mar. Como al moço socarron
està a la mesa sentado,
solo, graue, y entonado,

y lo

y lo que mis amos son,
siruiendole sin sombrero!
oste puto. *Fer.* Quien entrò?
Gut Cerrastes? *Ra.* Don Iuan cerrò.
Iu. Cerré, pero fue primero.
Ra. Yo con vos me descuydê,
Fer Ello esta todo perdido.
Mar. Buen prouecho. *Fer.* Bienuenido
Mar. Vos sentado, y mi amo en pie?
Fer. Es apuesta que hemos hecho.
Gut. Con Gines tengo apostado,
y pienso que me ha ganado,
y que le hara buen prouecho,
Que no se come la cena
de todos. *Mar* Bien puede ser;
pero no la ha de comer
toda, por vida de Elena.
Que donde siruen en pie
los amos, y estan sentados
los moços, ay combidados.
y yo el primero serè.
Gut. Leuantate necio. *Mar.* Calle,
que este es el mundo al reues:
brindeme, señor Gines,
coma y boluerê a brindalle:
Ola, denme de beber,
no ay alguien que cante aqui
Fer. Denle a beber. *Mar.* Esso si.
y a su salud ha de ser.
Que aunque como lo sospecho,
sea persona principal,
vn truhan no le està mal,
las mesas le pagan pecho.
Ra. Toma bebe. *Mar.* Brindis digo
a la salud de Isabel.
Fer. Lindo nombre, que por el
a hazer la razon me obligo.
Gut. Que se entrase dese modo
la culpa tuuo don Iuan.
Iu. Gente siento *Gut.* Que diran?
Ra. Señor, perdido va todo
dexese la cena ansi.
Fer. Quitad essa messa allâ.
Mar Pues que no se cena ya?
Gut. No, que viene gente aqui.
Mar. Si no ha sido de malicia,
aueis hecho de alterados
la mesa de amancebados
quando llama la justicia.
Gut. Ea, quitese de aqui,
y entremonos a cenar.
Mar. Algo vengo a sospechar,
mas ay que Gines alli.
Vanse.

Fer. Dulcissima Ysabel, no te encarezco,
Que passo ardiente Libia, ò Citia elada,
Ni en golfo de la mar fortuna airada,
Por ti con trage desigual padezco.
Ni que la sangre al Bracaman ofrezco
Alguna pena en gloria transformada,
Con que estimarme quedes obligada,
Pues ya por mis trabajos te merezco:
Estos de mi intencion seran indicios,
Tu si della y de mi te persuades
Recibiras humildes sacrificios,
Amor nunca estimò las cantidades,
Que no dan calidades los seruicios,
Solo tienen valor las voluntades.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Sale don Fadrique, y vn criado.

Fad. Pon la maleta a recado,
que ay mucha gente y son joyas.
Cri. Ya conozco aquestas Troyas.
Fad. Ten por tu vida cuydado.
Mo. Mancebo, es de la posada?
Fer. Forastero soy, señor.
Cri. Hà huesped, gentil humor,
no ay nadie que dè cebada.
Vase.

Fad. Donde camina, y con quien?
Fer. Señor, aqui cerca vamos.
Fad. Son Castellanos sus amos?
Fer. Y Aragoneses tambien:
Muriendo me estoy de risa,
no puedo dissimular!
Fadrique, en este lugar
donde? y a que con tal prisa?
Fad. Iesus! que es esto que veo,
es mi Principe y señor?
Fer. Yo soy, que el tenerte amor
te descubre hasta el deseo.
Fad. Donde vas dessa manera?
Fer. A casarme, donde ya
por dote vn Reyno me da.
Fad. Oxala que vn mundo fuera,
Yo, si te digo verdad,
solo a buscarte sali,
porque me dexaste ansi?
Fer. No mas de por breuedad;
Mas ven, Fadrique, conmigo
que mucho huelgo, de verte.
Fad. Como puedo agradecerte
tanta merced? Fer. Por testigo
De mis bodas me acompaña.
Fad. Moço de espuelas! mas bien
te viene, si eres tambien
el mejor moço de España.
Vase.

Salen doña Ysabel y doña Iuana.

Ysa. O quanto mejor me fuera
de Dueñas no auer salido.
Iu. El Rey dizen que ha venido,
y que estas villas altera
Con exercito formado.
que ya no le dâ el Giron
zelos. Ysa. Pues quien? Iu. Aragon.
Ysa. Mucho temor me ha causado
Del gran Maestre la muerte
y que fuesse de improuiso.
Iu. No ay de don Gutierre auiso?
Ysa. Dias ha que no me aduierte
De cosa que nos importe;
a Dueñas quiero boluer,
pues con el Reyno ha de auer
disculpa que le reporte.
Que mejor estarè alli
con el Conde de Buendia.
Iu. Si, mas suceder podria
que te topassen ansi.
Ysa. Yr de noche y disfraçada
Iuana, todo lo assegura.
Iu. Si en Dueñas estâs segura,
y del Conde acompañada,
No me ha parecido mal,
mas que disfraz lleuarèmos?
Ysa De labradoras iremos,
que es a mi desdicha igual,
Y a mis trabajos el traje.
Iu. No ay cosa a que la fortuna,
quando se muestra importuna,
las Magestades no baje.
Ysa. Ven, que la noche y el Cielo,
Iuana, nos darâ fauor.
Iu. Mugeres todo es temor,
Ysa Sin hombres todo es rezelo.

Vase.

Sale.

Ayuntamiento de Madrid

Sale el Rey Enrique, el Marques de Villena y soldados.

Rey. Hazed alto, soldados, hazed alto,
que no es seguro caminar de noche
con persona Real. *Mart.* En esta tienda
puedes dormir vn rato, señor mio.
Rey. La oscuridad, Marques, tambien impide
el passo a los soldados, descansemos.
Mart. Yo entiendo, gran señor, que si viniera
persona alguna a darte pesadumbre,
se supiera, se hallara y se prendiera,
la fama muchas vezes se adelanta.
Rey. Dezis muy bien; pero el descuydo suele
poner en ocasion de vn desatino
al hombre mas seguro: ola soldados,
cuydado, y no se passe por el ayre
vn aue, sin que tenga dello auiso.
Mar. Alerta amigos, que nos va la vida,
en que la entrada al de Aragon se impida.

Vanse el Rey y el Marques, y quedan los soldados de guarda.

3. Si està de Dios de la Princesa nuestra
el casamiento, que se muelen todos?
2. Yo sè que todo el mundo lo desea.
3. Yo sè que el estoruarlo es impossible,
1. Con el de Portugal se trata agora.
2. El Principe Frances era estremado,
que don Alonso al fin està viudo.
3. No quiso al de Guiana la Prinseca.
1. De que muriesse el gran Prior me pesa.
2. Entendeis del subir de las Cabrillas?
3. Yo poco sè del Norte y de su Carro,
mas bien sè que es tarde. 1. Gente suena.
2. Dos labradoras son no os cause pena.

Salen la Princesa y doña Iuana de labradoras.

Ysa. Por aqui vamos mejor.
Iu. Antes he sentido gente.
2. Tenganse, *Ysa*, Pascuala tente.
2. Quien va? *Iu.* Mugeres, señor.
3. Adonde a estas horas van?
2. Pelizca a estotra del lado,
Ysa. Pan lleuauamos, soldado,
y auemos vendido el pan.

3. Quie-

Ayuntamiento de Madrid

3. Quierense quedar aqui?
que ay gente tan desalmada,
que podran. *Isa.* No importa nada,
In Ay ay, ò triste de mi!

Sale el Rey, y el Marques.

Rey. Hàzia donde es el ruido?
Mar. Cerca le sentì. *Rey.* Que es esto?
2. Dos mugeres nos han puesto
en cuydado *Rey.* Siempre han sido
causa de nuestro cuydado.
3. Son dos pobres labradoras.
Rey. Donde vays a tales horas?
Ysa. Al lugar señor honrado,
Que auemos el pan vendido
al exercito del Rey,
aunque yo no sè en que ley
han hallado, visto, ni oido,
Que trayga campo de guerra
contra vna flaca muger,
quando ay Moros que poder
echar de su misma tierra.
Rey. Hermana para la gente
que la ayuda, es la que traygo.
Ysa. Ansi, bien hazeys, y a caygo
en que sois del Rey pariente:
Mas tambien es cosa estraña
que no la dexeis casar,
si en fin hos ha de heredar,
ni en Francia, Italia, ni España.
Sois por dicha inmortal vos?
Rey. Mirad la opinion, Marques,
del vulgo! *Mar.* La misma es.
Ysa. Pues de carne os hizo Dioe,
Y no desprecieis la vuestra,
ni querays ser tan cruel
con la cuytada Ysabel,
que tanta aficion os muestra.
Rey. Quien le podra persuadir
al vulgo? *Mar.* Entre vulgar gente,
esto de Ysabel se siente.
Ysa. Aora bien, dexenos yr
que somos para casar,
no suceda alguna cosa.
Rey. Id con ellas. *In.* La raposa
al pollo quereis juntar?
Quedaos, soldados con Dios.
Rey. Dexaldas pues. *Ysa.* Ven Pascuala
In. No ha sido la industria mala,
la vida nos dio a las dos.

Vanse

Rey. No sè que tengo de hazer
para assegurar mi tierra?
Mar. Ni el castigo, ni la guerra
puede a proposito ser.
Esta no es mas de opinion,
quieren que Ysabel se case.
Rey. Que esto sin mi gusto passe
ni en Francia, ni en Aragon!
Que no pueda remediar
que Ysabel me dè disgusto!
Mar. Ello deue de ser justo.
Rey. Yo tengo de porfiar,
hasta ver si puedo ser
a estoruarlo poderoso.
Mar. Si seras, pues es forçoso.
Rey. Ysabel serà muger
De quien yo tuuiere gusto,
y no serà de otro modo.
Mar. Ansi te suceda todo.
Rey. No pido mas de lo justo.

Vanse y salen Martin y Rincon.

Rin. En fin venis de Aragon?
Mar. Aqui bien se puede hablar.
Rin. No ay gente en este lugar
que no viua a deuocion
De la diuina Ysabel.
Mar. Nadie de Enrique sera.
Rin. Ella està en el. *Mar.* Aqui està?
Rin. Harto temerosa del,
Pues del saliò aurà tres dias,

pero

Ayuntamiento de Madrid

pero dizen que boluiò.
Mar. Oy vine delante yo
por no sè que niñerias
que no quieren que las sepa.
Rin. Pues ay secretos? *Mar.* notables.
Rin. Pues nunca en secretos hables.
Mar. No tengo pecho en que quepa
Caso de tanto contento,
pienso que nouio traemos.
Fin. quedo y sin hazer estremos,
que me rezelo del viento.
Mar. Ay historias peregrinas,
yo he comido con vn Rey.
Rin. Punto en boca a toda ley.
Mar. Mas de quinientas gallinas.
Como esta Ynes? *Rin.* Zahareña
y sin vn diente, *Mar.* De que?
Rin. De vn mogin que le peguê
por zelos de cierta dueña.
Mar. No iriamos a beuer?
Rin. Aqui lo ay caro. *Mar.* Camina,
que es la mejor medicina
el descansar y el comer.

Vanse, y sale doña Ysabel y el Duque de Najera.

Ysa. En tal peligro me vi.
Duq. No he podido sosegarme,
posible es que vuestra Alteza
a ninguno diesse parte?
Ysa. Este valor me dio el Cielo.
Duq. No ay cosa que mas me espante
que el no la auer conocido.
Ysa. Todo se lo deuo al trage.

Sale Doña Iuana.

Iu. Albricias, señora mia.
Ysa. Buenas sean. *Iu.* Si son tales
no se si tienes agora
tesoros con que me pagues.
Don Gutierre, y no sè quien
està en Dueñas. *Ysa.* Que biẽ hazes
de pedir justas albricias.

Sale don Gutierre.

Gut. Dadme vuestros pies Reales.
Ysa. Seays mil vezes bien venido,
que en las alegres señales
veo que venis contento.
Gut. Escuha, señora, aparte.
Ysa. Perdonad Duque. *Du.* No ay cosa
que ofenda.

Vase.

Gut. Parti a buscarte
marido igual si en el mundo
no fuera impossible hallarle.
Lleguè a Valencia, passè
a Sogorbe, y vna tarde
pedi las manos al Duque,
y el de la fama arrogante
De verse Rey de Castilla
diolas, ansi Dios te guarde:
dixele que eran mui buenas
para sacar de los guantes.
Y di la buelta à Aragon
sin que mas me declarasse:
hallè al diuino Fernando
moço de gallardo talle,
Que jugaua a la pelota,
tu nombre le dixe, y antes
que el negocio le dixesse,
ni el sucesso le contasse,
Se quitò el sombrero, y dixo:
Mientras de Ysabel me hables
no tengo de estar cubierto,
tan discretas humildades
Me abrieron el coraçon;
y dixe sin reportarme:
Rey tenemos, Caualleros,
llegad, la mano besalde:
Hizonos muchas caricias,
concertamos que tomasse

habito

Ayuntamiento de Madrid

habito de moço y fue
vn disfraz con mil verdades,
pues viniendo con nosotros
bien merece que le llamen
el mejor moço de España.
Ysa. No sé si podrè pagarte
las buenas nueuas Gutierre
pero puesto que te agrade,
aduierte que le he de ver
primero que esto se trate.
Gut. Digo que mil vezes sea,
mas porque no entienda nadie
que ha venido, aunque ya el Rey
hizo que su campo marche,
aqui entraran todos juntos
los señores que le traen:
y el que vna capa Gascona
truxere, mirale aparte,
porque esse es Fernando. *Ysa.* Bien.
Gut. Que yo harê que se destape
quando en el pongas los ojos.
Ysa. Gutierre, por ellos parte,
y entren con poco ruido.
Gut No es menester auisarme.
Iu. Como estays de passo? *Gut.* Estoy
para seruiros. *Iu* Habladme
sin cumplimiento. *Gut.* Sin el
os digo que sois vn Angel.
y que he estado en vuestra ausencia
lleno de zelos notables.
Iu. La Reyna espera. *Gut.* Yo voy,
pues aurâ tiempo en que os hable.
Vase.

Ysa En confusion estoy, y justamente
Del intento que sigo temerosa;
Pero en causa tan justa y tan forçosa
Mejor es proceder osadamente
De lo que la verguença no consiente
Parece que esta el alma deseosa,
La fama de Fernando es milagrosa,
Y teme el coraçon que le contente.
Pero como la vista y los oidos
Andan siempre encontrados, verle es justo,
Y contentense todos los sentidos:
No quiero que despues se quexe el gusto,
Que viuen porque fueron atreuidos,
Las potencias del alma con disgusto.

Sale don Iuan, don Ramiro, don Gutierre, don Fadrique y otros muy bizarros, y el Principe don Fernando con capa Gascona, y embaçado

Gut Entrad todos poco a poco,
y arrimaos a essas paredes;
tu, señor mirarla puedes.
Fer. Estoy de mirarla loco.
Gut. A hablarla llego. *Fer.* Y de mi,
Gutierre que le diràs?
Gut. Que sois vos, y lo demas
amor lo dirà por mi.
Iu. Que miras? *Ysa.* Estoy mirando
si veo el de la Gascona.
Iu. El tiene gentil Persona.
Gut Que te parece Fernando?
Ysa. Que me parece muy bien.
Gut. esto es hecho, salgan fuera:
que dirè? *Ysa.* Gutierre espera;
pero lleualos y ven.

Ayuntamiento de Madrid

Gut. Si te agrada no dilates
el remedio de Castilla.
Ysa. Vn Obispo ay en la villa.
Gut. Plega al cielo que retrates
A tus diuinos abuelos
ay tan discreta respuesta,
tan casta, ni tan honesta!
guardete vn siglo los Cielos;
Por no dezir, casar quiero,
dezis, Reyna de Castilla,
vn Obispo ay en la villa,
pues voy por el. *Ysa.* Aqui espero.
Gut. Caualleros, salgan todos
con migo a ella primer sala.
Iu. Lindo brio! *Ysa.* Estraña gala!
Gut. Agradate? *Fer.* De mil modos:
y yo a ella? *Gut.* Que le obliga
a la bendicion de Dios.
Fer. Pues agradados los dos
san Pedro me la bendiga.

Vanse los caualleros, y sale el Duque de Najera.

Ysa. Duque? *D.* Señora. *Ys.* A Gutierre
dezid que ya sin rezelo
venga el Principe. *Duq.* Que cielo!
Ysa. Y hazed que el palacio cierre.
Duq. Ya està el Conde de Buendia
con guarda a la puerta. *Ysa.* Bien.
Iu. Puedo darte el parabien
Ysa. Podras, secretaria mia:
Porque si la fama fue
del Aragonès tan bella,
mayor es la vista que ella.
Iu. Que retrato en el se vê
De aquellos conquistadores
de Valencia y de Cerdeña.
Ysa. Que alabança no es pequeña?
Iu. Que linda señal de amores;
Ysa. Ya no te puedo dezir
mas de que he sido dichosa,
de presencia tan hermosa
qualquiera puede arguir
El alma que ha de tener.

Sale Rodrigo.

Ro. Dame los pies dos mil vezes,
que oy mas que nunca mereces
que te vengan a ofrecer
Parias los Indios remotos,
oro, perlas, ambar. *Ysa.* Tente,
porque no sienta la gente,
Rodrigo, tus alborotos.
Mira que este casamiento
es de rezado y no mas.
Ro. Yo sè que le cantaràs
en el mejor instrumento,
y respondera la Fama.
Iu. Ya buelue el Rey descubierto.

Sale el Rey D. Fernando muy galan con capa y gorra, y todos los Caualleros.

Gut. De lo q̃ has de hazer te aduierto.
Fer. En que puede errar quien ama?
Deme essos pies vuestra Alteza,
si es que merece mi boca
tierra que con ellos toca.
Ysa. Cubrid, señor, la cabeza
Del laurel que Castellanos
os dan, pues tan vuestro es,
que yo no dare los pies
a quien he de dar las manos.
Fer. Ni en tal bien cabe respuesta,
ni en mi pecho tanto bien.
Ysa. Gutierre sillas preuen,
Gu. Aqui estan *Ysa.* La vuestra es esta.
Fer A vos la derecha os toca,
por mi señora y mi Reyna.
Gut. Quien de mano de Dios reyna
las mismas piedras prouoca.
Ram. Calla que tiempo vendrà
de celebrar tanto bien.
Iu. Daremosle el parabien.

Ayuntamiento de Madrid

Gut, Hablando con ella està,
No le interrompais agora
este gusto al desposado.
Ysf. Como aueis, señor, llegado,
Fer. Como el que viene, señora,
A merecer tal merced,
tanto bien, tanto fauer.
Ra. A Rodriguillo, señor,
aunque inutil, conoced.
Fe. Quien es? *Ysa*. Aqui se ha criado,
canta bien, y no habla mal,
no es bachiller, y es leal.
Fer. Pobre estoy, y no he heredado,
Aunque rico de ventura,
esta cadena tomad,
Ro. No prendais mi libertad,
pues que la teneis segura:
Y en pago, mientras que viene
el Obispo a desposaros,
me obligo a regozijaros
con lo que esta casa tiene.
Fer. Hareisme mucho plazer.
Ro. Pues entrad a dançar luego.
Fer. A lo de Castilla os ruego.
Ysa. Pues dessa suerte ha de ser.

Sale vna dança y dançan, y en acabando sale Martin.

Mar. Dadme, gran señor, perdon
de las palabras passadas,
no os conoci, ya lo veis.
Fer. Martin antes me obligauas,
y en fè de que lo confiesso
te quedarâs en mi casa,
para quando pueda hazerte
merced. *Mar*. No embalde te alaba
Castilla, Aragon y el mundo.
Fer. Que es lo que toca esta caxa!

Tocan, y descubrese Castilla en el caualllo en q̃ estaua el Moro que la tenia à los pies, y estan a los suyos Moros y Hebreos, tiene vna targeta en la mano con la F. y la Y. coronadas.

Cast. Fernando heroyco, Ysabel
diuina, Castilla os llama,
para bien sea, y por bien
mio el laço que os enlaça,
En que os espera ya el mundo
con las mayores hazañas
que se ayan escrito en el,
aqui se vèn coronadas
La F. y la Y. que os dixo
en aquel papel Sultana,
esta Granada mirad
que aueis de poner por armas
entre el Castillo y Leon,
y la Aragonesa banda,
yo que oprimida me vi,
y que al pie del Moro estaua,
y del incredulo Hebreo,
estoy en grandeza tanta,
que espero poder tener
hasta los fines de Arabia
con Fernando y Ysabel,
que viuan edades largas.

Desaparecen.

Fer. Espera, Castilla, en Dios
para gloria y alabança
de su Fè y nombre diuino,
que cumplirè tu palabra.
Ysa. Gutierre? *Gut*. Señora mia.
Ysa. Da la mano a doña Iuana.
Gut. No quiero premio mayor.
Ysa. Yo darè el dote que falta.
Fer. Y yo salgo por fiador,
y la Princesa, que basta,
de que pagarè a Fadrique.
Fad. Aqui el seruicio es la paga.
Gut. Aqui la primera parte,
noble Senado, se acaba,
para empeçar la segunda
del mejor moço de España.

Ayuntamiento de Madrid

EL MARIDO MAS FIRme, Tragedia famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA.

A MANVEL FARIA DE Sosa, noble ingenio Lusitano.

LA Fabula de Orfeo, que he dedicado al nombre de V. m. saliera a luz segura, si tuuiera las partes, colores Retoricos, y artificios Poëticos, q̃ el Narciso de q̃ V.m. ha honrado el mio en su dulce lẽgua Portuguesa: donde verdaderamente se vèn la erudicion del arte, y la excelencia del ingenio, que como escriuen de Antheo, que luchando con Hercules, todas las vezes que tocaua la tierra, cobraua nueuas fuerças con el amparo de la patria, y no le pudo vencer hasta apartarle della, como el mismo se alaba en Ouidio.

Sæuoq.

Ayuntamiento de Madrid

Sæuoq. alimenta parentis
Antæo eripui,

Y en Iuuenal.
Procul á tellure tenentis, &c.

Asi los que se alexan de la propia lengua, por leuantarse al ayre de su arrogancia, mueren desamparados de su naturaleza, perdiendo las fuerças que les huuiera dado reconocer la patria. Todo lo que he visto de V. m. asi en prosa como en verso, muestra bien la fertilidad de su claro juyzio, que la abundancia (que algunos desestiman) a mi me persuade con el exemplo de los campos, que el concierto breue de los cultiuados jardines, es inferior a la inmensa copia de la naturaleza, que en su variedad ha puesto su hermosura, que sin ella no solo no produze flores el arte; pero estaria como el fuego sin combustible, exercitando su actiuidad dentro de su misma esfera, de que seria necessario que huuiesse ingenios elementos, proximos al Cielo, donde por su raridad no fuessen vistos, ni tuuiessen necessidad de nutrimento, y que los nuestros no fuessen verdadero fuego, sino igneum aliquid. Escriua V. m. con fertilidad libros, canciones, fabulas, epitalamios, à imitacion del abundante, insigne, dulce, heroyco, graue y amoroso Cauallero Iuan Bautista Marino, honrando y dilatando su lengua y la nuestra, que tan felizmente casa, venerado de los que saben, que el alabança no està en los presuntuosos que

Ayuntamiento de Madrid

abreuian la mano al Cielo, ſino en los hombres virtuoſos, y cientificos: y lea eſta fabula, aplicandola a ſu moralidad con la Epigrama de Eſtephano Forcatulo:

Quid ſibi vult antiqua rogat hæc fabula, lector?
An quod is agreſtes traxerit ore viros?
Immanes flectit regina oratio rerum:
Blanda nec alloquitur lingua: quid ergo? facit.

Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGEDIA.

Aristeo.
Camilo.
Euridice.
Filida.
Orfeo.
Fabio.
Dantea.
Celio. *Tirsi.*
Riselo.
Claridano.
Frondoso.
Vn varquero.
Proserpina.
Radamanto.
Vn Capitan.
Albante.

ACTO PRIMERO.

Sale Aristeo Principe de Tracia, y Camilo.

Ari Ya reyno en aquesta sierra.
Ca. Luego no piensas boluer?
Ari. Mas huuiera menester
boluer en mi que a mi tierra.
Ca. Que locura te destierra.
de donde a ser Rey naciste?
Ar. No preguntes lo que viste,
que no puede ser locura
la que tan alta hermosura
celestial mente consiste.
Ca. No pensè que vn caçador
miraua mas que a las fieras,
y que si amaras pudieras
caçando oluidar tu amor:
ya de tu Reyno, señor,
estàs muy lexos aduierte
que te pones desta suerte
a gran peligro. *Ar.* Ya es tarde,
que no ay desdicha que aguarde
quien tiene en poco la muerte.
Parte, Camilo, y aqui
me dexa, ò sea loco, ò cuerdo,
que si por amor me pierdo
no me he perdido por ti:
a mis vassallos les di
que de selua en selua errando
me entretengo, y buelue quando
te parezca, a ver si soy,
ò viuo, ò muerto pues voy,
ò vida, ò muerte buscando.
Oy, quando el Alua salia
coronada de açuzenas
y destos montes apenas
las cabeças guarnecia,
vi que cantando venia
gran copia de labradores
cubiertos de varias flores:
seguilos, y abriose vn Templo,

Ayuntamiento de Madrid

dónde la imagen contemplo
de Venus Diosa de amores,
Y a Febo de luz vestido,
colunas y frontispicios
de sus altos edificios
bañaua de oro fingido,
quando suspenso el ruido
aduierto vna Ninfa hermosa
hecha de jazmin y rosa,
a quien Venus concediera
templo y altar, si dixera:
Pastores, yo soy la Diosa.
Euridice se llamaua,
que luego este nombre oî,
y al niño de Venus vi
rendirle flechas y aljaua:
como vio que le miraua
con el velo se cubriò,
y mas hermosa quedò,
como mirar puede ser
el Sol al amanecer,
y quando se enciende, no
Las ansias que me vinieron,
los rayos que me causaron,
los que en mis ojos entraron,
y de sus cielos salieron,
Venus y Amor bien los vieron,
y aun las ninfas y pastores,
que en mis trocadas colores
dixeron: Este hombre ha sido
de mortal veneno herido,
ò muere de mal de amores.
Hablaua Euridice hermosa
con Venus, sobre casarse,
sin poder aueriguarse
qual de las dos fue la Diosa;
pero de la selua humbrosa
saliò tan triste, que creo
que teme vn triste Himeneo,
ò que si es este temor
de amor, la Madre de amor
no viene con su deseo.
Yo como paxaro amante
suele de vna en otra rama
seguir la prenda que ama,
hasta que el arco le espante,
y le fuerce a que no cante
del caçador engañoso,
figo su pie donde ayroso
las arenas estampò,
y quando a su padre hallò
cessò mi canto amoroso.
Ca. Perdido estâs. *An.* No lo niego.
Ca. Pues como la seruiràs
si aqui te quedas? *Ar.* Tu irâs,
Camilo, a mi Reyno luego,
y sin dezir mi amor ciego
entreten de dia en dia
mis vasallos, que podria
ser tan piadoso el amor,
que naciesse deste error
alguna ventura mia.
Cam. Mucho sentiran no verte,
y si aquestas cosas van
a la larga pensaràn
que yo te he dado la muerte.
Ar. A Vlises Camilo, aduierte
tantos años desterrado,
y defendiendo su estado
de vna valiente muger,
pues que puedo yo perder
en poco tiempo oluidado?
Ca. Y en este trage podras
andar en aquesta selua?
Ar. Quando en su pastor me buelua
podrè conquistarla mas.
Com. Tu valor ofenderas.
Ar. No harê, pues con mas valor
hizieron por el rigor,
que este veneno reparte
Iupiter, Mercurio y Marte
transformaciones de amor.

Parte

Ayuntamiento de Madrid

Parte y dexame que quiero
sin ser fuego, cisne, toro,
Satiro, ni lluuia de oro,
ver la causa por quien muero.
Cam. Perdido te considero.
Ar. Yo confieso que lo estoy.
Cam. A disculparte me voy.
Ar. Di que presto boluerè.
Cam. Y si tardas que dirè?
Ar. Di que de Euridice soy.
Vase Camilo.

Pensaua la moral Filosofia
Pintar de amor la fuerça quel decoro
Pierde a los Dioses, cuya flecha de oro
Los mayores planetas desafia.
En la transformacion y fantasia
Del argentado Pez y el rubio Toro,
O llouiendo las nubes el tesoro
Que el Sol engendra, y que la tierra cria.
Pero mejor su fuerça se entendiera
Si el alma, y no los cuerpos, transformara,
Pues que su calidad y essencia altera.
Que mas encarecido amor quedara,
Si el alma desasida de su esfera
Al cuerpo de quien ama se passara.

Sale Euridice Ninfa, vestido corto, velos de plata, plumas, calçadillos antiguos con listones y Filida labradora.

Eu. Esto Venus respondiò.
Fil. Injusta tristeza. *Eu.* Mira
que engañar con la mentira
no es de amigas. *Fil.* Pienso yo
Que en las cosas no entendidas
assegurar la verdad
con daño no es amistad.
Eu. Quando mi tristeza impidas.
Si despues ha de llegar,
verás que es entretener
el mal, que viniendo a ser
mayor me puede matar.
Los sabios que no se ciegan,
dizen, y han de ser creidos,
que los males preuenidos.
son menores, quando llegan.
Pues si yo preuengo el mio,
claro està que no serà
tan grande, llegando yà.
Fil. Bella Euridice, confio
en la piedad celestial
que el bien has de conseguir;
pero bueluelme a dezir
de donde infieres tu mal.
Eu. Filida, Venus la diosa
de amor a mi casamiento
este oraculo responde,
luego verás si le entiendo.
Breue, gustoso, perdido:
pues si breue como es bueno,
que el bien breue ya no es bien,
pues le sigue el mal tan presto?
Gustoso se sigue a breue:
aqui, Filida, confiesso
que puede ser con mi gusto,
y por breue le condeno.

Des-

Ayuntamiento de Madrid

Despues de breue y gustoso
dize perdido, no creo
que perdido ay bien, pues ya
resulta mas sentimiento
De perderle, que fue gusto
adquirirle. *Fil* Yo interpreto
al contrario essas tres cosas,
y que me escuches te ruego:
Breue casamiento, dize,
que te casaràs muy presto,
gustoso, que lo ha de ser,
siendo gallardo tu dueño:
Perdido, que lo estarà
de amor por ti; y sino es esto
que otra ha de perderle acaso,
si le ha tenido primero,
ò que en fin le has de perder,
y esto es lo mejor que veo
en tus bodas, Euridice:
porque si perdido es muerto,
morir primero el marido
no se si es bien, pero pienso
que de morir la muger
le viene menos prouecho.
Ari Que arroyuelo en noche fria
prendiò descuydado el yelo,
y deteniendo en el suelo
callò su dulce armonia,
Como mirando quedaron
tu hermosura detenidos,
Euridice, mis sentidos,
y su exercicio oluidaron.
Mas que me engaño rezelo
en la hermosura que vi,
que el Sol me detiene a mi,
y a los arroyos el yelo:
Porque al Sol que me procura
en sus rayos consumir,
puede el del Cielo pedir
prestada luz y hermosura,
Y que es enigma rezelo,
pues corren en su calor
los arroyuelos mejor,
y yo con el Sol me yelo;
Llegarè, porque perder
la ocasion no es discrecion,
siendo ley de la ocasion,
ò tarde ò nunca boluer.
Eu. Ay, Filida, que es aquesto?
Fil. Huye. *Ar.* Esso no, deteneos,
que no son cuerpos deseos
para saberlos tan presto.
Forastero y caçador,
por estas seluas perdido,
dize amor que me apellido.
Eu. Huye, que trata de amor,
Ari. De amor de las fieras digo,
si lo sois no os detengais.
Eu. Finalmente que buscais?
porque sabed que me obligo
de qualquiera cortesia.
Ari. A mi mismo voy buscando,
que me perdi desde quando
os vi con tal gallardia.
Eu. Dexad lo que en la ciudad
deue de ser gentileza,
ò prouareys la aspereza
si dezis la voluntad.
Si son fieras todo el monte
es fieras, roble y sabina,
hasta donde le termina
la raya del Orizonte.
Si es fuente de aquellas peñas
se despeñan cinco ò seis,
que entre pizarras direis
que a vuestra sed hazen señas.
Si es poblado, en esse valle
ay dos ò tres caserias,
que las mismas fuentes frias
os lleuarân a buscalle.
Si es gusto, no le busqueis,
porque tengo vn gran disgusto,
y dor-

y donde no tienen gusto
no es possible que le halleis.
Ari. De fuentes, caça y poblado
al poblado buscarè;
que el gusto ya no podrê
si el disgusto os le ha quitado.
Voy, aunque con mil enojos,
al poblado a descansar,
si descanso puedo hallar
ausente de vuestros ojos.
Vase Aristeo.
Fil. Buen talle de Cortesano.
Eu. En irse lo fue no mas.
Fil. De que parecer estâs?
Eu De que me consuelo en vano,
Si Venus ha respondido
a mi honesto pensamiento,
que serà mi casamiento,
breue, gustoso, y perdido.
Fil. Aquella sagrada selua
diuiden cristales viuos
de vn arroyo, que en Inuierno
haze que le llamen rio.
Cubren su verde ribera
verdes alamos y alisos,
donde a coros se responden
las aues desde sus nidos,
Donde habita el sabio Orfeo
aquel musico diuino,
que mueue a escuchar su canto
los arboles y los riscos.
Este, fuera destas gracias,
es excelente adiuino
de las cosas por venir,
consultale te suplico,
Y sabras de las palabas
que la Madre de amor dixo,
la sentencia verdadera.
Eu. Tu pensamiento confirmo,
Que de la ciencia de Orfeo
notables cosas me han dicho
pastoras de aqueste valle.
Fil. Pues sigueme. *Eu.* Ya te sigo,
Que en vna peña dudosa,
en suspender el juyzio,
hasta saber si lo es
consiste el mayor peligro.
Vanse.

Salen Orfeo y Fabio, vno galan, y otro criado.

Orf. Toma, querido Fabio, el instrumento.
Fab. Suspendele por Dios, que en este prado
los arboles te siguen, y en el viento
las aues a escucharte se an parado:
de aqueste rio el liquido elemento
cubriò las ondas de silencio elado,
y te oyeron sus intimos vezinos
debaxo de doseles cristalinos.
Estauan los leones, y pintados
tigres, como de porfidos de fuentes
de tu diuino canto transformados,
y suspensos los ojos trasparentes:
hasta los elementos concertados
dexaron los enojos diferentes,

hazien-

Ayuntamiento de Madrid

haziendo por tu dorica harmonia,
con detener el Sol, mayor el dia.
Orf. Fabio, mi voz no fuera tanta parte,
como el cantar las alabanças justas
de Iupiter, Mercurio, Apolo y Marte.
Fab. Con la razon y la verdad te ajustas,
pagas la deuda à Dios, honras el Arte,
quando cantar sus alabanças gustas,
que a Dios se deuen primitiuos dones
de los versos, la voz y las canciones.
Mas dime, como a Venus, bella diosa
de amor y de hermosura, no has cantado
algun Himno, algun verso, alguna prosa?
Orf. No la tengo por diosa en igual grado
del casto amor la madre generosa
doro, Fabio, y la de amor vendado
tengo en desprecio ya, despues que ha sido,
no amor vendado, sino amor vendido.
La que engendra celestes pensamientos,
y a su contemplacion las almas guia
celebrarán mis dulces pensamientos
desde que nacê hasta que muere el dia:
pero no gastarè cuerdas, ni acentos
con la Venus de Chipre, que solia
dar precio a las mugeres, porque precio
la liberertad que les entrega el necio.
Que cosa es ver vn amador perdido
viuir fuera de si, y en cuerpo ageno;
amor del matrimonio permitido
conserua el mundo lo demas condeno.
Fab. Y fuera del no sabes que he nacido
mas de algun bueno? *Orf.* No por esso es bueno
aquel primero error. *Fab.* Que gente es esta?
Orf. Las pastoras que à Venus hazen fiesta.

Salen los musicos, bayle, pastoras y pastores.

Zagalas del valle
venid, y vereis
coronar a Orfeo
de verde laurel.

Dant. Pongo en tu cabeça,
musico diuino,
este verde lauro
de tus sienes digno,
Ninfas deste rio
venid y vereis,

Ayuntamiento de Madrid

Musi. Coronar a Orfeo
de verde laurel,
Orf. Pastores y bellas Ninfas
de aquesta sagrada selua,
muy obligado me siento
a vuestro amor y nobleza,
No tengo con que pagaros
las honras de aquesta fiesta,
y aqueste verde laurel
de que adornais mi cabeça,
Si no es con la voluntad;
porque para tantas deudas
que valor tendran mis obras?
Cel. Si puedes, llegar Dantea,
Y dile tu pretension.
Dan. Venus, madre de amor bella,
todos los años nos dà
por este tiempo respuestas;
Declareme tu la mia,
assi para dulces cuerdas
jamas te falten los rios
de darte simples culebras.
Mira generoso Orfeo,
yo dixe a Venus (que necia
fue mi pregunta, mas vaya
que no naci mas discreta)
Venus, yo quiero vn marido
que aquestas tres cosas tenga,
rico, sabio y amoroso.
Orf. Y que te dio por respuesta?
Dan. Las dichas y las desdichas
nacieron con las Estrellas.
Orf. Pues en tanta claridad,
que tienes por cosa incierta,
si en las estrellas consiste
tener dicha, ò no tenerla?
Dan. En fin no me dizes nada?
Fab. Yo te lo dirè, Dantea.
Dan. Tu Fabio? *Fab.* Pues no soy
pastor de alguna experiencia.
Dan. No quiero tus desatinos.
Fab. Si tu a la Diosa le ruegas
por marido rico y sabio,
dos cosas raras y nueuas,
y añades que sea amoroso,
bien a tu pregunta necia
responde, con que essa dicha
con las estrellas se engendra
Mira entre tantas qual fue,
y preguntaselo a ella
que yo con aconsejarte
que solo sabio le quieras,
pienso que hallarás con el
el amor y la riqueza:
porque vn hombre quando sabe,
sabe mandar las estrellas.
Cel Aora bien, yo te pregunto.
Orf Celio di. *Cel.* Gran Citerea,
le dixe a Venus, ansi
por mas que el Sol lo pretenda
jamas tu coxo marido
los hurtos de Marte sepa,
que me digas si me ha hecho
mi hermosa muger Filena
algun hurto. *Orf.* Y que responde?
Cel. Mirome, y dixo risueña,
preguntalo, Celio, al signo
donde entra la Primauera.
Orf. Y no sabes tu qual es?
Cel. No, por Iupiter. *Fab.* No creas
en signos *Cel.* Porque razon?
Fab. Porque no ay quien los entienda:
no vês que dizes si, y no,
y esso te da por respuesta
el Toro, porque en su sino
la Primauera comiença.
Cel. Guarda la cara! *Tir.* Pastores,
dad lugar que Tirsi pueda
preguntar. *Ris.* Llega y pregunta,
Tir. Oraculo destas selnas,
dixe a Venus, mas famoso
que las Delphicas y Delias,

yo

Ayuntamiento de Madrid

yo quiero cierta casada,
cuyo marido me zela,
y de lo que yo la doy
jamas le ha pedido cuenta,
matarâme? *Orf.* Y que te dixo?
Tir. Dentro assiste, y teme fuera.
Orf. Quiere dezir, que ay galanes
a quien es justo que temas,
y que mientras dentro assistes
no es possible que te ofendan.
Fab. Bien aya el marido al vso,
que finje zelos, y dexa
que su muger tome y dè,
parâ en carecer la venta.
Ris. Preguntè gallardo Orfeo,
a Venus, dulce sirena
de amor, que harè para ser
famoso, que soy Poëta.
Orf. Y respondiò. *Ris.* Escriue escuro.
Orf. Pues que mas clara respuesta?
Fab. Es ansi, porque los versos
quien no los entiende, piensa
que diran que los entiende,
si por buenos los celebra:
ay tanta bachilleria
en el mundo, que desprecian
lo que facilmente alcançan,
por estremado que sea.
Orf. Aora bien, bolueos pastores,
y tu Fabio amigo, cuelga
su verde laurel a Apolo
por lisonja de su pena.

Vanse cantando.

Zagalas del valle,
venid y vereys
coronar a Orfeo
de verde laurel.

Sale Filida y Euridice.

Fili. Ya le dexan solo. *Eu.* Y yà
confiesso que voy contenta
de ver tal hombre. *Fili.* Tu essenta
condicion segura estâ;
Pero no ay Ninfa en la selua,
en fuente, ò en arbol more,
que no le quiera y adore
Eu. Dexale que el rostro buelua.
Fili. Que temes? *Eu.* Nunca pensê
Filida, que yo temiera,
Orf. Fabio, ya la Primauera
pone en nuestra selua el pie.
O por ventura la Aurora
zelosa busca su esposo,
ò por este bosque vmbroso
la Luna el pastor que adora.
No os recateis Ninfa bella,
llegad, oid, no temais:
soy por dicha a quien buscais?
dichosa mi buena estrella!
Y estimad este deseo,
que en mi vida sucedio
tal cosa por mi, pues yo
de mi mismo no lo creo.
Que enmudeceis? que mirays?
no enseñeis, a hazer colores
con la verguença a las flores,
que fugitiua pisais.
Que sois Venus he pensado
que a castigarme salis
de aquel templo en que viuis
por el desprecio passado:
Señora, no os conocia,
mal hablê, dadme perdon.
Fili. Puede auer mas confusion?
Eu. Si Filida. *Fili.* Qual? *Eu.* La mia
Fili. Que tienes? *Eu.* Aun no he caido
en el mal que tener puedo.
que tengo miedo del miedo
de dezir lo que he sentido
Pienso que deue de auer
tambien basiliscos hombres.

Fili.

Ayuntamiento de Madrid

Fil. Llega a hablarle, no te assombres.
Eu Si mata con solo ver,
Que espero de oirle hablar,
ò que vidas tengo yo,
pues vna que Dios me diò
ya me la pudo quitar.
Fil. Que cierto de los desdenes
es dar en facilidades,
mas si va a dezir verdades
disculpa, Euridice, tienes.
Que a no auerte declarado,
lo que dizes te dixera,
mas si estàs de essa manera
retirarê mi cuydado.
Que qual suele el jugador
que vio la suerte primero,
retirar presto el dinero,
quiero retirar mi amor.
Orf. Hablando estan. *Fab.* Y de ti,
y la Ninfa tan turbada
que quiere, y no quiere nada,
y se va, y se queda aqui.
Orf. Hermosa Ninfa, merezca
vn hombre que aborreciò
a quantas mugeres viò,
que a vuestros ojos ofrezca
Desdeñosa libertad,
riguroso pensamiento
por la nouedad que siento
rindiendo la voluntad.
No soy villano grossero,
destas selvas soy señor,
aunque ya esclauo de amor
despues que os adoro y quiero.
Orfeo, Ninfa es mi nombre,
aquel musico que vn dia
la celestial harmonia
hizo que embidiasse vn hombre,
No se atreue el mismo Apolo
a competir con mi mano,
a Iupiter soberano,
Ninfa reconozco solo.
Y solo vuestra hermosura
es la que conozco ya,
pues ninguna vida aurà
de vuestros ojos segura.
Eu. Yo soy, generoso Orfeo,
Euridice, Ninfa he sido
de Diana, que he tenido
solo el caçar por trofeo.
De mi padre importunada
palabra anoche le di
de casarme, aunque en el si
no ay persona interessada.
Fui al templo, y a Venus bella
consultê mi pretension,
respondiome vna razon
que ay tres enigmas en ella;
Breue, gustoso y perdido:
que sientes de todas tres?
Orf. Lo breue ya en mi lo es
si me quieres por marido;
Tambien si a tu gusto soy
podras hallar la segunda,
y si en perdido se funda
tu pena, de amor lo estoy.
Con que ya queda entendido
todo el oraculo ansi,
pues hallas marido en mi
breue, gustoso y perdido.
Eu Conoces, dime, a Frondoso?
Orf Sè que es vn gran mayoral.
Eu. Esse es mi padre. *Orf* Es igual
tu ingenio a tu rostro hermoso
Pues con solo preguntar
si a tu padre conocia,
quieres Euridice mia,
que tambien le vaya a hablar.
Yo lo harè, que pues los hados
nos conciertan desta suerte
serè tuyo hasta la muerte:
montes, selvas, bosques, prados,

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que mi dulce voz y acento
celebrastes, y el rigor
con que me burlê de amor;
venid a mi casamiento
Vosotras fuentes perenes
de corriente siempre ygual,
que con risa de cristal
murmurastes mis desdenes.
Cantad en vuestras arenas
por prados de flores llenos,
que aquellos ojos serenos
fueron para mi Sirenas.
Vamos Fabio ven conmigo,
ven con migo, Fabio amado.
Fab. Por Dios que voy admirado,
y casi confuso digo.
Tu para todos cruel
aqui tan blando; no creo
que nace de tu deseo
veneno te han dado en el.
Venus airada, el Amor
su hijo se han conjurado
contra ti, que has despreciado
su poder y su valor.
Orf. Fabio si a Euridice bella
me dan que llamas agrauio?
ven conmigo, vamos Fabio.
Fab. Vamos, y con buena estrella,
Que alguna pena he tenido
de que dixesse la Diosa
que serâ de esposo esposa
breue, gustoso y perdido,
Lo breue como oy se acabe
el concierto con los viejos,
lo gustoso no està lejos,
lo perdido, Dios lo sabe.

Vanse Orfeo y Fabio.

Eu. Que sientes de mi ventura?
Fil. Siento que estoi embidiosa,
Eu. Gran mudança! *Fil.* Rigurosa.
Eu. Breue dicha. *Fel.* Y mal segura.
Eu. Anda que no, que la dicha
busca al dueño. *Fi.* Assi se nombra,
mas tan bien tiene por sombra,
el breue bien la desdicha.
Quando yo algun hombre veo
subir presto a gran fortuna,
temole desdicha alguna,
y en la breuedad no creo.
Y la causa desto es,
si yo no me engaño en esto,
que ninguno subio presto
que afirmasse bien los pies.
Eu. Filida yo tengo a Orfeo,
y sobre tanta ventura
no tenga cosa segura,
como lo estè mi deseo.
Porque sobre tanto bien,
que puede auer que sea mal?

Sale Claridano pastor viejo, y Arisleo galan de labrador.

Ari. Para todo liberal
me hallareis, padre, tan bien:
Lo menos sera el arado,
ni cosa en el campo veis
para que no me tendreis
valiente y exercitado.
Cla. Seguro estoy, solo en ver
vuestra persona que a todo
os tengo de hallar del modo
que los buenos suelen ser.
Con esto os he recibido
en mi casa tan contento,
que por hijo igual os cuento
a los hijos que he tenido:
A quien tanto pareceis,
que en parte me consolais.
Ari. Padre no os entristezcais,
pues que tal hija teneis,
Que la gallarda y hermosa

Filida

Ayuntamiento de Madrid

Filida que ayer la vi
en templo, en selua, y en mi,
es Deidad, es Ninfa, es Diosa.
Fili. Mi padre y vn labrador
baxan del monte. *Eu.* Pues vamos,
Filida, por estos ramos
a hablar de mi loco amor.
Fi. Tan presto, Euridice, tratan
tus deseos de amor? bueno!
Eu. Si, que el amor y el veneno
no lo son si tarde matan.

Vanse Euridice y Filida, y salen Claridano y Aristeo.

Clar. Con esto, ya concertados
quedamos. *Ari.* Más quiero hazer
por vos, que pienso poner
en estos valles y prados
Vn exercito famoso
de abejas, que labren miel.
Cla. Si en este valle, si en el
assientas, pastor dichoso,
Esse exercito, por ti
vendrè a ser mas estimado
q̃ el mismo Apolo. *Ar.* Este prado
me has de dexar todo ami:
Destos alcornoques rudos
desnudarê las corteças
que con soberuias cabeças
no temen verse desnudos.
Donde pondrè las primeras
enxambres que el Alua hermosa
con susurro y voz gozosa
yràn marchando en hileras.
Vistiendose destas flores
los prados despintaràn,
y al ayre pareceràn
mariposas de colores.
Formaràn su arquitectura,
y en sus vasos el licor
que diò codicia al Amor
para hurtar tanta dulçura,
Aunque le picò vna abeja,
y a su madre se quexò,
que de escuchar se vengò
su tierna, aunque injusta, queja,
Diziendole: Tu tambien
eres pequeñito, Amor,
y das terrible dolor
quando tratas con desden.
Finalmente, Claridano,
enriquezerte deseo.
Cla. Mis braços te doy, que creo
que no me agradaste en bano
Desde el bunto que te vi,
con esto al monte me voy,
porque satisfecho estoy,
que esta mi cuydado en ti.

Vase Claridano.

Arist. Y mi cuydado en quien? pero no creo
que estar pudiera en otro mi cuydado,
y aunque sin esperança mi deseo
en pecho menos firme y abrasado:
quien dixera que el Principe Aristeo
pudiera a tal mudança auer llegado?
pero que no podrâ quien de los cielos
derriba Dioses, y los mata a zelos?
En forma de pastor, bella Euridice,
sigo tu sombra, y tu hermosura adoro,
y espero al Alua que tu Sol matize,

Ayuntamiento de Madrid

bañando en llanto, lo que baña en oro;
tu rigor a tus ojos contradize,
tu esquiua condicion a tu decoro:
prueua a querer, que el yelo aunque mas pueda,
sino se llega al Sol, yelo se queda.
Determinado estoy a no partirme
de aquesta selua, hasta rendirte amando;
vès estas peñas, pues yo soy mas firme,
esperando, sufriendo, y conquistando:
no podrà de tus ojos diuidirme
ni Iulio ardiendo, ni Diziembre elando,
ya soy pastor, ya guardo desuarios
en las riberas de los ojos mios.

Sale Euridice.

Eu. Amor, a quien jamas guardê respeto,
no parezcas villano en la vengança,
pues eres Dios, y es perdonar efeto
digno de quien tan alto nombre alcança:
castigar mis desdenes te prometo,
y amar, aunque me falte la esperança,
perdona amor, que a tu poder rendida
te ofrezco el alma, si me das la vida.
No auia visto yo mi amado Orfeo
rebelde a tu valor, y a su hermosura,
ni su diuina voz me dio deseo
que la montaña enterneciò mas dura,
ya le vi, ya le oì, ya adoro y creo
tu gran poder, ya el alma le procura
para dar de tus glorias testimonio,
si le merezco en justo matrimonio.
Tratando estan, ay Dios! de los conciertos,
mi padre y el, ò Iupiter piadoso,
alma Venus hazed que salgan ciertos,
pues el tambien pretende ser mi esposo,
seluas, montañas, prados, y desiertos,
testigos de su canto sonoroso,
pedid al cielo. *Ari.* Tente, y no lo pidas.
Eu Ay Eco, tu es possible que me impidas!
Iamas gozes en flores â Narciso,
ni su memoria en esta clara fuente.

Ari.

Ayuntamiento de Madrid

Aris. La fuente enturbio yâ, las flores piso,
con llanto y con buscarte diligente.
Eu. Pastor, qualquier que seas, yo te auiso
que soy agena yà, sino me miente
el bien que hasta aquel punto que se alcança,
engaña con el gusto la esperança.
Aris. Sabes quien soy? *Eu.* Pareces estrangero.
Ar. De mi patria y de ti, que por ti viuo
en esta selua; dixe mal, pues muero.
Agora no, mientras tu luz recibo,
no mires en el habito grossero:
de purpura Real por ti me priuo.
Aristeo es mi nombre, Tracia el Reyno
donde ausente de ti, dizen que reyno,
Matòme tu hermosura andando a caça
de fieras, que vengaste con ser fiera;
no tengo de boluer a Tracia traça,
sino es que tu piedad me estime y quiera;
en tu rigor la muerte me amenaça,
ay, no permita tu piedad que muera!
mejor que con el hombre que dezias
podras conmigo. *Eu.* Tente, que porfias;
Antes que dexe yo de amar al dueño
que ya tiene propuesta mi esperança,
la codicia tendrà seguro sueño,
y discreta serà la confiança:
no pienses que por loca te desdeño,
mas porque es impossible la mudança.
Ari. Possible es que muger (ay Euridice!)
que es impossible la mudança dize?
Que mal hize en vestirme para verte
este rustico trage! *Eu.* Que importara?
Ari. Quien quiere al basilisco dar la muerte
de espejos cubre braços, pecho y cara:
si viniera vestido desta suerte
no me mataras tu, yo te matara,
que viendo tu hermosura desde lejos
te mataras tu misma en mis espejos.
Pero pues que mis ojos no han podido
en sus niñas, señora, retratarte,
dandome muerte, al alma que has rendido,

Ayuntamiento de Madrid

ſerá el eſpejo en que podras mirarte;
alli verâs que amor pintor ha ſido,
y baſiliſco tu para matarte,
pues moriràs mirando tu hermoſura,
que el alma es inmortal y irâ ſegura.

Vaſe Ariſteo.

Eu. No me puedo perſuadir,
que es eſte paſtor quien dize,
Deidad es, Deidad parece,
temo, ſu poder me afliſe;
Pero aunque como otra Daphne
vieſſe de Apolo ſeguirme,
antes laurel, que traidora,
antes ſin alma, que libre.
Quien es la que tan ligera
ſalta, ſin que apenas piſe
la margen de aquel arroyo?

Sale Filida.

Fi. Ya venturoſa Euridice,
eres eſpoſa de Orfeo,
que no ay hõbre a quien no incline
ſu perſona y ſu eloquencia,
que con los Dioſes compite,
Frondoſo tu padre quiere,
ſola mi embidia te impide,
mas ſi tu gozas el bien,
que ſe te dà que te embidien?
Eu. Filida, que te darè
de albricias? mas quien recibe
vida, que darà por ella?
eſtas cintas carmeſies?
Tienen vn retrato de oro
donde eſtan Apolo y Clicie;
el en ſu carro de Sol,
y ella que ya flor le ſigue.
Sin eſto, el alma y los braços,
y deſpues harè que Tirſi
te dê en caſa diez corderos,
que deſde lejos ſon ciſnes.
No reſpondes? no te alegras?
que tienes? de que eſtâs triſte?
Fi De tu bien *Eu.* De mi bien? *F.* Si.
Eu. Si dizes? *Fi.* Si. *Eu* Si repites?
Fi. Eſto no te ofende a ti.
Eu. Como que no? *Fi.* Ya lo dixe,
que â vn amor deſeſperado
eſto y mas ſe le permite.
Toma tu retrato y cintas,
que no quiero perſuadirme
a que es bien tomar barato,
pues con ninguno ſe mide,
quando pierdo el bien que pierdo.
Eu Baſta, no quiero reñirte
eſſas locuras, en dia
que las albricas me pides
del bien que temi dudoſo,
y tu me le dâs tan firme,

Vaſe Euridice.

Fi Si yo tuuiere guſto, airados cielos,
Deſcanſo, paz, contento, y alegria
En tanto que viſtiere el alma mia
Eſtos canſados y mortales velos:
Que tenga mas congojas y deſvelos,
Que arenas de oro eſte arroyuelo cria.
Y que mi deſengaño y mi porfia.

Si-

Ayuntamiento de Madrid

Sigan mi amor, donde me abrasen zelos.
Tristezas quiero ya, no quiero engaños,
Ni en las tormentas presumir bonanças
Si el cuydado mayor vencen los años.
Tiempo, apelo de tu amor a tus mudanças,
Que mas quiero morir con desengaños,
Que no viuir con falsas esperanças.

Sale Aristeo.

Aris. Cierto me dizen que es ya,
y que concertados quedan,
de que sirue preguntarla
despues de cierta la pena:
Pastora, que Apolo guarde,
sabes tu si es nueua cierta?
Fi. Dizes casarse Euridice,
Ninfa desta verde selua?
Ari. Adiuinas, ô respondes?
Fi. Si no es esta la respuesta,
es por lo menos, pastor,
lo que yo pienso. *Ari.* Bien piensas,
que lo mismo voy pensando,
y si de los dos se engendra
vn pensamiento tan triste,
que serâ, quiero que sepas,
viuora de mis entrañas.
Fi. Si que se case te pesa
Euridice, a mi su esposo.
Ari. Mi mal el tuyo consuela.
Fi. Ya se estàn dando las manos.
Ari. Los pastores hazen fiesta,
plega a los cielos, amen,
que se bueluan en tragedia.

Sale la boda, Frondoso y Claridano viejos, Euridice y Orfeo de las manos, Dantea y los musicos.

Desposado dichoso,
gozad la nouia,
porque nunca Venus
fue tan hermosa.

Sale Fabio.

Fa. Bolued, mayoral Frondoso
el alegria en tristeza,
por que Venus y Himeneo
assisten las hachas muertas
a las bodas de Euridice.
Fron. Notable ruydo suena.
Cla. La pared adonde estaua
pintada Euridice bella
dio en tierra.

Cayga por dos cordeles el retrato de la que hiziere la Euridice assi en pie arrimado al vestuario.

Fron. Valgame el cielo!
Orf. Venus, que vengança es esta;
amor, ya no estoy rendido?
pero ven, no tengas pena,
que pues yo te lleuo viua,
la tabla serâ la muerta.

Vanse todos y queden alli Aristeo y Filida.

Aris. Bien sê lo que significa.
Fi. q̃ imaginas? *Aris.* Que me dexa
Orfeo aquesta pintada,
y que la viua me lleua.
Fil. Hazerla quiero pedaços.

Ayuntamiento de Madrid

Aris. Como, si por alto buela?
Tornese el retrato a su lugar.
Fi. Como a toro me ha dexado,
pues pensando que pudiera
dar en la sombra del hombre,
doy con la frente en la tierra.

ACTO SEGVNDO.

Sale Euridice.

Amor desconfiado,
de ti dizen que nadie te ha tenido,
dichoso, o desdichado,
sin zelos, por que a penas al sentido
tocaron tus desuelos,
quando son de tu sol sombra los zelos.
Yo sola de tus yras
libre amando sali, libre me veo,
sospechas ni mentiras
no me han dado temor, ni apenas creo
que ay zelos mas que el nombre,
ni que los tiene la muger del hombre.
Diga quien zelos tiene
de que manera son quando atormentan?
quando su pena viene?
de que nacen, y â donde se sustentan?
y siendo infiernos zelos,
por que tienen el nombre de los cielos?
Adorame mi esposo
con tal pureza de alma y de sentido,
que ni el estâ zeloso,
ni zelos tengo del, por que no han sido
tales nuestros amores,
que puedan atreuerse los temores.
Quando la noche fria
el mũdo baña en miedo, en hurto, en sombra
amada esposa mia,
y otras vezes tambien muger me nombra,
quien tan larga la hiziera,
que dos siglos despues amaneciera!
Y quando el Alua hermosa

las

Ayuntamiento de Madrid

las perlas que le hurtò liberal llueue,
y la encarnada rosa
en copas de coral aljofar bebe,
dize que en mi las mira,
y porque vio la luz del Sol suspira.
En vida tan contenta,
que puede auer que el alma que le adora
mas tema, ni mas sienta,
que ser corta la vida, pues agora
por gozarle quisiera,
que fuera cuerpo el alma, y siempre fuera.

Fili. Si los juezes fieros
que en el infierno con rigor castigan,
crueles y feueros,
y a quien jamas las lagrimas obligan,
hizieron fuego eterno,
zelos, como no estais en el infierno?
Quien dixere que pudo
amar sin zelos, miente clararamente,
o es tan grossero y rudo,
que las ofensas del amor no siente,
que quien sin zelos ama,
no tiene honor, y el de ser hombre infama
El cisne no permite
otro cisne en el agua donde nada,
ni que le solicite
otro amante su prenda: la sagrada
paloma a Venus bella,
que como sabe amar teme perdella.
Yo muero de zelosa,
mas no puedo estoruar a quien me quita
mi bien, por mas dichosa,
que no le goze, aunque a morir me incita
que el nombre de marido
tiempla el furor que abrasa mi sentido.
Que importa, amado Orfeo,
que me consuma yo por gracias tantas,
quantas vê mi deseo
quando hablas, quando escriues, quando cãtàs,
si Euridice tu esposa
muger te quiere como yo zelosa.

Ayuntamiento de Madrid

Eu. Filida, tu estâs aqui?
Fi. Guardente, Ninfa, los cielos.
Eu. No sê que te oì de zelos,
es verdad que ay zelos? *Fi.* Si.
Eu. Que son zelos? *Fil.* Vn temor.
Eu. De que? *Fi.* De perder quien ama
el bien que tiene. *Eu.* Esso llama
zelos la que tiene amor?
Fi. Esto pienso. *Eu.* Y a que efeto
teme quien ama perder
el bien? *Fi.* Porque puede ser,
y assi el temor es discreto.
Eu. Como? *Fi.* No puede mirar
otra muger lo que quieres?
no ay mil hermosas mugeres
que le pueden agradar?
Eu. Porque, queriendome a mi?
Fil. porque no todas las cosas
de mil mugeres, hermosas
estarán juntas en ti,
Si eres blanca, podra ser
que le agrade vna morena,
si eres compuesta y serena,
tal bulliciosa muger.
Y aunque tu discreta seas,
otra puede saber mas,
y ay gracias que no tendràs
que se imaginan en feas.
Sin esto lo que se tiene,
suele no estimarse tanto.
Eu. De lo que dizes me espanto.
Fi. Pues desto que digo viene
A estar la propia, muger
zelosa de su marido,
porque es vn bien adquirido
que no se puede perder.
Eu. Con no apartarme jamas
del bien que el cielo me dio
no serè zelosa yo.
Fi. Mas pienso que lo seràs,
Que si le oprimes, es cierto
cansarle, y el que se cansa
en otra parte descansa,
Eu. De no le dexarte aduierto,
Fi. Que importa, para ofenderte
con el pensamiento, y dar
tu en zelos de imaginar,
que es possible no quererte
Y querer otra muger?
Eu. Mas claro verlo quisiera,
aunque zelosa me viera.
Fi Pues no es dificil de hazer,
Tu esposo ayer que salia
de tu casa al prado, vio
que de Buenos ayres yo
por el arroyo venia,
Con las dos manos alcè
el faldellin; tan igual,
que al passar aun el cristal
no dio señas de mi pie.
Pero dieronla sus ojos,
pues me dixo: Pies tan bellos
bien merecen que tras ellos
se vaya el alma en despojos,
Menos ligeros quisiera
que en el arena saltaran,
para que estampa dexaran
donde la boca pusiera.
Y assi con deseos vanos
roguè al amor, que despues
tropeçaron vuestros pies
para que os diera las manos.
Eu. Esso te dixo mi Orfeo?
Fi. Esto me dixo. *Eu.* Ay de mi,
muerta soy! *Fi.* Sienteslo? *Eu.* Si.
Fi. Mucho? *Eu.* que morir me veo,
F. Tanto? *E.* A la muerte me has puesto
Fi Es gran pena? *Eu.* Es rigurosa.
Fi. Pues esso es estar zelosa.
Eu. Esto es zelos? *Fi.* No es mas q̃ esto,

Vase Filida.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale Orfeo y Fabio.

Fa. Tan contento estàs? Or. Estoy
tan contento, Fabio amigo,
que es lo menos lo que digo
de lo que dichoso soy.
Si me acuesto, no querria
que el Alua se leuantasse,
para que no me obligasse
al exercicio del dia,
O passasse, ya que fui,
con tanta velocidad,
que en la misma claridad
pusiesse la noche el pie.
Fab Que venturoso casado,
alguno conozco yo,
que en vna noche pensò
que ya era el mundo acabado.
Tan larga le parecia
que quando el Alua salio
a vn espejo se mirò
por ver si canas tenia.
Or. Seria la muger fea?
Fa. Sobre que era fea y fria
algo de necia tenia
Or. Fabio, no ay cosa que sea
mas estraña para mi,
que a vn amigo le sufrais
quando muy necio le hallais
vn año y muchos assi.
Que vna grande calentur
o algun terrible dolor,
vna noche que en rigor
parece que vn siglo dura
Y que no tenga paciencia
para sufrir vn casado
la muger que Dios le ha dado,
o falta honor, o prudencia.
Fa Que dolor, o calentura,
que amigo necio se iguala
a vna muger? Or. La mas mala
seruir y agradar procura,
Y en fin, es propia muger.
Fa. Esso es lo peor que tiene,
porque todo el daño viene
de no poderla perder,
La calentura se quita
curandola, y el dolor
con medicinas, señor,
que el medico solicita,
Pero la propia muger
solamente con la muerte,
porque es la cosa mas fuerte
que vn hombre puede tener.
Or. Bienauenturado el hombre
que hallò muger a su gusto,
sin ocasion de disgusto,
y sin temor que le assombre,
Fab Que llamas temor? Or. De ser,
zeloso, vn bien de los cielos
grande, y que no tenga zelos
de su ofensa su muger.
Fa. No tendrâ zelos de por ti
Euridice pues desprecias,
sean discretas o necias,
quantas se pierden por ti.
Or. Ay Apolo, como està
triste Euridice! Mi bien,
no me hablais? que es esto? quien,
pena, mis ojos, os dà,
Y los vuestros entristece?
o hazeislo, señora mia,
para que imagine el dia
que vuestra luz le anochece?
Que accidente padeceis?
triste de mi, yo soy muerto!
Eu. Allà del pie descubierto
de Filida lo sabreis.
Or. Que pie? que Filida? quando
a Filida vi ni hablè?
Eu. Quando le vistes el pie
el arroyuelo saltando,
Or. Zelos, o engaños han sido

si

si pensais que yo la vì.
Eu. Ella me lo ha dicho aqui
Or. Pues ella lo aurá fingido.
Para burlarse, mis ojos.
Eu. Dixistesle, pies tan bellos
bien merecen que tras ellos
se vaya el alma en despojos.
Menos ligeros quisiera
que en el arena saltaran,
para que estampa dexaran
donde la boca pusiera,
Y assi con deseos vanos
roguê al amor, que despues
tropeçassen vuestros pies
para que os diesse las manos.
Or. Yo dixe tal: Fa. Ves, señor,
que no puede auer casado
que no viua, si es amado,
sugeto a tanto rigor!
Mal hazes, señora mia,
en creer vna embidiosa,
que de tu gusto zelosa
poneros en mal querria.
Las galas y el buen marido
embidia toda muger,
por esto deue de auer
lo del arroyo fingido.
Y prueuolo: Si le viera
el pie tu marido Orfeo,
que no le alabara creo,
porque ayer en la ribera
Desse nuestro humilde rio
vna chinela dexò
con la fuerça que faltò
que tiene pesado el brio.
Hallèla, que aquel distrito
suelo pescar muchas vezes
con quatro libras de pezes
como si fuera garlito.
Lleuela a darle matraca,
y en albricias me dio el pie
donde aquel cesto calcè
en vna lengua de vaca.
Or. Ay Euridice querida,
que agrauio a mi amor has hecho,
sabiendo tu que en mi pecho
sirues por alma a la vida!
Dexa essos vanos rezelos
embidia vil de los dos,
que no ha hecho gracias Dios
con que puedan darte zelos.
Embidiando tu hermosura
de su cabeça sacò
esse embuste, quien pensò
darte el pesar que procura.
Pero dize mi firmeza,
que en vano su engaño es,
pues aunque entra por los pies
ni tiene pies ni cabeça.
Si los vi, plega a los cielos
que me aborrezcas, mi bien,
y que mis zelos te den
causa para darme zelos.
Estimo el verte zelosa,
si son señales de amor,
y buelue con su rigor
la mas tibia, mas gustosa:
Pero no el ver sin razon
que mi inocencia. Eu. No quiero
quererte, sin que primero
me des mâs satisfacion.
Fa. Quieres que vaya, señor,
por la chinela que digo?
Or. Mi Euridice, ven conmigo,
verâs si es firme mi amor.
Eu. Vamos, que ya mis desuelos
me muestran a costa mia,
que sè lo que no sabia.
Orf. Pues que sabes? Eu. Lo q̃ es zelos
Or. Ven, que la sasisfacion
te harà oluidar su pesar.
Eu. Como los podrê oluidar
despues que sè lo que son?
Vase Euridice y Orfeo.

Fa.

Ayuntamiento de Madrid

Fa. No es possible que no sea
con causa el quexarse aqui
Euridice, yo menti,
que sola su paz desea,
Que chinela tan notable
en mi vida pienso vella,
si apenas cupiera en ella
el alma de vn miserable:
Calcêsela en las orillas
del arroyo en que la hallè,
y con andarla en el pie
senti en las manos cosquillas.
No sè que pueden tener
los pies para enamorar,
pues ni ellos saben hablar,
ni al que habla responder.
Mas no enamoran por vanos
quando por la saya assoman,
que como los pies no toman
quierense mas que las manos.
Orfeo deue de auer
con aquellos pies topado,
que esto de hablar de casado
melindres deuen de ser.
Zeloso estoy, que pues yo
la bella Filida amê,
qual figura por el pie
lo mismo le sucedio,
No blasone ningun hombre,
que amare con possession,
que los hombres hombres son,
y es la libertad su nombre.
Aristeo viene aqui,
quanto va que me persigue
sin que el enojo le obligue
con que ayer le respondi.

Sale Aristeo.

Aris. En tu busca, Fabio amigo,
ando desde oy todo el valle.
Fab. Para lo que tu me quieres
es lo mismo no buscarme.
Ari. Ya no quiero que me quiera
aquella nueua Anaxarte,
aquella Daphne laurel,
y mas ingrata que Daphne.
Boluerme a mi Reyno quiero,
y solo quiero rogarte,
que por que en ausencia suya
no venga amor a matarme,
Hagas de suerte que lleue
aquel retrato en que salue
la vida, como en el templo
de tan soberana imagen.
Darète por el dos joyas
que valen quatro ciudades,
aunque para su hermosura
menos que estas flores valen,
Como ella al Sol en belleza,
aqui vence al oro el arte,
lo falso a lo verdadero,
el relieue a los diamantes.
Dame, Fabio, este contento,
que quiero luego embarcarme
a Tracia, de donde quiero,
otro presente embiarte,
En que conozcas mi amor.
Fa. Aristeo, no te canses,
ya vês que para ser hurto,
es aquel retrato grande,
Y que echandose de ver
era poco que me maten:
tras esto, como en las bodas
cayò en tierra y pudo alçarse,
Està en mas veneracion
que los sagrados Penates:
si tu quieres vno mio
con que puedas consolarte,
Yo te la darè, mas es
de mala mano *Ar.* Que trates
mi amor, Fabio, desta suerte?
Fab. Aora bien, por obligarte
vna

Ayuntamiento de Madrid

vna cosa quiero hazer
para tu remedio facil:
bien se q̃ me engañas. *Ar.* Como?
Fab. En dezirme, que ausentarte
puede ser possible amando.
Ar. No pueden, Fabio, forçarme
los desdenes? *Fab.* Los desdenes
detienen vn firme amante.
Si Troya se les rindiera
en viendo las Griegas naues
no ganara fama Aquiles,
ni los demas Capitanes,
diez años de resistencia
dieron los hechos iguales
al laurel de la vitoria.
Ar. La verdad me persuades
pero dime tu consejo?
Fab. Conoces en este valle
a Filida vna pastora,
que quando a la tarde sale
ay dos Aluas aquel dia
con salir siempre a la tarde?
Ar. De vista no mas. *Fab.* Pues oye
si Medea, Circe, Hecale,
y las demas hechizeras
que historia y fabula saben,
Resucitaran agora
le rindieran vassallage,
es muger que escriue letras
en la Luna, tempestades
leuanta en el cielo sereno
en los mas tranquilos mares:
a la muger mas clada
que quiere perdida haze
a quien en su vida pudo
obligarla que le amasse.
No ay diablo en el hondo abismo
seguro, como le llame
luego a ver lo que les manda
del negro Aqueronte salen:
vna vez açotò a vno.
Ar. Como puede ser, si sabes
que son espiritus? *Fab.* Bueno!
Ar. Pues q̃ quieres? *Fab.* Que repares
en que es interior la pena.
Ar. Aora bien, que podrà darme
para remedio de amor
Filida, quando la hablè?
Fab. Como que? y eruas palabras,
versos, conjuros. *Ar.* Pues parte
y traeme a Filida aqui,
que si puede remediarme
diez colmenas te prometo.
Fab. Pues para desengañarte
de que ya sabe tu intento,
basta que a buscarte baxe
Filida al valle. *Ar* Es verdad.
Fab. Pues solo quiero dexarte,
pero aduierte, mayoral,
que si es verdad, has de darme
las colmenas prometidas.
Ar. Pocas son para pagarte.
Fab. Estoy bien con las abejas,
por que son muy semejantes
a los ingenios que inuentan,
pues de varias flores hazen
con su trabajo y estudio
aquel licor tan suaue.
Y con los zanganos mal
que dizen que entre ellas nacen,
y la dulce miel les comen,
por que estas bastardas aues
parecen a los que hurtan
por mucho que lo disfracen,
lo que los otros trabajan.
Ar. Ya llega? *Fab.* Apolo te guarde.

Vase Fabio, y sale Filida.

Fil. Este es aquel amante de Euridice,
tan desdichado como yo, que adoro

a quien

Ayuntamiento de Madrid

a quien la adora. *Aris.* mucho contradize
a la opinion que tiene su decoro:
pero si Fabio con piedad me dize,
que sabe el arte de oluidar que ignoro,
o el de querer, que mas me importa, ay cielo,
que temo? que pretendo? que rezelo?
Hermosa Ninfa, a quien siempre responda
fertil el trigo que en tus heras mides,
y Baco tan copioso corresponda,
que lleguen al lagar las propias vides:
y apenas con el tiro de la honda
alcances en el monte que resides
a la postrera oueja del ganado,
tan ancho baxe desde el monte al prado.
Yo soy vn hombre, cuyo nacimiento,
lejos de aqueste valle, es mas honroso
de lo que te promete el ornamento,
que disfraça mi intento cauteloso;
en fin, vn amoroso pensamiento,
que basta que le entiendas amoroso,
me ha detenido por aquestos sotos,
del alma sueños, de la vida lotos.
Apenas de Euridice la hermosura
vieron mis ojos, quando ya casada
la goza Orfeo, aquel cuya ventura
no tiene Reynos con su gusto en nada;
llorê, boluime loco, y por la dura
tierra arrojado, me hallò el Alua elada
mas de vna noche, porque al fin le quiere,
y no quiere que yo remedio espere.
Hame dicho vn pastor, pastora mia,
que tu sola podras, si puede alguna,
ò quitarme esta loca fantasia,
ò remediar tan aspera fortuna;
por ti la condicion mas dura y fria,
mas aspera, rebelde, y importuna,
dizen que tierna y blanda quiere y ama,
y que quien ama, lo que amò desama.
Ay Filida gallarda, si a los cielos
mueue vn amante, imitalos agora,
ò quitame este amor, ò aquestos zelos,

ò de

Ayuntamiento de Madrid

ò de mi amor a Euridice enamora,
ò en ella siembra incendios, ò en mi yelos,
alabese tu ciencia vencedora
de aquel desden, y ofrecerè a tus ojos
almas en vez de inciensos y despojos.

Fil Saber que te han engañado,
ò generoso Aristeo,
puede templar el deseo
de castigarte culpado.
Parecete que ay en mi
para tal oficio partes?
si yo sè de amar las artes
del cielo las aprendi.
Los hechizos de allà vienen,
dellos, Aristeo, me valgo,
que puesto que pueden algo,
es corto el poder que tienen.
No ay hechizo en la muger
como merecer amor,
porque forçar lo interior
no sè como puede ser.
Con mal anda la hermosura,
y aun la edad, quando se vale
de hechizos, quien ya se sale
del mismo bien que procura.
Amor que pide otro amor,
pues sino es amor forçado,
claro està que no ha llegado
a conseguir su fauor.
No quiero, aunque bien pudiera,
enojarme, y la razon
es tu engaño, y mi aficion
que la tuya considera.
Si a Euridice quieres bien,
yo me muero por Orfeo,
su esposa te dà deseo,
y a mi su esposo tambien.
Y aunque has venido engañado;
no ha de ser en vano ya,
que de tu engaño saldra
remedio a nuestro cuydado.
No es hechizera quien sabe
hazer inuenciones? *Ari* Si,
y perdoname, si fuy
contra persona tan graue
Mal informado de Fabio,
pastor grossero y burlon,
que es todo ingenio bufon
dispuesto a qualquier agrauio.
Bien sè yo que quien hechiza
no està de si satisfecha,
la edad que ya no aprouecha
busca el fuego en la ceniza.
Pero quien fia de si
lo que puede enamorar,
basta dexarse mirar
como yo te miro a ti.
Amanecer al Aurora
vna muger afeitada
de jazmin, y de encarnada
rosa, altamente enamora.
La que se acuesta clauel,
y lirio azul amanece,
busque hechizos, pues merece
que la aborrezcan por el.
Pero pues es justo dar
nombre de hechizera a quien
haze vna inuencion, ya es bien
que te lo pueda llamar.
Gustos, melindres, amores,
regalos, y niñerias
en las noches y en los dias
son los hechizos mayores.
Haz, Filida, pues que sabes
para los dos, pues passion

Ayuntamiento de Madrid

propia te obliga, inuencion
con que nuestra pena acabes.
Fil. Vete âzia el templo de Apolo,
digo de Venus, que alli
la lleuarè. *Ari.* Como? *Fi.* A mi
su amor da credito solo,
Dirèle, que quiere hablarme
su esposa, zelosa y rà,
saldràs, el lugar està
lejos. *A.* No ay mas q̃ informarme?
voy â esperarla. *Fi.* Camina.
Ari. Amor, duelete de mi,
y pues por ti me perdi,
tu mano piadosa inclina.
Vase Aristeo.
Fi. Ella baxa, que ventura!

Sale Euridice y Dantea.
Eu Buelue, Dantea, al lugar,
porque serà no le hallar
para mi gran desuentura?
Dan. De donde se desatò
el retrato que perdiste?
Eu De aquestas cintas, ay triste!
Dan. No le echaste menos? *Eu* No.
Dan. Consuelate con que el viuo
ya no te puede faltar.
Eu. No me puedo consolar
del disgusto que recibo.
Cuenta las yeruas, las flores,
que entre ellas se aura escondido.
Dan Yo voy. *Fi.* Que te ha sucedido?
Vase Dantea.
Eu. Desdichas, siempre mayores,
Pues he topado contigo.
Fi. Mal me deues de querer.
Eu. Por fuerça te he de tener
por el mayor enemigo.
Fi. No era yo tu grande amiga?
Eu. Si, Filida, pero es cosa
el enseñarme a zelosa,
que aborrecerte me obliga.
Fi. No vês que aquello fingi
para enseñarte los zelos.
Eu. O quan a mi costa, cielos,
tus liciones aprendi.
Mas no puedo persuadirme
a que no me engaña Orfeo.
Fi No me meto en su deseo,
yo sé que soy siempre firme.
Eu. Dime, pues me has enseñado
esto que nunca supiera,
quierete bien? *Fi.* No quisiera
darte, Euridice, cuidado.
Orfeo me quiere bien,
tu eres mi amiga, que importa?
Eu. No, quando mi vida acorta,
y mi esperança tambien.
Pero yo porque te creo?
Fil. En llegando a imaginar
que yo te puedo engañar
se correrà mi deseo.
Eu Como podrè yo saber
que te quiere? *Fi.* Ven conmigo,
para que seas testigo,
que es lo mas que puedo hazer.
Eu. Adonde? *Fi.* Cien cerca es,
donde dixo que vendria
a buscarme. *Eu.* Y me dezia
que nunca te vio los pies!
Hà traydor, no ay que fiar,
lleuame contigo. *Fi.* Es cosa
injusta: *Eu* Ya estoy zelosa,
que no era possible amar
Sin zelos, miente quien ama
si dize que no los tiene,
que apenas al alma viene
el amor, quando los llama,
Zelos no son diferencia
de amor, que en toco rigor
sustituyen al amor
sino son su misma essencia,

Pero

Ayuntamiento de Madrid

Pero pues estos enojos
a el le entraron por los pies,
aunque la muerte me des,
entrenme a mi por los ojos.
Fi Aora bien, vamos que quiero
hazer dos cosas injustas,
pues que tu de entrambas gustas;
preuiniendo te primero:
Vna en serle desleal,
y otra en pagar mal su amor.
Eu. No es justo por vn traydor
dezir de los hombres mal;
Pero si por tales modos
hombre me pudo ofender,
viuen los cielos de ser
fuego que los queme a todos.

Vanse, y sale Camilo y Arisico.

Arif. Estrañas nueuas son. *Ca.* A mi me pesa,
de ser el portador, mas no cumpliera
con mi lealtad, señor, sino viniera.
Albante se leuanta con tu Reyno,
ya es Rey de Tracia Albante, y con violencia
haze que le obedezcan tus vassallos:
entrò por la ciudad con mil cauallos,
y quatro mil infantes bien seguros
de tal traycion los mal guardados muros,
y apoderose del alcaçar luego,
jurando de lleuar a sangre y fuego
el Reyno todo, huyeron tus amigos
para no ser de tal maldad testigos,
y el viendo que era ya señor de todo,
vistiò de sus escudos y pendones
plaças, ventanas, casamatas fuertes,
palacios, templos, naues, que aun almenas
hizo de sus vanderas sus entenas.
Arif. Ay tal maldad, ay caso tan estraño!
que Albante tuuo tal atreuimiento?
que Albante fue traydor a mi corona?
Cami. Señor, como a la ausencia llaman muerte
por muerto te ha tenido en esta ausencia,
no le faltan amigos, que el delito
fundado en interes, oro, ô gouierno,
siempre hallò compañia, siempre amparo.
Arif. No puedo responderte, aunque reparo
en que la dilacion dañar me puede,
por quien mil vezes mayor mal sucede,
y es porque estoy en ocasion agora
del premio que mi amor alcançar trata

de

Ayuntamiento de Madrid

de la muger mas bella y mas ingrata.
Cam. Ingrata en tanto tiempo? *Ar.* Tu imaginas
muger humana? *Ca.* No las ay diuinas.
Arif. Casose quando apenas te partiste.
Cam. Pues que es lo que casada pretendiste?
Arif. Lo que agora la industria me promete.
Cam. Que amor a tantos daños te sugete!
Ari. Por este valle abaxo, entre vnos juncos,
pàra vn arroyo, cuya limpia balsa
del agua mansa en apariencia falsa
parece con los lirios y espadañas,
con la ygualdad de las menudas cañas
de terciopelo verde fondo en plata,
pues vete, y en la margen que remata
aguardame sentado mientras bueluo
con la vitoria, ò con mayor desdicha.
Cam. Amor te dê, señor, ò seso, ò dicha,
aunque suele quitar entrambas cosas,
que no quiero, aunque es justo, replicarte,
que se de coro de seruir el arte,
y sè la obstinacion de los que aman,
que los consejos de su bien desaman.

Vase Camilo y salen Euridice y Filida.

Euri. Tarda Orfeo? *Fil.* Aurà venido.
Eu. Tu me deues de engañar.
Fi. Para tanto sospechar
mucha paciencia he tenido.
Eu. Ay Filida, no te quexes
pues me enseñaste a zelosa!
Fil. Quiero dexarte quexosa.
Eu Mas lo estoy de que me dexes.
Fil. No has visto que el cazador
porque dè en la red la caça
la de otra parte amenaça,
y assi la coje mejor?
Pues voy a aquella alameda,
porque si me aguarda alli
venga a la red, y dê en ti.
Vase Filida.
Arif. Vitoria, si sola queda.
Pero en vano me adelanto
con la vitoria, que en fin
dizen que se canta al fin,
y yo al principio la canto.
Eu. En notable confusion
me ha puesto Filida, cielos,
pues desengañas de zelos
mayores engaños son.
No siento passos, ni veo
cosa en tanta soledad,
indicio de la verdad
que teme y busca el deseo.
Verdad que el sentido ofusca
para que se yele y queme,
pues la busca quien la teme,
y teme hallar lo que busca.
Para que aueriguo insultos,

Ayuntamiento de Madrid

zelos, sino os quiero hallar,
para que os vengo a buscar?
mejor estareys ocultos.
Vna sombra he visto alli,
si es justo darle este nombre
al cuerpo, mas siendo de hõbre
todo es sombra para mi.
El se esconde en la arboleda,
si es mi esposo? el es, q̃ espero,
si de verme desespero,
que a Filida esperar pueda.
Llegarê determinada,
aunque me quite la vida,
que vna muger ofendida
ni teme fuego ni espada.
Traydor esposo, que importa
que estos alamos y fresnos
hagas capa, con que dexes
ciego el toro de mis zelos,
Si ellos en ti, y en los troncos:
que es esto, cielos! *Aris.* que el cielo
te truxo a esta soledad
para mi bien y remedio.
Aristeo soy, que miras?
pues al Principe Aristeo
has conuertido en pastor,
y en tosco cayado el cetro.
Por ti mi Reyno he perdido,
pues ya me ha quitado el Reyno
vn traydor, espera, escucha.
Eu. El traydor en ti le veo
Para el Reyno de mi honor,
que mas que el tuyo le precio:
viuen los Dioses que ha sido
de la vil Filida enredo.
Traerme a la soledad
donde tu violencia temo;
pero primero la vida,
y dos mil vidas primero,
Perdera mi honor constante
que te alabes. *Aris.* Quedo, quedo,
que ya no puedo sufrir,
Euridice, tus desprecios,
Que milagro te parece
agora en el mundo nueuo,
que se rinda vna muger,
ô con fuerças, ò con ruegos?
Quien es Orfeo tu esposo?
por dicha, es Marte soberuio?
es Iupiter? es Apolo?
no es vn hombre? no es Orfeo?
No soy Rey de Tracia yo?
que fuera desto merezco
por mi mismo, y por mi amor
mas que esse musico necio.
Si el sabe cantar, yo sè
llorar en el instrumento
del alma: Si el versos haze
yo sè tambien hazer versos.
Si el mueue piedras cantando
por esso le tengo en menos,
pues sin ser animal ni hombre
las piedras mueue el dinero.
Y para que a ti te mueua
vna naue te prometo
con todo el casco de plata
sin otra madera ò hierro.
Desde la popa al vaupres,
y en vez de jarcias y lienços,
chafaldetes, trizas, trozas,
brandales y racamentos
Oro y seda, cuyos cabos
tremolen de perlas llenos,
Diana, essa Diosa casta,
quiso a Endimion, y vemos
Que oy dia en el mõte Lathmo
le baña en profundo sueño:
y la causa por que hizo
a Anteon forma de ciervo,
Fue para que no contasse
que vio desnudo su cuerpo:
mira lo que en estas soluas

llorò

Ayuntamiento de Madrid

llorò por Adonis Venus.
Diosas eran, tu muger;
dexa los vanos trofeos
del honor, que es inuencion
del mundo, y vn vil decreto
De los hombres que le pierda
el hombre a muger sugeto,
y no la muger, si el hombre
pone en otra el pensamiento.
Pienso que admires mi amor,
porque dize tu silencio,
que te vence mi razon.
Eu. Mirando tu atreuimiento
Perdi para responderee
la lengua, y aunque me veo
lexos de mi amado padre,
de mi dulce esposo lexos,
Estoy cerca de quien soy,
y de lo que son me acuerdo:
vete infame, que si pongo
vna flecha al arco. *Ar.* Pienso
que quieres darme ocasion
al mas riguroso medio.
Eu. Si te apercibes, aduierte,
que nunca mis pies ligeros
fueron vencidos, Diana

Huya Euridice.

Fauor, *Ar.* Detenelda cielos:
Euridice, donde vas?
cristalinos arrojuelos
en mares os conuertid,
mis ojos podrân hazerlos.
Peñascos, poneos delante,
hechos volcanes de incendios,
porque vna muger de nieue
detengan montes de fuego.

Sigala, y Euridice salga por la otra parte.

Eu. Sagradas Ninfas, que fuistes
desde vuestros años tiernos
compañeras de Diana,
dando vuestros pies ligeros
de puntapies a los ayres,

Haga que corre.

que se vengaua en los velos.
Vosotras que a todas fieras
con los lustrosos azeros
del venablo no temistes,
antes el oro sangriento
daua indicios de valor
y del varonil esfuerço,
Valed.

Cayga.

Ay triste! ay de mi!
que està en la yerua, que es esto,
el pie me ha mordido vn aspid,
ya discurre su veneno
al coraçon, muerta soy.
Aris. Bien aya el piadoso suelo,
que te detuuo, Euridice,
Pero que es esto que veo
las rosas de las mexillas
candido jazmin se han buelto,
los claueles de los labios
bañò temoroso yelo:
Euridice, ay triste! vn aspid
va por las yeruas corriendo,
sin duda mordiò sus pies.

Sale Fabio y Orfeo.

Fa. Por aqui dixo Fileno
que le vio baxar al valle.
Or. Aqui suenan tristes ecos.
Fa. Alli se quexa vn pastor,
que es esto, amigo Aristeo?
Ari Baxando de la montaña,
adonde sabeis que tengo
las mas guardadas colmenas,

Ayuntamiento de Madrid

oygo en vna voz: Ay muero!
Tan tiernamente, que el ayre
fue piedra iman del cabello,
y el coraçon alterado
llamò a la puerta del pecho.
Mirè a la voz el origen,
y vi, ay Dios! que della el dueño,
llegad, que para dezirlo
ni lengua ni vida tengo.

Vase.

Fa. Fuese? *Or.* Miremos quien es.
Fa. Tu esposa. *Or.* que dizes? *Fa.* Veo
su vestido y no su rostro.
Or. Ay Fabio, aqui està su cuerpo!
aqui mi sol eclipsado,
y su hermosura en el cielo.
Euridice? *Fa.* Con tu voz
parece que cobra aliento.
Eu. Eres mi esposo? *Or.* Yo soy,
pues mi Euridice, que es esto?
Eu. Mordiome vn aspid el pie
por estas seluas huyendo.
Or. Triste de mi? *Eu.* Del rigor
de vn hombre. *Or.* Estraño sucesso!
Fa. Señor mira que estos males
quieren aprietta el remedio.
Orf. Ella se me muere, Fabio.
Fa Pues haz que tus braços presto
la lleuen al sabio Alcino.
Or. Vida mia, quien te ha muerto?
Eu. Tus zelos, esposo mio.
Or. Mis zelos, mi bien? *Eu.* Tus zelos.
Or. Quando, ò como? *Fa.* No respõde.
Or. Yo voy, pero aunque la lleuo
muerta, ella me lleua a mi
que voy en sus braços muerto.
Fa. O buen aspid, si nacieran
muchos que mordieran luego,
no digo las que me escuchan,
sino los que mal me han hecho.

ACTO TERCERO.

Sale Fabio, Celio, Tirsi, y Dantea.

Cel. Haye, Fabio, por aqui.
Fab. Serà terrible rigor,
que en huyr de mi señor
me mandas huyr de mi.
Tir Mientras parece locura
puedes temer vn agrauio.
Dan. Siente justamente, Fabio,
tan notable desventura.
Fab. La tragedia lastimosa
de la muerte de Euridice
pide amor que se eternize
por obligacion forçosa,
En Orfeo de perder
el seso, en mi de sentir.
Dan Que en fin viniesse a morir?
Cel. Decreto deuio de ser
De los Dioses y los hados
porque Alcino la aplicò
yerua con que imaginò
dar vida a jaspes elados
Su castidad agradable
al cielo, mostrò piadoso
con vn lirio blanco hermoso
de forma tan admirable,
Que las hojas argentadas
en las de esmeralda abriò,

y con

Ayuntamiento de Madrid

y con lineas diuidido
de oro luziente esmaltadas.
Da. Pues de donde le salia?
Ali. Del pecho, a quien los pastores
cubrieron de quantas flores
la Primauera tenia.
Fir. Si es este Orfeo? *Da.* No aguardo
su locura y sentimiento;
huye Tirsi. *Tir.* Soy el viento.
Fab. Aguardo, por que fê guardo.

Todos huyan, Fabio quede, y sale Orfeo.

Orf. Seluas, que a los acentos de mi canto
con ecos siempre alegres respondistes,
quando me fue piadoso el Cielo santo,
Agora si la causa conocistes
de mi dolor preciso y lastimoso,
llorosas repetid mis vozes tristes.
Yo soy aquel amante, aquel dichoso
que mereciò llamarse de Euridice
para tan breue tiempo dulce esposo.
No sê quien sigue a amor! no sê quien dize
que es este el mayor bien de los mortales,
por mas que sus venturas solenize:
Ay nunca yo para desdichas tales
gozâra venturoso tantos bienes,
si auian de parar en tantos males!
Fa. Quiero llegar: señor? *Orf.* Ay Dios! *Fa.* q̃ tienes?
Orf. De donde vienes, Fabio, que preguntas
tan barbaro mi mal? de donde vienes?
Tengo en el alma quantas penas juntas
en el mundo inuentaron los tiranos,
las esperanças de mi bien difuntas.
Y tengo tantos males inhumanos,
que pienso que de mi como veneno
huye la muerte de poner las manos.
Mas dime, Fabio, aquelle prado ameno
no te acuerdas que estaua en aquel monte,
y aquel vndoso mar de flores lleno?
No te acuerdas, que todo el Orizonte
cubrian puras fuentes cristalinas?
aduierte antes que Febo se trasmonte,
Como cubierta de esmeraldas finas
Euridice, que es ya candida Aurora,
corre a sus rayos de oro las cortinas.

Ayuntamiento de Madrid

No la vès? no la vès? dile, señora,
por que dexas tu esposo dessa suerte?
Fab. No replicarle es mas cordura agora:
Señora, por que dexas a la muerte
a tu querido esposo? qual agrauio
pudo jamas quien te adoraua hazerte?
Orf. Bien dizes, Fabio, ò mi querido Fabio,
como muestras en esto ser amigo,
nunca en su ofensa se mouio mi labio:
Por que me dàs, mis ojos, tal castigo?
Euridice se fue, ya me ha dexado,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.
Fab. Señor, si està por dicha en aquel prado,
vamos allà? *Orf.* No harà, que de las flores
tendrà temor. *Fab.* Porq? *Orf.* Muerte le han dado
Claueles, que embidiaron sus colores,
su blancura jazmines y mosquetas,
que zelos quieren mal, si bien amores,
Criaron en las hojas mas secretas
aquel aspid cruel, sino le mueue
la fuerça superior de los Planetas,
Que a su diuino pie mordio la nieue,
que bañò de coral cinco açuzenas,
a quien apenas el Amor se atreue?
Que en el rubì de sus preciosas venas
hizo su diente barbara sangria
temblando Amor, que le miraua apenas?
Que no puse por venda el alma mia!
ò como justamente me castigo
de aquella ingratitud y tirania!
Llorad montes, llorad, llorad conmigo.
Fab. Señor, descansa vn rato. *Or.* Que es descanso?
tu Fabio contra mi? tu mi enemigo?
Yo viuo, muerta Euridice? yo canso
el Cielo con suspiros, quando ay muerte?
por que me dàs aliento, viento manso?
Arboles, que mirays de aquesta suerte?
viuen los Dioses que me soys traydores!
ò sauze vil! pedaços quiero hazerte.
No es possible no ver entre las flores
desde el valcon de vuestras verdes ramas

el

Ayuntamiento de Madrid

el aspid que dio muerte a mis amores:
Y tu, casto laurel, que el nombre infamas:
porque no le auisaste a mi Euridice?
Fab. Pastores, hà pastores? Orf. A quien llamas?
Fab. A quien tu triste llanto solenize.
Orf. Perro ya te conozco, morir tienes.
Fab. Dexa el cuello, señor, yo que te hize?
Orf. Yo sè que eres el aspide, que vienes
a matarme tambien, toma la planta.
Fa. Ay, q̃ me ha muerto! Orf. Dame aqui mis bienes,
Dame de mi Euridice el alma santa,
pues le mordiste el pie. Fa. Yo la he mordido?
tu engaño testimonios me leuanta,
Orf. Yo no te vi, que estauas escondido
debaxo de vna higuera? Fa. Si yo fuera,
dexara el pie mas limpio, y mas pulido,
Y los higos mas suzios me comiera:
mira que no soy yo, sueltame vn poco.
Orf. Por morder aquel pie, quien aspid fuera?
Yo quiero ser el aspid. Fa. Estàs loco?
Orf. Mordamonos los dos, Fa. Somos Poëtas?
Orf. Musas, pues yo lo soy, aqui os inuoco.
Fa. Aun esso està en razon, busca perfetas
figuras de dezir con lengua clara,
pues tus mismos conceptos interpretas.
Orf. Las Musas se me huyeron Fa. Quien pensara
que se fueran de vn triste, son mugeres,
gente que solo en interes repara.
Llamalas con dinero, si las quieres;
enseñales la bolsa, Orf. Faltò el arte.
Fab. Pues sin arte, señor, no perseueres,
Que delos versos es la mayor parte,
si bien el natural entrò primero.
Orf. Euridice, que harè para cobrarte?
Fa. Señor, ya es sin remedio tu mal fiero,
Orf. Fabio, no son las almas inmortales?
Fa. Esso es sin duda. Orf. Pues cobrarla espero:
y adonde van despues los mortales
Despojos dexan? Fa. Todos los que escriben,
Filosofos y Sabios naturales,
dizen, que en el infierno las reciben.

Ayuntamiento de Madrid

Y que passando de Aqueron la barca
en los campos Elisios despues viuen,
pues yo quiero primero que la Parca
El hilo corte a mi vital gouierno,
yr a buscarla si Caron me embarca,
que cantando a les puertas del infierno
Pienso mouer su Rey inexorable,
cantando alegrarè su llanto eterno.

Fa. Tu seràs el marido mas notable
Que aya tenido el mundo, pues que quieres
vna vez muerta tu muger amable
boluerla a ver. *Orf.* Y tu el mas necio eres,
Que sus muertes se deuen con mil vidas
comprar, quando son buenas las mugeres:
toma luego el camino, y no me impidas.

Fa A que ciudad te partes? *Orf.* Yo gouierno
y sirues tu. *Fa* Quando lo justo pidas;
bien sè que es de amador afecto tierno,
Pero qual hombre ha dicho a su criado,
toma luego el camino del infierno?
soy yo logrero, vendo vino aguado?
Echo yo en açafran hebras da vaca?
juzguè cosa jamas mal informado?
fingime santo yo con la matraca
De lo esterior? robè la hazienda agena?

Orf Fabio, de tu flaqueza fuerças saca,
que yo tengo de ver la infernal pena.

Fa. Dexame despedir, sepa vn amigo
que voy, no sè si diga a tierra agena.

Or. Aqui te aguardo. *Fa.* A grande mal me obligo.

Vase Fabio.

Orf. Presto te pienso ver, querida esposa,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Sale Filida.

Fil. No ha nacido muger mas venturosa!
a qui està Orfeo. *Orf.* Ya no aueis de oirme
sin Euridice, monte y selua vmbrosa,
hasta que me llameys marido firme,

Ayuntamiento de Madrid

Fil. Quisiera, diuino Orfeo,
como te di el parabien
darte el pesame tambien
de la desdicha que veo:
pero de tu ingenio creo,
y de tu heroyco valor,
que sabrâs templar tu amor,
aunque instrumento del alma,
porque vencerse es la palma,
y la vitoria mayor.
Euridice muerta yaze
mordido aquel blanco pie,
que a las estrellas se fue
donde ya como Sol naze:
y aunque justamente haze
tu amor aquel sentimento
digno a su merecimento,
no es de discretos buscar
lo que solo puede hallar
perdiendose el pensamiento.
Buelua los ojos a ver,
porque tu tristeza impida,
vna muger, que se oluida
por ti de su mismo ser:
ya no se puede querer
lo que vna vez se perdio,
hallame a mi, porque yo
pienso, que podre oluidarte
de Euridice, con amarte,
pero las tristezas no.

Orf. Algo oluidado de mi
a fuerça de mi dolor,
que ya sabes de mi amor
el alto bien que perdi:
deseo saber de ti
quien eres, que si mi canto
mouio las fieras a espanto,
puede ser que alguna seas,
ò peña que dar deseas
ecos a mi triste llanto.
Eres tigre, eres leon,
eres arbol, ò quien eres?

Fil. Siempre tu con las mugeres
tuuiste essa condicion:
para ti todas lo son,
pero Filida merece
lo que tu amor no agradece,
que fuera de ser quien soy,
hago mucho, pues que doy
el alma a quien me aborrece.
No ay en la selua quien pueda
enriquezer tu deseo
de mas oro y plata, Orfeo,
ni mayor nobleza hereda:
pues quando con esto exceda
a quantos oy tiene el valle,
y despues de darte, y dalle
a el valor, y a ti muger,
algo pueden merecer
mi entendimeento, y mi talle.

Orf. Filida, si yo tuuiera
pensamiento de querer
otra muger, mi muger
pienso que despues te hiziera:
que el tiempo lugar me diera
con que mi Euridice lloro,
pero ni estimo tesoro,
ni me obliga tu belleza,
que quiero mas mi tristeza
que tu belleza, y el oro.
Esta sola viue en mi,
y en ella aquel alma bella,
como tu dizes, estrella,
aunque fue Sol para mi,
con ella el alma perdi,
y assi la pienso buscar,
que hasta boluerla al lugar
adonde estuuo primero,
ni dexar de llorar quiero,
ni puedo dexar de amar.

Fil. Escucha. Orf. Es cosa perdida.

Fil. Pues donde vas dessa suerte?

Orf.

Ayuntamiento de Madrid

Orf. A los Reynos de la muerte,
para que me den la vida.
Fi Està Venus ofendida
de ti. *Or.* Ya lo sè, y que ha sido
el oraculo cumplido,
pues a mi Euridice vn dia
dixo, que esposo tendria
breue, gustoso y perdido.
Fil. Dame los braços siquiera,
pues deste valle te vas.
Or. Sino la viera jamas
por ser cortès te los diera.
Fi. Tu necio amor verla espera?
Or. Ya voy por ella a despecho
del infierno. *Fil.* Es loco hecho,
Or. No, que si espiritu es ya
por la boca me entrarà
y sacarèla en el pecho.

Vase Orfeo.

Fi. Que aguardais vana esperança?
que es lo que quereis de mi?

Sale Fabio graciosamente de camino con vnas alforjas y vna lancilla.

Fa. Pienso que voy bien ansi
con mis alforjas y lança,
Fi. Quien es aqueste estrangero?
Fa. Que se vaya desta suerte
vn hombre al infierno, ò muerte!
sin ver tus huessos primero.
Mas mi Filida està aqui.
Fi. Es Fabio? *Fa.* Pues no me ves?
Fil. Donde vas? *Fa.* Donde despues
no sepa nadie de mi.
Pero aunque es larga jornada,
y mala en todo rigor,
despedirme manda amor
de tu pie, Filida amada.
Que solo fue lo que vi
para enamorarme tanto.
Fi. Donde vas? *Fab.* Darate espanto.
Fi Dõde? *Fa.* Al infierno. *Fi.* Ay de ti!
Fa Dame el pie que me matò,
lleuarèlea chamuscar,
porque le quiero pagar
el fuego que me causò.
Fi. Que lleuas aqui? *Fab.* Al infierno
lleuo despachos, algunos
de amigos tan importunos,
que hasta con su fuego eterno
pretenden corresponderse.
Fil. Que gentil correspondencia!
Fab. Aunque es agora en ausencia,
quien duda que esperan verse.
A ciertas bellas Cleopatras
lleuo papeles, que piensas?
y entre cuentas de despensas
escrituras de mohatras.
Otras supuestas me han dado
con antedatas crueles,
y tambien lleuo papeles
de los que piden prestado.
Toda esta alforja carguê
de firmas negadas. *Fil.* Mira
que pesarà la mentira
y vas caminando a pie.
Fa. O que lleuo de recetas,
que han aprouechado mal?
Fil. Tu lleuas lindo caudal,
Fab. Desto que escriuen Poëtas
lleuo vn camello cargado;
pero porque tarde es ya
licencia y braços me dà.
Fil. Mira que te han engañado
si acaso vas con Orfeo.
Fa Que he de hazer si es mi señor?
Fil. Reñirle tan loco error
y reduzir su deseo.
Fab. Piensas que soy el primero
a quien lleuaron amigos

Ayuntamiento de Madrid

al infierno? *Fil.* Que castigos
te han de dar? *Fa.* Ya los espero.
Fil. Por auer sido alcahuete.
Fa Yo? *Fil.* Pues niegaslo traydor?
Fa. Fuy mas de concertador?
Fil. Que necia aficion te mete
En yr con vn loco allà.
Fa. Pesame que vn buen marido
vaya al infierno perdido,
quedando tantos acà.
Que pudieran yr mejor;
ellos saben si yo miento:
aora bien dexarte siento,
que me deues tierno amor.
Mira que quieres de allà,
algunas habas, ô afeytes,
vntos, soliman, azeytes,
aunque no ay pocas acà?
Que hechizos, ò que conjuros?
que esta es fruta que el infierno
lleua en Verano y Inuierno,
ò que vocablos escuros?
Mira que pariente acaso
quieres que salude, y mira
si quieres que a la mentira
le pida algun nueuo caso.
Allà pienso visitar
pastores que aqui tratê.
Fil Loco estàs. *Fab.* Mas lo estarè
sino me dexan tornar.
A Dios mundo, a Dios aldea,
a Dios prado selua, fuente,
que voy a beber caliente,
que no ay mal que mayor sea.
A Dios ingratos estremos,
malas lenguas sin castigos,
a Dios traydores amigos,
que presto allà nos veremos.

Vase Fabio.

Fil. Puede auer locura ygual,
puesto que ha sido firmeza!

Sale Claridano y Aristeo.

Ari. Claridano, yo agradezco
esse sentimiento y pena
que mostrays en mi partida.
Cla. Sabe el Cielo que me pesa
mucho mas de lo que muestro.
Ari. El ser forçosa mi ausencia
os pudiera consolar,
si la causa os refiriera.
Cla. Supuesto que enriquezido
la labor de las abejas
me dexan, mas siento agora
el ver que mi casa dexas.
Della te quise hazer dueño,
y darte a Filida bella,
Filida, que con el Sol
se atreue a hazer competencia.
No la quieres, quieres yrte
dame essos braços. *Ar.* Conceda
tan larga vida a tus años
el Cielo, que nietos veas
de tus nietos. *Cla.* A ser tuyos,
que dicha, que gloria fuera!

Vase Claridano.

Fil. De que va tierno mi padre,
y te dà los braços? *Arist.* Llegas
Filida, a buena ocasion,
pues oy me parto a mi tierra.
Fil. Con razon mi padre siente
tu partida, que a estas peñas
darâ pena, y a los campos
llorarân tu breue ausencia,
Ya las abejas no harân
de las flores destas seluas
con el rozio del Alua
blancas ciudades de cera.
Todo cessarà sin ti,

que

Ayuntamiento de Madrid

que truxiste las colmenas
desde los valles de Tracia
â las montañas de Tebas;
pero dime si es verdad,
como entre pastores suena
que eres Rey? *Ar* Ya que me parto
poco importa que lo sepas:
la hermosura de Euridice,
que ya por mi causa muerta,
resuelue en tierra las rosas,
y en poluo las açucenas,
me detuuo en estos campos
donde vine a caçar fieras,
no tan fieras para mi
como lo fue su dureza:
ya sabes toda la historia,
y que huyendo en esta vega
en forma de aspid la embidia
mordiò sus pies blancos, que eran
antipodas de su cara,
por no mirar sus estrellas:
muerome por estos valles
de ausencia y de eterna ausencia,
para que quieres que viua
si ya no es possible verla?
Fil. Como no si ya su esposo
con su lyra y su voz tierna
por ella al infierno parte?
Ar. Que dizes? *Fil.* Que va por ella.
Ar. Pues presume enternecer,
por mas que celeste sea
su voz, muros de diamantes?
Fil. No sè si es mucha soberuia:
mas lo que no puede hazer
la musica, tu no creas
que lo harán fuerças humanas.
Ar. No sè si aqui me entretenga
hasta ver que trae de allâ.
Fil. Espera, ansi te concedan
los dioses ver a Euridice.
Ar. Si harè, si tu me confiessas
que es mas locura esperallo
yo, que yr Orfeo por ella.
Fil. Para que tengan exemplos
dos impossibles, aciertas;
tan falsa esperança en ti,
y en el tan necia firmeza.
Vanse.

Sale Orfeo y Fabio.

Orf. Bien sè que vas cansado. *Fab.* No pudiera
cansarme de seruirte en tal camino,
si el pretendido fin possible fuera.
Orf. Pues yo, Fabio, possible le imagino.
Fab. Camino del infierno quien dixera,
que fuera con la vida vn peregrino!
Orf. Peregrino de amor, de amor profundo
me ha de llamar eternamente el mundo.
Fab. Que no se halle vna venta, con ser cierto
que aquesta senda va a su llama eterna!
que no aya vn bodegon en este puerto,
vna carnizeria, vna taberna!
todo està de peñascos encubierto,
donde el Sol a manera de linterna

en me-

Ayuntamiento de Madrid

en medio luze, entrando por arriba
que pienso que del cielo se derriba.
Ya los oidos de temor me tapo
del son de los tormentos que imagino,
no bueluo mas aqui, si desta escapo,
todo es palidas sombras el camino:
si rueda por peña algun gaçapo,
sospecho que es espirtu malino,
no ay arbol, que no piense, entre estos fieros,
que es algun alma a quien deui dineros.

Orf. Aqui me aguarda, y dame el instrumento,
que ya la puerta de diamante veo.

Fab. Pues ya me dexas solo: *Orf.* Solo intento
que llegue a lo impossible mi deseo.

Vase.

Fa. Cielo, que estàs a mi desdicha atento,
si tu dorada luz llega al Leteo,
dame fauor, temblando estoy, ay triste,
que negra sombra estos peñascos viste!
Ya tiempla Orfeo aquella dulce lira,
que enterneciò los fieros animales,
ya cantan, ya suspende, ya se admira
el Reyno escuro con acentos tales:
cessò la pena ya: parò la ira,
estos son los palacios infernales:
que lindos quartos ay! letreros tienen,
quiero leer, mientras sus dueños vienen.
Quarto de amantes, quarto de logreros,
de los disfamadores, de testigos
falsos, de ingratos, de ladrones fieros,
de fingidos y barbaros amigos:
quarto de cortesanos majaderos,
aquestos son terribles enemigos;
quartos de damas, quarto de valientes,
y quarto de cansados pretendientes.
Quartos de mal casados, y maridos
al vso: no lo entiendo, al fin casados;
de fulleros tambien, y de atreuidos,
quarto de necios, quarto de cuñados:
pero quien viene aqui, que mis sentidos

de

Ayuntamiento de Madrid

de la sombra menor estan turbados,
Orfeo buelue ya dexado el canto
en el barco del Reyno del espanto.

Dè buelta vn barco negro con Orfeo, y el barquero.

Bar. Salta, valeroso amante,
dexa el temido Aqueronte,
puesto que en aquesta orilla
hallarás llamas por flores.
Or. Buelue la barca, que aqui
no aurà para que me tornes?
si me conceden sus puertas
romper los elados bronzes.
Fa. Señor barquero, aunque estoy
destotra parte, perdone
preguntarle si ha passado
a ciertos murmuradores,
Que no dexan honra a vida?
Bar. Son muchos, dime los nombres.
Fa. Allâ voy, aguarde vn poco.
Or. Dormido el Perro triforme,
que guarda esta negra puerta,
que puede auer que me enoje?
Las tres Furias no exercitan
sus infernales açotes,
ni los tres fieros juezes
culpas de las almas oyen:
Esta es la famosa Reyna,

Corrase vna cortina, y vease Proserpina en vna silla, velos de plata negros, cetro y corona.

Pro. Quien eres tu, mortal hombre,
cuya voz silencio impuso
a las infernales vozes?
Quien eres tan venturoso
que los fieros esquadrones
de espiritus suspendiste,
refiriendo tus amores?
Habla, bien puedes, que temes?
Or. Pues permites que te informe,
ò Reyna, en el cielo Luna
entre luzientes faroles,
Diana en los verdes campos
entre Narcisos y Adonis;
Proserpina en este Reyno,
castigo de almas inormes,
Yo soy Orfeo de Tracia,
Orfeo soy, enseñòme
Apolo a tocar la lyra,
que me ha dado inmortal nombre,
Casème con Euridice,
Ninfa de los verdes bosques,
que por guardarme lealtad
a su nobleza conforme
Le matò vn aspid huyendo,
baxò a tu Reyno, dexòme
tan triste, que me atreui
sin que la muerte me assombre,
A cantarle tristes versos,
y cuyas dulces canciones
enternecieron los pechos
de Meguera y Tesifonte.
Si los cielos, si sus cursos,
y inteligencias veloces,
los Planetas y los Signos,
que su maquina componen,
Son musica y harmonia,
què allâ las deidades oyen,
si quanto Iupiter hizo
sigue su concierto y orden,
Pueda merecer de ti
quien tregua a tus penas pone,
que a mi Euridice me bueluas,
assi nunca el Sol enoje

tus

Ayuntamiento de Madrid

tus ſiempre eſcuras tinieblas
con ſus claros reſplandores.
Pro Tu muſica y tu firmeza,
y tus humildes razones
merecen que nueſtro Imperio
la inuiolable ley derogue:
Radamanto?

Sale Radamanto.

Ra. Gran ſeñora?
Pro. Donde quiera que ſe aloxe
de Euridice el alma, quiero
que al cuerpo en que eſtuuo torne,
Parte a los Eliſios campos
con ſu eſpoſo, y no le eſtoruen
para darſela los rios,
ni las infernales torres.
Ra. Pues tu derogas, ſeñora,
las leyes de tus mayores?
Pro No ay regla tan general
que no padezca excepciones,
y quando no fuera Orfeo
digno de tales fauores,
por ſu voz, que ſuſpendiò
nueſtros tormentos entonces,
por el marido mas firme
eſte premio ſe le otorgue.
Orf Que te puedo reſponder
en tantas obligaciones,
ſino que mi pluma y lyra
harân inmortal tu nombre?
Vamos Radamanto, vamos.
Pro. Aduierte las condiciones,
Orfeo, con que te doy
a tu eſpoſa. *Orf.* Por los Dioſes,
Reyna, de no ſerte ingrato.
Pro. Que haſta que eſtês en los montes
de Tracia, no has de boluer,
aunque ſus manos te toquen,
la cabeça a ver tu eſpoſa,
por que tus pies y tus vozes
ſeguirà detras de ti:
ſi es que te atreues, diſponte
a lleuarla adonde viues,
que ſi la promeſſa rompes,
apenas la auràs mirado
quando la pierdas y llores.
Orf. Gran coſa me pides, Reyna;
pero todas ſon menores
que mi amor. *Pro.* En eſte cetro
jura *Orf.* Baſta que le tomes
en la tierra de eſſos pies:
yo voy por el alma noble
de mi Euridice. *Pro.* Pues mira,
que aunque ſu voz te enamore
no la mires. *Orf.* Mi alegria
eſſa triſteza interrompe.
Pro Por que ſi vna vez la pierdes
no ayas miedo que la cobres.
Orf. Ay mi bien, por verte muero,
dura condicion me ponen!

Vanſe, y ſale Albante, vn Capitan y ſoldados.

Al. En eſta ſelua ſagrada
a Venus dizen que viue.
Cap. Armas y gente aperciue.
Al. Capitan, no importa nada
la lealtad al Rey jurada,
que el reynar es vna accion
que diſculpa la traycion:
por la eſpada ſe han ganado
Imperios que al mundo han dado
materia de admiracion.
Apartate vn poco aqui,
y ſabrâs quien ſoy *Cap.* Ya ſê
tu principio. *Al.* Humilde fue,
en eſtas ſeluas naci,
de ſus cabañas parti
a ver las grandes ciudades,
trocando las ſoledades
por las armas y las yras,

y por

Ayuntamiento de Madrid

y por guerras y mentiras
las pazes y las verdades.
Serui al Principe Aristeo,
que es el que vengo a matar
despues que emprendi reynar,
tan mal seguro me veo:
muerto, ningun hombre creo
que se me puede oponer,
solo tengo que temer
no ser aqui conocido
de vn hombre, por quien he sido,
digo por quien tengo ser.
Es vn rico mayoral
desta selua, al fin pastor,
pero su sangre y valor
con los Principes igual:
y aunque no me estè tan mal,
quisiera que se escusara
que me viera, y que me hablara.
Cap. Mejor es de mi opinion
hablarle, y darle razon,
de tu dicha nueua y rara,
Que secreto sabra ser.
Alb. Ay tambien otro testigo.
Cap. Pues que importa, si es amigo?
Alb. No es amigo, que es muger.
Ca. Como? *Al.* Hermana. *Ca.* Pues hazer
que el viejo no se lo diga,
porque de hermana y de amiga
siempre quedò que temer.
Alb. Conozco aquesta cabaña.
Ca. Viue aqui? *Alb.* Si. *Ca.* pues entremos
essa gente que traemos
se aloje por la campaña,
que ay gente en esta montaña;
aunque no sabe de guerra,
que con los leones cierra.
Alb. O tiempo, a quien guardas ley,
quien me dixera que Rey
me viera esta humilde tierra.

Sale Orfeo sin boluer la cabeça, hablando con Euridice, y ella detras con vn velo de plata sobre el vestido.

Orf. Camina, Euridice, bella,
camina, señora mia,
que a mi no se quien me guia
pues se queda atras mi estrella.
Eu. Ya voy, mi querido esposo,
no temas, contigo voy.
Orf. Cielos, venturoso soy,
pero ciego venturoso.
Ya fabrico tu hermosura
dentro en la imaginacion,
pero los deseos son
mayores que la ventura.
Quisierate yo tocar,
quisiera llegarme a ti,
no respondes? ay de mi,
mi bien, no cesses de hablar.
Eu. Por oyrte, señor mio,
yua callando. *Orf.* No es justo
hablemos juntos, que gusto
de no temer tu desuio.
Eu. Hablar dos, no puede ser,
y estar a entenderse atentos.
Orf. Mi vida, dos instrumentos
juntos se suelen tañer,
Y no pueden dissonar,
si yguales estan templados,
y assi tu y yo enamorados
podemos a vn tiempo hablar.
Eu. La verdad me persuades,
habla, y no estemos en calma,
que es grande musica el alma
para templar voluntades.
No harà el amor dissonancia
de nuestras dulces razones,
pues templò los coraçones
vna misma consonancia.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas como callas agora?
Orf. Por oyrte y entenderte,
y assi quiero de otra suerte
hablar contigo, señora.
Sentiste el morir? *Eu.* Por ti.
Orf. Mucho? *Eu.* No ay comparacion.
Orf. Que es morir? *Eu.* Es diuision.
Orf. De quien? *Eu.* Del alma y de ti.
Orf. Cuerpo soy tuyo? *Eu.* Pues no.
Orf. Luego el alma no? *Eu.* Tambien.
Orf. Engañaste. *Eu.* Yo tambien?
Orf. Si, que a ser el cuerpo yo
Tu fueras viua y yo muerto.
Eu. Luego estàs viuo sin mi?
Orf. Sin ti no, mas oye, *Eu.* Di.
Orf. Fue zelos tu mal? *Eu.* Fue cierto,
Orf. Que pensaste ver? *Eu.* Trayciones,
Orf. Y que viste? *Eu.* Aquel pastor.
Orf. Pues que te dixo? *Eu.* Su amor.
Orf. Que importan vanas razones?
Eu. Temi sus obras. *Orf.* Ay dioses,
quien llegara en ansias tales,
adonde de tantos males
entre mis braços reposes!
Muriendo me voy por verte,
y no verte es viuir yo,
quien, como yo, caminò
entre la vida y la muerte?
Si estaràs como solias,
quando bueluas a animar
alma, que me la has de dar
aquellas cenizas frias.
Si tendras las mismas rosas?
si las mismas açuzenas
partiran azules venas
de tus manos amorosas?
Quando llegarè yo à verlas,
y a gozar, como gozaua,
aquel clauel que me hablaua
entre dos hilos de perlas?
Quando te dirè, mi bien,
aquellos tiernos amores,
mereciendo los mayores
por la priuacion tambien,
Eu. Presto, mi vida, verâs
como te pago esta fè,
quando mis braços te dê.
Orf. Ay Cielos, no puedo mas,
bueluo a verte, loco estoy!
Eu. Tente, mi bien. *Orf.* No podrè.
Eu. Que has hecho, esposo? *Orf.* No sè
Eu. Perdisteme. *Orf.* Muerto soy.

Por el escotillon del teatro, o con otra inuencion, se le desaparezca.

Euridice, esposa, en vano
la llamo, boluiose en viento?
desvaneciose a mis ojos:
ay de quien me quexo!
Iurè, quebrè la palabra,
venguè a mi enemiga Venus:
ò priuaciones de amor,
y quanto mal me aueis hecho!
Mucho me costaste, esposa,
si te conquiste discreto,
necio te perdi, que son
los mas necios, dando en necios.
Que disculpa podrè dar
de mi loco pensamiento?
ò priuaciones de amor
y quanto mal me aueis hecho,
Por aqui se fue, que harè?
boluedme mi esposa, Cielos?
pero como se lapido,
pues que no la tienen ellos:
Esposa, esposa?

Fabio dentro.

Fab. Ya salgo.

Ayuntamiento de Madrid

Orf. Respondiò? si, porque el eco
respondiera esposa, y dixo,
ya salgo; pues ya te espero,
sal mi bien, que aguardas? sal.
Fab. Pues di quien eres primero.
Orf. Orfeo soy. *Fab.* Que ventura!

Sale Fabio por donde se fue Euridice.

dame tus braços, Orfeo.
Orf. Quien eres? *Fab.* No me conoces?
Fabio tu pastor. *Orf.* Que es esto,
de donde vienes assi.
Fab Del infierno. *Orf.* Del infierno?
Fab. Pues no me dexaste allâ,
y te veniste, trayendo
la bella Euridice. *Orf.* Ay Fabio,
perdila por mal consejo.
Turè no boluer a verla
en todo el camino, y fueron
tan fuertes las priuaciones
que la vi en amor deshecho.
Apenas mirè su bulto.
no sè si en alma, o en cuerpo,
si fantasma, o si verdad,
que todo parece sueño.
Quando se huyò de mis ojos
y se fue resuelta en viento:
ò priuaciones de amor,
y quanto mal me aueis hecho!
Fab. Pues Orfeo, si tu piensas
boluer por ella al infierno,
busca quien vaya contigo,
que yo en el mundo me quedo.
Orf. Esta es la sagrada selua
donde vi tus ojos bellos,
Euridice. *Fab.* Las cabañas
se arden en vozes y en fuego.

Sale Arifeo y Camilo con espadas defendiendose de Albante, el Capitan y soldados, Claridano y Filida de por medio.

Ari. A tu Reyno, traidor Albante?
Alb. No es mi Rey, hõbre q̃ ha hecho
tal deshonor en mi casa.
Orf. Qual es Euridice destos?
Fab. Mira, señor, que estàs loco.
Cla. Hijo detente. *Alb* Primero
quitarè a vn traidor la vida.
Fil. Hermano, si te merezco
respeto, aduierte. *Alb.* Ya es tarde.
Ari. Despues de quitarme el Reyno
me quitas la vida? *Orf.* Aqui
deue de ser el infierno,
que ay la misma confusion,
almas quien soys? deteneos.
Ari. Que es esto? *Orf* No conoceys
a Orfeo? boluedme os ruego
a Euridice. *Fil.* Ay tal desdicha!
loco està. *Fab.* Loco se ha buelto.
Fab. Que es esto Fabio? *Fab.* No sè,
sacamos por muchos ruegos
a Euridice, al fin muger,
hijas del agua y del viento,
y en vn boluer de cabeça
aduierta todo hombre cuerdo,
se nos ha desparecido.
Orf. Quanto mal tengo merezco;
pero si me dan tristezas
lugar para conoceros,
mientras acabo la vida
llorando amorosos versos,
Dezidme, porque razon
con tantas armas os veo?
Ar. Despues de quitarme Albante
mi Reyno, viene. *Alb.* No vengo
a matarte, si me buelues
mi honor, pues con esto puedo
dar satisfacion de mi.
Orf. Ya vuestras quexas entiendo.

Ari

Ayuntamiento de Madrid

Aristeo, dâla mano
a Filida, y a tu Reyno
buelue con ella, que Albante
ansi queda satisfecho
de la sospecha que tiene,
Alb. Si el se casa, yo lo quedo,
para que goze mi hermana
la corona que yo pierdo.
Ari. La mano le doy. *Fab.* Señores,
aduiertan. *Cl.* q̃ quieres? *Fa.* Quiero
casarme, que bien podrê,
pues he estado en el infierno.
Cla. Con quien? *Fab.* Dantea esta aqui,
dame essa mano. *Dan.* Ya temo
que me la quemes. *Fab.* Tu nieue
templarà despues mi fuego.
Orf. Aqui mi historia dio fin,
mis quexas no, y assi quiero
que oygais la segunda parte,
y perdoneis nuestros yerros.

FIN.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Schaaf

discreta venganza
cierto por lo dudoso = erste Kriege zu Zwisten zwischen S. III. Mayo II
pobreza no es vileza
Arauco Domado Wunder der Phantasie 304.
ventura sin bacalla 350. unförmlich
valiente Cespedes — 305 jeder hat Ganzes für sich.
hombre por su palabra. 350 unförmlich
Roma abrasada. Cyrische Pracht [illegible] 320.
virtud pobreza y muger
Rey sin reyno de Tunez. Lebhafteste Fürbitt schildt von einigen Begebenheiten.
mejor mozo de España. Reiche anziehenden Gemälde Fuda Isabel.
mundo mas firme

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL
1200002938

Ayuntamiento de Madrid

8°
I-5-3

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Digitized by Google